Biblioteca de Santa Cruz
Estante 9
Tabla 6a
Número 12541
10
12484
UVA.BHSC

C28-ed.2.N19

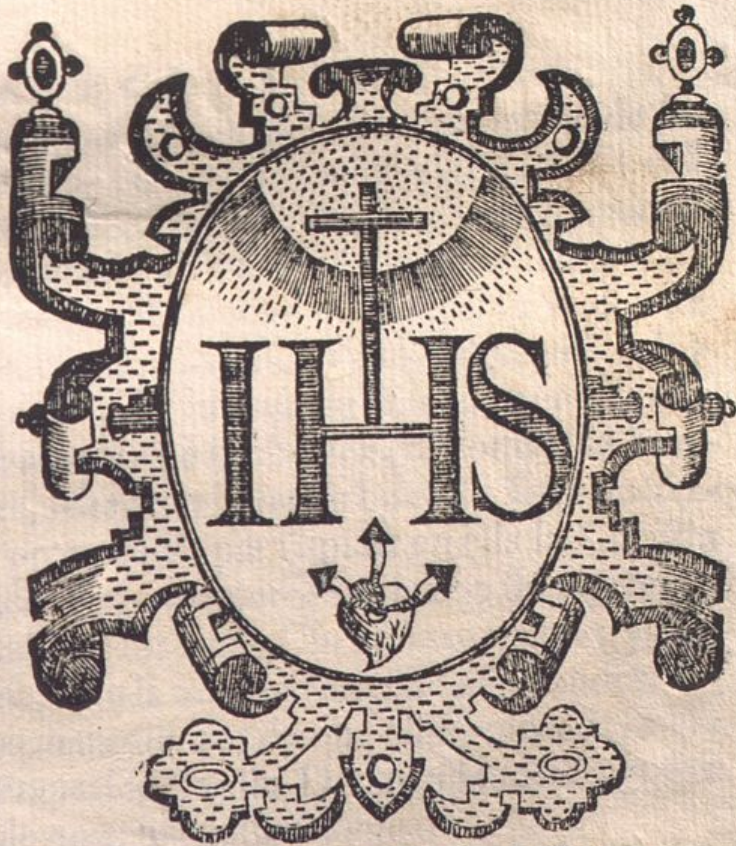
12484
UVA.BHSC

UVA.BHSC

Es dela libreria des. Bto. el r.l de Valladolid.
C. 24 est. 7 n. 15

HISTORIA DE LA ENTRADA DE LA CHRISTIANDAD EN EL Iapon, y China, y en otras partes de las Indias Orientales: y de los hechos y admirable vida del Apostolico varon de Dios el Padre Francisco Xauier de la Compañia de Iesus, y vno de sus primeros Fundadores.

Escrita en Latin por el Padre Horacio Turselino, y traduzida en Romance Castellano por el P. Pedro de Guzman, Religioso de la misma Compañia.



Año 1603.

CON PRIVILEGIO.
En Valladolid, Por Iuan Godinez de Milles.

UVA.BHSC

HISTORIA DE LA ENTRADA DE LA CHRISTIANDAD EN EL

Iapon, y China, y en otras partes de las Indias Orientales: y de los hechos y admirable vida del Apostolico varon de Dios el Padre Francisco Xavier de la Compañia de Iesus, y uno de sus primeros Fundadores.

Escrita en Latin por el Padre Horacio Tursellino, y traduzida en Romance Castellano por el P. Pedro de Guzman, Religioso de la misma Compañia.

CON PRIVILEGIO.

UVA.BHSC

LICENCIA.

CHRISTOVAL de Riuera Prouincial de la Compañia de IESVS en la Prouincia de Castilla. Por la presente doy licencia para que se imprima el libro de la vida del Padre Francisco Xauier de nuestra Compañia, que ha traduzido de Latin en Romance el Padre Pedro de Guzman, y le han visto y aprobado algunos Padres de la misma Compania. Dada en Burgos à 11. de Deziembre de 98.

Christoual de Riuera.

APROBACION.

POR comision del Consejo Real supremo de su Magestad, he visto vn libro intitulado, Vida del Padre Francisco Xauier, escrita en Latin por el Padre Horatio Tursselino de la Compañia de IESVS, traduzida de Latin en Romance por el Padre Pedro de Guzman de la misma Compañia. Y auiendola visto y leydo con mucho cuydado y atencion, no hallo en ella cosa contra nuestra sancta Fè Catholica, ni contra las buenas costumbres, antes esta llena de buena y sana doctrina, muy vtil y prouechosa para imitar en ella la Christiana y Euangelica. Y assi me parece es razon se imprima y salga à luz, para que los fieles Christianos recreen y consuelen su espiritu con la mucha variedad de virtudes, dichos, y hechos marauillosos de que esta sembrada la vida del Padre Francisco Xauier. Dada en Madrid à postrero de Março, de nouenta y nueue años.

El Licenciado Miguel Nauarro.

¶ TASSA

UVA.BHSC

EMIENDAS.

FOlio.6 pagina.2.linea.2.dize seria,lee seria. linea.23.persinador,perficionador.21.2.27.acoge,acoger.27.1.5.ora vais,,à hora vais.51.1.7.aseuerancia,aseueracion.59.1.2.aian, oian. 97.1.6.entro,encontro.112.1.4.le,les.121.1.12.*Bolcanas*, *Bolcanes*.123.1.21.su en,en su.135.1.12.*Francisco*, *Simon*.140.1.20.derrota,rota.170.2.9.y mil,mil.174.1.13.ayuda,ayudo.177.2.12.ni,nia.180.2.21.*Rey*,el *Rey*.183.1.12.lleua,lleuaua.186.1.11.brabrita,brita.203.2.23.dispuesto,disputo.208.1.21.no, sino.214.2.12.parecieſſe,padecieſſe.334.1.5.vida ero, vida.334.2.20.desuiado,desuiadole.335.1.9.aunq̃,aunq̃ en.335.2.12.quiso, quiso que.27.apro,pro.338.1.3.aure, ver.9. *Dios*, de *Dios*.21.estoruarle,estoruare.338.1.10.que,que si.340.1.8.y la,y.341.1.5 gastados,gastos.344.2.8.en la *China*,o *China*.250.2.6.rodean, rodeanle.353.2.13. mal con, mal.266.1.16.pretendien. pretendiendo.271.2.7.asi,asi no.293.1.14.muriẽdo,viuiẽdo.294.1.8.la,al.320.2.4.este,a este.333.2.5.y todas, todas. En Valladolid,a xxix.de Abril.de 1600.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon,escriuano de Camara del Rey nuestro señor,y vno de los q̃ residẽ en su Consejo,doy fè q̃ auiendose visto por los Señores del,vn libro q̃ cõ priuilegio de su Magestad esta impresso intitulado de la vida del P.Francisco Xauier de la Cõpañia de Iesus, compuesto por el P.Pedro de Guzman de la dicha Cõpañia de Iesus,tassaron cada pliego, de nouenta y vno y medio q̃ tiene el dicho libro,à tres marauedis,con q̃ antes y primero q̃ se venda el dicho libro,se ponga al principio de cada vno dellos esta fè de Tassa. Y para q̃ dello conste,de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho P. Pedro de Guzmã,di esta fè en la villa de Madrid, à veynte dias del mes de Mayo,de mil y seyscientos años.

Christoual Nuñez de Leon.

UVA.BHSC

EL REY.

POR quanto por parte de vos Pedro de Guzman de la Cõpañia de IESVS, nos fue fecha relacion, que vos auiades traducido en Romance Caſtellano vn libro de la vida del Padre Franciſco Xauier, de la miſma Compañia, vno de los diez primeros compañeros del Padre Ignacio, y el primero que della auia entrado à predicar el Euãgelio en las Indias, y Iapon, la qual vida auia compueſto en latin el Padre Oracio Turſelino, de la dicha Compañia, que era de la que haziades preſentacion, juntamẽte con la traducion, y nos pediſtes y ſupplicaſtes os mandaſemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por diez años, ò como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone. Fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula, para vos en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien, por la qual por vos hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros figuiẽtes, q̃ corrẽ y ſe cuẽten deſde el dia de la fecha della, vos ò la perſona q̃ vueſtro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro, que de ſuſo ſe haze mencion por el original, que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Chriſtoual Nuñez de Leon nueſtro Eſcriuano de Camara, de los que en el reſiden. Con que antes que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme à el, ò traygais fẽ en publica forma en como por corrector por nos nombrado ſe vio y corregio la dicha impreſsion por ſu original. Y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al Autor ò perſona à cuya coſta ſe imprimiere, y no à otro alguno, para el effecto de la dicha correction, y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo. Y eſtando aſsi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la aprobacion, taſſa, y erratas, ſo pena de caer y encurrir en las penas contenidas en las pregmaticas y leyes de nueſtros Reynos, que ſobre ello diſponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos diez años, perſona alguna ſin vue

UVA.BHSC

stra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda qualesquier libros moldes y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, y Gouernadores, Alcaldes mayores y ordenarios, y otros Iuezes y Iusticias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, ansi à los que ogora son, como à los que seran de aqui a delante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula: y contra su tenor y forma, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Barcelona à veynte cinco dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

Yo el Rey.

A LA

UVA.BHSC

A LA REYNA
DOÑA MARGARITA
DE AVSTRIA NVESTRA SEÑORA.

EL temor y respecto, que del conocimiento de la grandeza de V. M. en los pechos de sus vasallos se engendra, de vna parte, y de otra la fuerça grande de innumerables obligaciones, que esta nuestra minima Compañia de IESVS à V. M. tiene, me tuvieron à mi vn tiempo dudoso y perplexo, si dedicaria ò no à V. M. este mi pequeño trabajo y libro: al fin pudo mas esta fuerza, por ser mas poderosa conmigo, y assi no me atreui à resistirla, ni à dexar de cumplir con ella. Y aunque el hazer esto pareceria quiça mayor atreuimiẽto, por no parecer ingrato, quise antes parecer atreuido. Fuera de que me escusan de este atreuimiẽto las obligaciones, que he dicho, que por ser de mi Religion, son mias. Las muchas que tiene por razõ de las grandes mercedes, que sus progenito-

UVA.BHSC

genitores de V. M. à esta nuestra Religion han hecho, vno de los nuestros las junto poco ha en el libro de vidas de Sanctos, que à V. M. dedico. Pero las obligaciones, en que la persona de V. M. ha hechado à los de nuestra Compañia acrecentandolas cada dia mas, todo el mundo las ve, y las sabe: y assi no tengo yo para que cansar à V. M. con repetirlas aqui. Solo digo, que las tenemos muy en la memoria, y que las conseruaremos en ella para nunca jamas las oluidar. Y estas me parece, nos obligan, y fuerçan à todos los de esta Religion à que dediquemos, y offrezcamos todos nuestros estudios y trabajos à quien tan de veras, y con tanto amor ampara nuestras personas con su Real protecion, y à quien por tantos titulos se deuen ellos, y todos los seruicios, que nuestra pequeñez puede hazer dando las muestras de agradecimiento, que nos son posibles. Reciban pues à V. M. sus vassallos en sus ciudades con ricos arcos triunfales, con solemnes fiestas, con publico regozijo, en significacion del que en sus coraçones tienen, por auer embiado à nuestra España el Oriente la mas rica y preciosa Margarita, que jamas les

vino

UVA.BHSC

vino de alla, offrezcan ricos dones, y presentes, que los Religiosos de nuestra Compañia humildes sieruos de V. M. no tienen otra cosa que offrecer, si no son los trabajos de sus ingenios: y aunque no es de mucho este mio, creo sera grato à V. M. por ser la vida de vn sancto varõ de nuestra Compañia, Apostol sin duda de la India: en la qual hizo las obras marauillosas en seruicio de Dios nuestro Señor, que V. M. vera leyẽdo algunos ratos entre las vidas de otros Sanctos esta deste varon, al qual hizo Dios nuestro Señor sancto, y le lleno de merecimientos, y despues de premios en el cielo, y V. M. en la tierra ayudara sin duda à que el Vicario de CHRISTO nos le declare por tal, que assi se lo suplicamos humilmente à Vs. Ms. estos sus Capellanes, y à nuestro Señor augmente sus felicissimos años, como estos Reynos, y todos los de la Christiandad han menester.

Pedro de Guzman.

UVA.BHSC

EL P. PEDRO DE Guzman,

Al christiano Lector.

BIEN ageno estaua yo, christiano Lector, y bien fuera de pensar ò que supiesse hazer este officio de interprete, ò ya que le supiesse hazer, que auia de venir tiempo, en que le viniesse à exercitar. Para lo primero me desengañaua la cortedad è insuficiencia de mi ingenio aun para cosas menores: en lo segundo me asseguraua mi inclinacion y profession de estudios bien differẽtes de este de interpretar y traducir de agenas lenguas las cosas q̃ son dignas andẽ en la nuestra. Però al fin la voz de la obediencia sancta, q̃ suele despertar al dormido y descuydado Samuel, me puso à mi en este cuydado tan ageno de mi pensamiẽto, q̃ estaua yo como dormido para el: porq̃ no pensaua sacar à luz trabajo alguno mio, y mucho menos en esta materia y oficio de traduzir lo q̃. otro escriuiò, adiuinando à ratos agenos pensamientos, y cõceptos, y teniẽdo siẽpre à raya el proprio discurso, è inuencion, pues esta no se compadece con la fidelidad de la traducion. Però donde menos pensaua he hallado mi mayor gusto, y mas sabroso entretenimiento: porque cierto le he tenido muy grande, leyendo y entendiendo con el espacio que forçosamente à de lleuar vn interprete, la sancta vida del bienauenturado Padre Francisco Xauier llena de variedad admirable de virtudes y obras marauillosas. Y aunque me ha costado esta traducion al-

¶¶ gun

UVA.BHSC

gun trabajo (porque à quien tiene limitada salud, è ingenio, nada es facil) en el mismo trabajo he hallado suficiẽtissima paga del, y el premio de mi obediencia, tal qual ella es. A se recreado y consolado mi espiritu con la hermosa variedad de virtudes, y de dichos, y hechos maraui llosos, de que està sembrada la vida del Padre Francisco. A sentido mi alma algun prouecho con esta lection ò traduccion, y ame el Señor dado algun desseo (plega à el le ponga por obra) de la imitacion deste sancto varon. Porque aunque auia leydo su vida, no auia hecho el concepto y aprecio de las cosas della, que ahora que la traduxe, ni sentido los effectos que mi alma ahora à sentido. Entre el que va leyendo la historia y vida de algun sancto varon, y el que la traduze de vna lengua en otra, hallo yo la misma differencia, que ay entre el que passa por vn hermoso jardin y ligeramẽte le passea con el cuerpo y con los ojos, y entre el que mas de espacio va gozãdo de la hermosa variedad y multitud de flores y verduras que ay en las eras y quarteles del jardin, regalando con la mano las rosas, y flores, y su sentido con ellas, aplicando la vista y el olfato vnas vezes à la blanca azucena, otràs al colorado clauel, otras al junquillo, al jazmin, à la violeta, à la encarnada y encendida rosa y à las de mas flores, con que la naturaleza ayudada del arte suele pintar y matizar los quadros de vn jardin. Es la vida de vn Santo vn hermoso huerto cercado y cerrado para todas las criaturas, solo esta abierto para su criador, que entra en el por la parte de arriba y del cielo. Tambien nos dan licencia à nosotros para entrar en el con la consideracion, y desseo de la imitacion de sus virtudes; el que solo lee la historia desu vida, passa de ligero, el que la traduce detienese mas, y assi forçosamente se le ha de pegar mas de la flagrãcia y olor de las flores, y deleytarse

mas

UVA.BHSC

mas con ellas la vista y olfato de su alma, que es el affecto y conoscimiento, la voluntad y entendimiento: y sino lo estorua su dureza, ò tedio en las cosas de virtud, con la atenta cõsideracion, se ha de animar mas à la imitacion. Quien ve y considera de espacio en nuestro Padre Francisco Xauier su virginal castidad (que es como vna blanca y pura azucena) por cuya guarda resistia y peleaua, aun entre sueños, hasta derramas sangre, (como en su vida se vera) que no se recree y consuele? Quien mira su encendida charidad con los pobres, y enfermos, q̃ es vna flor, q̃ se encuentra à cada passo en este hermoso jardin, pero por ser tan agradable no cansa ni enfada, q̃ no se admire y anime à la imitaciõ? Veremosle casi en cada hoja y plana desta hystoria, curãdo y regalando pobres enfermos, y alguna vez lamiendo con su bendita lengua (que fue instrumento del Espiritu sancto) las llagas y postemas de vn asqueroso enfermo. Y hallaremosle casi siẽpre en los hospitales durmiendo à los pies de la cama del enfermo mas peligroso. Quien aura que viendo y oliendo la hermosa violeta de color de cielo d' su feruorosissima oraciõ, no se abrase, como se le abrasaua à el el pecho? Quiẽ su obediẽcia tã prõpta, q̃ para imbiarle al cabo del mũdo y para hazerle boluer de alla no auia menester nuestro P. Ignacio sino vna sola. I. (como en su vida se declarara) q̃ no se esfuerce à obedecer cõ presteça y alegria? Que bola perfectamẽte esferica, ò q̃ misteriosa rueda de Ecechiel va con mas ligereza adonde el Diuino impetu la embia, q̃ el fue sin parar hasta los vltimos fines de la tierra? y boluiera sin duda de alla con la misma prõptitud, y presteça, con q̃ boluian aquellas sanctas ruedas, si quando le llegò esta obediencia, no supiera q̃ era ya muerto el q̃ le llamaua y mouia, que era nuestro P. Ignacio. Pero vengamos ya à aquel su encendidissimo desseo, mas q̃ digo desseo,

UVA.BHSC

aquella ſu hãbre y ſed inſaciable de la ſalud de las almas, y el zelo que tuuo de la gloria de CHRISTO nueſtro ſeñor. Eſte zelo fue el que le comio, el que le abrato, cõſumio, y mato. Por ganar para CHRISTO vn Indio, vn Iapon, ò vn China, yua al cabo del mundo: y ſe metia por picas y lãças, y ſe oluidaua de ſi, y de ſu ſuſtẽto y vida. Porq̃ como el dezia eſta ocupaciõ era ſu vida y ſuſtẽto. Para eſte deſſeo, para eſta hãbre la India, el Oriente, y todo el mũdo era poco, q̃ era mucha eſta hãbre y deſſeo.

Pero porque à la concupiſcible ſuele ſiempre acompañar la iraſcible, como lo vemos en qualquier animal, porque ſin ella fuera inefficaz y flaca, à eſta eſpiritual, è inſaciable concupiſcible de almas, que tuuo el Padre Franciſco, le proueyo el Señor de vna diuina yraſcible, que fue vn atreuido valor, y determinada grãdeza de animo, de los mayores que yo jamas è leydo en hiſtorias, cõ la qual rompia, y entraua por lo mas eſpeſſo de las dificultades y peligros. No parecia que auia en los grandes negocios q̃ emprendia, dificultad que para el fueſſe inuincible, ni rieſgo ò peligro que le acobardaſſe, ni monſtruo alguno en la tierra, ò en el mar, ò en el infierno que le eſpantaſſe: como ſe vera en el diſcurſo de ſu vida, y en los diſcurſos que hizo por el mundo, venciẽdo eſte chriſtiano Hercules no doze ſino doze mil monſtruos de dificultades, y peligros. Pero quãdo partiẽdo de Lisboa le fuy acõpañãdo cõ la cõſideracion por eſſe inmẽſo mar Oceano, cõ el infinito rodeo q̃ lleuò paſſando dos vezes la torrida Zona, y vna vez la Zona elada, è yua mirãdo, y leyendo en aquel ſu inuincible pecho aquella determinaciõ q̃ lleuaua, de cõbatir toda la India, y todo el Oriẽte, ſugetãdole al Euãgelio, y al imperio d' CHRISTO, ſe me acordo de aq̃l otro antiguo cõquiſtador de la miſma India, y del miſmo Oriẽte, q̃ por menor grãdeza de animo, y por menos

valeroſos

UVA.BHSC

valeroſos hechos que los del Padre Franciſco merecio el renõbre de Magno: el qual por differente camino, como lo era ſu fin è intencion, fue à conquiſtar la India y todas las regiones Orientales. Pero quanta differencia ay de nueſtro Padre Franciſco, que fue vn valeroſiſsimo Alexandro à lo diuino y eſpiritual, y entre aquel Grigo Emperador. El vno fué con vn copioſo exercito de vicioſos ſoldados, el otro con vn exercito de admirables virtudes, el vno por camino breue y ſeguro, que fue por tierra, y con deſſeos de tierra, el otro por mar de tribulaciones, lagrymas y trabajos, y con deſſeos del cielo: el vno à deſpojar la India y el Oriente de ſus ricas perlas, el otro à enriquezer la India y todo el Oriente con los theſoros del Euangelio: el vno à captiuar los cuerpos, el otro à libertar las almas: el vno finalmente à ſugetar el Oriente à ſu Imperio, el otro à ſugetarle al de Chriſto. En vna ò dos coſas ſymbolizarõ ambos mucho, que fue en aquel ardiente deſſeo de conquiſtar todo el mundo, y otros mil mundos ſi huuiera. *Vnus pælleo iuueni non ſufficit orbis*, dize Iuuenal de Alexandro, lo meſmo podemos noſotros dezir de nueſtro Padre Franciſco Xauier. Tambien ſe parecieron en la breuedad con que acabarõ eſta glorioſa conquiſta, pues ambos tardaron en ella no mas que diez años. Però ayamoslo ya à ſolas con nueſtro Padre Xauier, y dexemos al Hijo de Filipo morir en ſu Babylonia con mortal veneno.

Viendoſe pues el Padre Franciſco ya en la India (coſa q̃ el tanto auia deſſeado) eſtendiẽdo los ojos por aquella immenſa y eſtendida region, viendo que ſe le deſcubria aqui vn latiſsimo campo ò de batalla ò de labor, diſpuſoſe, ò como valeroſiſsimo capitan à hazer roſtro à mil cuentos de enemigos, y difficultades, ò como diligentiſsimo labrador à deſmontar y cultiuar aquella in-

UVA.BHSC

culta ſelua de la gentilidad. Y para lo vno y para lo otro fue bien meneſter la grandeza de ſu animo, la qual cõ las dificultades, (que ſe le ofrecian muchas) ſe animaua, y esforzaua mas, y ſeruianle los eſtoruos è impedimentos (à los quales parecia auia de ceder) lo que el graue peſo à la palma, que mientras el es mayor, ſe leuanta ella mas hazia el cielo: ò lo que el agua a la fragua, que la auiua y enciende mas. Y quãdo deſpues de auer diſcurrido por la India, auiendo paſſado à las Malucas, ſe determinò entrar en la Isla del Moro, cuyos habitadores mas parecian fieras que hombres, y ſus caſas cueuas de ſaluaginas, mas que habitaciones humanas, y quando deſpues ſe diſpuſo paſſar al Iapon: que miedos no le puſieron ſus amigos? cõ que eſpantos no le procuraron atemorizar, con que peligros no le quiſieron acobardar? que razones no le allegaron? que argumentos no le hizieron? que lagrimas no derramaron, viendo el rieſgo à que ponia vna vida de tãta importancia? Però el combatido por todas partes con ruegos, con temores, con peligros, con lagrimas, eſtaua como eſta vn peñaſco, ò roquedo en medio del mar combatido de olas, q̃ todas quiebran en el, y el no cede à ninguna dellas. Y quando al fin de ſu vida, auiendo ya eſte valeroſo capitan rendido al ſuaue yugo del Euangelio innumerables pueblos, y naciones, no cõtento con eſto, ſe determinò paſſar à la China, para traer tambiẽ à la melena, y poner debaxo del yugo de la ſancta Cruz, aquel no domado Reyno: Sancto Dios, que de eſpantos le puſieron los amigos, y que de eſtoruos los enemigos. Dezianle los ſuyos que era impoſsible la entrada, porque eſtaua muy deffendida y cerrada: deziales el, en mi Dios rompere vn muro, y aun por vn mundo de dificultades. Y auiendo ya vencido no pocas, desbaratole el Corregidor de Malaca el juego, que lleuaua ya bien enta-

UVA.BHSC

entablado, quitandole à su buen amigo Diego de Perey ra, que yua por embaxador à la China, y à cuya sombra queria el Padre Francisco entrar alla, que era vna traça, que auia inuentado su ingeniosa charidad. Puesto este estoruo, quien no juzgara, que auia de desistir de su intento? pues no desistio, sino tento otros muchos medios: mas no huuo medio, que no tentasse, ni traça que no inuentasse, ni piedra que no mouiesse. Estaua este gran capitan en la Isla de Sã Gian, à do murio, à vista de aquel florido y rico Reyno, quiriendo entrar aquella fuerça por fuerça, aunque tambien la queria combatir por ardides y mañas; concertandose con vn China, que le passasse ascondidamente, y le pusiesse en medio de la plaça del Canton: porque hazia esta cuenta, quando me quiten la vida morire por CHRISTO, que es tras lo que yo ando, quando me echen en vna carcel perpetua, que es la menor pena, que dizen tienẽ los estrangeros que entran sin licẽcia en este Reyno, dare à los presos mis compañeros noticia de la verdad del Euangelio, y saliendo ellos de alli comunicaran esta luz à los demas: y poco à poco se yran desterrando las tinieblas de la infidelidad. Faltò el China à la palabra que le auia dado, y assi penso el Padre Francisco passar alla con vn Embaxador, que embiaua vn Rey Gentil. Al fin dando traças como entrar en este Reyno, se llegò el tiempo de entrar en el Reyno de Dios. Y porque lo ordinario suelen andar anejos grandes trabajos à grandes y dificultosas empressas, como fueron tantas y tan graues las que el Padre Francisco emprendio, fueron tambien muchos los trabajos que padecio. O sancto Dios grande soys Señor en vuestros Sanctos, pues auiendolos hecho por naturaleza de carne, les hazeys por gracia como de bronce. Quien contara los trabajos que el Prdre Francisco

UVA.BHSC

ſuffrio, q̃ ſon innumerables? ſus hãbres, ſed, ſu ſus frios, ſus canſancios, ſus ſoles, è intolerables calores, ſus neceſidades, y faltas de todas las coſas, ſus peligros por mar y por tierra, ſus cuydados, ſus fatigas con los muchos y arduos negocios, que emprendia, y con las muchas coſas, que por ſu perſona hazia? Cierto chriſtiano Lector, que fue tanto lo que anduuo por tierra à pie, y à ratos deſcalço, y tanto lo que nauegò por el mar, atraueſandole y arandole mil vezes, tantos los que baptizò y cathequizò, tanto lo que predicò, tanto lo que obrò, q̃ ni ſe como tuuo pies para andar tanto, ni braços para baptizar tantos, ni lengua para dezir tanto, ni fuerças para ſuffrir tanto. En ſolo vn pueblo baptizò por ſu perſona veynte y cinco mil. En la Peſqueria ò cabo de Comorin entre el y ſus compañeros que le vinierõ deſpues à ayudar, baptizaron caſi quatrocientos mil Chriſtianos, y en eſta miſma parte ſe le murieron mil niños rezié baptizados. Quantos ſerian los que quedarian con vida? Lo que anduuo y diſcurrio por mar y por tierra, fue coſa infinita. Però haziendo vna ſuma de las leguas que anduuo entre caminos y nauegaciones, hallo por mi cuenta, q̃ fuerõ mas de doze mil, que ay en ellas para dar dos bueltas enteras al mundo. Porque dexãdo de cõtar la peregrinacion q̃ hizo deſde Venecia à Roma, y deſde Roma à Lisboa: el ſe partio deſde Lisboa à la India, q̃ ay mas de quatro mil leguas, de Goa fue à Malaca, que ſon ſeyscientas leguas, de Malaca à Amboyno, que ſon trecientas, y à las Malucas que eſtan caſi quatro cientas de Malaca. De las Malucas boluio à Malaca, y de alli à Goa. De Goa ſe partio al Iapon, que eſta de Goa mas de mil y trezientas leguas. Boluio otra vez del Iapon à la India, para dar orden en la jornada de la China. Y llegò à viſta della, y de alli ſe partio à ver à ſu Dios. Eſtas jornadas, y diſcurſos

UVA.BHSC

cursos no se hazian por camino derecho, sino haziendo mil correrias y digressiones, ya à la Isla del Moro, ya à Meliopora à visitar el sepulchro del grande Apostol de la India sancto Thome, ya atraviessando las prouincias y regiones que visitaua: y assi atravesso casi todo el Iapon, que tiene trezientas leguas de largo, y dio algunas buel-tas por el cabo de Comorin, y por otras muchas tierras y regiones que anduuo. Y si huuiera sido su vida ygual à la grandeza de su animo, no dudo sino que el entrara y atravessara la China, como atravesso el Iapon, y aun diera este clarissimo Sol vna buelta entera al mũdo, y desde el Oriẽte passara al Occidente, visitando y enriqueziendo entrambas Indias, que animo, y valor, y riquezas tenia para todo.

Aquel grande Apostol de las gentes san Pablo, à quiẽ nuestro Padre Francisco estrañamente se le parecio, contando en la Epistola, que escriuio à los Romanos, sus peregrinaciones y discursos por el mundo, para lleuar por el la buena nueua del Euangelio; dize, que passo desde Ierusalem hasta el Ilyrico, que es lo que llamamos Esclauonia, honrada è illustrada con el nacimiento del doctissimo y sanctissimo Geronimo Doctor de la Iglesia. Y aduierte el Angelico Doctor sancto Thomas, y antes del san Iuan Chrisostomo sobre este lugar, que no fue el Apostol por camino derecho, sino *per circuitum*, como el mismo Apostol dize, haziendo muchas digressiones y correrias, visitando de camino otras muchas naciones, y prouincias: y haze lista san Iuan Chrysostomo de las prouincias, que eran. Però no se contento este gran predicador de las gentes, este Sol de la Iglesia de CHRISTO (que assi le llama el mismo san Iuan Chrysostomo) con llegar al Ilyrico (que esso fuera quedarse en medio de su carrera) antes saliendo del Oriente, no paro hasta el Occidente *Cap. 15.*

UVA.BHSC

cidente: ò como dize S. Geronimo, ſaliendo del vn Occeano, no paro haſta el otro Occeano, llegando haſta nueſtra Eſpaña, en cumplimiento de lo que en dos lugares deſta miſma Epiſtola à los Rom. hauia prometido. No digo eſto de mi cabeça, ni lo dizẽ Authores de nueſtra naciõ, y aficionados à ella, ſino Padres grauiſsimos de la Igleſia Griega, y Latina: de los Griegos lo afirman [a] S. Hipolito, [b] S. Athanaſio, [c] S. Cyrilo Obiſpo de Geruſalem, [d] S. Epiphanio, [e] S. Iuan Chriſoſt. en muchos lugares, *videas eum*, dize en la *homi. 76. in Matth. Hieroſolimis ad Hiſpaniam vſq; currentem.* dize lo miſmo [f] Theodorito, [g] Sophronio Obiſpo de Geruſa. De los Latinos S. Geronimo, *vſque ad Hiſpaniam.* dize in Iſa. cap. 11. *à mari rubro, imò ab Occeano vſq; ad Occeanum curreret.* [h] San Gregorio Papa, el qual llama al Apoſtol Aguila de ligeriſsimo buelo, ò hõbre con alas, como le llama S. Iuan Chriſo. *Totum terrarũ orbẽ veluti alatus diſcurrebat.* Lo miſmo ſiẽte [i] Beda y [k] Adõ Vienẽſe, y el [l] Martirologio Romano. Bien ſe q̃ tenemos opueſtos à eſta nube de teſtigos y teſtimonios dos sũmos Põtifices, el vno es [m] Gelaſio, el otro [n] Innocẽcio. Pero tã bien ſe q̃ grauiſsimos Authores les dã ſus interpretaciones en nueſtro fabor: yo ahora no hago mas q̃ referir lo q̃ dizen eſtos Sanctos, à los quales les parece, que en los ocho años de vida que le quedaron al Apoſtol S. Pablo, deſpues de los dos que eſtuuo preſo en Roma, pudo venir y vino à Eſpaña. Añade San Iuan Chriſoſtoſto. q̃ pudo en eſte tiẽpo dar vna buelta al mundo, ſegun era ſu preſteza y diligencia. Y que mucho, pues la da en 24. horas el Sol? Y verdaderamente no parece cumplia baſtãtemente el ſanctiſsimo Pablo con el oficio de Apoſtol de las gentes, y del mundo, (porque à el no ſe le dio prouincia ſeñalada, como à los demas Apoſtoles, ſino licencia, y aun obediencia para diſcurrir por las de todos:

Paulus

[a] *Libello de 72. Diſci.*
[b] *Ad Dracontium ſcribens.*
[c] *Cathechi. 17.*
[d] *Hereſi 27.*
[e] *In præfatio. in Epiſt. ad Hebr. & Homi. 7. de laudibus Pauli*
[f] *In Epiſ. ad Timo. 2. c. vlt. & ad Philip. c. 1. & in Pſ. 116.*
[g] *Sermone de Natal. Apoſ.*
[h] *9. Mora. lib. 31. cap. 22.*
[i] *In Martiro. 11. Kalend. Aprilis.*
[k] *In Chroni. año Dñi. 59.*

UVA.BHSC

Paulus mundo Euangelium annunciat dize Chriſoſtomo) ni tan poco parece cumplia con ſu ardentiſsimo deſſeo de lleuar el nombre de CHRISTO à todas las gẽtes, como el miſmo Señor auia dicho del, que lo auia de hazer, ſi ſe quedara en el Ilyrico, ò en Roma, y de alli ſe boluiera otra vez à Aſia, y al Oriente, y no llegara de mar à mar y de Oriente à Poniente. Heme detenido chriſtiano Lector tanto en eſto, lo vno porque las coſas del Apoſtol S. Pablo ſon tan grandes, que no ſe puede hablar dellas cõ pocas palabras, lo otro pòrque para comparar con eſte grande Apoſtol del mundo à nueſtro Apoſtol de la India Franciſco Xauier, era meneſter dezir primero lo q̃ auemos dicho del Apoſtol ſan Pablo. Pues vengamos à hora al punto. Todo eſte diſcurſo y peregrinacion del grande Apoſtol de las gentes, con ſus correrias y digreſſiones à penas es de dos mil leguas, nueſtro Padre Franciſco anduuo mas de doze mil: pues que quiero dezir en eſto? que trabajo mas el P. Franciſco quel Diuino Apoſtol? *Abſit*, que ni ſoy tan ignorante, ni tan atreuido q̃ me paſſe tal coſa por el penſamiẽto. No ſoy digo tan ignorãte, que no ſepa lo que el miſmo Apoſtol dize *Abundantius illis omnibus laboraui*, y de baxo de aquella vniuerſal, *omnibus*, entiendo yo preſſentes, paſſados, y futuros. Ni ſoy tan poco entendido, que no entienda que no eſta el negocio en andar mucho, aunque ſea en la miſma razon, y por el meſmo fin, ſino en obrar mucho, y con mucho amor y charidad. Fuera de que la liſta que haze el miſmo Apoſtol de ſus trabajos en la ſegunda carta que eſcriuio à los de Corintho, excede caſi infinitamente à todos los trabajos de los demas Apoſtoles, à lo menos à los de los Apoſtolicos varones. Ni ſoy, bueluo à dezir tan atreuido que quiera preferir, ni aun ygualar los trabajos del P. Frãciſco à los del Apoſtol ſan Pablo: lo q̃ pretendo es hazer vna comparacion, y en la comparacion nunca llega lo compa-

l *Die 22. Marci.*
m *22. q. 2. 13. cap. Beatus.*
n *Ad Decent.*
1. Cor. c. 15.
Cap. 11.

UVA.BHSC

comparado à aquello, con quien ſe compara. Digo pues que no ſe de ſancto varon ninguno de muchos ſiglos atras mas parecido al Apoſtol ſan Pablo en ſu zelo, en ſu valor, en ſu grandeza de animo, en la tolerancia en los trabajos, en los naufragios (que tres padecio tambien el Padre Franciſco) en el anſia de la ſaluacion de las almas, en el amor de CHRISTO nueſtro ſeñor, y de ſu Cruz, que nueſtro Padre Franciſco Xauier. Pareciera quiça eſto arrogancia y atreuimiento mio, ſino ſe eſcriuiera à la entrada del libro de ſu vida, à la qual toda alego por prueua de lo que voy diziendo, remitiendo à ella al Lector, y con eſto eſcuſare el alargarme mas en eſte punto. Dos arcos Iris acontece verſe en el cielo, vno cabe otro, el vno ſe haze de la reflexion del Sol, que da en vna nube opueſta, la qual ſe va reſoluiendo en menudo rocio: el otro es vna reflexion del arco primero, y aſsi no llega à tener los colores tan viuos, y perfectos como el primero. Al ſancto Apoſtol ſan Pablo imagino yo en eſte cielo deſta Igleſia Chriſtiana, como arco Iris principal, q̃ ſe haze de la reflexion del Sol de juſticia CHRISTO nueſtro ſeñor. Nueſtro Padre Franciſco es como vna ſegunda reflexion de ſan Pablo, à quien ymita mucho, aunque no le iguala. Pero mas glorioſa coſa es para el vno y para el otro llamarles à entrambos Soles de la Igleſia, como ya en eſte diſcurſo lo auemos començado à hazer. El vno que corre de Oriente à Poniente: el otro de Poniente à Oriente, el vno diſcurre y paſſea por eſte Emiſpherio ſuperior, el otro por el inferior: al vno eſcogio el Señor para dar luz al mundo antiguo, al otro para darla al nueuo: el vno finalmente ſale deſde cerca de la India, y no para haſta nueſtra Eſpaña, el otro ſale de nueſtra eſpaña, y con mouimiento retrogrado y opueſto, no para haſta la India, y haſta los fines de la tierra: para que

no

UVA.BHSC

no aya ninguno que se defienda y escuse del calor y luz del Euãgelio, ni aya Prouincia, ni Isla adonde no llegue, y se oya la voz de la predicaciõ. La vida pues deste nueuo Apostol de la India, es christiano Lector, la que me ha mandado la obodiencia traduzir. Escriuiola en latin el Padre Horacio Tursselino de nuestra Compañia en estylo graue lleno de magestad y grandeza, bien parecido al de los mejores Historiadores antiguos, y biẽ digno del assumpto y materia de que trata. Quiera el Señor aya yo cumplido con mi deuer y oficio, como el Padre Horacio cumplio con el suyo. A mi parecerme, que à lo menos è cumplido con las reglas que deue guardar vn interprete, que es ni atarse à la letra y palabras, ni dexar el sentido dellas. Porque hazer lo primero fuera escusada dificultad, y dexar de hazer lo segundo fuera conocida infidelidad. Yo piẽso que ni è dexado nada de lo que el Padre Horacio siente, ni he añidido nada de lo que yo siento: porque no he pretendido escriuir historia, sino traducirla. Da de esto, que auemos dicho Horacio vna regla en dos versos de su arte Poetica. Però quien elegãtissima y doctissimamente enseña à vn interprete lo que ha de hazer y no hazer, es el incomparable Doctor de la Iglesia san Geronimo en vna Epistola que escriuio à Pammachio, *de optimo genere interpretandi*. Adonde respondiendo à vna calumnia de Rufino y Melania, aunque la echadon en nombre de vn Paladio, y era que en vna traduction que el Sancto auia hecho de vna elegante carta de san Epiphanio, *Pro honorabili*, ò *reuerendo* traduxo *charissimum* y pro *dilecto dilectissimum* y pro *æstimatione superbiam*, respõde el sancto que solo à la Escritura sancta se ha de guardar este respecto, que es atarse à las palabras, *vbi verborum ordo* (dize) *mysterium est*. Pero que en las de mas translaciones que el hazia, y en las que otros muchos escriptores

UVA.BHSC

res Eccleſiaſticos, y ſeglares, Chriſtianos y Gentiles auiã hecho (de los quales va haziendo alli larga mencion, trayendo muchos teſtimonios y exemplos ſuyos) ſeria coſa injuſta pedir eſte rigor. Trae fuera deſto eſte gran Doctor muchiſsimos lugares de los ſetenta interpretes, y aun de los Euangeliſtas y Apoſtoles, los quales en ſus translaciones, ò en los lugares que citauan ò traducian del original Hebreo no ſe atauan à las palabras. Da finalmente eſta regla bien parecida à la que da Horacio, *Alij ſyllabas aucupentur & literas, tu quære ſententias.* Deſte ſancto Doctor me parece he deprendido chriſtiano Lector à hazer mi translacion, no atandome à las palabras ni tomando libertad para no yr atado al ſentido. Con todo eſſo deue de auer auido faltas y ſobras no pocas, yo no lo dudo, mas pues el Señor nos perdona à todos tantas, perdoneme à mi eſtas el piadoſo Lector. Però al fin aunque no aya llegado la obra à mi deſſeo y volũtad de acertar cõ todo eſſo entiẽdo à de ſer mi trabajo de algũ provecho para muchos, que deſſeauan ya ver y gozar, en nueſtro vulgar, la vida admirable deſte ſancto Padre. Porque cierto por mal traducida que ella eſte, eſta tan llena de tantos y tan raros exemplos de virtudes, que no me parece poſsible leerla ſin algun fruto y prouecho del alma. Però particularmente me parece eſta leccion muy à propoſito para los Padres operarios y miſioneros de nueſtra Compañia, à los quales ſe les pone delante vna perfectiſsima imagen de vn cõſumado operario de la Compañia. Aqui hallaran como ſe han de auer con Dios, y cõ el proximo, como han de vencer las dificultades y eſtoruos, que el mundo, y el infierno, los hombres, y los demonios ſuelen poner, en razon de eſtoruar la gloria de Dios, y el prouecho de las almas. En eſte clariſsimo eſpejo ſe auian de mirar muy a menudo, como la honeſta ca-

ſada

UVA.BHSC

ſada ſe mira y compone en el ſuyo para agradar à ſu marido. Ya Padres mios tenemos y gozamos en nueſtra lengua vulgar quatro vidas delos quatro primeros Padres nueſtros y de nueſtra religion, y aunque en todos ſe ven en ſu punto todas las virtudes, en las tres primeras vidas me parece à mi campean mas vnas virtudes que podemos llamar Economicas, ò politicas, que ordenan al hombre para el gouierno de eſta gran familia ò republica de nueſtra religion de la Compañia de IESVS. En el Padre Franciſco à mi parecer ſe deſcubrẽ mas vnas virtudes muy proprias de vn ſoldado ò capitan de CHRISTO, que anda en campaña haziendo roſtro à ſus enemigos. En eſta cuenta entra ſu increyble confiança en Dios, ſu grandeza de animo, ſu valor, ſu ſancta oſadia, ſu zelo de la ſaluacion de las almas y de la gloria de CHRISTO nueſtro ſeñor. Y eſtas virtudes ſon tambien muy proprias de nueſtros operarios, à los quales como he dicho viene nacida eſta ſancta vida. Aquel Señor que en tan breue diſcurſo de tiempo, como ha que ſalio al mundo eſta nueſtra minima Compañia de IESVS, nos ha pueſto delante tantos y tan illuſtres domeſtico exemplos de ſanctidad, nos de ojos para mirarlos, deſſeo de parecernos à ellos, y fuerças para imitarlos. No he podido chriſtiano Lector dexar de exceder vn poco la juſta medida de vn Prologo, lo vno porque las coſas del Padre Franciſco en ſu tanto ſon tan grandes, que como dixe de las del Apoſtol ſan Pablo, no ſe pueden en pocas palabras explicar, lo otro porque en todo eſte libro yo no he de hablar mas, ſino el Padre Horacio Turſelino, el qual comiença aſsi.

EL

UVA.BHSC

EL P. HORACIO TVR-
selino,

Al christiano Lector.

O que en este libro con la diuina gracia pretendo escriuir, es la vida admirable del Padre Francisco Xauier varon sancto, y nacido para bien de muchos, pero particularmente para la salud y bien espiritual de los Indios, y de las vltimas regiones Orientales. Fue este Padre vno de los nueue primeros discipulos, y compañeros que tuuo el Padre Ignacio de Loyola, fundador de nuestra minima Compañia de IESVS. Y salio el Padre Francisco bien parecido y semejante à su sancto maestro, y fue el primero de nuestra Compañia que con suma dificultad y trabajo descubrio à los Indios el camino del cielo, y à los nuestros el de la India. Fue honra y lustre de nuestra Religion, y en su sancta vida dexo à los nuestros illustrissimos exẽplos de sanctidad. Y assi auia muchos años que desseauan los de nuestra Compañia, ver salir à luz y en publico la hermosa ymagen y retrato de sus virtudes, dibuxado en la historia de su vida, sabiendo que los illustres exemplos de los passados y mayores inflaman y encienden tal fuego en los generosos y nobles

UVA.BHSC

nobles pechos de ſus ſucceſſores, que no pueden ſoſſegar haſta imprimir, y eſtampar en ſu alma la imagen de ſus virtudes con el eſtudio y deſſeo de ſu imitacion. Bien veo, que andan los principales hechos del padre Franciſco texidos con mucho artificio en agenas vidas, è hiſtorias, con todo eſſo nunca me ha parecido bien, que deſpues de treynta y cinco, y mas años, que à que murio el Padre Franciſco, no aya tomado alguno, ò encargadole à otro eſte aſumpto de eſcriuir por ſi, y à parte ſu vida llena de tantas virtudes. Rogandome pues pocos dias ha algunos amigos mios, y ordenandomelo mis ſuperiores, que me encargaſſe yo de hazer eſto, no lo rehuſe, ni me eſcuſe fiado que ſaldria bien con lo que ellos me dezian podria ſalir. Al fin accepte de buena gana eſcriuir eſta vida, por ſer mucha la deuocion, y reuerencia, que yo al Padre Franciſco tengo deſſeãdo, y procurando quanto me fueſſe poſsible, que ſe perpetue, y dure la memoria deſte varon digniſsimo de la vida inmortal, que con mucha razon creemos, goza en el cielo, y que viuieſſe no ſolo en los animos, y memoria de los de la Compañia, ſino tambien en mis eſcritos.

Y yo tengo para mi, y por cierto, que à ſido particular traça y prouidencia Diuina, y no à caſo ſucedido, que ſalga ſu vida à luz en el tiempo, en que vemos cogerſe tan grande coſecha de almas en aquellas eſpacioſas, y eſtẽdidas regiones, que el cultiuo. Porque pocos dias ha, tuuimos nueuas, ſe auian conuertido à la Fè muchos Señores

UVA.BHSC

y Reyes Iapones cõ casi todos sus pueblos, y que ya se auia abierto à los Predicadores del Euangelio la puerta de la China, que la astucia del Demonio tenia tan cerrada, y defendida. Las quales dos cosas despues de Dios nuestro señor se deuen à nuestro Padre Francisco, el qual no solo capitaneo, y guio à los nuestros para entrar alla, sino tambien allano y facilito el camino y entrada. Su vida pues llena de admirable variedad es, la que pretendo escriuir con harto mas buen desseo y voluntad, que con caudal, y possibilidad, que para ello tenga, y no tanto con esperança de satisfazer à los lectores, quanto con desseo de obedecer à mis Superiores. Pero fiado lo vno en la intercession del Padre Francisco, por cuyo amor y respecto he tomado este trabajo, lo otro estribando en la fuerça de la sancta obediencia espero en Dios nuestro señor, que ha de corresponder algo la obra con el desseo, y mi trabajo con la expectacion, que mis amigos tienen de mi. Y ya q̃ no salga con esto, à lo menos saldre cõ despertar y animar à otros con mi industria à salir mejor con este mismo intento. A mi bastar me ha auer cumplido con la obediencia de mi buen Padre y superior, y auer procurado con todas mis fuerças, y caudal conseruar la memoria deste sanctissimo varon. Quiça hare que entiendan los que en los futuros siglos succedieren, de quan pequeñito grano à salido la copiosissima mies de nueuos Christianos, que en aquellos desiertos, y paramos se ha cogido, y de la qual hizo este diligentissimo labrador sus

mano-

UVA.BHSC

manojos sembrados y regados cõ el riego de sus lagrimas, y cogidos con gozo y alegria. Y aunque es verdad que à nuestros primeros Padres les pareció ser mejor imitar, que escriuir los hechos del Padre Francisco, con todo esso recogeremos aqui las cosas principales de su vida, que se saben por escritos de mano, que yo he tenido en la mia, los quales nos dexarõ personas dignas de fè y credito que ò vieron las cosas que aqui contaremos, y se hallarõ presentes à ellas, ò las oyeron de boca de los mismos que las vieron. De su infancia, y puericia del Padre Francisco ay poco que dezir: lo que dixiere sera, lo que pocos meses antes de su muerte oy de boca del Doctor Martin Azpilqueta Nauarro hombre insigne en letras, y virtud, pariente y amigo del Padre Francisco y de su mesmo tiempo, y hedad. Las demas cosas que le succedieron à Francisco Xauier en esta edad primera, y en el discurso de las demas edades, mientras no era tan conocida su virtud, no las notaron al principio sus amigos, ni repararon en ellas, y assi no hizieron historia dellas, pero despues que e començo su sanctidad à echar mas claros rayos de si, las escriuieron y obseruaron: y particularmente se aueriguaron mejor despues que el Rey de Portugal mãdo hazer informacion con mucho cuydado de las cosas de su vida. De aqui es, que no resplandece igualmente en todas las partes de su vida su virtud, y sanctidad, aunque fue admirable en todas. Y no dudo sino que muchos que han ya leydo la vida de nuestro Padre Ignacio,

UVA.BHSC

no yran leyendo con tanto gusto estos primeros capitulos, à do se cuentan las cosas, que Francisco Xauier hizo en aquel su primer nouiciado, y entrada en la via espiritual, por ser cosas ya sabidas, desseando passar à las cosas marauillosas, que hizo en la India. Pero deuese el Lector acordar, que con aquellos primeros exercicios de soldado bisoño salio nuestro Francisco tan valeroso capitã de CHRISTO, y que no era razon callar, ni dexar de poner en su propria historia lo que estaua escrito en la agena. Pero ya es tiempo de entrar en su vida, començando por su illustre linage, y noble casta, que tanta parte suele ser para ayudar à lo bueno quando es buena, y à lo malo quando es mala.

UVA.BHSC

LIBRO PRIMERO

De la vida del Padre Francisco Xauier.

Del linage, inclinacion, y enseñança de Frãcisco Xauier. Cap. I.

EN La parte de Nauarra, q̃ llamã Nauarra la alta, y es la que mira azia España, en la falda de los mõtes Pyrineos està situado vn antiguo castillo, ò palacio, q̃ es el solar y casa de la illustre familia de los Xauieres. Aqui nacio el Padre Francisco Xauier, y aquise muestra el dia de oy el aposento y lugar de su glorioso nacimiento. Porque es costumbre muy antigua de casi toda la nobleza de Nauarra, viuir en palacios y casas solariegas, algo apartadas de las Ciudades: y el palacio de Xauier no esta muy lexos de la Ciudad de Pamplona, que fue el antiguo asiento de los Reyes de Nauarra.

Nacio Francisco Xauier de padres illustres en sangre y linage. Porque sus abuelos y antepasa-

UVA.BHSC

dos hizieron cosas tan hazañosas en la guerra, y siruieron con tanta fidelidad a sus Reyes, que merescieron, y alcançaron para si, y para sus descendientes honra y hazienda, recibiendo de los Reyes largas mercedes: aunque no menos illustres les hizieron sus hazañas, que las mercedes que por ellas les hizieron los Reyes. De parte de su madre fue Francisco muy illustre y noble. Porque es cosa cierta, y que consta por escripturas publicas, que es demas de quinientos años la antiguedad y nobleza de esta casa, la qual se ha ydo continuando por muchas sucessiones de hombres valerosissimos en la guerra. Su abuelo de parte de madre fue don Martin Azpilcueta, Cauallero de no menor valor que nobleza, y no menos illustre por su persona, y por sus obras, que por las de sus passados. En solo este Cauallero auia quedado la succession de esta antiquissima familia de los Azpilcuetas. Casose con doña Iuana Xauier, y gual a el en nobleza, successora y heredera de la nobilissima casa de los Xauieres. Tuuierõ vna sola hija llamada Maria, en quiẽ quedo la succesion destas dos nobles familias de las mas illustres de Nauarra. Fue Maria digna deste nõbre, y no menos Christiana q̃ noble, y tan hermosa en el alma como en el cuerpo, y en el cuerpo lo era mucho. Casose con Iuan de Iaso hombre

UVA.BHSC

bre muy rico, y noble, y no menos docto y prudente, del qual hizo siempre mucho caso don Iuan Rey de Nauarra, y fue de los que mas priuaron con el: y assi le hizo de su Real Consejo. Passose a viuir Iuan de Iaso al palacio de Xauier, que era de su muger, y le auia traydo en dote: y hizo esto por ruego de su suegro don Martin, dexando el solar de sus padres, que era el palacio de Iaso. Fue harto mas dichoso Iuan de Iaso en hijos, que su suegro don Martin: porque tuuo muchos en doña Maria su muger, y entre ellos a Francisco Xauier. Viendo Iaso con mucho contento su yo su casa llena de hijos, començó luego aquerer reparar, y restituyr a su antiguo lustre, las dos antiquissimas familias de su muger, que eran (como auemos dicho) de las mas illustres de Nauarra, las quales parecia se yuan perdiendo, y acabando. Y assi haziendo mas caso de la nombradia y casa de su muger, que de la de sus padres, aunque nobles, llamo a todos sus hijos a vnos Xauieres, y a otros Azpilcuetas, sin querer poner a ninguno el sobrenombre y apellido suyo. Estos pues fueron los abuelos, y padres de nuestro Francisco Xauier, de los quales nacio, siendo don Iuan Rey de Nauarra, en el Pontificado de Innocencio Octauo, en el año del Señor 1497. Fue Francisco el menor de sus hermanos, pero

UVA.BHSC

como otro Dauid, por consejo diuino fue prefe rido à todos ellos, y elegido para mayores cosas q̃ no ellos. Y no le faltaron aun desde niño socorros diuinos, y ayudas humanas para salir con el fin, que Dios nuestro Señor pretendia de el. Porq̃ fue criado de sus padres en toda virtud, y christiandad, y enseñado por buenos maestros en las primeras letras, con las quales los grandes ingenios comiençan à aspirar à cosas mayores. Era Xauier de lindo natural, de estremado ingenio, hermoso de rostro, y de muy buen cuerpo y talle. Salio en breue tiempo muy buen estudiante. Ninguno le hazia ventaja en virtud, en comedimiento, y vrbanidad, y en la gracia en el dezir. Con esto era à todos amable, assi à Dios como à los hombres. Cõseruo siempre castidad, que no fue poco entre tanta abundancia de bienes de fortuna, y siendo tan noble y hermoso. Pero tenia à raya su apetito con la verguença, que en el era natural: y aquel celestial *esposo que gusta de*
Can. 2. *andar entre blancas azuzenas*, començó presto à tomar por esposa el alma de su seruo Francisco. La castidad y pureza ayudauan al ingenio (que es muy propio effecto suyo este,) y disponia aq̃lla sancta y limpia tierra de su alma, para recebir la sementera y riego de la sabiduria. Los hermanos que eran mas inclinados al ruydo de la guerra,

UVA.BHSC

rra, que tanto auia ennoblecido a ſus paſſados, q̃ al ocio y quietud de los eſtudios y letras, le pretendian apartar dellas. Pero el mouido, ò con el reciente exemplo de ſu padre, que era tan dado a las letras, ò afficionado y lleuado de la dulçura de las ciencias, ò lo q̃ es mas cierto guiado por diuino inſtinto, y directiõ eſcogio las letras, y dexo las armas, y prefirio la gloria de la ciencia a la de la milicia. Però vuo vn eſtoruo en ſus buenos intentos y penſamientos, q̃ fue el natural deſſeo de honra y excelencia heredado de ſus maiores: que es adonde pone la mira caſi toda la gẽte noble, y a donde el deſde niño puſo todos ſus penſamientos. Fiado pues de ſu ingenio començo a pretender acrecentar quanto le fueſſe poſsible la gloria de ſus paſſados, aunq̃ era mucha, y dexarla augmentada a ſus ſuceſſores. Y aſsi ſe determino darſe al eſtudio de las letras, con fin de q̃ ellas le dieſſen la mano, para ſubir a dignidades y lugares honrados en el ſiglo, y para q̃ le dieſſen muy largo de comer, tomando en eſto mas honrado que ſaludable conſejo y determinacion.

Como eſtando Franciſco Xauier en Paris ſe afficionò à la virtud y ſanctidad por perſuaſion de Ignacio de Loyola. Cap. II.

UVA.BHSC

ERA en aquellos tiempos la Vniuersidad de Paris muy estimada, y famosa en toda la christiandad, assi por la antiguedad de su fundació, como por la multitud de buenos maestros, y de excelẽtes ingenios, que con ocasion de la mucha paz, que entonces auia, acudian a ella de todas las partes de la christiandad. Entre ellos fue vno Francisco Xauier, q̃ tenia no menor hambre de gloria q̃ de ciencia, y no menos desseo de valer, que de saber. Porque ya en este tiempo le parecia estaua bien aprouechado en la lengua Latina. Entro en el Collegio de Sancta Barbara, que entonces florecia con muy buenos ingenios de muchos maestros, y discipulos, que en el auia, con proposito de oyr primero Philosofia, y passar despues à mayores ciencias. Aplicose al estudio con gran cuydado y vigilancia. Era incansable è infatigable en el trabajo con el apetito que tenia de saber: y no auia cosa que le estoruasse a su estudio, ni el juego, ni los passatiempos, y entretenimientos de moços, q̃ suelen tanto estoruar. Por otra parte la emulació y competencia con sus condiscipulos, q̃ eran muchos, y de muy buenos ingenios, le auiuaba el suyo cõ el desseo que tenia de auentajarse a todos ellos, y no fue menor el aprouecha-

UVA.BHSC

uechamiento que el cuydado : porque le luzio ſu trabaxo muy bien. Acabado el curſo de Artes, ſe vio con tãto caudal de ciencia, y el Rector del Collegio le hallò tan buen eſtudiante, que le gra duo luego de Bachiller en Artes , con mucha honra y aprouacion de todos, y le juzgo por ſufficiente para leer publicamẽte Philoſofia, como lo hizo por algun tiempo. Deſpues deſto comẽ ço el curſo đ Theologia cõ no menor cuydado y diligẽcia, q̃ auia oydo el de Philoſofia. En eſte interin viendo Iuã de Iaſo padre de Franciſco, q̃ gaſtaua ſu hijo muy largo, por no parecer menos q̃ otros eſtudiantes nobles, con quien viuia, tratò de boluerle à ſu caſa , y quitarle de los eſtudios. Tenia Franciſco Xauier en Gandia lugar de Valencia vna hermana Priora de vn monaſterio de mõjas deſcalças, muger ſancta yexẽplar. Entẽdiẽ do eſta ſeñora el intẽto y determinaciõ de ſu padre, y teniẽdo reuelacion de Dios N.S. de quien auia de ſer ſu hermano Frãciſco Xauier, ſuplicò muy encarecidamente por vna carta a ſu padre Iuan de Iaſo , no quitaſſe à ſu hermano del eſtudio, ſino que le proueyeſſe de todo lo neceſſario para q̃ le proſiguieſſe en Paris , aunque ſe empeñaſe para eſto. Porq̃ ha de ſer (dize) vn grãde Apoſtol del Oriẽte, y de vn nueuo mũdo. Eſta carta ſe guarda el dia de oy en el palacio de Xauier , y el

UVA.BHSC

ſuceſſo moſtrò deſpues la verdad deſta profecia. Con eſto el padre que eſtimaua mucho la ſanctidad de ſu hija, ſe determino embiar à Xauier todo lo que auia meneſter, para proſeguir ſus eſtudios en aquella Vniuerſidad. Andaua Xauier en eſte tiẽpo algo deſcuydado de la ſalud, y bien de ſu alma, y muy cuydadoſo del acrecentamiẽto, y bien temporal de ſu cuerpo, pretendiendo con el eſtudio de ſciencias diuinas alcançar honras humanas, y temporales prouechos. Pero ſalio le Dios nueſtro Señor alcamino, por do le lleuauã ſus vanos intẽtos: y al q̃ deſſeaua hõra mundana le dio deſſeo de gloria diuina, y del camino de la vanidad le paſſo al dela virtud, y ſanctidad.

Eſtaua Franciſco (como diximos) en el Colegio de ſancta Barbara. Tenia por compañero à Pedro Fabio Saboyano moço arto mas ingenioſo que noble. En eſte miſmo tiempo Ignacio de Loyola, que deſpues fue fundador de la Compañia de IESVS, auia venido à la miſma Vniuerſidad de Paris à eſtudiar Filoſofia, y deſpues della la ſagrada Theologia. Encõtroſe Ignacio cõ pedro Fabio, y con Franciſco Xauier. Symboliçarõ en los ingenios y eſtudios: y aſsi luego ſe hizieron amigos, y deſpues de algunas razones recibieron à Ignacio en ſu compañia y apoſento: y el les pago deſpues bien eſta gracia que le hizieron,

UVA.BHSC

ron,y el buen officio que con el vsaron. Porque auiendo hechado de ver Ignacio en entrambos vna muy buena inclinacion,y natural, junto cõ vn lindo ingenio, y auiendo entendido sus intentos y pensamientos,poco à poco les fue con buenas palabras,y con su santa y discreta conuersacion, afficionando à la virtud y sanctidad. Deziales,que mirassen que no les auia Dios nuestro Señor criado y dotado de buenos ingenios, solo para viuir en esta miserable vida, sino para la eterna y bienauenturada. Y que se acordassen,que no auia dado Dios nuestro Señor al hõbre las criaturas para gozar dellas, ni tanto para vsar dellas, quanto para conocer por ellas, y amar à su criador. Que prefiriessen lo perpetuo á lo temporal, y lo caduco à lo eterno. *Que le aprouechara* (dezia) *à vno ganar todo el mundo con detrimento de su alma y de su saluacion?* (Dezia,) que no era cosa acertada auiendonos dexado Christo Señor nuestro tantos medios para la eterna salud,dexar de aprouecharnos dellos, y viuir en vn tan peligroso mundo,entre tantos enemigos desarmados de las espirituales armas, que en la Iglesia de Christo auia. Y assi que les aconseja-ua, se confessassen y comulgassen cada ocho dias,que estas erã las espirituales armas, que nos deffendian de nuestros enemigos,y sin ellas nos *Matt. 16.*

UVA.BHSC

offendian. Oían entrambos estos saludables cõ sejos de Ignacio, pero no haziá y gual effecto en entrábos. Fabro que no se le daua tãto del mun do, tomo los muy bien. Pero Francisco cõ el ape tito que tenia de valer en el mundo, no hizo ca- so dellos. Tenia Xauier vn viuo y agudo inge- nio, pero docil y tratable, aunque la comunica- cion y amistad con otros moços, auia estragado algo su buen natural: y assi començo asentir mal, y ha hablar libremẽte de Ignacio, y de sus sancti dades. Pero Ignacio cõ los beneficios, y buenas obras, q̃ le hazia, le procuraua atraer y ganar. Y al fin vencio con su paciencia a su pertinacia. Porque primero echò de ver Xauier, con el buen entendimiento y nobleza que tenia, que no hazia bien en tratar mal a su bien hechor. Despues tocado de la mano de Dios se le entre- gò como a padre espiritual, para que le rigiesse y gouernasse. Mas ay quanto importa llegarse al seruicio de Dios, desocupado el animo de va- nos pensamientos, è impertinentes desseos. Fa- bro que no estimaua en nada todas estas cosas de la tierra, y que auia ya por consejo de Igna- cio frequentado quatro años los Sacramentos, con mucha facilidad y suauidad se dexaua go- uernar de Ignacio, y yua con ligereza, como buen soldado tras su Capitan IESVS. Pero

Xauier

VVA.BHSC

Xauier, que todauia tenia la imaginacion llena de vanas esperanças de sus fingidas è imaginadas honras y dignidades, aunque comença-ua à seguir la misma manera de vida, hazia alguna resistencia à la vocacion del Señor, que le llamaua, *à salir fuera de los reales en seguimiento de CHRISTO, ayudandole à lleuar su Cruz.* Andaua deuoto y desseoso de su saluacion. Pero en esto de resoluerse de seguir desnudo al desnudo IESVS, sentia gran repugnancia y difficultad. Pero quanta mas resistencia el hazia, y mas rebeldia juuenil mostraua, tanta mas priessa daua à Dios nuestro Señor Ignacio con oraciones: las quales no le salieron vanas è ineficaces: porque al fin las oraciones, y lagrimas de Ignacio ablandaron à Francisco. El qual encendido ya con vn feruoroso desseo dentro de su coraçon y pensamiento, començo à mirar y tantear todos los inconuenientes, y conuenientes, que por vna parte le ponia el apetito, y por otra la razon. Que es posible (dezia) que he deyr por donde Dios me llama y me lleua? Si esto hago dispongome à viuir vna aspera y trabajosa vida. Pero como me atreuere à despreciar à Dios y su vocacion? Si hago poco caso, ò burlo de su llamamiento diuino, por conseruar mi estado, y lleuar mis pretensiones vanas

Ad Hebr. 13.

adelante

UVA.BHSC

adelante, sin duda me pongo a manifiesto peligro, de que el en mi muerte seria, y haga burla y poco caso de mi. Pero como podre yo lleuar sobre mis hombros vna tan pesada y affrentosa Cruz? Mas porque no? Es mejor hazerme del vá do *de los enemigos de la Cruz de Christo, cuyo premio y fin es la muerte y toda su gloria adeparar en confusiõ?*

Ad Phili. 3.

Mas ay, con que cara podre parecer delante de mis parientes y amigos, y como podre oyr las cosas que me diran? Pero no seria, no digo yo solo liuiandad, sino locura, por el que diran de las gentes, perder la vida y felicidad eterna? Quando llegue esta nueua de mi mudança de vida a los oydos de mis padres, y parientes, que pena y dolor les causara? Pero ha de poder mas cõmigo el amor de mis padres, ni el de ninguna criatura, que el de Dios, y el de mi bien y salud? En esta variedad de encontrados pensamientos, andaua Francisco dudoso y fluctuando: hasta que despues de algunos dias se resoluio del todo echarse en los braços de Dios: y hecho ya otro hombre, començo a mirar con reuerencia y amor, *à Christo IESVS author y perfinador de su fe, y su buen deseo, el qual pudiendo echar mano al descanso la echò à la Cruz, escogiendo el ser affrentado y despreciado.* Ayudo Ignacio a tener en pie, y firme à Francisco, como auia ayudado a leuantarle. Y desde entonces

Ad Hebr. 12.

començo

UVA.BHSC

començò Xauier como renouado, y buelto ya en otro hombre, harto mas parecido à Ignacio que assi mismo, à hazer grandes obras de virtud.

Del feruor grande con que començò à castigar su cuerpo, y à hazer penitencia de sus pecados, y del desseo que tenia de la perfection. Cap. III.

TOMO tan de veras Francisco este negocio de su saluacion, y començole con tanto feruor, que dentro de poco tiempo llego adessicar, y pretender cõ mas veras el desprecio y afrenta de la Cruz de Christo, que antes auia pretendido su propria honra y acrecentamiẽto. Porque es esto muy proprio de buenos naturales y nobles, q̃ à qualquier parte que se inclinan, ò del bien, ò del mal, alli ponen todas sus fuerças, y aplican todo su cuydado. El primer combate que se le ofrecio en esta espiritual milicia, en la qual pretendia salir vencedor, fue con su carne, que con ella suele ser ordinariamente la primera batalla. Hechò de ver que *la carne tiene encontrados desseos con el espiritu*, y assi se determino domar, y castigar su cuerpo, para que con su loçania y verdor, no le esforuasse

UVA.BHSC

uaſe en el camino de la perfection. Començo pues bien moço, que lo era entonces, y lo continuò deſpues haſta el fin de ſu vida, à traer ſilicios, tomar diſciplinas, y ayunar, y eſto muy de gana, y con mucho feruor y frequencia, pretendiendo en eſto dos fines, el vno enfrenar el deſordenado apetito de ſu carne, el otro hazer penitencia de ſus peccados. Deſcubrio bien Franciſco, ſiẽdo aun nueuo ſoldado y viſoño en eſta eſpiritual milicia, para quanto auia de ſer, y quan grãdes trabajos auia de ſaber ſuffrir quãdo fueſſe viejo ſoldado. Solian antes el y ſus compañeros y cõ diſcipulos ſalirſe al cãpo, y alli ſobre apueſta ſaltar vnos con otros. De ſolo eſte exercicio auia guſtado Xauier, y por ſer mas ſuelto que ellos, ſaltaua muchos pies mas que no ellos: y el ſer ſuperior en eſto le auia ſido cauſa de vano contentamiento. Luego pues que tomo nueua manera de vida, caſtigo eſta ligera y pequeña culpa con graue y largo caſtigo. Porque truxo muchos dias en penitencia della vna ſoga muy apretada al cuerpo con arta fatiga, moleſtia, y dolor, pretendiendo en eſto como atar y enfrenar ſu ſuelto y ligero cuerpo, y con larga oracion y meditacion de coſas diuinas, quiſo ſatisfazer la culpa de ſu vana gloria: porque aſsi el cuerpo, y el alma eſcarmentaſſen con eſtas penas de ſemejantes deſem-

bolturas

UVA.BHSC

bolturas. Y no ſolo domaua ſu cuerpo, y le caſti gaua en penitencia y ſatisfacion de las culpas paſſadas, ſino tambien para leuantar mejor ſu animo al cielo y à la conſideracio de las coſas di uinas. Y aſsi haziendo vna vez los exercicios eſpirituales, que vſamos en nueſtra Compañia, por enflaquecer ſu cuerpo, y rendir à la razon el apetito, que ſentia algo rebelde, eſtuuo quatro dias ſin comer bocado. Parecera a alguno auer tenido en eſto algun atreuimiéto: pero eſcuſaſe cō el nueuo feruor, que al principio ſuelen tener los nueuos ſoldados de Chriſto, y con la loçania y vigor de la edad, que entonces tenia Franciſco Xauier, queda baſtantemente deſculpado eſte hecho. Porque ya ſabemos que no ay coſa mas difficultoſa, ni mas poderoſa, para alcançar la virtud y perfection, que el ſaberſe vencer à ſi miſmo: y pedir à los que comiençan que guarden el medio ſin inclinarſe aun extremo, y que tengan moderacion y ſe tengan à raya en el mayor feruor de la lucha, y eſpiritual batalla, es negocio muy difficultoſo, y mas para ſer deſſeado, que para ſer eſperado. Con eſtas victorias yua Xauier haziendo ſe cada dia mas fuerte, mas ſuperior y ſeñor de ſi miſmo. Ayudauale à eſto mucho la continua meditacion, y conſideracio de la vida y muerte de Chriſto nueſtro Señor, y

de

UVA.BHSC

de la ardentissima charidad, con que se offrecio a ella. Y quáto mas pensaua, y ahondaua en esto, se yua encendiendo mas en el desseo del martyrio, y de la salud de las almas, por la gloria y honra de aquel Señor, que murio por el, y por ellas. Y para juntarse mejor con Christo, y con vinculo mas estrecho de charidad, y alcançar mejor la palma del martyrio, que desseaua, por consejo de Ignacio se determinaron el, y sus compañeros, (que entonces eran nueue) obligarse a Dios nuestro Señor con ciertos votos, que concertaron hazer el año de 1534. el dia de la Assumpció de nuestra Señora, à la qual tomáron por fauorecedora, y ayudadora de sus sanctos desseos. Llegado este dia juntaronse en vna Iglesia, llamada el Monte de los Martyres, fuera de los muros de la Ciudad de Paris, para que el mismo puesto, y el nombre de este sagrado templo les auiuase mas el desseo, que tenian del martyrio. Alli despues de auer oydo Missa, y recebido el sagrado cuerpo del Señor, con mucha alegria hizieron sus votos: la suma dellos fue que acabado su curso de Theologia renunciando todo lo que tenian, y podian tener, seruirian à Dios nuestro Señor con perpetua pobreza, procurando con todas sus fuerças la salud de las almas. Que yrian en peregrinació à Hierusalen, en el tiempo que

ob alli

UVA.BHSC

alli señalaron. Que procurarian la conuersion de los Turcos, y Moros, aunque fuesse con manifiesto peligro de sus vidas. Y si por algun sucesso se pusiesse estoruo a sus desseos, que passado vn año yrian à Roma, y se presentarian, y ofrecerian al Summo Pontifice, para que les empleasse en el seruicio de Dios, y conuersiõ de las almas, como y quando, y de la manera que a su Sanctidad le pareciesse, sin exceptuar lugares, ni tiempos, y sin pedir viatico para su camino. Renouaron despues juntos todo el tiempo, que estuuieron en Paris otras vezes estos votos, y hazian esto cada año este mesmo dia de la Assumpcion de nuestra Señora, y en este mismo lugar, y con la misma espiritual alegria, para refrescar, y renouar la memoria de sus votos, y obligarse a ellos mas. Pero Xauier no contento con esto los renouaua mas vezes: porq̃ le parecia que con esta renouacion se remoçaua su juuentud, como acontece al Aguila. Y no piense nadie que le estoruaua a su estudio este ardentissimo desseo de su perfection. Aunque bien se le echaua de ver a nuestro Francisco, que estimaua y preciaua mas ser soldado de Christo, que ser estudiante, y que pretendia mas la virtud, que la ciencia, pues pretendia la ciencia por la virtud, y sanctidad.

UVA.BHSC

Como se partio à Venecia, y del mucho trabajo que passo en el camino. Cap. IIII.

ALTAVALE ya poco para acabar su curso de Theologia, y llegauase tambiẽ el tiempo de partirse de Francia para Italia. Porque auia concertado con sus cõpañeros q̃ se juntasen todos en Venecia a 25. de Henero del año del Señor, de 1537. con Ignacio, q̃ les estaria esperando alli, el qual por ciertas causas se auia adelantado. En este interin estando esperando el tiempo de su partida, se començo a encender la guerra entre España, y Francia, lo qual fue causa de que saliesse Francisco de Paris, antes de acabar su curso de Theologia. Hizose le esto de mal, pero al fin por acudir al seruicio de Dios, tuuo por mejor dexar imperfectos que acabar sus estudios. Partiose pues de Paris a 13. de Nouiembre en harto desacomodado tiempo, auiendo repartido a los pobres todo lo que tenia, exceptos vnos papeles, y lo que auia menester para su viatico, que assi lo auian todos concertado. Yuan desta manera el vestido era comun, viejo, y pobre, con vn bordon en la mano, y vna esclauina de cuero sobre los hombros, a fuer de peregri

nos

UVA.BHSC

nos, vn rosario al cuello para q̃ entre herejes fuessen conocidos, y tenidos por catholicos, al hombro vna talega, ò fardel donde yuan sus papeles. El aliuio mayor para su camino, que les seruia de refecion, y esfuerço para el alma, y para el cuerpo, era la comunion del cuerpo de Christo nuestro Señor, que cada dia recibian. Al salir de la posada encomendauan à Dios su viaje, al entrar le dauan las gracias por auer les traydo a ella con bien. Caminando tenian vn rato oracion, otro rato hablauan vnos con otros de cosas de Dios nuestro Señor. Tambié cantauan algunos Hymnos, y Psalmos, con que aliuiauan el trabajo de su camino. Desta manera camino Francisco por la Lotharingia, y Alemania, hasta entrar en Italia, lleuando este rodeo por razon de las guerras, que entonces auia, cayendo sobre el las lluuias del Otoño, el tiempo que anduuo por Francia, y las eladas del imbierno, atrauessando à Alemania. Y aunque no estaua acostumbrado à caminar a pie, començò, prosiguiò, y acabò su larga peregrinacion a pie cargado de sus papeles por malissimos caminos, cubiertos por muchas partes de nieues, y yelos. Porque atraueslo los Alpes, que estan como sabemos siempre neuados. Añidio al trabajo de su camino, y a la molestia de la carga, que lleuaua muchas

UVA.BHSC

voluntarias penitencias, porque ſiempre fue de inuencible animo en los trabajos. Algunos dias antes que començaſe eſta peregrinacion, ſe auia atado y apretado los braços, y muslos con vnos cordeles, ò para hazerſe con eſto a trabajos, ò por domar y caſtigar ſu cuerpo: y con el exercicio, y agitacion del cuerpo, auiaſele hinchado la carne del rededor, y anſi entrauan los cordeles por ella.

Al tiempo de partirſe y començar ſu largo, y trabajoſo viaje, no ſe quiſo quitar eſtos cordeles, aunque auia de caminar a pie por tan largos y aſperos caminos. Tanto era el animo que tenia, y el deſſeo de padecer. Paſo en eſto no poco trabajo, y dolor: porque como el traîa ya ſentidos y doloridos los muſlos y braços, y los lleuaua atados con el exercicio de caminar a pie, neceſſariamente ſe auia de acrecentar la peſadumbre y dolor. Pero el que ſabia muy bien tomar ſemejantes trabajos, y ſufrirlos con perſeuerancia, no ſolo diſsimulaua el dolor, pero ni aun hazia al principio caſo del entendiendo que con el vſo y coſtumbre ſe haria a no ſentir, ò a ſentir menos eſtos y otros trabajos corporales. Pero al fin como era de carne y de hueſo, y yua creciendo cada dia el daño deſta carniceria, que en ſu cuerpo ſe hazia, començo a amaynar

UVA.BHSC

amaynar vn poco ſu brio, y a faltarle no el animo, ſino las fuerças. Finalmente no pudiendo ya diſsimular ni ſufrir ſu flaqueza y canſancio, le fue forçoſo rogar a ſus compañeros le perdonaſen, porque el no podia echar mas el pie, ni paſſar adelante. Eſpantaronſe ellos de ver, que le vuieſſe canſado vn hombre tan feruoroſo. Pero viendole muda la color del roſtro, entendieron ſu indiſpoſicion. Començaronle a cariciar y regalar y a rogar les dixeſſe q̃ auia. Tomo Franciſco vn poco de huelgo. Deſpues como le importunauan tanto ſus compañeros, les vuo de dezir todo lo que auia. Ellos mouidos de compaſsion, y eſpantados de ſu mucha virtud, le ruegan ſe aſſiente, y deſcanſe vn poco. Auiendo deſcanſado vn rato, y cobrado algunas fuerças, le lleuaron poco a poco a vna poſſada la mas cercana, que hallaron. Llaman a vn zurujano, el qual auiendo mirado muy deſpacio ſus llagados miembros, dixo que no ſe atreuia a deſatar, ni cortar los cordeles, los quales apenas ſe echauan ya de ver: porque aunque eſtauan deſcubiertos, y ſe vian los ñudos y lazadas, pero eſtauan de manera metidas entre las llagas y heridas, que no ſe podian deſatar ſin graue dolor. Y aſsi le fue no ſolo antes de acabar, pero aun de començar la cura, ſin ſer baſtantes los ruegos de Franciſco, y de ſus cõ

UVA.BHSC

pañeros a detenelle. Porque no se atreuio a salir bien de este negocio. Fuesse pues espantado de tan nueuo mal, y de tan estraña causa del. Puso en gran cuydado a los compañeros de Francisco su peligro, y dauales pena el ver, que se les impedia con esto su camino con graue daño, è inconueniente suyo. Y no le daua á Francisco menos pena, ver penados a sus compañeros que su mismo mal, è indisposicion. Viendo que no prestaua aqui nada el humano socorro, acogieronse al diuino, rogando al celestial medico, y poniendo por intercessores, a los sanctos sanase a su enfermo. Y no fueron sus oraciones sin fructo, porque el Señor hizo officio de medico, y curo vn mal ya desauziado. Cosa estraña; vn dia despues desto amanecio Francisco bueno y sano, porque se auian desatado, y caydo los cordeles, deshinchandosele la carne, y cerrandosele las heridas, quedando solo las señales, y cardenales dellas. Començó el contentissimo, mas por sus compañeros, que por si, a dar en alta voz gracias à Dios nuestro Señor, acudieron a sus vozes los compañeros, y entendiendo el caso, le atribuyeron a milagro, como sin duda lo fue. Leuantaron luego las manos al cielo, y con los ojos llenos de lagrimas de alegria, començaron a dar infinitas gracias

UVA.BHSC

à Dios, que con tanta misericordia les auia oydo, y con tan paternal prouidencia les auia socorrido en el tiempo de la necessidad. Prosiguen luego su camino muy contentos, y alegres animandose vnos a otros al amor y seruicio de tan buen Señor. Era Francisco el que socorria y seruia a todos con mucha alegria. Porque aunque todos ellos andauan con vna sancta porfia, y competencia siruiendo se, y ayudando se los vnos a los otros, pero Xauier era el que en esto les hazia ventaja, ò por ser muy feruoroso, ò porque fue siempre muy comedido. Y no traia menos cuydado en aprouechar, y ayudar a los proximos con sanctas amonestaciones, y consejos, quando le offrecia ocasion, que en seruir a sus compañeros, y no era su trabajo sin prouecho, porque muchos de los catholicos con su exemplo y amonestacion emendaron su vida, y algunos herejes se reduxeron a la verdad de la fe. Y por do quiera que yua dexaua de si tan buen exemplo, y odor que temian en el los herejes de que se admirar, y los catholicos que y mitar. Y acontescio muchas vezes, que los mismos herejes admirados y aficionados de su sanctidad con mucho comedimiento les mostrauan el camino, por donde auian de yr, y les dezian adonde podian herrar,

UVA.BHSC

rar, offreciendose muchas vezes ellos aguiarles, y lleuarles. Tanto puede la verdadera virtud, y sanctidad, que aun a hombres tan sin humanidad, les haze tener la. Llego pues Francisco con sus compañeros con el diuino fauor bueno y sano à Venecia à ocho de Henero, del siguiente año. Allaron alli a su buen padre y compañero Ignacio de Loyola, que estaua esperando à sus hijos y compañeros con grandissimo desseo de verlos. Saludaronse, y abraçaronse como vsamos en nuestra Compañia con mucho amor y charidad, y con el presente contento se oluidaron de sus passados trabajos.

Como en Venecia siruio Francisco Xauier en el Hospital de los incurables, y desde alli fue à Roma à presentarse al Summo Pontifice. *Cap. V.*

ESTAVAN ya de acuerdo Ignacio y sus compañeros, de partirse à Roma, à suplicar al Summo Pontifice, les diesse su licencia y bendicion, para yr, y quedarse en Hierusalen, a predicar alli libremente, y sin que se lo pudiesse estoruar nadie el Euangelio, y discurrir por toda aquella

UVA.BHSC

aquella Prouincia. Pero mientras duraua el rigor del inuierno, quisieron exercitarse primero alli en Venecia en esta sancta milicia. Repartieron pues entre si todos los Hospitales de la Ciudad. Pidio Francisco, y concedieron se lo, seruir en el Hospital de los incurables, para tener alli materia de vencerse, y merecer mucho. Y exercitose en aquella glorioſa empressa con no menor feruor que la auia pretendido, y desseado. Luego que entro en el Hospital començo a visitar todos los enfermos, saludandoles, consolandoles, y animando a los que estauan algo impacientes, y ayudando a bien morir a los que se morian. Finalmente exhortando a todos à la paciencia, virtud, y sanctidad, para que ya que no tenian remedio las enfermedades de sus cuerpos, á lo menos le tuuiessen las de sus almas. No auia en el Hospital officio baxo y humilde, a que el no acudiesse. Barria las enfermerias, hazia las camas, limpiaua los seruicios, lauaba los muertos, para enterrarlos conforme à la costumbre de la tierra. No parecia sino que via Francisco en cada enfermo à Christo nuestro Señor, y assi los seruia como si viera, y siruiera en ellos à la misma persona de Christo. Daua este buen exemplo Xauier en vno de los mas famosos Hospitales, que auia en todo el pueblo, y en los ojos de

UVA.BHSC

vna nobilissima Ciudad: y andaua siruiendo con tanta diligencia y alegria, que concurrian muchos ciudadanos traydos de la fama de su virtud à ver vna cosa no vista. Y assi estaua X auier hecho espectaculo no solo à los ojos de Dios, y de los angeles, sino tambien de los hombres. Viendo los Venecianos, el cuydado y amor cõ que seruia a los enfermos, renouauaseles la memoria d̃l biẽauenturado sant Roque, cuyo nõbre es muy celebrado en esta Ciudad, por la mucha charidad q̃ este sancto varõ tuuo con los pobres. Harto procuraua Frãcisco no ser visto de los hõbres desseãdo solo agradar a aq̃l celestial Padre, q̃ vê lo mas escõdido. Pero la luz de sus sanctas obras no se podia escõder. Hizo en este tiẽpo vna cosa de bien raro exẽplo y de harto seruicio de nuestro Señor. Topo vn enfermo lleno de llagas, y casi podrido con el mal Frãces. Determinose seruirle con tãto mas cuydado, quãto el sentia mas repugnancia, por ser de delicado estomago y cõplexion. Vencio siruiendole grandes repugnancias, y alcanço gloriosas victorias. Con la razon vencia la contradicion que hazia la naturaleza, y el horror que tenia a las llagas se sosegaua con el fauor y gracia diuina. Pero era tanto el mal olor de ellas, y el asco que le causaua verlas, que le prouocaua a vomito. Pero al fin ni la repugnan-

cia

UVA.BHSC

cia de la naturaleza, ni la astucia del demonio le pudieron vencer. Porque sintiendo en si, que se le yua entiuiãdo algo la charidad, y amor con aquel pobre, indignandose contra si mismo, y condenando sus delicadeças, determino tomar de si el castigo, que le parecia merecia, y acabar de vna vez de vencer aquella repugnancia. Animãdose pues vndia con el amor de Christo nuestro Señor, y esforçandose con el exemplo de sancta Catarina de Sena, chupò, y lamiò este gran vencedor de si mismo vna y dos vezes las llagas llenas de materia, y de podre. Desde entonces quedo tan señor de si, que no solo siruio à aquel pobre llagado sin repugnancia ninguna, sino despues a otros muchos leprosos, y llagados, concediendole el Señor esto en premio de su virtud, y de aquella victoria que auia alcãçado de si mismo. Y de ay adelante curaua, y vntaua con gusto, y sin ninguna pesadúbre las heridas, y llagas q̃ otros no se atreuian a mirar. Tanto importa vencerse bien de vna vez, para obrar despues la virtud con libertad y facilidad. Y tuuo estas dos cosas Francisco, que fueron muy singulares en su vida. Gran destreza en saber vencer sus repugnancias, y gran benignidad, y charidad para con los pobres, y enfermos. En este nouiciado se exercito hasta que fue

tiempo

UVA.BHSC

tiempo de aparejarse para la jornada de Roma, à offrecerse al Romano Pontifice en cumplimiẽto de su voto. Començaron su viaje en començando la primauera. Fue aquel año muy lluuioso, y assi estauan los caminos llenos de lodos. Acercauase ya el tiempo de la Quaresma, que por razon del ayuno suele ser incomodo para los que camin'an apie: pero ellos por no esperar, ni detenerse mas en cumplir sus votos, y por hazer mas grato seruicio à Dios nuestro Señor, offreciendose presto a el, no quisieró esperar a que se enjugassen los caminos, y pantanos, ni a que cessassen las lluuias, ni a que passasse la Quaresma: porque juzgaron conuenir acomodarse a los votos, que tenian hechos, y no los votos a sus comodidades. Partieronse pues todos juntos à Roma al principio de Quaresma, no lleuando viatico, como lo auian lleuado en la primera peregrinacion, sino fiados totalmente de la diuina prouidencia, professando ya mas estrecha pobreça. En lo de mas guardauan, y vsauan lo que en el primer viaje auian vsado, añidiendo el ayunar cada dia, porque era tiempo sancto de ayuno. Y como yuan a pie, y pidiendo limosna padezian harto trabajo. Pero en ninguna manera queria ninguno comer bocado que no fuesse pedido en limosna: y assi no se qual era en ellos mayor, y

mas

UVA.BHSC

mas excelente, ò el rigor del ayuno, ò la pobreza Euangelica. Y nunca les falto el Señor, en quien auian puesto toda su confiança: antes el les ayudo, y lleuo sin daño hasta el fin de su jornada, por malisimos caminos cubiertos de agua, y llenos de atolladeros, especialmente caminando por Lombardia. Pero acontecia tambien caminar a pie diez leguas en vn dia, con solo vn mendrugo de pan, por los caminos que auemos dicho llenos de lagunas, dando les el agua muchas vezes a los pechos. Mas lleuauan lo ellos no solo con paciencia, sino con espiritual alegria. Llegaron al fin à Roma buenos y sanos, sin auer padecido detrimento ni daño en sus personas, auié do viuido de limosna, y socorrido los el Señor, y dado les fuerças para vencer todas estas difficultades. Lo primero q̃ en aquella sancta Ciudad hizierõ, fue visitar los sepulchros de los Apostoles San Pedro y Sã Pablo, y rogar alli à Dios nuestro Señor, por el bié y acrecẽtamiento de su Iglesia, poniendo por interessores a estos sanctos Patrones della. Luego trataron de besar el pie a su Santidad, y declararle sus desseos. Era entonces Vicario de Christo nuestro Señor Paulo Tercero, de la illustre familia de los Farnesios, hombre de gran consejo, y prudencia. Estaua en este tiempo en Roma Pedro Ortiz varon de no menor humildad,

UVA.BHSC

humildad, y vrbanidad, que authoridad, y valor. Auiale embiado à Roma a ciertos negocios el Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria. Eſte los entro à hablar al Papa, y los honro con honorificas palabras delante del Pontifice, cuyos pies beſaron. Su Sanctidad les recibio cõ mucha benignidad y amor. Mandoles deſpues algunas vezes llamar el Pontifice, para que ſobre meſſa diſputaſſen algunas queſtiones de Philoſofia, y Theologia. Porque ſolia guſtar mucho deſto eſte gran Principe de la Igleſia: y de camino queria tambien ſaber lo que ellos ſabian. Todos deſcubrieron el caudal de ſu doctrina, y letras. Pero ſeñaloſe mucho Frnnciſco entre los demas, aſsi en erudicion y ciencia, como en la modeſtia en el dezir. Declararon ſus deſſeos, y voto de la yda à Hieruſalen. Parecieron le muy bien al Pontifice, aprouoles y alaboles ſus intentos, dioles cumplidiſsima licencia para todo lo que querian. Y como era padre vniuerſal de todos, fuelo tambien de eſtos pobres peregrinos, y vſo con ellos de tanta benignidad, que les imbiò contentos, y llenos de bendiciones y gracias ſuyas, y de copioſo viatico para ſu camino. Pero ellos en medio de ſu abundancia, no oluidados de la ſancta pobreza depoſitaron el dinero, que les auia dado el Põtifice, para ſu peregrinaciõ, en

vn

UVA.BHSC

vn banco, hasta que se hiziesse tiempo de embarcarse. En el interin andauan de puerta en puerta mendigando por la Ciudad, mostrando en esto su humildad, y modestia no menor que las letras, y sabiduria, que auian descubierto en presencia del Romano Pontifice, pues despues de auer tratado familiarmente con los Principes, se abaxauan a vna manera de viuir tan humilde, y despreciada.

Como dixo la primera missa en Venecia despues de auer se aparejado mucho tiempo para ella. Cap. VI.

AVIENDO acabado los negocios, a que auian venido à Roma, y tenido en ellos el sucesso, que podiá desear, se boluieró de Roma à Venecia par air a Hierusalé, yendo de la misma manera y con el mismo traxe que auian venido de Venecia â Roma. Llegados à Venecia desseosos de mayor perfecció para obligarse mas al diuino seruicio, se determinaron consagrar sus personas, como auian ya consagrado sus cosas à Christo nuestro Señor. Y assi auiendose aparejado para este acto con grandissima deuocion, hizieró voto de perpetua

petua castidad y pobreza en manos de Hieronymo Veralo Nuncio Apostolico, despues de acabada la Missa. Nunca Francisco se vio mas lleno de espiritual alegria, que entónces. Echauasele de ver su interior contento en el rostro, y viase que estaua lleno de Dios, con el qual se auia atado, y vnido mas, y al qual todos los dias de su vida ofrecio y renouo los votos que aquel dia le auia hecho. Mientras se llegaua el tiempo de embarcar, boluiose a los acostumbrados exercicios de charidad con los pobres, que auian interrumpido los caminos, pero en su desseo núca los auia el dexado. Y tanto mas edificò a los Venecianos su charidad con los enfermos, quanto duro mas esta vez su sancta ocupacion y trabajo. Porque por traer guerra entre si Venecianos y Turcos, no se atreuieron los peregrinos, ni vuo lugar de embarcarse aquel año, auiendole auido todos los passados. Porque tenian los Turcos tomados los passos, y estaua el mar tan lleno dellos, que no era posible sin manifiesto peligro de la vida, ò de ser captiuados, passar de Italia à Hierusalen. Por esta causa al principio se dilatò su embarcacion, a la tierra sancta, y finalmente se desbaratò: traçandolo assi el Señor, para emplear a sus seruos en cosas mayores. Pues dexando la tierra esteril de Turquia, de do se esperaua coger

poco

UVA.BHSC

poco ò ningun fructo, embio a eſtos operarios, que para ſu viña auia eſte gran padre de familias aſalariado, a vnos a labrar las tierras de los catholicos, que ſe yuan llenando de yerua y maleza, a otros a los latiſsimos campos de las Indias, y a otros a las Islas del Iapon nunca jamas viſtas ni oydas en los ſiglos paſſados. Pero como Franciſco no ſabia lo que cõ altiſsimo conſejo traçaua el Señor, eſtaua deſſeando y eſperãdo por horas ſu embarcacion. Y entre eſte temor y eſperança ſe le paſſaron muchos dias, y meſes, los quales gaſtaua el en ſeruicio dlos enfermos, ſin affloxar vn punto ni en ſu cuydado, ni en ſu charidad. Y quando perdio del todo la eſperança, y entendio q̃ ya no era poſible embarcarſe, entriſtecioſe grandemente, viendo que no auia de viſitar ya aquellos ſagrados lugares, ni ſe le auia de offrecer ocáſion de padecer martyrio, que eran dos coſas, que el tanto deſſeaua. Pero conſolauaſſe con entender que lo auia hecho Dios nueſtro Señor, y traçadolo aſsi con ſu eterna y diuina prouidencia. Tomaron pues deſde entonces Franciſco y ſus compañeros nueuos acuerdos. Parecioles a todos conuenia ordenarſe de Miſſa, para ayudar mas a la ſalud eſpiritual de los proximos, y atender mejor a la ſuya. Ordenoles pues de ſacerdotes (que ya auian recebido poco an-

UVA.BHSC

tes las demas Ordenes) el Obiſpo Arbenſe dia de ſant Iuan Baptiſta, auiendoſe aparejado con mucha deuocion. Fue tanta ſu eſpiritual alegria que le cupo parte della al Obiſpo. Porque dizen que dixo deſpues, que auia ſentido quando les ordenaua vn extrahordinario conſuelo, y vn nueuo gozo eſpiritual.

Era ya tan impoſible la yda à Hieruſalen, que les parecia eſtauan libres del voto, que auian hecho de eſta peregrinacion. Pero por no quedar con algun eſcrupulo, ſe determinaron eſperar vn año entero, que era el tiempo que auian ſeñalado, quando hizieron eſte voto. Y por diſponerſe y aparejarſe mejor para dezir la primera Miſſa, quiſieron gaſtar fuera de la ciudad eſte tiempo que les faltaua, apartandoſe del ruydo de la gente à los lugares comarcanos. Repartieronſe vnos á vna parte, otros à otras. El Padre Franciſco deſſeoſo de darſe muy de veras à Dios nueſtro Señor en la ſoledad, ſe fue con el Padre Alonſo Salmeron à Montecelſo, que es vna aldea que eſta cinco leguas de Padua. Apartoſe à vna caſa paxiza en el campo medio cayda y deſamparada. Alli eſtaua con mucho contento, por parecerle ſe parecia aquel portal mal abrigado, y pobre al de Belen, en el qual CHRISTO nueſtro Señor nacio y deſ-

ſeoſo

UVA.BHSC

seoso de imitar la pobreça de el mismo CHRISTO quando niño, y su soledad, quando siendo ya grande estuuo ayunando en el desierto, traço su vida desta manera. Salia à pedir limosna, y viuia della, comiendo muy poco y muy mal. Dormia en el suelo sobre vn cabeçal, en este portal harto frio y desabrigado. Porque estaua expuesto al agua, y al viento, y a las demas injurias del tiempo. Y para leuantar mas su animo al cielo en la oracion, castigaua su cuerpo con mas penitencias de las que solia vsar. Y acordandose de que suele el Señor sacar à vn alma à la soledad, y hablarla alli al coraçon, escuchaua lo que le mandaua y hablaua el Señor, gastando todo el tiempo que podia y le sobraua en la oracion y lection espiritual. Las incomodidades y trabajos que alli paso, y los regalos tambien del cielo que su alma recibio, beuiendo en su fuente la celestial dulçura, y espirituales deleytes, mejor se podra considerar, que dezir. Lo que sabemos es, que era tan poco lo que de ordinario llegaua de limosna, que à penas tenia en ella para comprar pan, y quando tenia para vn poco de azeyte ò alguna vianda, le parecia era mucho regalo. En este lugar gasto quarenta dias con extrahordinario consuelo a imitacion de CHRISTO nuestro Señor,

UVA.BHSC

ñor, que gasto otros tantos en el desierto. Y no ay duda sino que le haria el Señor, con quien tratò grandes regalos y misericordias: pues el se disponia con tanto feruor y desseo à recebirlas. De alli salio à poblado, à imitacion tambien de CHRISTO nuestro Señor, à enseñar lo que el mismo Señor le auia comunicado en la soledad. En el predicar guardaua esta costumbre. Acordauasse que CHRISTO nuestro Señor se solia salir à los campos, à las playas, y riberas del mar, y subirse à los montes à predicar: y assi el donde quiera que se le ofrecia ocasion, y esperança de hazer algun fructo, se metia entre la gente, y donde auia mas frequencia predicaua particularmente à gente pobre y desamparada de doctrina, y que no solia oyr sermon: porque assi fuesse hallado y recibido el Señor, de los que no le buscauan. Para esto se yua à las plaças, y à las encruzijadas: y tomando de alguna tienda vna mesa ò banco se subia en el, y predicaua de las cosas del cielo, y exortaua à la gente bagabunda, y ociosa à viuir bien, poniendo mas fuerça, y estudio en las cosas que les dezia, que en las palabras con que las dezia: y assi acontecia à algunos, que se llegauan a oyrle por mofar y reyr, compungirse y mouerse à lagrymas con la fuerça y grauedad

de

UVA.BHSC

de sus palabras. Lo que causaua a todos mayor admiracio, y lo que mas ayudaua para hazer mucho fructo en los oyentes, era ver, que no recebia ningũ dinero, pareciendoles que era esta manifiesta señal de su sanctidad. Porque viendo que ni el pedia nada, ni lo recebia, quando se lo ofrecia alguno del auditorio, entendian que no pretendia su prouecho, sino el de las almas, y su saluacion. Auiendo pues hecho este fructo en si, y en los proximos el tiempo que estuuo en Monteceliso, vino a Vicencio llamado del Padre Ignacio: alli dixo la primera Missa, con mucha deuocio y lagrimas, auiendose preparado para ella cõ los santos exercicios, que auemos dicho. No parecia que se auia en la Missa como hombre q̃ creya aquellos diuinos mysterios, sino, como hõbre que los veya con los ojos. Viendole tan dulcemente derramar lagrimas sobre el sagrado altar, no se podian los circunstantes contener sin derramar ellos tambien deuotas lagrimas. De alli adelante dixo siempre Missa con tanta deuocion, y reuerencia, y con tantas muestras de interior consuelo, que parecia siempre la primera.

Como predico en Bolonia, y despues en Roma Cap. VII.

UVA.BHSC

YA se auia cumplido el año, y pas sado el termino, dentro del qual auiã determinado estos Padres yr à Hierusalen: y ya les auia ce- sado la obligacion de su voto, y aunque quisieran, no les fuera posible embarcarse, por estar toda via el mar lle no de enemigos. Solo les faltaua cumplir con la otra parte, y obligacion del voto, con que se auiã obligado, que era, presentarse, y ofrecerse al Ro- mano Pontifice, para que hiziesse dellos lo que su Sãctidad fuesse seruido hazer. Determinaron pues que se partiessen à Roma el Padre Ignacio y los Padres Pedro Fabro, y Diego Laynez, para declarar al Summo Pontifice el voto que auian hecho, y para ofrecersele en nombre suyo, y de sus compañeros, para todo lo que dellos quisies se hazer su Sãctidad en seruicio de la Iglesia, y en la salud y biẽ de las almas: y en el interim que se diuidiessen los demas compañeros por las Vni- uersidades mas famosas de Italia, y alli mouies- sen, y exortassen à la juuentud à la virtud y san- tidad. Y si Dios nuestro Señor llamasse alguno à su compañia, le recibiessen en ella. Cupole al pa dre Francisco la Vniuersidad de Bolonia, en grã dicha, y ventura desta ciudad. Luego que alli lle gò, se fue à la Iglesia do està el sepulchro de san-

to Do-

UVA.BHSC

to Domingo, cuyo gran deuoto era, para dezir alli Miſſa. Oyole a caſo vna ſeñora llamada Iſabel Caſilina, natural de Bolonia, religioſa de la orden de ſancto Domingo. Eſta ſeñora adeuiñ̃ado, y trasluziẽdoſele la ſanctidad del Padre Frã ciſco Xauier, deſſeò grandemente hablarle acabada la Miſſa. Hablo la el Padre de manera, que q̃dò muy aficionada à ſu virtud, y ſanctidad. Tenia Iſabel vn tio, llamado Geronymo Caſilino, hombre docto, y noble, Canonigo de ſan Petronio, y Rector de ſanta Lucia, en cuyo Collegio viuia. Rogò eſta ſeñora al Padre Franciſco, le fueſſe á hablar: hizolo aſſi, y hablole con tanto comedimiento, con tanta diſcrecion, y cordura, que le aficionò grãdemẽte aſsi. Importuno mucho Geronymo al Padre Franciſco ſe quedaſſe en ſu caſa. Admitio el Padre el yr à dormir à ſu poſada, pero no à comer, porque quiſo comer de limoſna, como ſolia. Notaua Geronymo todo lo que hazia el Padre Franciſco, y admirauaſe mucho de ſu virtud; la qual publicò harto deſpues.

Andaua el Padre entonces con poca ſalud, y cõ menos fuerças, que animo, pero ſuplia ſu feruor, y eſpiritu, las fuerças que le faltauan. Trabajaua como ſi eſtuuiera muy ſano, en todos los officios de charidad, en que podia ayudar al proximo: tanta era el anſia que traya de aprouechar, y

UVA.BHSC

zer bien à todos. Dezia Missa cada dia, y luego acudia à los hospitales, à las carceles, y à las escuelas, para curar à los enfermos, consolar y ayudar à los encarcelados, y enseñar à los niños e ignorantes la doctrina Christiana. Oya de cõfesion à los que se querian cõfessar: predicaua en las plaças y calles, con tanto prouecho, como espiritu y feruor, porque no predicaua como aora se vsa con elegancia, y estilo de Oradores, sino con la fuerça y virtud con que predicauan los Apostoles, y Apostolicos varones: y no dezia palabras compuestas, y afeytadas, sino encendidas, y abrasadas, y llenas de espiritu. Las sentencias erã graues, y solidas acompañadas de vna santa simplicidad de palabras y descuydo en el dezir. La modestia, y humildad en sus actiones y meneos testificauan la mucha virtud que auia en el alma. En sus ojos, y su rostro se echaua de ver que sentia lo que dezia, y que desseaua aprouechar à los q̃ le oyan. Y quando se encendia mas en espiritu, parecia q̃ echaua fuego en los coraçones. Pues al fin es assi, que la palabra de Dios, es vna asqua encendida, quando los Predicadores la predicã como el Señor se la cõmunica y enseña. No pretendia el Padre Francisco honra, ni applauso del pueblo, sino, engẽdrar en los animos de los oyẽtes el santo temor y amor de Dios. No buscaua

lu

UVA.BHSC

ſu eſtima ſino la ſalud de las almas, que tãto eſtima Dios nueſtro Señor. Los puntos principales de ſus ſermones, eran eſtos. Declarar las eternas y grauiſsimas penas que en el infierno eſtan aparejadas para los malos, y los eternos, y ſoberanos premios, y coronas que tiene Dios en el cielo para los buenos: afear los vicios, declarar la hermoſura de la virtud, no cõ afeytes de palabras, ſino con vn modo graue en el dezir. De tan buena ſementera hecha en los animos de ſus oyentes, cogio el Padre Frãciſco los copioſos frutos que Dios nueſtro Señor, y el deſſeauan. Porque ſacò à muchos de pecado: mouio à muchos à la frequencia de los ſacramentos. Hizo dar grandes limoſnas, de las quales no recebia el vn marauedi, todas las repartia con los pobres, y luego pedia el limoſna entre ellos, ſocorriendo por vna parte à la neceſsidad de los pobres, y por otra, acudiendo al oficio de la predicacion.

De aqui ſe ſeguian dos coſas, la vna, pretẽdia el Padre Franciſco, la otra, en ninguna manera la pretendia, ni queria. La primera era, que muchos con ſus palabras y exemplo ſe reduzian à biẽ viuir. La ſegũda, q̃ el ſe hazia conocido y famoſo andãdo ſu nõbre, y ſus hechos en la boca de todos, y no ſolo en ſermones publicos, ſino en conuerſaciones, ocupaciones, y negocios era

UVA.BHSC

marauilloso el fruto que hazia. Solia dezir Geronymo Casilino su huesped (de quien arriba hezimos mencion) las cosas siguientes. Que era el Padre Francisco de pocas palabras, pero muy eficaz en ellas, porque hablaua de Dios, y de las cosas del cielo con tanto feruor, q̃ abrasaua los coraçones: que quando dezia Missa, particularmẽte, la Missa de passion, eran muchas las lagrimas, q̃ derramaua sobre el sagrado altar: q̃ diziẽdo esta Missa, le vio algunas vezes en el primer memẽto tan fuera de si, y tã enagenado de los sentidos que tirandole el ministro muchas vezes de la casulla, y haziendole señal, el no lo sentia, ni boluia en si, hasta despues de vna larga hora: que se podia dezir del, lo q̃ del sancto Daniel, ser varon de desseos, y hõbre de mucha oracion. Con estas cosas desperto à muchos ciudadanos, y entre ellos à su huesped á hazer grandes obras de charidad, y al amor de la virtud, y piedad, y à que sele aficionassen, de manera, que aũ despues de ausente les era gratissima su memoria. Estas señales d̃ su sanctidad, y de su zelo dexo el Padre Frãcisco impressas de manera en los coraçones de los Bolonienses, q̃ no se borraran tan presto. Porque Geronymo Casilino de alli adelante estimò, y venerò en mas aquella posada, donde auia viuido el Padre Frãcisco, y la dedicò para recebir y acoge en ella a to-

UVA.BHSC

a todos los q̃ de nueſtra compañia paſſaſſen por alli. Y andando deſpues los tiẽpos, y paſſados algunos años, buſcando la cõpañia adonde edificar caſa en Bolonia, no ſin traça del cielo, tomò la caſa q̃ eſtaua junto a la poſada q̃ tuuo el Padre Franciſco, y la miſma Igleſia de S. Lucia, adonde ſolia dezir Miſſa, haziẽdo capilla del apoſento dõde el Padre auia viuido, en memoria de tã ſanto varon. Deſpues reparãdoſe la Igleſia de S. Lucia les parecio à los Padres incorporar eſta capilla en nueſtra Igleſia, è intitularla de la circunciſion de Chriſto nueſtro Señor. Parece que lo traço aſsi el Señor, y que por los meritos de ſu ſieruo guardò aquel lugar para habitacion de los nueſtros.

Auiẽdo cũplido muy biẽ el P. Franciſco cõ eſta miſsiõ de Bolonia ſe partio à Roma mediada quareſma, q̃ aſsi eſtaua concertado. Partio en el año del Señor de 1538. viuian entonces los Padres en vna caſa ò viña de vn hõbre hõrado y deuoto, llamado Quiriño Garçõ ciudadano Romano, cerca del monaſterio de los Minimos, q̃ ſe llama en Roma de la Sãctiſsima Trinidad. Viuian todos de limoſna, y cõ no menores deſſeos de ſu ſalud y ſaluacion, q̃ de la agena, dãdo traças como ayudar y ſeruir à la Igleſia Chriſtiana, y trabajar en la viña del Señor, pareciendoles q̃ cogerian muy copioſa vẽdimia, y eſpiritual mies en aq̃lla ciudad,

que

UVA.BHSC

que era cabeça de la Igleſia, y eſtaua regada con ſangre de tantos martyres. Lo primero pues que hizieron para acertar mejor a poner por obra ſu intento, fue yrſe a hablar al Vicario del Papa, y à los Curas de las parrochias, alcançarõ del, y dellos cumplida licencia, para predicar do quiſieſſen. Ellos diuidieron entre ſi las principales Igleſias de la ciudad. Cupole al Padre Franciſco, y al Padre Pedro Fabro, la Igleſia de San Lorenço in Damaſo, que es Igleſia muy principal, y frequentada: alli predicauan los dos alternãdo cada vno ſu vez. Predicò aqui el Padre Franciſco, no curioſa ni elegante, ſino, prouechoſamente, con harto mas fruto, y prouecho del auditorio, que con aplauſo, y admiracion del pueblo. Exortaua con mucho eſpiritu, y fuerça à ſus oyentes, à la honeſtidad, templança, y frequencia de los Sacramẽtos: y ayudando à eſto miſmo, y tirando à eſte miſmo blanco ſus cõpañeros, ſe començo à deſpertar, y renouar en los ciudadanos Romanos aquella ſu antigua piedad, y chriſtiandad, y à parecerſe mucho la nueua Roma, à la antigua. Y no ſe oluidò el Padre Franciſco de la enſeñança de los niños, aunque predicaua, y enſeñaua à los grãdes. Yua con las doctrinas por las calles, declaraua, y enſeñaua à los niños los myſterios de la Fè Chriſtiana, ſauiendo que la reformaciõ de

la

UVA.BHSC

la republica en gran parte depende de la buena institucion de la juuentud. En este tiempo la cõpañia de IESVS era ya Religion formada, y confirmada por el Sũmo Pontifice, y no solo en Roma, pero fuera de Roma començaua à ser conocida, alabada, y desseada, y ya llegaua la fama, y nombre del Padre Ignacio y sus compañeros à los vltimos fines de la tierra: porque queria Dios nuestro Señor derramar por toda ella esta nueua gente y Religion.

Como fue señalado el Padre Francisco para la India de Portugal por diuino consejo y eleccion. Cap. VIII.

ANTES q̃ el Vicario de CHRISTO nuestro Señor confirmasse la Religion de la Compañia con su decreto y authoridad, auia llegado à noticia del Rey de Portugal don Iuan el tercero, la fama y nombre del Padre Ignacio y sus compañeros, y mandado a su Embaxador don Pedro Mascareñas pidiesse en su nombre al Sũmo Pontifice, y al Padre Ignacio algunos de sus compañeros. El fin para q̃ los pedia se vera despues. Pocos años antes sus vassallos los Portuguesses auiendo discurrido

UVA:BHSC

currido cõ la armada Real por mares no conocidos, ni jamas nauegados, cõ no menos dichoso ſuceſſo, q̃ atreuido intẽto, auiã rẽdido, y ſugetado por fuerça de armas muchas tierras, y regiones llenas de gente cruel, y barbara, pueſtas en los vltimos fines del Oriente, de la otra parte del rio Indo, y del Ganges, de las quales no hallamos noticia en las hyſtorias, ni que las haya conoſcido la antiguedad. Para enſeñar pues a eſtas gentes la Fê Chriſtiana trataua el piadoſo Rey embiar buenos miniſtros, y predicadores Euangelicos, viendo de quanta importancia era eſte negocio, y no ſe teniendo por digno Rey ni ſeñor de aquellos, que eſtando ſugetos a ſi no lo eſtuieſſen tambien a CHRISTO nueſtro Señor. Auia oydo y ſabido por cartas la virtud, y ſanctidad del Padre Ignacio, y ſus compañeros, y el gran prouecho que hazian en las almas, y codicioſo de tener en ſu Reyno tales hombres, mando muy encarecidamente a ſu Embaxador don Pedro Maſcareñas, negociaſſe con el Summo Pontifice debaxo cuya obediencia, y mandato auia oydo dezir eſtauan eſtos Padres, y pidieſſe en ſu nombre al Padre Ignacio fundador de la Compañia, le imbiaſſe mucha deſta buena gente. No ſe deſcuydo el Embaxador, ni perdio punto: y al fin negocio con el Súmo Pontifice, y cõ el

UVA.BHSC

el Padre Ignacio le dieſſen dos Padres para eſta larga, y trabaxoſa miſsion, porque entonces como auia tá pocos, no ſe podia hazer mas. Era ſin duda negocio arduo, y difficultoſo al que yuan: porque deſpues de auer nauegado cerca de tierra muchos meſes, ſe auian de engolfar en eſſe immenſo mar Occeano, por partes muy peligroſas llenas de horribles tempeſtades, y deſpues auian de aportar à vn nueuo mundo lleno de barbaras y fieras naciones, entre las quales auian de viuir con no menor peligro, q̃ enel q̃ ſe auian viſto, quando venian a ellas. Pero eſtos eſpantos no eſpantauan, mas antes combidauan à los verdaderos ſieruos de Dios, y amadores de la Cruz de CHRISTO, cuya vida era el miſmo CHRISTO, y morir por el mucha ganancia.

En ſabiendo que ſupieron los Padres, que auian de yr dos dellos à eſta miſsion, començó à deſſear cada vno le cupieſſe à el eſta dichoſa ſuerte. Entonces el Padre Ignacio mas gouernaua la Compañia con ſu authoridad, que con ſu imperio y mãdato. Era venerado y obedecido d̃ todos por ſu ſanctidad, y por ſer Padre y fundador de la Compañia. Al principio auia ſeñalado para la India al Padre Symon Rodriguez, y al Padre Nicolas de Bobadilla, no ſin alguna ſancta imbidia de los demas. Pero tenia Dios nueſtro

Señor

UVA.BHSC

Señor guardada esta empressa para el Padre Frá-
cisco. El Padre Symon aunque estaua quartana-
rio, auia ya pasado a Portugal en vn nauio que
aquellos dias se auia partido para España. Nico-
las de Bobadilla quedaua indispuesto en Roma,
y assi no se podia partir cõel Embaxador del Rey
de Portugal, que estaua ya de partida. El Padre
Ignacio auiẽdo encomẽdado este negocio muy
de veras à Dios nuestro Señor, mando llamar
vn dia al Padre Francisco, el qual ya tenia algu-
na sospecha de lo que le queria ordenar. Dixole
con alegre semblante (que tal le solia siempre
traer el Padre Ignacio) al fin Frácisco tenia Dios
nuestro Señor guardada esta misson para vos:
porque Bobadilla, à quien yo auia señalado, esta,
como veys malo è indispuesto, no es posible yr.
A los demas hermanos y compañeros nuestros,
los tiene su Sanctidad ocupados por Italia en
negocios del seruicio de nuestro Señor. Yo os
pensaua tener con migo para otros bien diffe-
rentes fines, pero que auemos de hazer, à le pare
cido otra cosa à aquel Señor, que os ha escogido
por predicador de su Euangelio. Ea pues tened
buen animo, seguid a vuestro capitan CHRIS-
TO, que os guia, y sin duda os llama con mani-
fiestas señales, para que vays a la India, à predi-
car su Fê emplead en esta grande obra, y assump-
to

UVA.BHSC

to aq̃l feruor de eſpiritu, q̃ ſiẽpre auemos viſto en vos. Moſtrad ahora el valor de vueſtro animo, eſforçaos para eſta alta empreſſa, y correſponded a la eſpectacion, q̃ el cielo, y la tierra tiene de vos: y no os quiero ꝺzir mas: pues conozco vueſtra virtud, y ſede vueſtra obediẽcia, q̃ no aguarda, a q̃ la mãdẽ: pues cõ ſola la ſeñal del ſuperior ſuele obedecer. Y ſe tãbiẽ q̃ no era meneſter deziros lo q̃ os he dicho, pues baſtaua deziros, yd, ſeguid a Dios q̃ os llama y lleua a la India. Reſpõdio el Padre Frãciſco, con el roſtro lleno de deuotas y gozoſas lagrimas, y de vna virginal verguẽça, q̃ el eſtaua aparejado para todo lo que CHRISTO nueſtro Señor, quiſieſſe hazer del, y le daua infinitas gracias, porque le auia ya cumplido los deſſeos, que el meſmo Señor le auia dado de yr a las Indias a la conuerſion de aquella gentilidad. Pero q̃ ya via con mucho guſto ſuyo, que a la interior vocaciõ ſe jũtaua la voz del ſuperior, q̃ en lugar de Diostenia, y por interprete deſu diuina voluntad. Que el no reparaua en peligros, ni en dificultades: porq̃ aũque le faltaſſen todos los ſocorros y cõſuelos humanos, alomenos nũca le faltaria eſta volũtad de obedecer y ſeruir à ſu Dios. Y que ſolo el fin de ſu vida ſeria el de ſu obediẽcia.

Deſcubrio aqui el Padre Franciſco, no ſolo la virtud de ſu obediẽcia, ſi no la grãdeça de ſu ani

UVA.BHSC

mo entõces ni en la India,ni en otra parte alguna del mũdo auia Collegio dela Cõpañia,ſino lo lo en Roma,adonde pudieſſe yr à poſar. En Portugal,ni en la India no auia de auer mas Cõpañia,q̃ la q̃ el fundaſſe. El camino y nauegacion, para la India,y la habitaciõ en ella,auia de ſer tã llena de peligros,como de trabajos. Pero el q̃ andaua deſſeoſo del martyrio,eſpero hallar enla India,lo q̃ no pudo alcãçar en Hieruſalẽ. Y aſsi cõfiado en Dios N.S.y en ſu diuino fauor,no haziẽdo caſo de los peligros de la vida, ni de los trabajos,q̃ ſele podriã ofrecer,cõ prõptiſsima obediẽcia,y grã valor de animo,obedecio a la voz ðl Padre Ignacio,como ſi fuera de Dios nr̃o Señor. Y en ſaliẽdo de ſu preſencia comẽçó luego à tratar de ſu partida contentiſsimo de q̃ le vuieſſe Dios N.S.ofrecido à la mano,lo que el tãto deſſeaua. Todos los Padres y Hermanos de caſa dezian,q̃ auia ſido electiõ ðl cielo la q̃ del Padre Frãciſco ſe auia hecho,para aq̃lla miſsion. Acordauãſe de lo que mil vezes ſolia el Padre Frãciſco dezir del mucho prouecho que ſe podria hazer en las Indias entre aq̃llos infieles deſamparados: y de la laſtima,q̃ era,que ſe perdieſsẽ tãtos,por no tener quiẽ les enſeñaſſe,y alũbraſſe cõla luz del Euãgelio. Y aſsi les parecia q̃ ninguno era mas a propoſito,para remediar aq̃l daño q̃ aquel que tã llorado

UVA.BHSC

rado le tenia. Contauá tábié vna viſion, que auiá oydo referir al Padre Laynez, la qual muchos dias auia le auia deſcubierto el Padre Frácisco, ſiéndo compañeros de apoſento. Pareciole vna vez à Xauier eſtádo durmiédo que lleuaua a cueſtas vn Indio tá peſado, q̃ fatigado con aquella terrible carga, le auia hecho deſpertar. Prouò bié el ſuceſſo deſpues, que no fue ſueño ò fiction, ſino ſeñal clara de lo que auia de ſuceder. Lleno pues el Padre Frácisco deſtos ſanctos deſſeos, y cargado deſtas ricas eſperanças, y prédas, ſe diſpuſo à tá largo viage para el ſiguiente dia, moſtrádo en eſto, quá poco ſe le daua de las coſas de la tierra, y que poco dependia dellas, y quan colgado eſtaua de Dios nueſtro Señor.

Como ſe partio à Portugal tomando la bendicion del Papa, y de las coſas que hizo en ſeruicio de Dios en eſte camino, y del buen exemplo que dio en el con ſu mucha virtud y ſanctidad. Cap. IX.

ANTES que ſe partieſſe el Padre Franciſco de Roma, y emprẽdieſſe vn negocio tan difficultoſo, porq̃ le ſuccedieſſe todo bié, quiſo tomar primero, la bẽdicion y licẽcia del Vicario de CHRISTO nueſtro Señor, Paulo III. Y auiẽdole beſado primero el pie, y pe

UVA.BHSC

dido ſu bẽdició y algunas indulgẽcias, le dixo, como yua à la India, ſin q̃rerle dezir q̃ yua por ordẽ de ſu Sãctidad. Holgo el Sũmo Pontifice mucho en ſaber, q̃ yua à aq̃lla miſsion. Recibiole cõ mucha benignidad, y dãdole ſu bẽdicion, y concediendole liberalmẽte las indulgẽcias, q̃ le auia pedido, le dixo caſi eſtas palabras. Yo doy mil gracias al eterno Dios, q̃ en el tiẽpo de nueſtro Pontificado, buelua à la India la Fê, que plãtaron los Apoſtoles, y poco a poco con las barbaras coſtũbres d̃ aq̃lla gẽte ſe ha ydo perdiẽdo. Vos hijo yd mucho en hora buena animado y esforçado para eſta empreſſa no ſolo cõ nr̃a authoridad, y bẽdició, ſino cõ el fauor y vocació de Dios, cuya perſona repreſentamos. Acordaos q̃ es Dios el q̃ os llama para la India, aunq̃ os llama por medio de los hõbres. Mirad no quiẽ ſoys vos, ſino quien es aq̃l Señor q̃ os llama. Acordaos digo q̃ os llama aq̃l Señor, que llama por ſus nombres a las coſas que tienen ſer, y à las que no tienen ſer: el qual no buſca ni eſcoge miniſtros ydoneos para ſus obras, ſino ellos haze tales, quando los eſcoge. Al que el elige da animo y fuerzas, para el fin a que le elige. Sino dezidme que partes tenian los Apoſtoles, q̃ abilidades, q̃ ſufficiencia? Por cierto ninguna. Pues eſtos con ſer vnos rudos peſcadores, è idiotas, por ſer mouidos dla diuina mano, q̃

grandezas

UVA.BHSC

grandezas no hizieron? que Reynos, que naciones, que gente dexaron por ſugetar al dulce yugo de la Cruz de CHRISTO? y por dexar los demas, ſancto Thomas Apoſtol que biẽ ſe vuo en la India a donde vos orauays, lleuado por el miſmo Dios que á el le lleuo? Quede barbaras naciones amanſo? quede altares de idolos derribo? quede Reynos ſugeto al yugo del Euangelio? Y no es razon que os ponga eſpanto y acobarde el temor de la muerte, ni de los trabajos, que aueys de paſar. Por vil y de poco precio juzga eſta vida aquel que pone los ojos en la eterna. Y vna ſancta y chriſtiana muerte con gran deſſeo ſe deue procurar: y al que deſprecia la muerte, y la deſſea, que coſa graue ò difficultoſa y terrible, le puede ſuccceder? Yd pues por do os encamina Dios, y el exẽplo de ſancto Thomas Apoſtol os guia. Eſtended por los fines de la tierra, y por todo el Oriente nueſtra Fê, y Chriſtiana Religion. No eſta abreuiada, ni encogida la mano del Señor: la Igleſia que el antiguamente fundo por ſus Apoſtoles, la aumenta y acrecienta agora por los Apoſtolicos varones. Reſpondio à eſto el Padre Franciſco con mucha humildad ſus ojos baxos, deſta manera. Yo no ſe Beatiſsimo Padre que es lo que podre hazer en eſte gran negocio, y porque à mi mas que á otro me han eſcogido para

UVA.BHSC

el los que me escogierõ lo vean, porque no es el que obedece, el q̃ ha de mirar y tantear sus fuerças y caudal, sino el q̃ manda. Pero yo quãto desconfio de mis fuerças y de mi, tanto cõfio de mi Dios, q̃ me ha de ayudar, pues el suele escoger lo mas flaco del mũdo, para cõfundir lo fuerte. Porque no se glorie ningũ hombre en su presencia. Y assi tengo para mi, y por cierto q̃ lo q̃ he comẽçado siendo el el author, saldre con ello, siendome el ayudador.

Auiendo el Pontifice oydo à Xauier dezir esto, concibiẽdo grãdes cosas de lo q̃ auia visto en su rostro, y oydo de su boca, pareciendole, que el que auia de plantar la Fê en la India, auia menester mas authoridad, le dio de su bella gracia y motu proprio sus vezes, y potestad, para que vsasse della, quãdo tuuiesse necessidad, y assi le hizo Legado suyo, y Nũcio Apostolico en la India. Y mãdo dar las bullas desta election al Embaxador, para q̃ se las diesse à su Rey, y si le pareciesse al Rey que vsasse dellas el Padre Frãcisco en la India, se las diesse quãdo se embarcasse para ella. El Padre Francisco que no parecia tenia sufficiencia para aq̃l nueuo officio y carga, se boluio à casa mas alegre cõ la dilacio del officio, q̃ lo fuera, si le vuieran luego dado la possession. Despidiose de los nr̃os cõ hartas lagrymas de los vnos y los otros, que-

UVA.BHSC

q̃dando todos triſtes por ſu auſencia. No lleuo mas q̃ſu veſtido ordinario, yvn breuiario. Partio de Roma enel año del Señor de 1540. en compañia del Embaxador dõ Pedro Maſcareñas, y con vn cõpañero llamado Paulo Camerto, à quiẽ pocos dias antes auia recebido el Padre Ignacio en la Compañia. Comẽço luego enel camino à dar grandes mueſtras de ſu modeſtia, virtud, y ſanctidad. Porq̃ aunq̃ era muy amigo de la oraciõ, acudia cõ grã cuydado y preſteza al remedio, y neceſsidades de todos. Era tã comedido y amigo d̃ hazer biẽ, y de acomodar à ſus cõpañeros, q̃ por q̃ ellos tuuieſsẽ lo mejor, y en razõ de acomodarles a ellos dela mejor poſada, del mejor apoſento y cama, eſcogia ſiẽpre lo peor. Y quãdo los criados ſe deſcuydauã de dar ceuada a las caualgaduras, ò de hazer otros officios bajos, acudia el a hazerlos. De ſuerte q̃ mas parecia moço q̃ compañero. En el trato y familiar cõuerſaciõ cõ todos ninguno auia mas alegre y ſuaue, ninguno mas comedido. Hablaua y recebia a todos amoroſamẽte quãdo ſe llegauã a el, ò el ſe jũtaua cõ ellos. Traya ſiẽpre el roſtro alegre, acudia de buena gana a lo q̃ le mãdauã, agradaua à todos con la dulçura de ſus palabras, y entre eſtas coſas guardaua tal moderaciõ, que jũtãdo la grauedad religioſa con la vrbanidad (coſa bien difficultoſa de ha-

UVA.BHSC

zer todos sus dichos, y hechos olian à sanctidad. Nunca hablaua sino de cosas sanctas, ò que supiessen à esto. Con todos los que trataua, no perdia ocasion quando se le ofrecia, de hablar de la fealdad de los vicios, exhortar à la enmienda de la vida persuadiendoles, que no se les hiziessen graues ni pesados los remedios de sus peccados y vicios, si no los mismos vicios y peccados. Guisaua el esto que dezia con tal gracia, que hazia dulce la conuersacion, que de suyo era desabrida y amarga.

Mostro tan bien el Padre Francisco mas con obras que con palabras su prudencia y admirable destreça enlos negocios del seruicio de Dios en muchas ocasiones que se le ofrecieron. Enojose vna vez el Embaxador con su aposentador, y riñole asperamente, porque no auia puesto cuydado en aparejarle aposento. El aposentador era tambien colerico, y muy libre en el hablar, y ansi en apartandose de su amo, dixo de el delante de los otros criados algunas cosas libres y descompuestas, oyendolo el Padre Francisco: el qual callo por entonces, aguardando a q̃ se le sosegasse algo la colera, y desflemasse, y desfogasse el pecho, para q̃ recibiesse despues mejor en el la reprehension. El dia siguiente andaua buscando coyuntura para reprehender al aposentador,

el

UVA.BHSC

el qual al caer del sol se adelanto, (como solia) à aparejar aposento: entonces el Padre Francisco, subio en vn cauallo, (aunque lo ordinario solia yr à pie, no por falta de caualgadura, sino por sobra de espiritu de pobreça,) y apretando las espuelas corrio tras el, y yendole ya los alcances, cayo el cauallo del aposentador y cogiole debajo. Llego el Padre y librole de vn manifiesto peligro de muerte: y luego començando su correction fraterna, le dixo, que fuera de vos señor, si os coxiera aqui la muerte de repente? que no estuuistes muy lexos de esto, estando como estaua des en peccado y enemistad de Dios, no auiendo hecho penitencia de la yra de ayer, ni cõfessa do las palabras injuriosas que dixistes. El aposentador, que toda via tenia delante de los ojos el peligro, en que se auia visto, en oyendo esta razon al punto boluio en si, y acordando se de la furia y braueça con que auia hablado, conoscio su yerro y temeridad, y por consejo del Padre Francisco dio satisfaction à los compañeros de lo que auia dicho.

Quando el Padre Francisco no podia socorrer con su persona a alguno de los que yuá con el, viendose en algun peligro, les ayudaua con oraciones. Arreuiose vn criado de los mas priuados del Embaxador à passar el vado de vn rio, à

UVA.BHSC

cauallo, diſuadiendoſelo los demas, vioſe en eſtremo peligro: porque le lleuaua ya la corriente de manera que ni podia rodear el cauallo, ni hazer mas que dexarſe yr à la muerte, à do le lleuaua la furia del agua. Todos eſtauan atonitos mirando el peligro, del qual le librò el Padre Franciſco con ſu fê y ſanctidad. Porque diziẽdo à los demas que hizieſſen oracion al Señor, la hizo el con grande feruor, y no ſin fructo, porque ſaliẽdo de repente el criado de lo mas profundo del rio, adonde el agua yua mas manſa, hizo el cauallo pie en el arena, y dandole Dios nueſtro Señor animo, y los circunſtantes vozes, diziendo a donde auia de yr, paſo de la otra parte del rio librandoſe de la muerte, por la oracion del Padre Franciſco, como el y todos confeſſauan deſpues. Caminando otra vez por los Alpes encõtrauan con grandes montones de nieue, que los ventiſqueros auian allegado alli, y con aſperas rocas y peñaſcos por do no ſe via camino ni raſtro de el, y por do yuan las caualgaduras con grandiſsimo peligro de los que yuan en ellas. Cayo aqui el Secretario del Embaxador en vn gran montõ de nieue, y hũdioſe todo en el, era eſto en vn deſlizadero de vna roca ò peña, por lo baxo yua vn peligroſo rio, nadie ſe atreuia à ſacarle de eſte peligro, temiendo que en lugár de ſacarle, los lleua

ria

UVA.BHSC

ria el tras ſi: y aſsi llenos los animos de miedo, no hazian ſino mirarſe vnos a otros. Eſtádoſe ellos parados, llego el Padre Xauier, el qual oluidado de ſu vida y cuydádo dela agena, baxò de la caual gadura y tirando del Secretario con mucha fuerça le ſaco de la nieue, y de aquel manifieſto peligro cõ ygual peligro ſuyo. Reuerẽciaua el Secretario de alli adelante al Padre Franciſco, y miraual como á author de ſu vida y ſalud.

Afficionoſe tábien el Embaxador grandemẽte al Padre Frãciſco viẽdole hazer eſtas tan ſantas obras, y conociendo en el vna ſuauiſsima cõdicion. Y no ſe contentaua el Padre con hazer bien à los que yuan en ſu compañia, ſi no tábien à los que encontraua, quanto podia les procuraua ayudar, particularmente en los meſones y vẽtas exortandolos a la virtud, ſiempre que ſe le ofrecia alguna buena ocaſion. Dio tábien en eſte camino vn raro exemplo y mueſtra de perfection Euangelica, dexando a los religioſos bien q̃ imitar, y à los ſeglares q̃ venerar. Porque paſados los Alpes auiendo llegado cerca de Pãplona y de ſu patria à do eſtauan ſu madre y parientes, aunq̃ via, q̃ ſi perdia aquella ocaſion de verlos, no los podria boluer a ver jamas, por eſtar tan lexos la India, y aunque ſabia que ni ſu madre, ni ſus parientes le podian eſtoruar, ni hazer daño, con todo

UVA.BHSC

do esso temiendo no tomasse de aqui alguno de la compañia mal exemplo, no pudieron acabar con el sus cõpañeros, ni persuadirselo el mismo Embaxador fuesse a verse cõ los suyos. Y assi mostrando el odio sancto, que tenia à sus parientes se declarò por verdadero siruo de CHRISTO, y nos enseño a los religiosos, que los tuuiessemos por domesticos enemigos: particularmente quando nos pretendiessen estoruar el seruicio de Dios. Pero por que no pareciesse mal vna cosa tan nueua al Embaxador, y à sus criados, (que eran incapaces de esta espiritual Philosophia) procurò con razones darles satisfaction de este hecho, que ellos no entendian. Atrauesando pues en pocos dias à España, quiso yr con el Embaxador à Lisboa à verse con el Rey don Iuan. Ya el Embaxador auia desde el camino hecho vn proprio à su Rey con cartas de grande aprouacion y loa de la persona del Padre Fráciſco, porq̃ era tanta la estima q̃ tenia del Padre cobrada cõ la intima y larga comunicaciõ, q̃ tuuo con el, que no se pudo contener, ni dexar de hazer este proprio para este fin: lo qual fue causa de que el Rey desseasse ya ver, y honrar al Padre Francisco. Llego pues à Lisboa à donde el era ya conoscido por fama, y su venida muy desseada.

Como

UVA.BHSC

Como le recibio el Rey de Portugal con mucha benignidad, y como el mouio los animos de los vezinos de Lisboa al exercicio de las obras de virtud y charidad. Cap. X.

ES Lisboa la ciudad mayor y mas rica de todo el Reyno de Portugal: esta no lejos de la ribera del mar Occeano, y tienen en ella los Reyes su asiento, y ella tiene vn hermoso y acomodado puerto que haze el rio Tajo, el qual pasa a rayz de la ciudad, y suben por el las mercaderias de la India, con cuya rica contratacion se ha hecho Lisboa famosa en el mundo. Luego que el Padre Francisco llego à esta ciudad, alegre de verse ya en el puerto, donde auia de embarcarse para la India, fue à verse con el Padre Symon Rodriguez, que auia dias le estaua esperando, el qual auia de ser su compañero en esta mision. Hallole todauia quartanario, y acontecio que era aq̃l dia el de la quartana. Pero sucedio vna cosa estraña, y fue, que con la repentina alegria, que el Padre Symon recibio, con ver y abraçar à su buen cõpañero (al qual por entonces no esperaua) nũca mas le vino la calẽtura, ora fuesse causa desto el

UVA.BHSC

el repétino y extrahordinario gozo, ora la virtud y merecimientos del Padre Xauier. Deſcanſo alli vn poco, y luego le llamaron à palacio: fueron los dos Padres alla, que ya el Padre Symon eſtaua bueno: beſo el Padre Franciſco la mano al Rey, y ofrecioſele para ſeruirle en la India, en la conuerſion de aquellos infieles. El Rey que ya conocia la mucha virtud del Padre, por lo que ſu Embaxador le auia dicho, le recibio con mucha benignidad, y con la miſma al Padre Symó. Y eſtando muchos ſeñores preſentes les dixo eſtas palabras.

Mucho me he holgado Padres que ayays venido à Portugal para yr à la India à la conuerſion de las almas: y no teneys voſotros menor razon de alegraros, que yo, porque ſe os deſcubre en eſſa India vn latiſsimo cãpo, à donde podeys emplear vueſtra induſtria, y cuydado, con el qual eſpero, que aueys de coger copioſiſsimos fructos. Porque es mucho el deſſeo que muchos Reynos infieles tienen de recebir la Chriſtiana Religion. Yo en todo el tiempo que he reynado, en mas he eſtimado la Religion que el Reyno: y entonces me tendre por verdadero Rey de aquellos vaſſallos, quãdo los viere ſugetos al verdadero y celeſtial Rey. Y aſsi en ninguna coſa me podreys hazer mayor plazer, ni creo que ma-

yor

UVA.BHSC

yor ſeruicio à Dios nueſtro Señor, que en ayudarme à ſugetar al comun Señor de todas eſſas latiſsimas regiones del Oriente. Si hablara con otros, que no fuerades voſotros, exortaraos à que no temierades las difficultades deſte grã negocio, las tempeſtades con que eſſe immenſo mar Occeano os amenaza, los trabajos de vn tã largo y prolijo camino que os eſperan, ni el trato de aquella barbara, è ynculta gente, y que no rehuſſaſſedes de yr con deſſeo de aprouechar, à donde van otros con ſolo codicia de atheſorar. Pero para que procuro yo con palabras moueros à eſta empreſſa? pues ſe que como buenos ſoldados de CHRISTO, os ſoleys meter por medio de los peligros, à procurar la gloria del miſmo CHRISTO, y la ſalud de las almas, y que no deſſeays coſa mas que morir honradamente por nueſtro Dios. No ay coſa en el mundo tan difficultoſa y cerrada, que no la pueda venzer y entrar vn valeroſo animo y chriſtiano pecho: ayudandoos Dios, no ſolo ſugetareys la India al Euangelio de CHRISTO, ſino todo el Oriente. Alli os eſta aguardãdo, ò vna vida llena de trabajos y merecimiẽtos, ò vna honrada y glorioſa muerte. Y aſsi mientras ſe apareja la armada y paſa el inuierno, voſotros aparejad lo neceſſario para eſta nauegacion. Yo tendre cuyda

do

UVA.BHSC

do que ni aqui en Portugal, ni alla en la India os falte nada.

Ellos dandole por esto muchas gracias le respondieron, que ya auia dias sabian el desseo que su Alteza tenia de augmentar el culto diuino: y que no solo en Roma auian sabido por relacion de muchos, ser su real liberalidad y magnificencia ygual à su celo y religion, sino tãbien lo auiã experimentado en el camino en muchas cosas: Y assi que no ponian duda en que lo haria su Alteza con ellos, de alli adelante de la misma manera: que solo desseauan tener fuerças para seruirle, y cumplir con su obligacion: y que pues ellos no pretendian otra cosa sino alumbrar con la luz del Euangelio aquella ciega gentilidad, le suplicauã se siruiesse dellos, dela manera que quisiesse en razon de ayudar a la saluacion de los Indios, y de las demas regiones del Oriente. Porque aunque se conocian a si y à su Alteza, y sentian que no tenian bastantes fuerças, para cumplir ni con vn negocio tan graue, ni con el santo zelo, desseo, y ferbor que en su Alteza veyan, pero confiauan en Dios, les daria fuerças para lleuar la carga que el mismo Señor les ponia: y ayudando Dios, y en seruicio de Dios, que peligro no se auia de acometer? que su principal cuydado seria procurar la diuina gloria, y morir por

ella

UVA.BHSC

ella vna muerte que vale mas que la miſma vida. Començoſe luego vna ſancta porfia y contiẽda, entre los Padres y el Rey, entre la liberalidad del, y entre la mucha modeſtia de ellos: offreciales el Rey para ſu camino aun mas de lo que auian meneſter, y de lo que el les auia prometido, q̃ era mas largo y liberal en las obras que en las palabras: pero ellos que amauan la ſancta pobreza, querian guardar con todo rigor el voto que della auian hecho, no queriendo recibir las coſas que para ſu camino el Rey mandaua dar. Finalmente vencio el ſancto propoſito de los Padres a la liberalidad y magnificẽcia de el Rey, el qual deſiſtiò de ſu importunacion dexandoſe vencer no de las razones q̃ alegauan los Padres, ſino de ſu virtud. Saliendo los Padres de la preſencia del Rey, lleuãlos a vna poſſada muybiẽ adreçada, do ſe hoſpedaſſen, pero ellos no aceptãdo eſte regalo ſe fuerõ a vn hoſpital, alabãdo todos ſu mucha humildad y modeſtia, y ſu grãde charidad, porq̃ echauã todos de ver q̃ ſe auian hoſpedado en el hoſpital, por ſeruir mejor a los enfermos por amor de CHRISTO, yaſsi fue como todos lo deziã y eſperauã. Traçarõ alli ſu vida deſta manera Antes de amanecer tenian ſu hora de oració, luego rezauã el officio diuino, y al amanecer deziã ſu Miſſa, lo demas del dia gaſtauã en ſeruir a los

UVA.BHSC

enfermos cõ mucha alegria, curandoles assi las almas como los cuerpos: consolauan a los que estauan tristes y afligidos en sus enfermedades, ayudauan a bien morir a los que se morian: oîan algunas confessiones: respondian a algunos casos de conciencia que les preguntauan.

No se podian encubrir estas obras, ni dexar de hazer mucho prouecho, y causar mucha edificacion: allegauaseles con esto mucha gẽte del pueblo atrayda con su fama y opiniõ. Hablauan siẽpre de cosas sanctas con mucho sentimiẽto y fervor, acabauan con muchos, que se aficionassen a a la virtud, y sanctidad, que aborreciessen los pecados, y que frequentassen los Sacramentos. Começo esta costumbre de frequentarlos, que auia dias que no se auia visto, aqui en esta ciudad de Lisboa, y cundio despues y se estendio por todas las de Portugal con gran prouecho y biẽ de todo el Reyno, porq̃ como la gente Portuguesa es de suyo inclinada a la virtud, y piedad, fue grãdissimo el numero de hõbres y mugeres, q̃ començo a frequẽtar los Sacramentos renouãdo y boluiẽdo al mundo aquella sancta y antigua manera de viuir de la primitiua Iglesia. Muchos tãbien afficionados a la vida mas perfecta se entrarõ en religiõ, y algunos pidieron ser recibidos en la nuestra, la qual auia cõfirmado ya el Papa Paulo III. Pa

rtccia

recia otra la ciudad cõ tan grã mudãça en las cos tumbres, y no solo la gẽte comun y plebeya acudia al hospital acõfessarse y comulgar, y acõsejarse con los Padres, sino tãbien la nobleza de la ciudad. La incomodidad del lugar, y la pobreza que los Padres professauã hazia que pareciesse mejor, y admirasse mas a aquel concurso de caualleros y gẽte noble q̃ venia a visitar a vnos pobres estrãgeros. Estaua toda la ciudad espãtada y atonita de ver vno como nueuo milagro de virtud, y desprecio d̃ todas las cosas. Era ya voz y fama cõmũ del pueblo, q̃ doze Sacerdotes (que ya se auian jũtado otros dos a los diez primeros) auian hecho en Roma vna nueua religiõ, y en los dos dellos q̃ tenia en su ciudad, les parecia, vian vna manera de vida Apostolica: y assi, o por ser doze como los Apostoles, o por parecerseles en la vida y ocupaciõ, los començaron, allamar los Apostoles, haziẽdoles en esto demasiada hõra, la qual por mas q̃ ellos la contradezian, no la pudieron estoruar: porq̃ es la gẽte Portugueса no menos perseuerãte en loq̃ vna vez comiẽça q̃ piadosa en sus determinaciones: y assi nũca quisierõ dexar de llamar los assi, pareciendoles q̃ no yua fuera de camino sino muy conforme a raçon. Y aun llegò el negocio atãto, q̃ en todo Portugal a todos los de la Cõpañia nõbran con este hõrado titulo y nombre.

UVA.BHSC

Como intentaron estoruar al Padre Francisco la yda a la India, pero no tuuo esto effecto, Cap. XI.

A mucha piedad y christiandad de los Portugueses, no se contẽtò, ni parò en auer dado a los Padres tan honrado titulo, y nombre de Apostoles, con que andauan ellos mas mortificados que honrados, sino que pretendio tambien estoruarles la yda a la India. Auia diuersas opiniones en esto: vnos dezian vno, y otros dezian otro: pero en lo que tocaua al Padre Frãcisco estaua ya por el cielo determinada su yda. Alguna de la gente principal de la ciudad con la aficion que a los Padres tenian, y cõgeturando por el prouecho que al presente hazian, el mucho que harian despues, començo a poner en platica, y a tratar que se quedassen en Portugal, pretendiendo en esto su prouecho y prefiriendo su vtilidad a la agena. Tratòse esto primero entre los señores mas principales del Reyno, d losquales ya muchos desseauan no poco la quedada de los Padres en Portugal. Despues se tratò cõ el Rey, encarecenle mucho el grande prouecho que en tan poco tiẽpo auian hecho los Padres compañeros de Ignacio en

UVA.BHSC

en aquella ciudad, y quan grande le harian en todo el Reyno, ſi los tuuieſſen no ya como a hueſpedes, ſino como vezinos y moradores en el. Dizenle, que mire ſu Alteza, que auia de tener primer lugar que la India, el bien de ſu Reyno, y de ſu ciudad, pues era primero que no ella: que por que razon por hazer bien à vnos barbaros auia de priuar à ſu patria de aquel bien? y porque gozaſſe del la India quitarſele à Portugal? y aſsi, ſi no era que à ſu Alteza pareciesſe otra coſa differéte de lo que à todos ellos, retuuieſſe en ſu Reyno aquellos ſanctos hombres, que alli les ſeruirian como de ſeminario, de donde yria deſpues ſu Alteza ſacando para la India ydoneos miniſtros y ſacerdotes. Pareſciole bien eſto al Rey, y aſsi mirando primero por el biẽ de los que tenia mas cerca, dexando por entonces el propoſito, que tenia de hazer eſte bien à la India, ſe determino, ſe quedaſſen los Padres, para que hizieſſen vn Seminario en Portugal. Luego que entendieron ellos por relacion de ſus amigos eſta determinacion del Rey, no ſe alteraron, ni hizieron nouedad: ſolo eſcriuieron al Padre Ignacio dandole quenta de lo que paſſaua, y pidiendole les eſcriuieſſe lo que auian de hazer. Pero el Padre Ignacio auiendo comunicado primero eſte negocio, con el Papa lo remitio todo à la voluntad

UVA.BHSC

del Rey, entendiendo lo miraria el de cerca mejor. Recibieron a vn mismo tiempo cartas el Rey del Pontifice, y del padre Ignacio sus compañeros, en las quales se dexaua este negocio al arbitrio y voluntad de el Rey. Pero q̃si su alteza (dezia el padre Ignacio) queria saber en esto su sentimiento, le parecia, estaria bien partido el negocio, quedandose en Portugal Simon, y yendo a la India Xauier.

Tomò el Rey este consejo del padre Ignacio, manda llamar a los padres, entran ellos algo dudosos y suspensos de lo que dellos Dios nuestro Señor queria hazer. Habloles el Rey, como solia, con mucha affabilidad, y diziendoles la licencia que de Roma le auian dado, para seruirse de ellos en lo que quisiesse, luego les dixo, lo que auia determinado hazer: y era que el Padre Symon, se quedasse en Portugal, para fundar en la Vniuersidad de Coymbra vn Collegio de la Compañia, que fuesse como Seminario de los que auian de yr a la India, y que el padre Francisco fuesse a su mision: y assi que se dispusiessen y aparejassen con ygual cuydado para el officio bien differente, que cada vno de ellos auia de hazer: pues sabian, que muchas vezes tenian ygual merecimiento, y premio differentes ocupaciones, y seruicios hechos a Dios nues-

tro

UVA.BHSC

troSeñor, el qual no mira tanto la obra exterior quáto el animo, y la intencion. Entonces el padre Franciſco ſaliendo de vn graue miedo y recelo que auia tenido, de no ſalir con ſu deſſeo, lleno de mucha alegria, aunque tẽplada vn poco con la perdida y apartamiento de tan buen cõpañero, comẽço a dar muchas gracias al Rey, por que le auia concedido la ocupacion, que el deſſeaua, offreciẽdole por eſta merced, ſeruirle en la India quanto pudieſſe. Pero el padre Symon viẽdoſe fruſtrado de ſu eſperança, no pudo dexar de moſtrar en ſu roſtro alguna pena y dolor. Pero recogiendoſe vn poco, y procurando moſtrar alegre ſemblante, reſpondio en pocas palabras: que ſentia tanto el auerle quitado de las manos eſta empreſſa, y miſsion de la India que el tanto deſſeaua, que no lo podia diſſimular. Pero pues auian venido en ello el Papa, y ſu Alteza, y el padre Ignacio, y declarado, que eſta era la volũtad de Dios, que por ſu amor y gloria dexaria de muy buena gana, lo que por ſu gloria y amor auia començado: que el eſperaua con el fauor de ſu Alteza ayudar algo a los de la India cõ el cuydado que pondria en fundar el Seminario: para que ya que el no podia con ſu perſona ayudar a los Indios, alomenos los ayudaſſe por los que el aca inſtituyeſſe y enſeñaſſe. Con eſto ſe ſalieron

UVA.BHSC

lieron del aposento del Rey, y se fue cada vno a tratar de su negocio.

Como el Rey dio al Padre Francisco las Bullas del officio de Legado Apostolico, y le offrecio viatico para su camino, el qual el no quiso recibir Cap. XII.

COMENCO luego el padre Frá cisco a aparejarse para la jornada y mission, que con tanto beneplacito del cielo y de la tierra queria hazer, y a proueerse no de matalotaje, y viatico para su nauegacion, ni de las cosas temporales, que auia menester, sino de las cosas espirituales, que auia de predicar, y enseñar a aquella gentilidad. Porque no queria yr desapercebido desto, ni entrar en negocio tan graue sin mucha preuenciõ: y assi aora q̃ estaua mas ꝺsocupado, queria hazer sus sermones y platicas espirituales, para que despues las hallase hechas al tiempo del menester. Llegado ya el dia, en que se auia de embarcar le mandò llamar el Rey, y dizen que le hablò de esta manera.

Ya padre Francisco està toda la armada apunto para partir, ya se os a llegado el tiempo que tãto aueys desseado de yr a la India. Yo tengo ya tan-

UVA.BHSC

tantas prendas de vuestra virtud,y prudẽcia que no auia necesidad de exhortaros a que hagays el deuer,pues por lo que hasta aqui e visto en vos, entiẽdo lehareys:pero por no faltar yo al mio,ni a mi oficio y obligacion,aguijarè (como dizen) al que corre. Lo primero pues que os encomiẽ do es,q̃ procureys sugetar al yugo đ CHRISTO essos infieles,que hallareys estàn sugetos a nuestro Imperio,porque no se estienda mas el nuestro que el đ CHRISTO,ni nuestrajuridició mas que la Fè y religion. Tambien os encomiendo mucho a losPortugueses mis vassallos,que hallareys por allà:sedles padre como yo lo soy:hazed en esto mis vezes:representad mi persona en el amor de padre:sed en esto mi Vicario y sucessor. Veo que los Reyes para gouernar acertadamente han menester tener muchos ojos, y muchas manos:ruegoos pues quan encarecidamẽte puedo,por aquel Señor que os guía y acompaña en esta empressa,que quanto commodamente pudieredes visiteys los presidios, y fuerças que en aquellas partes tenemos,y nos auiseys por cartas de todas las cosas,que tocaren a la Fè y religion: porque,quitados todos los impedimentos,(si algunos vuiere)con vuestra industria y cuydado,y con nuestra authoridad y fabor se vaya estendiẽ do la Fè por la India,y por todo el Oriente. Yo

UVA.BHSC

primero dexare el Reyno, que este desseo de aug mentar nuestra Fè, esta he de procurar esten- der y ensanchar por el mundo cõ todas mis fuer ças, ycõ todo mi cuydado. A vos toca ayudarnos a esto. Pedid con toda confiãça el fauor y ayuda que para el augmento de esta Fè, y para el culto diuino os pareciere cõuenir, que todo se os dara, y yo todo lo que gastare en esto lo tẽdre por ga- nãcia. Ea padre Francisco esforzaos y animaos, y pues vays a vno de los mas arduos negocios, q̃ se os podian ofrecer, guiado por Dios aunq̃ con al guna duda vuestra de el sucesso que ha de tener, yd con el animo y esfuerço que traxistes a este Reyno. Lleuad con vos a la India la mucha vir- tud y valor que aueys descubierto aqui en Portu gal. Mostrandole luego el Rey las Bullas del Papa, le dixo. Porque entẽdays que no solo yo os doy amplissimo poder en la India, sino tambien el Vicario de CHRISTO, veys aqui os haze el Pa pa por sus Bullas su Legado Apostolico, obligan doos en la potestad que aqui os da, a cumplir di ligentemente con ella.

Entonces el padre Frãcisco q̃ con tantas alabã ças estaua como corrido y auergõçado, tomãdo con mucha modestia y reuerencia las Bullas del Pontifice de mano de el Rey, le dixo. Si entẽdiera señor, q̃ la buena opiniõ que vuestra Alteza tiene

de

UVA.BHSC

de mi era verdadera, alegre y cõtento cõ el parecer y aprouaciõ de vn Rey, y tal Rey diera por eſto muchas gracias a Dios N. S. Pero la mucha nobleza y bõdad de vueſtra Alteza anda muy errada en eſta opinion, q̃ tiene de mi virtud. Pero yo ſeñor q̃ conozco mi indignidad, y ſe mismuchos pecados, no tengo miedo de embanecerme, por ver q̃ los otros tienen mejor opiniõ q̃ yo de mi. Cierto vueſtra Alteza o la ſanctidad del Papa me echã acueſtas mayor carga q̃ mis ombros puede lleuar: porq̃ yo ſoy nada y vn hõbrecillo pecador: y eſto no es cierto humildad ſino verdad. Pero mas quiero rebẽtar con la carga q̃ Dios N. S. me echa, que, o eſcuſarla aora, o arrojarla de mi deſpues eſcuſandome cõ mi inſufficiẽcia, q̃ Dios que la pone darà fuerças para lleuarla, y como da el officio, darà tãbien las fuerças, y poſsibilidad para cumplir con el: Y aſsi confiado en mi Dios, procurarè mientras viuiere, que entiendan todos que alomenos no me oluido de la perſona, que repreſento, ni de la obligacion, en que Dios, y vn Pontifice ſummo, y vn Rey de Portugal, me han echado. En todos mis dichos y hechos antes me faltarà la vida, que eſta fidelidad.

Rogole luego el Rey con mucha familiaridad, dixeſſe lo que queria, o auia meneſter, o en Portugal, o en la India, porque el auia mandado

UVA.BHSC

mandado a ſus Corregidores y miniſtros, le proueyeſſen y dieſſen aqui y alla, todo lo que pidieſſe, y diole para eſto ſus cartas de fabor, llenas de ſus alabanças. Auiendole dado el padre las gracias y beſado las manas, boluioſe a caſa, para deſpedirſe de ſus amigos, y de alli yrſe a embarcar. Y no fue el Rey menos largo en las obras que en las palabras, porque mandò expreſſamente a ſus Corregidores y procuradores, que dieſſen al padre Franciſco y a ſus compañeros todo lo que vuieſſen meneſter en Portugal, y en la India, aſsi para el ſuſtento de ſus perſonas, como para el culto diuino. Y aſsi el padre Franciſco, y todos los que de nueſtra Compañia paſſaron deſpues a la India, fueron proueidos en ella en Maláca, y en las Malucas, y en el Iapon de las rentas reales de todo lo neceſſario para ſu ſuſtento, y para ſus caminos, y con eſta ayuda eſtendierõ mucho la Fè de CHRISTO nueſtro Señor. Pero aunque ſe les daua liberalmente todo lo que auiá meneſter, ellos con ſu modeſtia no ſe aprouechauã de toda la liberalidad del Rey, ſolo tomauan lo preciſamente neceſſario, entendiendo que tomãdo poco, nunca ſe agotaria la fuente de la magnificencia Real: y aſsi ni para coſas particulares que ellos hauian meneſter, ni para la nauegacion de la India conſintieron ſe tocaſe a las rentas reales

Pues

UVA.BHSC

Pues como el Padre Franciſco no pedia nada, no por cortedad ſino por el amor que a la pobreza tenia, los Gouernadores entendiendo que ſeruian en eſto al Rey, ſe fueron al Padre Franciſco, dizenle como les auia expreſſamente mandado el Rey, le dieſſen todo lo que el pidieſſe, o fueſſe neceſſario para ſu camino. Rueganle, dè vna liſta o memorial de las coſas que tiene neceſſidad o voluntad, para que ſe prouean con tiempo: reſpondioles el Padre Franciſco, que agradecia mucho al Rey ſu liberalidad y magnificencia, y a ellos ſu cuydado y diligencia: pero que ni pedia, ni auia meneſter nada. Eſta reſpueſta daua ſiempre que el regimiento le hazia eſte offrecimiento, que fue muchas vezes. Rogaronle al fin è importunaronle tanto que tomaſſe ſiquiera algo de lo que le offrecian, que el Padre vencido de ſu importunacion, por no parecer porfiado è inexorable, ſe vuo de manera, que ni faltò a ſus ruegos, ni a la perfeccion de ſu inſtituto, y de la pobreza Euangelica, que profeſſaua. Lo que pidio fue ſolo vna cachera, o ropa groſera que llamauan bernida, para ſeruirſe de ella quando paſaſſe el cabo de buena eſperança, que es vn paſo frigidiſsimo, y lluuioſo, y vnos pocos libros, de que auia de tener mucha neceſsidad en la India, y nunca jamas

UVA.BHSC

mas quiſo por mas que ſe lo ſuplicaron recibir otra coſa. Mandò el Rey, que puſieſſen al Padre Franciſco en la capitana, y le dieſſen alli de comer, paraque deſcuydaſſe el de ſu viatico. Eſtando ya el Padre embarcado fueſſe a ver con el, el Conde de Caſtañeda, que era el que tenia el cargo de hazer apreſtar la armada, y del Padre Franciſco mucho cuydado. Moſtrole vn paje que le embiaua entóces el Rey có vn recaudo en que le mandaua dieſſe al Padre Franciſco abundantiſsimamente todo lo neceſſario para el camino. Dixole el Padre. Yo ruego y ſuplico a vueſtra Señoria, no mande dar nada a nadie por mi reſpeto, ni para mi. Inſtaua el Conde que lleuaſſe ſiquiera vn criado que le ſiruieſe. Yo, dixo el Padre Fráciſco, mientras pudiere mandar eſtas manos, no he meneſter criado, con la qual reſpueſta, dixo deſpues a otros el Conde, que le auia el Padre tapado la boca. Nunca acabaua de alabar ſu ſanta pobreça y deſprecio de todas las coſas. Fiado pues el Padre Franciſco en ſolo Dios, y no en el viatico, ſe dio a la vela y tomò la derrota de la India al principio de el verano.

De el grande exemplo de virtud, y ſanctidad que dio en eſte camino de la India, Cap. XIII.

Quando

UVA.BHSC

VANDO eſtaua en pie el Romano Imperio, y floreccia en Aſia la chriſtiana religiõ, dos caminos muy trillados auia para la India, q̃es vna parte y regiõ d̃ Aſia: el vno era por la Aſiria, y por los rios Eufrates, y Tygris, y por la enſenada d̃ Perſia: el otro por Egypto, y por el ſeno de Arabia y mar Eritreo, pero deſpues q̃ los Moros ſujetaro̅ por armas eſtas regiones, y ellas ſe eſtragaron con vana ſuperſticion, no pueden yr ſeguros los Chriſtianos de Europa a la India por eſte camino atrauesando por tierras de ſus enemigos, y aſsi los Portugueſes han deſcubierto otro mas ſeguro, aunque mas largo camino para la India, pues es de mas de quatro mil leguas de a tres mil paſſos cada legua, que aſsi las miden los marineros Portugueſes. En eſte camino ſe rodea toda la coſta de Africa, que eſtà ſobre el mar Athlãtico paſſando luego por toda la Perſia y Arabia. En eſta larga nauegacion ſe paſſa neceſſariamẽte dos vezes la Torrida, Zona, y Linea equinoccial que parte a Africa caſi por medio, Procurò deſcubrir eſte tan largo y difficultoſo camino el Principe de Portugal don Henrique hijo del Rey don Iuã el. I. q̃ era muy docto en las Mathematicas, y en la Coſmographia, y de no menor

valor

UVA.BHSC

valor y animo, que de grande y excelente ingenio: y el motiuo que para intentar esto tuuo, fue querer, que su armada tuuiesse contratacion, y amistad con el Rey de Etiopia, que vulgarmente llaman el Preste Iuan, el qual entendia tenia su Reyno en la vltima parte de Africa, no lejos del seno de Arabia. Y sucediendole esto bien, y continuando esta contratacion y comunicació con el Rey de Etiopia, los tres siguientes Reyes de Portugal don Alonso el Quinto, don Iuan el Segundo, y don Manuel el 1. poco a poco fueron descubriendo el camino de la India acercádose a ella: finalmente teniendo en todo felicisimo sucesso, abrieron y allanaron estos Reyes este camino con el valor y esfuerço de sus Portugueses, los quales se hizieron señores de muchas islas, que estan por la costa de Africa, y de muchos lugares fuertes que estan en la misma tierra firme, adonde tienen aora sus presidios, y soldados de guarnicion. Por este rodeo y camino fue el Padre Francisco a la India desde Portugal, de donde partio a los ocho de Abril del año del Señor, de 1541. yua en la mesma naue en que yua el Gouernador Martin Alonso de Sossa. Yuan con el dos de nuestra Compañia, el Padre Paulo Camerto hombre de mucha virtud, el qual le auia acompañado desde Roma, porque se le auia dado el

UVA.BHSC

do el Padre Ignacio por compañero, y el Herma no Franciſco Manſilla Portugues, a quien el Padre Franciſco auia recibido en Lisboa en nueſtra Compañia. Ofrecianſeles en el camino muchas caſas notables y curioſas para hombres doctos en la Geometria, Aſtrologia, y Philoſofia. Porque deſcubrian en el mar Athlantico, que es el que rodea la coſta de Africa, muchas y muy principales islas, vnas cerca de la coſta, otras mas lejos della, y diſtantes de la miſma manera tãbien entreſi. Vnas deſtas eran las islas fortunadas, que comunmente llaman las Canarias: otras las islas de cabo verde, las quales por ſu mucha freſcura celebran tanto los Poetas, llamandolas los huertos de las Muſas, fingiendo que los auia admirables alli. Y paſaua tan cerca la armada de eſtas iſlas, que las podian deſde los nauios ver, y notar muy bien. Deſcubriãſe tambiẽ en el cielo, quando eſtaua ſereno nueuas eſtrellas, y en el mar terribles monſtruos de pezes nunca viſtos. Pero el Padre Franciſco Xauier aunque era bien docto, y entendido en eſtas coſas, como no pretendia en eſta miſsion de la India ſino la gloria de Dios, y la ſalud de las almas, y no apacentar ſu curioſidad, ni deprender nueuas coſas, començo a hazer dentro de el nauio coſas harto mas monſtruoſas y eſtrañas que eſtas, y

UVA.BHSC

mas agradables a los ojos de Dios, y de los hombres. Parecia la naue capitana en que yua, vn pueblo entero. Porque fuera de muchos marineros, yua llena de compañias de soldados, de mercaderes, de moços, y grumetes, y de otra mucha chusma, que llegauan por todos a ser mil personas. Luego que començo a nauegar se determinò el Padre Francisco, y lo tratò con sus compañeros, procurar con todas sus fuerças la salud, y saluacion de aquellas almas, q̃ alli yuan enseñando a todos chicos y grandes la doctrina christiana, corrigiendo a todos sus malas costumbres, y exhortandoles a la confesion. Y no trabajò en valde y sin prouecho: porque el quitò la costumbre del jurar, hizo muchas amistades, oyò a muchos de confesion, sacò a muchos de mal estado, y reduxolos a bien viuir. Andaua en estas ocupaciones con perpetua alegria, trataua à todos con mucho comedimiento: y assi los afficionaua a todos, hasta los mas perdidos y desalmados, que suelen abominar de gente religiosa, se perdian por el: y como era diestrissimo maestro en ganar qualesquier almas para Dios, poco a poco les yua apartãdo de sus vicios y costũbres mala de pecar: y despues tirandoles blandamente del freno los encaminaua por el camino de la virtud. Offreciole Dios

nuestro

UVA.BHSC

nuestro Señor en este tiempo vna ocasion, en que se descubrio bien el valor de su animo, y su mucha virtud, y charidad. Como la nauegacion yua tan a la larga, y se passauan tantos trabajos, començaron (como suele suceder) a enfermar assi passageros como marineros: acrecentauase el mal con las malas comidas: porque comian siempre cezina, y algunas vezes les dauan el vizcocho mohoso, y podrido, el agua corrompida, y llena de sauandijas, y essa por tassa, que seruia mas de acrecentar, que de quitar la sed, que les causaua la comida salada. Este mantenimiento tan mal sano buelto en sangre en las venas incorporado en sus cuerpos, necessariamente auia de causar enfermedades graues: hinchauanseles las encias, demanera, que no solo no se podia sufrir el dolor de ellas, sino lo que era mayor mal, estoruaua su inchazon a poder comer. Començo esta pestilente enfermedad a crecer con la falta de remedios, y con la sobra de tristeza, que en los enfermos auia: despues dio en la chusma de el nauio, que era tanta que no cabian en el de pies: porque, aunque el Rey fuera de los mantenimientos que yuan en cada nauio, auia mandado vuiesse tambien vna botica en cada vno, que fue harto remedio, y

UVA.BHSC

consuelo de los enfermos. Pero como eran tantos, no auia bastantes medicinas. Los criados mirauan ya mas por si, que por sus amos. Con esto los enfermos faltandoles medicinas, y quien cuydasse de ellos, morian, no solo de peste, sino de hambre, que es otra pestilencia mayor: y porque no les faltasse genero de miseria, acrecentauales su trabajo el mal olor del nauio, que suele offender mucho mas a los cuerpos enfermos y delicados, que a los sanos. Como el Papre Francisco vio su nauio tan lleno de trabajos, y miserias, y de tantos enfermos, acordandose de los ferborosos principios de su conuersion, començo a dar muestras de su mucha charidad, y piedad. Lo que desanimàra y entibiara a otros, le animò y auiuò a el mas. Via la plaça, y cubierta del nauio llena, no solo de enfermos, sino de cuerpos medio muertos: como el mal era contagioso y pestilente, todos huîan no se les pegasse temiendo su muerte. Pero el Padre Francisco boluiendo el temor, que otros tenian, en misericordia, entẽdiendo que es vn genero de martyrio, offrecerse a la muerte por curar los enfermos en tiempo de peste, se determinò ayudarlos en quantas cosas pudiesse. Començo pues a confessar los que se moriã, y a limpiar sus almas, ytãbien sus cuerpos de todas

sus

UVA.BHSC

ſus immundicias,a lauarles ſus camiſas, cozerles las ollas, partirles la comida, y meterſcla con ſu mano en laboca,a darles las purgas,xarabes,y caldos,conſolar los triſtes y animarles,con la eſperança de laſalud del alma y del cuerpo,andando aſsi ocupado ſiruiendo y ſocorriẽdo a todos los enfermos grãdes y pequeños, afficionò a los ſanos aſsi,y cauſò en todos vna eſtraña admiraciõ.

Como aporto a Mozambique yendo ſiempre ſiruiendo a los enfermos. Cap. XIIII.

TENIA pueſto en admiracion a todos ſu grãde ſanctidad,ſu niucha oracion,para laqual tenia ſeñaladas ſus horas: ſu charidad,y paternal amor, cõ que abraçaua ygualmente a todos,con eſto ſe hizo amable y venerable a quantos yuan en el nauio,pero particularmente al Gouernador Alõſo de Soſſa: porque, aunque al tiẽpo de el embarcarſe le auia encomẽdado el Rey al Padre Franciſco muy encarecidamente, paraque tuuieſſe mucha quenta con el, ſu virtud que es mas poderoſa ſe le auia encomendado mas. Y aſsi el Gouernador: lo vno por lo que el Rey le auia mandado:lo otro porque el ſe auia afficionado al Padre

UVA.BHSC

Francisco le offrecia, y importunaua con todo lo que auia menester, pero el Padre guardaua siẽ pre su costumbre de viuir de lymosna, cõ lo qual hazia dos cosas: cumplia con su desseo y espiritu de pobreza, y hazia q̃ los del nauio exercitassen con el su charidad: no pudieron persuadirle otra cosa, ni apartarle deste estilo de vida, ni el Gouernador, ni los Capitanes, y Señores q̃ yuan en el nauio. Pero lo q̃ mas le acredito cõ los hõbres y le hizo ganar mas cõ Dios nuestro Señor fue, que quitãdose a si de su comida, repartia con los enfermos de lo q̃ allegaua de lymosna, y toda la racion q̃ por ordẽ del Gouernador le señalauã a el, les daua el a ellos: porq̃ el era muy abstinẽte, y comia muy poco, y con poca o ninguna curiosidad adereçado, mas para satisfazer a su necesidad q̃ a su gusto, y solo para cũplir cõ la naturaleza, no para cargar el estomago. Aunq̃ andaua el Padre Frã cisco ocupado con los enfermos, no por esso dexaua el enseñar la doctrina christiana, ni se tenia por escusado de esta con estotra ocupaciõ. Declaraua cada dia a los esclauos, a los marineros, soldados, y pasageros del nauio alguno d̃ los mysterios de nuestra Fè, y alguno de los mandamiẽtos de la ley de Dios: exhortaua a que viuiessen sancta y christianamẽte: no parecia q̃ los trabajos le cansauan, sino q̃ le esforçauan, y nunca mas se

echo

UVA.BHSC

echò de ver esto, que en esta nauegaciõ: porque trabajando siẽpre de esta manera paso la Torrida Zona, y la linea equinoccial poco despues del equinoccio, que es todo lo q̃ se puede dezir, en razõ de encarecer su inuẽcible paciẽcia y esfuerço en los trabajos. Porque quando va en este paraje la armada se suelen asar viuos los pasageros y resoluerse en sudor, por robustos que sean, y hechos a trabajos: por ser alli mucha la vezindad del sol, o por la reflexion que hazen sus rayos en la estendida tabla de el mar, yendo los pasageros tan apretados, que apenas tenian ayre que respirar, y careciendo del refrigerio, y refresco que en semejantes aprietos suele auer. Porque quando pasan por la linea equinoccial con la fuerça grande, y calor de el sol la comida, y beuida totalmente se estraga y corrompe. Acontece muchas vezes calmar el viento, y estarse los nauios por muchos dias, y aun semanas detenidos y en calma en vn mismo lugar con grande pesadumbre de los pasageros. Por otra parte, como son tan intolerables los soles que se pasan casi todo el tiempo que van debaxo de la Torrida Zona, son las calenturas mas graues, y las muertes mas ciertas, y frequentes. En esta aflicion pues, y trabajo tan grande de marineros, y pasageros, quando apenas los sanos se podian

UVA.BHSC

bullir, ni hazer mas que viuir y estarse quedos, solo el Padre Francisco como oluidado de si, y de su vida, se dispuso a lleuar el peso de la cura de tá-tos enfermos con diligencia y cuydado ygual a su necessidad. Y aunque andaua el tambien todo bañado en sudor desde la cabeça a los pies, relaxado y sin fuerças con el terrible calor, era tanto el esfuerço, y vigor de su animo, y tanto el fauor del Espiritu sancto, el qual suele ser a los suyos templança en el estio, que acudia a los enfermos, a los que se moriá, y aun a los muertos con la misma puntualidad y cuydado que antes.

Auiendo ya passado este rebenton de la Torrida, Zona, y nauegado como dos mil leguas, se vieron en mayor affliccion y peligro, que nunca en el cabo d buena esperáça, a do han padecido naufragio muchos nauios con las terribles tempestades que alli ay. Y llamasse cabo de buena esperança, porque passado el peligro, en que alli se veen los nauios, se espera de alli adeláte prospera nauegacion. Pero miétras dura aquel paraje como entra Africa por alli, en el mar por muchissimas leguas en forma de punta o piramide, yendo por vna parte hàzia el medio dia, y reboluiéndo por la otra hàzia el Oriéte, encuentranse por estos dos costados y lados de Africa dos poderossissimos mares, soplando tambien cótrarios viétos

tos

UVA.BHSC

tos,y assi nunca el mar està sosegado, ni falta alli tempestad:y esta es mas ordinaria por los meses de Iunio,y Iulio,que es alli entonces el coraçon del inuierno,al contrario de Europa:y es casi forçosso passar entonces por alli la armada, que va de Portugal a la India. Y aunque se procura quã do passa engolfarse quãto puede en alta mar por huyr de aquella peligrosa punta y cabo de buena esperança,a donde tantos nauios peligran, y se acaban,pero esto mas es huyr peligros,que escusarlos:porque quanto mas se apartan de tierra y hazen mayor rodeo, se van llegando mas a la parte polar y fria,que corresponde en el cielo a la zona elada:y assi no librandose del todo de tormentas, vienen a dar en intolerable frio, y por huyr el naufragio, por lo menos se marean en aquella parte todos los nauegantes,que seria forçosamente de harta molestia y pesadumbre, assi para los enfermos, como para el Padre Francisco,que los curaua:el qual muerto de frio como los demas,y bomitando a cada passo, acudia como antes a lasmismas obras de charidad:porque con la ayuda del cielo vencio todas estas difficultades,y el esfuerço de su animo sosegaua el estomago,y dexando de acudir a si,nunca dexò de acudir a sus enfermos en el tiempo de mayor necessidad.

UVA.BHSC

Y no solo socorrio entonces el Padre Francisco quanto pudo en aquella nauegacion aquellos con quien yua, sino a muchos q̃ pasaron por alli despues, dexando exẽplo a todos los q̃ de nuestra Cõpañia pasassen a la India, por aquel mismo camino, de como se auiã de auer en su nauegació, el qual exemplo immitan ellos ayudando, socorriendo, y consolando quãto pueden a los pasageros con quié van. Pasado ya el cabo de buena esperança con este rodeo que auemos dicho el Gouernador Alõso de Sossa, y toda la demas gente Portuguesa, libres ya de vn tan graue peligro y temor, començaron con mucha alegria a dar muchas gracias a nuestro Señor, y a darse vnos a otros mil parabienes a fuer de marineros. Comẽçaró luego a nauegar por el otro lado y costa de Africa (que como diximos) se estiende desde el medio dia hazià la vanda de Oriente: y pasadas seys ciẽtas leguas de la otra parte del cabo de buena esperança: auiendo gastado los marineros cinco meses en la nauegacion, y el Padre Francisco en su santa ocupacion, al fin de muchos trabajos aportaron a Mozãbique, por el fin del mes de Agosto, auiẽdo gastado mucho mas tiẽpo del q̃ se suele gastar: porq̃ no suele tardar la armada en llegar a la India mas de seys meses, poco mas o menos: de suerte, q̃ partiendo por Março de Portugal

UVA.BHSC

gal llega a Goa a principio de Setiébre: pero quá-
do ay calmas y tẽpestades en el camino es les for
çoso inuernar en Mozábique, como entõces esta
armada inuernò, y gastar el tiẽpo q̃ ella gastò des
de Lisboa hasta este puerto, q̃ fuerõ cinco meses.

Cura el Padre Francisco los enfermos en el hos pital de Mozambique andando el enfermo Tambien. Cap. XV.

MOZAMBIQVE, (que anti-
guamente se llamaua el Praso)
es vna pequeña isla en la costa
de Africa, que rebuelue hazià
el Oriente, es vn puesto acomo-
dado, y bueno, no tanto por el
temple del cielo (por que està debaxo de la Torri
da Zona) quãto por la commodidad del puerto
que tiene. Ay en esta isla no mas q̃ dos pueblos,
vno de Moros, y otro de Portugueses, con quien
tratan amigablemente. Està de Portugal mas
de tres mil leguas, no yendo por camino dere-
cho, sino por el rodeo que diximos suele lle-
uar el armada. De la India estarà como noue-
cientas leguas: y assi tenian ya nauegadas aqui
mas de las tres partes de el camino, y restaua
menos que la quarta parte. Pero como llegò la
armada

UVA.BHSC

armada a Mozambique, mas tarde de lo q̃ auia de llegar, por auerles calmado el viento, fueles neceſſario inuernar alli. Començaron pues los demas nauegantes a tomar refeccion y deſcanſar, ſolo el Padre Franciſco no tratò de deſcanſar, que era mas amigo del trabajo que del deſcanſo y aſsi ſin ſoſegar vn punto andaua enſeñando la doctrina chriſtiana a los ignorantes, y curando los enfermos. Soſpecho ſin duda, que fuera de eſtar canſados los que leyeren, o oyeren eſta hiſtoria, de oyr tantas vezes dezir, lo que el Padre Franciſco hazia en la enſeñança de los ignorantes, y en la cura de los enfermos, ſe les aura offrecido lo que a mi, quando la eſcriuia, juzgãdola cierto por coſa milagroſa: donde tenia el Padre Franciſco tantas fuerças, para acudir a tantas coſas, y para ſufrir tantos trabajos? Pero el ſancto varon, como tenia increible vigor en el cuerpo, y en el alma acrecentando ſu ardentiſsima charidad a las fuerças de el cuerpo, y mejorando la diſpoſicion de ſu buena complexion, ſentia en ſi tan grande esfuerço, que por la honra y gloria de ſu Dios, aunque era vno, y ſolo, parece q̃ queria y podia acauar todo quanto auia que hazer, y aſsi no perdia ocaſion que ſe le offrecieſſe en ſeruicio de Dios, y ayuda del proximo: y eſto, ſin cãſarſe ni fatigarſe jamas.

Fueſſe

UVA.BHSC

Fuesse pues en desembarcádo al hospital real de Mozambique, porque en todas las fortalezas y presidios d̄ los Portugueses ay vn hospital real. Y començo con tanto animo y brio a trabajar, como sino vuiera hecho nada hasta alli. Y no hallò menos que hazer en desembarcando en tierra en este hospital, que dentro del mar y del nauio: porque auia entonces en la isla infinidad de enfermos, y muchos de graues enfermedades. Era ya por Otoño, que es tiempo mal sano: juntauase a esto auer aportado alli a inuernar todos los nauios, que auian partido aquel año de Portugal a la India, auiendo padecido los nauegantes muchos trabajos con la peste y tempestad. Viendo pues el Padre Francisco tanto numero de enfermos, se animò y esforçò mas, porq̄ queria les cupiesse parte de su charidad a los enfermos de los otros nauios, en que el no auia venido: y assi de dia y de noche no hazia otra cosa, sino administrar Sacramentos, y ayudar a morir. Todos a bozes deziá, que les auia embiado Dios por singularissima merced aquel sancto varon por vnico remedio y consuelo de aquella desdichada armada. Y porque no se lo lleuassen todo los enfermos, procurò tambié acudir a los sanos, predicando al pueblo las fiestas delante del Gouernador con grandissimo concurso de gente.

Estando

UVA.BHSC

Estando ocupado en esto en prouecho de enfermos y sanos, supo como auia muerto de repẽte vn niño, aquien el no conozia, aunque auia venido con el en su mesmo nauio. Pregũtaua a todos los q̃ topaua, si aquel niño sabia la doctrina christiana: quando supo que no, fue tanta la tristeza y dolor que ledio, que aunque solia traer siempre el rostro alegre, no lo pudo disimular, y echandoselo de ver el Gouernador, y sabido porque estaua triste, porque el mismo Padre se lo dixo: le replicò el Gouernador, que de donde sabia el que el muchacho vuiesse muerto sin saber la doctrina christiana? Respondiole el Padre: señor si yo lo supiera, no estuuiera triste, porque se la vuiera enseñado entre los demas. Diziendole el Gonernador, que pues no tenia culpa desto, para que tenia pena? Respondiole el Padre, la culpa fue no saber yo que el muchacho que yua en mi nauio, no sabia la doctrina. Tanto era el cuydado que tenia de la saluacion de las almas, y de la enseñança de los niños.

Echaron de ver los enfermos, lo que tenian en el Padre Francisco quando carecieron de el: porque, pocos dias despues andãdo entre tantos enfermos cayò tambien enfermo el, para ser exemplo de paciencia a los que auia sido aliuio y consuelo. Tuuo tambien aqui el Padre en

UVA.BHSC

que mostrar su fortaleza y sufrimiento: porque le dio vna calentura tan grande y peligrosa, que en pocos dias le sangraron siete vezes: pero el acepto la enfermedad como de la mano de Dios nuestro Señor. Y para que se echasse mas de ver su interior virtud y sanctidad, sobreuinole vn grá de frenesi, que le durò tres dias cõtinuos. Iuraron los Medicos que le curauan, que en todo este tiempo aunque deliraua en las cosas, que tocauan a la salud corporal, pero en las cosas diuinas, y que tocauan al alma en ninguna manera: y assi nunca jamas le oyeron palabra mal dicha, como otros freneticos la suelen dezir. Tan ta es la fuerza q̃ tiene la buena costũbre, y el habito en la virtud. Y no solo mostro en esta enfermedad su mucha virtud y honestidad, sino tãbien el amor q̃ tenia a la sancta pobreza. Curauãle en el hospital entre los demas pobres, y en vna cama tã pobre como la q̃ ellos tenian, y de la misma manera q̃ a ellos: no porq̃ faltaron muchos hõbres ricos y nobles, que a porfia le pretẽdieron lleuar a sus casas desde el principio de su enfermedad, y se lo suplicaron mil vezes. Pero el como amaua en todo la sancta pobreza, agradeciendoles su charidad, no quiso recibir aquel regalo, y assi se estuuo en toda su enfermedad entre los demas enfermos. No fue tã peligroso su mal como lo largo y assi

y aſsi en paſſando lo peligroſo del, començo a ſentirſe mejor. Con el accidente deſta enfermedad no ſe entibio vn punto en el ſu antigua alegria, ni el cuydado cō los enfermos: antes ſe auiuò: porq̄ deprendio de ſi, y de experiencia, lo que ellos auian meneſter: y aſsi aunque no del todo ſàno, ſe leuantò de la cama por viſitar los demas enfermos: y aunque tambien lo eſtaua el los cōfeſſaua, y en quanto podia los ayudaua. Nunca mas ſe deſcubrio ſu benignidad y charidad, que en eſte tiēpo. Topò vna vez el Medico al Padre, q̄ andaua viſitando y regalando los enfermos, como ſi eſtuuiera el muy ſano, y traía entonces vna muy buena calentura. Eſpantoſe el Medico de verle, y tomādole el pulſo, hallò que tenia el mas neceſsidad de regalo, q̄ aquellos aquiē el regalaua. Rogole y mandòle ſe fueſſe luego a acoſtar, y ſe eſtuuieſſe en la cama, ſiquiera haſta que fueſſe la calētura en declinaciō, y deſpues ſi quiſieſſe cuydaſſe de los enfermos. El Padre Frāciſco pareciendole, que deuia obedecer al Medico, pero ſin dexar de acudir a los que eſtauan en peligro, reſpōdiole q̄ tenia que tratar aquella noche algunas coſas con vn enfermo, q̄ eſtaua peligroſo, y para morir, y no bien aparejado para la muerte, q̄ en aſegurādo ſu ſaluacion ſe yria el a deſcanſar. Era eſte enfermo, de quien el Padre hablaua vn

grumete

UVA.BHSC

grumete, que por auer estado frenetico, no auia confessado sus pecados. Hallò el Medico el dia siguiente al Padre Francisco hablando con este grumete, y estaua el enfermo en la mesma cama de el Padre, y el a vn lado oyendole sus pecados. Auiale puesto en su cama, mouido de compassion, por auerle hallado echado en el suelo. Y parece quiso el Señor aprouar su charidad cõ manifiesto milagro, porq̃ en poniẽdo al enfermo en su cama boluio en si de su locura y frenesi. Y no aduinò mal el Padre su muerte, porq̃ murio el mesmo dia en la tarde recibidos todos los Sacramẽtos, y con muchas muestras de su saluacion. Y assi se echo de ver, y se entendio despues, auer entendido el Padre su muerte en el mucho cuydado que en el remedio de su alma auia puesto. Contentissimo el Padre Francisco con la esperança que tenia de la saluaciõ deste hombre, se boluio à su cama, y comẽço a cuydar de su salud, y a obedecer al Medico, dando en esto exemplo de su obediencia, como le auia dado con su charidad.

Luego que conualecio, se boluio a sus antiguos exercicios en seruicio del hospital: y fue tan perseuerante en esto, que hasta el postrer dia en que se embarcaron, no dexò esta santa ocupacion, dando raro exemplo de virtud en estos seys meses que estuuieron inuernando en Mo-

UVA.BHSC

zambique: de suerte que todos assi isleños como passageros le miraua y respetauan como a vn sancto varon. Y en algunos buenos sucessos, que alli tuuieron, dezian todos, que por el les hazia Dios bien atribuyendo a sus meritos, y virtud el auer muerto tan pocos aquel inuierno en Mozambique auiendo auido tantas, y tan peligrosas enfermedades: y dezian, que por su industria y cuydado auian guarecido ellos, y con su sanctidad auian huido las enfermedades. Era ya tiempo de darse a la vela, y toda via los mas estauan mal sanos, y aun el mismo Gouernador començaua a sentirse indispuesto. Pero con el gran desseo que tenia de verse en la India se determinò dexar en aquel inuernadero a todos los q̃ por estar indispuestos, no le podian seguyr, que era casi toda la armada, hasta que estando mejor y cobrãdo mas fuerzas, se pudiessen embarcar. Y assi rogando el Gouernador al Padre Paulo, y al Hermano Mãtilla compañeros de el Padre Francisco, se quedassen alli en Mozambique con los enfermos, y acauandolo facilmente con ellos, se determino lleuarse consigo al Padre Francisco, para consuelo de su nauegacion, y para remedio en algun grande aprieto, si acaso sucediesse.

UVA.BHSC

Como auiendose detenido vn poco en Melinde y en la isla de Socotora, no sin mucho prouecho, y fruto de los naturales, aporto finalmente a la India. Cap. XVI.

IOSE pues a la vela el Gouernador a principio de Abril del año siguiente en vn hermoso galeon, que auia mandado armar, y aparejar muy bien, para passar el golfo de la India, dexando orden, que en conualeciendo los enfermos, le siguiesse toda la armada.

Embarcose el Padre Francisco Xauier con el Gouernador Martin Alonso de Sossa con harto dolor y lagrimas, assi de los naturales, como de los Portugueses, que le amauan tiernamente. Tuuo los primeros dias el Gouernador prospera nauegacion, y auiendo andado como docientas y treynta leguas, se detuuo vn poco en Melinde, que es vna ciudad de Moros, confederada con los Portugueses, en la qual ay siempre muchos mercaderes Portugueses. Y quando muere alguno dellos ponenle vna

UVA.BHSC

Cruz ſobre ſu ſepultura. Eſtaua a la entrada de la ciudad vna hermoſiſsima Cruz de marmol guarnecida toda de oro, la qual auian alli pueſto los Portugueſes. En viendola que la vio el Padre Xauier, ſe começo à regozijar ſu eſpiritu, y a llenarſe de vna extraordinaria è increible alegria, holgandoſe y regozijandoſe con la ſancta Cruz, y dandola como el parabien de eſtar triunfando de ſus enemigos; pues eſtaua enarbolada en medio de la moriſma, y en la tierra ſugeta a los demonios. Acrecentoſele mucho mas el alegria cõ vna quexa q̃ dio al Padre Frãciſco vn Moro de los principales dela ciudad, y era, q̃ ya la deuocion d̃ los Moros ſe yua acauando, y preguntaua, ſi auia acontecido lo meſmo a los chriſtianos, ſi ſe yua tambien en ellos entibiando la deuocion, porque en ſu ciudad de diez y ſiete mezquitas, que auia, ſolas las tres auian quedado, y eſſas poco frequentadas, y viſitadas de los Moros, y que no ſabia porque cauſa ſe yua acauando entre ellos la piedad y religion: y dezia, que ſin duda les ſucedia eſto por algunos graues pecados que auian hecho. Entonces el Padre alegre viendo que aquella triunfante Cruz, yua enflaqueciendo, y quitando al demonio ſus fuerças, dixo, que no ſe eſpantaua el, de qué ſe acauaſſe la vana, y ſuperſticioſa religion

gion

UVA.BHSC

gion de los Moros, sino de que vuiesse durado tanto, y que Dios como author de la verdadera religion, aborrecia las oraciones de los Moros, y que por esto daua ttaza como del todo cesassen. Oyendo esto el Moro, que era entre ellos como sacerdote, aquien llaman Cacique, y era bié docto en su Alcoran, dixo con mucha aseuerancia, que si dentro de dos o tres años no los venia a visitar su Mahoma, que le auian de negar. Tan poco caso hazen ya estos Moros de Mahoma, y tan cansados estan ya del.

No pudo el Padre Francisco en tan breue tié po desengañarlos y persuadirles, dexassen su vana y antigua supersticion, y manera de religion, en la qual estan ya cõ la antiguedad como obstinados. Hizo lo que pudo, que fue ponerles algũ desseo de la christiana libertad, rogandoles mucho, pidiessen muy a menudo a Dios nuestro Señor, criador de todas las cosas, les diesse su luz, y gracia para acertar con la verdad. Tornandose a embarcar boluiose el a sus antiguos y sãctos exercicios, pero con nueuos alientos y brios ayudando a los proximos en quanto podia, particularmente a los enfermos, que auia ya algunos en el galeon, vsando con ellos de tanta benignidad, q̃ por ser con otros suaue y benigno, fue duro, y cruel con sigo. Porque por acomodar en su apo

UVA.BHSC

ſento y cama los enfermos, gran parte de aquel viage durmio ſobre cubierta entre la chuſma del galeon, y era la cama vna maroma de vn ancora rebuelta y hecha vna roſca, ſiruiendole la miſma ancora de cabecera.

Offrecioſe fuera de eſtas al Padre Franciſco otra ocaſion de hazer bien a los hombres, y fue en materia de religion. Ya el Gouernador auia paſſado toda la coſta de Africa, y aportado a la isla de Socotòra, que eſtà de Mozambique como quinientas y ſeſenta o ſetenta leguas. Eſtà eſta isla arrimada al poſtrer cabo o puta de Africa, llamanla agora Guardafo, y antiguamente ſe llamaua Aròmatha, y eſtà enfrente de la enſenada de Arabia, y de el mar de Meca, tomando el mar el nóbre de la ciudad de Meca, famoſa con el maldito ſepuchro y zangarron de Mahoma: y tiene la isla de Socotòra de borde y ambito cien mil paſſos, q̃ ſon treynta y tres leguas. Eſtà eſta tierra llena de peñas, y riſcos, y ſin raſtro de labor, ni agricultura, que aya en ella: ni lleua trigo ni aroz, ni viñas ni frutas: Porque es totalmente eſteril, ſino es de datiles, de los quales hazen ſu pan los isleños. Ay tambien mucho ganado en ella. Pero lo mas ſingular y notable que ay en ella es vn calidiſſimo clyma, tanto que ſe abraſa la tierra con

el

UVA BHSC

el ardor de el sol. Es la gente ruda, y barbara, no ay entre ellos rastro de letras, ni quien sepa siquiera leer. Viuen apartados en barrios, y en cada barrio ay su Cacique, que es como cura entre ellos. Aunque estos Caciques no saben mas que los de mas: solo rezan de memoria vnas oraciones compuestas en vna lengua peregrina, y estrangera, la qual ellos no entienden. Glorianse estos isleños de ser christianos, y tienenẽ grandissima veneracion al Apostol sancto Thome, y dizen, que vienen de los primeros christianos, que baptizò este glorioso Apostol en aquella isla, y aunque las costumbres son bien poco christianas. Ay entre ellos no pocas señales, y rastro de christiandad. Tienen vna capilla, o hermita edificada con mas piedad, que sumptuosidad. En todos los Altares ay cruzes con sus toallas pendientes. Y porque no tienen con que hazer campanas, juntan la gente con vna como matraca de madera. Los Caciques, aunque son casados, son abstinentissimos, quando ayunan, no solo no comen carne, ni leche, pero ni pescado, de que ay grandissima abundancia en la isla, de tal manera, que antes se dexauan morir, que comer estas cosas, solo comen en este tiempo datiles, y algunas legumbres. Tienen

UVA.BHSC

dos quareſmas cada año, y la vna es de dos meſes, y ſi alguno a comido en alguna deſtas quareſmas carne, le deſcomulgan, y no le dexan entrar en la Igleſia. Pero confeſſauan todos, que auia muchos años, que ni ſus Caciques enſeñauan, ni ſabian la Fè de CHRISTO, ni baptizauan a nadie. Iuntauaſe aeſto, que el ſeñor de la isla que era Moro, y los auia ſugetado por armas, los trataua muy mal, y les quitaua los muchachos de los pechos de ſus madres para hazerlos moros, y enſeñarles ſu Alcoran.

Recibio el Padre Franciſco notable peſadumbre y deſcontento con auer viſto, y entendido eſtas coſas: dauale pena ver que vuieſſe aquella gẽte degenerado de la Fè de ſus paſados, y que ignoraſſe la ley que confeſſaua, y que no tuuieſſe Sacerdotes ni maeſtros, y eſtuuieſſe en poder de moros, como ouejas en poder de lobos. Y deſſeandoles el Padre enſeñar è inſtituyr en la Fè el tiempo que alli eſtuuieſſe, còmo no ſabia ſu lengua, no ſabia que medio ſe tomar. Pero al fin nada ay impoſible a la charidad. El poco tiẽpo que alli eſtuuo con ſeñas, y acciones, y meneos exteriores, y con exẽplos đ coſas materiales, los inſtituyò lo mejor que pudo en la Fè. Baptizo muchos niños con mucho guſto de ſus padres, los quales començaron a traer ſus hijos, y a ſuplicar

UVA.BHSC

plicar al Padre no los dexasse, sino se quedasse con ellos, que le jurauan, no quedaria hõbre en toda la isla que no recibiesse el baptismo. El Padre Francisco aunque via mil inconuinientes, y entre ellos saber que destruían los Moros y Turcos la tierra por momentos, pero cuydãdo solo de la salud de los que tenia presentes, y como oluidado de los demas, fuesse al Gouernador, y diziendole, que estaua aquella mies ya madura, y dispuesta para la siega, le suplica, q̃ le dexe quedar alli, siquiera por algun tiempo. Pero el Gouernador que sabia que cada dia venian Turcos a destruyr la isla, no quiso poner vna persona de tãta importancia, en peligro de que le lleuassen algũ dia captiuo: y assi alabando mucho su charidad, y compassion cõ aquellos tristes isleños le rogò, no se dexasse engañar con la esperança de el bien presente. No quiera Padre mio (le dize) dexar otras cosas mucho mayores por estas menores, por ser primeras. Para que quiere gastar aqui su trabajo, dexandole de emplear donde ara mas prouecho, y cõ menos peligros è inconuiniẽtes. Otras regiones, otra gente, otros christianos le aguardan, entre los quales trabajarà con harto mas fruto, y con mas seguridad. El Padre viendo que tenia diferente parecer quien tenia mas noticia de las cosas que no el, le respõdio que el

UVA.BHSC

estaua sugeto, y haria lo que su señoria le mandasse. Y consolando a aquellos tristes isleños, les prometio, que en qualquiera parte del mundo, que estuuiesse, tendria cuydado de su bien y saluacion. Y exhortandoles a conseruar la verdadera religion entre aquella nacion peruersa de Moros, les prometio, que muy presto tendrian sin duda quien les ayudasse, y diesse la mano para el cielo.

Cumplio el Padre muy bien su palabra: porq̃ salido de la isla en la primera ocasion que se offrecio, escribio al Rey de Portugal, encomẽdandole y encargandole mucho aquellos christianos de Socotora, q̃ andauã como ouejas erradas sin tener pastor debajo de la cruel seruidũbre de los Moros. Porque en aquella isla, no auia otra cosa sino tyranias y opresiõnes sin razon ni justicia, maltratando aquellos pobres christianos o desseosos de serlo, descendientes de los hijos espirituales que en aquella tierra engendrò para CHRISTO el Apostol sancto Thomas. Y sobre todo, que quitauan las criaturas a sus padres, para hazerlos sacerdotes de Mahoma, y de Sathanas: que mirasse su Alteza, que podia suceder, que poco a poco se boluiessen todos Moros, y viniessen a offrecer de su bella gracia las almas, a los que auian dado primero los

cuerpos

UVA.BHSC

cuerpos contra su voluntad: que sino les amparauan los Reyes de Portugal, sin duda se acabarian de perder muy presto: y que esperaua en Dios, que assi como el solo entre todos los Reyes christianos los podia amparar, y defender por el poder que Dios le auia dado, le daria tambien el mesmo Señor voluntad, y animo para hazerlo: y assi que no tardasse mucho en la execucion, ayudando con su poder, y riquezas a los que el Señor auia ayudado, y redemido con su preciosa sangre, pudiendo su Alteza hazer esto muy bien, y a su saluo sin peligro ni gasto ninguno, con solo quererlo, y mandarlo, dando orden como su armada, que forçosamente auia de passar por alli, librasse a estos pobres de Socotòra de el poder de vn señor Moro y tyrano que tenian.

No hizieron las cartas, y ruegos de el Padre Francisco poco effecto en el pecho de el Rey, porque el tomò este negocio con las mismas vèras que el Padre Francisco le auia tomado, y le parecio tan justo, y puesto en razon como a el. Y assi sin poner dilacion en su santo proposito, mandò que fuesse allà su armada: y el suceſſo de la guerra fue tan dichoso, quanto era justa, y piadosa la misma guerra. Echaron los Portugueses de la isla a los Moros, librádo a los isleños

UVA.BHSC

ños de la tyrania de vn peruerso señor. Luego hizieron vn fuerte castillo con muy buena guarnicion, para que les fuesse a los naturales aquella nueua libertad tan durable, como les auia sido agradable. No contento el Padre Francisco con este beneficio que les auia hecho, de librarles de sus enemigos, les hizo otro mayor, que fue, imbiarles allà algunos de la Compañia, que desmontassen, y cultiuassen de nueuo aquella viña de CHRISTO que estaua ya hecha vna selua espesa, para que ya que estáuan libres de Moros, lo estuuiessen tambien de demonios.

Partiose el galeon de Socotora, y el Padre se boluio a su tarea con la mesma charidad, y de la mesma manera que antes. Y passada toda la costa de Arabia y de Persia, aportò finalmente a la India: entrò en Goa que es vna hermosa ciudad de esta region a seys de Mayo del mismo año de 1542. dia de san Iuan ante portam latinam, que fue dia bien notable y dichoso para los Indios: porque aquel dia por singularissima merced de Dios nuestro Señor nacio el Padre Francisco para ellos, y para gran bien y dicha suya, y les traxo a su tierra la salud y luz del Euangelio: y junto cõ ella les recreò, consolò, y leshizo muchas y muy buenas obras: y abrio el camino a otros de la Cõpañia para la conuersion de esta, y de otra mucha

gente

UVA.BHSC

gente desamparada. Esto se verà en lo que falta de esta historia: porque de aqui adelante escriuiremos las cosas del Padre Frãcisco Xauier mas copiosamẽte. Porque, lo que hasta aqui auemos escrito, aunque es todo cierto, à sido mucho de ello muy difficultoso de aueriguar, porque apenas ay papeles, ni memoria de ello en escrito. Pero lo que de aqui adelante se dirà parte de ello se sacò de lo que el mismo Padre nos dexo escrito, parte de lo que escribieron los que le trataron familiarmente en la India, y no solo notaron, y obseruaron sus cosas quando viuia, sino aun le tocaron y palparon despues de muerto,

LIBRO

LIBRO SEGVNDO
de la vida del Padre Francisco Xauier,

De el estado en que hallò el Padre Francisco las cosas de la India. Cap. I.

ESLA INDIA, COMO consta por historias, y por libros de Poetas, vna parte y region de Asia, de las mas principales de ella; tiene casi doblado mas de longitud que de latitud, muy parecida en la figura a la lengua de vn hombre, sacada fuera de la boca. Porque de la vanda de el norte està pegada cõ el mõte Caucaso: por la parte del Occidẽte la diuide el rio Indo, q̃ es tãbien el que la da el nõbre. Por el Oriente la ciñe el rio Ganges, por el medio dia se entra en forma de punta o piramide en el mar Occeano, començando su longitud desde la parte que corresponde al cielo a la templada zona, y estendiendose hasta el medio dia. Los rios que tiene, que son muchos, baxan de los mõtes de la Scithia, y quãto mas se alargã de sus fuentes, y nacimientos, se van ellos apartando mas entre si, dexando en medio mucho espacio: y despues de auer discurrido por la India

UVA.BHSC

dia trecientas y treynta leguas (que es casi la mitad de su longitud) delaguan en el mar, y quando llegan aqui, la mayor distancia que ay de la boca de vn rio a la del otro es de docientas y setenta leguas. De alli se va estrechando la India y rematando como en punta en el cabo de Comorin, entrádose por muchas leguas enel mar hazià la parte d Africa. Toda la gẽte que habita en lo interior de la India q̃ esta jũto al rio Indo, es infiel, y gouernada por Reyes naturales de la misma India. Los que estan hazià el Ganges tienen por señores y Reyes Turcos. Los quales auiendo salido en años passados de la Arabia, y Persia, entrados en la India poco a poco, ya por fuerça de armas, ya con maña se fueron enseñoreando de muchos pueblos de los Indios. Tambien los Portugueses andando por el mar descubriendo nueuas tierras en ocasiones que se han ofrecido, se han hecho señores en la vna, y otra costa de muchas, y muy principales ciudades de la India, y assi son muy conocidos y estimados en toda ella, y por todo el Oriente. La parte de la India que cae hazià el mar, por estar la mayor parte della debajo de la Torrida Zona, es de calidissimo temple, y ay en ella casi todo el año vn perpetuo estio: pero con vnas copiosas lluuias que caen a sus tiempos, y con vnos solanos

UVA.BHSC

lanos que corren, y son en aquella tierra frescos se templa el calor, de manera, que se puede commodamente habitar. Bien es verdad que en los tiempos del estio (que son dos cada año por passar el sol dos vezes en el año la linea equinocial) todos y todo se abrasa de calor.

Es fertil la India y abundante particularmente de arroz, que les sirue a los naturales de pan, en segundo lugar se siruen de vna manera de palmas, de las quales no solo cogen frutos primero frescos, y despues secos, sino (lo q̃ parecera increible) coxé tãbié azeyte, vino, vinagre: y fuera desto les sirue para enmaderamiẽtos d̃ las casas, para hazer nauios, sogas, libros, proueyẽdoles la naturaleza en vn solo arbol de casi todas las cosas de q̃ tiné necessidad: ay mucha pesca, y mucho ganado. Pero de lo que es riquissima esta tierra, es de perlas preciosas, las quales sacan con mucha destreça los naturales en sus conchas debajo de los peñascos, que estan escondidos en el mar. Por que despues q̃ la curiosidad o vanidad humana dio en estimar tanto estos escrementos del mar, por ninguna otra cosa a sido la India mas celebrada y estimada de los antiguos, que por la multitud de perlas que en ella ay. Los naturales de la India son negros o mulatos. Andan desnudos cubiertos con solo vn lienço que les cae desde la

cintura

UVA.BHSC

cintura hasta las rodillas: tienen comunmente bajos naturales, y rateros ingenios inclinados a engaños. Con ser la tierra tan rica, son pobrisimos ellos. Porque con la tyrania de sus Reyes, y señores toda la riqueza se a recogido en vnos pocos hombres. Pero aunque son tan pobres, tiné demasia en su regalo, y trage. Traen todos assi hombres como mugeres çarcillos de oro, o de alquimia en las orejas que llegan hasta los ombros colgados con cierto artificio, por hazer dellos vana ostentacion. Muchos traé como mugeres llenos los braços de manillas, o axorcas. Otras muchas cosas se cuentan de las costumbres, y modo de viuir de los Indios, de que yo no quiero hazer aqui historia, ni interrumpir la mia, pues no es este mi proprio assumpto.

Goa es la ciudad mas principal d̃ la India, y está en vna isla del mismo nóbre de la ciudad, puesta en frẽte del seno de Persia y apartada como cien leguas de la bóca por dónde desagua el Indo en el mar. Está por todas partes defendida, y pertrechada, assi con industria humana, como por naturaleza. Porque toda la isla (que es muy pequeña) está rodeada de mar, y por la parte de la tierra firme la diuide solo vn estrecho. En hermosura, y multitud de edificios, en el comercio y contratacion, en riquezas, en mul-

H titud

UVA.BHSC

titul de ciudadanos se puede comparar con las mejores ciudades de Europa. Tiene su Arçobispo, y el Gouernador, o Virrey de la India està siempre alli, y es muy frequentada de mercaderes Portugueses.

Es cosa cierta q̃ no solo honrò, è illustrò sancto Thome la India cõ su presencia, y la passeò cõ sus sagrados pies, sino que la regò y rubricò cõ su preciosa sangre, y que cõuirtio alli muchos christianos. Pero sus decendientes como se mezclaró entre infieles Moros y Turcos poco a poco se hizieró a sus costũbres y ritos degenerando de la verdadera Religion. Y assi quando los Portugueses entraron en ella, y se hizieron señores de Goa, y de otras ciudades de la India, y quitandoles de sus cuestas la tyrania y yugo de los Turcos y de otros señores tyranos, les començo otra vez a amanecer la luz del Euãgelio, no auia sino sola vna memoria de que se auia predicado alli sin mas rastro de christiandad, excepto vnos pocos lugares y vn pedaço de tierra, que oy dia se llama de sancto Thome, a donde estaua menos estragada la Fè. Pero luego que los Portugueses entraron en la India començaron a tratar con los naturales, y atraherlos a la Fè de CHRISTO. Era entonces quando el Padre Francisco llegò, Obispo de Goa don Iuan de Albur-

UVA.BHSC

Alburquerque frayle de la Orden de sañ Francis co docto y religioso. Y porque no auia entonces otro Obispo en toda la India, lo era el de toda ella. Y aunque hazia quanto podia ayudandole algunos pocos Padres de su religion en la saludde aquellas almas, pero por la falta de Sacerdotes, que era mucha, era muy poco lo que se podia hazer. No auia en toda la India otros religiosos, sino estos pocos Padres Franciscos, que dixe: y ellos como auian de acudir a enseñar, y sacramentar a los Portugueses, apenas les queda ua tiempo para chatequizar los infieles, y acudir a su conuersion.

Entre todos estos religiosos se señalaua mucho el Padre fray Diego Borbona, en el zelo deste der la Fè de CHRISTO, y en su mucha virtud y letras. Este Padre auia enseñado a algunos muchachos Indios, que el auia cõuertido y baptizado, los mysterios de nuestra Fè, y la lengua Portugesa. Estos le seruian de interpretes, para la conuersion de los Indios. Inuencion por cierto harto discreta, y prouechosa. Y con la ayuda y fabor, que en alguna gente rica y principal tenia, auia trazado vn seminario para bien de toda la India: y el se ocupaua todo en enseñar a los seminaristas, que tenia en el. Monstrauan en esto los Padres Franciscos,

UVA.BHSC

y el Obispo su zelo, y christiandad, y el desseo que tenia de dilatar la Fè de CHRISTO por toda la India: pero siendo ellos tan pocos, y la tierra tan estendida, era muy poco lo que en esta razon podian hazer. Y assi no solo en otros lugares, sino en la misma ciudad de Goa auia muchos infieles, y Turcos que viuian en su vana superstition, y juntauanse publicamente muchas veces assi Gentiles como Turcos, particularmente los que eran ricos y poderosos a sus ritos, y malditos sacrificios, mirandoles los mismos Capitanes Portugueses, y aun mezclados entre ellos, sin auer quien se lo atreuiesse a estoruar, o por temerse de algun motin y rebelion, o por no auer quien los desengañase y reduxesse a nuestra Fè y religiõ. Y si acaso alguno destos infieles se cõuertia a la Fè, tratauanle los otros infieles mas poderosos tan mal, q̃ apenas se atreuia a dezir que era christiano. Y auia en Goa muchos destos Turcos y Gẽtiles mercaderes ricos y poderosos, q̃ tratauã en las rentas y mercadurias Reales, y eran muy estimados y tenidos de los Portugueses, y Gouernadores de la ciudad, y assi como estos oprimiã y maltratauã a los recien conuertidos, andaua muy tibio este negocio d̃ la cõuersiõ.

A la gente Portuguesa no le yua mucho mejor, por que en muchas partes a donde viuian, no

UVA.BHSC

no tenian vso de Sacramentos, o los recibian rarasvezes, sermones nũca, o por milagro los aîan. Porque en toda la India auia como dos, o tres predicadores, y pocos mas Sacerdores. Y assi en muchos presidios a do auia Portugueses de guarnicion, acontecia no solo no oyr sermon en vn año, pero ni oír vna Missa en todo el. Sobre todo les hazia daño el tràto y comunicacion con los infieles y Turcos: porque los vnos, y los otros son de malissimas costumbres, y tan torpes y dessonestos, q̃ ni aun sus missmas mugeres quierẽ ni gustan que sean honestas. Con esto los Portugueses, aunque de su natural son amigos de la templãça y honestidad, por viuir entre esta tan estragada gente, se dauan desenfrenadamẽte a vicios, y al comer y beuer y a lo que a esto se sigue. Tenian comunmente en su casa muchas mancebas compradas y traïdas de do las podian auer: y como no se lo reprehendia nadie, auian llegado a tanta luxuria y tãto mal, que oluidados de la verguença y honestidad christiana se preciauan de viuir deshonestamẽte. Ninguna ganãcia suya tenian por mala aunque fuesse injusta: tanto daño auia hecho la codicia del dinero fortificada cõ las malas costumbres. A muchos se les passauã muchos años sin cõfessarse, ni comulgar, y a los que se confessauã mas que vna vez al año tenian

UVA.BHSC

por hypochritas. Si alguno por el remordimiento de ſu conciencia la queria remediar, y confeſſar ſus pecados, auia de ſer a eſcondidas: porq̃ no le vieſſen ni le murmuraſſen, y de noche como Nicodemus quando vino a CHRISTO nueſtro Señor. Las mugeres y mancebas Indias que tenian los Portugueſes, aunque eran chriſtianas, pero como no ſabian, ni entendian los myſterios de nueſtra Fè, eſtauã todauia aficionadas a las ſuperſticiones gẽtilicas, y a las de los Turcos. Los hijos no ſalian mejores que los padres, ſino peores. Eſte era el eſtado de las coſas de la India. Quando el Padre Franciſco aportò a ella, el qual contentiſsimo de verſe ya a donde tanto auia deſſeado, informado de todo eſto que emos dicho, ſe començó a diſponer, y aparejar para el remedio de tantos males. Y lo que eſpanta es, que ſiendo tan grande ſu zelo y ferbor, entrò en eſte gran negocio con mas tiento, que determinancion.

Como ganò el Padre Franciſco la voluntad al Obiſpo, y luego ſe diſpuſo, y aparejo a trabajar en el prouecho y bien de la India. Cap. II.

Tenia

UVA.BHSC

ENIA el Padre Franciſco entendido muy bien los encuentros y diſenſiones q̃ ſuele auer entre los Obiſpos y otros ſuperiores Eccleſiaſticos cõ mucho daño, y deſedificacion del pueblo, quiriendo cada vno vſar con rigor de ſu derecho y juridicio. Por eſto tratò lo primero quitar de por medio toda cauſa de diſenſion, procurando lo mejor, no ſolo delante de Dios ſino de los hombres, y aſsi determinò yr a hablar al Obiſpo, y procurar quanto pudieſſe obligarle, y ganarle la voluntad. Inuocando pues primero el fabor y ayuda de Dios nueſtro Señor, y del Archágel Cuſtodio de la India (que aſsi lo ſolia ſiempre el Padre Franciſco hazer quãdo entraua de nueuo en alguna Prouincia) ſe fue a donde eſtaua el Obiſpo, y auiendole ſaludado con mucha reuerencia y comedimiento, le dixo como el era embiado a la India por el ſummo Põtifice Paulo III. y por mandato de el Rey de Portugal don Iuan el III. a la conuerſion de los infieles, y a la enſeñança de los recien conuertidos en las coſas de nueſtra Fè, y a exhortarlos a viuir biẽ. Pero q̃ como el eſtaua mas acoſtumbrado a obedecer que a mãdar, queria antes gouernarſe por ageno parecer que por el ſuyo: y aſsi que no queria hazer

UVA.BHSC

mas de lo que ſu Señoria mandaſſe. Luego le dio las cartas del Rey y las Bullas Apoſtolicas, dõde eſtaua el teſtimonio de ſu legacia, y pueſto de rodillas delante del, le dixo, que le entregaua aquellos papeles y recaudos, porque no queria vſar de la poteſtad que le dauã en ellas, ſino de la manera que a ſu Señoria le pareciesſe. Aqui ſe echò bien de ver la fuerça que tiene la humildad para conciliar los animos, y ganar las volũtades. Admirado el Obiſpo, de la humildad y modeſtia, q̃ via en vn tan gran varon, correſpondio a ſu humildad, humillandoſele el tambien: porque luego le leuantò del ſuelo con mucho comedimiento: bueluele a dar ſus Bullas y cartas, diziendo, ſe holgaria mucho de que vſaſſe de la poteſtad de Legado, que traîa de la manera que el Papa y el Rey lo querian, y que no dudaua ſe auria el Padre de manera en ſu officio, que correſpondieſſe a la expectacion que tan grandes Principes tenian del. Quedaron deſde entonces tan amigos el Obiſpo y el Padre Franciſco, y tratauanſe con tanto comedimiento, y reſpecto, y por otra parte tan amigablemente, que ninguna coſa hazian, que no la communicaſſen entre ſi.

Alegre pues el Padre Xauier en ver q̃ le auia de ayudar el Obiſpo en el negocio que pretendia

UVA.BHSC

dia de asentar en la India la christiandad, lo primero començo con grandissimo cuydado y extrahordinario regozijo a curar los enfermos, q̃ auia en Goa, que era su ordinaria tarea. Y para esto fuesse a posar al hospital Real, y alli començo a regalar con mucho amor a los que estauan mas peligrosos, y exortarlos a la virtud a todos juntos, y a cada vno en particular. Y no dexò la ocupacion de confessarles, y darles el sanctissimo Sacramento, hasta que vio notable mudãça en sus costumbres. Su principal trabajo y cuydado era acudir a los que estauan enfermos de graues enfermedades, a los quales assistia no solo de dia sino tambien de noche, admirandose todos de su charidad y amor mas que de Padre: y assi dezia comunmẽte el vulgo, q̃ tenia el Padre Frãcisco su cama a los pies del enfermo mas peligroso, alli se le passauan las noches, por estar a todas horas a punto, porque si se viesse el enfermo en algun peligro le socorriesse con presteza. Cumplia no menos con el espiritu y desseo grãde que tenia de pobreza, que con el affecto de charidad. Los vestidos que entõces el Padre traïa, eran los que auia sacado sobre si quando salio de Portugal, nada mejores que los q̃ comunmente traïan en Portugal los Sacerdotes mas comunes y pobres. Pero recelandose que con la differẽcia del

UVA.BHSC

vestido no afficionase menos los animos de los Indios, se determinò vestirse de la mesma manera que andauan vestidos los Sacerdotes que morauan alli en la India. Y assi sabiédo muy bien, que el habito y vestido de los de la Compañia no es cierto y determinado, sino el que comunmente traen los Sacerdotes de aquella tierra donde viuen. Rogo al mayordomo del hospital, que era su amigo, le comprasse vna sotana grosera, de que suelen comunmente vsar los Sacerdotes pobres naturales de la India. Pero el mayordomo, no mirando tanto a lo que le auia pedido, quanto a lo que le parecia conuenia a la authoridad de la persona del Padre Francisco, le comprò vna sotana de chamelote, diziendole, que aquel era el trage que vsauan los Sacerdotes de aquella tierra, por los grandes calores que auia en la India: y que aunque aquel habito era de chamelote, era tenido por muy vulgar y grosero entre ellos. Pero el Padre Francisco pareciédole aquel vestido demasiadamẽte curioso y regalado, le dixo, dad vos señor (si os parece) a alguno de essos Sacerdotes que dezis, essa sotana, y sino recibis pesadumbre, compradme a mi otra de xerga, o cañamo teñida de negro, porque el que ha hecho voto de pobreza, ha de traer habito pobre, que sea como señal y testi

UVA.BHSC

monio de la pobreza que profeſſa. El mayordomo conuencido con eſta reſpueſta, le hizo cortar vna ſotana de xerga como el Padre la pedia. Deſte habito vsò de alli adelante el Padre Franciſco, y traîa ſuelta la ſotana y ſin cingulo, y el ſin manteo, conformandoſe en todo con los Sacerdotes pobres de la tierra: porque quiſo antes ahorrar de veſtido, que hazer mella en ſu pobreza: y fue tan perſeuerante, como pobre: porque nunca mudò eſte trage todo el tiempo que viuio en la India: y a immitacion ſuya anduuierõ de lameſma manera deſpues mucho tiempo, los que fueron de la Compañia a ayudar al Padre Franciſco. Pero ya el dia de oy vſan cingulo, y manteo, como lo vſan muchos Sacerdotes Portugueſes, que viuen en la India, conformandoſe con los Sacerdotes de Portugal. Viẽdo deſpues el mayordomo del hoſpital q̃ traîa el Padre Frãciſco los ça patos hechos pedaços o mal remẽdados, abiertas y deſcoſidas las ſuelas, le comprò vnos nueuos: pero no ſe pudo acabar con el, que ſe los calçaſſe, diziẽdo, que toda via los que traîa eſtauan para ſeruir, tan porfiado amador era de la ſanc̃ta pobreza.

Tenia entõces el Padre quarẽta y cinco años, que ſue leſer edad mas apropoſito para los exercicios de la prudẽcia, y gouierno, q̃ no para los exercicios

UVA.BHSC

cicios del cuerpo, el qual se comiença ya aqui a debilitar, y a faltarle las fuerças, pero el esforzado con su virtud, no perdonaua a ningun trabajo, ni se cansaua con ellos: porque aunq̃ su principal ocupacion era entonces seruir a los enfermos, no dexaua de acudir a los sanos, quãdo les sucedia algun mal y daño, o en sus almas, o en sus cuerpos. Por las mañanas despues de visitados sus enfermos, confessaua a los que se venian a confessar, y muchas vezes le llamaua la gente principal de la ciudad, para que los confessase, y eran tantos los que desseauan q̃ los oyesse de confession, que por priessa que se daua no podia acudir a la decima parte dellos. Despues de medio dia yua a las carceles repartia limosna entre los pressos, enseñauales como se auian de cõfessar, y assi les hizo hazer muchas cõfessiones generales. Mouio cõ esto a otros muchos cõ su exẽplo a las mismas obras d̃ virtud, y charidad. Por q̃ aun hasta el mesmo Gouernador Martin Alonso de Sossa visitaua vna vez cada semana los hospitales con mucha benignidad, y las carceles para oïr y despachar las causas de los pobres, y esto guardo todo el tiempo que estuuo en la India. Acudia tambien el Padre Xauier todos los Domingos a vn hospital de leprosos que estaua en el arrabal de la ciudad, curauales, confessauales, y

dauales

UVA.BHSC

dauales la Comunion, y no vuo enfermo ningu no que no recibiesse los Sacramentos de su mano. Despues que le parecio auia cumplido con los enfermos, passose a la Iglesia de sancta Maria que estaua pegada con el hospital, para entregarse del todo al bien y ayuda de los sanos. Predicaua alli todos los Domingos, y fiestas por la mañana a los Portugueses, a la tarde declarana con mucha distinccion y claridad a los Indios naturales el Credo, y los Articulos de la Fè con tanto concurso de gente, que no cabia en la Iglesia. Despues trataua de hazer amistades, y poner pazes: y en sus conuersaciones particulares no auia medio que no vsasse, en razon de curar las almas de los vezinos de aquella ciudad. El reprehendia con mucho comedimiento a los Portugueses de sus vicios, auiendoles ganado primero las voluntades con su affabilidad. El amedrentaua, y amenazaua a la gente perdida ya con el temor de la muerte, ya del infierno. En sintiendolos mouidos los combidaua con la confesion, y con la enmienda de la vida, ya rogandoles, ya exhortandoles a ella. Es cosa cierta que se hizieron por su causa muchas mudanças de vida, y dexaron muchos sus mancebas, y hizieron otras muchas restituciones.

Deel

Del artificio que tenia en deshazer los amancebamientos, o boluerlos en casamientos, y de la manera que enseñaua la doctriana christiana a los niños ignorantes. Cap. III.

NO trabajò menos, ni tuuo menos que hazer en quitar los amancebamientos, que en hazer restituyr lo mal ganado. Estauan los Portugueses en aquel tiẽpo, que auia muy pocas mugeres Portuguesas en Goa, malamente amigados con mugeres estrangeras. Las mas de ellas eran del Reyno de Syon, y de Peguan algunas del Iapon, y de la China, porque estas son de mejor parecer que las Indias, y andan mejor vestidas que no ellas. Tenianlas los Portugueses en sus casas por mancebas, porque no se preciauan de tener las por mugeres. Determinando el Padre Francisco remediar vn mal tan grande, començó a disponer poco a poco sus animos, obligandoles primero con todas las buenas obras y beneficios que les podia hazer. Despues quando les encontraua por la calle les dezia con vna boca de risa, que lleuassen a comer a su casa a vn pobre Sacerdote muerto dehãbre: haziãlo ellos assi comia el Padre

UVA.BHSC

Padre a ſu meſa, y eſtando comiẽdo, o deſpues de comer rogaua al hueſped mandaſſe venir ſus hijos alli, hazialos el hueſped venir, tomaualos en braços el Padre Franciſco dãdo gracias a Dios q̃ le auia dado tales herederos, pidiẽdo a Dios nueſtro Señor les hiziesſe ſanctos y ſieruos ſuyos. Hazia luego llamar a ſu madre de los niños, en otro q̃ no fuera tan ſancto como el Padre Franciſco, quiza pareciera eſto mal, pero no lo parecia en el. Venida la madre hablauala cõ mucha affabilidad, y alabauala deláte del hueſped, diziẽdo, q̃ en ſu talle y perſona no le faltaua nada para Portugueſa, abriẽdo camino por aqui para jũtarles en ſancto matrimonio, y q̃ los niños eran tan lindos que bien parecian hijos de hombre Portugues, y que ſiendo eſto aſsi porque no ſe caſauan? que que otra muger pudiera el hallar mejor? y aſsi que no aguardaſſe mas, y miraſſe por el buẽ nombre de ſus hijos, y por la honra de aquella muger. Podian tanto eſtas palabtas, y la authoridad de el Padre Franciſco con los Portugueſes, que muchas vezes eſtando el preſente, ſe concertaua alli el matrimonio, y de amancebados paſſauan a ſer legitimamente caſados. Y ſi acaſo hallaua alguno, que tuuieſſe en ſu caſa alguna manceba Indiana, y fea, y que tenia hijos della perecidos a ſu madre, deziale con mucho

UVA.BHSC

mucho enojo y alteracion, ſancto Dios que mõſtruo es eſte? al diablo teneys ſeñor en vueſtra caſa? con tan fiera muger teneys amiſtad? en eſta teneys hijos? Creedme ſeñor, y echà de vueſtra caſa eſte monſtruo, y buſcad vna muger que os merezca y que ſea digna de teneros por marido: y hazialo el aſsi. Y procuraua eſtoruar el Padre Frãciſco quanto podia, que no ſe caſaſſen Portugueſes con eſclauas negras, ſino blancas, y no feas, porque contẽtos con ellas, no cometieſſen adulterios.

En eſte interin no dexaua de exhortar y mouer a todos a las obras de piedad y chriſtiandad: y no era ſu trabajo ſin prouecho, porque con ſu ſancta enſeñança ſe trocaron de manera las coſtumbres de los vezinos de Goa, y de los naturales de la tierra, que parecia ya otra la ciudad. Era el Padre eſtimado y venerado de Portugueſes y de Indios aſsi por eſtas obras de virtud y charidad que de dia hazia, como por la larga oracion que de noche tenia. Pero el humilde Franciſco no ſe enſoberuecia con eſta honra y eſtima que teniã del, ſino animaua ſe cõ ella a trabajar mas. Y como era mas deſſeoſo de la ſalud de las almas que de ſu alabança, cada dia ſalia con nueuas inuenciones para ſu ſaluacion. Pero en lo que deſcubrio mucho ſu grande piedad, y en lo que

dio

UVA.BHSC

dio vn exẽplo mas prouechoso para otros que honroso para si, fue que siendo vn hombre de su hedad, y authoridad, andaua por las calles con vna campanilla allegando la gente: porque ninguna cosa que fuesse seruicio de Dios, y prouecho del proximo le parecia baxa, ni indigna. Y para juntar mas numero de niños, y de esclauos a la doctrina Christiana, se ponia por las encrucijadas, y plaças de la ciudad, y en alta voz llamaua a la gente desta manera. Fieles Christianos embiad por reuerencia de Dios a vuestros hijos y criados a deprender la doctrina Christiana. A esta voz concurria vna infinidad de niños, esclauos y de otra mucha gente, y lleuando este esquadron tras si a la Iglesia de sancta Maria, les cantaua a versos la doctrina christiana: porque dezia, que importaua esto mucho, para que los niños atraîdos con la suauidad de la musica acudiessen de mejor gana a la doctrina, y la tomassen, y retuuiessen en la memoria mejor: y lo vno, y lo otro sucedia assi. Pero andaua el Padre en esto no menos prudente, que diligente: porque entendiendo, que seria de mas prouecho su trabajo, si entendian primero muy bien lo que auian de decorar, en cantando vn Articulo de la Fè luego le explicaua, y declaraua a su auditorio con mucha

UVA.BHSC

claridad, acomodandose siempre a su capacidad. Con los esclauos y personas rudas de industria vsaua vn modo de dezir baxo y grosero conforme a su modo de entender.

Con esto hizo tanto prouecho el Padre Francisco, que hasta el dia de oy dura en su punto en la India vn frequentissimo vso de enseñar y deprender con mucha curiosidad la doctrina christiana. Porque viendo el Obispo el grande prouecho que de aqui se seguia, que era mayor que el que auia pensado, ni esperado, mandò se hiziesse lomismo por todas las Iglesias d̃ la ciudad. Y assi andauá a porfia, por vna parte los que ayudauan al Padre Frácisco, por otra los demas Sacerdotes. Con el mandato del Obispo, y con el exẽplo del Padre hizierõ lo mismo en toda la India con grande augmento de la Christiandad: y particularmente en Goa està tan valida, y tan en su punto esta loable costumbre, que en lugar de los cátares deshonestos q̃ se solian cantar, no se oye aora otra cosa en las escuelas, en los caminos, y plaças, por las casas, y por los cãpos, y en los nauios sino la doctrina Christiana dulcissimamẽte cantada: y aun hasta los niños que apenas saben hablar, procuran cátar muchos de aquellos versos q̃ han oîdo y deprendido. Y no descubrio el Padre Francisco en esta ocupaciõ menos humildad,

UVA.BHSC

dad y modeſtia(como arriba diximos) que cuydado y diligencia.Embiauanle al Padre muchas limoſnas,pero el ſecretamente, porq̃ nadie lo ſintieſſe y ſe lo alabaſſe, lo repartia todo cõ los enfermos y pobres, ſin reſeruar nada para ſi. Y no ſolo huía de toda alabança humana,y la aborrecia entrañablemẽte,y no la podia ſufrir,ſino lo q̃ es mas, yſe halla en menos, rehuſaua tãbiẽ la hõrra exterior que le dauan. Eſtimauale el vulgo,y honrauale en lo que era razon yel merecia,(pues la honra ſe deue a la virtud)pero el moſtraua mal roſtro a las hõras y a los que ſelas dauan, y cõ ſeñales exteriores y con palabras daua a entender que no guſtaua nada de aquello, tiniẽdo por coſa indigna,q̃ vn hõbre chriſtiano,que ha de traer ſiempre en la memoria las afrentas q̃ hizieron a CHRISTO nueſtroSeñor,guſte de q̃ los hõbres le honren y veneren.Oyan lo q̃ voy adezir los q̃ ſe andan a caça de vanas honras,titulos y renõbres.Ninguna coſa aborrezia mas el Padre Franciſco,que ver celebrado ſu nombre, y honrada ſu perſona,coſa que tanto deſſean muchos hombres. Al fin era verdadero deſpreciador de las coſas del mundo,y mas de ſi meſmo.Y aſsi ya ſabiã y deziã todos,que no recibia en coſa mayor peſadũbre,el Padre Xauier q̃ en oyrſe alabar,y verſe hõrar.Pero como ſigue la honra al q̃ la huye,eſte

UVA.BHSC

huyr tan deueras della, le hazia mas digno de hõra y admiracion. Admiraúanse todos de que vn varon tan sancto y tan docto, que auia venido como de otro mundo peregrinando, entẽdiesse en tentas y tan grãdes cosas, y de tanto prouecho sin premio ni paga ninguna, aun siquiera de vna pequeña alabãça cõ esto. Comẽçaron a llamarle en toda la India el Apostol, como se lo auian llamado en Portugal cõ harta pesadũbre, y corrimiẽto suyo: pero al fin vẽcio la constãcia o pertinacia (si assi se deue llamar) đ la multitud del pueblo: porq̃ se le arrimò de manera al Padre Frãcisco el renõbre đ Apostol, q̃ de alli a delãte nunca se le cayò, ni le pudo hechar de si sin poderse el defender, ni poderlo estoruar, q̃ no se lo llamassen. Y del como đcabeça se deriuò despues este nõbre a sus Cõpañeros: aunque ellos despues se vuierõ de manera q̃ les dexarõ de nõbrar con aq̃l antiguo y magnifico nõbre, poniẽdoles otro nueuo no tan hõrado, que ellos inuẽtaron, como veremos despues.

Como començo el Padre Francisco a disponer las cosas para fundar en Goa vn Collegio de la Compañia. Cap. IIII.

POcos meses antes q̃ llegasse a Goa el Padre Frãcisco algunos hõbres pios, y christianos jũtos en vna como hermãdad o cõfradia auian

UVA.BHSC

auian començado a fundar vn Seminario de Indios con fin de dilatar la Fè, siendo author desta sancta obra el Padre fray Diego Borbano: y con la experiencia larga que tenian de las cosas de la India, a todos les auia parecido conuenir, se recogiessen en aquel Seminario todos quãtos niños, y mancebos se pudiessen juntar de casi todas las naciones de la India, y que alli les enseñassen las letras y costumbres christianas, y despues los embiassen a sus casas, parte dellos ordenados de Sacerdotes, parte para que siruiessen de interpretes. Con esto se fueron al Corregidor, que era en tóces de Goa, y se llamaua Fernan Rodriguez, y era lugartiniente del Gouernador de la India don Esteuan de Gama, que estaua aquellos dias ausente de Goa, y fueron a el, para que les aconsejasse y ayudasse en este negocio. Con la authoridad pues y aprobacion de este cauallero se fundò esta hermandad, y se hizieron las siguiẽtes leyes en ella. Que se fundasse en Goa vn Seminario, a do se criassen y enseñassen niños de casi todas las naciones de la India. Señaladamẽte nombrauan a los Canarinos, que estan en el mismo destrito de Goa, a los Zingalas, Malabares, Zeylanos, y a los de Bengala, Peguan, Malaca, China Abyssinos: para que estos siruiessen despues de Sacerdotes, o de interpretes: y si algunos no fues-

UVA.BHSC

ſen a propoſito, ni para lo vno, ni para lo otro, les enſeñaſſen algun oficio, y mientras le deprẽdian, los ſuſtentaſſen en el Seminario. Nombraronſe por procuradores algunos de la junta, o cõfadria para que tuuieſſen cuenta de lo temporal del Seminario. Pero parecioles a todos que los Padres Frãciſcos tuuieſſen cuẽta con la enſeñança del. Hecho eſto ſeñalò el Corregidor en nõbre del Gouernador de la India y del Rey de Portugal ochocientos ducados de renta perpetua para el Seminario, q̃ era el partido y eſtipendio publico, que ſe ſolia dar en aquella ciudad a los Sacerdotes de los dioſes, paſſando la hazieda del demonio a ſer hazienda de Dios por particular prouidẽcia ſuya. Eſta renta doblaron deſpues el miſmo Corregidor, y el Gouernador, y ſe cõfirmò cõ authoridad Real. Comẽçoſe a edificar caſa, è Igleſia: y porq̃ ſe hazia aquel Seminario o Collegio para acrecẽtar la Fè y Religiõ chriſtiana, le llamaron el Collegio de ſancta Fè. Eran ya tãtos los reditos de la haziẽda, y las limoſnas q̃ ſe auiã dado al Seminario, q̃ ſe podian ſuſtẽtar cada año muy biẽ cien Seminariſtas, aunq̃ entõces no auia mas que ſeſenta. El ſuperintẽdente, y ſuperior del Collegio era fray Diego Borbano, q̃ auia ſido el author. Pero tenia Dios guardado eſte Collegio para la Cõpañia de IESVS, como lo dixo muchas

vezes

UVA.BHSC

vezes el mismo buen Padre fray Diego, luego q̃ tuuo noticia de la religion de la Compañia. Viẽdo pues este Padre la santa manera de viuir, y proceder del Padre Francisco, y pareciendole muy bien, y agradãdole mucho el cuydado y diligencia, con que enseñaua a la juuentud, le offrecio de su bella gracia la administracion deste Seminario. El Padre Francisco que estaua resuelto de discurrir por toda la India a predicar el Euangelio, rehusò aquella carga. Hizole el Padre fray Diego grandissima instãcia, para que la acceptasse encareciendole mucho de quãta importancia era aquel negocio, y quan grãdes prouechos se podian seguyr del, diziendo (y dezia verdad) que aquel Seminario de Sacerdotes Indios è interpretes auia de ser el biẽ y remedio de aquella ciega gentilidad, y vn efficacissimo medio para estender la Fè. Pero como vio que no podia el acabar esto con el Padre Francisco, puso por tercero al Gouernador Alonso de Sosa: y el vno, y el otro le boluierõ a rogar, q̃ ya que el no quisiesse, o no pudiesse encargarse del Seminario a lomenos le encargasse a alguno de sus cõpañeros. Estaua entõces el Padre Frãcisco esperando por momẽtos al Padre Paulo, y al Hermano Mãsilla, los quales auian de llegar presto de Mozambique, y algunos otros de la Cõpañia q̃ auian de

UVA.BHSC

venir de Portugal. Conjeturando pues el Padre Francisco, y adiuinando la grandeza que aquel Collegio auia de tener, y el prouecho que auia de hazer, se encargò de este negocio, y señalo por Vicario y sustituto suyo en la superintendencia deste seminario al Padre Paulo, para que tuuiesse cuydado del: y hizo despues venir de Roma con mucho gusto del Gouernador, y del Padre fray Diego maestros de nuestra Compañia, para que enseñassen a aquella juuentud. Y andando el tiẽpo acrecentando el Rey de Portugal liberalissimamente las rentas del Seminario, le parecio al Padre Francisco conuenia ensanchar la casa para que cupiessen mas Seminaristas en ella: ayudò a esto el Gouernador no solo con su authoridad sino tambien con su liberalidad. Y assi con el fabor deste cauallero en breue tiempo se acabò la nueua Iglesia y la casa. El templo se dedicò a san Pablo Apostol, y de aî se llamò el Collegio de san Pablo, y poco despues comẽçaron a llamar a los nuestros los del Collegio de san Pablo. Porque dando el Rey de Portugal aquel Collegio a la Compañia, sin deshazer lo que era Seminario de los Indios, para q̃ se criassen en el Collegio los missioneros, q̃ de nuestra Compañia auian de salir por toda la India, y por todo el Oriente a predicar y enseñar, nombraron a los nuestros con el

nombre

UVA.BHSC

nombre del lugar donde viuian, llamandolos los Padres de san Pablo. Tiene este Collegio el dia de oy muy buena réta, que le han dado los Reyes de Portugal, y vn rico y sumptuoso edificio, que estos liberalisimos Principes han edificado, q̃ es vn perpetuo testimonio, y serà vna memoria eterna de la magnificencia destos sereniſsimos Reyes. Este es vn Seminario perpetuo de predicadores, y de misioneros de la India, y del Oriente. Desuerte, que lo que pretendio el Rey hazer en Coymbra, que fue vn Seminario de la India, lo hizo aqui en Goa. Porque fuera de los Seminaristas Indios que son muchos, y de diuersas naciones, y viuẽ a parte y por si ay hasta ciẽto de la Cõpañia, parte venidos de Portugal, parte recibidos alli, a los quales enseñan letras y virtud, y se van haziendo idoneos ministros, para ayudar cõ su palabra y exemplo a los Indios y a toda la gente Oriẽtal. Esta casa y assiento tenia la diuina prouidẽcia guardada en la India para la Compañia, aun antes que se vuiesse allà oîdo su nombre. Y este Collegio es la cabeça y metropolis de los demas Collegios, y residencias que despues se fundaron en el Oriente. Boluamos aora al ordẽ de nuestra historia, que con la fundacion del Collegio de Goa, que ganò el Padre Francisco para la Compañia, auiamos interrumpido. Admitido

UVA.BHSC

pues por el Padre Xauier el gouierno del Seminario, y encargádose la Compañia del, començo el Padre Francisco a discurrir por el latissimo campo de la India començandole a cultiuar.

Parteſe el Padre Franciſco, a ayudar los nueuos chriſtianos del cabo de Comorin. Cap. V.

VIENDO el Padre Francisco buelto en Goa a su antiguo ser las costumbres christianas, luego le començaron a poner en cuydado los nueuos christianos del cabo de Comorin, o de la pesqueria, los quales estauan desamparados de Sacerdotes. Es Comorin vna tierra mas llena de barrios que de pueblos, ni ciudades. Son todos sus moradores pescadores de Perlas, a los quales llaman Parauas. Es la tierra mas rica de perlas que ay en todo el Oriente, y por la mucha pesca que ay dellas, se llama la pesqueria. Pero los naturales, no conociendo el valor de las riquezas, que tenian dentro en sus casas dauan toda esta pesca a los Turcos. Ay en la pesqueria vn razonable pueblo llamado Tutuchurino. Sucedio en este pueblo vna cosa ridicula, y

que

UVA.BHSC

que no pesando vna paja fue causa de reñidissima guerra, y el peligro en que los naturales se vieron, dio ocasion para que entrasse en aquella tierra la Fè de CHRISTO nuestro Señor.

Fue pues el caso, que riñendo vna vez vn Turco cõ vn Paraua, como es gente la Turquesca furiosa, è inclinada a hazer agrauios a otros, tirôle al Paraua del çarcillo, que traîa en la oreja cõforme a la costũbre de aquella tierra, y rompiosela, q̃ es entre ellos grandissima afrẽta: y assi mataron luego al Turco en vengança de aquella injuria y agrauio. Pero como en estas riñas quando entrã en colera los animos, suele suceder vna muerte tras otra, y si con tiẽpo no se pone paz, y se hazen las amistades suelẽ interuenir muchas muertes, el enojo q̃ primero no fue mas q̃ entre dos, y despues entre los pariẽtes de los dos, finalmẽte vino a parar en guerra cãpal entre estas dos naciones hasta venirse a matar. Por q̃ recibiendo despues de la muerte del Turco los Parauas harto mas daño q̃ ellos auian hecho, determinados de vengar sus injurias con la muerte de sus enemigos, juntaron de todos los barrios vn buen exercito, y dando de repente en los Turcos mataron muchos dellos, los quales rabiosos è indignados, se determinaron juntar todas sus fuerças contra los Parauas, y acauarlos todos de vna vez: apresta-

apreſtaron para eſto vna grueſſa armada, y con muchos dineros començaron a cohechar a los miſmos ſeñores y Gouernadores de los Parauas contra ſus vaſſallos, entendiendo que faltádoles ſocorro por mar y por tierra no ſe les podiá eſcapar, ni eſcuſar que no les acabaſſen a todos. Viéndoſe los Parauas rodeados de enemigos, deſamparados de ſus ſeñores, y aun vendidos dellos, pueſtos en gran perplexidad, començaron a boluer los ojos por todas partes para ver ſi de alguna les podia venir algun ſocorro.

Viuia acaſo entonces entre ellos vn cauallero chriſtiano Comendador del habito de Chriſtus, llamado don Iuan de la Ctuz, hombre muy honrado de nacion Malauar, pero mas parecido a la nación Portugueſa, que a la ſuya. Pues por ſer tan virtuoſo le auia hecho el Rey de Portugal Comendador de Chriſtus. Lleuaua entonces algunos caualos a los ſeñores de los Parauas. Váſe a eſte caualero los mas principales de eſtos peſcadores, que eran ſus amigos: cuentanle el aprieto en que ſe ven, y pidenle conſejo. El entonces, como era prudente y buen chriſtiano, entendiéndo que con la ocaſion de ſu temor y peligro auiá de entrar en ſu tierra la luz del Euangelio, pretódio librarles de vna vez del peligro de la guerra que tenian, y del daño de la vana ſuperſticion en

que

UVA.BHSC

viuian,y aſsi les dixo,que pues ſe vian en el vltimo peligro,le parecia acudieſſen al vltimo remedio:y pues eſtauan vendidos y entregados de ſus miſmos Reyes contra toda razon y derecho, y con las armas de ſus enemigos ſobre ſi,pidieſſen ſocorro al poderoſo Rey del cielo,y a los Portugueſes,q̃ ſon los q̃ honrã y adoran a eſte celeſtial Rey:y q̃ con eſte ſocorro q̃ les vendria del cielo y deſta nació no ſolo ſe deffenderiã de ſus enemigos,mas triũfarian dellos. Porq̃ ſi tomauan la Fè y Religió de los Portugueſes,q̃ era la Chriſtiana, y ſe ſugetauan a ellos,no auia duda ſino q̃ los Portugueſes tomariã a ſu cuenta la guerra cõtra los comunes enemigos de la Fè,y la acauariã felicíſſimamẽte con la ayuda del cielo peleãdo en defenſa de la Religió,y de aquellos q̃ ſe les auiã ſugetado,y hechos ſuyos. Y q̃ vencidos y echados de la tierra los Turcos perpetuos enemigos del nõbre Chriſtiano,podia ſer,q̃ les dexaſſen los Portugueſes libre la Peſqueria de las perlas quitada a los Turcos por derecho de guerra,haziẽdo gracia della a los Parauas en pago đ auer recibido la chriſtiana Religió. No dixo eſto a ſordos el Comẽdador,y ni el engañò a los Parauas,ni los Portugueſes le faltaron a el. Todo ſe hizo como el lo pintò. Porq̃ auiẽdoſe determinado los Parauas hazerſe Chriſtianos,y amigos đ los Portugueſes,for

çados

çados del peligro presente: y dando credito al Comẽdador, embiarõ al pũto los Gouernadores, aquiẽ ellos llamã Pãtagotinos, a Cochyn lugar d Portugueses a algunos de los mas principales de su Republica por Embaxadores, dãdoles orden que en llegando a Cochyn se hiziessen christianos, y hiziessen entrega de si y de su tierra a los Portugueses: y luego les pidiessen socorro, para defenderse de la rabia de sus enemigos: y que pidiessen Sacerdotes para baptizar è instruyr en la la Fè a los de mas.

Es Cochyn vn pueblo de Portugueses junto a la ribera del mar, puesto entre Goa, y el cabo de Comorin, y despues de Goa es la ciudad mas principal que ay en la India. Llegaron los Embaxadores a Cochyn auiendo caminado sesenta y cinco leguas (que tanto ay desde su tierra allà) y llegaron a admirable tiẽpo, y en estremada ocasion: por que hallaron alli a don Miguel Vasco Vicario General del Obispo, hombre desseosissimo de amplificar la Christiana Religion. El qual auiendoles recibido muy bien, y lleuadoles al Corregidor de la ciudad le encomendo su negocio encarecidissimamẽte, y hizo harto effecto su recomendacion: porq̃ el Corregidor oîda su embaxada les hablò y tratò muy bien, y les dio muy buenas esperãças. Dio despues quenta al Gouernador

UVA.BHSC

nador de la India desta embaxada, y le suplicò embiasse socorro a los Parauas. Y despues que los Embaxadores pidierõ el baptismo aun lo hizo con ellos mejor. Informado de todo el Gouernador de la India por cartas del Corregidor de Cochyn, como era hombre muy pio y christiano alegre con tan buenas nueuas, dio luego orden que se embiasse socorro a los Parauas. En este interin se baptizaron los Embaxadores, tomando el sobrenombre de sancta Cruz en gracia de don Iuan de la Cruz, que les auia dado tan acertado y saludable consejo: y fue tanto el agradecimiento que todos los Parauas tuuierõ a este cauallero, que tomaron despues este mismo sobrenombre los hombres mas principales desta nacion. Començó el Corregidor, luego que le vino orden y mandato del Gouernador, a apresstar vna buena armada, y estando a punto, partiose cõ ella a la Pesqueria. Dà la batalla al enemigo. Parecio negocio del cielo, porque del primer recuentro quedaron vencidos, y desbaratados los enemigos.

Libres los Parauas del miedo que tenian de verse muertos o captiuos, començó el Corregidor a tratar de su baptismo: fuerõ a esto algunos Sacerdotes, baptizaron hasta veynte mil personas. Boluiose luego el Corregidor contento con

UVA.BHSC

con la victoria. Pero el Gouernador no contento con auer librado a aquellos nueuos vassallos de sus enemigos, les concedio graciosamẽte la pesca de las perlas, como don Iuan de sancta Cruz lo auia congeturado, en premio de auerse hecho Christianos. De manera que de alli adelãte no podian passar los Turcos sin licẽcia de los Parauas, al reues de lo que antes se hazia. Desta manera sacò Dios bien del mal: porque por auer desgarrado vna oreja a vno de los suyos, les vino a los Parauas su remedio y salud. Este fue el consejo de Dios nuestro Señor. Pero no ayudaron a el los hombres, y fue por no poder mas. Porque los Sacerdotes, que diximos auian ydo a la Pesqueria a baptizar a los Parauas, auiendo baptizado a los mas dellos, no pudiendo sufrir el grã calor de aquella tierra, y la falta grande de mantenimientos, se boluieron luego a sus casas: y assi auiendo quedado aquellos pobres Christianos nueuos miserablemente desamparados de quien los guiasse y enseñasse, como auian recibido el baptismo quizà mas por miedo y por huyr el peligro, y verse libres de sus enemigos, q̃ por amor ni afficion que tuuiessen a la Fè de CHRISTO, poco a poco se yuan boluiendo a sus antiguos ritos y costumbres.

El Padre Francisco auiendo sabido esto de boca

UVA.BHSC

boca del meſmo don Miguel Vaſco, por vna par te ſe holgò grandemente de ver, que por aquel camino ſe vuieſſe augmentado tanto la Fè de CHRISTO, por otra parte ſe llenò ſu coraçon de triſteza y cuydado, viendo el deſampàro de aquella miſerable gente. Pero alegroſe preſto cõ la eſperãça de q̃ auia de poder yr el a ayudar y enſeñar a aquella nueua Chriſtiandad. Via q̃ lo de Goa y ſu comarca eſtaua bien remediado en lo q̃ tocaua a la conuerſion de los Gẽtiles y enſeñança de los nueuos Chriſtianos con el cuydado del Padre fray Diego Borbano, y de otros que le ayudauã. Pareciale que el no era llamado para eſtos, ſino para los que eſtauan totalmente deſamparados. Determina pues partirſe a la Peſqueria para peſcar las almas d aquellos peſcadores harto mas precioſas que las perlas que ellos peſcan. Vaſe a communicar ſu determinacion con el Obiſpo, como lo ſolia hazer en ſemejantes negocios: dizeſelo, pidele ſu conſejo. Pareciole al Obiſpo biẽ y embiole cõ ſu bẽdicion, y la de Dios. A la partida derramò algunas lagrimas en teſtimonio del amor q̃ al Padre tenia por ſu mucha virtud. Deſde alli ſe fue el Padre Frãciſco a hablar al Gouernador Alõſo de Soſſa confiado en la aprobacion y licencia que traîa del Obiſpo. Suplica al Gouernador le dè tambien ſu Señoria licencia ſi es ſeruido

UVA.BHSC

uido. El començó a encarecer, y poner a Dios nuestro Señor por testigo đ lo mucho q̃ sentia su ausencia: pero como no tenia duda, sino q̃ su partida auia de ser el remedio de los Parauas, cõ esto cõsolaua su perdida y la ausencia de tan grã varõ. Offreciale liberalissimamente de su casa, y de las rẽtas Reales todo lo que para el camino vuiesse menester. Besole las manos el Padre Francisco, y diole gracias por su liberalidad, diziẽdole, que solo tenia necessidad de su licencia, y no de otra cosa: y que, porque el camino por tierra era peligroso por estar lleno de enemigos (segũ deziá) diesse su Señoria orden como le diessen embarcacion. Mandò luego el Gouernador le diessen vn nauio, y a sus criados le pusiessen en el todo lo necessario. Pero no quiso jamas el Padre Francisco aceptar las comodidades y regalos que para el camino y para su vida y salud le offrecian: Y tuuo siẽpre gran constancia en esto, siẽdo en todo tiempo semejante a si mismo. Dauanle los Regidores de la ciudad muchas cosas, q̃ pareciã ser necessarias para el camino, y matauanle, è importunauãle las recibiesse: pero el jamas las quiso recibir, solo por no parecer inexorable, cõdescẽdio en algo cõ ellos, mostrãdo no menor virtud en esta condescendẽcia, q̃ auia mostrado en la passada resistẽcia q̃ les auia hecho. Recibio pues vna cuera y vnas

UVA.BHSC

y vnas botas para deffensa del grandissimo calor que auia đ passar, por ser aquella tierra la mas cercana de todas a la linea Equinocial. Comẽçaron luego los amigos a traerle los aparejos, y recaudos q̃ suele lleuar vn caminante para su camino. Pero no los acepto, diziendo con mucha gracia y comedimiento, q̃ mas le estoruarian que le ayudarian. Al fin se embarcò al principio de Octubre del año del Señor de 1543. con el Corregidor de la Pesqueria, que se partia para allà.

De lo mucho que trabajo el Padre Frãcisco en la Pesqueria, o cabo de Comorin. Cap. VI.

ESTA el cabo de Comorin casi en igual distancia y en el medio de los dos rios Indo, y Ganges, y vase estẽdiendo hàzia la linea Equinocial. Estará đ Goa como ciẽto y treynta leguas: desde alli haze la India vnabuelta en figura đ vn codo, o de vn braço encogido: y desde el mismo lugar va corriendo la costa de la Pesqueria por espacio de sẽta y seys leguas hazia el rio Gãges entre el Oriẽte y el Mediodia. Es toda esta tierra de Comorin tan pobre de mãtenimientos como rica đ perlas. Sustẽtanse los naturales con solo arroz, leche, pescado,

UVA.BHSC

cado,y carne:porque no tienen,ni conocē pan,ni vino,ni frutas,ni cosas semejantes. No vsan medicinas, ni tienen Medicos. Los naturales de la gēte aunq̄ barbara son mãsos y sosegados,pero ð muy toscos, y rudos ingenios. Da el sol en esta tierra mas de lleno q̄ en otra ninguna regiõ de la India, y por la parte que el sol yere en la harena, es tan grande la reflexion del calor de sus rayos, y enciende el ayre de manera que parece vn horno de fuego que todo lo abrasa.

Por esta tan destēplada y desamparada tierra de mãtenimiētos y medicinas, y ð todo lo necessario le metio al Padre Francisco su inuencible animo,y admirable fortaleza,y la codicia q̄ tenia de almas mayor q̄ otros la tienē de perlas. Oyan los regalados y delicados, y aquellos que qualquier trabajo q̄ padecen por liuiano y ligero q̄ sea,le juzgan por vn graue y largo martyrio:lo q̄ de aqui adelante emos de dezir de los immensos trabajos,pobrezas,necessidades y falta de las cosas q̄ padecio el Padre Frācisco Xauier,porq̄ sin duda nos auergōçaremos,y correremos de lo poco que hazemos ypadecemos viēdo lo mucho q̄ el hizo y padecio en la labor desta viña de Comorin. Estaua llena toda esta latissima tierra ð la Pesqueria de muchos varrios o vezindades, y de hasta treynta pueblos,de los quales solos veynte cran

eran de Christianos, y fuera de veynte mil Chris tianos recien conuertidos, que auia de enseñar y cathechizar, quedauan muchos niños y adultos por baptizar. Erale forçoso a este valeroso soldado de CHRISTO pelear, no solo con el calor del sol, sino con el ardor del arena, que estaua de manera abrasada y encendida que le quemaua las plantas de los pies yendo muchas vezes descaminado por ella. Pero el que sabia hazer rostro a qualesquier trabajos, sufrio el pesso deste aun con mayor esfuerço y animo, que le començo: porque siendo vn solo Sacerdote hazia por muchos, trabajaua por muchos, y tenia el animo de muchos, y no haziendo caso de los ardores del sol, se determinò andar a pie y descalço, porque las botas que le auian dado estauan hechas andrajos con el largo camino. Discurria de barrio en barrio, y de lugar en lugar por toda aquella ribera del mar, y por aquellos arenales abrasados con el ardor del sol, baptizando niños y a los que cada dia se conuertian, estoruando con mil artificios è inuéciones los sacrificios de los Idolos, reualidando matrimonios, enseñando el Catheciſmo conforme a la necessidad y capacidad de cada vno: haziendo amistades, trabajando, azeçando, y casi perpetuamente sudando. El regalo que daua a su cãsado y fatigado cuerpo

UVA.BHSC

despues de tanto trabajo era dormir en el suelo, comer arroz al vso dla tierra, y de esso muy poco y mal cocido y adereçado. Porque era el, el q̃ entre tan graues ocupaciones lo cocia y aderezaua. Raras vezes comia con el arroz vn poco de pesca do o leche, las mas vezes azeda q̃ le presentauan los recié cõuertidos, o los Gẽtiles. Otras muchas molestias le era forçoso sufrir peregrinando por tierras y caminos no conocidos, por los quales no auia sino falta de todas las cosas, y todo esto lleuaua el bien. Lo que le daua pena y cuydado era no saber la lengua de la tierra, porque pregũtando a los naturales delas cosas tocantes a la Fè y a la Religion Christiana, solo respondian que eran Christianos, y que no entendiendo como no entendian la lengua Portuguesa mal podian saber los Mandamiẽtos de la ley de Dios, ni los Articulos de la Fè. Auia el Padre Frãcisco traîdo con sigo dos Seminaristas del Seminario de Goa ya grandecillos, y q̃ sabian la lẽgua Malauar, q̃ habla aquella gente, y tambien sabian la Portuguesa. Pero echãdo de ver el Padre q̃ el enseñar por interprete a aquella gẽte tan ignoráte y tan ruda era negocio muy a la larga, y que se hazia muy mal, quiso antes tener aquellos niños por maestros, que por interpretes suyos. Tanto era el desseo q̃ tenia de enseñar presto y biẽ a aquellos ignorantes

UVA.BHSC

norantes. Dio pues orden que boluiessen cõbre-
uedad estos niños en lengua Malauar los princi-
pales puntos de nuestra Fê: y siendo hõbre ya de
mayor hedad haziendose otra vez niño por el
amor de CHRISTO los començo a deprender
y tomar de memoria: y juntando con vna cam-
panilla grandes y chicos, les repetia mil vezes es-
tos puntos en su misma lẽgua: y el desseo q̃ vian
en su maestro engendraua en los animos de los
dicipulos codicia de deprender. Y assi en menos
de vn mes tomarõ estos muchachos cõ ser tã ru-
dos muy biẽ de memoria todo lo q̃ el Padre les
enseño: de manera q̃ el daua por muy biẽ emplea-
do el tiẽpo q̃ en esto auia gastado, y ellos el q̃ gas-
tauã en acudir tãtas vezes a oyr. Y era de manera
el desseo q̃ tenian de aprẽder, q̃ pedian al Padre,
les enseñasse mas, y esto cõ tãta importunaciõ, q̃
estãdo rezando el officio diuino le interrũpian,
y no le dexauã hasta q̃ les prometia q̃ lo haria assi

Viendo pues quan bien le salia esto, no cõten
to cõ el prouecho de vnos pocos, dio traça como
aprouechar a muchos mas: y assi mãdò a los ni-
ños, q̃ fuessen poco a poco enseñando lo q̃ ellos
auiã deprẽdido en la escuela a sus padres y pariẽ
tes, a los de su casa, y a toda la vezindad. Ellos lo hi
zieron assi: y en breue tiẽpo de discipulos q̃ eran,
quedarõ hechos maestros: y no ayudarõ poco al

UVA.BHSC

negocio de la Christiana Religió. Y no por tener el Padre Francisco estos ayudantes, dexaua el de trabajar por si: porque todos los Domingos juntaua mucho numero de niños, de mugeres, y de hombres, y alli los declaraua breuemente los Articulos de la Fè, y los Mádamientos de la Ley de Dios. Oìale con mucha atencion y admiració, no solo los Christianos, sino tambien los Gentiles, que se llegauan muchos espantados de ver quan conforme a razó era la ley de CHRISTO nuestro Señor. Pero entendiendo y sabiendo el Padre Francisco, que para tratar bien y con fruto las cosas de Dios nuestro Señor, hazia mas al caso su gracia y fabor que la humana industria y cuydado, tras cada Articulo de Fè, o Mandamiẽto que declaraua hazia que todos hiziessen oracion, y pidiessen a Dios nuestro Señor gracia, y a nuestra Señora se la alcáçasse, para creer y obrar bien: y el era el primero, y el que con mas ferbor hazia esta oracion: y deziales, que si Dios nuestro Señor les concedia aquella merced, de darles lo que entóces pedian, verian como les yua concediendo el mesmo Señor despues mayores y mas admirables cosas que ellos podiá pensar, ni desear. Enseñaua jũtos a los Cathecumenos, y Christianos nucuos: aunq̃ por el peligro mayor que auia en los Cathecumenos, ponia mayor cuydado

UVA.BHSC

dado en enseñarlos. Y era táto el numero de los que se baptizauan que le acontecia cansarsele los braços y manos de tanto baptizar: porque sucedia en vn dia baptizar vn pueblo entero, y muchas vezes le faltaua la voz y las fuerças con el mucho repetir, y enseñarles vnas mesmas cosas. Pero no por esso buscaua aliuios ni descansos en sus trabajos, antes cada dia se animaua a trabajar mas, y hazer a aquella gente mas bien. Parecia verdaderamente hombre incansable. Hazia que le traxessen cada dia niños de milpartes para baptizarlos, y aplicauase mucho a la enseñança de la tierna hedad, sabiẽdo de quanta importãcia era su institucion, y que si desde niños quedauã bien enseñados, saldrian harto mejores Christianos q̃ eran sus padres: y tenia desto muy sufficientes principios y argumentos. Via que los niños recien baptizados deprendian con mucho gusto la Doctrina Christiana, y que con el mismo la enseñauan despues, y que aborrecian la adoracion y culto de los Idolos, y toda vana superstition: y que si vian a sus padres que idolatrauã los reprehendian, y se lo dezian luego al mismo Padre, y ellos ayudaua a castigar y vengar semejantes pecados. Y assi quando informado dellos sabia que auia auido algo desto, juntaua vn buen numero de muchachos, y yuase a la casa donde se

UVA.BHSC

auia cometido tal maldad, y haziẽdo vna como señal acometian todos a do eſtauan los Idolos, y hazianlos pedaços, eſcupianlos, y piſauanlos, y hazian mil eſcarnios dellos: con eſto boluia en burla el Padre Franciſco el culto y veneracion, que al demonio ſe hazia.

Como obrò Dios nueſtro Señor por el Padre Franciſco, y por algunos Chriſtianos nueuos muchos milagros, y del renombre que le dieron llamãdole el ſancto Padre. Cap. VII.

AVIENDO cathequizado ya biẽ los lugares que encontrò en la entrada de Comorin, yendo la tierra a dentro en buſca de vn lugar llamado Tutucurino poſò en vna pequeña aldea de Gẽtiles, los quales no quiriẽdoſe aprouechar del exẽplo de los Chriſtianos ſus vezinos, rehuſaua el de recibir la Fè: y diziendoles el Padre Franciſco, q̃ porque no ſeguian el parecer y exẽplo de toda la Prouincia de la Peſqueria, reſpondian ellos, que ſe lo eſtoruaua ſu Rey: y no era eſto tanto verdad, quãto era grãde la obſtinacion en ſu infidelidad, aunque pretẽdian dar algun color a ſu pertinacia. Pero offreciole Dios nueſtro Señor al Padre Franciſco

UVA.BHSC

ciſco q̃ andaua algo perplexo y dudoſo en el medio q̃ para vẽcer la dureza de aquella gente auia de vſar, vna buena ocaſió. Auia tres dias q̃ eſtaua alli vna muger honrada en mucho peligro cõ vn difficultoſo parto, no auia ninguna eſperãça de ſu vida, eſtauan ya canſados ſu marido y parientes de dar vozes a ſus falſos y ſordos dioſes por ſu vida y ſalud. Supo eſto el Padre Frãciſco, y fiado en Dios, lleuando conſigo vn interprete, entrò allà dandoles alguna eſperança de ſu remedio. Dexaronle los de caſa hablar cõ ella, rogòla, q̃ pues ya no eſperaua remedio para ſu vida, tomaſſe el de ſu alma, y luego la comẽço a dezir los principales pũtos de nueſtra Fè. Tocòla Dios, y creyo. Preguntòla el Padre Franciſco, ſi queria ſer Chriſtiana, ella dixo, q̃ de muy buena gana, dixola entõces el Padre vn Euãgelio, y baptizola, ya q̃ ſe queria morir. Pero fue coſa admirable, pario luego la muger en recibiẽdo el baptiſmo, quedãdo ſin peligro ninguno. Alegre el Padre Frãciſco cõ tan buen ſuceſo, baptizo primero al niño, y luego a todos los de la familia, q̃ eſtauan no menos alegres q̃ eſpãtados con eſte milagro. Luego corrio (como ſuele) la fama deſte admirable hecho. Viẽdolos el Padre admirados y mouidos a todos pareciẽdole q̃ tenia la ſuya (como dizẽ) ſobre el hito les comẽço a apretar y a inſtar ſe baptizaſſẽ, apretando

UVA.BHSC

tando mas a los mas principales, diziẽdoles, q̃ no aguardaſſe mas, ni dilataſſen d̃ recibir la Fè, de cuya verdad tenian tan treſco teſtimonio: dixeron, q̃ no lo harian ſin eſpreſſa licẽcia de ſu Rey: pero dandoſela deſpues vn Procurador Real, ſe bautizaron todos cõ ſus familias. A la gente principal y a los mayores ſiguierõ è imitaron los menores y aſsi todo aquel lugar quedò hecho Chriſtiano.

Deſde alli ſe fue a Punical, que es lugar de muchos vezinos, a donde fue muy bien recibido de los nueuos Chriſtianos, y deſpues de auer baptizado como ſolia a los niños, començo luego a enſeñar a todos el Catheciſmo. Eſtaua entonces apeſtado el pueblo, rogauanle muchos, fueſſe a ſus caſas, paraque hizieſſe oracion ſobre ſus enfermos, y los que no tenian quien rogaſſe por ellos, aunque eſtauan malos è indiſpueſtos, como podian, a vezes arraſtrando ſe yuan a el, para que les dixeſſe los Euangelios, y hizieſſe por ellos oracion. El Padre que de ſuyo tenia entrañas de miſericordia, mouiaſe con eſte eſpectaculo a compaſsion. Acudia a donde le llamauan de muy buena gana, temiendo q̃ ſi ſe tardaua en acudir perderia algun credito y opinion cõ ellos nueſtra Chriſtiana Religion. Y aſsi ponia mucho cuydado, y ſe ocupaua mucho tiempo en viſitar los enfermos, y en dezirles los Euãgelios: pero no gaſtaua

UVA.BHSC

gaſtaua el tiempo en valde, pues ſe ſabe por coſa cierta que ſanò por aquella ribera a muchos enfermos, y librò a muchos endemoniados. Y aun tambien es fama, que reſucitò alli tres muertos, fuera de otra muchacha natural de Congojima, de la qual ſe dirà deſpues en ſu lugar. Porque en Punical, que es (como arriba diximos) vn pueblo de los buenos de Comorin auia muerto vn mancebo noble, traxeronle ſus parientes con muchas lagrimas delante el Padre Franciſco, y puſieronſele a ſus pies: el Padre le tomò de la mano, y en el nombre de CHRISTO nueſtro Señor le mandò leuantar, y el luego ſe leuantò viuo. Procurò el Padre con ſu humildad callar y enterrar eſte hecho, pero no pudo por mas que lo procurò, por que vuo muchos y muy graues teſtigos que lo publicaron.

Confirmòſe la fama deſte milagro con otro ſemejante que ſucedio en el meſmo lugar, a donde vna muger Chriſtiana rogo al Padre Franciſco con muchas lagrimas ſe compadeciеſſe della, y fueſſe a remediar vn hijo pequeño ſuyo, que ſe le auia ahogado entonces en vn poço. El Padre la dixo que tuuieſſe buen animo, que no eſtaua muerto ſu hijo. Fueſſe con ella, y entrando en ſu caſa puſoſe de rodillas, y hecha oracion, hizo la ſeñal de la Cruz ſobre el niño muerto, al punto ſe leuantò

UVA.BHSC

leuantò de las andas, no solo viuo, sino bueno y sano. Començaron los circunstantes admirados a dar vozes, milagro, milagro. Rogoles el Padre encarecidissimamente, q̃ callassen: y el luego huyò y se escondio. Pero ellos no pudieron acabar cõ sigo dexar de publicar vn tan admirable hecho. Y la dissimulació del Padre Frácisco, y el procurar encubrir sus obras le hazia mas famoso è illustre, y que se estimasse mas su virtud. En testimonio y confirmació deste milagro. Iuan Triaga Portugues, hombre pio y de mucha authoridad, y grande amigo del Padre Frácisco, despues de ydo el Padre de alli, entre otros testigos jurò en forma deláte del Vicario del Obispo de Goa que el se auia hallado en Punical presente a dos milagros, y q̃ vio al Padre Francisco resucitar vn muchacho, y vna moça: y q̃ fuera destos dos muertos, oyò a otros muchos dezir q̃ auia resucitado a otro en el barrio llamado Bẽbaro: y q̃ pregũtandole el esto al Padre Francisco lo auia disimulado y callado cõ humildad: pero q̃ en su disimulació y silẽcio se auia declarado la verdad. Destos milagros tenemos sufficiẽtes testigos y testimonios, ê informació juridica hecha por el Gouernador de la India mãdãdosela hazer el Rey đ Portugal.

Aunque acudia el Padre Francisco al cõsuelo y remedio de los enfermos, no por esso dexaua sus

UVA.BHSC

sus cotidianas ocupaciones d enseñar alos niños de conuertir infieles, baptizar los cõuertidos, enterrar los muertos, y de responder a casos de cõciencia que le venian a pregũtar. Pero crecia cada dia mas la ocupació con los enfermos por ser muchos, o por ser mucha la fama de los q̃ auia sanado: y assi no le era posible acudir a tãtos. Con esto auia (como suele) entre aquella gẽte porfia, sobre quiẽ le auia de lleuar primero a su casa. Para poner pues entre ellos paz, y para acudir al cõsuelo de todos, quãto le fuesse posible: dio ordẽ, q̃ fuessen algunos niños de los q̃ eran mas a propo sito para esto en su lugar y en su nombre a visitar los enfermos. Y fue tã necessario, quan saludable consejo. Mandauales el Padre q̃ lo primero que hiziessen en entrando en la casa de el enfermo, fuesse, juntar toda la gẽte della y la vezindad, y q̃ dixessen todos jũtos el Credo, y luego animassen a los enfermos a la confiança en Dios. Finalmẽte, que rezassen delante de todos ciertas oraciones, exortandolos a todos a la mesme confiãça en Dios. Fue esta admirable traça, con la qual, y cõ la Fè destos niños, y con la de los circunstantes, y de los enfermos, y sobre todo con la del Padre Francisco que era el author, sanauan los cuerpos apestados de su enfermadad, y los animos de su infidelidad. Porque muchos recié conuertidos

UVA.BHSC

uertidos y flacos en la Fè se confirmaron en ella, y se conuirtieron muchos infieles viẽdo por sus ojos su admirable fuerça y virtud. El niño que podia alcançar el Rosario, o Corona del Padre Francisco, yua mejor parado, y mas contento, por que en tocando con ella a los enfermos luego sanauan, y assi andauan a porfia, procurando lleuar con sigo esta rica prenda, la qual pocas veces boluia a manos del Padre, porque la traîan de enfermo en enfermo: cà se auia trocado ya el vso deste Rosario, y seruia mas de hazer milagros, que de rezar en el. Y no solo a enfermos, sino a endemoniados sanauan estos niños embiados por el Padre Francisco. Fue llamado el Padre para sanar vn endemoniado furioso, pero el por sus muchas ocupaciones no pudo yr, embio algunos destos niños y dioles vna Cruz, y dixoles lo que auian de hazer, fueron ellos a do estaua el hombre affligido del demonio, danle a besar la Cruz como el Padre se lo auia ordenado: dixerõ de memoria ciertas oraciones, al punto fue el hombre libre del demonio: no tanto por la Fè destos niños, quãto por la del Padre Xauier quedando todos los circunstantes con estraña admiracion. Corria con esto la fama y nombre del Padre Francisco, y quanto mas el huîa sus alabanças, tanto mas illustre se hazia con su humildad,

por

UVA.BHSC

Porque los milagros q̃ el hazia por medio de estos niños, que embiaua, no los queria ni consentia atribuyr a su fê, sino a la de los mismos niños. Pero mientras el se humillaua mas, y encubria su santidad, la hazia que luziesse, y se descubriesse mas. Con esto viendole el vulgo no solo tan santo, sino tan humilde le llamaua el Padre Sãcto, Tanta es la honra que se suele dar a la virtud encubierta.

Como el Padre Francisco, puso algunos Vicarios, y sustitutos en su lugar, para que enseñassen la doctrina Christiana, y dio orden como les señalasse cierto partido cada año el Rey de Portugal. Cap. VIII.

VIENDO el Padre Frãcisco aquellos niños recien conuertidos tã llenos de Fê, y tan cuydosos, y diligentes en la cura de los enfermos, determinose hazerlos tambien sus compañeros en la enseñança del pueblo. Y assi escogiendo los mas industriosos y mas virtuosos los embiaua a diuersas partes, dandoles orden que enseñassen a los ignorãtes el catheciſmo en las casas, calles, y plaças, de la misma manera que el se le auia enseñado a ellos. Y en teniendo bien enseñados los de

UVA.BHSC

vn barrio pareciendole, que no auian menester ya maestros, passauasse a otro barrio lleuandose los niños que traya consigo, para hazer allilo mismo: y en acabando de andarlos todos, por no descansar, ni estar vn punto ocioso, tornaua otra vez a dar la buelta començando por el primer barrio, andando como en circulo a visitarlos otra vez, para ver si tenian alguna espiritual necesidad. Proueya tambien con mucha prudencia para lo de adelante. Y assi porque siempre durasse en los barrios la enseñança de la doctrina Christiana, dexaua vn traslado della o vna cartilla en cada lugar, y mandaua a los que sabian escribir la trasladassen, a los que no, la tomassen de memoria, y la repitiessen cada dia vna vez. Y dexo orden que en cada barrio todas las fiestas se juntassen todos los Christianos nueuos en vn lugar, y alli juntos cantassen la doctrina Christiana. Y para q̃ todo esto se hiziesse mejor dexo en cada lugar o barrio vno como Vicario o sustituto suyo, q̃ tuuiesse cuẽta, y fuesse como superintẽdente, (a quiẽ ellos llamẽ Canacàpola) en el negocio de la enseñãça. Y porq̃ no cessasse cosa tã prouechosa y necessaria, alcãço del Gouernador dela India señalasse cierto partido cada año, para estos sustitutos o Canacàpolas q̃ daxaua en su lugar.

La principal causa de ponerlos, fue, para que vuiesse

vuiesse en cada lugar quien acudiesse presto a ba
ptizar a los niños, que se morian, y para acudir a
otras cosas en cuyo remedio suele auer peligro
en la tardança, y para enseñar a los recien con-
uertidos, en caso que el Padre no pudiesse acu-
dir a estas cosas, por estar lexos. Y assi puso vno
o dos en cada lugar, de los que entendia, sabian
mejor las cosas de nuestra Fê, y viuiã mejor que
los demas, y mostrauan mas celo de la salud de
las almas. A estos enseño la forma del baptismo,
dandoles orden, que en auiendo estrema neces-
sidad acudiessen luego, y baptizassen los niños
que se morian. Pero q̃ si se ofreciesse alguna co-
sa graue y de difficultad, se la consultassen a el.
Estos suplian la falta de sacerdotes, y eran como
curas en cada pueblo o barrio, y assi tenian quẽ
ta con la Iglesia. Enseñauan dos vezes al dia el
Cathecismo en latin y en su lengua a los hom-
bres a la mañana, y alas mugeres por la tarde. Ha
zian las denunciaciones para los matrimonios,
porq̃ si auia algũ impedimẽto, le declarassen los
que le supiessen. Pero su principal ocupacion era
baptizar los que se morian. Estos eran tambien
los que seruian de auisar al Padre Francisco quã-
do venia a visitar aquel barrio, los niños q̃ aquel
año auian nacido, quienes erã los q̃ estauã aman
cebados, los q̃ estauã enemistados. En lo qual po

UVA.BHSC

nia el Padre remedio muy con tiempo. Con esto en llegando a vn barrio sabia luego el estado de las cosas, remediaualas presto, y sin detenerse mucho passaua a otro lugar, y acudia a otra cosa.

Señalo el Gouernador de la India quarẽta ducados cada año đ las rẽtas Reales a cada Canacàpola destos, lo qual cõfirmo el Rey đspues cõ su authoridad. Estos salarios se sacarõ del tributo q̃ se pagaua del chapin de la Reyna: y cõ ocasiõ desto escriuio el Padre Frãcisco vna sancta y graciosa carta a doña Catalina Reyna de Portugal: a do la dezia. Creyesse su Alteza no auia mejores chapines para subir en ellos al cielo, q̃ los niños Christianos đ la Pesqueria: y assi que la suplicaua mãdasse aplicar aquel tributo, q̃ se pagaua por sus chapines a aq̃llos maestros de la juuentud: para q̃ assi la aparejassen el camino del cielo, por do auia de yr. Y q̃ se deuia alegrar mucho su Alteza cõ tal trueque, pues era tã en su preuecho. La Reyna q̃ era christianissima, cõcedio de muy buena gana lo q̃ el Padre Francisco pedia. Y assi dando el la traça, y vsando la Reyna de su liberalidad, y el Rey de su authoridad q̃do entablado y assẽtado este partido en prouecho de todos. Pues fue esta obra para estos Principes, y para el Padre Francisco de grande merecimiento, y para aquella nueua Christiandad de mucho bien y acrecentamiẽto.

Conuence

UVA.BHSC

Conuence y conuierte el Padre Francisco algunos Brachmenes. Cap. IX.

IN este interin no le faltò al Padre Francisco en que entender cõ los Brachmenes, que son los Sacerdotes de los Indios, y la gẽte mas docta, y principal entre ellos, pues decienden de sangre Real. Adoran a vn Dios (al qual llamauã Paraba) y dizen que es el principio y author de todas las cosas, y vn perfectissimo ser, al fin como criador del cielo y de la tierra. Pero con esta verdad mezclan mil fabulas y mentiras, para engañar al bulgo. Por que dizen, que este Dios engendrò tres hijos, a los quales dio el poder y administracion de este Vniuerso: porque todos tres tienen vn mismo ser y naturaleça, y vna diuinidad. Esto dan a entender los Brachmenes con tres ramales, que cuelgan del nudo que està en el remate del cingulo, con que andã ceñidos. Este es vn rastro que a quedado entre ellos del mysterio de la beatissima Trinidad, que en siglos passados les enseñaron. Pero ya, o con la malicia de los hõbres, o con la astucia del demonio se ha peruerti do la verdad deste articulo de la manera q̃ emos visto. Veense tambiẽ en los Templos, que estan

UVA.BHSC

dedicados a estos tres Dioses, tres torres, por lo baxo apartadas, pero en lo alto se vienen poco a poco a juntar. Tiené Idolos de varias figuras en las quales fingen que anduuieron viuos en otros tiempos. Llaman a estos Idolos Pagodes. Los Brachmenes de la India son estimados y tenidos por muy doctos y por abstinentes: pero los del cabo de Comorin son indoctissimos y malissimos: porque como aquella tierra es pobre, y ellos no lo querrian ser, vsan de mil maldades y mañas para no serlo. Persuaden al vulgo ignorante, que comen sus Idolos, y comense ellos a solas y con mucha fiesta lo que les ofrecen, y piden al pueblo por amor y reuerencia de sus dioses lo que ellos han menester para sus familias: y amenazanles con seueriſsimos castigos y con la yra de sus dioses, sino dan lo que les piden.

Començò el Padre Francisco a conuencer cõ razones a esta gente, y a descubrir sus engaños y a publicarlos y afearlos delante del pueblo, y fue esto causa de la salud y bien de muchos, q̃ se conuirtieron a la Fè, dexádo aquella burleria de dioses o Pagodes. Los Brachmenes atonitos y espantados, o con la fuerça de la doctrina y sabiduria del Padre Francisco o cõ su virtud, conuirtieron el odio q̃ le tenian en admiracio, y aporfia le imbiauá y ofrecian presentes y le procurauan dar

gusto

UVA.BHSC

gusto en quanto podiá: pero el cõstante amador de la pobreça no q̃ria recebir nada, y assi les boluia a imbiar sus presentes cõseruando de tal manera su libertad, q̃ no perdia su amistad. Y quãdo yua a los barrios o lugares de los Christianos se aposentaua muchas vezes en casa de estos Pagodes (porq̃ tãbien los llaman con el mismo nõbre de sus dioses) esperando conuertir alguno dellos para el bien de otros muchos.

Llego vna vez a do estaua vn Pagode y jũtos alli hasta ducientos Brachmenes, los quales en sabiendo q̃ auia llegado el Padre Frãcisco, fueron muchos a verle: auiẽdose saludado, y dicho algunas razones, pregũtoles el Padre estando todos sentados, q̃ era lo q̃ sus dioses les mandauan hazer para yr al cielo a gozar dellos. Despues de vna larga porfia sobre qual dllos auia d̃ resp̃oder, dierõ todos sus vezes a vn Brachmene de ochẽta años, q̃ era el mas viejo q̃ estaua alli: este huyẽdo el cuerpo a la dificultad, cõ algũ artificio boluio apregũtar al Padre q̃ era lo q̃ mandaua a los Christianos su Dios, el Padre entẽdiẽdo la astucia del viejo: dixo q̃ no diria palabra de las cosas de los Christianos hasta q̃ el primero como era razõ hablasse delas suyas: apretado el viejo comẽço a descubrir su ignorãcia y dixo, q̃ dos eran los mãdamientos q̃ les auiã dado sus dioses. El vno

UVA.BHSC

q̃ no mataſſen vaca ninguna, porq̃ en eſta figura eran adorados. El otro q̃ dieſſen muchos dones a los Brachmenes como a ſacerdotes y miniſtros q̃ erã de los dioſes. No pudiẽdo el Padre Frãciſco ſufrir eſtas necedades deſte hõbre ni oyr coſas tã indignas ſe leuantò en pie, y les rogo le eſtuuieſſen atẽtos: y auiẽdoles dicho en ſu lẽgua yen alta voz los Articulos d̃ la Fè, y los Mãdamientos de la ley de Dios, ſe los explicò breue y ſumariamente. Dixoles tambien algo de la bienauenturança, y de las penas del infierno, y quienes eran los que ſe ſaluauan, quales los que ſe condenauan. Auiẽdo ellos oîdo con mucha atencion eſtas coſas, ſe leuantaron todos de repente, y começarõ a abraçar al Padre Frãciſco, y a alabar la Chriſtiana Religion, que enſeñaua myſterios, y daua preceptos tan conformes a razon. Tanta fuerça como eſta ſuele hazer la verdad, aun a los entẽdimientos peruertidos, y enemigos della, quando les amanece vn poquito de la lumbre del cielo.

Començaron luego a preguntar muchas coſas que pareceran ridiculas, y offenderan quiçà a las orejas y entendimientos Chriſtianos, y a qualquier hombre cuerdo. Si nueſtra alma dura deſpues de la muerte, o ſe acaba con la muerte como la de los brutos? Por donde ſale el alma quãdo el hombre ſe muere? Qual era la cauſa de que eſtando

UVA.BHSC

estádo durmiẽdo y soñando nos hallauamos en tre nuestros amigos cõuersando con ellos: si era que el alma por entonces se sale del cuerpo, y se va a donde ellos estan. Dios si era blanco, o negro: ellos como son mulatos por saborecer su color, imaginan de la mesma manera a su negro Dios. Y vntan muchas vezes sus Idolos con azeyte, porque parezcan no solo negros, sino tan feros y espantosos, que dexando de ser figuras parecen los mesmos demonios. El Padre Francisco sabiendo que es discrecion saberse acomodar a los oyentes, respõdio a estas sus groseras pregũtas, no con subtilezas, sino cõ palabras claras y llanas ajustadas con su capacidad: y assi no vuo hombre dellos, con ser tantos, que tuuiesse que replicar. Apretoles luego el Padre que recibiessen la Fè y Religion que a ellos mesmos parecia tan bien. Dezian que temian el que diran de la gente, y la necessidad y pobreza q̃ padecerian, dexãdo su manera de ganar la vida. Y assi los miserables por no padecer verguença, o necessidad escogieron quedarse en sus tinieblas, no admitiẽdo la luz que les començaua a amanecer. Y aunque son todos estos Brachmenes entre los Indios tenidos por los mas sabios y discretos (como diximos) solo vno hallò el Padre Francisco no indigno de aquesta honra y nombre, el qual

UVA.BHSC

auia estado en la escuela y Vniuersidad mas famosa de la India, y por hazer amistad al Padre, le descubrio ciertos mysterios y secretos, que se enseñan en aquella Vniuersidad. Que auia vn Dios criador de las cosas, que reyna en los cielos, y deue ser seruido y reuerenciado delos hombres en la tierra, y que auia de auer para esto de ocho, en ocho dias vna fiesta que es la que nosotros llamamos Domingo. Que auia de auer tiempo en que todo el mundo tuuiesse vna Fè, y Religion. Preguntò despues este Brachmene al Padre Francisco los mysterios de nuestra Fè: declarole el Padre muy a la larga aquellas diuinas y saludables palabras de Christo nuestro Señor, el que creyere y fuere baptizado, esse sera saluo. Escriuio el Brachme en vn libro estas palabras con la declaracion del Padre Francisco, y luego le rogò le baptizasse, pero con ciertas condiciones: el Padre no le pareciendo las condiciones justas ni honestas, no le quisò baptizar: al fin se aparto del dexandole muy encargado declarasse al pueblo aquel Articulo de vn Dios que deue ser adorado de los hombres: porque por este camino quiza Dios nuestro Señor le haria merced de hazerle Christiano. Concibio el Padre Francisco confiança, que por medio deste Indio se vèdria despues a augmentar algo la Fè. Mejor lo hizo despues

otro

UVA.BHSC

tro Brachmene mas moço, a este baptizó el Padre Frácisco, viédole de lindo natural y de buena vida: y le encargò despues el officio de enseñar la dottrina Christiana a los niños, sacando CHRISTO nuestro Señor por este medio de la escuela del demonio maestros para la suya.

Por este tiempo declarò Dios nuestro Señor, lo mucho que amaua a su sieruo Francisco. Yua el Padre vna vez a verse con vn Señor Gentil, para tratar ciertos negocios con el. Era el barbaro soberuio y descomedido, y assi no quiso admitir en su casa a vn hõbre tan sancto y conocido por tal; como el Padre Frácisco: y haziendo burla dixõ, que quando el fuesse a la Iglesia de los Christianos le diesse assi con la puerta en los ojos. Diuulgose luego y supose el mal termino que con el Padre se auia vsado y ninguno se enojo menos con este agrauio è injuria que el mismo Padre. Dezian todos assi Indios Christianos como Portugueses, que merecia aquel hombre vn gran castigo del cielo, y sucedio assi: porque Dios nuestro Señor, q̃ es el vengador de las injurias que se hazen a los que no se vẽgan dellas, y los desagrauia presto, castigo luego el descomedimiẽto desta hõbre, y la injuria que a su sieruo se hizo. Porque pocos dias despues encontrandose este soberuio Principe cerca de los Christianos cõ sus enemi-

UVA.BHSC

enemigos, que venian armados a matarle, y el estaua desarmado, quiso valerse por los pies pues no podia por las manos. Van tras el los enemigos enristrando las lanças a sus espaldas. Llegaua ya a la Iglesia de los Christianos, a donde el miserable se pensaua guarecer y escapar oluidado de las soberuias palabras, q̃ poco antes auia dicho. Los nueuos Christianos al ruydo y boceria se auiã juntado a la puerta de la Iglesia: y aunque los primeros se apretauan con los otros por hazer lugar, y dar entrada al que huîa, no podian. Pero conociendo despues quien era, le estoruaron totalmente la entrada: y assi cayò en manos de sus enemigos: y dezian, que Dios nuestro Señor en vengança de su siruo Francisco les auia abierto los ojos, y que auia sido traça del cielo el no auerle dexado entrar en la Iglesia a guarecerse en ella. Y assi el q̃ auia excluîdo de su casa al Padre Frãcisco, fue excluîdo de la ẽ Dios, a la qua se acogia corrido de sus enemigos, haziendole Dios la burla, que el auia hecho al siruo de Dios.

Del fruto que hizo en la Pesqueria, y de los regalos y consolaciones espirituales que alli tuuo, y como consolòa vnos nueuos Christianos que estauan affligidos y apretados. Cap. X.

Fueron

UVA.BHSC

VERON admirables è ineſables los celeſtiales deleytes y regalos, que nueſtro Señor comunicò a ſu ſieruo Franciſco en premio de ſus muchos y grandes trabajos, como lo ſignifico el en vna carta que eſcriuio à Roma a toda la Compañia. Oyan lo que aqui dize los que truecan los bienes diuinos por los humanos, y pienſan que la vida de los juſtos carece de todo guſto y conſuelo por carecer de deleytes y riquezas del ſuelo. Dize pues el Padre Franciſco eſtas palabras en vna clauſula, en la qual exorta a los de nueſtra Compañia, a la de ſus trabajos. Son tantos y tan grandes los celeſtiales conſuelos, que el Señor reparte con los que trabajan en eſta ſu viña y en la conuerſion deſtos Indios, que ſi ay en eſta miſerable vida algun gozo y contentamiento, ſolo pienſo que es eſte. Y no hablaua el Padre ſin fundamento, porque hablaua de experiencia. Pues muchas vezes en medio de ſus trabajos ſintiendoſe bañar de interior y celeſtial alegria, le oyan dezir, penſando que nadie le oya. Ruegoos Señor mio ſi ſoys ſeruido no cargueys eſta alma de tantos regalos, que no puede con tantos, o ſi por vueſtra miſericordia infinita me quereys hazer eſta merced de llenarme de tanta

alegria

UVA.BHSC

alegria, lleuadme a essa morada celestial. Porque el que vna vez gusta con el interior gusto de vuestros deleytes es forçoso, que viua vna trabajosa, y cansada vida. Vn año entero se detuuo el Padre Francisco en la Pesqueria con grandissimo trabajo, y con no menor consuelo y alegria, y con grande augmento de la Fê Christiana, que era lo que echaua el sello a su contento. Porque de sus mismas cartas consta fueron mas de mil niños los que se murieron luego, y se fueron al cielo en acabandolos de baptizar. De donde se colige quan gran numero seria el de los niños, que viuieron despues de baptizados, y el de los adultos que se conuirtieron. Tambien consta, que gano para CHRISTO muchos barrios y pueblos enteros, que auia por toda aquella estendida costa. Dexando pues las cosas de la Christiandad del cabo de Comorin en tan buen punto se boluio a Goa, al fin del año de 1543. Para tratar con el Gouernador de la India algunos negocios de importancia tocantes a la Religion. Traxo consigo algunos niños de los mas nobles de aquella tierra, para q̃ estudiassen en el Seminario de Goa, que fueron como primicias de aquella Christiandad, y le ayudaron mucho despues. Estaua ya el Collegio de Goa casi acabado, y assi no permitio el Padre Fray Diego Borbano, que el

UVA.BHSC

el Padre Franciſco poſaſſe como ſolia en el hoſpital, y diole el gouierno del: y el Padre Franciſco le encomendo al Padre Paúlo Comerto, que auia llegado pocos dias antes de Mozambique, y eſto con parecer y aprobación del miſmo Padre Fray Diego.

Antes que el Padre Franciſco llegaſſe a Goa, auia ya llegado la fama de las coſas marauilloſas, que auia hecho en la Peſqueria. Con eſto auia crecido mucho la eſtima del Padre, particularmente acerca del Gouernador, que ya le conocia y amaua tiernamente, y aſsi alcançó muy preſto de el el Padre Frácisco, todo quanto quiſo y ſe lo concedio con mucha facilidad. Lo que mas publico eſtaua en Goa de las coſas del Padre Franciſco eran los muertos, que auia reſuſcitado en el cabo de Comorin. Y aſsi tomando vna vez a parte el Padre Fray Diego, que era amigo antiguo, le rogo muy encarecidamente que a gloria de Dios le dixeſſe lo que la voz cómú del pueblo dezia de los muertos, que auia reſucitado en la Peſqueria. Puſoſe el Padre Franciſco cõ eſta pregunta muy colorado lleno el roſtro de vna virginal verguença, que fue teſtigo no menos de la verdad, que de ſu modeſtia y virtud. Queriendo pues encubrir lo que era de tanta honra ſuya, pero ſin yr contra la verdad, abraçando amoroſamente

UVA.BHSC

mente al Padre Fray Diego le dixo ſonriendoſe, IESVS bueno y yo auia d reſucitar muertos? Ay de mi peccador. Vna vez me truxeron vn mancebo, que parecia eſtaua muerto, yo le dixe que ſe leuantaſſe en el nombre de CHRISTO nueſtro Señor, y el lo hizo aſsi. Eſtas y otras coſillas ſemejantes a eſtas començaron los preſentes a publicar con nombre de milagros. Con eſta diſimulacion mas admirable que los miſmos milagros, pretendio el Padre Franciſco encubrir la verdad, que el ſemblante de ſu roſtro eſtaua publicando, en la qual el Padre Fray Diego y otros muchos ſe confirmaron mas.

En acabando los negocios, a que auia venido a Goa. Y tomando por compañero al Hermano Franciſco Manſilla ſe boluio a la Peſqueria a 24. de Febrero del Año ſiguiente, y torno a continuar los exercicios y obras de charidad, que auia interrumpido. Tenia ya fuera del Hermano Manſilla, otros que le ayudaſſen, que eran el Padre Iuan de Leyua Eſpañol, y dos ſacerdotes naturales de la India, que auian venido de Goa y de Cochin por ruegos del Padre Franciſco. Partio con ellos la carga y repartioles de ſus trabajos: y por cartas les yua auiſando y exortãdo a lo que el hazia, que era viſitar los barrios, baptizar los niños. El trabaxo fue el miſmo que la primera

vez

UVA.BHSC

vez que hizo esta misſion. Pero la difficultad mayor, porque andaua discurriendo entre aquellos Christianos Malabares, sin interprete, sin saber la lengua Malabar. Porque si no eran los pũtos principales del Catheciſmo, no sabia ni entẽdia otra palabra de aquella lengua. Pero esto no le entibiaua, antes le animaua mas. Porque para baptizar los niños no auia menester interprete. Y los pobres y necesſitados, por si miſmo le moſtrauan ſus miſerias y neceſsidades, de manera que el baſtantemente los entendia, y en quanto podia los remadiaua. Tambien con el eſtudio y cuydado, que ponia ſe venia à ſeruir aſsi miſmo de interprete: y aſsi aunque no ſabia la lengua de la tierra predicaua como podia al pueblo, ſuplendo cõ meneos, y acciones del roſtro, y de las manos la falta de las palabras. Y teniẽdo cuenta cõ la decencia y honeſtidad, no queria que vinieſſen juntos y rebueltos hombres y mugeres: y aſsi dio traça, que acudieſſẽ vn dia los hõbres y otro las mugeres à la doctrina. Pero de lo q̃ el mas guſtaua, era de baptizar y enſeñar niños, porq̃ via q̃ los que ſe morian antes de perder la gracia baptiſmal yuã derechos al cielo, y q̃ perdian eſta gracia muy preſto muchos de los adultos, boluiẽdo ſe deſpues de baptizados à ſus antiguas y malas coſtumbres. Eſto miſmo encargaua mucho à ſu

UVA.BHSC

cõpañero el Her. Frãciſco Mãſilla, q̃ ſe dieſſe mucho (como el lo hazia,) al remedio y enſeñança de la tierna edad. Y no ſolo remediaua las almas de aquellos nueuos Chriſtianos, ſino tãbien los cuerpos, quãdo teniã alguna neceſsidad de remedio, y el ſe le podia dar, como ſe vera aqui aora.

La gente que viue en los confines de la Peſqueria, à la banda del Oriente, es fiera y cruel llamanſe Badagaas. De eſtos ſe auian entrado por la tierra de Comorin vn grande eſquadron, ò con animo de hazer mal à los Chriſtianos (à los quales no pueden ver) ò de hurtar lo que pudieſſen. Cogieron de repente à los Chriſtianos de la tierra, ellos atemorizados dexando ſus barrios ſe acogieron à vnos peñaſcos, que eſtauan dentro del mar no lexos de tierra: alli eſtauan deſcubiertos al Sol, que (como diximos) le haze grandiſsimo en aquella tierra, aſſandoſe viuos, y faltandoles los mantenimientos, de manera que vinieron algunos à morir de hambre. Supo el Padre Franciſco eſte triſte ſucceſſo, y mouioſe à compaſsion, y à procurarles el remedio, y ſocorrerles en aquella eſtrema neceſsidad. Hizo pues llenar veynte barcos de vitualla, y el miſmo ſe la lleuò à aquella triſte y affligida gente. Y fuera deſto, eſcriuio à los Regidores, ò Pantagotinos, pidiendoles ſe compadecieſſen de ſus hermanos,

UVA.BHSC

manos, y les hiziessen allegar alguna buena limosna. Con esto socorrio de presente à aquellos afligidos Christianos, y les negocio socorro para despues. Y partiendose los enemigos, el como buen pastor començò à recoger sus ouejas esparcidas y descarriadas: y los consolò y esforçò con sus dulces palabras, y con muchas buenas obras. Però luego se leuantò otra nueua tempestad tanto mayor quanto durò mas tiempo. Començaron los Corregidores de la Pesqueria, que era gente codiciosa y auarienta, à tratar mal à los nueuos Christianos. El Padre lleuo muy mal esto, y al principio començò à resistir por si solo à su codicia. Despues viendo que era menester mayor fuerça, se determinò yr à hablar al Gouernador de la India, que estaua entonces en Cochin, para que con su authoridad remediasse este daño. Però ofrecieronsele despues otros nueuos negocios, que le hizieron mudar el proposito que tenia de hazer este camino.

Como conuirtio a la Fè el Reyno de Trauancor, y deffendio de los Barbaros a los nueuos Christianos. Cap. XI.

UVA.BHSC

ANO y medio estuuo de esta vez el Padre Francisco en la Pesqueria ocupado en estos sanctos trabajos. Y en este tiempo se dio tan buena maña, que auiendo hallado solos veynte lugares de Christianos en tre barrios y pueblos, y essos ignorantes y mal enseñados, dexo à sus compañeros treynta lugares muy bien instruydos en las cosas de la Fè, y bien disciplinados en sanctas costumbres. Dexandolo pues todo en muy buen punto, encomendo à Francisco Mansilla el cuydado de aquella nueua Christiandad, y el se partio à Cochin tomando el camino por el Reyno de Trabancor, que era el mas cercano, y vezino à la Pesqueria. Està Trabancor en el otro lado dela India oppuesto a Goa enla costa del mar que cae hazia el Occidente, situado entre el cabo de Comorin, y entre el pueblo llamado Colano. Dista de Cochin casi diez leguas, y dizen que tiene de largo treynta. Auia entonces en aquel Reyno como hasta treynta barrios estendidos por la costa del mar, de los quales parte eran de pescadores Gentiles, que llaman Macoas, y parte eran de Turcos. Quiso el Padre Francisco Xauier hazer por aqui su camino à Cochin, ò porque no esperaua tan presto embar-

UVA.BHSC

embarcacion, o porque queria de passo dar vn tiento a los animos de esta gente, para ver que disposicion tenian. No faltauan amigos, ni conocidos, que le querian disuadir esta jornada, diziendole, que era estraño el aborrecimiẽto, que le tenian los Macoas, y Turcos, los quales auian sentido mucho, y lleuado muy mal, que los Parauas sus vezinos se vuiessen hecho Christianos. Pero el no quiso dexar de passar por sus tierras, no tanto por que viesse era necessario para yr a Cochin passar por ellas, quanto porque se sentia lleuar de vn diuino impulso è interior mocion, como el suceſſo despues lo mostro. Fiado pues en el fabor del cielo, y teniendo por grande ganancia perder la vida por CHRISTO, si necessario fuese, se entro por medio de sus enemigos mediado el año del Señor de 1544. yua visitãdo de camino todos los barrios de los Macoas que encõtraua en el. Y fuele el Señor faborable y propicio, y no solo a el, sino a sus enemigos cõtra toda la esperãça de sus amigos, q̃ cõ buen zelo y fin le querian estoruar esta jornada. Porq̃ lo hallò todo pacifico: y casi dispuestos del todo los animos para recibir la semilla del Euangelio. Lo primero pues que hizo fue, ganar la voluntad al Rey, y hazerle amigo: luego començo de ablandar los animos de aquellos barbaros, ya con esperanças

UVA.BHSC

perançcas,ya con amenazas y miedos, ya ofrecié doles la amiſtad de los Portugueſes, ya amenazandoles con la ira de Dios. Alfin acabò cõ ellos que quiſieſſen recebir la Fè, por que acariciados deſta manera, y obligados con los beneficios que el Padre les hazia, viẽdo que por publico edicto del Rey ſe les daua licencia para hazerſe Chriſtianos, ſe determinaron ſerlo.

Alegre el Padre Franciſco con tan feliz ſuceſſo, començó a viſitar, cathequizar, y baptizar todos ſus barrios. Quãtos ayan ſido los q̃ deſta vez trajo a la Fè, puedeſe colegir, de que baptizò de vna vez mas de diez mil. El eſtilo q̃ tenia ꝺ cathequizar, y baptizar era eſte. Luego q̃ llegaua a vn barrio, llamado de los vezinos para que los baptizaſſe, hazia juntar todos los hõbres, mugeres, y niños en vn lugar, y auiendoles enſeñado, como auia vn Dios, q̃ era Padre, y Hijo, y Eſpiritu ſancto, deziales ſe ſatiguaſſe cada vn o tres vezes en hõra de la ſanctiſsima Trinidad. Luego ſe ponia el Alua, y diziendoles con clara y diſtincta boz los Articulos de la Fè, y los Mandamientos de la ley de Dios ſe los explicaua breuemente en ſu lengua lo mejor que podia. Quando le parecia eſtauan bien inſtruîdos, les mouia al dolor de los peccados de ſu vida paſſada, y les dezia, pidieſſen publicamẽte perdon a Dios nueſtro Señor.

Pregun-

UVA.BHSC

Preguntauales luego, si creîan todos los Artículos de la Fè, y cada vno por si: ellos poniendo los braços en Cruz, significauan, que si. Luego los baptizaua, y escriuia el nombre de cada vno. Acabados de baptizar, les mandaua dieſſen tras los templos de sus Dioses, y tras los Dioses que auia en ellos. Era agradable espectaculo ver los Idolos delante de los quales poco auia se auian arrodillado, puestos debaxo de sus pies, y pisados, y acoceados dellos. Pero no dexàra el demonio de vengarse de esta injuria, y agrauio, sino vuiera tenido el Padre Francisco tanto animo, para oponerse a vn nuc tuo peligro, que el demonio vrdio, quanto auia tenido para injuriarlea el. Incitò pues el demonio contra el tierno rebaño de CHRISTO a los Badagaas, que es (como diximos,) vna gente no menos enemiga del nombre Christiano, que fiera y braua, y de crueles costumbres. Entrò vn grueſſo exercito de ellos por las tierras de Trauancor, para destruyr los barrios de los Christianos. Començaron ellos a clamar al cielo, las mugeres, y niños a llorar, y leuantar el grito. Quisieron huyr, pero hallaronse cercados por todas partes de sus enemigos. Estaua entonces el Padre Francisco alli, y acudiendo al ruîdo, hizo vn hecho memorable. Oluidado

UVA.BHSC

dado con el ageno peligro del proprio ſuyo, entròſe por medio de ſus enemigos, y los començo a reprehender con increîble conſtancia, y valor de animo, echandoles vnos ojos llenos de mageſtad. Eſtádo ellos parados, y eſpantados, y atonitos con tan milagroſo atreuimiento, dizeles. Que ſiendo eſclauos de Sathanas oluidados de ſu libertad y ſalud, ſe venian a eſtoruar la agena. Luego ſe metio el buen paſtor entre la primera manada, o eſquadron de ſu rebaño para defenderlos, ſi pudieſſe con ſu authoridad, o para morir cō ellos, ſino pudieſſe. Pero los Badagaas aunque fieros y barbaros, no pudiendo ſufrir aquella mageſtad de ſu roſtro, y aquel reſplandor y rayos, que ſalian de ſus ojos, por ſu reſpecto perdonaron a los demas.

Vioſe fuera deſte en otros innumerables peligros de muerte. Muchas vezes los Gentiles con la enemiga que tenian a nueſtra Fè, le quiſieron matar a traîcion. Pero el, parte con ſu prudencia, parte con el fabor del cielo, ſe librò, como ſucedio en lo que emos contado. Andauan otra vez tras matarle, pero el eſcondiendoſe en vn monte, ſe ſubio a vn arbol, y eſtuuo toda la noche alli: y aſsi ſe eſcapo de el peligro amparandole Dios nueſtro Señor mejor que no el arbol, ni la eſcuridad de la noche. Y era tāto el deſſeo que teniā,

y las

UVA.BHSC

y las diligencias que hazian sus enemigos por matarle, que andauan siempre con el, y dormian en su apoſento algunos Christianos nueuos de mas confiança. Estos le seruian de guardia, y mirauan por el y por su vida, auiendose ellos offrecido de su voluntad a esto. Fuera de andar espiado y perseguydo de los Barbaros, acrecentaua su trabajo, el auer de andar y caminar de dia al sol descalço con vna sotana rota, y con vn sombrero viejo visitando los barrios de los Christianos. Por la noche rezaua el officio diuino, y otras deuociones: y assi apenas le quedauan dos horas para dormir. Pero no por andar roto y pobre dexaua de ser estimado. Antes entre aquellos andrajos se descubria mas su virtud: y assi le llamauan vulgarmente, el gran Padre, hasta el mismo Rey de Trabancor mandò por edicto publico a todos los de su Reyno, obedeciessen al gran Padre de la misma manera q̃ a su misma persona.

No auia aun Templos, ni hermitas en aquella tierra de Christianos, y assi era forçoso dezirles Missa debaxo de algun arbol, o debaxo de alguna vela de algun nauio, que les seruia de toldo. Pero poco a poco les edificò el Padre por toda aquella correria mas de veynte Igleſias. Quando auia de predicar subiase en vn arbol que le seruia de pulpito, porque no auia otro, y alli predi-

UVA.BHSC

caua en el campo a innumerable gente: porque se yuan tras el cinco, o seys mil personas a oyrle. Y no fue menos diligente en guardar y cõseruar el rebaño de CHRISTO, que en allegarle. Y assi, porque en su ausencia no vuiesse falta en la enseñança đ la doctrina Christiana, no solo dexaua en cada barrio vn traslado de la doctrina Christiana, pero dexaua tambiẽ señaladas las horas, que era antes y despues de medio dia, para enseñarla, y personas que la enseñassen. No queria el Padre entrar a lo interior de la India a predicar el Euangelio, porque via que se recebia, y cõseruaua mejor la Fè en las tierras que estauan sugetas a los Portugueses, como eran aquellas costas del mar, y no la tierra a dentro a donde estauã los Brachmenes capitales enemigos de nuestra Fè. Y assi discurria por toda aquella costa de lugar en lugar, y de barrio en barrio predicando y baptizando. Estauan ya casi todos los pueblos de los Macoas y Parauas sugetos al suaue yugo de la ley de CHRISTO por la industria y predicacion del Papre Francisco, quando se estendio esta fama por las islas circunuezinas, y puso codicia, y desseo a los pueblos de los Manarios para recebir ellos tambiẽ la Fè.

Como

UVA.BHSC

Como fueron muertos vnos nueuos Christianos por conseruar la Fe de CHRISTO y con su martyrio illustraron el nombre Christiano. Cap. XII.

MANARIA es vna pequeña isla puesta enfrente de la Pesqueria, apartada de tierra firme como cinquenta leguas: ay en ella vn lugar llamado Patino entonces no tan conocido, pero ya muy illustre, y nombrado con el martyrio de sus moradores. Auia oîdo esta buena gente grãdes cosas de la verdad y bondad de nuestra Fè, y de las cosas marauillosas que el Padre Francisco, y los Christianos de Comorin hazian. Con esto les vino grandissimo desseo de recebirla: embiaron a suplicar al Padre Francisco, fuesse seruido de yr alla a baptizarlos. El no pudo, que anda ua entonces muy ocupado con negocios grauissimos de la Religion, y assi les embio vn Sacerdote, que les cathequizasse y baptizasse. Siguiosseles despues de baptizados vna terrible tempestad, y persecucion, pero de mucho prouecho, y gloria para ellos. Porque el Rey de Iafanapatania a quiẽ estaua sujeta la isla con el odio, y aborrecimiẽto grande que tenia a los Christianos se encendio

cendio demanera en ira, que embiádo vn grueso exercito, passò a fuego y a sangre todo el lugar. Dizen, que murieron por la Fè mas de seyscientas personas. Y assi comẽço aquel espacioso desierto a produzir flores para el cielo de sanctos Martyres. Desde entõces se llama aquel lugar, el pueblo de los Martyres. Pero sucedio esto muy a tiempo, y a muy buena coyuntura. Porque el hermano del Rey de Iafanapatania, y legitimo heredero del Reyno, huyendo de su hermano, que era cruel y inhumano, se auia acogido al Gouernador de la India, y prometidole d hazerse Christiano el y los principales de el Reyno, y la mayor parte de sus vassallos, si le ayudaua para ser restituîdo en el. El Gouernador tomò esto muy bien, assi por el desseo que tenia de ver ensanchar la Fè de CHRISTO, como por el enojo que auia cobrado con el Rey, por auer muerto tantos Christianos, como dezian: y assi dio luego ordẽ como se apresta sse vna gruessa armada jũto al lugar Nagapatano, que es vn pueblo maritimo puesto en tierra firme casi enfrente de la isla Manaria, lejos del cabo de Comorin como sesenta y seys leguas. Y mandò que hiziessen guerra al Rey de Iafanapatania: y que, o le prẽdiessen, o matassen, o hiziessen del lo q̃ al Padre Frãcisco le pareciesse, y restituyesse el Reyno a su hermano.

En

UVA.BHSC

En eſte interin eſtando el Padre Franciſco en Cochin, le llegaron vnas nueuas bien alegres para el, que ſe auian conuertido aquellos dias muchos Gentiles en vna remotiſsima Prouincia y Reyno, que ſe dize Macazar. Es Macazar vna grandiſsima isla de la otra parte de la India, y de el Ganges, demas de trecientas y treynta leguas. Eſta como quarenta y tres leguas delas Islas Malucas, que eſtan a la banda del Oriente. Conuirtieronſe à la Fê tres Señorès, y mucha otra gẽte comun, por induſtria de vn Antonio de Payua mercader Portugues. Porque Dios nueſtro Señor tambien por medio de mercaderes ſanctos y pios ſuele lleuar a las tierras de los infieles las riquezas del Euãgelio. Y aſsi auiã embiado a Malaca, que es ciudad de Portugueſes ſus Embaxadores, para pedir y lleuar alla ſacerdotes, que los enſeñaſſen. Mandaron à ſus Embaxadores, que dixeſſen, que ellos eſtauã ya baptizados, que procurariã con ſumo cuydado, que pues haſta alli auian viuido como beſtias, de alli adelante viuirian como hõbres de razon, y ſeruiriã a vn Dios con toda reuerencia. Oyda eſta embaxada, y pareciendole muy bien al Corregidor de Malaca, les auia embiado algunos ſacerdotes. Y aunque al Padre Franciſco le parecio que auian hecho eſtos ſacerdotes y miniſtros del Euangelio ſu deuer

UVA.BHSC

deuer, con todo esso desseo mucho tener parte en su trabajo, y en su merescimiento, entendiendo, que en tan estendido reyno y campo, serian menester muchos para labrarle, y sembrar en el la semilla del Euangelio.

Casi por el mismo tiempo, le llegò de la Isla de Ceylan otra nueua, à prima faz algo triste, però despues tuuo alegre successo. Y fue, que el señor mas principal de aquel Reyno, que era el hijo mayor del Rey, se auia determinado hazerse Christiano, el y otros muchos, con el, por persuasion y predicacion de vnos Portugueses mercaderes, que lo suelen tambien ser del Euangelio. Supolo el barbaro Rey, y tomado de vna rabiosa yra, le mando publicamente matar à el y à los demas, que dizen fueron seys cientos. Però al fin el mismo enemigo del baptismo les baptizo con su sangre: y queriendo destruyr la Religion Christiana, la ayudò à crecer y à leuantar. Es cosa cierta, que se vio en estos dias por aquella tierra, vna Cruz de fuego en el cielo. Y en el mismo lugar, à do fueron martyrizados, se abrio la tierra en figura de Cruz. Y aunque los Gentiles llenauan de tierra las aberturas, todauia quedaua formada la Cruz. Muchos de los naturales, y entre ellos otro hijo menor del Rey, con vn primo hermano suyo, y algunos

Capi-

UVA.BHSC

Capitanes de la guardia del Rey, mouidos con aqueſtas ſeñales, ſe determinaron hazerſe Chriſtianos. Alegre el Padre Franciſco con eſta nueua, aunque ya tenia pueſto el penſamiento en la miſsion de Macazar, quiſo acudir primero à eſte negocio, que le tenia mas en la mano: y aſsi ſe partio de Cochin, lleuando por compañero al Hermano Manſilla, en el miſmo mes de Abril, de 1545. años, con animo de yr à la Isla de Ceylan, para dar vn tiento à los animos y voluntad de aquellos Isleños, y luego paſſar lo mas preſto que pudieſſe à Nagapatano, adonde ſe dezia llegaria preſto la armada, que ya eſtaua apunto para partir.

Como yendo a Ceylan, reduxo a bien viuir al Piloto de la naue en que yua.

Cap. XIII.

ES la Isla de Ceylan muy nombrada y famoſa por la multitud que tiene de perlas, y de otras ricas mercadurias, particularmente de canela. Eſta pueſta en frente de la Peſqueria, y es de cinquenta leguas de largo, y de ancho caſi catorze. Tiene à vn lado à la Isla Manaria, adõde diximos fueró martyrizados los nueuos Chriſtianos

UVA.BHSC

nos por mandado del Rey de Iafanapatania. Sõ Malauares los Isleños de Ceylan, aunque los llaman Cingalas, y tienẽ mucha contratacion con los Portugueſes. Y ay oy en aquella Isla vn pueblo de Portugueſes, y algunas hermitas cabe la ribera de la mar, que edificaron los Portugueſes para dezir en ellas Miſſa.

Luego que llego aqui el Padre Franciſco, ſuccedio vna coſa notable. El Piloto del Nauio en que auia venido, con la amiſtad que le auia cobrado en el camino al Padre Franciſco, le auia deſcubierto ſu pecho, y dicho, que auia dias que eſtaua en vn gran peccado, de que no podia ſer abſuelto. Però el Padre que era eſtremado Medico de curar almas, ſe lo començo à facilitar, poniendole delante la grandeza de la miſericordia Diuina, que es mayor que la humana malicia: y eſta razon ſolia el dezir muchas vezes, y encarecer mucho, quando queria perſuadir à la cõfeſsion. Con eſto le auia prometido el Piloto, q̃ en llegando al puerto (porque entonces no eſtaua aparejado) ſaldria de aquel mal eſtado. Auiendo quedado entre los dos concertado eſto, en deſembarcando, aſsi ſe mudo el Piloto, como ſi vuiera ya pueſto en ſaluo el alma. Y aſsi andaua huyendo el cuerpo, por no encontrarſe con el P. Xauier, y no le pidieſſe cumplieſſe ſu palabra.

UVA.BHSC

labra. Pero fue mas astuto el Padre, que no el, ò por mejor dezir, supo mas Dios nuestro señor, q̃ suele coger à los prudentes con su misma astucia. Andandose vna vez passeando el Padre Francisco por la marina, leuantados los ojos, como solia al cielo, encõtro cõ el el piloto, sin hecharlo al principio de ver. Pero viẽdose despues los dos no pudo escusar el piloto el hablarle: y porq̃ no le acusasse ò culpasse de incõstante ò liuiano en sus determinaciones, quiso le ganar por la mano y pregũtole, quando le queria oyr de cõfession, dixo esto tan turbado que le hecho de ver el Padre Francisco en el rostro, quan lexos estaua de lo que le preguntaua ò pedia. Pero con todo quiso asir de aquella ocasion: y por quitarle el miedo y verguença que tenia con mucha alegria, y sonriendose como solia le dixo. IESVS bueno cõfessar se quiere vn piloto? yo de muy buena gana le oyre, sin yrme de aqui, passeandonos por esta ribera. El entonces viendo quan facilmente se auia ofrecido el Padre para su remedio, y el desseo q̃ mostraua del, mas que por gana que tuuiesse de cõfessarse, ni por dolor que sintiesse de sus peccados, aũque no sin algun impulso y mocion diuina, se determino hazer alli vna confession general. Al principio començo temblando y con mucha verguença: el Padre por quitarsela,

UVA.BHSC

y por cumdlir lo que auia dicho le començó á oyr passeandose por la ribera. Despues que ya le vio dezir cõ mas animo y libertad sus peccados, tomole de la mano y metiole en vna hermita, q̃ estaua cerca. El viendose en lugar sagrado, queriase hincar de rodillas, para acabar su confessiõ: pero viẽdole el Padre Francisco, q̃ no hazia esto de muy buena gana al principio se lo estoruo, y para facilitarle mas la confessiõ, le acomodo vn assiento, poniendo en el vna estera dõde se sentasse, estuuo sẽtado alli vn poco. Pero N.S. le mouio presto de manera el coraçon, que se leuanto con gran ferbor, y se hecho á los pies del Padre, y con machas lagrymas se confesso de todos los peccados de su vida passada, y saliendo de la hez de sus abominaciones puro y limpio, comẽço á acudir frequentemente á esta fuente de la confession, en la qual se auia lauado y remediado, y tuuo de alli adelãte mucha cuẽta cõ su cõciẽcia.

Despues desto auiẽdo el Padre Frẽcisco, trauado amistad cõ los vezinos d Ceylá, no descãso hasta verse cõ el hijo del Rey: y hallo q̃ se auia baptizado secretamẽte el y su primo, mouidos ò cõ el exẽplo del hermano mayor, ò cõ las marauillas que auian visto, de que arriba se hizo menciõ, y que estauã á punto el y su primo, y algunos principales del Reyno para huyrse y acogerse al Gouernador

UVA.BHSC

uernador de la India, à pedirle socorro contra su cruel padre matador de los suyos, y ensangrenta do con la sangre reciéte y fresca de su hermano mayor, y que andaua tras matarle tábien à el. In formose tábien el Padre, y supo por relacion del te Principe, que muchos de la Isla con las seña- les de la Cruz que vieron en el Cielo, y en la tier ra, estauan mouidos para recebir el Euangelio: pero que no lo hazian, por miedo del tyrano Rey. Regozijado y alegre el Padre Francisco, có esta relacion escriuio á Goa al Padre Paulo, orde nandole embiasse luego dos Padres de los que se esperauan de Portugal, y aurian ya llegado, y que viniessen con aquellos Principes, quan- do boluiessen à ser restituydos à su Reyno, para ayudar en el à los negocios de la Fè. El se partio de Ceylan, y passo à Nagapatana, por la razon que diximos arriba dando orden que se boluiesse el Hermano Mansilla à Comorin. Pe ro cesso todo aq̃l aparato de guerra, estando casi para dar la batalla, y cerca de alcançar la victo- ria en tan justa guerra: y assi cesso, tambien la yda y esperança del Padre Xauier. Porque por aquel mismo tiempo auia tomado este barbaro Rey vna naue del Rey de Portugal, cargada de muy ricas mercaduri as, que venia del Reyno de Peguan hazia la India, y vna tempesta la auia

UVA.BHSC

echado en la costa de lafanapatania, y el Gouernador mirando por la hazienda de su Rey hasta cobrarla, y sacarla de poder de los enemigos, sobreseo en la guerra y aũ la dexo: q̃ como perdio punto y ocasiõ, perdio mucho (como se suele dezir.) Pero aun este succesſo conuirtio Dios nuestro señor, en bien para el Padre Francisco, porq̃ no mucho despues cõcedio cũplidissimamente N. S. à su sieruo lo q̃ desseaua. Porque auiendo sido vencido este tyrano en muchos rencuentros por otro Virrey de la India, llamado don Constantino, le quito la Isla de Manaria: y todos los Isleños se cõuirtierõ à la Fè. Y assi la muerte de vnos pocos padecida por CHRISTO, gano y merecio à muchos la libertad, vida, y salud. Pero el P. Frãcisco porque no fuesse en valde, y sin fruto el trabajo de auer venido alli, dando tambien lugar al viento que era cõtrario para la buelta, y fauorable para passar adelante, se aprouecho de esta ocasiõ, tomando nueuo acuerdo, de la manera que veremos despues.

Como visito el sepulchro de sancto Thome Apostol Cap. XIIII.

ESTAVA el Padre Francisco no mas que cincuenta leguas de la Iglesia de S. Thome Apostol, que por estar alli sus sagradas

UVA.BHSC

ſagradas reliquias, y por la gran frequẽcia de Indios que van en romeria a viſitarlas, es muy celebrada, y famoſa. Determinoſe pues yr allà en romeria en trage de pobre peregrino con animo de paſſar a Malaca, auiendo viſitado el Templo del ſancto Apoſtol: y deſde alli (ſino es que el Señor ordenaſſe otra coſa) paſſar à Macazar a donde le llamauan y deſſeauan. Porque auia ſido informado, que ya eſtaua la gente deſta tierra muy bien diſpueſta para recebir la ſemilla del Euangelio, y que ſolo faltauan Sacerdotes para la cõuerſion y baptiſmo de muchos. Partioſe pues de Nagapatano por fin de Quareſma con viento mas proſpero que lo fue la nauegacion: porque apenas auia nauegado catorce leguas, quando vn recio viento dio con el nauio en vn puerto cercano a do le hizo detener ſiete dias.

Aqui dio el Padre Franciſco vn raro exemplo de abſtinencia: porque, acordádoſe que yua en eſta ſancta peregrinacion, y oluidado de la flaqueza de ſu cuerpo, y que era de carne y de hueſſo, eſtuuo todos eſtos ſiete dias ſin comer bocado, todo tranſportado y abſorto en diuinos penſamientos y deſſeos de viſitar el ſancto Apoſtol. Eſto ſe tomò por teſtimonio deſpues, y lo juròſer aſsi el que auia tenido quenta con el Padre el tiempo que eſtuuo alli. Queriendo deſ-

UVA.BHSC

pues darse à la vela, pregunto el Padre Francisco al piloto, si estaua sano y rezio el nauio. Respondiole, que no, por que era ya viejo. Aueremonos pues de boluer (dixo el Padre) à Nagapatano, por que nos amenaza vna terrible tempestad. Y aun que no fue creyda al principio, salio verdadera su prophecia. El piloto viendo el cielo claro y sereno, y el mar sosegado y de leche, engañado cõ la vista presente, pretendio yr adelante. Pero leuantose de repente vn tan recio viento y tempestad, que les hizo dar la buelta con arto peligro hazià Nagapatano, cumpliendose lo que el Padre auia dicho. Entonces se acordaron los marineros y passageros de su prophecia, y por ella le estimaron en mas.

El Padre Francisco ya q̃ por entõces no pudo yr adonde desseaua estoruandoselo el viento, no por esso desistio de su sancto proposito è intẽto. Y assi hizo despues à pie esta peregrinacion con mas trabajo y con mas merecimiẽto suyo. Es Meleopora vn muy buen pueblo de Portugueses en la India, puesto en la ribera del mar en igual distancia del cabo de Comorin y del rio Ganges, que sera de casi dozientas leguas, no yendo por camino derecho, sino por los rodeos, ensenadas, y bueltas que va haziẽdo la costa del mar. Podria ser, auer sido edificado este pueblo de las ruy-

nas

UVA.BHSC

nas de la antigua y famosa ciudad de Salamina. En este lugar esta el tẽplo de S. Thome Apostol. Y es comun tradicio entre los Indios assi naturales, como estrágeros, q̃ esta sepultado alli su sancto cuerpo. Y ay el dia de oy hartas señales è indicios bié claros de ser esto assi. Muestrasse tãbien alli el lugar de su martyrio, y vna capilla, dõde dezia el Sãcto Missa, de la qual hizierõ despues los Portugueses cõ mucha piedad y religió vn magnifico templo: y al pueblo llamarõ de S. Thome. y no auia muchos años, que ahondando y cauando los cimientos hallaron el cuerpo del S. Apostol, con el mismo instrumento de hierro, cõ que fue martyrizado, y con vn vaso lleno de arena rubricada con su sangre. Y dizesse que lo dexaron todo en el mismo lugar adõde lo auian hallado. Confirma Dios N. S. cada año con vn manifiesto y perpetuo milagro esta antiquissima opinion, y fè que tienen los naturales y estrágeros, de q̃ esta alli el cuerpo del S. Apostol. Porque vna piedra q̃ fue rociada con la sangre deste Sãcto, y duran oy dia en ella las señales de la sangre casi fresca, tres dias antes de la fiesta del Sancto, y del dia en que fue martyrizado, quando se dize la Missa comiença à boluerse toda la piedra, que de suyo es blanca de color de sangre, y suda por todas partes vnas como gotas coloradas: y acabada la

UVA.BHSC

Missa, se buelue a su natural color. Con esto es visitado el sancto sepulchro con estraña veneracion y reuerencia, assi de Gētiles, como de Christianos, y de ambas leyes. Y de todas partes se suelen juntar innumerables peregrinos a celebrar el dia de su martyrio, y a honrar su sepultura. Entre ellos vino nuestro buen peregrino cō el mismo habito y trage que ellos, pero con mas deuocion que ellos a visitar este sanctissimo Patrō de la India, cuyo gran deuoto fue siempre, y a hazer oracion por la salud y conuersion de los Indios, y bien de toda la India.

Auia en este pueblo quando el Padre llego fuera de muchos vezinos naturales, casi cien familias de Portugueses, que se auian tambiē auezindado alli. En llegando visitò con grandissima deuocion el sepulchro de aquel grāde Apostol de los Indios, cuyos glorioſos hechos veneraua, y cuya sanctidad imitaua quanto es posible a vn hombre mortal. Suplicò lo primero a Dios nuestro Señor, q̄ pues su Magestad le auia llamado siēdo el vn hombrecillo tan vil a la imitacion de vn tan grande Apostol en la conuersion de las almas de aquellos Indios, fuesse seruido de darle alguna parte de la mucha virtud, y valor que auia dado a aquel sancto. Luego rogò al glorioso Apostol, que pues era Patron, y amparo

UVA.BHSC

paro de la India, le alcançasse del comun Señor con su intercesion, que ni le faltasse animo para acometer los trabajos y peligros que se le ofreciessen andádo discurriédo entre los Indios, y entre las demas barbaras naciones, ni fuerças para sufrirlos: y que ni bastassen sus peccados, ni los agenos a estoruar el prouecho y fruto que el con su fabor desseaua hazer, allegando algunos granos escogidos de trigo en la troge de la Iglesia de CHRISTO, y andando recogiédo como otra Ruth Moabita algunos manojos yendo en la rebusca de las espigas, por el rastro de los primeros segadores. Auiendo hecho su deuota oracion, y cumplido con el desseo que tenia de visitar el sancto Apostol, se fue a posar en casa del Vicario del Obispo, porque assi solia hazer en los lugares donde no auia hospital, ni casa de religion. Y con su buen trato, simplicidad, y affabilidad, y con el respecto que siempre solia tener a los Prelados ecclesiasticos, le ganò facilmente la voluntad: y descubriendole todo su pecho y pensamientos, le hizo hazer otro tanto con el. Porque este era el estilo q̃ tenia, y el medio que vsaua quando queria ganar algun amigo, para ayudarle a su saluacion: porque entẽdia, q̃ auiendole su amigo descubierto su alma y pensamientos, le podia ayudar y encaminar mejor en todo

UVA.BHSC

lo que fuesse seruicio de Dios. Tratò pues el Vicario de Meliodora al Padre Francisco con el comedimiento y buen trato cõ que le trataua a el. Y quando le tuuo consigo le amo y respeto mucho. Y despues que el Padre començo à dar mas claras muestras al mundo de su sanctidad, no tuuo amigo mas afficionado suyo, mas alabador y estimador de sus cosas, ni mas respectador de su persona, que à este Vicario de Meliopora. De sus platicas, y de las cõfessiones q̃ le oyo, y del trato familiar que tuuo este tiẽpo cõ el, entendio el Vicario, y despues de la muerte del Padre Frãcisco lo juro juridicamente, y se tomo por testimonio (el qual he visto yo,) q̃ se auia cõseruado en la pureza virginal con q̃ nascio. Detuuose tres ò quatro meses el P. Francisco en casa del Vicario, con grã prouecho de los vezinos de Meliopora y cõ grãde aprouechamiento suyo. Sacò à muchos de peccado. Los amancebamientos q̃ no podia deshazer boluia en casamientos. Hizo muchas amistades, y à muchos que auian estado de asiẽto en antiguos y graues peccados les puso en carrera de saluacion. Y por acudir al aprouechamiento, y bien de otros, no dexaua de acudir al suyo. Tenia muy largas horas de oracion, y especialmente denoche quando le dexauan las ocupaciones, à que no podia faltar de dia. Y assi acontecia muchas

UVA.BHSC

chas vezes, que auiédole andado à buscar sus cõ pañeros, por otras partes mucho tiempo, le hallauan en vn rincõ de la Iglesia del Sancto Apostol. Porque andaua entonces muy perplexo y dudoso; si yria à Macazar ò si bolueria à la India. Y para consultar el diuino Oraculo en aquella su duda, acudia las noches al sancto tẽplo del Apostol. Y passauansele muchas de claro en claro pidiendo luz â nuestro Señor, poniendo vnas vezes por intercessora à la Virgen nuestra Señora, otras al sancto Apostol, y à los demas sanctos del cielo. Finalmente sintiendose vna vez lleno de vna dulçura y soberana luz, entendio era voluntad de Dios, que fuesse à Macazar. Pero como despues se hecho de ver, no era para predicar y enseñar à los de aquel Reyno, sino para ayudar à otros pueblos menos condcidos, y mas necessitados, los quales forçosamente auia de encõtrar en el camino. Salio de aqui desseosissimo de cũplir la voluntad diuina, y para la execucion buscaua ocasion de passar lo mas presto que pudiesse à Malaca, determinado de embarcarse en algũ nauio de algũ Moro ò Gẽtil, en caso q̃ faltasse naue Portuguesa. Y dezia q̃ sentia en si tanta cõfiança en el Señor, q̃ si por caso alguno faltasse nauio de alto borde, q̃ fuesse à Malaca, se embarcaria en qualquier esquife, ò barco: y q̃ esperaua en

aquel

aquel pequeño vaso aportar a saluamento, con tanta determinació procuraua executar lo que entendia era voluntad de Dios.

Como le açotaron de noche los demonios, y el con todo esso perseuero en su oracion. Cap. XV.

SVCEDIOLE al Padre Francisco estando hospedado (como auemos dicho) en casa del Vicario, vna cosa bien notable y digna de historia en esta materia de oracion, de que vamos hablando. Estaua la casa del huesped junto a la Iglesia de el Apostol, tanto que por vna puerta de su casa sin salir a la calle se entraua el Vicario en la Iglesia. El Padre Francisco dormia en el mismo aposento del Vicario, y en sintiendole dormido se leuantaua quedito, y andando como en puntillas por no ser sentido, se yua ala Iglesia del Apostol a tener oracion. Pero no podia hazer esto con tanta disimulacion, que algunas vezes no fuesse sentido del Vicario, el qual despertando sentia, que se leuantaua el Padre de la cama. Al principio disimulò, y no le quiso dezir nada: pero despues como amigo le dixo, que en ninguna

UVA.BHSC

guna manera fuesse denoche à la Iglesia del Apostol, con peligro de su vida, que tanto aborrecian los demonios. Porque quando menos se catasse, y mas seguro estuuiesse encontraria con ellos en horribles y espantosas figuras. Riose à esto el Padre Francisco pensando que se lo dezia por atemorizarle, y assi no haziendo caso de lo que le auia amenaçado el Vicario aguardando à que durmiesse, se leuanto otra noche. Lleuaron esto muy mal los enemigos del linage humano, pareciendoles hazia burla dellos el Padre Xauier, estádo alli denoche cõ tãta seguridad. En cẽdidos pues en yra y enojo pretendiendo vengarse del y escarmentarle, para que no boluiesse mas alli à hazer oracion, tomando horribles y espantosas figuras, y haziendo vn extrahordinario ruydo y alarido, dieron todos juntos de golpe sobre el Padre, que estaua haziendo oracion, cabe vn altar de Nuestra Señora. Començaronle à amenaçar. Pero haziẽdo el poco caso de sus amenaças descargaron à vna todos en el crueles açotes vengandose del con obras y palabras. Temia el mas no le faltasse la cõstancia de su animo, que la salud y vida de su cuerpo. Llamaua à la soberana Virgen, que estaua mirando su pelea: y despreciando con el valor de su animo à todos sus enemigos, perseueraua valerosamẽte en su

feruorosa oracion. Y al fin con este su inuencible animo, y con la perseuerancia (que es linda arma contra los demonios) auyentò aquellos molestos enemigos, que pretendian interrumpir su oracion: y con el sufrimiento y desprecio de sus açotes, y amenaças, quebranto sus fuerças, y su orgullo, de manera q̃ nunca mas de alli adelante se atreuieron à boluerle à espantar. Cl̃o esto quedo libre de sus enemigos: pero no de la burla que hizieron del sus amigos.

Auia despertado al ruydo vn muchacho, que dormia en el aposento que estaua arrimado à la Iglesia, y auia oydo al Padre Francisco que llamaua en su ayuda à Nuestra Señora, quando los demonios le açotauan, y entre otras auia notado estas palabras, que dezia, Señora ayudadme? Señora no me ayudays? Auia cõtado el muchacho al Vicario y à los de casa todo lo q̃ auia oydo cõ mucha risa y fiesta de todos: y sin saberlo el Padre Frãcisco, andauã celebrãdo por la casa su desgracia. El dia siguiẽte quisose el Padre leuãtar de la cama, y como estaua reciẽ açotado, y tã quebrãtado en tres dias no se pudo leuantar. Fingio q̃ estaua malo, por no dezir lo que auia passado. Visitale el Vicario, preguntale si esta malo: dixo el Padre, que si: dizele que le diga su enfermedad: mente el Padre Frãcisco otra platica por hechar

tierra

UVA.BHSC

tierra en aquella. Entóces el Vicario, q̃ ſabia todo el caſo muy bien, como por riſa y fieſta repetia aquellas palabras, que el Padre Franciſco auia dicho quando le açotauan. Señora ayudadme. Señora no me ayudais? Quando vio el Padre Franciſco, que ſe ſabia aquel ſucceſſo, corrioſe ò auergonçoſe vn poco: pero ſonriendoſe luego no moſtro menos valor contra los dichos de los hombres, que auia moſtrado contra los açotes de los demonios. Luego que mejoro ſabiendo muy bien, que el demonio tiene menos fuerças que palabras y amenaças, y que es como el perro cobarde, que ladra mas que muerde, y que ſigue al que huye del, y huye del que le ſigue, ſe determino con mayor alegria y esfuerço, que antes boluer al lugar donde auia ſido la pelea: como ſi verdaderamente la primera vez vuiera ſalido vencedor.

Fiado pues, principalmente en Dios, que es el que enfrena eſtas fieras beſtias, tornò a frequentar el yr ſolo y denoche à la miſma Igleſia à hazer oracion. Y haziendo burla de aquellos infernales monſtruos, y de ſus amenaças y caſtigos, nos enſeño con ſu exemplo, que no ay coſa mas flaca, ni mas para poco, que los demonios, quando vno los tiene en poco, y no haze caſo de ſus amenaças.

Como

UVA.BHSC

Como no les auia salido bien à estos infernales enemigos pelear al descubierto con el Padre Francisco, valieronse de sus engaños, para distraerle, y estoruarle su oracion, ya que del todo no se la podian quitar. Estando pues como solia el Padre Xauier orando à media noche en la Iglesia del Apostol, juntaronse ellos en vna manera de coro ò capilla à cantar à versos los Maytines haziendo como burla de esta santa costumbre de la Iglesia, para molestar è inquietar al que con descubierta fuerça, no auian podido espantar. Pero siruio de tan poco su nueua inuencion, que sin hechar de ver quienes eran, ni que cantauan, solo imaginò que eran clerigos que solian venir alli à cantar Maytines. Y pregũtando el dia siguiente al Vicario, quienes erã aq̃llos clerigos que la noche passada cerradas las puertas de la Iglesia, cantauan Maytines, el Vicario no pudiendo entender al principio, que clerigos, ò que Maytines eran aquellos, cayo despues en la cuenta, que no eran clerigos, sino burladores, y escarnecedores de clerigos. Esto conto el Vicario à muchos despues de la muerte del Padre Francisco.

Como

UVA.BHSC

Como libro vn endemoniado, y recibio en la Compañia al Hermano Iuan Duro.

Cap. XVI.

EN el tiempo que estuuo el Padre Francisco en Meliopora, no se oluidò de su antigua y loable costumbre de hazer bien à todos: y assi porque no quedasse aquella ciudad priuada del beneficio de sus buenas obras, començo à exhortar y mouer à la virtud à los ciudadanos, en general con sus sermones, y en particular à cada vno con sus sanctas conuersaciones: y à enseñar à los niños la Doctrina Christiana. Ofreciole tambien nuestro Señor algunas ocasiones, en q̃ descubriesse su virtud y sanctidad: y entre otras fue vna esta. Auia vn ciudadano rico y poderoso, y afligido miserablemente del demonio. Pidieron al Padre Francisco le fuesse à ver y remediar. El Padre imbiò en su lugar vno de los niños que cathechizaua, con vna Cruz: dixo el niño sobre el endemoniado vn Euangelio que el Padre le auia mandado dezir. Luego al punto salieron aquellos infernales atormentadores del cuerpo de aquel hombre con muestra de estraña indignacion, por verse lançados de alli por vn mu-

O chacho

UVA.BHSC

chacho, y esse rezien conuertido à la Fè.

Otra cosa se quenta no menos marauillosa, (aunque en otra materia) auer sucedido en este mismo lugar. Vn mancebo mercader llamado Iuan Duro, auia ydo à verse con el Padre Francisco, para confessarse con el. Acabada su cõfesion, y auiẽdo oydo vn poco al Padre hablar de las cosas del cielo, entẽdiò lo q̃ hasta entonces no auia aun entendido bien, y era q̃ auia otras mercaduras mucho mas ricas q̃ las que el traya entre manos. Y assi queriendo renunciar al mundo, y dexar el trato de mercader, desseoso de otra mejor mercaduria, q̃ era la celestial, rogò al Padre Francisco le recibiesse en su Compañia. Negòselo al principio absolutamente el Padre, echando quiza de ver su natural algo duro, y en el alguna liuiandad de animo. Però tanto porfiò el Iuan Duro, que se vuo el Padre de dexar vencer de su importunacion. Dando pues traça el mancebo en sus cosas, començò à repartir su hazienda con los pobres: però pudo la auaricia y amor del dinero mucho con el. Y assi le estoruò su perseuerancia: porque andando repartiendo y vendiendo sus bienes, le persuadio el enemigo comun del linage humano que auiendo ya *echado la mano al arado y à la labor, boluiesse la cabeça y voluntad atras*, y que tornasse à recoger con ma-

Luca. 6.

yor

UVA.BHSC

yor codicia lo que poco antes auia despreciado. Estando pues ya de contrario parecer y proposito andaua dando traza de embarcar secretamente sus mercadurias en vn nauichuelo, y huyr con ellas en el. Pudo hazer esto tan disimuladamente, que deslumbrasse y engañasse à otros, però no al Padre Francisco, aunque era à quien el mas desseaua y pretendia engañar. Estaua ya todo à punto, no faltaua sino embarcarse el y darse à la vela, quando le dan vn recado de parte del Padre Francisco, que le queria hablar: El por disimular, mas que por obedecer, fue alla. Apartole à parte el Padre, y con vn profundo gemido, y nueua mudança en el rostro, que descubria bien su pena y dolor, dixo: Peccastes Duro, peccastes. El al principio quedò turbado y atonito, viendo que sabia el Padre Frãcisco el secreto, que pensaua no le sabia otro que el y Dios. Despues lleno de verguença en su rostro, y lagrimas en sus ojos, acusandole su conciencia respondiò: Peque Padre, peque. Entonces el Padre con alegre semblante le dixo: Confessaos hijo, confessaos. El Iuan Duro ablandado con aquella voz del Padre, y enternecido interiormẽte su coraçon cõ el toque de Dios, recogiẽdose vn poco para pẽsar sus peccados, luego los confessò, y remediando muy con tiẽpo su

UVA.BHSC

yerro con la confesion, no solo se le perdonò la culpa, mas parece que boluio en si, y en su sesso y juyzio. Y assi distribuyendo fielmente, y con efecto toda la hazienda à los pobres, fue recebido en la Compañia por el Padre Francisco, y siruiole de alli adelante de perseuerancia la memoria de su primera liuiandad è inconstancia.

Vinole al Padre Francisco por este tiempo nueuo socorro de gente, de dos Padres de nuestra Compañia, vno era el Padre Antonio Criminal, natural de Parma, y el otro Iuan Vera de Caller, embiados desde Portugal à la India. Y aunque fue este socorro y ayuda pequeña, fue à muy buen tiempo. Supo el Padre Francisco por cartas su venida, alegrose mucho con estas primicias, y començò à emplearlos luego en el seruicio de Dios nuestro señor, que era bien menester, por auer tanta falta de Sacerdotes. El no contento con lo que auia hecho en la India, ni con los muchos y grandes trabajos padecidos en ella, se determinò entrar mas adentro à lo interior del Oriente, en ofreciendose embarcacion.

Como

UVA.BHSC

Como reformò las costumbres de los vezinos de Malaca. Cap. XVII.

PARTIOSE el Padre Francisco de Meliopora à Malaca el Año del Señor de 1545. cõ proposito de ayudar à los Portugueses, que auia en esta ciudad, y desde alli passar à Macazar, à enseñar à los naturales las cosas de nuestra Fè. Està la Prouincia de Malaca de la otra parte de la India, y del Rio Ganges, es peninsula, y algunos les parece, que es esta la que los Antiguos llamaron el Aurea Chersoneso. Porque esta no muy apartada de tierra firme: y por la parte del mar se va estendiendo hazia la Isla Somotra llamada antiguamente Trapobana, bien conocida y famosa por las ricas minas de oro que en ella ay. En esta Aurea Chersoneso està Malaca ciudad de Portugueses, harto rica y noble, puesta frontero de Somotra, o Trapobana. Llamase toda esta tierra, ò Isla del Aurea Chersoneso, Malaca, tomando el nombre de esta principal ciudad. Està como seyscientas leguas de Goa, y casi debaxo de la linea Equinocial: però con vnas lluuias que caen del cielo cada dia, y tiemplan el calor; goza casi de vna perpetua primauera. Produze

UVA.BHSC

cada año dos frutos, en dos tiẽpos de Estio, que tiene: però es mas deleytosa y apacible à la vista que sana: Porque por la misma causa que es fertil y fecunda de suelo, es enferma y mal sana de ayre y de cielo. Tiene otro mayor mal, que es la vezindad de los Gentiles y Moros. Però ni la vna ni la otra razon desanimò al Padre Francisco, y la segunda le animò mas, que era ver el peligro y riesgo que corrian las almas con estos malos vezinos. Y assi se dio mas priessa para yr alla.

Luego que llegò, se fue à ver con el Corregidor, y à darle parte del intento y proposito que tenia de passar à Macazar. Dixole el Corregidor como auia embiado pocos dias antes vn Sacerdote de mucha virtud, y con el vna buena esquadra de soldados Portugueses, para que deffendiessen à los rezien conuertidos, si se leuantasse contra ellos algun alboroto. Y assi si le parecia à su Paternidad esperasse en Malaca, hasta que fuesse de buelta el nauio que los auia lleuado, y truxesse nueuas del estado de las cosas de Macazar. Tomò el Padre Francisco su consejo, y por no estar en aquel interim ocioso, començo à tratar de la salud espiritual de los Portugueses.

Estauan tan estragadas las costumbres de los

vezinos

UVA.BHSC

vezinos de Malaca, con el trato y comunicacion de los de la tierra, que mas parecian Moros ò Gentiles, que Chriſtianos: Porque con la falta de Sacerdotes, mas que con la de ſu cuydado en los pocos que auia, tenian poca ò ninguna enſeñança. Y aſsi ſe auian totalmente eſtragado ſus coſtumbres. Eſtauan tan oluidados de las coſas de ſu ſaluacion, y de toda Chriſtiandad y virtud, que caſi tenian por licito todo lo que ſe les antojaua, ò les eſtaua bien. A eſte eſtado trae à vno la mala coſtumbre de peccar. Viendo el Padre Franciſco tanto eſtrago y corrupcion de vida y coſtumbres, y que ni echauan de ver ſus peccados ni ſufrian el remedio de ellos, vſo de ſu antiguo y marauilloſo artificio para reduzirlos à Dios. Hizoſeles primero muy amigo y familiar, como lo ſolia hazer. Diſimulaua ſus peccados, no parecia que venia à curarlos. Pero grangeadas y ganadas las volutades, començò la cura, ya poniendoles delante de los ojos del alma ſus muchos peccados, y los mandamientos de la ley de Dios que quebrantauan con ellos, ya cõtandoles varios y deſaſtrados ſuceſos de hombres peccadores.

Finalmente teniẽdo diſpueſtos los animos comẽçò à cortar el vicio de la auaricia, el de la luxuria, las viejas coſtũbres hechas en los peccados.

UVA.BHSC

Luego vntò las enconadas heridas de ſus concié cias, y finalmẽte las ſanò. El lo trabajo bien, però luziole bien ſu trabajo, como ſe vio en el fruto. Hizieronſe por ſu conſejo muchas reſtituciones. Quitò muchas mancebas con admirable artificio y maña, y quando ſentia mucha difficultad en eſte apartamiento, las caſaua. Confeſſò à muchos, y ſacoles del mal eſtado, enſeñandoles de alli adelante à viuir bien.

Y no menos prouecho hizo con ſus ſermones, que con ſus familiares conuerſaciones. Predicaua todos los Domingos en la Igleſia mayor con mucha aprouacion y prouecho del auditorio: y para eſpantarles mas, con vn ſancto y ſaludable temor, con gran feruor de eſpiritu les profetizò los caſtigos, que Dios auia de embiar ſobre aquella ciudad. Y aduirtieron muchos, que deſpues de auerles amenaçado deſde el pulpito con grandes caſtigos de Dios, en pago de ſu mala vida, en baxando de el, ſuplicaua muy de veras à nueſtro Señor, no deſcargaſſe ſu yra ſobre aquella ciudad, ni embiaſſe los caſtigos que el la auia profetizado, y los q̃ deſpues en ella hizo el miſmo Señor. Porque el año ſiguiente fue Malaca cercada de los Moros de Iaua, quedando talados todos los campos. Y deſpues del cerco ſe ſiguio vna trabajoſa peſtilencia, que cundio

UVA.BHSC

dio por toda la Ciudad, y hizo eſtraña riza, aſsi en eſtrangeros, como en naturales. No quedò caſi hombre viuo en toda la ciudad, en caſtigo de ſus antiguos peccados. Porque la quiſo Dios nueſtro ſeñor como renouar, y hazer de nueuo otra Malaca. Vio el Padre Xauier con eſpiritu profetico eſtos males, y los dixo y publico antes: y para hazer amanſar la yra y juſticia Diuina, ò para diſponer los animos à ſufrir en paciencia aquel trabajo, deſpues de auerles amenaçado, les exortaua à que tomaſſen vna nueua y ſancta manera de viuir, differente de la paſſada. Y no dio boces al ayre, ni en vano: porque atemorizados muchos con eſtas amenaças, deſpertaron de vn profundo ſueño de ſus peccados. Y no ayudò poco à la emienda y reformacion de ſu vida, vn milagroſo hecho del Padre Franciſco.

Tenia mudo el demonio à vn mancebo, natural de Malaca, llamado Antonio Hernandez, y junto con eſto le auia dado vna enfermedad mortal, y aſsi auia tres dias que eſtaua deſahuziado de los medicos. Los parientes tomaron vn peruerſo y abominable conſejo, que fue llamar algunos hechizeros, que es vn maldito genero de medicos. Auiẽdo eſtos hecho mas daño que prouecho, llamaron al Padre Franciſco: En entrando

UVA.BHSC

trando el Padre en el aposento, començò el enfermo con estraña furia à dar vozes, à torcer feamente los ojos, rostro y boca. Parecia verdaderamente que se apresta ua el demonio à la pelea en que auia luego de entrar. Dio el Padre vn gran gemido, con la compassion que tenia del enfermo, y con el aberrecimiento que tenia al demonio. Hincado de rodillas, y hecha oracion à Dios nuestro señor començò à exorcizar al furioso mancebo, y no dexò los exorcismos hasta que el enfermo boluio en su juyzio, y se sosego. El dia siguiente auiendo dicho por el la Missa de nuestra Señora, boluio à la pelea. Y fue cosa marauillosa, que vẽzido y echado aquel cruel enemigo, q̃ molestaua à este hõbre, hablò el que antes no solia hablar, boluio en su juyzio, y en su entera y perfecta salud. Acreditò este hecho mucho al Padre Francisco, assi con los Barbaros y Gentiles, como con los Christianos: y le començaron comunmẽte à llamar el Padre sancto. Renouando en Malaca el antiguo y honroso titulo y renombre que penso auia dexado en la India. Tambien se hizo estimar, venerar y conocer mas cõ vn estraño sucesso, que profetizo.

Estaua vn mercader Portugues amigo suyo, à punto para embarcarse à la India, preguntole el Padre en q̃ nauio pensaua yr. Señalole el mercader

UVA.BHSC

cader vn nauio que eſtaua en el puerto. No querria ſeñor (dixo el Padre) que fueſſedes en eſſe. Diziendole el mercader, que ya auia embarcado en aquel ſus mercadurias, però, que ſi auia de ſuceder alguna deſgracia, que mas queria çayeſſe ſobre ſu hazienda, que no ſobre ſu perſona. Recoxioſe interiormente entonces el Padre vn poco, y como ſi vuiera conſultado algun Diuino oraculo, dixo: ya que aueys fiado vueſtra hazienda deſte nauio, bien podeys fiar tambien vueſtra perſona: Però aduertid, que ſi os coxiere alguna borraſca ò tempeſtad, no echeys vueſtras mercadurias à la mar, fiad en Dios nueſtro ſeñor q̃ el os ayudarà, y os librarà à vos y á vueſtras coſas del peligro. No ſalio falſa ſu profecia, en medio del camino, encallò el nauio entre vnos peñaſcos, ado le arrojò la fuerça de vna braua tẽpeſtad, todos los demas mercaderes tenian ya ſus haziendas al borde del nauio, para arrojarlas al mar, y lo hizieran ſino ſe lo eſtoruara el mercader amigo de Padre Franciſco, acordandoſe de lo qne le auia dicho. Lo qual cõtò el à los demas y les prometiò en ſu nõbre el ſocorro del cielo. Y no les tardò mucho en llegar. Porq̃ cõ la creciẽte del mar ſe leuãtò el nauio, el qual libre del naufragio aportò ſin daño al puerto, lleuado no tanto del viento, quanto de las oraciones del P. Xauier.

UVA.BHSC

Xauier. Vinieron las nueuas desto despues à Malaca, y no poco acrecentaron el buen nombre del Padre Francisco, y el credito de su sanctidad. En este interim, no solo no dexo el Padre sus antiguas y sanctas obras de charidad, sino inuentò otras muchas. Salia puesto el sol con vna campanilla, por las calles de la ciudad, acordádo y exortádo à todos, q̃ rogassen por las almas del Purgatorio, y por los que estauã en peccado mortal, q̃ no poca deuocion ponia en los vezinos de Malaca esta obra sancta, tan prouecosa à los viuos como à los muertos. Con estas diligencias y sanctos trabajos, reformò esta ciudad. Y acrecentosele à estas ocupaciones otra no poco trabajosa, que era boluer el Catheciſmo y Doctrina Christiana por medio de vn interprete en vna lengua que entendian los de Macazar, à los quales desseaua yr à visitar y ver, acrecentando su desseo las buenas nueuas que cada dia le dauan de esta nacion. Porque casi en este mismo tiempo le vino nueua que estauan los animos de esta gente admirablemente dispuestos y desseosos de recibir la semilla del Euangelio: y que ni auia entre ellos Templos, ni Idolos, ni Sacerdotes de Idolos, que los hiziessen idolatrar. Solo adorauã al Sol quando salia, y no conocian otro Dios.

Pareciale al Padre Francisco que tardaua vn

siglo

UVA.BHSC

siglo entero en llegar el dia en que acabado de traduzir en su lengua el Catheciſmo, y tomada informacion y noticia del eſtado, que tenian las coſas de la Isla, ſe auia de partir y verſe en ella. Apercebiaſe para eſta miſsion è importantiſsima jornada, con oracion y exercicio de obras ſanctas, y auiendo gaſtado el dia en exercicios de charidad, quitandoſe de noche las horas del ſueño, las gaſtaua en oracion y meditacion. Para que abraſado con el Diuino fuego, que en ella ſe enciende, entraſſe en la Isla de Macazar hecho vn aſqua encendida de amor de Dios y del proximo. Auia ya algunos meſes que eſtaua detenido en Malaca, y no venia nueua de la buelta del nauio que eſperaua: y aſsi pidiendo licencia al Gouernador, ſe determinò apreſurar y anticipar la partida, que era grande el deſſeo que tenia de conuertir à la Fè, ê inſtruyr en ella à toda eſta gente de la Isla de Macazar.

De las muchas obras de charidad que hizo en Amboyno, y de algunas coſas que alli profetizò. Cap. XVIII.

EN teniendo licẽcia y comodidad para embarcarſe, ſe dio à la vela en Malaca à diez de Henero de el año del Señor de 1546. lleuando conſigo por cõpañero

UVA.BHSC

pañero al Hermano Iuan Duro. Tuuo prospera nauegacion: però al tiempo de tomar puerto se passò mucho trabajo y dificultad. El Piloto pretendia desembarcar en Amboyno, y afligiase mucho, pensando que auia ya dexado el puerto atras, perdida la esperança de poder aportar alla, por ser ya el viento contrario. El Padre Francisco le dixo entonces tuuiesse buen animo, que no auia passado ni aun llegado el nauio al puerto que el buscaua: que estuuiesse cierto, que el dia siguiente por la mañana tomarian el puerto que desseaua, y sucedio assi, aunque padescieron primero alguna tempestad. Porque el dia siguiente al reyr del alua vieron el puerto delante de si. Auia corrido, hasta aquel pũto vn viento tan rezio, que para que el Padre Francisco saltasse en tierra en la Isla que por su causa andauan à buscar, no parecia posible poder ancorar el nauio, però luego en entrando por la barra del puerto, en gracia del Padre Xauier, se assentò y sossegò el viẽto, de manera que el nauio pudo con mucha facilidad entrar y ancorarle: però no faltò en el puerto otro peligro. Auiendo el Padre saltado con otros pocos en vn batel para salir à tierra, salieronles al enquentro dos fragatas de cosarios. Los Portugueses que venian con el Padre huyan el enquentro, y haziendose à la mar,

se

UVA.BHSC

se apartaron buen rato de tierra, y boluiẽdo despues à quererla tomar, tornaron à temer no cayessen en manos de los mismos cosarios. El Padre le asseguró y dixo que no caerian en tal peligro, q̃ prosiguiessẽ que Dios por su misericordia los auia de poner en el puerto con biẽ: y ello fue assi. Puesto en tierra el P. Francisco, como era ya conocido de los naturales, por la fama de su sanctidad: fue recebido y hospedado cõ mucha benignidad. Tiene esta Isla de Amboyno veynte y seys leguas de circuyto, està sugeta al Rey de Portugal, y muy llena de Portugueses mercaderes, y de muchos naturales Isleños. Està distãte de Malaca mas de trezientas leguas. Auia entonces en la Isla, fuera de la gente Portuguesa, de guarnicio siete aldeas de Christianos, los quales no tenian Sacerdote ninguno: porque vno que tenian se auia muerto poco auia. Començò el Padre Frãcisco à visitar, y dar buelta por estas desiertas aldeas, à baptizar muchos muchachos y niños rezien nacidos. Yua desta manera, adelãte leuaua vn niño vna Cruz, el yua por las casas preguntando que enfermos auia, q̃ niños por baptizar, que muertos para enterrar, y en topãdo vn enfermo, leuãtadas las manos y ojos al cielo dezia, sobre el el Credo y vn Euãgelio, y muchas vezes de vn tiro sanaua el alma y el cuerpo. Tãbiẽ enterraua los

los muertos. Y auiendo primero dicho su oficio de diffuntos, dezia luego Missa por sus almas. Y assi no se à quales hazia mas bien à los viuos ò à los difuntos.

Ofreciole aqui Dios nuestro Señor à manos llenas las occasiones que el buscaua, de hazer à todos bien: porque sucediò en este tiempo, que auiendo Don Fernádo de Sosa General de la armada de la nueua España, partido della en busca de las Malucas, aportò à Amboyno: porque cõ estar la nueua España en el nueuo mundo, no està de Amboyno tantas leguas como de España. Venian en la armada muchos navios, muchos marineros y soldados, è increyble nnmero de enfermos, y muchos de los Españoles morian apestados. Fue particular prouidencia y merced de Dios nuestro señor, auer aportado antes alli el Padre Francisco. Porque luego començaron à porfiar y pelear entre si la encẽdida charidad del Padre Xauier, y la fuerça de aquel pestilente mal, que tambien andaua bien encendido. A vnos curaua, y otros sacramẽtaua, à otros consolaua: hallauase à la cabecera de los que morian, enterraua los muertos, y siendo vno, hazia el oficio de muchos. Su principal cuydado y trabajo era sacar limosna à los ricos, para comprar lo necessario à los enfermos y pobres, y buscar-

les

UVA.BHSC

les en mil partes las medicinas neceſſarias, de q̃ auia entonces grãdiſsima falta en aquella tierra.

Pidiendo muchas vezes a Iuã Arauxo mercader Portugues algunas deſtas medicinas, porque tenia muchas, el ſe comẽçò à canſar y enfadar, pareciendole que era ya mucho pedir: y aſsi dãdo vna vez de muy mala gana cierta coſa deſtas que le pedia vno en nõbre del P. Franciſco, dixo: que aquello ſeria lo poſtrero que daria al Padre, que ſe deſpidieſſe de pedirle mas. En ſabiẽdo que ſupo eſta reſpueſta el P. Xauier, dixo luego cõ eſpiritu profetico. Pienſa Arauxo que le ha de durar mucho lo que tiene, pues engañaſe. Andad dezilde de mi parte, que no de de tan mala gana las medicinas y mercadurias, que la muerte le ha de quitar mas preſto de lo que pienſa: porque de aqui à poco ha de morir aqui en eſta Isla, y toda ſu hazienda ha de venir à los pobres. Por tanto ſi es cuerdo delo primero el por amor de Dios, y haga el el beneficio y buena obra que ha de hazer à los pobres ſu muerte. Ello ſuccedio como el Padre lo profetizò. No muchos dias deſpues murio Arauxo en aquella Isla, ſin dexar heredero ninguno, y aſsi conforme à la coſtumbre que ay en aquella tierra, a cerca de los bienes abinteſtato y ſin heredero, ſe repartierõ à los pobres. Però creyendo eſte mercader la profecia del Padre, y

UVA.BHSC

entendiendo que estaua vezino à su muerte, començò à temer, y quanto vio que era mas corto el termino de su vida, procuro viuir mejor, y ser mas liberal con los pobres.

Tres meses enteros, (que tantos estuuo alli la armada detenida) gastò el Padre Frâcisco en procurar la salud corporal y espiritual de los enfermos. Pero no solo trabajò con enfermos, sino tambien con sanos, cuyos animos enfermos cõ las enfermedades de los vicios procurò sanar con la suaue medicina de los Sacramentos, con sermones, y con sanctos consejos y amonestaciones. Y no fue su trabajo sin fruto, porque de gente de guerra saco muchos frutos de paz. Quitò muchos odios y enemistades, reduxo à muchos à vn honesto y christiano modo de viuir. Entre los quales Cosme de Torres, que auia venido con la armada de España, mouido con la grande charidad del Padre Francisco se determinò entrar en la Compañia. Auiendo finalmente el Padre promouido tanto las cosas de la Religion Christiana en Amboyno, poco despues que partio la armada de España, se partio el à Macazar, y antes de llegar alla, tomo tierra en la Isla de Ternate, que esta sesenta y seys leguas de Amboyno.

UVA.BHSC

LIBRO TERCERO de la vida del P. Francisco Xauier.

Como reformò las estragadas costumbres de los que viuian en las Malucas. Cap. I.

AS Malucas son vnas pequeñas Islas bien conocidas y nombradas en el mundo, por la mucha abundancia que ay en ellas de especieria, particularmente de clauo. Estan de Malaca como trezientas y treynta y seys leguas. Ay en ellas muchos barrios, assi de Gentiles como de Moros. Son tan fertiles y abundantes de las cosas que produze la tierra, que no solo estan contentos los moradores en ellas, però vienen à viuir à ellas de buena gana los estrangeros. Son muchas en numero, però las mas son muy pequeñas en cantidad: la mayor no tiene de borde ò ambito mas que siete leguas. Estan debaxo de la linea Equinocial: comiençan desde la banda del Norte, y apartandose vnas de otras casi veyn te leguas, atrauesandose en medio algunas Islas muy pequeñas, se van estendiendo hazia el

UVA.BHSC

Medio dia. Eſtan caſi todas las Malucas ſugetas à vn Rey Moro, però feudatario del Rey de Portugal. En la mejor y mas nombrada deſtas Islas eſta la ciudad de Ternate: y llamaſe tam bien la Isla aſsi. Es eſta ciudad de Portugueſes, y todos los que viuen en ella ò ſon Portugueſes, ò Chriſtianos de la tierra. Apoſentoſſe el Padre Franciſco en llegando à eſta ciudad, en vna Igleſia de nueſtra Señora, que eſta en el arrabal, que ſe llama Sancta Maria de la Barra. Y auiendoſe encomendado à eſta Señora, è inuocadola como à patrona y amparo de aquel lugar, ſe començò à ocupar en ſus acoſtumbrados exercicios de charidad.

Las coſtumbres de los vezinos de Ternate eſtauan tanto mas eſtragadas que las de los de Malaca, quanto eſtan mas apartados de la India que ellos; y aſsi peccauan publicamente, y al deſcubierto: y por la mucha comunicacion y trato que tenian con los Moros y Gentiles, eſtauan tan ciegos è ignorantes, aun de las coſas que dicta la razon humana, que en ſus contrataciones atropellauan todo derecho y juſticia, à trueque de ſu ganancia, y ninguna coſa teniã por illicita, ſi les era à ellos proucchoſa: tã eſtragadas como eſto eſtauã ſus coſtũbres. Comẽço pues el P. Frãciſco à curar eſta ciudad ya caſi deſahuziada con

UVA.BHSC

con el mismo artificio con que auia curado à los de Malaca, dissimulando al principio, ganandoles las voluntades con su comedimiento y buen trato. Luego entrò cortãdo las postemas de sus vicios y sanãdoselas. Vsso al fin de su mucha prudencia y discrecion. Si entendia que estaua alguno malamente amigado, quando era persona principal, entrauale por aqui. Hablauale cõ mucha afabilidad y amor: hazia que le combidasse à comer, sino combidauase claramente el. Estaua muy de fiesta y muy regozijado en la mesa, aguardando su vez para entrar con la correctiõ: y ya que estauan muy amigos, y le tenia muy ganado, començaua su platica, afeando en general todos los vicios, luego descendia à tratar en particular del vicio de la desonestidad, encarecia los males que causa, y daños que consigo trae: y los espantosos castigos con que Dios nuestro señor le castiga, y luego que le sentia algo mouido y tierno, tomandole de la mano le rogaua se confessasse luego, y assi le venia à quitar la manceba. O si esto se le hazia de mal, le casaua con ella: assi quitò muchas mancebas, ò las caso, para que la honestidad del matrimonio, apagasse la llama de la desonestidad. El mismo estilo y artificio guardaua en hazer restituir lo mal ganado, con logros ò engaños en los contratos.

UVA.BHSC

Y fueron tãtas las reſtituciones que hizo hazer, que ſiendo la Congregacion de la miſericordia, que ay en aquella ciudad, muy pobre, la enrique cio. Y ayudaron mucho à la reformacion de la ciudad, los muchos ſermones que predicò, y las muchas doctrinas que hizo, para enſeñar à los ni ños è ignorantes: los quales andauan cantãdo la Doctrina Chriſtiana por toda la ciudad.

Però lo que mas admirò, y mouiò los animos de los de Ternate, fue vna profecia del Padre Frã ciſco, y fue eſta: vio en eſpiritu (aunque eſtaua bien diſtante) morir aquel mercader Iuan Arau xo, cuya muerte auia profetizado en Amboyno. Diziendo pues vn dia Miſſa en Ternate, delan te de mucha gente, quando ſe boluio al pueblo deſpues del offertorio à dezir el orate fratres, añi dio, y encomendad à Dios el alma de Iuan Arau xo, que acaua ahora de morir en Amboyno que yo ayer dixe Miſſa por el, y le digo la de oy. Eſ pantaronſe los circunſtantes, y mirandoſe vnos à otros dezian, q̃ como era poſsible que el Padre vuieſſe ſabido aquella muerte pues eſtaua de alli Amboyno mas de 66. leguas, y no auia venido aquellos dias hõbre de alla. Buelta la admiracio en curioſidad de ſaber la verdad, notarõ el dia en q̃ el Padre auia dicho aq̃llo: y pocos dias deſpues ſupierõ por vn nauio de auiſo que venîa de Am

boyno

UVA.BHSC

boyno la muerte de Iuã Arauxo, y hallarõ q̃ puntualmẽte auia muerto quãdo el Padre lo auia dicho, y todos quedarõ certiſsimos q̃ ſe lo auia reuelado N. S. y començaróle à mirar y reuerenciar de alli à delante como à Profeta. Ya eſtaua apunto el P. Frãciſco para partirſe à Macazar, q̃ eſtaua de alli no mas q̃ dos jornadas. Pero nueſtro Señor, q̃ via q̃ tenia eſta gẽte quiẽ les pudieſſe ayudar en ſu ſaluacio, no quiſo q̃ el P. Xauier fueſſe alla. Y aſsi teniẽdo el Padre en eſte miſmo tiẽpo nueua de q̃ en la Prouincia del Moro auia muchos Chriſtianos que por no tener Sacerdotes, eſtauan en extrema neceſsidad de ſu ſaluacion, ſe determinò yr alla, dexando la miſion de Macazar, por ſocorrer primero à los mas neceſsitados, y deſamparados de todo remedio, como le deziã eſtauan eſtos de la Prouincia del Moro.

Como ſe determino yr a la Prouincia del Moro, con peligro de ſu vida, para ſocorrer los Chriſtianos que auia en ella. Cap. II.

ESTA de Ternate la Isla del Moro como ſeſenta y ſeys leguas, es tierra aſpera y fragoſa, y carece caſi de todas las coſas neceſſarias para la vida. Pan, vino ni los naturales le tienen, ni le conocen, ni ſaben ſi en el mundo le ay. No tienen ſino

UVA.BHSC

algun poco ganado de cerda, y de esse comen rà ras vezes, mas les sirue de entretenimiento que de sustento. Ay grandisima falta de agua dulce. Arroz ay mucho, y gran numero de jaualies, grá disimos arboles, de los quales sacan vna manera de pan y vino que hazẽ: de la corteza de otros arboles, peynandola ò rastrillandola hazen vestidos. Es la gente muy barbara è inhumana, no tienen ningun genero de letras, però en fiereza se señala entre todas las naciones Orientales. Ma tanse vnos à otros con hierro y con veneno. Tá lexos estan de perdonar à los estraños, y de agasajar y hospedar bien à los estrangeros. Mata ron à vn solo Sacerdote que tenian, que les enseñaua, y auia muchos dias que estauan sin Pastor. Padeze aquella tierra terremotos muy frequentes, y tiene muchos bolcanes por donde bomita fuego y ceniza. Y es combatida con tan espantosas olas quando crece el mar, que parece la quieren anegar. No parece sino que Dios nuestro señor por sus criaturas toma vengança de las maldades de esta gente, y que la quiere en esta vida castigar. Con esto no auia estrangero que quisiesse entrar aqui, solo el Padre Francisco, à quien no espantauan estos ni otros temores, se determinò entrar à procurar la saluacion de sus almas, aunque fuesse con peligro de su vi

da

UVA.BHSC

da, dexando como diximos la jornada de Macazar, por cuya causa auia venido à Ternate.

Escriuiendo de esta jornada à la Isla del Moro, à los Padres y Hermanos de Portugal, les dize: que yua à remediar aquellos miserables desamparados, con manifiesto peligro de su vida, mouido con aquellas palabras de CHRISTO. *El que quisiere asegurar y guardar su vida, esse la perderà, y el que la auenturare por mi, esse la hallarà.* La qual sentencia dezia el que parecia clara y facil de entender al que la construya no mas, però no al que experimentaua lo que se contenia en ella, sino es que Dios nuestro señor interiormente sir uiesse de interprete. En ningun otro caso descubrio el Padre Xauier mas su animo y fortaleza, y su diuina confiança, que en este. Ioan. 12

Luego que en Amboyno se començò à saber que el Padre queria yr à la Isla del Moro, vnos se admirauan de tal determinacion, otros viendo su peligro, se mouian à compasion. Todos los amigos en sabiendo que se queria ya partir, temerosos de su daño, cargaron sobre el: dizenle que aquella tierra mas es cueua de fieras, que habitacion de hombres, que la mas de aquella gente tenia ensangrentadas las manos con la sangre de sus mugeres, de sus hijos y Padres, y con la de los Sacerdotes: y que assi les castigaua Dios des-

UVA.BHSC

algun poco ganado de cerda, y de esse comen rà ras vezes, mas les sirue de entretenimiento que de sustento. Ay grandisima falta de agua dulce. Arroz ay mucho, y gran numero de jaualies, grá disimos arboles, de los quales sacan vna manera de pan y vino que hazẽ: de la corteza de otros arboles, peynandola ò rastrillandola hazen vestidos. Es la gente muy barbara è inhumana, no tienen ningun genero de letras, però en fiereza se señala entre todas las naciones Orientales. Ma tanse vnos à otros con hierro y con veneno. Tá lexos estan de perdonar à los estraños, y de agasajar y hospedar bien à los estrangeros. Mata ron à vn solo Sacerdote que tenian, que les enseñaua, y auia muchos dias que estauan sin Pastor. Padeze aquella tierra terremotos muy frequentes, y tiene muchos bolcanes por donde bomita fuego y ceniza. Y es combatida con tan espantosas olas quando crece el mar, que parece la quieren anegar. No parece sino que Dios nuestro señor por sus criaturas toma vengança de las maldades de esta gente, y que la quiere en esta vida castigar. Con esto no auia estrangero que quisiesse entrar aqui, solo el Padre Francisco, à quien no espantauan estos ni otros temores, se determinò entrar à procurar la saluacion de sus almas, aunque fuesse con peligro de su vi

da

UVA.BHSC

da, dexando como diximos la jornada de Macazar, por cuya causa auia venido à Ternate.

Escriuiendo de esta jornada à la Isla del Moro, à los Padres y Hermanos de Portugal, les dize: que yua à remediar aquellos miserables desamparados, con manifiesto peligro de su vida, mouido con aquellas palabras de CHRISTO. *El que quisiere asegurar y guardar su vida, esse la perderà, y el que la auenturare por mi, esse la hallarà.* La qual sentencia dezia el que parecia clara y facil de entender al que la construya no mas, però no al que experimentaua lo que se contenia en ella, sino es que Dios nuestro señor interiormente sir uiesse de interprete. En ningun otro caso descubrio el Padre Xauier mas su animo y fortaleza, y su diuina confiança, que en este. Ioan. 12

Luego que en Amboyno se començò à saber que el Padre queria yr à la Isla del Moro, vnos se admirauan de tal determinacion, otros viendo su peligro, se mouian à compasion. Todos los amigos en sabiendo que se queria ya partir, temerosos de su daño, cargaron sobre el: dizenle que aquella tierra mas es cueua de fieras, que habitacion de hombres, que la mas de aquella gente tenia ensangrentadas las manos con la sangre de sus mugeres, de sus hijos y Padres, y con la de los Sacerdotes: y que assi les castigaua Dios des-

UVA.BHSC

de el cielo, desde el mar, y desde la tierra: y q̃ cõ esto no auia estrangero q̃ se atreuiesse à yr alla. Dizenle q̃ à cada passo ha de caer en manifiestos peligros de muerte, viuiendo entre vna gente que por su passatiempo anda con la espada en la mano derramando sangre humana, y esparciendo veneno, q̃ mirasse q̃ no era buẽ cõsejo dexar lo seguro por lo peligroso, y la tierra amiga por la enemiga, ni fiarse vn peregrino y estrãgero, de vnos hombres cuyas delicias y entretenimiẽtos erá matar aun á sus amigos y naturales. Todos estos temores y espantos que le poniá sus amigos, à ninguno espantauan menos que al P. Frácisco, que era a quiẽ se ponian, y el q̃ los auia de passar. Acogense à las lagrimas y ruegos, diziẽdole: que no estimasse su vida en tan poco. Enojanse algo con el, y como si estuuiera ya muerto le comiẽçá a lamentar. y dezir vnos a otros: Quien de los q̃ conociere vn tal varon, hora sea Portugues, hora Indio ò Barbaro, podra lleuar en paciencia, que por yr à enseñar à vna gente vil y baxa, se pierda vna vida que tanto vale? ya quien tendra esperãça de que nos ha de durar mucho tiẽpo esta luz de todo este Oriente, que tanto nos importaua su cõuersacion, y que nos durara largos años, viẽdole ofrecerse cõ tãta gana à los peligros y muerte, oluidado de q̃ mete en el mismo peligro las

almas

UVA.BHSC

almas y vidas de tantos hõbres que dependẽ de la ſuya. Auiaſele de acordar que cuelga del la ſalud de toda la India, y de otras inumerables naciones. Ya que el con ſu grande y generoſo animo, tiene ſu peligro en poco, à lo menos no auia de poner en el la ſaud y vida de tantos pueblos: auia de poder mas cõ el el amor de muchos q̃ el de vnos pocos, particularmẽte cõſtando que no ay neceſsidad ni obligaciõ de yr a enſeñar y predicar a gẽte tan barbara, que la hã deſamparado y dexado los miſmos Sacerdotes q̃ en ella auia, no tanto por temer ſu crueldad, quanto por deſeſperar de ſu enmienda. Por lo qual le bneluen â rogar por la ſangre de CHRISTO N. S. que no quiera por vna dudoſa eſperança, ponerſe à ſi y à tantos en manifieſto peligro. Que ſe guardaſſe pues era tan prudẽte, ſancto, y chriſtiano, para el bien y prouecho vniuerſal de la Igleſia Oriental: y que ſi amaua tanto los peligros, aguardaſſe otra ocaſion de auenturar ſu vida, à do pareciesſe eſtaua mejor empleada.

Moſtroſe el P. Franciſco mas agradecido à la voluntad de ſus amigos, q̃ guſtoſo con ſus razones y quexas: y aſsi deſſeoſo de darles ſatisfaciõ abraçando à cada vno dellos cõ lagrimas les dezia. Que hazeys amigos llorãdo y afligiẽdo mi coraçõ? ya è echado de ver el amor q̃ me teneys, el amiſtad

amiſtad que me hazeys: yo os agradezco mucho que no aueys dexado mueſtras de amor, que no me ayais dado. Pero no penſeys que me haran vueſtros eſpátos boluer à tras de lo que veo que Dios me manda: eſſos peligros que dezis bien los ha viſto Dios, que es el autor y inſpirador de mi voluntad y deſſeo. Con ſu amparo nada temere: porque, de quien fiare yo mejor mi vida, que de aquel ſeñor que es el que pone termino à nueſtras vidas? No deue vn hombre mortal temer la muerte, de la qual no ſe eſcapa ni el temeroſo ni el fuerte, antes ſe deue deſſear, pues es puerta para la inmortalidad. Si yo muriere, Dios no muere que es el que tiene mas cuydado q̃ no yo de la ſalud de los hõbres, y le es muy facil embiar operarios à ſu viña. Y no penſeys q̃ ſe ſacarà poco prouecho deſta jornada de la Isla del Moro. Por ventura es poco hallar alli materia de merecer mucho? yo aunque no ſaque mas deſto, no rehuſare ningũ peligro ni trabajo por yr à ſacar del à los que tengo obligacion. Y como fuere la voluntad de Dios q̃ eſtà en el cielo, aſsi ſe haga.

Ellos entonces cõ el mucho amor q̃ le teniã, dexando los ruegos, le quiſieron hazer violécia, y perſuadieron al Caſtellano de la fortaleza, que no le dexaſſe embarcar. El Caſtellano quiſo diſuadir al Padre ſu jornada, con las miſmas razones, y

peligros

UVA.BHSC

peligros que sus amigos le auian alegado: però viendo que no aprouechauã, le nego la embarcacion. Dixole el Padre, que en atrauesandose seruicio de Dios, y salud de las almas, no tenia que temer, y que no conocia otros enemigos sino aquellos que estoruauan el seruicio de Dios, que el estaua muy determinado de seguir à Dios que le guiaua y llamaua à la Isla del Moro, y que si le faltasse nauio en q̃ se embarcar se hecharia à nado, y en los braços de Dios pẽsaria passar el mar. Ya que le vieron los amigos con tanta determinacion, y confiança en Dios, acudierõ al postrer medio, y cada vno con lagrymas començo à offrecer remedios contra el veneno. Però el Padre temiendo perder la confiança en Dios, y la seguridad que en su animo tenia, y recelandose que por fiar de los remedios humanos, perderia algo de los socorros Diuinos, agradeciendoselo mucho les dixo, que sin duda ninguna le estoruauã aquellas cosas, y le seruirian mas de embaraço y carga en sus caminos, que de remedio en sus peligros; que les rogaua no le cargassen de desconfianças en Dios: que si querian conseruar su vida entre todos los venenos y pestes, le encomendassen muy de veras à Dios nuestro señor, que este era el verdadero remedio contra estos daños.

Despedidos desta manera sus amigos, se comẽ

ço

UVA.BHSC

ço à diſponer para la partida: y eſtãdo en viſpera della llegaron de la India vnas bien alegres nueuas para el, que le animaron mas à ſu empreſſa. Y eran, que pocos dias antes auian llegado deſde Portugal à Goa nueue de la Compañia, los cinco Sacerdotes, que eran el P. Franciſco Perez, el P. Alonſo Zipriano, Henrique Henriquez, Franciſco Henriquez, y Nuño Ribera. Los quatro Hermanos, Balthaſar Nuñez, Franciſco Adamo, Nicolas Nuñez, y Manuel Morales. El P. Franciſco en ſabiendo de ſu llegada alegre con el nueuo ſocorro, que tã à tiempo le auia venido, antes q̃ partieſſe de Amboyno, ſeñalò à cada vno ſu ocupacion, y eſcriuio luego à Goa diziendo: que el P. Franciſco Perez ſe quedaſſe alli por ſuperintendente del Seminario de los Indios, y que el P. Zipriano, y el P. Henrique, ſe partieſſen luego al cabo de Comorin, para ayudar aq̃llos nueuos Chriſtianos: y que los dos que eſtauã antes alli en Comorin, ſe vinieſſen à las Malucas, con los demas Padres y Hermanos que auiã venido. Porque pẽſaua cõ aquel pequeño exercito, dar buelta à todas aquellas regiones para ayudar à todos en quãto pudieſſe. Fauorecio el Señor mucho à eſta jornada de la tierra del Moro q̃ ahora queria hazer, à la qual aporto bueno y ſano, auiendoſe embarcado en Ternate por Mayo el Año de 1546.

Como

UVA.BHSC

Como amanso los animos feroces de los de la Isla del Moro, y les enseño las cosas de nue stra Fè. Cap. III.

ESTA diuidida esta Region ò Prouincia del Moro en dos partes, segun dizen los que han esta do alla. La vna se llama Morotia, la otra Moratay. La vna parte esta en tierra firme, la otra consta de dos Islas, y la vna destas Islas esta llena de riscos, y ellos de bolcanas, por do sale orrible fuego, y algunas vezes arrojã vnas piedras de fuego à manera de arboles, cõ tãta fuerça, y tan espãtoso estellido, q̃ no ay tyro de artilleria por gruesso y reforçado que sea, q̃ arroje vna bala cõ tãto impetu, ni de tã temerosa respuesta. Y quãdo la violencia es mayor, sale tanta cãtidad de ceniça, que cubre todos los cãpos de al rededor. Y à los hõbres y mugeres q̃ coge en el cãpo, les para tales, que quãdo vienẽ à casa, mas parece q̃ traẽ figura de demonios que de hõbres. Y hallanse muertos de esto por los bosques muchos jaualies, y muchos peces en la arena. En esta misma Isla (porq̃ no faltasse nada de malo) ay terremotos tã perpetuos, q̃ les parece à los q̃ vã nauegãdo por su costa que dãen algunos secretos peñascos y rocas.

Oyense

UVA.BHSC

Oyenſe tambien por las cabernas de la tierra tan terribles bramidos de los vientos que combaten entre ſi, que pone à todos terrible eſpanto: no parece ſino vn retrato del Infierno. Y aſsi tomaua ocaſion el P. Franciſco de aqui, para hazer cõpoſicion de lugar de las penas del Infierno, adonde ſon atormẽtados los infieles y los fieles que viuẽ mal. Ay tambien aqui vna gente aquien nunca ſe predicò el Euangelio, de increyble fiereza: llamanſe Xauaros, cuyo ſolo deſſeo y ocupacion es matar hombres: y quando no hallá otros deſcargan ſu rabioſa ſaña en ſus hijos y mugeres. Eſtos procuran tãbien hazer todo el daño q̃ pueden à los Chriſtianos. Comẽ algunos dellos carne humana, y la tienẽ por mucho regalo, particularmẽte quãdo há muerto à algunos en la guerra.

Mas ò Dios ſoberano, que bueno es poner toda la cõfiança en el cielo: y eſperar el ſocorro de alla? Que ſeguridad tan grande tienen en los peligros aquellos que ampara Dios nueſtro ſeñor. No ay cierto que temer ni que dudar quando llama y mueue à vno Dios. Gaſtò el Padre franciſco entre eſtas fieras (pues no parecian hombres) caſi tres meſes, contra toda eſperança de los hombres, con gran fruto de los naturales, y cõ mayor prouecho de ellos, q̃ peligro ſuyo. Por q̃ al fin andaua debaxo del amparo del altiſsimo,

y ſo

UVA.BHSC

y so la proteccion de Dios Señor del cielo. En este tiempo amansò, y domesticò la fiereza de aquellos hòbres, y les hizo viuir christianamẽte: no teniá generalmẽte todos mas que los nòbres de Christianos. Visitò el Padre todos los barrios que eran casi treynta, y anduuo por ellos baptizando, enseñando, quitádo idolatrias, remediando miserias de las almas y los cuerpos. En sermones publicos y trato particular procuraua atemorizar aquella gente barbara con amenaças de el cielo, y de la tierra: diziendoles, que estauan muy cerca del infierno, de lo qual eran buen testigo aquellas llamas y ceniza que vian brotar de allà cada dia, que este era el lugar de los malos, y que aquellos terremotos con los quales vian que se abria la tierra, eran amenaças contra los peccadores y enemigos de Dios, que los quiere tragar y sorber la tierra. Y assi que mirassen por si, y procurassen no caer en aquellos sempiternos fuegos, cuya imagen se les ponia cada dia delante de los ojos. Con estas y otras sanctas amenaças amansaua su fiereza: y en poco tiempo los que hasta alli auian tenido fama, y hechos de los mas crueles è inhumanos hombres del mundo, de alli adelante no solo se mostraron mansos y faciles, sino dociles, y capaces de las cosas de nuestra Fè. Tanta fuerça

UVA.BHSC

tiene la enseñança christiana, para amansar y domar la mayor fiereça de los animos mas crueles, tambien se descubrio aqui la inuencible fortaleza, y animo del Padre Francisco, en esta occasion.

Diziendo el Padre Missa el dia de sant Miguel oyendosela grandissimo numero de gente de la tierra, de repente temblo toda la Isla, de manera, que parecia quel mismo altar, en que dezia Missa se auia de hundir, començaron a huyr los circunstantes. Pero el Padre disimulando, ò no haziendo caso de aquel espantoso succesſo acabo su Missa, y dio vn gracioso sentido a este terromoto, y fue: que el Archangel sant Miguel auia arrojado de aquella Isla al Infierno todos los demonios, que venian a estoruar el culto diuino. Y assi le dieron al Padre Francisco mas en que entender los hombres que los demonios: porque no faltaron algunas personas mas principales, y mas porfiadas, en la adoracion y culto de sus dioses, que pretendiessen con amenaças y espantos estoruar la predicacion del Euangelio. Pero trabajaron en vano, porque la virtud del Padre Xauier nunca vencida con el ayuda del cielo vencio todas estas difficultades. El visito en pocos meses todos los barrios christianos, conuirtio y cathequizo grande numero de infieles,

y

UVA.BHSC

y enseño las cosas de la Fè a otro mayor numero de fieles. Echarse ha de ver el gran prouecho que hizo, por lo que en vn solo pueblo que se llamaua Tolo, con el Diuino fauor obro, a donde se dize que conuirtio y baptizo, veynte y cinco mil personas. Y no fue menor el trabajo quel fruto que cogio: porque andando en tan aspera region discurriendo de aca para aculla, padecio casi todos los trabajos è incomodidades, q̃ es posible a vn hõbre passar. Pobreças, calores, hãbre, sed, cansancio, peligros: pero como es ordinario corresponder el deleyte y gusto a medida de el dolor, segun la multitud de sus dolores alegraron su alma las consolaciones: y quan grandes ayan sido se colige de vn capitulo de vna carta suya, adonde auiendo encarecido la esterilidad, y falta de todas las cosas que hallo en esta tierra: eos dicho esto para que entendays quanta abundancia aura en esta tierra de gustos del cielo. Porque todos estos peligros y trabajos padecidos de buena gana por el Señor, son vnas riquissimas minas de grandes y diuinos deleytes Y assi parecen estas Islas las mas a proposito del mundo, para perder la vista cõ la abundancia de lagrymas, que con la interior alegria aqui se vierten. Por mi digo que en toda mi vida no me he hallado tã lleno de espirituales regalos y cõsuelos

UVA.BHSC

como aqui. Desuerte que totalmente no me han dexado sentir los trabajos. De manera, que en esta labor de esta inculta tierra que el Padre Francisco labrò, no tuuo menor cosecha de espiritual fruto y alegria, que de trabajos, y merecimientos.

Buelue otra vez a la Ciudad de Ternate, y y trabaja de nueuo en ella. Cap. IIII.

DESDE esta isla del Moro se bolvio a las Malucas, y a la ciudad de Ternate, a do fue recebido con grandissima alegria de toda la ciudad. Començo luego a animar a los pereçosos en el camino de la virtud, a alentar y esforçar a los flacos, y tenia este orden. Las fiestas predicaua a los Portugueses por la mañana, por la tarde a los naturales de la tierra, exhortando a los vnos a la honestidad y virtud, y enseñando a los otros las cosas de nuestra Fè, y apartandolos de la vana adoracion de los idolos. Confessaua tarde y mañana a los vnos y a los otros. Los miercoles y viernes juntaua a parte todas las mugeres de los Portugueses, que por la mayor parte son naturales de la tierra, y las explicaua los

UVA.BHSC

los Articulos de la Fè, y los Mandamientos dela Ley de Dios, los Sacramentos de la confeſsion y comunion. Era entõces tiempo de Quareſma, y aſsimuchas dellas recibieron por Paſcua elſanctiſsimo Sacramento con mucha deuocion, q̃ haſta entonces no le auian recebido.

Pero ya era tiempo que boluieſſe el Padre Frãciſco à la India à ver à ſus Hermanos, y à poner orden en las coſas de ſu Colegio: y aſsi ſe determino embarcarſe para Amboyno lo mas preſto que pudieſſe, y eſperar alli embarcacion para la India: pero fueron tantos los ruegos del Caſtellano de Ternate, de los cofrades de la Miſericordia, y de los demas Portugueſes, que ſe vuo de detener alli algnnos dias mas. Hizolo de buena gana por ver el mucho fruto que hazia en ellos. Eſtando el Padre Franciſco en Ternate vinole gana de dar vn tiento al Rey de aquella tierra. Era eſte Rey de las Malucas vaſſallo del de Portugal, y era Turco no tanto en la profeſsion, quãto ſu en vida y coſtumbres: porq̃ no le eſtoruaua al ſer Chriſtiano la ley de Mahoma, q̃ profeſſaua, ſino la luxuria que le captiuaua, porque fuera de vna gran multitud de concubinas ò mãcebas, tenia en ſu caſa cien Reynas. Hazia mucha honra eſte Rey al Padre Franciſco, ò por la ſanctidad q̃via en el ò porque el era de ſuyo comedi

UVA.BHSC

do. Y aunque les pesaua mucho a los grandes de su Reyno, y se lo dezian en su cara con alguna libertad, desseaua grandemente su amistad y daua muestras que se haria en algũ tiẽpo Christiano. Porq̃ dezia q̃ los Christianos y Moros ò Turcos adorauan à vn mismo Dios, y que auia de venir tiempo en que los vnos y los otros tuuiessẽ vna misma Religion. Pero aunque se holgaua mucho con la conuersacion y trato de el *Padre* Frá cisco, auia vn grãde estoruo para recebir la Fè, q̃ era su desordenado apetito amigo de viuir cõ libertad. El auia prometido q̃ daria vn hijo suyo, de los muchos q̃ tenia para que se hiziesse Christiano, con tal condicion que fuesse despues Rey de aquellas Islas Malucas. El *Padre* Frãcisco esta ua alegre con esta esperança: pero como no via que estaua aũ bien maduro este negocio conseruaua la amistad del Rey.

Pero en lo que mas cuydado ponia era engañar la volũtad de sus vassallos. *Porque* en lo que tocaua à los Gentiles, que le erã sugetos hallaua los mucho menos enemigos de la Fè de CHRISTO que de la de Mahoma, aunque los Turcos los forçauan à tomar su ley, y en lo que tocaua à los Turcos, como ellos à penas saben ni entienden su ley no les hallaua muy pertinazes en ella. Entendiendo pues que tendria effecto la conuersion

UVA.BHSC

uerſion de los vnos y de los otros ſi hizieſſen vn Colegio de la Compañia en las Malucas, puſo mucha fuerça en fundarle, y al fin con el fauor de Dios nueſtro ſeñor, y del Rey de *P*ortugal, lo acabo. En el interim ſu ocupacion principal era enſeñar y doctrinar, à la gente *P*ortugueſa, y à los nueuos Chriſtianos de Ternate, y hizo tanta obra en eſto, que en ſeys meſes que alli eſtuuo fue copioſiſsimo el fruto que cogio. Porque con ſus ſermones con la adminiſtracion de Sacramentos, y con los otros medios que vſaua aprouecho tanto à los de Ternate, que dezian todos, que parecia ſin duda otro el pueblo de el que antes era. De tanto numero de mancebas que hallò, ſolas le quedaron dos que no pudo cõ uertir. Con eſtas coſas que el *P*. Franciſco hazia, y con las ſeñales y marauillas cõ que Dios deſcubria ſu virtud crecio mucho la opinion y credito de ſu Sanctidad, y el buen nombre, que tanto importa en vn predicador para perſuadirlo que quiere. Eſtando predicando vna vez rogo à los oyentes que dixeſſen vn *P*aternoſter y vn Aue Maria por don Diego Gil General de la armada de ortugal, que ſe eſtaua entõces muriendo en Amboyno. Y fue aſsi, como ſe ſupo deſpues. Cõ eſto ſe hizo entonces mas venerar, y deſpues de ydo deſſear. *P*aſſados ſeys meſes deſpues q̃ llẽgo

UVA.BHSC

alli quiſo yr à viſitar à los de Amboyno, acompañole haſta el puerto toda la ciudad, que toda le amaua tiernamente, y erantantas las lagrymas y el llanto de los vezinos, y la confuſa vozeria llamandole maeſtro, amparo, Padre, que el caſi oluidado de que eſtaua de partida gaſto mucho tiempo abraçando à todos con amoroſas entrañas de padre. Porque ſin duda ſe le commouierõ ſus entrañas con el amor que aquel ſu rebaño, y de CHRISTO tenia. Auiendolos finalmente cõſolado cõ amoroſas palabras à penas ſe pudo deſſaſir dellos, llegando todos con el con eſtraños ſollozos y llantos, haſta entrarle enel nauio.

Como profetizo à los Portugueſes vna glorioſa vitoria, que alcançaron de los Barbaros, y como ayudo el à que la alcançaſſen. Cap. V.

YENDO el Padre Frãciſco muy alegre con la mucha caridad, y buena acogida, que le auian hecho los de Ternate, recibio vna triſte nueua, que los Tolanos auian dexado la Fè. Es Tolo vn lugar en la vna de las dos Islas del Moro (como diximos arriba) muy llena de Chriſtianos nueuos,

UVA.BHSC

nueuos, que auia el Padre Franciſco baptizado. Muchos de los vezinos, ò temiendo el poder de vn tyrano eſtrangero llamado Gelio, ò por ganarle la voluntad ſe auian reuelado cõtra el Rey de Portugal, y faltado à la fidelidad q̃ a CHRISTO nueſtro ſeñor, y à el le deuian: y auiendo derrocado la Igleſia, auian por eſcarnio quebrado las Cruces, y las ſanctas ymagenes. Fuera deſto ſaquearon las caſas de los Chriſtianos, que perſeuerauan en la Fè. Entriſtecioſe el Padre con eſta nueua, y acudio luego à Dios nueſtro ſeñor à quien hizo juez de eſta cauſa. Pero al fin como auian enojado con eſte hecho al cielo y la tierra armoſe contra ellos la tierra y el cielo. Y Dios nueſtro ſeñor, fue el que primero les tyro la lança de ſu juſticia, yra, y vengança. Porque lo primero ſe les ſecaron ſus heredades, con ſer antes fertiliſsimas, y pudrieronſele los frutos que tenian guardados en las trojes, las aguas de repente ſe les boluieron amargas y peſtilentes, ſiendo antes muy ſanas, murieron muchos de hãbre, y peſtilencia. Y ſobre todas ſus miſerias, ya que la yra del cielo les tenia caſi acabados, cargò ſobre ellos el exercito de los Portugueſes. Porque el Gouernador de las Malucas auiendole profetizado el Padre Franciſco vn feliz ſuceſſo en tan juſta guerra, embio alla vna buena armada de eſcogidos

UVA.BHSC

cogidos soldados Portugueses, para sugetar estos rebeldes. El General animado cõ la profecia del P. Frãcisco, y cõ la esperança de q̃ el cielo le auia de ayudar. No se descuydaua vn punto en el officio de buen capitan. Pero pareciole primero antes de començar la guerra embiarles sus Embaxadores ofreciendoles el perdon, para ver si se querian reduzir sin venir a las manos. Pero la respuesta fue tan descomedida y soberuia, que se determino el General vengarla muy bien.

Ay en Tolo vn castillo bien fuerte y guarnecido, puesto en vn alto. Vsaron tambien los enemigos de maña y engaño, porque temiendose que auian de venir sobre ellos los Portugueses, auian sembrado los caminos y alderredor de los muros con muchos abrojos, y cubierto los con tierra, para que si se acercassen los Portugueses se clauassen en ellos. Vuiera esto hecho mucho daño, si no le vuiera estoruado el Padre Francisco con su oracion, y abiertoles con ella el camino. Aun no auian los Portugueses començado à marchar, quando parece que quiso pelear por ellos Dios nuestro señor. Era medio dia y escureciose de tal manera el Sol, que parecia media noche, y juntamente en la altura de vn monte cercano salio con estraño ruydo vna gran boca nada de obscuro y horrible fuego y humo, que duro

UVA.BHSC

duro tres dias y noches enteras. Salio tambien la mayor cantidad de ceniza, y de esponjas, que jamas se auia visto la qual ceniza embuelta con las esponjas no solo cubrio los abrojos, sino ygualo con la altura de los muros y del castillo. Sucedio luego à estos miserables barbaros dentro de sus casas otro daño, que los atemorizo mucho mas. Porque en el mismo tiempo vuo vn terremoto, ò tẽblor de tierra el mayor que auian visto, que les derribo grã parte de las casas de la ciudad. De spues de esta terrible tẽpestad que padecierõ, cargarõ sobre ellos los Portugueses armados. Pero nò fue menester pelear, porq̃ los mas de los enemigos ò estauan ya enterrados debaxo delas ruynas de sus casas, ò el temor les auia ya hecho huyr. Y los montones de esponjas facilitauan la subida à los muros, y la entrada en la ciudad. Ganada pues ciudad, castillo, y toda la tierra sin ninguna resistencia se les boluio a los vencidos la ciudad con ciertas condiciones. Las principales eran, que reedificassen la Iglesia que auian arruynado, que boluiessẽ lo que a los Christianos auiã tomado, y que de alli adelante perseuerassen en la Fè que auiã recebido. Todos assi Christianos, como barbaros, dezian que se auia alcançado esta victoria mas con socorro y fauor de el cielo que con fuerças humanas. Pero todos los

Portu-

UVA.BHSC

Portugueſes dezian que el ſocorro y ayuda que tan à tiempo les vino del Bolcan ò Ethna del monte que arrojo tanta ceniza y eſponjas ſe deuia à las oraciones del P. Franciſco, el qual como otro Moyſes peleando ellos cõ ſus enemigos le uãtadas las manos les alcançaua fauor del cielo: y aſsi que el auia ſido el que auia començado y acabado feliciſsimamente aquella guerra.

Como tornò a viſitar y ayudar a los de Amboyno. Cap. VI.

DEXANDO en Ternate tambien entablados, y aſſentados los negocios de la Fè, y de la reformacion de las coſtumbres, ſe boluio à Amboyno, para embarcarſe deſde allì à la India, y ver à los Padres y Hermanos de la Compañia, que auian venido en buen numero, cuyo ſuperior era, y conſolarſe con ellos. Yendo nauegando, y los pilotos y oficiales del nauio en buena conuerſacion, el Padre Franciſco leuantandoſe con gran prieſſa del lugar donde eſtaua ſentado començo con mucha congoxa y anſia à dar vozes IESVS, IESVS bueno que es eſto? que matan quellos à vn hombre. Los circunſtantes altera

dos

UVA.BHSC

dos con esta nouedad vanse al Padre, y preguntanle que ha: el boluiendo mas ensi reparado en lo que auia hecho, disimulo lo que en espiritu auia visto, y dixo que no era nada, y pusose luego à hablar con ellos de otras cosas con mucha afabilidad, auiendose de manera como sino vuiera dicho ni hecho ninguna cosa nueua ò extraordinaria. Pero lo q̃ el entóces encubrio y disimulo, se supo poco despues porque en aportado à Amboyno hallaron que auiá muerto alli vnos cosarios a vn Portugues en el mismo tiẽpo q̃ el P. Frá cisco viniẽdo por el mar auia dado aq̃llas voces.

Hallo enel puerto de Amboyno quatro nauios de carga, el abrassado en amor de Dios y del proximo mientras se hazia tiempo de embarcarse à la India començo à hazer bien a naturales y estrangeros, ypor estar mas cerca del puerto, ò por el amor que a la sancta pobreça tenia, hizo en la ribera vna como choça de esteras y paja para si y su compañero. Iunto a ella hizo de los mismos materiales vna capilla adonde administrasse los Sacramentos de la Confession y Comunion a los soldados y marineros. Acabada la obra se començo a ocupar en los sanctos exercicios que he dicho, tambien en hazer amistades, en curar y remediar enfermos: entre los quales vno tenia vna grandissima enfermedad:

a este

UVA.BHSC

a este primero le falto la vida que el Padre Francisco de su cabecera. Luego que espiro entre sus braços començo el Padre con lagrymas a dar muchas gracias a Dios, que le auia buelto à Amboyno. Porque aunque no huuiera seruido de otra cosa la buelta, sino de ayudar aquel pobre enfermo, lo daua por bien empleado. Luego comẽço con grandissima diligencia a visitar los barrios de los christianos, a baptizar niños, a enseñar a los ignorantes la doctrina christiana cõ no menor fructo dellos, q̃ trabajo suyo. En sermones exortaua a la virtud y piedad. Disuadia los vicios, a la partida se vio el amor que chicos y grãdes, mayores y menores le auian cobrado.

Trataua el Padre embarcarse a media noche veynte dias despues q̃ estuuo en Amboyno. Porque no le sucediesse en esta su partida, lo que en la de Ternate, oyr llorar y dar vozes al pueblo en la despedida. Pero como es negocio difficultoso engañar a los que amã, entendierõselo, y aquella misma noche salieron corriẽdo todos al puerto, y de repente se leuanto vn alarido de hombres mugeres, niños, y esclauos, que llorauan su huerfanidad, y soledad, quexandose que los quitauan y arrancauan de sus entrañas, vn tan buen Padre, y tan sancto varon. Enternecido el coraçon del Padre Francisco, con aquel nocturno

cturno llanto, y con aquellas amorosas quexas consolando y abraçando a todos con lagrymas en sus ojos a penas les podia apartar de si, porque parecia que se le pegauan a sus entrañas. Finalmente auiendo rogado a vn sacerdote que les declarasse cada dia por espacio de dos horas el catheciſmo y doctrina christiano, les despidio aconsejandoles, que tomassen con mucho cuydado el depréder la doctrina. Era ya hora de embarcarse, estauan a punto muchas naues Portuguesas para partir. Rogauanle al P. entrase en la capitana, en la qual yuá muchos amigos, y apasionados suyos. Pero el por mas que se lo rogaron lo rehuso, y resistio valientemente a sus ruegos. Preguntado del capitan del nauio, porque rehusaua tãto el entrar, respõdio cõ espiritu sin duda profetico, que temia no le sucediesse a aql nauio alguna desgracia en el camino, y no quisiesse el S. castigar a todos los que iuá en el por el peccado de alguno dellos. No fue vano el temor, porque dãdo despues este nauio en vna terrible tẽpestad en vn roquedo, por poco se partiera por medio. Pero saliẽdo de aql peligro quiça por las oraciones del P. Frãcisco nauego muchos dias bien. Finalmente arrojado con vn contrario viẽto en vnos bancos encallo, y ya no solamente no auia esperança, que se auia desal-

uar

UVA.BHSC

uar el nauio, pero ni los que yuan en el. Mas como en semejante peligro auia ya experimentado el socorro Diuino con la creciente del mar se leuanto, y salio de aquel atolladero, sin lesion alguna. El Padre Fráciſco, que auia profetizado los agenos peligros, tuuo en su nauio prospera nauegacion, sin verse en peligro ninguno, y llego a Malaca el año del Señor de 1547.

Como instruyo con grandissimo cuydado a los vezinos de Malaca y conocio en espiritu vna vision que tuuo su compañero el Hermano Iuan Duro. Cap. VII.

BOLVIENDO pues a visitar la ciudad de Malaca, fue muy bien recebido en ella de los ciudadanos que le eran muy afficionados. El se fue derecho como solia a posar al hospital, sin querer yr aotra posada de las que sus amigos le ofrecian. Auiendo llegado al mismo tiempo a Malaca otros tres de la Compañia, los dos eran Sacerdotes, el P. Iuan Beyra, y el P. Iuan de Ribera, recibioles el P. Francisco y abraçoles con grãdissimo amor y alegria, y quiso que posasse dõde el posaua. Y despues de auer descansado algunos dias

UVA.BHSC

dias auiendolos inſtruydo como ſe auiã de auer con los de las Islas Malucas, los imbio alla para q̃ cultiuaſſen y limpiaſſen lo q̃ el auia dexado ſembrado. El en eſte tiempo no paraua ni deſcanſaua vn punto ſiruiendo à los enfermos, predicando al pueblo, haziendo amiſtades entre los ſoldados diſcordes, oyendo à muchos de confeſſion, enſeñando la Doctrina à los niños, à los eſclauos, y à los ignorantes. Lo que mas repetia y explicaua à los nueuos Chriſtianos era el miſterio de la encarnaciõ y venida de CHRISTO nueſtro ſeñor al mundo, como eſtà en la hiſtoria del Euangelio, para que entendiẽdo bien eſta myſterioſa verdad, ſe oluidaſſen de las vanas fũbulas de ſus dioſes. Entre eſtas ocupaciones no ſe oluidaua de ſu antigua, loable, y prouechoſa coſtumbre, de hazer cada dia à prima noche encomendar à Dios las almas de purgatorio, y à los q̃ eſtauan en peccado mortal. Y aſſalario la ciudad por cõſejo del P. Franciſco à vn hõbre el qual lleuaua en la vna mano vna linterna, y en la otra vna campanilla, y à prima noche yua por toda la ciudad tañendo por las plaças y calles la cãpanilla, y en voz lugubre y triſte cantaua vnos verſos que para eſte effecto auia compueſto el Padre Franciſco, y deſpertaua con eſto los animos de los de la ciudad à hazer eſta oracion por las ani-

UVA.BHSC

mas que eſtan en las penas del purgatorio, y por las que eſtauan en peccado mortal; ſeruia eſto de animar à los buenos à hazer el deuer, y de poner à los malos temor de la yra y caſtigo de Dios. Eſta ſancta coſtumbre començò el Padre Franciſco à entablar en Malaca, y de alli ſe eſtendio por toda la India, y por las Malucas, y por todas las ciudades de las vltimas regiones del Oriẽte, y oy dia dura con gran prouecho y vtilidad, aſsi de los muertos como de los viuos.

Por eſte miſmo tiempo dio el Padre Frãciſco vn admirable exemplo de pobreça Euangelica, y juntamente de ſancta ſeueridad. Era ſu compañero en todos eſtos caminos el Hermano Iuan Duro, (como à riba ſe dixo) eſte Hermano con deſſeo de acomodar y regalar al P. Franciſco, ſin ſaberlo el, recibio con mas codicia q̃ prudencia alguna cantidad de dineros ofrecida en lymoſna por vnos pios Portugueſes. Luego que el Padre lo ſupo, como caſtigaua las faltas hechas contra la pobreça cõ no menor rigor q̃ la guardaua, deſterrò al Hermano por algunos dias à vna Isla, q̃ eſtaua alli cerca, en frente del puerto de Malaca, y eſtaua al preſente deſierta, aunque antiguamẽte auia ſido bien poblada de gente. Recogioſe el Hermano à viuir à vna Igleſia que alli hallo: y vn dia eſtãdoſe encomẽdando à Dios, vio à nueſtra

UVA.BHSC

tra Señora (no ſe ſabe ſi deſpierto ò dormido) ſentada en el altar mayor muy bien adereçado, y ella ſobre vna rica almohada. Eſtaua cabe la Virgen el niño Ieſus, el qual pretẽdia lleuar al H. Duro q̃ eſtaua muy vergonçoſo, à do eſtaua ſentada ſu ſanctiſsima Madre. Ella moſtrando al principio algun deſden, le echaua de ſi y boluia el roſtro. Però pidiẽdola el humilmẽte perdon le recibio. Y auiendole auiſado de ciertas faltas y peccados que auia hecho, ſe ſubio con ſu niño con mucha mageſtad al cielo. Fue negocio tan ſecreto, que ſe quedò en el pecho del Hermano, porq̃ el à nadie lo deſcubrio. Buelto de ſu deſtierro à Malaca, confeſſoſe como ſolia con el P. Franciſco, y callò la viſion, contra lo que el Padre le auia ordenado, que deſcubrieſſe todas las coſas de ſu alma. Però el Padre Frãciſco, que auia ſabido por Diuina reuelacion, la que el Hermano auia teni do en la Isla, preguntole deſpues de la confeſsiõ, que auia ſido lo que auia viſto pocos dias antes en la Igleſia de la Isla deſierta? A mi Padre, reſpõdio Duro, ninguna coſa por cierto. Comẽçole el Padre à apretar mas, aunque cõ blandura, y à hazerle inſtancia: pero negaualo porfiadamente el Duro, y aunque mas vezes ſe lo preguntò el Padre, y le ordenò que ſe lo dixeſſe, como eſtaua obſtinado y determinado de callar, oluidado de

UVA.BHSC

toda religion y obediencia, no reſpondio coſa à propoſito. Viendo el Padre Franciſco ſu dureza, començole à contar la viſion, con todo lo que le auia ſucedido en ella, tan puntualmente y de la miſma manera, que ſi ſe huuiera hallado preſente. Quedò atonito el Hermano, y luego lleno de temor y temblor proſiguio cõtando la viſion. Y cõ eſto boluio en gracia de ſu buen Padre, y quedò eſcarmentado y con mas eſtima de el, viẽdo que le reuelaua Dios nueſtro ſeñor ſus ſecretos, y con propoſito de nunca jamas encubrirle la verdad. Contò eſte ſuceſſo el Hermano Duro deſpues de la muerte de el Padre Frãciſco, y affirmò debaxo de juramẽto ſer aſsi, en teſtimonio de la gran virtud y ſanctidad deſte bien auenturado Padre.

Como dio orden el Padre Franciſco que ſe apreſtaſſe en Malaca vna buena armada contra los Azenos, enemigos de nueſtra Fè. Cap. VIII.

SVcediole otra coſa al P. Frãciſco en Malaca, q̃ le hizo mas conocido y eſtimado en ella. Huuo en eſte caſo circunſtãcias muy notables, y muchas profecias del P. Frãciſco, y aſsi me à parecido cõtarle algo mas à la larga. Porque no merece vn ſuceſſo tan

graue

UVA.BHSC

graue y notable ser contado con breuedad, porque podria ser que la breuedad quitasse algo de su grandeza y magestad. Vino sobre Malaca en el mayor silencio de vna noche, vna gruessa armada del Rey de los Azenos: la qual auia partido de la Isla de Somotra, que diximos estaua en frente de la misma ciudad de Malaca: auiã cõcertado estos barbaros entre si, q̃ vnos acometiessẽ y escalassen el castillo, otros acudiessẽ à pegar fuego à las naues y galeras Portuguesas que estauan en el puerto. En saltando en tierra luego començaron à poner por obra su intento, y à pretender los vnos escalar el castillo para entralle: però no pudieron hazer esto con tanto secreto que no fuessen sentidos de los soldados de guarnicion, à quien dieron auiso las centinelas. Y assi tomando las armas resistieron con mucho animo à sus enemigos. No tuuieron los nauios Portugueses, ni los que estauan en ellos tan feliz sucesso: porque los soldados que auian quedado de concierto en la armada enemiga, coxieron à nuestros marineros desapercebidos. Y assi entre la obscuridad de la noche, començaron à poner fuego à los nauios, y ellos à arder, con tanto espanto y turbacion de los Portugueses, que no supieron que consejo tomar, ni que se hazer: y assi sin auer quien se lo estoruasse abrasaron los barbaros

UVA.BHSC

baros los principales nauios, y hartaron ſus ojos y animos con aquel incendio y alegre eſpectaculo para ellos. Hecho eſto ſe partieron con grande algazara y griteria, haziendo burla y mofa de los Portugueſes y Chriſtianos, como ſi huuieran alcançado de ellos vna inſigne victoria. Y no contentos con eſto auiendo captiuado en el camino à vnos peſcadores Chriſtianos, vſaron con ellos de eſta barbara crueldad. Cortaronles las narizes, orejas, y carcañales y aſsi deſſigurados, los embiaró al Gouernador de Malaca, con vna carta eſcrita con la ſangre de eſtos miſerables hombres, en la qual ſoberuia y arrogantemente le deſſafiauan à la batalla. Dan la carta al Gouernador, el la leyo en Conſejo de guerra, mouieronſe los animos de aquellos capitanes, y de los demas ciudadanos no ſolo à juſta indignacion contra aquellos barbaros enemigos, ſino à compaſsion de ſus hermanos y amigos, viendo aquel triſte eſpectaculo de ſus roſtros deſſigurados y cubiertos de ſangre. Eſtando la ciudad mouida y alterada, llegò el Padre Franciſco, que venia de dezir Miſſa en el hoſpital, que eſta fuera de los muros y en el arrabal, adonde tambien poſſaua, guardando ſu antigua coſtumbre. Vio que auian hecho los Azenos aquella crueldad en odio y deſprecio del nombre Portugues

UVA.BHSC

tugues y Christiano. El Corregidor que se llamaua Simon de Melo, pidio al Padre consejo sobre lo que deuia hazer en aquel caso, el con espiritu del cielo (como despues se vio) dixo: que le parecia era muy importante para redimir su honor, y para que en lo de adelante escarmentassen aquellos barbaros, apresstar de presto y armar algunos nauios, y seguir al enemigo, y offreciendose buena ocasion presentarle la batalla. Y que auia tanta mas obligacion à hazer esto, y tomarlo muy de veras, quanto aquella injuria no parecia tanto hecha à los Portugueses ni à su Rey, quanto à CHRISTO nuestro señor, y al nombre Christiano: y que no era razon disimular, ni dexar de castigar la burla y mofa, que se auia hecho del valeroso animo de los Portugueses y Christianos, tan celebrado y conocido en todo el Oriente. Porque en començando el nombre Christiano à ser no solo aborrecido, sino desestimado, no auia que esperar podria durar en aquellas regiones la Fè. Y assi, q̃ se esforçassen los soldados, y cobrassen vn animo digno de pechos Christianos, y diessẽ con brio y esfuerço en los enemigos, con esperãça certissima de la victoria. Porque aunque eran inferiores en fuerças y en numero, eran muy superiores en la justa causa de la guerra, y en el

UVA.BHSC

fauor que del cielo auian de tener. Porque Dios nueſtro ſeñor no falta à los que en juſta guerra chriſtianamente pelean: y aſsi con ſu Diuino ſocorro ſe declararia la victoria en fauor de la cauſa mas juſta.

Oyeronle todos con ſumo guſto, y aprobaron ſus razones y parecer: però faltauan nauios para la execucion de tan buen conſejo: porque ſolas ſiete galeras, y no de las mayores ſe auian eſcapado del incendio de los enemigos, y eſſas eſtauan tan desbaratadas con las tempeſtades padecidas en las nauegaciones paſſadas, que para auer de ſeruir en la guerra, tenian neceſsidad de reparo: porque no auia coſa con coſa en ellas, las xarcias desbaratadas, las obras muertas quebrantadas, los coſtados hendidos y abiertos. Moſtrando pues el Gouernador al Padre Franciſco el poco aparejo que de vaſos auia, le dixo el Padre: Señor yo me ofrezco à eſta empreſſa, dexeme v.m. à mi el cuydado de ella, que pues va aqui la honra de Dios y del Rey, y veo que no ay quien ſe ſepa dar maña, yo quiero tomar eſte cuydado y trabajo de apreſtar eſta armada: y buelto à los ſoldados les dixo. Ea ſoldados de CHRISTO, que Dios nos ha de ayudar: por cuyo amor os ruego que à ninguno le eſtorue el miedo, ò otro embaraço à tener parte en eſta certiſsima

UVA.BHSC

tissima victoria, à la qual Dios nuestro señor nos llama. Yo me ofrezco por compañero de vuestros trabajos y de vuestra gloria. Yo quiero yr con vosotros à tomar vengança de estos barbaros enemigos de la Cruz de CHRISTO, y de nuestro piadoso Rey. Mouieron y encendieron tanto estas palabras los animos de los soldados, que todos mouidos como con vn repentino impulso del cielo, acudian à porfia à asentarse debaxo de las banderas que auian de yr à esta jornada, concibiendo certissima esperança, que auian de tener dichosissimo sucesso en la guerra, de la qual el Padre Francisco era autor, y se ofrecia ser ayudador.

Alegre el Gouernador con ver el alegria y animo de tantos soldados y capitanes, que se ofrecian à yr, dio todas sus vezes y authoridad al Padre Francisco, con plena facultad y poder, para dar en todo el orden que le pareciesse. El Padre Francisco con no menor animo y esfuerço que industria y prudencia, començò á apressar su armada, aunque era negocio à juyzio de todos bié arduo y dificultoso, por auerse quemado poco antes tantos nauios. En la armeria no auia armas ningunas, ni blanca en el deposito publico. Vié do esto el Padre, puso los ojos en siete capitanes los mas nobles y ricos, y llamando y hablando à

UVA.BHSC

cada vno por si, con blandas y amorosas palabras, mezclando entre ellas muchos abraços, les comẽçó à rogar y suplicar se encargassen del gasto y trabajo de aquella sancta guerra, en defensa de la honra y magestad del Rey de Portugal, y de la de CHRISTO Rey de Reyes, y de la del nombre Christiano, y que cada vno dellos se encarge de vna de aquellas siete galeras inutiles para la guerra, señalando à cada vno la suya, y la armasse y adereçasse, que lo que gastassen en esto, lo hallarian despues cien doblado. Animaronse tanto con estas palabras los capitanes, que con vna sancta porfia, sobre quien auia de acauar primero, dentro de quatro dias tuuieron à punto la armada, y apreſtada en el puerto. Luego hizo el Corregidor Capitan general della à vn don Francisco de Saa pariente suyo, y diole ciento y ochenta soldados Portugueses. Estaua determinado el Padre Francisco yr con ellos, y fuera, si no lo estoruaran los importunos ruegos de los vezinos de Malaca: porque fueron tantos los que cargaron del Corregidor, y lamentando vnos su dessamparo y soledad, y diziendo otros, que dexarian sus casas si se yua el que era el consuelo y defensa dellas, que forçaron al Corregidor y à los Capitanes à que pidiessen al Padre Francisco se quedasse en

Malaca

UVA.BHSC

Malaca, arto dudoso y perplexo entre tan diuersos pareceres. Antes que se embarcassen, juntò à todos los Capitanes y soldados en vna Iglesia, y auiẽdolos consolado les dixo, lleuassen buen animo, q̃ el yua con ellos en espiritu, ya que no podia cõ el cuerpo: y les yua siguiendo con sus oraciones, que era solo lo q̃ podia hazer: y q̃ fuessen cõ determinacion y animo de morir si fuesse menester, por CHRISTO nuestro señor, q̃ por ellos murio en vna Cruz; q̃ lleuassen siempre delante de sus ojos aquella amable y lamẽtable figura de CHRISTO crucificado, y puniendo los ojos en ella, se apresta ssen para la pelea, y entrassen y peleassen en ella valerosamẽte con sus enemigos: y q̃ estando peleãdo inuocassen el Diuino nõbre, y pidiessen el socorro del cielo, cõfiados q̃ les auia el Señor de ayudar pues peleauã por su amor. Dicho esto les començo à oyr de confession, y auiẽdoles comulgado y armado con espirituales armas, les dize que vayã debaxo de la bandera de CHRISTO su capitã, à dar en sus enemigos, y alcançar glorioſa victoria dellos: ellos mouidos cõ espiritu al parecer del cielo, hizieron solẽne juramẽto à Dios de procurar vẽcer ò morir si fuesse menester por su amor, y por auer hecho este juramẽto à CHRISTO, les comẽçò el Padre de alli à delãte à llamar el esquadrõ đCHRISTO. Llenos

con

UVA.BHSC

con esto de vna santa confiança, acompañandoles muchos ciudadanos, se fueron à embarcar.

Como auiendose yâo à fondo la Galera Capitana, y desanimandose por esto vn poco los soldados, les boluio el Padre Francisco à animar profetizandoles, que les auian de venir otras dos Galeras de socorro. Cap. IX.

A que estaua todo à punto, y desseosos todos de partir, lo estoruo vn nueuo y desgraciado suceſſo, que seruio, de descubrir mas la virtud y sanctidad del Padre Francisco. Iua ya marchando la armada Portuguesa, tendidas las banderas y estandartes, con mucha fiesta y salua de tyros de artilleria, mirandolo desde la ribera (como suele acontecer) todo el pueblo de Malaca, quando à vista de toda la ciudad, y en el mismo puerto se hundio la Galera Capitana. No se sabe con que ocasion, escaparonse las personas, todo lo demas se perdio. Parescioles à todos este mal aguero, y començaron à dezir y murmurar, que aq̃llo era vna manifiesta señal de la yra de Dios, que amenaçaua à la gente Portuguesa si passaua adelante la armada contra el enemigo. Acusauã y cul-

UVA.BHSC

y culpauan al Corregidor de la ciudad, y à los Capitanes del armada, como autores de vna pernicioſa guerra: y no perdonauan al Padre Franciſco Xauier, que tambien murmurauan largo del. Que duda ay (dezian) ſino que va à la muerte aquella flor de ſoldados, fuerça, defenſa, y preſidio de eſta ciudad, conſtando la ventaja que hazen los enemigos, no ſolo en numero de gente, ſino de armas y galeras. Y Dios bien claro dixo en el peligro en que vimos ſe vio el General y toda ſu gente, que no le es agradable eſta jornada. No pudiendo el Corregidor Franciſco Melo, ſufrir tantos dichos y murmuraciones del pueblo, embia vn criado al *P*adre Franciſco con vn recaudo, en que le ruega ſe venga à ver cõ el lo mas preſto que fueſſe poſible. Hallale el menſajero diziendo miſſa en el hoſpital, y quiſo darle el recado alli en el altar, però haziendole de ſeñas el *P*adre Franciſco, y eſtoruandole que no le dieſſe, no le dixo nada haſta que acabo la miſſa. Acabada, antes que el criado le dixeſſe nada, ganandole el *P*adre por la mano, le dixo: andad y dezid à vueſtro ſeñor, que yo voy luego alla, però que tenga buen animo, que nueſtro Señor ayuda à los ſuyos en la mayor neceſidad. Dixo eſto de manera que todos entendieron, que le auia reuelado nueſtro Señor todo lo que en la ciudad

UVA.BHSC

ciudad paſſaua.

Fueſſe luego el Padre tras el criado que auia embiado el Gouernador, y hallò los animos de todos turbados, caydos y deſanimados. Però el entrando con alegre ſemblante al Corregidor le dixo: ſeñor Simon de Melo que es eſto? Pues vna niñeria baſta à deſſanimar à v.m. Se que el Señor que nos defiende con ſu paternal cuydado y prouidencia, todo poderoſo es. Diziendo eſto abraçaua à los capitanes y ſoldados, y rogando ya à los vnos ya à los otros, los animaua y esforçaua à tan juſta guerra, y à tan pio y glorioſo aſunto, y no fue mucho meneſter para ponerlos en lo q̃ era hazer ſu deuer, trayendoles à la memoria el juramento y voto que à Dios nueſtro ſeñor auiã hocho de yr à eſta guerra. Animauanſe los ſoldados, viendo como vian en el alegre roſtro y ſemblante del P. Franciſco, la eſperança de ſu victoria, aunque por entonces no vian la cauſa della. Auiendo animado el Padre Franciſco de eſta manera à la gente de guerra, fueſſe al Corregidor à darle quenta de el buen animo y deſſeo, que aſsi ſoldados como capitanes tenian. Holgoſe deſto mucho el Corregidor, q̃ deſſeaua lleuar al cabo lo que el P. Franciſco auia començado: però por que no ſe hizieſſe nada ſin conſejo, quiſo que ſe cõſultaſſe el negocio en Cõſejo de guerra, y mã-

dò

UVA.BHSC

dò q̃ ſe hallaſſen tãbien en el las mas principales perſonas de la ciudad. Fue cada vno diziendo ſu parecer: parecerà coſa increyble. Los que auian de quedarſe ſeguros en caſa, y no ver la cara al enemigo, todos ſin quedar ninguno dixeron, que les parecia temeraria aquella jornada: porque, que conſejo ò acierto era acometer ſeys galeras à ſeſenta? y menos de duzientos ſoldados Portugueſes à mas de cinco mil belicoſos barbaros? Però todos los capitanes y ſoldados principales, que eran los que auian de verſe en el peligro, dezian que no era razon dexar de proſeguir tan juſta guerra, y que ellos mas queriã morir hõrada y honeſtamente, ſi fueſſe meneſter, que dexar de cumplir ſu palabra vna vez con juramẽto dada à nueſtro ſeñor: y q̃ eſtauã tã determinados todos en eſto, q̃ ſe obligauan otra vez con nueuo voto y juramento. Luego començaron otra vez à jurar ſolemnemente que auian de yr à la guerra, y morir ſi fueſſe meneſter en ella por la Fè de CHRISTO nueſtro ſeñor. Eſpantados y atonitos todos los demas, leuantoſe el P. Franciſco en pie, y auiẽdo alabado el ſancto zelo de todos aquellos capitanes y ſoldados, les torno à repetir q̃ tuuieſſen eſperança en Dios, q̃ ſin duda auiã de vencer: porq̃ à Dios nueſtro ſeñor (dize) no le es dificultoſo ſaluar cõ muchos ò cõ pocos: y q̃ no tenia

UVA.BHSC

tenia el pocas prendas y señales de que el Señor les auia de acompañar y ayudar: yq̃ si se auia perdido vna galera, por vna se auian de acrecentar aquel mismo dia dos. Y no salio falsa esta profecia, porque antes de ponerse el Sol, vieron passar à vista de Malaca dos galeras, las quales eran de vn honrado mercader, llamado Diego Suarez, el qual por no pagar en Malaca el portazgo, se yua camino derecho, sin querer tomar puerto alli. Però por ruego del Padre Francisco entrò en el puerto, y ofrecio sus dos vasòs y su persona para esta jornada. Con esto se llenaron los animos de todos de nueuas esperanças.

De la illustre victoria que por causa del Padre Francisco alcançó la armada Portuguesa de estos barbaros. Cap. X.

DIOSE la armada à la vela à 25. de Octubre del año del Señor de 1547. pidiendo todos à Dios la diesse dichoso viaje, y feliz sucesso. Eran por todas ocho galeras, los soldados no mas que duzientos y treynta. Llegaron en quatro dias cõ buen viento al cabo de Cambray, à do los auia dado orden el Corregidor que buscassen al enemigo. Don Francisco de Saa, que era el General, aunque

UVA.BHSC

aunque hizo todas sus diligencias por saber que derrota auia tomado la armada enemiga, nunca tuuo entera noticia: y assi frustrado de su esperança tratò boluerse à su casa, y queriendo los marineros boluer las proras con harta tristeza à Malaca fueles forçoso por vn recio temporal, que se leuantò en el mar, tener alli muchos dias anchoradas las galeras. Fue causa este temporal de la victoria, por auer estoruado la buelta. Porque suele la Diuina prouidẽcia sacar del mal bien, y de los daños prouecho. Yuanles ya faltando los bastimentos, y ansi assentandose y sosegandose vn poco el viento fue la armada à pedir refresco à algunos lugares circunuezinos de Gentiles sus amigos. Y auiendose proueydo de todo lo necessario, no teniendo nueua ninguna del armada de los Azenos, dan la buelta y comiẽçan a tomar de hecho la derrota de Malaca. Però aunque auian perdido la esperança de encontrar al enemigo, mas no el cuydado y vigilácia en el buscarle. Passando pues vn poco adelante, informaróse de vnos pescadores, q̃ estaua el armada enemiga en vn rio cercano, llamado Perlé se (tomando el nombre de la tierra por do passa) auiendo saqueado y assolado toda la tierra del rededor, y q̃ estaua alli como en celada, para dar caça a las naues Portuguesas, q̃ era fama auiá de

UVA.BHSC

passar presto por alli desde Vengala à Malaca, y q̃ estauã los Azenos cõ determinaciõ de matar à todos los Christianos y hũdir ò quemar sus nauios.

Alegrissimo el General con esta no esperada nueua, vistiose muy de fiesta, para mostrar su regozijo: y no cõtento con esto, repartiendo entre los soldados y marineros muchos regalos mãdò q̃ hiziessen cõbites y fiestas: hizo dispararar toda la artilleria cõ tanto cõtento, q̃ mas parecia era des pues de la victoria, q̃ antes de la batalla. Y aunq̃ quiça lo erraron en esto de hazer ruydo cõ la artilleria, porq̃ pudiera ser espantar la caça, però la Diuina prouidẽcia lo cõuirtio en biẽ. Mãdò luego el General se adelantassen tres esquifes, para yr el rio arriba à traer lẽgua de lo q̃ auia. Los quales encõtraró y tomaron otros tres bateles enemigos, q̃ venian à lo mismo. Supieron de los captiuos que la armada enemiga, auisada con el ruydo de la artilleria, venia con grandissimo impetu à salir al mar abierto, al enquentro de su armada, pensando que tenian ya en las manos la presa que estauan esperando.

El rio Perlense, aun por do va mas estrecho tiene vna hermosa y espaciosa tabla, quando desagua en el mar, parece otro mar, y como es muy hondo, entra con tan grande impetu en el mar, que no es posible vadearle. Tomò el General

Don

UVA.BHSC

Don Francisco de Saa, vn puesto muy acomodado para su armada, que fue à vn lado de la ribera, en vna ensenada ò remãso que hazia el rio en aquella parte, alli puso en orden de pelea sus galeras. El andaua en vn esquife pequeño, visitando cada galera, exortando y animando sus capitanes y soldados à la pelea. Deziales que se acordassen de aquel dia, en el qual los llamaron esquadron de CHRISTO, por auer de su voluntad hecho voto à CHRISTO nuestro señor, delante de su altar, de ofrecer sus vidas à la muerte por la Fè de CHRISTO, que se acordassen del Padre Francisco Xauier autor y causa de esta jornada y sancta guerra, que estaua entonces haziendo oracion por su salud, vida, y victoria, que nó se oluidassen de el saludable consejo que les auia dado, que poniendo los ojos en CHRISTO crucificado, entrassen con esfuerço por su amor en la pelea: que se acordassen de lo que no se podian oluidar, que auian hecho dos vezes voto y juramento à CHRISTO Rey de Reyes, y Señor de Señores, y que assi por dos titulos le deuian sus vidas y personas: q̃ estuuiessen ciertos que à los que peleauã por su amor, nunca dessam paraua el Señor: y que ya sabian que tenian cierta la victoria y en la mano, pues el Padre Francisco se la auia profetizado, cõ solo que quisiessen

UVA.BHSC

vencer. Encendidos con eſtas palabras los ſolda dos comiençan todos à vna à dezir, que eſtá apa rejados à ofrecer à CHRISTO las vidas que le deuen mas de vna vez, y que ſe acordauan muy bien de lo que el P. Franciſco les auia acõſejado, y eſperauá ſu ayuda, y el cumplimiento de la pro meſſa que les auia dado, de hallarſe en eſpiritu con ellos al tiempo de la batalla.

En eſte interim baxaua la armada enemiga en orden de guerra, por la corriente del rio aba- xo, cõ tan confuſo ruydo de panderos, y horren da algazara y grita, que atronaua las riberas. Lle uaua el primer eſquadron el General, con qua- tro galeras Turqueſcas de a tres remeros en ca- da banco que les guardauan los coſtados. Lue- go ſe ſeguian nueue eſquadrones de galeras, de a ſeys galeras en cada eſquadron, todas muy biẽ artilladas, y llenas de arcabuzeros. Quando vio el General que igualaua ya el primer eſqua- dron enemigo con la punta de la ribera, adon- de el eſtaua con ſu armada, ſaliole al enquen- tro valeroſamente con tres galeras, mandando que le ſiguieſſen con buen orden las demas. Su- cedio, ò à caſo, ò por Diuino conſejo, que los enemigos con precipitado furor auiã diſparado tan cõ tiempo toda ſu artilleria, que no auia he- cho daño ninguno à nueſtra armada, ni acertado

tyro

UVA.BHSC

tyro, sino solo al agua. Però vn artillero nuestro dispararò vn tiro de cruxia con tan buena punteria en la capitana enemiga, y diola tan de lleno, que al punto la afondo. Este acertamiento fue no solo buen aguero, sino el principio, y aun todo el punto de la victoria. Porque las galeras Turquescas que venian en conserua de la capitana, se pararon y detuuieron no para pelear, sino para sacar del peligro del agua à su General, y à toda la gẽte principal que venia en la capitana. Este fue el principio de su perdicion y de toda su armada, porque estas galeras Turquescas se auiá atraues ado àlo ancho del rio, y tenian tomado buena parte del, para recibir los que venian en ellas à los que andauan nadando en el agua con peligro de su vida, oluidandose del suyo. Al fin les auia cegado Dios nuestro señor. Las seys barbaras galeras, que venian en el segũdo esquadron, siguiendo al primero, yendo por la corriente del rio abaxo chocaron cõ las quatro Turquescas, y de la misma manera les sucedio à los demas esquadrones que se seguian, atropellando los postreros con el impetu de la corriente del rio à los primeros, clauandose las proras de los vnos cõ las popas de los otros, y forcejando los postreros por passar, lleuados de la fuerça del rio, impedian à los primeros. Dauanse mil golpes vnas

UVA.BHSC

galeras cõ otras, impedianſe vnos remos à otros, no parecia ſino que peleauan dos armadas enemigas. Echaron de ver los Portugueſes el Diuino ſocorro: y no perdiendo punto para alcançar la victoria que el cielo les offrecia, començaron nueſtras galeras à eſtenderſe en ala por la tabla del rio, y à diſparar y deſcargar à vn tiempo todos ſus tyros en la armada enemiga, que eſtaua confuſa y apiñada, y rebueltas vnas galeras con otras, ſin poder deſembaraçarſe para pelear. Tres rociadas les dieron, deſcargando tres vezes todos los tyros: y como eſtauan apiñadas las galeras, no ſe perdio ninguno. Echauan à fondo muchas galeras y gente: y en poco tiempo auia ya nueue galeras enemigas menos y muchas mas hazian agua por eſtar quebrantadas con grandiſsimo daño de los enemigos, que andauan ya ſin animo y turbados con el peligro y repreſentacion de la muerte. Muchos dellos aſsi ſoldados como remeros ciegos con el miedo, auian arrojado ſus armas y perſonas al mar en medio de la corriente del rio, pretendiendo eſcaparſe nadando. Pero poco les valio eſta temeraria diligencia, porque no quedo hombre à vida, ni ſe eſcapo ſi quiera ſolo vno que lleuaſſe à los ſuyos la triſte nueua de ſu deſgraciado ſucceſſo: Porque à todos les arrebataua y

ſor-

UVA.BHSC

sorbia la corriente del rio.

Los Portugueses despues de auer alcançado tan grande è insigne victoria, sin daño ninguno suyo, dando mil gracias à Dios nuestro señor, como à autor y causa della, començaron à coger los despojos: y no fue menos rica la presa, que gloriosa la victoria. Tomaron lo primero todas las galeras enemigas, fuera de las diez que echaron à fondo, y en ellas trecientos tyros de artilleria de razonable tamaño: de armas y de ropa grandissima cantidad. Supose de los captiuos, que auian muerto quatro mil Barbaros, y entre ellos mucha gente principal de la corte del Rey Azeno, y otros muchos Turcos y Genizaros. Corrio luego la fama desta insigne victoria por toda aquella tierra: y assi el Rey de los Perlenses, que por miedo de los Azenos, que eran sus enemigos, se auia entrado la tierra à dentro à lugares mas seguros, animado con la derrota y perdida de sus enemigos, comẽçò à cobrar esfuerço y brio, y acometiendo de repente con vn gruesso exercito, à vna fuerça y presidio que tenian los Azenos à la ribera del rio Perlense, la tomò y los passò à todos à cuchillo, y cobrò la presa que le auian robado. Y pudo tanto cõ este barbaro Rey la buena obra q̃ sin pensar le auiã hecho nuestros

UVA.BHSC

Portugueſes, que alegre con la victoria ſe fue à dar el para bien della à nueſtro General, como à defenſor ſuyo: y en pago de aquella buena obra ſe ofrecio à ſer perpetuo feudatario del Rey de Portugal. Eſte fue el fin de eſta jornada, cuya victoria ſe alcançò por medio del Padre Franciſco Xauier. El General don Franciſco de Saa no uiendo ya mas que hazer, eſcogio de toda la armada enemiga, ſolas 25. galeras, para lleuarlas captiuas conſigo à Malaca, à las de mas por parecerle inutiles, las pegò fuego y abraſo: y con eſto dio la buelta con ſu exercito tan lleno de honra, quã rico de deſpojos.

Como el Padre Franciſco alcançó con ſus oraciones eſta victoria, y la profetizò. Cap. XI.

DETVVOSE la armada Portugueſa caſi mes y medio en eſta jornada, en el qual tiempo el Padre Franciſco con marauilloſa perſeuerancia, hazia continuamente oracion à Dios nueſtro Señor por la victoria: y no ſolo ayudaua con ſus oraciones particulares, ſino hazia que ſe hizieſſen publicas en el pueblo, al qual exortaua en ſus ſermones, à que hizieſſe inſtancia con oracion à Dios: porque predicaua dos vezes en la ſema-

na

UVA.BHSC

na à los de Malaca, Viernes y Domingos: y era infalible en el fin d' sus sermones echar vn Pater noster y vn Aue Maria por la armada, pidiẽdo à nuestro Señor la victoria q̃ desseauan. Hizolo assi al principio el pueblo los primeros quince ò veynte dias q̃ les durò la esperãça de la victoria. Pero como no le venia nueua ninguna del sucesso desta armada, sospecharon muchos que se auia perdido, y assi dexaron su loable y sancta costumbre de hazer oracion. Augmentose su sospecha con vna fama y rumor, que esparcieron los Turcos de la tierra, y era, que auian sido todos los Portugueses vencidos, y muertos: y con no tener esto fundamento ninguno, se persuadieron ser assi, solo por saber la ventaja, que los enemigos hazian à los nuestros en fuerças y en numero.

Estaua con esto tristissima la ciudad, las mugeres llorauan la perdida de sus maridos, de sus hijos y parientes, su biudez y soledad. El Corregidor, que era aquien hazian autor de esta desgraciada jornada, no se atreuia salir en publico, solo el Padre Francisco procuraua consolar y esforçar al pueblo cõ mejores esperanças que las que ellos tenian: y vnas vezes reprehendia asperamente à vnos agoreros, que cõ ciertas suertes y conjuros auian querido adiuinar el sucesso de la

UVA.BHSC

armada, y condenaua con mucha fuerça esta vana superstición. Otras vezes suauemente se enojaua con los ciudadanos de Malaca, los quales oluidados de la Diuina prouidencia desconfiauan, que auian de boluer à ver à sus hermanos, y exortaualos à la esperança. Acabaua sus sermones, con pedir a todos suplicassen con oraciones a Dios nuestro señor les diesse victoria: y aunque sabia que muchos rabiauan con oyrle echar Pater noster y Aue Marias: y dezian que aquellas oraciones mas se auian de dezir por las almas de los muertos, q̃ por la victoria de los viuos, nunca dexò d̃ encargarles esto, y presto se vio la verdad de su profecia, y el cũplimiento de su esperança.

Llego el dia de esta insigne victoria, y sucedio ser vn Domingo, y subir en aquel punto el P. Frã ciſco al pulpito a predicar. Yendo pues el Padre en el discurso de su sermon, hizo vn apostrofe a vn Crucifixo que alli estaua, y con Diuino espiritu, y extraordinaria fuerça, començó primero a profetizar, por rodeos y ambajes el acometimiẽ to de las dos armadas, con estraña admiracio̅ del auditorio. Luego con el rostro encendido, y con ardiẽtes y lloroſos ojos exclamò. O IESV Christo Dios de mi coraçon, ruegoos y suplicoos Señor no dessampareys a los que cõ vuestra sangre redemistes. Dichas estas y otras palabras, q̃ puesto

UVA.BHSC

to entre el miedo y la esperança les dezia, cãsado con la fuerza que auia puesto inclinò vn poco la cabeça, y estuuo callando vn rato assi; luego como si huuiera descansado y salido de vn grande aprieto, leuantando la cabeça, començó cõ estraña alegria à dezir en alta voz. Ya es tiempo, ciudadanos de Malaca de desechar toda tristeça y de auer plazer, agora acaban los nuestros de vencer al enemigo, sin derramamiẽto de sãgre Christiana, con sólo muerte de tres de los nuestros Mirad que poco à costado tan illustre victoria, presto les vereys boluer à sus casas alegres y triunfantes, cargados y ricos de despojos, trayendo captiuas las galeras enemigas, de aqui à pocos dias (y señaloles el dia) les vereys boluer. En agradecimiẽto pues desta merced recibida, demos todos las deuidas gracias à Dios, como autor desta victoria. Recemos pues todos vn Pater noster y vn Aue Maria por la victoria: y otro Pater noster y Aue Maria por los que murierõ en la pelea. Hizieronlo assi todos, oyendo con estraña admiracion aquella alegre profecia, y con la authoridad de vn tan grande varon, y con tanta y tan dessacostumbrada alegria en su rostro, los coraçones mas tristes y descaecidos se alegraron y confortaron. Todos los vezinos de Malaca estauan ya llenos de esperança, y en el mesmo dia

UVA.BHSC

dia en otra Igleſia predicò, y conſolò à parte à las mugeres caſadas, y ſeñalo el dia en que tendrian nueua de la ſalud y buena andança de los ſuyos.

Todo ſucedio puntualmente aſsi: porque de alli à dos ò tres dias vinieron nueuas de la victoria, y tras las nueuas llegaró los vencedores cargados de deſpojos, y con gran numero de captiuas galeras. Fue inmenſo el gozo que cauſo eſta nueua, y eſta no eſperada venida, en todos los vezinos de la ciudad, vieron con ſus ojos lo que nunca penſaron ni ymaginaron ver, à ocho vencedoras galeras traer captiuas veynte y cinco tras ſi. Salio a pendon herido toda la ciudad à la marina à recebir la vencedora armada, con inmenſo gozo, y extraordinarias mueſtras de alegria. Fue entre ellos el Padre Franciſco, que tenia buena parte en eſta victoria. En ſaltando en tierra el General le abraço, y à los de mas Capitanes y officiales de la armada, dandoles mil parabienes de ſu victoria. Tratando deſpues en cõuerſacion del ſuceſſo de la victoria, y del dia en que ſe dio la batalla, hallaron que correſpondia puntualmente no ſolo el dia ſino la hora, y todo el ſuceſſo con la profecia del Padre Frãciſco: y admirò tanto mas, quanto eſtaua mas lejos de Malaca el lugar de la victoria, que eran ſeſenta y ſeys

UVA.BHSC

y ſeys leguas. Deſde entonces fue tenido el Padre Frácisco en Malaca no ſolo por ſancto, ſino por profeta de Dios. Comencò ya en eſte tiempo à entrar à lo mas interior del Oriente, la fama del Padre Franciſco, y aſsi vinieron à verſe con el algunos deſde las mas apartadas y vltimas regiones.

Viene vn Iapon llamado Angèro en buſca del Padre Franciſco, y conuierteſe à la Fè por ſu predicacion. Cap. XII.

CASI quatro meſes gaſto deſta vez el Padre Franciſco en Malaca en harto bien y prouecho de ſus vezinos, y eſtando ya eſperando y deſſeando ocaſion para enbarcarſe à la India, llegò à Malaca vn Iapon llamado Angèro, que auia partido del Iapon con animo y deſſeo de verſe con el Padre Franciſco. Era hombre bien nacido y de muy lindo ingenio y natural. La cauſa y fin de ſu venida era, para que le dieſſe remedio y medicina de los peccados que auia cometido en ſu mocedad, porque entre otros peccados que auia hecho auia muerto à vn hombre, y andando lleno de eſcrupulos y remordimientos de conciencia, y de temores de ſus enemigos, ſe auia ydo à vn Mo-

UVA.BHSC

Monaſterio de Bonços, que ſon los Religioſos que ay en el Iapõ para que remediaſſen ſu alma, y guarecieſſen tambien ſu cuerpo. Però ni para lo vno ni para lo otro hallo remedio y ſalud alli, y no le hallar fue cauſa de ſu verdadera ſalud. Por que viendo q̃ no auia deſcubierto en los Bonços lo que deſſeaua, dexolos, y buſco otro remedio. Sucedio que en aquel tiempo aportaron al Iapon y à buena ſazon algunos nauios de mercaderes Portugueſes, para contratar en la tierra. Vno de los Portugueſes llamado Alonſo Vaez, era conocido de eſte Iapõ. Deſcubrio el Iapon al Portugues, como à amigo viejo todo ſu pecho. Ofreciole el Chriſtiano ayudarle en quanto pudieſſe, con tal que huyeſſe de ſu tierra. El Iapon dandole las gracias lo aceptò. Però viẽdo el Alõ ſo Vaez, que forçoſamente para acabar los negocios à q̃ venia, ſe auia de detener alli ſu nauio algunos dias: por remediar preſto al Iapon ſu amigo, ſe le encomendò por vna carta à Hernando Aluarez ſu pariente, que partia entonces à la India de otro puerto cercano, y dio eſta carta al Iapon: el qual la tomo, y auiendo caminado cõ ella toda vna noche, la dio à vn Iorge Aluarez, capitan de vn nauio, penſando que era el Hernando Aluarez, equiuocandoſe con los ſobrenombres miſmos que tenian. Pero eſte yerro fue todo ſu acier-

UVA.BHSC

acierto, porque el capitan Iorge Aluarez diſimu lando el engaño y equiuocacion de los nombres por no perder aq̃lla ocaſion de obligar à ſi aquel Iapon, le recibio muy bien, y le hoſpedo en ſu ca ſa, y le lleuo con ſigo con animo de lleuarle haſta Malaca, y entregarle al Padre Franciſco ſu gran de amigo, y como era hombre chriſtiano y pio, o con gana de ganar por amigo al Angèro, ò por ganarle para Chriſto, le yua contando en el ca mino muchas coſas admirables del P. Franciſco de ſu sáctidad y de ſus obras marauilloſas. Dezia le tãbien grandes bienes de la Religiõ Chriſtia na, el Angèro ya lleuaua deſſeo de verſe preſto en Malaca, para conoſcer à vn tal varon, del qual auia hecho vn gran cõcepto por las grandezas q̃ auia oydo cõtar del al Iorge Aluarez, y deſſeaua tãbiẽ mucho entẽder las coſas de nueſtra Fè. Di latoſele al principio ſu deſſeo: y aſsi ſe entibiò en el vn poco la eſperãça, como ſuele ſuceder. Pe rò deſpues ſe auiuò mas: porq̃ llegãdo el Angèro à Malaca, algunos meſes antes q̃ el P. Frãciſco bol uieſſe de las Malucas, buſcole cõ gran deſſeo, y ha llando q̃ el Padre no eſtaua alli, ſe determinò el Iapõ boluerſe à ſu caſa, cõ harta triſteza, por auer hecho en balde aq̃lla tã larga jornada. Porq̃ eſtà Malàca del Iapõ poco menos de 800. leguas, caſi otro tãto como de la India, de ſuerte q̃ eſtà en el

medio

UVA.BHSC

medio y en ygual distancia. Embarcandose pues en Malaca, auiendose detenido en el camino espacio de tres meses, llegò à los cõfines de la China, quinientas leguas de Malaca. Parò alli algunos dias, con pensamiento de embarcarse presto al Iapon que estaua casi trecientas leguas de alli. Seys ò siete dias despues q̃ partio de la China, teniẽdo ya à vista el Iapon, corrio vn rezio y contrario viento, que le desbarato su intento: porque auiendo padecido quatro dias cõtinuos vna terrible tempestad, le boluiò al mismo puerto de la China, de donde auia salido.

Estando alli dudoso y perplexo de lo que haria se encontro, no sin particular prouidencia de Dios, con el mismo Alonso Vaez, que le auia aconsejado que huyesse del Iapon, por cuya persuasion se determinò otra vez el Gentil boluer à Malaca en el año del Señor, de 1548. porque era fama estaua ya de buelta el Padre Francisco de las Malucas. En desembarcando encontro à lindissimo tiempo con Iorge Aluareez, que era el que le auia traydo primero en su nauio desde el Iapon, supo del como el Padre Francisco estaua alli, y el Aluarez muy alegre cõ la buelta del Angèro, le lleuo luego al Padre Francisco por cuya causa auia venido: hallole en la Iglesia, dizele quien es aquel Gentil, y que es lo que quiere. El

Padre

UVA.BHSC

Padre dandole luego al alma, que por medio de aquel hombre auia de tener entrada en la Isla del Iapon, mostrò bien en su rostro el interior contento y alegria que auia recebido con su venida. Sabia el Iapon muy bien la lengua Portuguesa, y assi sin ser menester interprete començò à dar larga quenta de sus cosas al Padre Francisco. El Padre le recibio y oyo con mucha benignidad y amor, y le instruyo en las cosas de nuestra Fè, y quitandole todos sus escrupulos, començò à sembrar en la tierra de su alma la semilla del Euangelio, y à plantar vn desseo de vna nueua y sancta vida. Auiendo el Angèro visto, tratado, y comunicado algunos dias con el Padre Francisco, dio por muy bien empleado el trabajo de su camino, y dezia: que Dios nuestro señor auia traçado con particular prouidencia su viaje y los succesos del, para que con tanto mas gana y voluntad recibiesse y estimasse este bien, quanto Dios nuestro señor se le auia hecho mas dessear. Y descubrio presto el desseo y gana que tenia de saber las cosas de la Fè: porque auiendo se hallado algunos dias à la enseñança del Catheciſmo, y à la declaraciõ de los mysterios de nuestra Fè, el sin dezirselo nadie los escriuio en vn cartapacio, y los tomò de memoria, y los referia delante de todo el pueblo, con ser hõbre ya

UVA.BHSC

de dias y de mayor edad. Preguntaua tambien muchas cosas, y ponia muchos argumentos con no menor prudencia que ingenio y agudeza.

Diferenciansse mucho los Iapones de las demas naciones, en el modo de escriuir: porque comiençan el ringlon no à la larga, sino de arriba abaxo. Espantado el Padre Francisco de ver esto en el cartapacio en que el Iapon yua escriuiendo: preguntole porque no escriuian los Iapones como nosotros? mas porque (dixo el) no escriuen los demas como nosotros escriuimos, siguiendo el orden de la misma naturaleza, començando por la cabeça, y acabando en los pies? porque como en el hombre la cabeça està arriba, y los pies abaxo, assi en el escriuir es mejor començar desde el principio de la plana y acabar en el fin. Congeturando el Padre Francisco, por los dichos y hechos del Angèro su buen natural è ingenio, le boluio à preguntar, si le parecia que los Iapones, si se les predicasse el Euãgelio, le creerian y recibirian bien? respondio: que â los principios no darian credito à lo que se les dixesse, hasta averiguar y examinar muy bien la religion que se les predicaua, y la vida del que se la predicaua, y que si la doctrina satisfacia à sus preguntas y dudas, y la vida del predicador à sus pruevas y experien-

UVA.BHSC

periencias al fin como es gente muy allegada à razon, entendida y conocida la verdad abraçarian todos la Fè de CHRISTO nuestro señor. Animado con esto el Padre Francisco, y auiuandole mas su desseo las cosas marauillosas y estrañas que los mercaderes que auian estado alla, le dezian de los ingenios y buenos naturales de los Iapones, puso el pensamiento en yr à lleuar aquella gente la buena nueua del Euangelio. Ocho dias despues de llegado à Malaca el Angèro, le embio el Padre Francisco à Goa en compañia del mismo Iorge Aluarez, paraque en el Colegio da Goa le enseñassen mas de proposito las cosas de nuestra Fè, porque el Padre queria yrse de espacio visitando de camino los nueuos Christianos de el cabo de Comorin. Pero pidiendole la ciudad de Malaca les imbiasse dos de la Compañia, que fuessen como sustitutos suyos en las obras de charidad en que el se ocupaua, no se los pudo negar. En el interim rogo aun Sacerdote de la tierra, que por vnos pocos dias se encargasse de la enseñança de los nueuos Christianos, gastando en esto algunas horas por la mañana.

UVA.BHSC

Auiendo padecido vna tempestad, llegò a Comorin, y ordeno algunas cosas a los Padres de la Compañia que hallo alli.

Cap. XIII.

QVERIENDO ya el Padre Francisco embarcarse para Comorin rogo à vn piloto de vn nauio lleuasse à la India vnos niños que auia traydo de las Malucas, para enseñarles en el Seminario de Goa, letras, y virtud: y estandoselos entregando, mouido de repente con vn Diuino spiritu, dixo tres vezes, que tenia mucho temor que auia de padecer en el camino aquel nauio algun trabajo, y no se engañò: porque passando por la Isla de Ceylan, encallò el nauio, y no auiendo ya esperança de que auia de salir en saluamiento, de repente pidiendo todos à nuestra Señora les ayudasse, salio de aquel peligro, y llegò bueno y sano à Cochin. La naue en que yua el Padre Francisco Xauier, aunque no tuuo mejor viage que la otra, fue mas venturosa en lleuar à quien lleuaua. Padecio tres dias continuos vna terrible tempestad, los passageros echada su ropa y hazienda à la mar, esperauan ya por horas y momentos su muerte, però el Padre Frá cisco que estaua sin temor quando los otros mas

UVA.BHSC

mas temian, se encomendaua muy de veras à todos los Sanctos y Sanctas, y à la Reyna del Cielo inuocandolos por su orden, però con mucho sosiego y quietud: y en medio de estas oraciones è inuocaciones suyas fue mayor el gozo y alegria espiritual que sintio en esta tribulació y tormenta, que el contentamiẽto que le dio el auer salido della, como el lo dixo despues. Y quando los otros con el miedo y affliction estauan derramando muchas lagrymas de tristeza, las derramaua el de allegria, y quando los demas estauan llenos de temor y espanto, estaua su animo lleno de seguridad, y hecho vn mar de leche de celestial dulçura. Y assi pedia à Dios nuestro señor con mucha fuerça, que en sacandole de aquella tẽpestad, fuesse seruido de meterle en otras muchas semejantes, con tal que fuesse el glorificado en sus peligros. Parecia que andauan à porfia la liberalidad de Dios, y el sufrimiento del Padre Frãcisco: porque desseando el Padre padecer cosas terribles por su amor le regalaua abundantissimamente el Señor.

En entrando en la India començò à visitar los barrios de la Pesqueria, que como auian sido aquellos Christianos sus primeros espirituales hijos, los amaua tiernamente. Hallò alli de la Compañia algunos Padres mas de los que auia

UVA.BHSC

dexado: y como yua con prieſſa à Goa ſe remitio en algunas coſas à ſu prudencia è induſtria. Però por la mucha noticia que tenia de aquella gente, les dio algunos ſaludables conſejos de como ſe auian de auer en aquella tierra. En ſuma eran: que anduuieſſen por las calles y caſas buſcando los niños rezien nacidos, para baptizarlos, porque ſiendo facil el morir en tan tierna edad, no peligraſſen ſus almas con el deſcuydo de ſus padres, ò de ſus Curas. Que juntaſſen con grandiſsima diligẽcia todos los niños à las Doctrinas: porque dezia importaua grandemente, para ſalir deſpues buenos Chriſtianos, la inſtitució deſta tierna edad. Que en los Domingos y fieſtas, encargaſſen à todos que vinieſſen à la Igleſia à hazer oracion, y hallarſe à la Miſſa y ſermon: y q̃ hablaſſen à los Gouernadores para que dieſſen en eſto buen exemplo, y fueſſen ellos los primeros que ſe hallaſſen en eſtas obras de piedad y religion, y que reprehendieſſen alli publicamente los peccados publicos, y con amenaças y eſpantos los apartaſſen dellos, trayendoles à la memoria los terribles caſtigos de Dios, con que ſuele vengar ſus injurias en eſta vida y en la otra: que hizieſſen inquiſició y peſquiſa de los que eſtauan enemiſtados en el pueblo, y juntando en la Igleſia los Domingos à los hombres, y

los

UVA.BHSC

los Sabados à las mugeres, los reconciliassen entre si: y si se ofreciesse alguna cosa de mas dificultad, acudiessen con ella al Corregidor ò Capitan de los Portugueses que alli huuiesse: que repartiessen entre los pobres las lymosnas que allegassen, de manera que no se les pegasse à ellos nada: que visitassen los enfermos, y les dixessen los Euangelios, y procurassen la salud de sus almas, y les ayudassen à bien morir, y muertos los enterassen: y que auisassen à los hombres à parte, y à las mugeres por si, que les traxessen vna lista del numero de sus enfermos, por el orden de sus familias, y que entendiessen, que no se auia de enterrar en la Iglesia el que no estuuiesse nombrado en la lista: que con los Portugueses no hablassen sino de cosas de Dios nuestro señor: porq̃ no les gastassen el tiẽpo cõ impertinẽtes cõuersaciones (como suele acõtecer) y le quitassen à los exercicios y ministerios espirituales: que tratassen cõ mucho comedimiento y amistad al Capitan ò Corregidor Portugues, y aunque les hiziesse algun conocido agrauio, conseruassen con el toda paz y amistad, y guardassen el mismo estilo con los demas Portugueses, à los quales procurassen atraer à la frequencia de la cõfesion y comunion: que fauoreciessen à los Sacerdotes de la tierra, quanto les fuesse posible en las cosas

UVA.BHSC

licitas y honeſtas, y los hizieſſen confeſſar y dezir Miſſa à menudo: que no cõtaſſen ni eſcriuieſſen dellos coſa ninguna à nadie por do padecieſſe algun detrimento ſu buen nombre y opinion, ſino era al ſuperior que lo auya de remediar, quã do fueſſe neceſſario acudir à el: de manera que ſolo ſupieſſe los peccados de los Sacerdotes aquel à cuyo cargo eſtaua el remedio dellos: que ni murmuraſſen đ los Chriſtianos nueuos cõ los Portugueſes, ni de los Portugueſes con los Chriſtianos nueuos, ſino que alabaſſen à los vnos cõ los otros, para que tomaſſen buen exemplo los vnos de los otros. Que ninguno dellos, aunque le llamaſſe algun Principe ò Rey fueſſe à ſu llamado ſin licencia del Padre, que quedaua por ſuperior de aquella reſidencia, y que le dexaſſen à el todo el negocio cõ eſpiritu de obediẽcia. Que lo que auian de procurar con todas ſus fuerças, era, ſer bien quiſtos y amados de todos: porque dezia, que con ninguna coſa mas ſe dexan lleuar los hombres à qualquier parte, que con amor: y aſsi que les lleuaſſen con las cuerdas de Adan, q̃ ſon de charidad, no caſtigando ni penando à ninguno ſin parecer del Corregidor de la Peſqueria. De eſtas ordenaciones que el Padre Frãciſco dexò à los ſuyos, ſe ve no ſolo quales queria que fueſſen ellos, ſino qual era el: porque

como

UVA.BHSC

como buen maestro enseñaua lo que el hazia y obraua.

Llegado à Goa da orden en las cosas de la India. Cap. XIIII.

AVIENDOLES ordenado lo que en el capitulo passado auemos dicho: hizo superior de todos los que estauan en la Pesqueria al Padre Antonio Criminal natural de Parma, que fue despues el primero que en la India padeciò martyrio por la Fè. Luego se partio à Cochin, y llegò à fin de Febrero del año del Señor de 1548. y hallandose algo desocupado alli, escriuiò de espacio à Roma y à Portugal, pidiendo gran numero de Padres y Hermanos de la Compañia: y combido al Padre Simon, que era entonces superior del Seminario de Coymbra, que viniesse à ayudar à la conuersion del Oriente; y escriuio al Rey de Portugal, que acordandose de su obligacion, y procurando cumplir con ella, embiasse buenos predicadores de todas las Religiones, paraq̃ predicassen y enseñassen à los soldados de guarnicion que tenia en los presidios de la India; y que mandasse à todos sus Gouernadores y ministros de justicia, ayudassen con todas veras à la propa-

UVA.BHSC

gacion de la Fè y conuerſion de los Gentiles. Y amparaſſen y honraſſen à los rezien conuertidos: que eſte era el vnico medio para dilatar la Fè. Suplicole tambien tuuieſſe ſu alteza compaſion de los niños huerfanos, aſsi de los Portugueſes ſus vaſſallos, como de los Indios, y mandaſſe fundar algunos conuictorios de ſus rentas reales en algunos lugares de la India, adonde fueſſen eſtos niños ſuſtentados y doctrinados. Deſde Cochin vino el Padre Franciſco à Cranganoro, que es vn lugar de Portugueſes, cinco leguas de Cochin. Finalmente llego à Goa a principio de Mayo.

Auia ya entonces en el Colegio de Goa muchos de la Compañia, que eran el Padre Paulo, ſuperior del Seminario, y Franciſco Perez maeſtro del, el Padre Nicolas Lanceloto, Rector y ſuperior de los demas Padres y Hermanos, de los quales vnos auian venido de Portugal, otros auian ſido recibidos en la Compañia alli en la India. Y porque los mas dellos no conocian ſino por fama, y de oydas al Padre Franciſco, auia muchos dias que le deſſeauan ver y tratar. Buelto pues el Padre de ſu larga peregrinacion, fue recibido de todos, aſsi conocidos, como no conocidos, con increyble amor y alegria, como padre que era de todos. Y eſpecialmente fue ſu llega-

UVA.BHSC

llegada de gran bien y dicha de Cosme de Torres, el qual estando el y el Padre Francisco en Amboyno (como arriba diximos) admirado de la virtud y vida sancta del Padre Xauier, auia desseado mucho entrar en su Compañia, y en llegá do à Goa, fuesse luego al Colegio à recogerse alli à hazer exercicios, para que entendida la voluntad del Señor hiziesse eleccion del estado de vida que mas le conuenia, y ya que acabaua los exercicios, hallandose muy confuso y perplexo de lo que auia de hazer, llegò à esta sazon el Padre Francisco, que fue para el vna buena estrella, que le alumbrò, con cuya vista y comunicacion, sintiendo estraordinaria tranquillidad y sosiego de animo, se entrò luego en la Compañia. Era ya mucho el prouecho que hazian los estudiantes del Seminario, porque fuera de que seruian de interpretes, y salian algunos Sacerdotes, los quales eran embiados por todo el cabo de Comorin, y hazian su oficio con mucho cuydado, otros muchos destos Seminaristas eran embiados à las aldeas de donde trayan muchos Gentiles à Goa, para instruyrlos en nuestra sancta Fè. Alegre el Padre Francisco con estas nueuas que le dauan, dio orden como se pusiesse mas cuydado en su enseñança, supuesto que auia de ser de tanta vtilidad. Però sabien-

UVA.BHSC

ſabiendo que el Virrey de la India Don Iuan de Caſtro mal informado con parlerias de los que eran malafectos à la Compañia, la faborecia poco, y ayudaua poco à ſus coſas, ſe determinò lo mas preſto que pudieſſe irle à hablar y à informar mejor. Però ſucedio aqui vna coſa, que deſcubrio bien el grande eſpiritu y don de oracion que el Padre Franciſco tenia. Era ſu compañero vn Indio Alumno del Seminario llamado Andres. El Padre Franciſco ſolia deſpues de comer recojerſe à oracion: Auiſo vn dia à Andres ſu cõpañero, que en dando la vna en todo caſo le llamaſſe, porque auia de yr à hablar al Virrey ſobre vn negocio de mucha importancia. Hizolo aſsi el Andres, y hallò al Padre ſentado, encendido el roſtro como braſas, abiertos los ojos, y el ſin ſentido ninguno, que ni via ni oya. Llamole el Indio muchas vezes, y como via que ni baſtauan bozes, ni toſer, ni hazer ruydo con los pies, ni dar golpes en la puerta, llegoſe à mouerle con la mano y deſpertole ò hizole boluer en ſi, y en ſu ſentido. En eſte interim dio las quatro, y diziendo al Padre quan tarde era, comẽçò à darſe prieſſa para yr à hablar al Virrey: però yua caſi tan fuera de ſi, y tan enagenado de los ſentidos, como antes eſtaua, ſin ver ni entẽder por do yua. Y aſsi anduuo errado por la ciudad, gaſtando lo que

que-

UVA.BHSC

quedaua del dia en oracion, y quando anochecia auisandole el compañero, cayo en la quenta el Padre, y vio que yua errado. Però buelto al cõpañero le dixo: otro dia negociaremos con el Virrey, que este dia assele tomado Dios para si. Luego el dia siguiente hablo y dio satisfacion al Virrey.

Como sacò de mal estado à dos Portugueses, y les reduxo à bien viuir. Cap. XV.

SAbiẽdo el P. Francisco como vn su amigo antiguo estaua en mal estado, y amancebado con vnas criadas suyas, fuele vn dia à hablar à la hora de comer: y quisose quedar cõ el à comer. El huesped, aunque le parecio muy repentino, y aun fuera de tiempo el combite, no le pudo negar, aũque quisiera: y assi fingiendo que se holgaua mucho dello, y q̃ estimaua en mucho aquella merced, començo à agasajarle y sentarle en cabecera de mesa, mostrando mucha alegria con el. Sentados à la mesa començaronles à seruir algunas criadas de buen parecer, que eran las amigas del Portugues. El no tenia en casa otros criados, y assi estaua harto corrido, entendiendo que no daria

UVA.BHSC

daria el Padre Francisco buen sentido à tanto nu mero de criadas como tenia, no auiendo en ca- sa ningun criado: y que assi no le tendria à el por muy honesto: Però ni el Padre Francisco hablo palabra estando comiendo, ni despues sobre me sa, que era quando el huésped estaua temiendo mas la reprehension. Antes dandole las gracias del regalo y merced que le auia hecho, y dizien- do à las criadas que se quedassen con Dios, se fue sin dezir mas palabra. Hizo mas el Padre Fran- cisco con esta disimulacion en la enmienda del amigo, que huuiera hecho con la reprehension, porque el Portugues perdido el miedo, viendo que passaua y disimulaua el Padre con vna cosa tan manifiestamente mala, de alli adelante le visi taua mas vezes, y le combidaua y traya à menu- do à su casa. El Padre quando le venia à ver hablā dole benignamente, y saludandole quando le en contraua, le preguntaua como estauā aquellas se ñoras sus hermanas, y no le dezia mas, contento con auerle echado esta espina en su coraçon. No le salio mal esta traça al Padre Francisco: porque pocos dias despues vino el Portugues al Colegio de S. Pablo: haze llamar al Padre Francisco, echa sele à los pies y dize: Padre aqui me tiene vuestra Paternidad, haga de mi lo que fuere seruido, que yo executare y obedecere todo lo que me mandare:

UVA.BHSC

mandare: porque aquel silencio y dissimulacion de V. Paternidad à dado tantos gritos en las orejas de mi alma, que ni de dia ni de noche me dexa sosegar, y assi sera para mi grandissima merced, que dè el corte que fuere seruido, para gloria de Dios y salud de mi alma. El Padre le aconsejò que hiziesse vna buena confession, y pusiesse en estado y echasse de casa aquellas mugeres, y assi lo hizo: y tiniendo tá buen maestro, como al P. Francisco, tomo vn orden de viuir honesto y sancto. Y no solo à sus amigos y conocidos ayudaua à su saluació y sacaua destos barrancos, sino tambien à los que no conocia ni auia visto: y por mas perdidos que estuuiessen, y sin remedio al parecer, los ganaua para Dios.

Vn Portugues soldado de galera, auia llegado casi à lo vltimo de su perdicion: porque desesperado ya de saluarse, auia veynte y dos años que no se queria confessar. Estaua vna vez apunto de embarcarse, para yr con vna armada al golfo de Meca. Supo esto el Padre Frácisco, y desseoso de su saluacion, se embarco en el mismo nauio con el, y se le hizo muy amigo y familiar: nombrauale por su nombre con mucho comedimiento, sentauase cabe el quando jugaua, haziale quantos plazeres y regalos le podia hazer, con lo qual, le ganò totalmente la voluntad.

Quan-

UVA.BHSC

Quando vio el Padre que era ya tiempo de hazer su hecho, le acometio estando el bien descuydado. Primero le hablò de los peligros de la guerra, y le preguntò si estaua dispuesto y aparejado para la muerte, de que ningun hombre se puede escapar, y menos los que andan en la guerra: quanto auia que se auia confessado y reconciliadose con Dios nuestro señor, el qual castiga grauemente los peccados no perdonados. El soldado, dádo vn gran gemido dixo: muchos años à padre que estoy metido en vn cieno de peccados, y mucho tiempo à que no me confesse: (aũque esto mas auia sido por culpa agena, que suya: porque antes de partir la armada se auia querido confessar con el Vicario del Obispo, desseando salir de tan miserable estado, però oyda su confession, no le auia querido el Vicario absoluer) y assi que ya no le quedaua esperança alguna de remedio. Entonces el Padre Xauier, que era excellente medico de enfermos, y de enfermedades desahuziadas, dixo que se marauillaua mucho de el rigor que el Vicario auia vsado con el, supuesto que auia confessado enteramente sus peccados: dixole pues, que tuuiesse buen animo que el le confessaria de muy buena gana, que pensasse todos los peccados que auia hecho desde su niñez, para confessarlos todos: y diole vna instruction

UVA.BHSC

cion facil de como lo auia de hazer, el ſoldado animado con la eſperança de ſu remedio, gaſtò muchos dias en examinar muy bien ſu conciencia. Y eſtando ya aparejado para confeſſarſe, ſucedio que tomaron puerto en vna ciudad que eſtaua en el camino, y ſaltando muchos en tierra, ſalio tambien el Padre Franciſco con ſu ſoldado, y apartandoſe con el, le començò à cõfeſſar. Moſtraua el ſoldado ſu verdadera penitencia en las lagrymas y ſolloços con que interrumpia la confeſsion: la qual acauada le abſoluiò el Padre Franciſco, y diole en penitencia que rezaſſe vn Pater noſter y vn Aue maria, diziendole que el ſatisfaria por lo demas: y apartandoſe del, ſe metio vn boſque adentro, y deſnudando ſus eſpaldas ſe començò reciamente à açotar con vna diciplina de rodaxillas. Duro mucho eſte caſtigo que en ſi hizo, y eſtandoſe diciplinando, el ſoldado cumplida ſu penitencia, ſiguiẽdo el raſtro de las piſadas del Padre Franciſco, entroſe en el boſque, y con el ruydo de los açotes acerto cõ el lugar a do el Padre eſtaua eſcondido. Quando vio aquel horrẽdo eſpectaculo, las eſpaldas llenas de ſangre, y la fuerça cõ que el Padre ſe daua, quedo paſmado, luego ſe echo llorando à ſus pies, no ſe quiſo quitar de alli, haſta que el Padre dexò de caſtigar tan cruelmente en ſi los peccados agenos.

UVA.BHSC

nos. Cabo tanto este hecho en el pecho del soldado, que ya estaua algo blando con la cõfesion passada, y animole tanto à la penitencia, que la hizo de alli à delante con harto rigor en sasfacion de sus peccados, y con la enmienda de la vida, soldò las quiebras y faltas đ la vida passada. Auiẽdo salido el Padre Francisco con su intento, y dexádo ganada aquella alma se boluio à Goa, ofreciendosele luego embarcacion.

Embia el Padre Francisco sus compañeros à varias partes, y el determinase passar al Iapon. Cap. XVI.

DADO el orden, que arriba dixi mos en las cosas del Colegio de Goa, auiendo por el mismo tiempo llegado de Portugal otro buẽ numero de Padres de nuestra Cõpañia, començò el Padre Francisco à dar traças como fundar otras residencias de los nuestros en varias partes. Y assi embiò al Padre Nicolas Lanceloto al lugar de Colano, al Padre Alonso Cypryano à Meliopora en la tierra que llaman de sancto Thome, à Malaca al Padre Francisco Perez, à las Malucas al Padre Alonso de Castro, al Padre Melchior Gõçalez à Bazayn, al Padre Gaspar Vilela Flamenco à Hormuz, que

es

UVA.BHSC

es vna populosa y noble ciudad puesta à la entra da del seno de Persia. Penso el Padre Francisco al principio yr el en persona à esta ciudad de Hormuz, por auer oydo dezir era grande la necesidad de remedio que tenian sus muchos peccados y supersticiones, però mudo parecer por passar al Iapon, y embio en su lugar al P. Gaspar, varon de grande virtud y sanctidad, y muy parecido al mismo P. Frãcisco. Tuuo siempre esto el Padre Xauier, que por marauilla embiaua alguno de los nuestros à alguna parte adonde no huuiesse estado primero el, lo vno porq̃ queria seruir el de explorador, para instruyr à los nuestros como se auian de auer con los naturales de aquella tierra, lo otro por cumplir la palabra que auia dado al Rey de Portugal, de dilatar quanto sus fuerças pudiessen, la Christiana Religion: y à do quiera que imbiaua algun Padre de la Compañia à predicar el Euangelio, le daua otro de la misma Compañia, que le acompañasse y ayudasse: y fuera d' los auisos particulares, les daua otros generales y comunes, los principales erã: q̃ atendiessen en primer lugar à si, y prefiriessen à todas otras cosas su perfection y saluacion: porque siendo ellos sanctos y perfectos, no solo harian muy bien el negocio de la conuersion y salud de las almas, sino gustarian de ocuparse con

UVA.BHSC

mucha alegria y diligencia en cosas humildes y baxas, de que està lleno el trato de las almas, y toda la vida Christiana. Repartidos de esta manera sus compañeros por casi todas las regiones del Oriente, para cultiuar las nueuas plantas de CHRISTO: el puso la mira de sus pensamientos en cosas mayores.

Baptizose en este tiempo de mano del Obispo aquel Iapon llamado Angèro, al qual diximos arriba auia embiado el P. Francisco à Goa. Baptizaronse con el dos criados suyos, estando todos bien instruydos en las cosas de nuestra Fè. A el le pusieron por nombre Paulo de Sanctafe, que es el nombre de nuestro Colegio, porque lo quiso el assi, por mostrarse agradecido al lugar do auia recebido aquel beneficio. Deste Paulo de Sanctafè se informò el P. Frãcisco del numero de las Islas en q̃ està diuidido el Reyno del Iapõ, y le dixo: que erá muchas, y lo mismo le dixeron algunos Portugueses q̃ auiã venido de alla, y que estauan estas Islas llenas de gente de estremados ingenios desseosos de saber cosas y secretos naturales, y aun sobre naturales, y que estauan estas Islas del Iapon mil y trecientas leguas de Goa. Auiendo oydo y entendido estas cosas el Padre Francisco, y congeturando por los ingenios del Paulo y sus criados, la agudeza de

los

UVA.BHSC

los demas, fue tanto el desseo que concibio de yr à enseñar à gente tan docil y deciplinable, que sin detenerse mas tratò luego de embarcarse para alla. Y lo primero dio orden como enseñassen muy bien la lengua Portuguesa à aquellos Iapones que tenia alli, y pensaua lleuar con sigo, para que le siruiessen de interpretes: y auiendo gastado los meses del Estio, Octoño, è Inuierno en dar orden en las cosas de su Colegio de Goa, fue à visitar como buen pastor todos los Christianos rebaños que tenia en la Pesqueria ò cabo de Comorin. Estando alli entendio que vn Padre de la Compañia llamado Henrique Hẽriquez, estaua de mala gana en el reyno de Trabancor, que està cerca de la Pesqueria: pareciendole que perdia alli tiempo, y no hazia nada con aquellos nueuos Christianos, los quales apretados y oprimidos por vn nueuo Rey grãdissimo enemigo del nombre Christiano, se boluian à su antigua Idolatria. Escriuiole el Padre Francisco, consolandole con amor de padre, y animandole à perseuerar alli, dandole à entender, que hazia mas prouecho de lo que el pensaua, porque aunque no fuesse mas de baptizar los niños que morian antes del vso de la razon (que si no se baptizaran se condenaran eternamente) era negocio de mucha importancia y estima: porque assi como es

UVA.BHSC

cierto que si llegará à ser adultos los menos, se salvará assi lo era q̃ muriẽdo antes de perder la gracia è inocẽcia baptismal, se saluauã todos: y assi q̃ se guardasse de tal pensamiento, y no le engañasse el demonio haziendole mudar à otra region, a donde fuesse menor el prouecho que hiziesse en las almas. Y no solo consolaua y animaua el Padre Francisco à los suyos, que estauan trabajãdo en la viña del Señor con sus cartas, sino tambien procuraua, que el Padre Ignacio les escriuiesse y los animasse, recelandose, q̃ con los cõtinuos trabajos, que se les ofrecian en esta difficultosa labor, no se cãsassen, ni rindiessen al trabajo. Y assi escriuio al Padre Ignacio vna carta, en la qual despues de auer alabado grandemẽte à este Padre Henrique Henriquez, varõ de grande santidad y exemplo, que estaua trabajando en este Reyno de Trabancor, pide al Padre Ignacio muy encarecidamente sea seruido de consolar y animar con alguna suya à este Padre.

Acauado lo que tenia que hazer en Comorin, dio la buelta à Goa, para tratar de su yda al Iapõ, y de ciertos negocios que tenia con el Virrey, tocantes à las Islas de las Malucas: y sabiendo que el Virrey estaua entonces en Cambray ocupado en la guerra, determino partirse luego para alla. En el camino visitò à Baçain lugar

UVA.BHSC

gar de Portugueſes, pueſto entre Goa y el rio Indo, caſi en igual diſtancia. Deſde aqui fue à Cambray, donde fue recebido y deſpachado muy bien del Virrey. Buelto à Goa hizo Rector del Colegio al Padre Antonio Gomez, y dexò en ſu lugar por Viceprouincial, al Padre Paulo Camerto, y el ſe apreſtò para la jornada del Iapon, que tanto deſſeaua. Luego que ſe ſupo en Goa de ſu determinacion, fueronle à diſſuadir algunos amigos ſuyos aquella jornada, puniendole delante grandes eſpantos y peligros, en que ſe auia de ver en vna tan larga y poco vſada nauegacion. Dizenle: que ha de paſſar à lo poſtrero del mundo, ò à vn nueuo mundo. Porque de Goa al Iapon auia mas de mil y trecientas leguas: y que era aquella vna nauegacion rezien deſcubierta, y mal conocida y entendida, llena de peligroſos baxios, y de ſecretos bancos y roquedos, que los marineros aun no conocian. Cuentanle luego terribles tempeſtades, que auia en aquel mar, que comparadas cõ ellas las del mar Occeano ſon (dizen) como pintadas ò coſa de burla y de juego. Porque particularmente por el Otoño corria por aquel mar vn viento que los naturales en ſu lengua llaman regañon, tan rezio y brauo, que ſino es los q̃ lo han viſto no lo podran creer: porque

UVA.BHSC

ſon tan eſpantoſas las olas que leuantan, que los nauios mas recios, y de mas alto borde, açotados ſus coſtados continuamente con ellas no las pueden ſufrir y ſe quebrantan y deſcompone ſu tablazon, y que ni queda popa, ni proa, ni velas ni antenas, que no desbaraten, ni timones ni xarcias que no quebranten: y anſi vienẽ à verſe los nauios en el vltimo peligro de perderſe, como muchas vezes acõtece, y que no pocas ſuccede, andando el mar alterado ſoruerſe los vnos huracanes, ò dar con ellos la ola en vna roca, do los haze pedaços, y que es tanto el miedo que tienen los marineros aquel viento, ò per mejor dezir furia infernal, que los mas dieſtros pilotos, y marineros mas atreuidos tiemblan del, y juzgan que es aquella nauegacion del Iapon no menos peligroſa q̃ trabajoſa. Porque la fuerça del mar y del viento vence toda la arte, induſtria, y conſejo de los marineros. Dizenle tambiẽ que ſe encuentran à cada paſſo arenales ò bancos adonde es muy de ordinario encallar los nauios, ò por arrojarlos alli el viento, ò por ignorar los marineros el camino. Fuera deſto dizen q̃ eſtà hiruiendo aquel mar de crueliſsimos coſarios: porque no ſolo diſcurren por la enſeñada de Malaca innumerables Azenos capitales enemigos de los Portugueſes, ſino tambien el mar

de

UVA.BHSC

de la China está cubierto de armadas enteras de crueles cosarios, que andan à robar y matar. Y q̃ à caça destos andan otras armadas de los Gouernadores de la China, las quales no hazen menos daño à los passajeros que à los cosarios: de suerte que à penas se sabe si es mejor caer en las manos de estos, que en las de aquellos. Finalmente dezian que en esta nauegaciõ, era mucho de tres nauios escaparse el vno.

Estas y otras cosas le dezian al Padre Francisco sus amigos, y no le mentian, porque lo sabiã y entendian muy bien, aunque se lo exagerauan mucho, como entre amigos suele acontecer. Pero el Padre Francisco como tenia aquella grandeza de animo tan despreciadora de la muerte, y tan fiada de la prouidencia Diuina, reyase de todos estos peligros y espantos q̃ le ponian sus amigos. Viẽdo que no bastauan razones, començaron cõ lagrymas à rogarle y suplicarle por vn solo Dios no se pusiesse à tan manifiesto peligro, por yr à vna tierra, que parece la auia apartado la misma naturaleza de la vista de los hombres, para que no fuessen à ella: que se contentasse ya cõ los trabajos que auia passado en sus largas peregrinaciones, en la conuersion de los infieles, y q̃ mirasse ya ò por su salud, ò por la de tantos que pendian de la suya. Però el Padre Xauier auien-

UVA.BHSC

doles agradecido ſu buena voluntad y amor, les dixo: que lleuando como lleuaua à ſu Dios por guia, no penſaua temer aquellos peligros: ſino es que pẽſaſſen ellos que auian de tener mas animo para atreuerſe à yr à lexas tierras à traher de alla mercadurias peregrinas y raras, que Franciſco Xauier, para yr à lleuar las riquezas del Euangelio, y para dilatar la Fè. Yo ſeñores (les dize) tẽ go tantas prendas de la prouidẽcia y amparo de mi Dios que tẽdria por gran culpa mia dexar de meterme en otro aun mas claro y manifieſto peligro que eſte: porque guiado deſte Señor, y amparado de ſu inmẽſa benignidad, diſcurri por eſſe mar Occeano, paſſe ſeguro el cabo de Buena eſperança, llegue bueno y ſano à la India, que es como otro nueuo mũdo; eſcape de la rabioſa furia de los de Trabancor, y de las aſſechãças y engaños de los Badagas; no cay en manos de los coſarios en el Aurea Cherſoneſo: he dado la buelta por Malaca, por las Malucas, que eſtã caſi pueſtas en los fines de la tierra: fuy à la Isla del Moro, llena de gente cruel y braua, tratela, enſeñela, amanſela: con eſtas prendas y mueſtras del amparo y proteccion del Señor, temome que ſi deſiſto agora de mi intento, os ha de parecer ſeñores, ò que deſconfio de la proteccion de mi Dios, ò que me canſo ya de procurar eſtender ſu

gloria

UVA.BHSC

gloria, que es el officio à que me è ofrecido y dedicado. Yo à que espanto, à que peligro me he de rendir? Por cosa ninguna dexare de acudir al cũplimiento de mi obligacion. En qualquier parte de la tierra que me hallare, me acordare que estoy como en el teatro del mundo à vista de Dios y de sus Angeles. Si que yo quando me determine passar esse gran mar Occeano, no traya pensamiento de predicar el Euangelio solo en la India y en estos lugares circumuezinos, sino tambien en las vltimas regiones del Oriente. Con toda verdad os digo señores, que me auerguenço y corro de ver, que no he entrado yo cõ los thesoros del Euangelio en estas vltimas regiones primero, que nuestros mercaderes traxessen de alla las riquezas y mercadurias caducas y perecederas que traen. Però al fin aunque parezca tarde, ayudandome el Señor, como espero en el me ayudara, quiero entrar por esse nueuo mundo à predicar el Euangelio. Si sucediere morir en esta demanda y glorioſa impresa, lo tendre por mucha dicha y felicidad. Vencidos los amigos cõ la increible cõstancia del P. Francisco, y admirados cõ la grãdeza de su animo, desistierõ de su intẽto y diziẽdole q̃ fuesse Dios cõ el, y le guiasse y acõpañasse entre tãtos peligros como auia de passar, se despidierõ del, quedando solos y tristes sin el.

De

UVA.BHSC

De las cosas notables que hizo el Padre Francisco en Malaca. Cap. XVIII.

QVERIENDO partir de Goa, dio en escrito al Padre Paulo Rector que auia sido del Colegio de Goa, y Vice prouincial suyo, que era entonces, algunos auisos. La suma dellos era: que se huuisse cõ todos mas como padre y como inferior, que como superior: que acudiesse al consuelo de todos, y al remedio de sus necesidades con particular cuydado, y paternal affecto, y que le escriuiesse vna vez cada año al Iapon, auisandole de todas las cosas tocantes à sus Hermanos. Querian todos yr con el Padre Francisco al Iapon, però el Padre los detuuo y consolo diziendoles que en viẽdo puerta abierta para recebir el Euangelio, les llamaria à todos, que en el interim los lleuaua en su memoria y coraçõ. Auiendo al fin cumplido con todo lo que tenia que hazer y dezir, se partio de Goa en el mes de Abril del año de 1548. lleuo consigo al Iapon Paulo de Santafe, y por compañeros al Padre Cosme de Torres, al Hermano Iuan Fernandez, y algunos pocos mas. Embarcose en vn hermoso Galeon, cuyo capitan era Diego de Noroña, al qual y à los de mas passageros començo el Padre Francisco à

aficionar

UVA.BHSC

aficionar à si con su acostumbrado comedimien to, con fin de ganar sus almas para Dios, llega-uase à verlos jugar al ajedrez, y à los que por ver guença no se atreuian, los hazia sentar à jugar. Dezia mientras jugauan, algunas cosas llenas de gracia y de sancto donayre. Però el Diego de No roña, que aun no conocia bien la virtud del Padre Francisco, aunque le agradaua su buen termino y comedimiento, en su ausencia hablaua menos honorificamente del, y solia dezir en con uersaciones, hablando con otros amigos del Padre Francisco, que le parecia como vno de los demas, y no tan sancto como por el mundo se dezia: però muy presto se descubrio el resplandor de su encubierta y disimulada virtud. Porque auiendose acercado el Galeon à tierra para hazer agua, saltò el Padre con algunos otros en tierra, y mientras tomauan agua y descansauan vn poco en tierra firme, de la qual los nauegantes suelen gustar, el Padre se apartò à vn lugar solitario, para tener à solas vn rato de oracion. Auiendo ya tomado bastante agua, querian darse à la vela, echo de ver el Diego de Noroña, que faltaua el Padre Francisco, embiò luego algunos hombres que le buscassen, y traxessen al nauio. Anduuieronle buscando por la marina, y llamádole à vozes vn gran rato, no respondia ni parecio

UVA.BHSC

cio. Finalmente le hallaron en vn lugar apartado, pueſto en vn extaſis ò rapto, enagenado de los ſentidos. Supo luego eſto toda la gente del nauio, y fue tanto el eſpanto y reſpecto que cauſo en el Noroña y los demas, que de alli adelante veneraua y eſtimauan grandemente ſu ſanctidad, acompañada de vna ſancta vrbanidad y comedimiento, buelta ya la murmuracion, en alabança y veneracion.

Ayudò mucho eſto para tener el Padre Franciſco entrada en el negocio del remedio de ſus almas, y enmienda de ſu vida. Deſſembarcaron en Cochin. Fueſſe luego el Padre Xauier al Monaſterio de ſan Franciſco, como ſolia, y recibieronle aquellos Padres con la miſma benignidad que ſolian. Fuele à viſitar alguna gẽte principal de la ciudad, y à pedirle algunos de la Cõpañia, para enſeñar la juuentud, y predicar à la gente de aquel pueblo, prometiendo ſitio à propoſito à do eſtuuiſſen, y renta ſufficiente, con que ſe ſuſtẽtaſſen. No ſe atreuio el Padre à dexar de acudir à tan juſta peticion: y aſsi remitio todo eſte negocio y dio ſus vezes à Pedro Gõçalez Vicario del Obiſpo por no ſe detener el, deſſeãdo ya verſe en el Iapon. Auiendo deſpues nauegado mas de quarenta dias con proſpero viẽto, llegò à Malaca à poſtrero de Mayo. Detuuoſe algunos dias con

UVA.BHSC

con ſus Hermanos y compañeros, cõ mucho cõ ſuelo ſuyo. En eſte tiẽpo canto ſu Miſſa nueua el P. Alonſo de Caſtro, cõ grandiſsima fieſta y regozijo de los nueuos Chriſtianos, q̃ eſtauan admirados cõ aquellas nueuas ceremonias ſantas. Fue eſte P. Alõſo de Caſtro martyrizado deſpues en las Malucas por los Moros de la tierra. Predico à eſta Miſſa el P. Frãciſco. Eſtaua entõces muy malo de vna tã larga como maligna calẽtura el Vicario de Malaca grande amigo del P. Franciſco. Acrecentauaſe ſu mal con vn grãde freneſi, q̃ le auia dado. Luego q̃ ſupo el enfermo q̃ auia venido ſu eſpecial amigo, cõ la fuerça del freneſi (como ſuele acontecer à ſemejãtes enfermos) pidio de veſtir para yrle à viſitar: pero al tiempo del ponerſe vnas medias, ſe quedò deſmayado entre los braços de ſus criados. El Padre Franciſco en ſabiẽdo que eſtaua aſsi, vino luego à viſitarle. Hallole furioſo, y q̃ deſeſperaua no ſolo de ſu ſalud, ſino de ſu ſaluacion. Dixo el Padre algunos dias Miſſa por el. Oyole el Señor: y el enfermo boluio en ſu juyzio, y ſe cõfeſſo, y murio muy bien.

No hizo menos prouecho el P. Franciſco en los vezinos de Malaca, mientras ſe hazia tiempo de embarcarſe al Iapon, que auia hecho en ſu amigo el Vicario; porque ſaco à muchos de las vñas del demonio, y de las gargãtas del infierno,

parti-

UVA.BHSC

particularmente algunos que eſtauan amanceba dos. Y porque de vno ſe ſaque lo que hizo cõ los demas, contare lo que le ſucedio con vn merca der que tenia en ſu caſa ſiete mancebas, aunque las llamaua criadas. Supo eſto el Padre Xauier, y al principio callò y diſsimulò aguardãdo mejor tiempo y ſazon. Encontrandole algunos dias deſ pues vn dia de fieſta hizo lo que CHRISTO nueſtro ſeñor con Zacheo, que fue combidarſe à comer con el, ſino recibia dello peſadumbre. El buen hombre viendo el mal recaudo que te nia en caſa, començoſe à congoxar y afligir. Pe rò al fin porque no pareciеſſe que no queria ad mitir en ella vn tal varon, aunque de mala gana huuo de aceptar el combite: y aſsi dando à entẽ der que guſtaua mucho dello lleuo al Padre Frã ciſco à ſu caſa con mucho comedimiento, y con alegre ſemblante. Adereçole vn gran combite, ſientanſe à la meſa, comiençan à ſeruir y à traer platos vnas criadas muy hermoſas, eſtaua el hueſ ped corrido y auergonçado, pareciendole que auria notado el Padre Franciſco como no auia en caſa algun criado entre tantas y tales criadas, pareciale que no le tendria en muy buena opi nion. Entendiendo eſto el Padre, como era tan prudente y auiſado, por librarle de aquel empa cho, diſimulaua y diuertia la platica: alabaua la comida.

UVA.BHSC

comida y los guiſados. Preguntaua quienes eran las q̃ lo auian adereçado. Preguntaua como ſe llamauan, y de dõde erã, y quãto auia q̃ ſe auian baptizado. El mercader viendo q̃ al parecer no reparaua el Padre, ni ſe ofendia de que entre tanta falta de criados huuieſſe tãta ſobra en ſu caſa de criadas hermoſas, al principio reſpirò y cobrò vn poco de aliento. Finalmente como vio que aquel dia no le auia dicho palabra, ni hablado en aquello, pareciendole que ya no auia que temer ſu reprehẽſion, le combidò el de ſuyo otras muchas vezes à comer. El Padre lleuaua ſiempre adelante ſu artificioſa diſimulacion, haſta que vinieron los dos à trauar grande amiſtad y familiaridad. Entonces procurò entender à qual de aquellas mugeres tenia mas aficion. Finalmente pareciendole eſtaua ya madùro y bien diſpueſto el negocio, dixole con palabras comedidas, como las ſolia dezir: para que ſon ſeñor tantas criadas y ningun criado en vueſtra caſa? Si ſoys ſeruido, ruegoos deſpidays vna ò dos: y deſpidiendo el mercader vna por la inſtancia que el Padre comedidamente le hizo, combidandole otro dia, y alabandole lo que auia hecho, acabò con el que deſpidieſſe otra. En eſte interim hazia quanto podia para entibiarle la aficion y voluntad, que tenia à las demas: porque ganado el

UVA.BHSC

omenage de la voluntad ſe las pudieſſe mas facil mente quitar. Pocos dias deſpues tornãdole à cõ bidar, le quitò la tercera, y deſpues la quarta, y po co à poco ſe las fue quitando todas: y el tocado ya de la mano de Dios por perſuaſion del P. Fran ciſco, hizo vna buena confeſion, y à las mugeres q̃ le quito, procuro caſar por cortar las ocaſio- nes de boluer à peccar, vſando de ſanta pruden- cia y diſcrecion en quitar la cauſa del mal quãto auia vſado en el remedio deſta eſpiritual enfer- medad. Deſta miſma manera ſe auia con hõbres deslenguados y murmuradores, no ſolo quando andauan por la ciudad, ſino quando eſtaua en el nauio. Si oya alguno à dezir alguna palabra afren toſa y deshoneſta, no moſtraua entonces enojo ni indignacion contra el q̃ la dezia, ni le reprehẽ dia luego, però buſcaua ocaſiõ y tiempo para ha zerlo deſpues con mas prouecho, por q̃ no le acõ tecieſſe lo q̃ à muchos, q̃ cõ ſu reprehenſiõ poco prudẽte, ſuelẽ no ſanar, ſino empeorar la herida: aſsi q̃ como excellẽte medico q̃ era de las almas, à los q̃ queria curar, primero les hazia ſus amigos, y les ganaua la voluntad, para q̃ regalando y vntando primero la herida cõ palabras lenitiuas y ſuaues, abrieſſe la poſtema deſpues. Y aſsi quan do via que era tiempo, apartaua à parte al q̃ auia de reprehender, y dezia: que ſe eſpãtaua mucho

del

UVA.BHSC

del, de q̃ siendo tan cuerdo, huuiesse dicho tales y tales palabras. Con esto hazia que los que auiá peccado, conociessen y enmendassen su culpa.

Como se embarcò en vn bolante de vn cosario, y à pessar del piloto y del demonio, al fin aporto al Iapon. Cap. XIX.

EN estas sanctas obras de charida andaua el Padre Frácisco ocupado en Malaca, esperando el dia de su embarcacion al Iapon, el qual finalmente llego, embarcose en vn bolante ò nauio ligero de vn cosario barbaro y gentil, con harto peligro de su vida, con tanta seguridad como esta viuia, por andar tratando los negocios de Dios nuestro señor, hizo esto por no hallar otra embarcacion, ni algun nauio Portugues en que yr, ò por respecto de los nueuos Christianos Iapones que lleuaua consigo, teniendo consideració à que no se escandalizassen estos tres Iapones rezien conuertidos à nuestra sancta Fè, con el mal exemplo que les podian dar los Portugueses, viendo que hombres Christianos hazian peccados. Y assi se cõcertò cõ este Chino gẽtil, à quien venia muy bien el sobre nombre q̃ tenia de ladron, que en llegando à la China le passase

UVA.BHSC

à el y à ſus compañeros al Iapon: y aſsi fiado mas en el amparo diuino, que en la palabra de eſte barbaro (aunque ſe la dio y prendas de que cumpliria lo concertado con el) ſe embarco en eſte bolante coſario, que ellos llaman junco: y partio de Malaca por Iunio, dia ſeñalado de S. Iuan Baptiſta, tuuo proſpera nauegacion: però hallò poca verdad y fidelidad en el marinero. Porque al fin como era Gentil, y eſtos no curan mucho de cumplir palabras ni juramentos, mudando de repente parecer dixo: que no penſaua yr al Iapon. Y aſsi de propoſito ſe yua deteniendo y gaſtando el tiempo en todos los puertos que encontraua. Yua con eſto el Padre Franciſco cuidadoſo y congoxado, viendo con tantas paradas, como hazia el coſario de induſtria, perderſe el buen temporal y viento que tenian. Y aſsi començò à temer el Padre Xauier, que gaſtando en eſto el tiempo del Eſtio, no les fueſſe forçoſo deſpues imbernar en algun puerto de la China. Hablaua al piloto, pediale que cumpliеſſe ſu palabra, acordauale las prendas que tenia dadas. Al cabo le rogaua y ſuplicaua, que no faltaſſe à la palabra y promeſſa, que à los Portugueſes auia dado. Però no aprouechando nada deſto afligiaſe el Padre, y tenia razon, pero al fin ſe acogia al ſeguro puerto de la Diuina

proui-

UVA.BHSC

prouidencia, la qual en todos sus caminos auia experimentado. Mas pena y cuydado le dauan las vanas supersticiones de aquellos idolatras pilotos y marineros que su poca fidelidad. Lleuauan vn Idolo en el vaxel, al qual hazian abominables sacrificios, sin poderlo estoruar el Padre Francisco, por mas que se lo reprehendia. Consultauan muchas vezes con cercos y conjuros al demonio, para saber si tendrian prospera nauegacion en la carrera del Iapon. Indignauase con esto y ayrauase sanctamente el Padre Xauier: y no podia sufrir que pensassen que la nauegacion que el auia començado por amor de Dios, dependia de la voluntad del demonio. Però al fin confiado en la Diuina bondad frustraua todos los intentos del enemigo. Y assi fue seruido el Señor y dio traça, que tomassen la derrota del Iapon: però sucedieron en este viaje dos cosas dignas de memoria y de consideracion.

Vn compañero del Padre Francisco, natural de la China llamado Manuel, con vn rezio bayuen que dio el nauio, cayo en lo baxo de la bomba del nauio, que à caso estaua descubierta, y fue bien peligrosa la cayda: porque cayo de alto y estuuo de cabeça buen rato en este trabajoso lugar, todos le tuuieron por muerto, y le sacaron con mucha dificultad, però al fin por la miseri-

UVA.BHSC

cordia de Dios nueſtro ſeñor, y por las oraciones del Padre Frãciſco viuio, porque aũq̃ quedò con vna buena herida en la cabeça, fue mas el temor que no el peligro: porque en pocos dias con medecinas que le aplicaron, ſanò de la herida. Sucedio luego otro caſo bien ſemejante en el principio al paſſado, pero biẽ diferente en el fin: porque eſtando en cura el Manuel, con otro bayuẽ del nauio cayo la hija del patron del nauio en el mar: y aunque ella daua vozes que la valieſſen, con vn recio viento que corria, y cõ las olas del mar que apartauã el nauio, no fue poſible ſocorrerla. Y aſsi à viſta de ſu padre, y de los de mas del nauio ſe ahogo. Començò luego vn triſte alarido y confuſa griteria, mezclada de vn barbaro llanto y aullido, que durò todo aquel dia y la noche. Aprouechoſe el demonio de eſta ocaſion, para hazer mal y daño al Padre Franciſco, à quien aborrecia y temia: porque preguntando aquellos Gentiles à ſu idolo la cauſa de aquella deſgraciada muerte de la hija de ſu ſeñor, ſalio eſto en la ſuerte: que ſi aquel Chriſtiano huuiera muerto de ſu cayda, no huuiera muerto la muchacha. Echo luego de ver el Padre Franciſco, que aquel golpe tiraua à el y à ſus compañeros: y que era enrredo del demonio para ponerlos en mal con el coſario y ſu gente,

UVA.BHSC

te, y vio y entendio de quantas maneras le andaua tentando aquella bestia infernal. Però pidiendo fauor y socorro à Dios nuestro señor, no solo se librò de las assechanças de este cruel y engañoso enemigo, sino tambien desuio y apartò el daño que de mano de aquellos Gentiles le podia venir. Y con ninguna cosa vencio mejor la rabia è indignacion de aquellos marineros, y la de Sathanas, que con la grandeça de su animo. Sacò tambien de aqueste aprieto harto prouecho y enseñança para si. Porque entendio en los peligros que aqui se vio, quan terribles son los temores y espantos que el demonio suele poner à los hombres, quando ve la suya y halla buena ocasion.

Ay de esto vna admirable carta del Padre escrita à los Padres del Colegio de Goa, que en sentencia dize: que para vencer los terrores y espantos de Sathanas, no ay mejor medio que desconfiar el hombre de si, y confiar mucho en Dios, y despreciar con grande è inuencible animo las amenaças y encuentros de aquella fiera bestia, y armado vno con el fauor de el cielo resistir con todo valor al miedo: porque en semejantes ocasiones, lo que mas se ha de temer es la desconfiança en Dios, constando que no puede aũque quiera nuestro enemigo hazernos

UVA.BHSC

daño ſin permiſion y licencia de Dios. Vençidos ya los demonios, ſe le armò al Padre Franciſco otra nueua refriega con los hombres: porque auiendo aportado al Canton, que es puerto de la China, el coſario y ſus compañeros comença ron à ancorar el nauio, con determinacion de imbernar alli, dexando la yda del Iapon: porque conſultando à ſu idolo, acerca de eſta yda, ſaliá en las ſuertes reſpueſtas nada fauorables à eſta na uegacion. No ſe deſanimò por eſto el Padre Frá ciſco: començó primero à acometer con ruegos al coſario, ſuplicandole cumplieſſe ſu palabra. Viendo que los ruegos no hazian efecto, paſſo à las amenaças: diziendo, que perderia las prẽdas, y que enojaria mucho al Corregidor de Malaca, y à los Portugueſes, ſino cumplia la palabra que les auia dado. Tanto le dixo, y tanto le amenaçò, que el coſario començò à alçar ancoras y ſalir del puerto: però fue tampoca ſu perſeuerancia, como ſu fidelidad. Luego ſe boluio à ſus treze: y ſi nueſtro Señor no lo remediara por otra parte, y diera traça como ſe le cumplieſſe al Padre Fran ciſco ſu deſſeo, no llegara entonces al Iapõ, eſtor uandolo la porfiada determinacion del coſario. Yua la naue viento en popa hazia vn puerto de la China, llamado Cinceo, para imbernar alli: por que era ya el fin del Eſtio, quando ſe encontra-

ron

UVA.BHSC

ron sin pensar con vn nauio de carga, que les dio auiso que estaua aquel puerto lleno de cosarios. Detuuose entonces estotro cosario, con el temor del peligro, y començo à pensar lo que haria. Al Canton ya no podia boluer, porque era el viento contrario, y fauorable para yr al Iapon: al fin forçado de la necesidad siguio esta derrota. Y assi à pessar del cosario y de los marineros, y de los demonios, fue forçoso tomar la carrera del Iapon: al qual llegò el Padre francisco dia señalado de la Assumpcion de nuestra Señora, con el fauor y ayuda del Señor, y de su sanctissima madre, mas que con el ayuda del fauorable viento. Y no pudiendo tomar otros puertos mas acomodados, entro en el puerto de Cangoxima patria del Iapon Paulo de Sanctafè, que esta en el Reyno de Saxuma. Fueron el Padre francisco y sus compañeros, recibidos y hospedados muy bien de los parientes de Paulo, y de los de mas vezinos, y de toda la gente principal de la ciudad. Y acudian todos à porfia, como suele acontecer en semejantes nouedades, auer à los nueuos Sacerdotes, que auian venido de Portugal: y estauanselos mirando, y oyendo con estraña admiracion.

UVA.BHSC

LIBRO QVARTO de la vida del Padre Francisco Xauier.

Informase el Padre Francisco de las costumbres y modo de religion de los Iaponés. *Cap. I.*

IS el Iapon, la postrera regió del Oriente, esta arrimado à los confines de Asia, es todo Islas apartadas no mucho vnas de otras con angostas canales y estrechos de mar. Lo que se sabe de su tamaño y grandeza es lo que aqui dire por relacion de vn Portugues intelligente de estas cosas, que tomò poco ha la medida de toda aquella region. Tiene de largo casi trecientas leguas, y tiene la figura poco diferente de Italia, y es casi igual en grandeza, solo se diferencia en que Italia no està aislada toda, sino pegada por vna parte à tierra firme. De la parte del Norte mira hazia lo postrero de la Scithya, ò Tartaria, por el Occidente à la China, por el lado del Oriente tiene à la nueua España, y esta distante della menos

de

UVA.BHSC

de ciento y setenta leguas, de Goa esta casi dos mil. Diuidese el Iapon en sesenta y seys Reynos: y lo que mas espanta es, que tiene todos vna misma lengua, no muy dificultosa de aprender. Però por ser tres las principales y mayores Islas del Iapon, se diuide todo el en tres partes, que toman los nombres de las tres principales Islas, aunque cada parte de estas tres se diuide en otras muchas Islas menores. La mayor destas tres partes, y la que esta mas distante de la India es la que se llama propriamente Iapon: y ella da el nombre à las demas. Tiene de largo esta parte docientas y cinquenta leguas. Su latitud no es vniforme, sino muy desygual, la mayor es de ochenta leguas. Ay en ella cinquenta y tres Reynos pequeños, porque en siẽdo vno señor de vna Ciudad, se llama Rey, aunque muchos dellos son bien ricos y poderosos, especialmente los que son señores de mas que vn Reyno. Aqui esta la ciudad de el Meaco, que en otro tiempo fue cabeça de todo el Iapon y ahora lo es de muchos Reynos. Despues del Iapon, la mayor Isla en grandeça es el Reyno de Ximo, que dizen tiene. 50. leguas de longitud, de latitud 24. Es el mas cercano à la China, y el que està menos distante de la India. Tiene nueue Reynos, vno dellos es el d̃ Saxuma, adonde diximos aporto el P. Frãcisco. La tercera

parte

UVA.BHSC

parte que esta en medio de estas dos, se llama Xi co, ò Xicoco. Es la mitad menor que el Reyno que se llama Ximo, no tiene mas de quatro Reynos. De esta region del Iapon no tuuieron noticia alguna los antiguos : descubrieronla à caso vnos Portugueses, lleuados de vn recio temporal, y començaron à contratar con los naturales, diez años antes que el Padre Francisco aportasse à ella : es tierra frigidissima, sugeta à muchas lluuias, y à terribles eladas y nieues. Por muchas partes es aspera y montuosa y esteril: pero lo mas es tierra llana y de labor, regada de muchos rios, y de suyo fertil, si no estoruaran su labrança las guerras casi continuas. Era buena para oliuares y viñas, aunque no las tiene sino pocas, y oliuares ningunos. Cogese en ella mas arroz que trigo, y no le faltan minas de oro, aunque falta la industria è intelligencia en saberlas beneficiar: de plata tiene muchas : y assi se llama la Isla de la plata. Por no le ser licito tener contratacion ni comunicacion con los Chinas, solian tener los Iapones mucha falta y padecer necessidad de muchas cosas que son menester para la vida humana: esta necesidad les han remediado los Portugueses, lleuandoles muchas mercadurias, y haziendoles en esto grã bien. Aunque todas las Islas del Iapon estan llenas de muchos puertos, la

Isla

UVA.BHSC

Isla mas frequentada y conocida de los mercade res Portugueses, es la Isla de Ximo, por tener mu chos puertos, y porq̃ es la primera cõ quien encuẽtran los q̃ vienen de la India. Quando entrò el P. Francisco en el Iapõ, auia vn Rey, q̃ era absoluto señor, y como Emperador, que llaman ellos Dayro de todos los Reynos del Iapõ. Bien es verdad que ya esta dignidad auia baxado y perdido mucho de su punto, y era menos estimada, y assi se daua por votos y por voluntad de los grandes del Reyno. Los Iapones en comparacion de los Indios son blancos: de su natural son belicosissimos, y en virtud y bondad y buen termino, hazen conocida ventaja à todas las naciones, que de poco aca se han descubierto.

Desembarco pues el P. Francisco en Cangoxima, q̃ es la ciudad mas principal del Reyno de Saxuma, y descãsando alli vn poco antes q̃ comẽçasse aquella grande empressa, q̃ lleuaua traçada de cõquistar aquel Reyno para CHRISTO, se quiso informar muy en particular de todas las costumbres de sus naturales, y de su modo de religion, para entender por donde les auia de entrar y acometer. Y andando pregũtando à vnos y à otros, hallò, que la gente tenia buenos y faciles naturales, agenos de engaños, nada codiciosos ni auarientos: porque quanto menos ay de

UVA.BHSC

de riqueza, tanto ſuele auer menos de auaricia, y ſon muy pocas las riquezas que tienen de oro y plata, y de coſas ſemejantes, antes ninguna coſa ay mas afrentoſa entre ellos, que ſer mercaderes ò vſar oficios de eſta manera, con fin de enriquezerſe. De ſuerte que antes guſtan de viuir pobre, que rica y abundantemente: però de manera q̃ no les falte para andar bien tratadas y veſtidas ſus perſonas, entendio tambien el Padre Franciſco que eran amiciſsimos eſtos hombres de honra y fama y buen nombre, y que en razon de conſeruarle y defenderle, ſe ponen à qualquier rieſgo. Porque generalmente ſon los Iapones muy parecidos à aquellos Romanos antiguos. Todos chicos y grandes ſe ocupan en exercicios de armas y guerra: eſtas ſon ſus delicias y ſus entretenimientos. Però parecera increyble lo que voy à dezir. Teniendo animos de ſuyo tan belicoſos è indignados à la guerra, a penas ay vna muerte, riña ò diſenſion entre ellos: porque todo el vſo de las armas guardan para la guerra cõtra ſus enemigos, ca ſon los Iapones tan ſeñores de ſi y de ſus paſiones, que parecen verdaderamente Eſthoycos y diſcipulos de Pythagoras. Es entre ellos vn Iapon ayrado y enojado con otro Iapõ, como coſa monſtruoſa y nunca viſta, y aſsi por quitar ocaſiõ de riñas y porfias nũca tratan negocios

UVA.BHSC

cios graues y de importancia: sino por recaudos que se imbian por terceras personas: y vsan esto no solo con estrangeros, sino con sus vezinos y domesticos, y ansi conseruan la paz y vnió entre si. Son amicissimos de caça, y no comen carne si no es caçada. Aborrecen la carne de vaca, ternera, carnero, como nosotros la de perro ò de caua llo. Abstiénése de leche, y queso, como nosotros, de comer sangre cruda, Porque les parece que lo es. Crià muchas gallinas, y patos, no tãto para su sustento, como para su entretenimiẽto, de suerte q̃ comẽ pocas vezes carne, y essa no sino de inõ te, las mas vezes comẽ pescado, mãçanas, berças, legũbres, arroz, y andan siẽpre sanos, porque son muy templados y assi los mas llegan a edad decrepita, sino es que les succeda algun caso desastrado. Finalmente se hecha de ver en esta gãte tã tẽplada y parca, que la naturaleça se cõtenta cõ poco, aunque el apetito no se harte y satisfaga. Castigan los adulteros con grandissimo rigor. Aborrecen el juego de los dados, naypes, y otros semejantes juegos, porque dizen que con el vso dellos se hazen los hombres a codiciar la hazienda agena. Estauan lexos de hurtar, que no ay cosa mas infame entre ellos, ni tenida por mas indigna de vn hombre. Y assi crucifican à los ladrones, que es el mayor castigo que

entre

UVA.BHSC

entre ellos ay. Todos asi chicos como grandes, asi nobles como plebeyos, ciudadanos como aldeanos, tienen grande curiosidad en el asseo y limpieza de sus personas, y vestidos, en el comedimiento y cumplimientos, quando se encuentran, y en todas las de mas cosas, que tocan al vso de la vida humana. No parece sino que los han criado y enseñado à todos en algun palacio de vn Rey ò Principe à ser comedidos y corteses.

Todas estas buenas propriedades y condiciones naturales, desdora y ècha à perder el vicio de la soberuia, que es muy proprio de esta nacion: porque desprecian à todos los demas hõbres del mundo, y tratan comunmente à los estrangeros y huespedes, que vienẽ à su tierra, cõ mucha arrogancia y poco comedimiento. Pero en todo lo de mas parece que es la gente mas nacida para la virtud y honestidad de quantas ay. Y no parece les falta otra cosa sino la luz y conocimiento del Euangelio: porq̃ todos, asi labradores como ciudadanos son muy ingeniosos y agudos, y desseosos de saber: y quando veen que son cosas allegadas à razon, las q̃ les dizẽ, las reciben muy bien. De lo que mas gustan es, de que les hablen de cosas de Dios y celestiales. Todos comunmente saben leer y escriuir, y assi tienen andado mucho para deprender la Doctrina Christiana.

Auien-

UVA.BHSC

Auiendo el Padre Francisco enteradose y entendido estas y otras muchas cosas, que dexo por no ser prolixo, de los naturales e ingenios de los Iapones, quisose informar de proposito de lo que tocaua a su Religion y Sacerdotes, y manera de culto de Dios: y hallo que los Dioses a quien venerauan mas, eran las criaturas que les eran demas prouecho y vtilidad: y assi vnos adorauan al Sol, otros la luna, y otros tenia otros Dioses. Tambien auian recibido de los Chinas algunos dioses, que fueron hombres, los principales eran Iaca, y Amida. Hallo tambien que sus sacerdotes, a quien ellos llaman Bōços, eran malissimos y deshonestissimos, al fin como ministros del demonio, y estos auia sido entre los Iapones los autores del pecado nefando, con que se auia ofuscado y escurecido tanto sus buenos ingenios, que no tienen comunmente por pecado vn pecado y maldad tan grande. Y assi desde que se introduxon en el Iapon este pestilente mal, parecia que auia comēçado Dios nuestro Señor castigarles con manifiesto castigo de crueles y sangrientas guerras, que trayan vnas ciudades cō otras, y vnos reynos cō otros, y vassallos con sus señores, por estar todos tocados desta pestilēcial, y rabiosa furia, castigandoles assi Dios nuestro señor, para que abriessen los ojos

Y para

UVA.BHSC

para ver y huyr tan gran maldad. Però porque no les falte a eſtos malos Sacerdotes Bonços materia y ocaſion de peccar, la gente principal les entrega ſus hijos para que los enſeñen, como quien entrega la obeja al lobo, para que la deſpedaçe. Es grande el numero que ay de monaſterios de Bonços, y Bonças, y muy differentes los habitos y veſtidos, como entre nueſtros religioſos, pretendiendo el Demonio remedar la hermoſa variedad de la Igleſia de CHRISTO. Però aunque todo el pueblo tiene eſtos Bóços por deshoneſtiſsimos diſsimulaſſe, y cubreſe de manera ſu deshoneſtidad con el habito de religioſo, ò con la opinion que ſe tiene de ſu mucha abſtinencia, que todos comunmente, aſsi la gente noble como la pleueya los reſpetan y veneran: porque es publica voz y fama, aunque no muy fundada en verdad, que jamas comen carne ni peſcado, ni beuen vino, ſolo comen hortaliça, y arroz, y eſſo al dia ſolo vna vez.

Conuierte el Padre Franciſco en Cangoxima, muchos a la Fè. Cap. II.

INFORMADO El Padre Franciſco muy bien de todo eſto. Lo primero, que le parecio cõuenia, era, hazer vna vida aũ mas

UVA.BHSC

mas abstinente y templada, que la que comunmente, se dezia, hazian los Bonços, ayudaua para esto no solo su pobreça, y falta de dineros con que comprar de comer, sino tambien ser los mantenimientos de la tierra, tan differentes de los que el auia vsado, y tan fuera de su gusto y natural, que fue menester Dios y ayuda para hazerse a ellos, y poderlos comer. Porque en lugar de pã comia arroz, por vianda, ò vnas mançanas de la tierra, o vnas yeruas guissadas muy mal, al vso de ella. Però como tenia tanta hambre de las almas por su salud, se acostumbrò a esta manera de vida: porque su comida era hazer la voluntad de aquel Señor que le auia embiado. Y dezia q̃ deseuia mucho aquella tierra del Iapon. Porque le auian combidado los naturales a vnos combites tampoco regalados, que no auia peligro de q̃ con el gusto de la comida se atẽdiesse mas al deleyte q̃ a la necessidad, como suelẽ hazer otros muchos en otros combites, que siruen mas de eneruar las fuerças y cargar el estomago, que de darle gusto. Assi que los mantenimientos de la tierra eran tales, que le ayudauan al Padre Francisco al rigor de su abstinencia. Y no por esto se enflaqueccio, ò debilito, antes en ninguna parte se hallo mejor que en el Iapon. Que la tẽplança no quita la salud, sino la augmẽ

UVA.BHSC

ta y ayuda a ella. Mas tuuo que hazer el Padre Xauier y mas trabajò en deprender la lengua de la tierra, que en acoſtumbrarſe a las comidas della. Porque aunque la lengua del Iapon deſuyo no es muy difficultoſa de aprender, però la curioſidad de los ingenios de los Iapones à hecho q̃ lo venga à ſer. Y aſsi no ay ya en el mundo lengua mas copioſa y abundante que ella. Para nó brar y ſignificar vna coſa tienen y mil nombres y palabras inuentadas, y en el vſo dellas tienen grande delecto y diſtinction, porque en eſto eſta la elegancia y primor de la lengua. Y aſsi no vſan de qualquiera palabra o nombre, que tiene vna coſa para ſer ſignifica o nóbrada, ſino vnas vezes hechã mano de vna diction otras de otra, como ſon las perſonas, con quien tratan o coſas, de que hablan. Si las perſonas con quien hablan, ſon perſonas graues, ò lo ſon los negocios de de que tratan, vſan de palabras y dictiones graues, ſi humildes de palabra, s humildes: y lo que mas eſpãta, eſcriuen differentemente de como hablan, y hablan de otra manera de como eſcaiuen. Las mugeres vſan de terminos diſtintos de los que vſan los hombres, con vnos caracteres eſcriuen cartas, con otros imprimen libros. Eſta variedad aſsi en el hablar como en el eſcriuir obliga a mucho cuydado y trabajo al

que

UVA.BHSC

que quiere deprender la lengua, y haze que gaſte en eſto mucho tiempo, y no puede vno deſcuydarſe en eſto ſi quiere no ſer tenido por ruſtico y groſero. Porque tantico que yerre en vna palabrica, ò vſe della fuera de tiempo le tienen por necio y poco auiſado, y le ſiluan, y hazen burla del, como los que ſaben bien la lengua Latina, ſuelé offenderſe de oyr vn ſolecyſmo, ò barbariſmo.

Determinoſe con todo eſto el Padre Franciſco à róper por eſtas dificultades, y deprender como pudieſſe la lengua del Iapon. Però queriendo q̃ Paulo de Santafe traduxeſſe y eſcriuieſſe en ſu lẽgua los principales puntos, y articulos de nueſtra Fè, vioſe en grandes dificultades: porque el Paulo como no tenia muchas letras, ni auia eſtudiado, no hazia mejor oficio de interprete que de maeſtro, y aunque procuraua hazer mas de lo que podia, hazia mucho menos de lo que era meneſter: Porque interpretaua tan mal los Articulos de nueſtra Fè, que no dezia clauſula que fueſſe trabada con otra, ni que lleuaſſe conſequencia, y eſcriuia tan mal, y tan impropriamente, que no podian los letrados del Iapõ, leer ſin riſa ſus eſcritos. Però el Padre Franciſco, con aquella grandeza de animo con que eſtaua hecho a vencer grandes dificultades, y à no ha-

UVA.BHSC

hazer caſo de la burla, y eſcarnio que del hazian los hombres, quando yua en ello el negocio de ſu ſaluacion, puſo mas calor y cuydado en lo que auia començado: y aſsi procurando darſe a entender al pueblo lo mejor que podia, y dando con el reſplandor de ſu ſanta vida admirable exẽplo hazia mas prouecho el ſolo y ſin interprete que con el. Mouidos los Iapones con la curioſidad y nouedad acudian auer y a oyr al Padre Franciſco y a ſus compañeros, vnos por ver el nueuo trage y modo de viuir de aquellos eſtrangeros, otros por entender el modo de religion que de otro mundo les venian a enſeñar. Però como no ſabian los Padres explicarſe con la ignorancia de la lengua, ni ſatisfacian biẽ a las preguntas queſe les hazian, vnos burlauan de ſu manera de hablar con tanto tiento y tan deſpacio, otros ſe reyan de ſu eſtraño y peregrino trage, otros tambien les teniã làſtima y compaſion perſuadiendoſe que pues auian venido al Iapon del cabo del mundo, ſolo para enſeñarles vn nueuo modo de religion, ni ſerian necios, ni les vendrian a enſeñar coſas de poca importancia: con eſto vnos dezian vno, otros dezian otro. Però los padres procurauan ayudar a los que ſe les allegauan con deſſeo de ſaber ſu nueua religion. Al Iapon Paulo de Santafe auiendo dado

or-

UVA.BHSC

orden en sus cosas y compuesto las muy bien, mirauan le los vezinos de la ciudad como cosa milagrosa. Porque como auia atraueſſado toda la India y visto mucho contauales cosas nunca oydas ni vistas en el Iapon.

Fue en este interin a besſar las manos al Rey, ò señor de Saxuma, que estaua cinco leguas de la ciudad. Recibiole con mucha benignidad, y despues de auerle besado la mano, preguntauale el Rey muchas cosas de la India, de la grandeza, y riqueza de los Portugueses, y de sus trages y costumbres. El Paulo respondio muy bien a todo, y al cabo mostrole vna Imagen de nuestra Señora con su santisimo hijo en los braços de lindo pinzel, que auia traydo de la India. Mostrandosela el Paulo, despues de auer dado vna breue noticia de nuestra santa Fè y Christiana religion hincose el Rey de rodillas, y mando a todos los circunstantes hiziessen lo mismo. Però no hizo mas que reuerenciar y adorar la Imagen. La madre del Rey afficionada a la Imagen, pidio vn retrato della, pero no huuo pintor que la supiesse sacar; vinole tambien desseo a esta señora de saber las cosas de nuestra santa Fè, y assi pidio la diessen por escrito en su lengua los puntos principales della.

UVA.BHSC

Hizo el Paulo lo que mandò esta señora, però ella no hizo lo que le mandaua a ella Dios: yasi sin hazer nada se boluio el Iapon à Cãgoxima, y hizo mas prouecho en su casa q̃ fuera della. Por que como era buen Christiano, y celoso, ò el de suyo, ò por consejo del Padre Francisco començò a enseñar a los de su casa las cosas de nuestra Fè, estauase dias y noches en esto con ellos, y cõ sus pariẽtes y amigos, enseñandoles, rogãdoles, y exortandoles, ya à todos jũtos, ya acada vno de porsi, y no desistio de su intento, hasta que gano los mas para CHRISTO, y los conuirtio a la Fè, y ansi en pocos dias se catechizaron y baptizaron su muger, y vna hija, y muchos otros parientes, hombres y mugeres; con aprobacion y gusto de todo el pueblo.

El Padre Francisco, por otra parte viendo que todo este negocio de la conuersion del pueblo, ò el estoruo della dependia de la authoridad de los Bonços, y que si combatia y allanaua este alcaçar, y los desacreditaua con el pueblo, le seria despues facil hazer su negocio, se determino intentar primero esto. Y aguardando y hallando occasion de hablar al principal de los Bonços, que es como el Obispo, y el mas graue y estimado entre ellos, no solo por su dignidad, y ancianidad, sino por la opiniõ de sus letras y santidad,

UVA.BHSC

tidad, a quien llaman en ſu lengua Ninxit, que quiere dezir, coraçon de verdad, procuro el Padre hazerſe ſu amigo y familiar, y de vna y otra platica començaron a hablar del negocio de la Fè y Religion: y no fue ſin fruto. El Bonço hablaua con poca conſequencia en las coſas, pero particularmente en vna platica que tuuieron de la immortalidad del alma, moſtro poca firmeza en ſu opinion, y vnas vezes ſe inclinaua a vna parte, otras a otra, como le impelia la fuerça de las razones. Pero en lo que tocaua a la honra que hizo al Padre Frãciſco anduuo muy bien, y quedo muy afficionado a ſu ingenio, y buen termino, y los demas Bonços con el exemplo de ſu Ninxit procurauan tratar y comunicar con el Padre Franciſco, pretendiendo mas en eſto ſu honra y reputacion, que ſu prouecho. Lo que les eſpantaua mucho en el Padre era la grandeza de ſu animo, con la qual auia paſſado con tanto peligro y trabajo caſi todo eſſe immenſo mar Occeano, y partiendo deſde Portugal auia llegado a lo vltimo de la tierra, ſolo con fin de enſeñarles vna nueua Religion. Vna coſa oyan con mucho guſto y admiracion, y era que a los que honrauan, y adorauan a CHRISTO, y viuian ſantamente les aguardaua en el cielo vna eterna felicidad.

Ganados de eſta manera algunos Bonços, y

UVA.BHSC

otros conuencidos con la verdad parecia que auia de resultar vn grande bien y prouecho. Però como no podia el *Padre* tratar con ellos sin interprete, estoruaua mucho a su desseo la ignorancia de la lẽgua de la tierra. Però alfin cõ el grã de desseo que tenia de la salud de tantas almas, como via que se perdian, en breue tiempo, deprẽdio la gramatica de la lengua del Iapon. Y lo primero, para tener licencia de predicar libremẽte al pueblo, fue a hablar al Rey; y ayudole mucho para esto el Iapon Paulo de Santafe, porque hizo con el Rey que fauoreciesse mucho al Padre Francisco, y à sus compañeros, como a hombres muy estimados, y de mucha autoridad entre los Portugueses, cuya amistad y contratacion desseaua mucho el Rey, y como le tenia ya el Paulo de Santafe, bien dispuesto alcançó sin dificultad ninguna el Padre Francisco de el Rey q̃ diesse licencia y facultad a sus vassallos, para recibir y professar la Fè. Despachada esta facultad se baptizaron luego dos Bonços, y otros muchos Iapones, y en pocos meses se hizieron mas de cié Christianos con gusto y beneplacito de sus parientes. Instituyalos y enseñaualos con mucho cuydado el padre Francisco: *Però* como no sabia bié escriuir en su lengua, q̃ era como dixmos mas dificultoso negocio, que el hablar, escriuia

UVA.BHSC

criuia los mysterios de nuestra Fè en su lengua, però con caracteres latinos, y assi se los yua leyẽdo y recitando. Escogio tambien algunos nueuos Christianos, y embiolos a la India, para que en el Seminario de Goa les enseñassen letras y virtud, y boluiendo enseñados no solo siruiessen a los suyos de admiracion sino de prouecho.

Como resucito vna muchacha, y sano a vn leproso. Cap. III.

SVCEDIO En este tiempo en Cãgoxima vna cosa, la qual ayuda mucho al acrecẽtamiẽto de la Fè đ CHRISTO, y al credito y fama del Padre Francisco Xauier. Auia vn ciudadano rico y honrado, aunque Gentil, al qual se le murio vna hija que amaua tiernamente. Dezia y hazia con el dolor y pena cosas como vn loco. Fueronle auer y consolar y hallarse en el entierro y honras de la difunta entre otros algunos nueuos Christianos amigos y parientes suyos: viendole hazer tantos estremos y llantos mouidos de compassion le aconsejaron que fuesse lo mas presto que pudiesse a verse con el Padre Fran-

UVA.BHSC

Franciſco varon ſanto venido del otro mundo, como del cielo, y le pidieſſe remedio para ſu trabajo, que ſin duda le reſucitaria ſu hija. Preſto lo acabaron con el. Fue a donde eſtaua el Padre Franciſco, yendo triſte y lloroſo por la perdida de ſu amantiſsima hija. Cuentale el caſo, ſuplica le humilmẽte remedie ſu ſoledad, y deſſamparo, entonces el Padre Franciſco compadeciendoſe de la deſgracia de aquel buen hombre, ſe recogio con el Padre Iuan Fernandez ſu compañero a hazer oracion a nueſtro ſeñor. Leuantoſe della con vna nueua alegria eſpiritual, y dixo al hombre tuuieſſe buen animo, q̃ ſu hija eſtaua viua, y diſpidiole con eſto. Indignoſe el Gentil, con oyr dezir eſto, auiendola el dexado muerta, y fueſſe muy enojado, penſando que el Padre le auia deſmentido, ò que no ſe dignaua de yr a ſu caſa: Yẽdoſe a ella, ſaliole al encuentro vn criado a dezir le que ſu hija eſtaua viua y ſana. El padre buelta toda ſu triſteza en gozo, corrio a ver a ſu hija reſucitada, veela viua y no cree q̃ lo eſtuuieſſe, y bañado en lagrymas de gozo, preguntaua a ſu hija como auia buelto a eſta vida, ella le reſpondio que en muriẽdo la rodearon vnos feyſimos ſayones, los quales arrebatádola la queriá echar en vn poço de fuego. Però que de repente aparecieron dos hermoſiſsimos varones, los quales la libra-

UVA.BHSC

libraron de las manos de aquellos sayones, y la boluieron a la ciudad. Oydo esto el Padre quedo atonito, y suspenso vn rato. Luego entendiendo que aquel beneficio le venia de mano del Padre Francisco le lleuo à lla la hija para darle las gracias. Ella en viendo al Padre Francisco y a su compañero, primero se espanto, luego buelta a su Padre, le dixo en alta voz, Padre Padre, veys alli los que me sacaron del infierno, y me boluieron a esta vida. Echaronse luego el, y ella a los pies de el Padre Francisco, y con muchas lagrymas le dieron mil gracias por aquella merced. El leuantandolos con la mano, les dixo que a CHRISTO Redemptor del mundo, auian de dar las gracias y no a el.

No fue poco el fruto y prouecho que hizo este milagro. Porque la vida y salud que alcançò vna muchacha, fue causa para que muchos alcançassen la de sus almas: porque se baptizaron, el Padre y la hija y todos los de su casa, y otros muchos quedaron mouidos para valerse en sus necesidades del Padre Francisco, y con gana de recebir la Fè. Entre otros fue vn leproso noble y bien nacido. Este auia enbiado a pedir al Padre Francisco por tercera persona le fuesse acurar; el Padre recibio el recado muy bien, però porq̃ no podia por sus muchas ocupaciones yr, em-

bio

UVA.BHSC

bio en ſu lugar vno de ſus compañeros diziendo le primero lo que auia de hazer. Saludo el cõpañero al enfermo, como el Padre ſe lo auia mãdado, y preguntole tres vezes ſi queria ſer Chriſtiano, dixo q̃ ſi. Hizo ſobre el la ſeñal de la Cruz, fue coſa eſtraña que cõ aquella ſeñal de la Cruz le barrio toda la lepra, y el leproſo ſe cathechizo, y baptizò, luego. Eſtas dos coſas ſucedieron a viſta de toda la ciudad de Cangoxima, y contaronlas muchos deſpues. Però particularmente contò eſte milagro, Vicente Pereyra Portugues, Patron de vn nauio hombre honrado y digno de fe aun en negocio tã graue como eſte, y grande amigo (ſegun dizẽ) del P. Frãciſco.

Tiene nueuas el Padre Franciſco del martyrio de el Padre Antonio Criminal. Cap. IIII.

AGVARON Vn poco el cõtento q̃ el P. Franciſco tenia con el buẽ ſucceſſo de las coſas de la Chriſtiandad, vnas cartas q̃ recibio por eſte miſmo tiẽpo, đ la India, en q̃ le haziã ſaber de la muerte del P. Antonio Criminal. Auia le hecho el P. Frãciſco ſuperior de la reſidẽcia de Comorin (como vimos arriba) y ocupadoſe 4. años cõ mucha edificaciõ y prouecho en cultiuar aq̃lla nueua Chriſtiandad. Y el año de

UVA.BHSC

de 1549. poco antes que el Padre Francisco llegase a Iapon alcançò la palma del martyrio en premio de sus trabajos. Porque saliendo vn gruesso exercito de los Badagas del Reyno de Bisnaga, que esta cerca, con intento de destruyr si pudiessen la Christiandad de Comorin, los Christianos temerosos començaron a desamparar sus casas y barrios, y acogerse a las naues de los Portugueses, q̃ a caso auian aportado alli, como a lugar seguro. El Padre Antonio entre aquella confusion y alteracion, y espanto de niños y mugeres andaua lleno de solicitud y cuydado dandoles priessa, y haziẽdoles instancia q̃ huyessen presto, y ayudando a los flacos, viẽdo que se acercaua ya el enemigo, temiendo q̃ no captiuassen algunos nueuos Christianos, y con la fuerça de los tormẽtos les hiziessen dexar la Fè: y offreciose como buẽ pastor a dar su vida por el biẽ de sus obejas si fuesse menester. Rogauále los Portugueses se acogiesse con tiempo a sus nauios, y se librasse de aquel peligro. Però el Padre oluidado de si, y de su vida solo cuydaua del bien de los otros procurãdo q̃ se pusiessen en saluo todos, particularmẽte los niños y mugeres, los quales por la flaqueza de su edad, o de su naturaleza, corrian mas riesgo y andauan en mayor peligro. Procurando pues de saluar a otros

y li

UVA.BHSC

y librarlos de las crueles manos de los barbaros, vino el à caer en ellas, porque le ataxaron el paſſo por do ſe podia embarcar. Entonces el Padre encendido en diuino amor de Dios deſſeoſo, ya mas de verſe en la eterna vida que en eſta. hincadas las rodillas enel ſuelo, y leuantando las manos al cielo ſe offrecio con increyble fortaleça a la muerte. Y no dexo de acudir la barbara fiereça de aquellos enemigos à ſu deſſeo. Porque le dieron tres lançadas de las quales murio. Dizen, que eſtan dole deſpojando deſpues de herido con eſtas mortales heridas ayudo el a aquellos coſſarios a quitarſe el veſtido, porque ſe vieſſe eſtaua tan deſpegado del veſtido como de la vida.

Eſta nueua lleno el P. Franciſco de varios affectos de triſteza y cõtento, y de pena y alegria, como en ſemejante caſo auia de ſuceder. Entriſteciole verſe priuado de vn tal cõpañero y ayuda, y holgoſe con el bien grande que a el Padre auiarcauido en ſuerte, pareciendole que tambiẽ Dios nueſtro Señor le tendria guardado a el ſemejante dicha y ventura. Auiendo pues hecho las exequias a eſte ſanto varon con lagrymas y alabanças de ſu virtud y valor, llenoſe ſu alma de vna firme eſperança de coger de alli adelante abundantes frutos de aquel campo regado ya cõ ſangre de vn martyr. Y no le ſalio al Padre vana ſu eſ-

UVA.BHSC

su esperança: porque desde entonces fue tã abũdante la mies, que se cogio en el cabo de Comorin, que en ninguna otra parte de la India lo fue mas. Porque se hizieron muchos Christianos, y no solo fueron muchos en numero, sino muy señalados en virtud y santidad.

Como el estoruaron en Cangoxima que no predicase mas el Euangelio, y assi se fue a predicar a Firando y à Manguche. Cap. V.

DIFFERENTEMENTE le sucedio al Padre Francisco en Cangoxima de lo que al Padre Antonio Criminal, en el cabo de Comorin. Porque el Padre Francisco andando desseoso de que se le offreciesse ocasion de padecer Martyrio, procurava desacreditar a los Bõços, y deshazer su autoridad y teniendo ya en buen punto los negocios de la Christiandad, con esperanças de coger vna copiosa colecha de nueuos Christianos, de repente se leuanto vna terrible borrasca y tempestad contra los Christianos procurada por los Bonços, la qual

UVA.BHSC

fue para el Padre Francisco mas pesada que lo fuera qualquiera genero de Martyrio. Auian ya baptizadose muchos, y mas eran los que conuẽcidos con la verdad del Euangelio, querian ya recebir la Fè. Pero estoruaron este bien los Bõços atajando el feliz progresso, cosa que el Padre Francisco auia entendido mucho antes. Porq̃ començando los Bonços a caer en la cuenta de q̃ quanto yua creciendo el negocio de la Fè, y el numero de los fieles, tanto se yua desminuyendo el culto de sus Dioses y su autoridad, y que ya ni ellos ni a sus Dioses les respetauan, sino que hazian burla dellos, illenaronse de odio e indignacion: y mouidos lo vno del Demonio, lo otro de su pena y dolor acuden todos al Rey, dizenle con muy encarecidas palabras: que aduirtiesse muy bien lo que hazia y miarase con tiempo por si, y por el bien publico y comun: porque si consentia que sus vassallos recibiessen religiones peregrinas, forçosamente auian de venir los Dioses de su patria à ser despreciados, y enojados ellos por esto y ayrados con el, que duda auia sino que vendria a ser muy presto destruyda la ciudad de Cangoxima, y todo su Reyno? Que si era tan ciego que no veya que la Religion de CHRISTO era totalmente oppuesta a la del

UVA.BHSC

Iapon? y que quanto se acrecentaua la de CHRISTO, nuestro señor se desminuya la del Iapon? que si no sabia y entendia que les pessaua entrañablemente a sus Dioses, y lo sentiá mucho que se descubriessen y manifestassen a los peregrinos y estrágeros sus secretos y mysterios? y q̃ aunque el pueblo erraua y los offendia en esto, però que mucho mas los offendia el Rey, que lo sabia y entendia: y que mirasse bien que la yra de los dioses mientras mas dilatauan y alargauan el castigo era mayor: y que alfin los fundadores e instituydores de la religion de los Reynos del Iapon vendrian a tomar cruel vengança de los ciudadanos de Cangoxima por vn agrauio y affrenta tan grande: y el peccado y culpa de vnos pocos ciudadanos auia de llouer sobre el Rey y sobre toda la ciudad, y assi que si estimaua en algo las cerimonias, ritos, y sectas antiguas de su patria, y si tenia toda via el respecto que a sus Dioses deuia, ò procurase conseruar su amistad o temiesse a lo menos su yra.

Atemoriçado el Rey con estas razones, que le dezian los Bonços y desconfiado ya de tener contratacion con los Portugueses, como desseaua, mando por edicto publico, que nadie so pena de muerte dexasse su antigua Reli-

UVA.BHSC

gion ni se hiziesse Christiano. El Padre Frãcisco esperando cada dia que se auia de mejorar el estado de las cosas, enseñaua e instituya con sum mo cuydado a los nueuos Christianos, el tiempo que les sobraua desta ocupacion daua a la oracion y al trato con Dios, con el qual comunicaua mas que con los hombres. Porque en la conuersacion Diuina no solo hallaua prouecho para su alma, sino consuelo para su fatigado espiritu: y assi suffrio con admirable fortaleça, y ygualdad de animo, grandes hambres y frios y otros muchos trabajos, que forçosamente auia de passar vn hombre estrangero, en vna barbara y mal afecta ciudad. Pero passado vn año en el suffrimiento destos trabajos, viendo cerrada del todo la puerta del Euangelio en Cangoxima, se determino yrse a otra parte. Despidio se de sus hijos los nueuos Christianos encomendandoselos a Paulo de Sanctafè, y fuesse con su Compañero el Padre Cosme de Torres, y el Hermano Iuan Fernandez al Reyno de Fingo, con esperança de hazer alli mucho seruicio a Dios nuestro señor: no se puede dezir el sentimiẽto, y lagrimas q̃ los nueuos Christianos de Cangoxima derramauan, viendo determinado de dexarles a su buen Padre y maestro, a quien amauan entrañablemente por muchos titulos.

Pero

UVA.BHSC

però particularmente por su admirable virtud y santidad. Llorauan y llamauanle a gritos Padre maestro, guia y capitan nuestro, y cada vno en particular le daua mil gracias porque le auia con tanto trabajo suyo puesto en el camino del cielo. Auia ochocientos Christianos en Cangoxima tambien enseñados en las cosas de la Fè, que aunque les falto de ay a pocos dias el maestro que les auia quedado, que era Paulo de Santafè, se conseruaron siete años enteros en la Fè de Christo nuestro señor, sin ningun otro maestro, que los enseñasse y guiase, hasta que les vinierõ a enseñar algunos Padres de la Cõpañia.

Esta el Reyno de Fingo en la misma Isla del Iapon llamada Ximo, como arriba diximos. Ay en este Reyno, vna ciudad llamada Firando, cincuenta leguas de Cangoxima, aqui entro el Padre Francisco y fue recibido muy bien, y con mucho contento de los Portugueses, y por su cõ templacion del Rey. Y en vno pocos dias q̃ alli estuuo, hizo como cien Christianos, y aũque no le yua mal en Firando, ni hazia poco prouecho en los Portugueses, y en los vezinos dela ciudad, pues conuirtio en Firando, mas en pocos dias à la Fè, que en Cangoxima en muchos meses, però concibiendo, y pretendiendo mayores cosas encomendado al P. Cosme de Torres aquellos nue

UVA.BHSC

uos Christianos: y el lleuádo cõsigo el hermano Iuã Fernandez passò a la Isla del Iapõ para yr a la ciudad del Meaco. Però siendo informado de los que sabian las cosas de la tierra q̃ estaua en el camino vn grande pueblo, llamado Amanguche, se partio luego alla, a verse con el Rey, para entender la voluntad y animo que tenia. Es Amanguche, vna ciudad maritima, esta en la principal parte del Iapon, la qual diximos se llamaua propriamente Iapon. Tiene alli su Corte el Rey de Amanguche, y assi esta el lugar muy lleno de gente, y es el Rey tan poderoso y rico, que compite con el Rey del Meaco, que es el mayor Rey entre todos los demas Reyes, y trae guerra cõ el sobre el Imperio delos Reynos del Iapõ. Tienen las casas de esta ciudad techos de madera, que no los suelen tener las casas de las otras ciudades. Tendra diez mil vezinos: Dizẽ que esta de Firãdo ciẽ leguas. Hallò el P. Frãcisco en esta ciudad a muchos de la gente noble y plebeya desseosos de saber y entender las cosas de la Religion Christiana, dela qual auian oydo dezir muchas cosas. Determinose el Padre Francisco predicar el Euangelio, y los mysterios de nuestra Fè dos vezes al dia, leyendolos por escriso porque aun no sabia bien la lengua del Iapon, y esto hazia en las plaças y encruzixadas de la ciudad

con

UVA.BHSC

con grandissimo concurso de gente. Pero no todos recebian la semilla del Euangelio de vna misma manera. Muchos oyan con gran gusto y con buena volũtad, otros no la tenian a lo que oyan otros reyan y hazian burla de lo que se dezia. Y assi quando yua el Padre Frãcisco por las calles, yua tras el vna caterua de muchachos, y de picaros como tras vn loco, burlãdo del, y affrentãdo le y repitiẽdo por escarnio algunas cosas de nuestra Fè, q̃ le auian oydo dezir: lo qual suffria el de muy buena gana, poniẽdo los ojos no tanto en su affrẽta quãto en la causa della. Y assi hazia mas suffriendo, que diziendo y disimulando que hablando. Porque los hombres prudentes que le oyan, bien entendian que no era loco ni mente capto, antes se admirauan de ver su admirable paciencia è ygualdad de animo entre tantas injurias y affrentas como en dichos y hechos le hazian. Y enterauanse en esto mas oyendole dezir que auia partido de Europa, y nauegado esse immenso mar Occeano, y llegado al Iapon no con otro fin, que predicarles el Euangelio. Finalmente todos hablauã de su rara virtud, y se admirauan della, teniendo la por prodigo y raro milagro. Y mucha de la gente principal le llevaua à su casa para informarse mas de espacio de la Religion que les traya del otro mundo,

UVA.BHSC

prometiendole, que si les mostrase ser mejor la Religion que les venia a enseñar, dexarian sin duda la de sus padres y passados. Però alfin este negocio no es del q̃ quiere, ni del q̃ corre sino del que Dios socorre, y ayuda misericordiosamente a su conuersion. Assi que vnos tomauan bien lo que se les dezia, però a los mas les entraua por los oydos y no llegaua al coraçon.

Despues de auer el Padre Francisco gastado algunos dias, no sin algun fruto, dando publicamente noticia de la verdad del Euangelio, por las plaças y por las casas de algunos particulares, fue llamado del Rey, y preguntandole de donde era, y por la causa y motiuo de su venida al Iapó, le respondio que era Español de nacion, y que solo auia venido aquella tierra a predicar el Euá gelio mouido con el desseo de su saluacion. Por q̃ no era posible saluarse ninguno que no creyesse en vn solo Dios Criador de este vniuerso, y en IESV CHRISTO su vnico hijo Redẽptor del mũdo, y el que no guardasse su diuina ley. Y mã dandole Rey que la explicasse luego que ley era aquella lo hizo el Padre Francisco de muy buena gana, y recito buena parte del libro que traya escrito. Oyeróle todos los circũstantes casi vna hora entera con mucha atencion y gusto. Pero el Rey barbaro q̃ era mas a proposito para oyr q̃ pa-

UVA.BHSC

para obrar lo que ſe dezia, no hizo caſo de lo que auia oydo. Buelto el P. Franciſco ſu antigua coſtúbre de predicar, le comẽçaron a oyr con mas beneuolẽcia, y aprobació, que al fin ſe vá poco a poco amáſando los animos de los hõbres por ſe rozes y rebeldes que ſeá. Ya muchos oyá con mucho guſto, las marauillas y milagros de CHRISTO nueſtro ſeñor, y quãdo les predicaua el P. el miſterio de ſu ſantiſsima paſsiõ, y de ſu doloroſa y affrentoſa muerte, no podian oyr ſin lagrymas. Porque los trabajos de CHRISTO nueſtro Señor aun haſta la gẽte barbara mueuen a cõpaſſion. La cõpaſsion y miſericordia, abrio la puerta para entrar la Fè, y aſsi ſe fuerõ algunos haziẽdo Chriſtianos Però el P. Franciſco pareciendo le no cõuenia de tenerſe mas en aquella ciudad, ſe partio el Meaco cõ animo de hablar al Rey, q̃ por ſer ſeñor de tantos Reynos, le llaman el Rey grande. Y pidirle licẽcia para predicar en ſus reynos la verdad del Euangelio. Porque auia ſido informado q̃ ra el Meaco, la mayor y mas illuſtre ciudad de todo el Iapõ, enoblecida cõ vna famoſa vniuerſidad. Y era tanto lo q̃ le auiá dicho en el camino quãdo venia de la India de la grãdeza deſta ciudad, y đ la multitud đ Colegios y monaſterios, q̃ auia en ella, q̃ auia determinado en llegãdo al Iapõ yrſe derecho a ella. Pero nueſtro ſe

UVA.BHSC

ñor q̃ auia dispuesto con su eterna prouidencia vsar de misericordia con los de Cãgoxima encaminò el nauio del Padre Françisco al puerto de esta ciudad. Adõde se detuuo el Padre mas tiempo del quel quisiera, entretenido con la esperãça de que auia de coger mucho mas fructo del que cogio. Partiose pues al Meaco lleuando consigo dos cõpañeros, el vno era el Hermano Iuan Fernandez, el otro vn Iapõ, llamado Bernardo Christiano nueuo pero hombre de mucha y muy solida virtud y fue el primero que en Cangoxima se conuirtio a la Fè.

Llega el Padre Francisco, a la ciudad del Meaco con mucho trabajo. Cap. VI.

ESTA La ciudad del Meaco, en medio de la Isla del Iapon, como circulo, esta el centro Dista de Amonguche, que es la entrada de esta Isla, yendo por camino derecho, no mas de cincuenta leguas, pero es necessario lleuar muchos rodeos por los montes y lagunas que ay en el camino. Pusose en el el Padre Francisco el año de mil y quinientos y cincuenta, por el mes de Octu-

UVA.BHSC

Octubre, que es quando comiençan los grandes frios en el Iapon: y ansi estaua entonces malissimo el camino, no solo por las muchas piedras y guijarros que en el auia, sino por la grandissima cantidad de nieue, de que estaua cubierto, la qual con el terrible frio se auia congelado y empedernido. Encuentranse à cada passo carambanos de yelos tan grandes como vnas grandes bigas, que colgauan de los arboles, y amenaçauan a los passageros. Allegauasse a esto el peligro grande en que yuan por las muchas guerras, con que ardia entonces toda aquella tierra, y por los muchos robos y latrocinios, que hazian los salteadores por los caminos. Pero el Padre oluidado de todo peligro puesta su memoria en sola la prouidencia Diuina y su desseo en la salud de las almas començò este largo y trabajoso camino en el peor y mas recio tiempo de todo el año. Però por yr mas seguro entre aquellos barbaros infieles, ò por lleuar guia de la tierra assento por moço do vn Iapon, que yua al Meaco, teniendo por mucha honra suya hazerse sieruo por CHRISTO. Yua el amo a caualllo, y el P. apie, medio corriendo tras el, y lleuádo a cuestas y sobre sus hombros vnas alforjuelas, en que yuan algunas cosas de su señor, y el recau-

do

UVA.BHSC

do para dezir Missa, que traya siempre el Padre consigo. Yua el amo caminando casi a la posta en su cauallo por miedo de los ladrones y saltea dores, que auia en el camino: el Padre yua siguiẽ dole medio descalço, por que encõtraua casi a ca da passo rios y arroyos, los quales passaua por el vado. Con esto y cõ la nieue y frios que passaua, lleuaua los pies muy hinchados, y como yua aguijando y cargado tropeçaua, y caya muy a menudo, vnas vezes por la espereza y desygual dad del camino, otras desliçandosele los pies por el yelo. Però el suffria todo esto, no solo con paciencia, sino casi sin sentirlo ni echarlo de ver: porq̃ lleuaua el pensamiento y animo tan puesto en Dios, y tan enagenado de si, q̃ no via por donde yua. Muchas vezes absorto en diuina cõ tẽplacion y priuado del vso los sentidos con la abundancia de la duçura celestial, se entraua por las espinas y cãbrones, y tropeçaua en las piedras sin sentir ningun dolor. La noche no la passaua mejor que el dia. Porque llegando muchas vezes a la posada mojado, muerto de frio y de ham bre, se quedaua sin remediar ninguna destas necessidades. Y basta dezir q̃ en todo aquel camino no comio sino arroz, y esse allegado de lymos na. Y assi passo no menos hãbre que cansancio. Augmentaua sus trabajos, el mal tratamiento y hos-

UVA.BHSC

que le hazia aquella gẽte. Porque los Iapones q̃ (como auemos dicho) ſon algo ſoberuios y de ànimos altiuos y arrogantes, como vian a vn foraſtero pobre y mal veſtido, y deſpreciador de ſi miſmo, y no hecho al trage y trato de la gente de la tierra, y que no hablaua con la elegancia que ellos, deſpreciauanle, y tenianle por loco o mẽtecapto. Y aſsi en los lugares y aldeas por do paſſaua, y en los nauios en q̃ nauegaua, en los caminos por do yua, y en los meſones y ventas à do llegaua, le affrentauan y burlauan del. Pero lleua todo eſto no ſolo con paciencia ſino con grande alegria, gozandoſe con el Apoſtol de ſer tenido por necio y loco, por el amor de Chriſto, y de q̃ le tuuieſſe por el deshecho y horrura del mundo. Alfin llego bueno y ſano con la ayuda del Señor al Meaco, auiendo gaſtado dos meſes en el camino, y auiendo paſſado por mar y por tierra grandes trabajos.

Es el Meaco ciudad Imperial la mas principal y mayor de todo el Iapon, y la mas celebrada en todo el. Si es licito dar fe al dicho del vulgo, tenia quando eſtaua antiguamente en ſu pũto y grandeza caſi docientos mil vezinos. Però con las continuas guerras, ſacos, è incendios no tiene ahora mas de la mitad. El ſitio dela ciudad, el muro, y cerca, que a ora tiene es tan grande q̃ mueſ-

UVA.BHSC

tra ser verdad lo q̃ della dize la fama. Tẽdria quã do el Padre Francisco entrò en ella biẽ hechos cien mil vezinos. Ay en esta ciudad vna vniuersidad muy famosa. Cinco Colegios mayores, è innumerables monasterios de Bõços hombres y mugeres. Parecia que se le offrecia aqui al Padre Frãcisco vna copiosissima mies que segar. Però son tã ocultos los secretos dos juyzios de Dios, q̃ le salio al P. vana esta esperãça. En llegando q̃ llegò al Meaco gasto muchos dias en balde yendo y uiniẽdo a Palacio y aguardando ocasiõ de hablar al Rey para pedirle licẽcia y facultad de predicar libremẽte en su Reyno el Euangelio. Porq̃ como los de la guardia del Rey le viã tan ageno del estilo costũbre y vrbunidad del Iapõ, tã pobre y mal vestido, y q̃ trataua con vna Christiana simplicidad, hazian burla del. Y assi hallo todas las puertas tã cerradas para hablar al Rey, que no le fue posible. Viendo pues esto y entendiendo q̃ los demas grandes, y señores del Iapon no le estauan ya muy obedientes ni se les daua mucho del, por auer caydo mucho de su punto la grandeza deste Emperador, mudò el Padre parecer y consejo, y no se le dãdo ya nada de alcançar la prouision y facultad real, que pretendia, començo a dar vn tiento a los moradores del Meaco, para ver q̃ animo y affecto tenian a la Fè de

CRIS-

UVA.BHSC

TO, hallò toda la ciudad pueſta en armas, eſperando a al enemigo llena de miedo y temor: y aſſi ellos ò no oyan ni entendian, ò no hazian caſo de lo que el *P*adre les dezia, y el ſe canſaua y perdia tiempo. Quando ſe ponia a predicar al pueblo en las plaças calles y encrucijadas, tirauanle los muchachos y picaros trapos viejos y a ratos piedras, y andauanle perſiguiẽdo y ſiempre corrian tras el. Tan obſtinados eſtauan que no ſolo en ſus coraçones, pero ni en ſus orejas querian admitir la palabra de Dios. El P. Franciſco, yua contentiſsimo por auerſe hallado digno de padecer affrẽtas por amor de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor Viẽdo pues q̃ la ciudad eſtaua alteraday muy fuera de querer oyr y recibir la predicacion del Euangelio, peſole arto de ver que deſpues de tãtos trabajos paſſados ſe auia de yr ſin hazer nada y ſin coger algun manojo de tanta mies, y de campo tan eſpacioſo. Pero alfin dexando todo eſte negocio a la diſpoſicion y prouidencia diuina, ſe boluio à Amanguche, conſolandoſe con aquella ſentencia, que es coſa glorioſa no ſolo hazer grandes coſas ſino padecer mucho por el amor de CHRISTO. nueſtro ſeñor.

Como auiendo el P. Franciſco ganado con dones la voluntad del Rey de Amanguche cõuirtio muchos à la Fè. Cap. VII.

BVEL-

UVA.BHSC

BVELTO pues à Amanguche con casi tanto trabajo, è incomodidad como auia ydo desde alli al Meaco, en llegando trato de hablar al Rey, y darle las cartas y presentes del Virrey de la India y del Obispo de Goa, q̃ auia dexado en Firando: porque aunque su intencion auia sido dar estos presentes al Rey del Meaco, q̃ dezian ser el mayor Rey de todo el Iapon, però como entẽdio y vio q̃ no era tã grãde en el hecho como en el dicho, y en el nõbre, y que yua por votos y volũtad de los grãdes del Iapõ el ser Rey del Meaco, y q̃ el de Amanguche era muy rico y poderoso, mudo parecer, y assi se determinò dar à este Rey los presentes q̃ traya, y ganarle cõ ellos la voluntad, suppuesto que podia ayudar mucho con su autoridad en los negocios de la Religion. Y assi llegando se presto a Firãdo, quando boluia de alla se determino tomar vn nueuo estilo, y modo de tratar cõ el Rey enseñado ya de la esperiẽcia y necessidad. Auia hechado de ver q̃ los Iapones, como las demas naciones del mũdo estimauã à los hõbres por solo lo exterior por el habito y traxe q̃ traẽ, y que alos pobres y desandraxados no los querian ni aũ mirar, como si estuuiera el ser y valor de vn hõbre mas en el vestido q̃ en la virtud.

De

UVA.BHSC

determinose pues dexar su pobre y viejo vestido, y vestirse muy bien para que cõ aquella exterior aparencia lleuasse tras si los ojos de los que se dexan lleuar mas desto exterior, que de la virtud interior, con fin de ganar por este camino despues sus almas. Buelto pues à Amanguche entro con vn vestido curioso y galano, y con dos ò tres criados à hablar al Rey. Mostrò el suceſſo quan acertado consejo, auia tomado: porque los criados del Rey le acompañaron y entraron adonde el estaua, el qual le recibio muy bien, y con mucho comedimiento. Y auiendo el P. Francisco hecho vn breue razonamiento, dio al Rey las cartas del Virrey, y del Obispo, y vn presente, que siruiesse de prendas, y señal de amistad entre ellos: y fue el presente no tãto rico quãto peregrino y nueuo en aquella tierra, que fue vn monacordio, y vn curioso relox, que fueron dos cosas de que gustò mucho el Rey y los circunstantes, y las estimaró en mucho, no tanto por su valor y precio, quãto por su artificio, de que suelen gustar los de aquella tierra. Holgose el Rey con las cartas y con el presente de los Portugueses, y embiò despues al P. Francisco gran cantidad de oro y plata. Però el acordãdosse, q̃ no era mercader sino pobre Religioso se lo boluio à imbiar. Lo que suplicò encarecidamente al Rey, fue, diesse licencia por su

UVA.BHSC

edicto real à el y à ſus compañeros, para predicar la fè de CHRISTO, y à ſus vaſſallos para recibir la, que eſta era la mejor paga y merced, q̃ à el y à los Portugueſes podia ſu alteza hazer. Admirado el Rey de que no huuieſſe querido el Padre recibir el oro y plata q̃ otros van à buſcar con tanta anſia, ofreciẽdoſe à los peligros de la tierra y del mar, guſtò de fauorecer à la religion que enſeñaua tal deſprecio de las coſas. Y aſsi mandò luego pregonar por todas las plaças y calles de la ciudad, que el Rey era contento y guſtaua ſe predicaſſe alli la Fè Chriſtiana, y q̃ todos los q̃ quiſieſſen ſe hizieſſen Chriſtianos: y q̃ ninguno fueſſe oſado à hazer agrauio ni en dicho ni hecho à los Sacerdotes Portugueſes, y que à ningun Iapõ por auer dexado ſu antigua ley y religiõ, le paraſſe perjuyzio alguno, ni le hizieſſen por ello mal. Y no ſolo ayudò el Rey à los intentos del P. Frãciſco con ſu authoridad, ſino tãbien con ſu liberalidad, y aſsi le dio vn monaſterio que auia ſido de Bonços: lo qual todo fue cauſa de que començaſſen los Iapones à tener en mas al P. Franciſco, y à eſtimar mas la religion Chriſtiana. Y aſsi muchos con deſſeo de entender aquella nueua ſecta y ley, yuan à oyr al Padre, y el que eſtaua ya mas dieſtro en la lengua, acudia à ſu deſſeo y curioſidad. Predicaua dos vezes al dia con gran concurſo de

UVA.BHSC

so de gente. Baxado del pulpito trataua y disputaua con los oyentes, de lo que auia dicho en el pulpito, y respondia à sus preguntas ò les hazia algunas à ellos, y sucediendo vnos à otros, pregũtando y respondiendo, solia durar la disputa hasta la mitad de la noche. De manera que à penas quedaua lugar para acudir à las necesidades del cuerpo.

El mayor estoruo que en este negocio auia era no saber bien el Padre la lengua del Iapõ, porque algunas vezes diziendo alguna palabra brita no tan propria, y que no sonasse tambien à sus delicadas orejas, se reyan y hazian burla del. Y auia algunos que por tener ocasion de hazer burla y mofa, le preguntauan algunas cosas muy dificultosas de explicar. Pero el Padre les hablaua con tanta fuerça de espiritu, y hazia vna vida tan santa, y tan diferente de la que professauan sus Bõços, que hazia y acabaua con sus hechos, lo que no podia con sus dichos. Y assi echauan de ver muy bien los Iapones, como son de buen ingenio, y hombres muy allegados à razon, quan conforme à ella eran las cosas que el Padre Xauier les dezia, aun como quiera que se las dezia. Venian muchos Bonços y Bonças de sus monasterios, mucha gente principal y gente innumerable del pueblo à oyr y hablar al P. Frãcisco.

UVA.BHSC

estaua todo el dia la casa que no cauia de gente de todos estados. Al fin con las muchas y varias preguntas que hizieron, y cõ las respuestas de el Padre Francisco, quitadas las tinieblas de sus entendimientos, amanecioles à muchos la luz de la verdad, con la qual començaron à ver y entẽder quan falsas eran las leyes y religiones de sus antiguos dioses, y quan solida y firme era la ley de CHRISTO nuestro señor. Y no fueron menos diligentes en abraçar la verdad, que en aueriguar la. Porque despues de algunos dias gastados en preguntas y respuestas, se començaron muchos à hazer Christianos, y fuerõ los primeros los que auian hecho mas resistẽcia al principio, y puesto mas dificultades y objectiones en los mysterios de la Fè q̃ el Padre les predicaua, boluiẽdo Dios nuestro señor su dureza en suauidad y blandura. Aunque el primero que se conuirtio à la Fè no se deue tanto à la doctrina del P. Francisco, quanto à la virtud de su compañero, porque predicando vna vez el Her. Iuan Fernandez, q̃ era el cõpañero del P. Francisco, llegò à oyr al Padre q̃ estaua predicando en vna encrucijada, vn Iapõn, hõbre atreuido: y assi poniendose en medio del auditorio, escupio al predicador en la cara. Lleuò el Hermano con tanta igualdad de animo esta injuria, que no se turbò pũto, antes limpiãdose el rostro

con

UVA.BHSC

con vn pañiçuelo proſiguiò ſu platica. Momido vno del auditorio con eſta milagroſa paciencia, ſe determino hazerſe Chriſtiano, entendiendo que hombres de tanta virtud no podrian traher à vender coſa falſa, ſino que les venian à combidar con la verdadera Religion. Fueſſe pues derecho à caſa del Padre Franciſco, y cathequizoſe, y fue el primero que ſe baptizò. Tomaron otros luego ſu exemplo, y entre ellos ſe conuirtio vn Iapon, à quien llamaron Lorenço, vizco de vn ojo: però fue tanta la luz que en los ojos de ſu alma nueſtro Señor le comunicò, que renunciando todas las coſas ſe conſagrò à CHRISTO, cõ gran prouecho del Iapon: porque entrando deſpues en la Compañia, ſalio eſtremado predicador, y cõuirtio inumerables Iapones à la Fè. Baptizaronſe deſpues muchos de la gente noble, los quales cobraron tanta amiſtad con el P. Franciſco, y quedaronle tan agradecidos, que nunca ſe canſauan de ſeruirle y hazerle plazer: y aſsi preguntandoles el algunas coſas de las ſectas y religiones del Iapon, le deſcubrian ellos aun mas ſecretos y muchas mas coſas de las que el Padre les preguntaua.

UVA.BHSC

Como deſpues de informado de las ſectas que auia en el Iapon, conuirtio à muchos à la Fè. Cap. VIII.

DESTOS nueuos Chriſtianos q̃ hè dicho, ſe informò el Padre Frã ciſco mas de propoſito de las religiones y varias ſectas del Iapon: y hallò, que floreſcian entonces en todo el nueue ſectas y opiniones, aſsi de hombres como de mugeres, y que cada vno tenia licencia para ſeguir libremente la que le pareciesſe. Y acontecia muchas vezes que en vna caſa auia tantas ſectas quantas perſonas morauan en ella, y que trayan continua diſputa ſobre qual era mejor. Y entendio que ninguna de eſtas ſectas enſeñaua coſa ninguna ni hazia mencion de la creacion del mũdo, y de las almas, por que todas cõuenian en eſto, que ni el mundo ni las almas auian tenido principio ni autor: però cõcordauan en que deſpues de eſta vida auia dos lugares donde yuan las almas, vno para los condenados, y otro para los bienauenturados, aunq̃ ninguna deſtas ſectas enſeñaua diſtinctamẽte dõ de eſtaua, y qual era eſte lugar de los bienauenturados, ni por cuya volũtad ni mãdato erã hechadas al Infierno las almas de los condenados. Solo con-

UVA.BHSC

cõtauã y cãtauã no se q̃ fabulas y patrañas de los autores de sus sectas, y eran los principales laca, y Amida, en que deçian, que auian estos sufrido de su voluntad mucho tiempo grauissimas penas y tormẽtos por saluar à otros. Entendio mas, que vnas de estas sectas tenian à trecientos, otras à quinientos mandamientos, però todas conuenian en que para saluarse solos eran necessarios cinco preceptos, que eran no matar, no comer animal ninguno degollado, no hurtar, no fornicar ni mentir, no beuer viño. Però quando algunos ocupado en los negocios de casa ò de la ciudad, no podiã guardar estos mãdamientos, se encargauan los Bonços y Bonças de satisfazer y cũplir por ellos en la obseruancia de las leyes, cõ tal condicion, que les diessen casas en que viuir, y renta con que sustentarse, y les acudiessen con todo lo demas necessario. Y tras esto les honrassen y reuerenciassen. Y assi los señores y hombres ricos del pueblo, para tener mas libertad y licencia de peccar, acceptan este partido, y les dan de muy buena gana quanto les piden, teniendo por cosa cierta, que por las oraciones de estos Bonços, sin duda se libraran y escaparan de las penas del infierno. Estos Bonços comunmente piden lymosna à todos, però ellos à ninguno la dan.

UVA.BHSC

Auiendo sabido y entendido el Padre Francisco estas y otras cosas semejantes à estas, començò à conquistar los Iapones con sus mismos institutos y sectas, como con sus proprias armas, y à disputar con los Bonços, y conuencerlos con fortissimos argumentos. Particularmente les proba ua que no era posible librarse vno del Infierno con solas sus oraciones, pues ellos mismos no guardauan las leyes y mandamientos de que se cargauan por descargar à otros: pues era cosa cierta, y la sabian todos, que auian caydo y aflo xado tanto de su antiguo rigor, que beuian comunmente vino, y comian carne en sus rincones, y mentian en las plaças, y adulterauan publi camente. Con esto el pueblo descubierto el engaño, se començò à indignar contra los Bonços, y à llamarse a engaño, y à pedir restitucion de lo que les auian lleuado, y los mismos Bonços venian à confessar la verdad, y dezir que por no morir de hambre, se aprouechauan de aquella artificiosa mentira. Desde entonces començaron, no solo à padecer necessidad, sino à ser desestimados del pueblo. Començò despues el P. Francisco à dar tras su Iaca y Amida, ā los quales le auiā dicho sus amigos, y el lo auia leydo en las Historias del Iapon, que auian viuido dos mil años, y que el Iaca auia nacido ocho mil vezes. Otras

cosas

UVA.BHSC

cosas contauan tan ridiculosas como estas. Començò pues el Padre à deshazer estas fabulas, y mostrarles, que ni fueró dioses, ni aun hombres, sino algunos demonios del Infierno. Los Bóços y hechizeros, y los de mas enemigos de la rè, que predicaua el Padre Francisco, conuencidos con las razones del Padre, no sabian que responder. Gozauanse desto los nueuos Christianos, y confirmauanse mas en su vocacion, y los Gentiles que se hallauan presentes à estas disputas, viendo los engaños y errores de sus maestros, yuan perdiendo el credito y affecto que tenian à sus antiguas religiones y llegauanse à la de CHRISTO nuestro señor. Enojados de esto los Bonços reprehendianlos, acusauanlos, y culpauanlos grauemente, como a apostatas de su antigua ley. Respendian ellos, que la ley de CHRISTO era la mas allegada à razon, aun por su misma boca dellos: pues ni sabian ni se atrauian à responder à los argumentos y objeciones, que contra sus mentirosas fabulas se ponian. Replicauan los Bonços, que mas authoridad auian de tener con ellos los Chinas, de los quales auian recebido aquellas leyes, que Francisco Xauier. Y que no era razon mudar sus sectas y religiones, sino es que viniessen en ello los Chinas, y la mudassen primero: y assi que fuesse alla el Padre y predi-

UVA.BHSC

casse el Euangelio en la China, y echasse el yugo de la Fè de CHRISTO à quella nacion, que si ella le tomaua, tambien le tomaria y se sugetaria à el todo el Iapon. Estas vozes y quexas de los Bonços, no bastauan, para que el Padre Francisco dexasse de continuar sus sermones, y proseguir sus sanctos intentos.

Los Iapones comunmẽte no creen que Dios nuestro señor criò toda esta machina deste vniuerso, ni creen, que huuo vn autor y formador del Sol, Luna, Estrellas, orbes celestiales, tierra y mar, ni que criò Dios las almas y todas las demas cosas: y quando el Padre Francisco les dezia y hazia demonstracion, que Dios nuestro señor auia sido el que formò esta vniuersidad de criaturas, y especialmente las almas de los hombres, admirauanse mucho de que ni los Iapones, ni los Chinas, de los quales tomaron los Iapones su manera de religion, huuiessen jamas acertado con esta verdad. La admiracion acabò con ellos que dexassen y despreciassen à sus Bonços, y à sus sectas y leyes, y començassen à amar y estimar en mucho al Padre Francisco, y à la Religion Christiana, que les auia venido à enseñar. Con estas disputas y sermones desacreditò el Padre Francisco de tal manera à estos Bonços, y los apretò tãto, que los que antes de su venida trayã contien-

UVA.BHSC

contiendas entre si, en razon de defender cada vno su secta, dexando las porfias, y disputas de vnos con otros, no tratauan ni hablausn ya de otra cosa sino de la Christiana religion. Iuan cō mil preguntas cada dia al Padre Francisco. Entre otras eran estas: Si era vno mismo el principio y causa del bien y del mal: y esse principio si era bueno ò malo? Respondioles el Padre, que vno solo era el principio de todas las cosas, y esse sumariamente bueno. Replicauanle si Dios era tā bueno, porque auia criado cosa tan mala como los demonios, enemigos crueles del linage humano? Respondioles el Padre, que Dios buenos los auia criado, però que ellos por su culpa se auian hecho malos, y por esso auian sido echados en el Infierno. Instauan ellos, q̄ porque permitia Dios que los demonios engañassen à los hombres, y los hiziessen peccar, auiendo criado al hombre para su seruicio? y porque no auia dado Dios nuestro señor al hombre mayor inclinacion à la virtud que no al vicio? El Padre les dezia, que el hombre naturalmente era libre, y que tenia los auxilios y socorros suficientes para vencer los vicios, y los demonios, con tal que quisiesse vsar de estas ayudas Diuinas, y que el hombre al principio fue criado cō inclinacion à toda virtud y honestidad: però q̄ por el peccado de los prime-

primeros padres ſe auia eſtragado y deprauado eſta inclinacion, ellos dexando la culpa del hombre, y paſſando al rigor del caſtigo Diuino, preguntauan, porque Dios auia hecho vn lugar de tan terribles penas como era el Infierno, y como no ſe mouia jamas à compaſion para ſacar à los hombres de aquellos tormentos: moſtrauales el Padre Xauier, que era tan grande la mageſtad y grandeza de Dios ofendido, y tantas las obligaciones que le tenian los hombres juntos, y cada vno por ſi, que no auia caſtigo ninguno tan grande, que no le mereciesſe mayor vn hombrezillo que ſe atreuia à ofender aquella ſumma bondad y Mageſtad. Però que Dios que es miſericordioſiſsimo en caſtigar, ſiempre remitia algo del rigor de ſu caſtigo. Oyan eſtas y otras coſas cõ mucho guſto y aplauſo y muchos dauan Fè y credito à ellas.

Lo que no podian tragar ni acabarſe de perſuadir era, que huuieſſe ſido Dios nueſtro ſeñor juſto y miſericordioſo con la nacion del Iapon, à la qual no ſe auia dado à conoſcer antes de la venida del Padre Franciſco, auiendoſe manifeſtado à todas las demas naciones del mundo, y hecholas eſte biẽ de deſcubrirſe à ſi, y que à eſta cuẽta auia dexado condenarſe y yrſe al infierno à ſus paſſados, ſupueſto que no auian tenido lumbre

de

UVA.BHSC

de Fè, ni conocimiento de Dios ſin culpa ſuya, pues nunca ſe les predicò la Fè. Si era verdad lo que el Padre Franciſco dezia, que todos los que no conocian à Dios ſe condenauan. Declarauales el Padre, como la ley natural que todos los hóbre tienen en ſus coraçones, es mas antigua que toda otra ley: porque aun antes que los Iapones recibieſſen ſu ley de los Chinas, ſabian por razõ y ley natural, q̃ no era licito matar, hurrar, jurar con mentira, y todo lo de mas que prohibe la ley natural: y aſsi, cometiendo qualquier hombre vn peccado de eſtos le acuſa y remuerde luego ſu conciencia en teſtimonio de que ha hecho mal, lo qual ſe vee en vn hombre criado en vna apartada ſelua, que ſin leyes eſcritas ni humanas, y ſin enſeñança de hombres entiende que ay ley y obligacion de no matar, no hurtar, no mentir, y que es mal hecho y peccado yr contra eſtas leyes. Y ſi eſto paſſa entre las barbaras naciones, que ſera entre la gente politica bien enſeñada? y aſsi que con mucha razon es caſtigado, y condenado al Infierno el quebrantador de la ley natural eſcrita por el miſmo Dios en los coraçones de los hombres: y que aſsi tambien era ley del miſmo Dios, la qual ſi ellos guardaran, nueſtro Señor les diera mas luz y conocimiento de ſi. Callauan ellos à eſto y no ſabian q̃ repli-

UVA.BHSC

replicar, y poco à poco se yuan sugetando al suaue yugo de CHRISTO. Baptizar se yan en dos meses como quinientos ciudadanos, los quales llorando y lastimandose de la desdichada suerte de sus hijos, padres y amigos muertos, y de la de sus antepassados, preguntauan mil vezes al Padre Francisco Xauier, si auria algunas esperanças, ò algun remedio para sacar aquellos miserables de las eternas penas. El Padre con lagrimas en sus ojos les dezia que no. Que lo que à ellos les encargaua mucho era diessen infinitas gracias à Dios nuestro señor, que auian sido tan dichosos que les auia amanecido la luz del cielo, y que con la consideracion de su dicha y ventura mitigassen la pena y dolor que tenian de la agena desuentura, y que tuuiessen paciencia pues vian, que ya no auia remedio, ni era posible lo que ellos desseauan. Con esto passaua à otras cosas, y como eran curiosos, preguntauá, que figura tenia el mundo, de que manera se hahazian los cursos del Sol, Luna, y Estrellas? de que se formauan los cometas, los vientos, los truenos, rayos y relampagos? de que se hazia la nieue y el granizo, y las lluuias? El Padre Francisco Xauier, que sabia muy bien la Astrologia y Phylosophia natural les declaraua el origen y causa de estas cosas, de manera que se quedauá admi-

UVA.BHSC

admirados de su sabiduria, y de su peregrino ingenio. Corria la fama de su doctrina, y letras por toda la ciudad, acreditauase con esto la Fè de CHRISTO hablauan del Padre Francisco y de las cosas que enseñaua en publico y en particular, en las plaças y en las casas, y al passo y peso que se yua acreditãdo y augmẽtando la Fè se yuan desacreditando los Bonços, y desamparãdo sus monasterios, abominando ya muchos de su vana superstition, y era ya publica boz y fama en la ciudad que se auian de quedar yermos y solos muchos de estos monasterios faltandoles como les yua faltando à los Bonços el sustento y el credito, y la opinion de su doctrina. Lo qual todo cedia en bien y augmento de la Christiana religion. Y puedese echar de ver quanto se yua disminuyendo la autoridad y credito de los Bonços en que sus mas deuotos acudian à ellos, y perseuerauan en su deuocion, no tanto de voluntad y gana, quanto de fuerza y necesidad.

Auia en Amãguche vn señor muy rico, y principal, que fauorecia mucho el y su muger al Padre Francisco en las cosas de la Fẽ: però por auer se el vno y el otro en años passados prendado de masiadamente, no tuuieron despues libertad para hazer lo que desseauan, y les estaua bien porque auiendo estos señores edificado con su hazienda.

UVA.BHSC

hazienda muchos monasterios de Bonços, y dauanles muchas rentas, y auiendo sido grandes deuotos de Amida, por el qual esperauan se auiá de saluar, dezian que no podian ni era razon perder en vn punto la amistad y gracia de Amida, que con tantos gastos, y por tantos años auian grangeado, tomando nueua secta y religion. Però que si no tuuieran este temor, sin duda mudaran consejo y parecer. Fue su necedad doblada, y erraron dos vezes, pues erraron temerariamente al principio, y despues quisieron perseuerar en su herror. Però lo que estos por vn vano respeto de su antigua ley y religion no quisieron hazer, que era seguir la ley de CHRISTO, la qual conocian ya ser verdadera, hizieron otros muchos con quien pudo mas la fuerça de la verdad. Con esto los Bonços llenos ya de yra y de impaciencia, començaron à encruelezerse contra los Christianos, y à dezir en los pulpitos (predicádo al mismo tiempo que el Padre Frácisco) muchas blasphemias contra Dios, y muchos baldones contra el P. Xauier, los quales quadrauan à ellos harto mejor; y à amenaçar al reyno del Iapon, que en recibiendo la Fè de CHRISTO, auia de ser todo destruydo. Però esto mas seruia de acrecentar el odio que cótra ellos ya el pueblo tenia, que de engendrar en los animos mala voluntad

contra

UVA.BHSC

contra el Padre Francisco: porque viendo el pueblo que estas afrentosas palabras, que dezian, y estas maldiciones que echauan, les nacian de embidia y mala voluntad, no solo publicauã ser esto assi, sino defendian al Padre Francisco, como à hombre sin culpa, boluiendo en alabança suya la murmuracion y afrentas de los Bonços. En este interim andando el Padre Francisco haziendo grandissima diligencia en aueriguar, que noticia auian tenido los Iapones en tiempos passados de la ley Euãgelica y de CHRISTO nuestro señor despues de auer rebuelto sus historias y anales, y de auerse informado de los mismos Iapones, hallo que antes que el entrasse en el Iapõ, no auian oydo, ni aun nõbrar à CHRISTO nuestro señor: lo qual siruio al P. Frãcisco de espuelas y motiuos para trabajar mas, aunque auia trabajado no poco en la predicaciõ del Euangelio, gozãdose mucho en ver q̃ auia sido el primero q̃ auia lleuado al Iapõ la luz Euãgelica. Porq̃ la palabra del Euangelio que ya se auia oydo en las vltimas tierras, se oyesse tambien en las postreras Islas.

Era ya en este tiempo grãde el numero de los Christianos, florecia mucho la Fè de CHRISTO, y mas con el acrecentamiento grande q̃ tuuo cõ la conuersion de vn grã letrado del Iapon. Ay en este Reyno vna famosa Vniuersidad en la ciudad

UVA.BHSC

de Bandun, que tiene mas de quatro mil estudiá tes. Vn doctor de esta vniuersidad de grande fama y opinion en letras se cõuirtio con vna estraña ocasion. Ay vna suerte y religion de Bonços dados à la oracion y consideracio de muchas cosas, però particularmẽte de lo que les ha de suceder despues de muertos en la otra vida. Muchos destos despues de largas cõsideraciones han venido à sacar por su cuenta, que no ay en el Iapõ ley ni secta ninguna, que pueda ayudar à los hõbres à conseguir su saluacion. Porque hazen este discurso: cõuiene hallar y conocer vn principio de todas las cosas, deste no se habla palabra en nuestros libros, pues no se haze en ellos mencio de la creacion deste vniuerso, pues como es posible poderse saluar los q̃ no conocen à su criador? Cõ esta cõsideracion se vino à cõuẽcer este letrado q̃ hè dicho, y à quererse hazer Christiano, venciẽdo cõ el desseo de su salud la verguẽça, temor, y empacho, que erã las cosas que estoruauã à los demas à hazer lo mismo. Este Iapõ al principio auiase determinado hazerse Bonço, però conociẽdo sus engaños, por lo q̃ al P. Frãcisco auia oydo en sus disputas, mudãdo de acuerdo se hizo Christiano para seruir y adorar al Criador de todas las cosas, q̃ cõfessaua la Fè Christiana. Fue esta cõuersiõ de tãta pena para los Bõços, quãto

fue

UVA.BHSC

fue alegre para los Christianos: porq̃ como este era tenido en su ciudad por mas letrado q̃ todos, podia mucho su authoridad, à qualquier parte q̃ se inclinaua. Y assi siguiẽdo muchos su exemplo, se pabtizaron, acrecentandose la Fè de CHRISTO grãdemente. Y andauan tan feruorosos los nueuos Christianos, que se poniã ellos à disputar cõ los Gẽtiles de su religiõ, cõuenciendolos, y les trayã como captiuos para CHRISTO, y andauã à porfia sobra quien cõuertia mas. Gozauase tanto cõ esto el P. Francisco, que se oluidaua de todos sus trabajos. Fue grande el prouecho que hizo el P. Xauier en Amãguche, pues en espacio de vn año baptizò tres mil personas. Ygualò al numero la piedad, christiandad, y ferbor destos nueuos Christianos. Los q̃ soliã antes rezar por vnos larguidissimos rosarios, nombrando cada vno al author de su secta, buelta esta superstician en piedad y religiõ, reçauã la corona de nuestra Señora inuocãdo el nõbre de IESVS y de su sanctissima Madre. Y en todo procurauã imitar al Padre Frãcisco, como à su vnico maestro. Y fue tanto lo que se aprouecharon aquellos nueuos Christianos de Amanguche, con la enseñança de vn tan buen maestro, que se conseruaron despues de la yda del Padre Francisco 25. años en la Fè, en medio d̃ tãtos infieles, sin maestros y sin Sacerdotes:

UVA.BHSC

porque los impios Reyes se los quitauan. Però ellos se seruian à si mismos de guias y de espirituales maestros.

Va el Padre Francisco à Bungo llamado por el Rey, y recibenle los Portugueses con grandissima honra. Cap. IX.

ERA ya muy conocido el Padre Francisco en todo el Iapon, y tenian los Iapones grande opinion de su sanctidad, tanto que era tenido en mas que hombre, y veneranle como à vn hombre Diuino. Estendiose su fama por las regiones mas remotas del Iapon, y casi en todo el se hablaua de sus obras marauillosas. Estádo pues en Amanguche ocupado en las obras sãctas q̃ auemos visto, recibio vna carta del Rey de Bungo, muy comedida y cortes, en que le dezia, como auia aportado vn nauio Portugues à vn puerto de su reyno, y que por los que venian en el auia sido informado de su mucha virtud, y que luego le vino gran desseo y gana de comunicar con el ciertas cosas de importancia: por tanto que le rogaua se llegasse à Bungo lo mas presto que pudiesse. Por el mismo tiẽpo escriuio otra carta al P. Frãcisco vn Portugues capitã de vn nauio llamado Odoardo Gama, desde vn puerto de Bungo, que estaria 60. leguas

UVA.BHSC

leguas de Amanguche, en que le suplicaua se llegasse alla. El Padre esperando que se auia de hazer algun seruicio à Dios nuestro señor, y algun prouecho, ansi en los Iapones como en los Portugueses, se aparejò luego para la partida dexando al Padre Cosmes de Torres, y al Hermano Iuan Fernádez, por guarda y amparo de los nueuos Christianos, y lleuò consigo dos ò tres Christianos nueuos, y auiendo andando à pie como cinquenta y ocho leguas, supo el Gama como llegaua el buen Padre cansado, mandò à algunos Portugueses saliessen à cauallo à recibirle: y andado vn quarto de legua, encontraron con el Padre y con sus tres Christianos de Amanguche. Eran estos Christianos hombres ricos y nobles, però por auerse baptizado los auia el Rey de Amanguche quitado la hazienda, y ellos yuan al Seminario de Goa à ser enseñados. Yuan en sus cauallos muy ricamente vestidos, que assi se lo auia mandado el Padre Frãcisco: y el tras ellos à pie con sus hornamentos para dezir Missa, à cuestas: tanta era su humildad y desprecio de si mismo, y el desseo que tenia de padecer. Los Portugueses que vieron este espectaculo, mouieron se lo vno à compasion, lo otro à admiracion de ver à vn tal varon tan cansado y humillado. Rogauanle subiesse en vn cauallo y quitauãle su al-

UVA.BHSC

forjuela y carga que lleuaua: Però no pudieron acabar con el que ſubieſſe à cauallo, los Portugueſes viẽdo eſto apearonſe ellos de ſus cauallos, y fueró acõpañando al P. Franciſco à pie, aunq̃ el no lo queria conſentir. Edificaronſe mucho los nueuos Chriſtianos de ver tanto comedimiento y buen termino entre los fieles. Deſta manera llegaron al puerto de Bungo: al qual llaman los naturales el puerto de Fingo, por tener eſte nombre vn rio que entra en el.

Bungo es ciudad real, eſtà en vna de las partes è Islas del Iapon, que diximos ſe llamaua Ximo. Era el Rey de Bungo moço, però mas ſabio y prudente de lo que pedia ſu edad, entonces ſolo era ſeñor de Bungo, però era mas eſtimado de los Iapones por ſu mucho auiſo y diſcrecion, que otros de los Reyes mas ricos. Era eſte Principe el que en todo el Iapon fauorecia mas à los Portugueſes y à ſus coſas: y aſsi deſſeoſo de trabar amiſtad con ellos, eſtaua determinado de eſcriuir y embiar algunos ricos preſẽtes al Rey de Portugal, y al Virrey de la India. Luego que ſe ſupo en la naue Portugueſa, que eſtaua cerca el Padre Frãciſco, ſalieró todos los Portugueſes della cõ eſtrañas mueſtras de regozijo à recibir al Padre, y darle la bienuenida, y fue tanta la fieſta, que le recibieron con ſalua, y diſpararon quatro

vezes

UVA.BHSC

vezes veynte y dos tyros grueſſos que tenia el nauio. Echoſe deſpues de ver, auer ſido traça del cielo, mas que conſejo de hombres el diſparar con tanta fieſta la artilleria. Porque con el gran ruydo della penſaron los de la ciudad, que no eſtauan lexos del puerto, que ſe auian los Portugueſes encontrado con algunos coſarios, y que peleauan con ellos. Dio eſta ſoſpecha mucha pena y cuydado al Rey, y aſsi embio luego à vno de ſu guardia à ſaber del capitan Odoardo de Gama, que era lo que auia ſucedido, con fin de embiar cõ tiẽpo ſocorro à los Portugueſes. Reſpondio el capitan q̃ beſaua à ſu alteza las manos, por la merced: y q̃ ſupieſſe q̃ la cauſa de aquel ruido no era lo que ſu alteza, y los de la ciudad pẽſauã, ſino el auer llegado à ſu nauio el P. Franciſco Xauier, varon ſancto y digno de toda veneracio, reſpectado y tenido en mucho de ſu Rey de Portugal: y que le auiã recebido los Portugueſes cõ el aplauſo y mueſtras de alegria, que era razõ. Quedò eſpantado y atonito el menſagero, y à penas ſe podia perſuadir, que eſtimaſſen y reuerenciaſſen en tanto los Portugueſes à vn pobreton mendigo y deſarrapado, y le recibieſſen cõ tan eſtraña ſignificacion de cõtento y alegria: porque los Bonços temiendo que ſi à caſo aportaſſe à Bungo el Padre Franciſco, que en toda parte era tan

UVA.BHSC

tenido y estimado por su sanctidad, no les desacreditasse, y les hiziesse el daño que les auia hecho en Amanguche le auian infamado y deshõrado con el Rey y con el pueblo, con mil dichos è infamias, diziendo que era vn pobreton muerto de hambre, y vn andrajoso. Estuuo pues vn rato el mensagero del Rey como atonito y sin saber de si, con lo que via y oya: y poniendo despues los ojos en el Padre Francisco, y en su venerable aspecto, que aunque pobremente vestido se descubria en su rostro vna sancta authoridad y grauedad, luego conocio la embidia y maldad de sus Bonços. Buelue pues corriẽdo à la ciudad, da al Rey su recaudo, y cuentale lo que auia visto, y dizele que no se auian holgado menos los Portugueses con la venida de aquel sancto hombre, que si les huuiera llegado vn nauio cargado de plata y riquezas. Y que assi el no tenia duda sino que era falsedad y mẽtira, quanto los Bõços auian dicho del, teniendo embidia de su gloria. Porque tiene dize vn rostro lleno de amable authoridad, que se haze querer y respectar de los que le miran. Admirado el Rey dixo entonces, segun esto con mucha razon los Portugueses le veneran tanto, y le estimays en tanto vos.

Va

UVA.BHSC

Va el Padre Francisco à Palacio, con grande acompañamiento de Portugueses. Cap. X.

ESCRIVIO luego el Rey vna carta al Padre Francisco, llena de mucho comedimiento y respecto, y embiosela con vn page pariente suyo, suplicandole tomasse trabajo de venirle à ver el dia siguiente, porque era grande el desseo que tenia de verle à el, y de saber las cosas de la religion Christiana. Vino el gentilhombre adonde estauan los Portugueses, acõpañado de treynta moços nobles y principales de palacio, y cõ su ayo, y luego que vio al Padre Francisco, aunque pobremente vestido, però de venerable aspecto y talle, y vio la grande honra que los Portugueses le hazian, quedò espantado. Diole la carta del Rey, y despidiendose del, buelto à su ayo le dixo: sin duda grande deue de ser el Dios de esta gente, y grande sus secretos, y sus consejos, bien escõdidos à nosotros, pues quiere que obedezcan todas las naues Portuguesas à vn pobre hombre, y con tanta salua de artilleria da à entender quan estimada es la pobreza en el cielo, que el vulgo desestima tanto, y los hombres aborrecen y cõdenan tanto. El dia siguiente el Odoardo de Ga-

UVA.BHSC

ma juntò à los mercaderes y à toda la de mas gẽte Portugueſa, y con aprobacion de todos, ſe determinò, que conuenia para el credito de la religiõ Chriſtiana, que la primera vez ſi quiera, que yua el Padre Franciſco à palacio à viſitar al Rey, fueſſe con toda la grandeza, mageſtad, y aparato poſible, para ouiar de camino à las murmuraciones y calumnias de los Bonços, que contra el Padre Franciſco auiã eſparcido, para que aſsi ſe quitaſſen quãto fueſſe poſsible los eſtoruos à la predicacion Euangelica, y para que la honra que al Padre Franciſco ſe hazia, eſcureciеſſe la que los Bonços procurauan para ſi cõ mẽtiras, embuſtes y engaños: porque, que duda auia ſino que quanto mas eſtimado de los Portugueſes vieſſen los Iapones al Padre Franciſco, tanto mas le eſtimarian y venerarian ellos. Todos dezian que tenia mucha razon el ſeñor capitan, ſolo el Padre Frãciſco, que era enemigo de ſu honra, y amigo de la humildad Euangelica, contradezia à eſto: però al fin conuencido no tanto con las razones que le dauan los Portugueſes, quanto con la inſtancia y fuerza que todos le hazian, huuo de condecender con ellos. Los quales ſe viſtieron luego lo mas rica y curioſamente que pudieron, y comiençan à marchar hazia la ciudad, lleuando al Padre Franciſco con eſtraño

apa-

UVA.BHSC

aparato y authoridad. Yuan en vnos barcos pequeños, con ricos estandartes en ellos, y con las velas de tafetan, tocando algunos clarines, y respondiendo con cornetas y dulçaynas. Concurrio à esta nouedad gran numero de gente de la tierra, cubrian ambas riberas del rio por do venian. Era tanto el concurso de gente, que fue menester que la guardia del Rey la apartasse y abriesse camino, para que tomassen tierra los Portugueses. Llegò luego vn gran personage de la casa de Rey con vna litera en que fuesse el Padre Francisco, però el Padre bessando al Rey las manos por aquella merced, no quiso subir en ella, y assi se boluio la litera vazia, y el Padre se fue à pie à palacio, acompañandole muchos caualleros Iapones. Però el acompañamiento de los Portugueses campeaua entre los demas. Yuan treynta Portugueses ricamente vestidos, todos con cadenas de oro, lleuauan otros tantos criados muy bien adereçados. El Padre Francisco Xauier que quiso, que no, importunandole los Portugueses, tambien se vistio ricamente, aunque despues se auia de boluer à su pobre traje y vestido. Però entonces lleuaua vna rica sotana, y en cima vna capa de carmesi, colgaua desde el cuello hasta la rodilla vna estola de terciopelo verde, cõ vn petoral ò joyel

de

UVA.BHSC

de oro, como entonces la vſauan los Sacerdotes. Yua delante el capitan y patron del nauio, como mayordomo mayor, con vn baſton en la mano. Yuan cabe el Padre Franciſco cinco mancebos muy bien adereçados en forma de pages. Vno lleuaua el breuiario en vna talega de carmeſi: otro vnos pantuflos de tertio pelo: otro vn baculo de vn junco de la India, con extremos de oro: otro vn ſombrero: finalmente lleuaua el poſtrero vna rica ymagen de nueſtra Señora embuelta en vna cubierta de damaſco carmeſi: los demas Portugueſes yuan tras el en dos hileras. Todo eſto auian traçado è inuentado ellos, el Padre Franciſco no lo aprobaua, però tampoco lo eſtorbaua, porque no podia. Fueron con eſte acompañamiento por nueue calles las mas principales de la ciudad, haſta llegar à Palacio, con tanto concurſo de los vezinos de la ciudad, y de los naturales de la tierra, y cõ tanto deſſeo de ver, que haſta los texados y terrados de las caſas eſtauan llenos de gente.

Recibe el Rey de Bungo al Padre Franciſco con grandiſſima honra, à peſſar de los Bonços. Cap. XI.

ESTAVAN en la puerta y patio de palacio ſeys cientos ſoldados, con muy lucidas armas

armas, luego seguia la guardia del Rey, que hazia ala por los soportales del patio, aqui le hincaron de rodillas los cinco pajes, q̃ diximos, y cada vno por su orden cõ mucha reuerẽcia fue dãdo al P. Francisco lo que leuaua. Biẽdo esto los Iapones circũstantes le admiraron tanto que deziã à vna voz. Vayanse los Bonços en oramala, y no parezcan delante de gente hombres tan vanos y mẽtirosos, que este Padre no es como ellos le auiã pintado al Rey y à nosotros, antes nos parece venido del cielo, para deshazer las murmuraciones de los inuidiosos. Entro luego el P. Francisco en vna sala llena đ caualleros Iapones, entre los quales estaua vn niño de siete años: però à lo que mostro, deuia de ser de rara abilidad, el qual lleuandole de la mano vn varon anciano, salio al encuentro al Padre Francisco, y diole en su lengua la bien venida. Diziendole que era su dichosa venida tan alegre para su Rey y señor, quanto lo era à los sembrados sedientos el agua cayda del cielo en tiempo de Estio: que entrasse mucho en hora buena en aquella casa real alegre y contento, acordandose que era amado de los buenos, y aborrecido de los malos. Auiendo el Padre Francisco respondido à esto con mucho comedimiento, y con muy buen termino: añadio el niño ò dichoso y bienauenturado Padre

dre, que aueys venido de otro mundo à tierras eſtrañas, no para lleuar de aqui otra mercaduria, ſino es la infamia y deshonra de la pobreza. O immenſa bondad de aquel Dios aquien adorays. O ſecreta y aſcondida ſabiduria de aquel ſeñor que tanto guſta, de que ſus Sacerdotes ſean pobres y neceſsitados de todas las cosas, ſiendo aſſi, que nueſtros Bonços aborrecen tanto eſta virtud de la pobreça, que nos predican publicamente, y lo afirman con juramento, q̃ eſtà cerrado y tapiado el camino del cielo para los pobres. Reſpondio à eſto el Padre Franciſco, que eſperaua en el clementiſsimo Dios, criador del cielo y de la tierra, que les auia de amanecer preſto la luz de la verdad, deſterradas las tinieblas de los errores, con que eſtauan eſcurecidos los entendimientos de los Bonços, y que en recibiendo eſta luz, dexarian las erradas y falſas opiniones que tenian. Lleuò luego el niño al Padre Franciſco y à los Portugueſes à la ſala mas adentro, yendo tratando con el Padre de coſas grauiſsimas, y que parecia excedian à ſu capacidad. Eſtauan en la otra ſala ſentados los hijos de los grandes del Reyno, los quales en viendo entrar al Padre Franciſco Xauier ſe leuantaron todos en pie, y le hizieron reuerencia, inclinando tres vezes la cabeça, conformc

UVA.BHSC

me à la costumbre de la tierra. Hablaron dos en nombre de todos. Quiso tomar licencia para poner aqui sus razonamientos, porque se entienda la particular manera de eloquencia y rethorica que vsan los Iapones. Hablaron pues estos dos al Padre Francisco Xauier de esta manera. Vengays mucho en hora buena Sacerdote sancto, sera tan alegre para el Rey vuestra venida, como lo es àla madre la risa de sudulcissimo y amado hijo, quando le da sus pechos. Estas paredes que aqui veys, holgandose con vuestra venida, nos la mandan celebrar con todo el gozo y aplauso que podemos. Y esto en gracia y en honra de aquel grá Dios, de el qual, segun dize la fama, aueys predicado en Amanguche cosas muy glorioſas. Desde esta sala passaron mas adelante à otro corredor ancho y espacioso, por do se yua à los aposentos del Rey. Estaua en el primer aposento el hermano del Rey, el qual se llamaua Ficharandono, y con el todos los grádes de la corte del Rey. Recibieró al Padre todos aquellos señores, con grandissimo comedimiento, y hechos sus cumplimientos, le dixo el hermano del Rey: que era aquel el dia mas alegre que auia tenido aquella casa: porque con su venida se tenia por mas dichoso el Rey, que si le huuieran dado los treyntas

y tres

y tres theſoros de la China, que tantos dizẽ que ſon. Lleuole luego Ficharandono al apoſento del Rey, que eſtaua ricamente adereçado, y el Rey le eſtaua eſperando en pie. Tenia ya el Rey grande eſtima y concepto del Padre Franciſco, por lo que le auian dicho del, però quando le vio y tratò, fue mucho mayor la eſtima que de el concibio, y vio en ſu roſtro y preſencia mucho mas de lo que eſperaua del. Porque tenia el Padre Franciſco tanta mageſtad y ſeñorio en el roſtro, acompañada de algunas venerables canas, y trasluciaſe por el vn rayo de ſanctidad, que caſi deslumbraua à los ojos de los que le mirauan. Salio algunos paſſos el Rey à recibir al Padre, y recibiole con mucha corteſia y comedimiento, y no conſintio que hincaſſe la rodilla, como el Padre lo yua à hazer, antes le leuantò con la mano, y auiendole hecho reuerencia inclinando tres vezes la cabeça cõforme à la coſtumbre de la tierra, le ſentò conſigo, y dada la bienuenida, y hechos ſus cumplimientos, ſe boluio el Rey à ſu hermano Ficharandono, y à los demas grandes, y en alta voz que le oyeron todos dixo. Oxala nos fuera licito preguntar a quel grã Dios criador y gouernador del cielo y de la tierra, los ſecretos conſejos de ſu coraçon, y ſaber del, que es la cauſa porque nos ha dexado en tantas tinie-

UVA.BHSC

tinieblas y oscuridad tanto tiempo, y porque a comunicado tãta luz y sabiduria a estos varones venidos del otro mũdo. Pues es cosa cierta que todo lo que dizen y enseñan, aunque sea contrario a nuestra religion, va tan fundado en razon y es tã conforme a ella que no se puede cõtradezir, si sigue vno el dictamen dessa misma razon, y no es totalmente falto della. Por el contrario vemos que nuestros Bõços, van alucinando y hablando a tiento quando explican los mysterios de su religiõ, y andan tan varios e incostãtes que nunca hablan consequentemente. Vnas vezes dizen vno, otras otro, y assi es cosa cierta, que es toda su doctrina y religiõ confusa e incierta, y tal que no se deue fiar della la saluaciõ de las almas.

Estaua alli oyendo esto entre los demas vn Bõço principal, llamado Faciãdono, el qual sentido de lo que el Rey auia dicho, le respondio cõ atreuimiento y libertad: que no podia su alteza dar voto en las cosas de su religion, pues no sabia los secretos della, y assi que si tenia alguna duda, que alli estaua quien le sacaria presto della, que el se atreuia no solo à hazer que no le quedasse duda ni escrupulo ninguno, mas a dexar su difficultad mas clara que el sol de medio dia, de manera que viesse todo el mundo que lo que enseñan los Bõços es la mesma verdad, y que ellos solos son los

UVA.BHSC

maeſtros, y calificadores, y apreciadores de la buena doctrina. Sonrioſe el Rey à eſto y dixo: ea pues ſeñor D. deſcubridnos ya eſſos ſecretos mi ſterios q̃ dezis, q̃ noſotros los oyremos de muy buena gana, entõces el Bonço poniendoſe muy hinchado comẽço a dezir. Lo primero, no ay q̃ poner duda en la mucha ſanctidad de los Bõços, pues todos ſabẽ la vida q̃ viuen tã ſancta y agradable a los Dioſes. Ellos ſon caſtos abſtienẽſe de peſcado freſco, enſeñan a la juuẽtud, dan a los que ſe mueren cedulas y cartas de pago del dinero q̃ les auiã de pedir en el cielo, leuãtanſe de noche para aplacar a los Dioſes con oraciones, y ſobre todo ſon amigos y familiares del Sol, de las eſtrellas, y de los Dioſes, con los quales tienen muchas vezes alegres conuerſaciones y dulces abraços de noche. Auiẽdo dicho el Bõço eſtos y otros ſemejãtes deſatinos, començoſe a eſcãdecer mas en yra y a dar tras el Rey, el qual hizo del ojo dos otres vezes a ſu hermano, q̃ le hizieſſe callar, alfin le mãdarõ callar. Mirãdole el Rey le dixo: que por la ſuya auia ſacado la mucha ſanctidad de los demas Bõços, y q̃ le parecia ſe atreuia a jurar por la libertad y temeridad q̃ auia en ſu lengua, q̃ tenia mas derecho el infierno a Faciondono, q̃ Faciondono à la amiſtad y trato de los Dioſes. Comẽço aqui el Bonço à brabear y deſcomedirſe y

de

UVA.BHSC

dezir, q̃ vẽdria tiẽpo en que tuuieſſe Faciõdono debaxa đ ſus pies a todos los hõbres, y eſtuuieſſe tá ſuperior a ellos que ni el Rey de Búgo ni otro ningũ Rey ſe atreuieſſe a alçar la viſta al lugar y aſiẽto q̃ auia de tener en el cielo. Enojoſe el Rey, y mirádo al P. Frãciſco hazia burla de ſu arrogãcia. Rogole el *P.* que tuuieſſe ſu alteça ſuffrimiento, y diſsimulaſſe haſta q̃ ſe le aſſentaſſe al Bonço la colera. Mádo el Rey a Faciõdono q̃ ſe fueſſe đ alli diziẽdole q̃ quádo hablaſſe de alli adelãte de Dios no ſe quiſieſſe el auẽtajar a los hõbres, y q̃ amanſaſſe ſu yra, y no boluieſſe delante del haſta q̃ boluieſſe el en ſi. El Bonço teniendo ſe por affrẽtado delãte de tãtos grãdes, daua bozes como vn loco y dezia q̃ cayeſſe fuego del cielo ſobre Rey q̃ ſe atreuia a tratar aſsi a los Sacerdotes delos Dioſes. Cõ eſto ſe ſalio hecho vna braſa, y encẽdido en yra, dexãdo al Rey ya aq̃llos ſeñores biẽ indignados cõtra el. Sẽtoſe luego el Rey a comer a la meſſa y cõbidãdo al P. a comer cõ el. El P. ſe eſcuſo con mucho comedimiento diziẽdo: que no eſtaua acoſtumbrado a aquellas meſſas y comidas, y auiẽdole hecho ſu reuerencia le dixo le guardeſſe muchos añosDios nueſtroſeñor a ſu alteza, por la merced, y honra q̃ le hazia por ſu amor, y ledieſſe en pago ſu diuina gracia y conoſcimiẽto de ſi, para q̃ en eſta vida le ſtuiſſe ſancta

UVA.BHSC

y caſtamente y deſpues le gozaſſe en la otra. Finalmente pidiendole licencia para yrſe el Rey ſe ladio, rogandole mucho le viſitaſſe amenudo para depréder del las coſas de la Fè. El *Padre* Frá ciſco ſe lo prometio. Luego el Rey le dio de ſu mano vn regalo de vn plato que le ſiruieron, rogandole con mueſtras de mucha amiſtad lo tomaſſe. El *Padre* por darle guſto lo hizo aſsi. El capitan y los demas Portugueſes que auian acõpañado al Padre Franciſco, hincando todos la rodilla, beſaron la mano al Rey por la merced y honra que ſu Alteza auia hecho al Padre Franciſco, aunque con diſguſto y peſar de los Bóços.

Enſeña el P. Franciſco al Rey de Bũgo las coſas de nueſtra Fè, y conuence con ſus razones a los Bõços. Cap. XII.

VARENTA y ſeys dias ſe detuuo el *P.* Frciáſco en aquella ciudad, atẽdiẽdo cõ grandiſsimo cuydado a la cõuerſiõ, y enſeñãça delos naturales. Però ſu cuydado mayor era aficionãr al Rey a las coſas đ nueſtra Fè, y darſelas biẽ a entender. Y fue tãta la amiſtad y amor que el Rey le cobro, que en todo aquel tẽpo que el P. eſtuuo alli, no ſe atreuia ningũ Bóço a parecer delãte del Rey. Porq̃ tenia el Rey grandiſsima verguença y peſar delos peccados

que

UVA.BHSC

que cõ authoridad de eſtos Bonços auia hecho. Però por el conſejo del Padre Franciſco ſe enmẽ do de muchos peccados y quito muchas ocaſio nes dellos, echãdo de Palacio las cauſas de ſus deſ honeſtos deleytes. Dio muchas limoſnas a los po bres cõtra volũtad y parecer de los Bõços. Tãbiẽ puſo remedio en los peccados del pueblo, y aſsi eſtoruo que no ſacrificaſſen niños, que es vna maldad y ſin razon muy vſada en aquella tierra: puſo finalmente muchas penas, à otros grauiſsi mos delictos que poco a poco ſe auian entrado por conſejo y authoridad de los Bonços, que tenian eſtragadas las coſtumbres de los vezi nos de aquella ciudad. Miraua el Rey al Padre Franciſco, como a vn hombre caydo del cielo: entendiẽdo, q̃ Dios por gran merced ſe le auia embiado alli. Eſtauaſele mirando, y admirando ſe del y de ſus grandes virtudes. Solia dezir, que en ſu roſtro como en vn clariſsimo eſpe jo echaua de ver con harta verguença y corri miento ſuyo todos los peccados de ſu vida paſ ſada, que por perſuaſion de los Bonços auia co metido. Con eſto parecia que no faltaua ya na da para hazerſe Chriſtiano. El Padre Franciſco por acudir al Rey, no ſe oluida de acudir al bien del pueblo antes gaſtaua mucha parte del dia en predicarles y enſeñarles, y por ſu bien de ellos

UVA.BHSC

parece q̃ ſe oluidaua de ſu vida y ſalud. Los portugueſes, apenas le gozauan vna hora deſpues de pueſto el ſol, para tener vn rato de ſancta conuerſacion, y oyrle hablar coſas de nueſtro ſeñor, y otra hora antes de amanecer para confeſſarſe cõ el. Y aſsi quexãdoſe vna vez ſus hueſpedes q̃ venia muy tarde a caſa, les rogo y ſuplico muy encarecidamente que nunca le aguardaſſen con la comida, ni de dia le contaſſen entre los viuos ni entendieſſen que eſtaua en eſte mundo, porq̃ le darian mucha peſadumbre haziendo lo contrario. Deziales que ſus regaladas comidas erã la ſaluacion de las almas, y que no tenia en eſta vida otro mayor guſto y deleyte que conuertir y ganar para CHRISTO vn alma de vn Iapõ. Y no le falto materia cõ que ſatisfazer a eſta ſancta hambre que tenia. Porque acudian a el de toda ſuerte de gente ciudadanos, caualleros, Bonços: vno de los quales y de los mas principales entre ellos ſe cõuirtio a la *Fè*, cõ grande augmento de la Religion Chriſtiana, llamauaſe Saquayxirano. Era el mas principal y mas docto entre todos ellos. Diſpueſto con el Padre *Fran*ciſco. Y alfin conuencido cõ ſus razones ſe rindio a la verdad: y aſsi oluidado de todo lo que era ſu honor y authoridad poniendo los ojos en ſola la verdad, q̃ auia conocido ſe puſo en medio de la plaça a do eſtaua

UVA.BHSC

eſtaua vn gran cõcurſo de gente, y pueſto de rodillas leuãtadas las manos y ojos llenos de lagrymas al cielo en alta voz dixo, yo me ſacrifico y entrego a ti IESV CHRISTO hijo del eterno Dios, y lo q̃ tengo en el coraçon, quiero cõfeſſar por la boca, tu ſeñor no dexes de recibir al q̃ por tu mi ſericordia llamaſte a ti. Luego mirando a todos los circũſtantes con los ojos hechos dos fuentes de lagrymas dixo, ruegoos ciudadanos de Bungo, q̃ me perdoneys voſotros y pidais en mi nõbre a todos los que encontraredes me perdone el auer vendido tãtas vezes al pueblo lo falſo por lo verdadero, y auerle engañado, que ahora lo conozco y me peſſa dello. Eſta publica cõfeſſion deſte Bonço dexo eſpantados y mouidos los animos de muchos, q̃ con ſu exẽplo ſe cõuirtierõ a CHRISTO. Y erã tãtos los que pediã el baptiſmo, que dixo el Padre *Fã*nciſco vna vez a los Portugueſes que auia en ſu poſada, que ſiquiſiera pudiera babtizar en vn dia mas de quinientos Iapones. Pero era coſa eſtraña y que apenas parece ſe compadecia con el feruor y zelo del *P*adre *F*ranciſco, el yrſe tan poco a poco y con grandiſsimo tiento, y con mas prudiencia que prieſſa, por no yrritar con alguna arrojada determinacion los animos de los Bonços, que eſtauan ya indignados y diſpueſtos como pol-

UVA.BHSC

uora para ſaltar. Porq̃ todos eſtos Bonços como enemigos declarados, q̃ eran de la Fè de CHRISTO eſtauã indignadiſsimos cõtra el Padre Frãciſco y contra ſus amigos, y dezian al pueblo que quando los quiſieſſe matar, porque no muricſsẽ de balde, pidieſſen à Franciſco Xauier en albricias, alguna buena ſuma de dinero en precio de la nueua religion, que tomauan. Motexauan cõ eſto al Padre Franciſco de pobre, para deſacreditarle por eſte camino con el pueblo: porque es entre ellos grande affrenta la pobreça. Però no les aprouechauã nada eſtas calumnias, que eſtaua muy clara la verdad, antes ſeruia eſto de atiçar mas el fuego de el deſſeo que tenian de abraçarla, y de echar como dizen agua en la fragua. No ſabian los Bonços que ſe hazer, ni que ſe dezir, viendo que todo les ſalia mal: y aſsi ſe determinaron dar el vltimo tiento en eſte negocio. Ya ellos auian ſido muchas vezes conuencidos en publicas diſputas que auian tenido con el Padre Franciſco, demanera que no ſe atreuian a hablar palabra delante del, ya le auian infamado en auſencia quanto auian podido ſin hazer nada, y auian amenaçado al pueblo con la yra de los Dioſes, y no auia hecho caſo de ſus amenaças Viendo pues que ſu authoridad y reputacion cõ el pueblo yua de capa cayda y abuelta ſu yra en

vna

UVA.BHSC

vna manera de rabia començo à hazer locuras. Lo primero, dizen mil palabras injuriosas al Padre Francisco llamandole perro muerto, y y el mayor pobreton del mundo, comedor de carne humana: luego se bueluen a las amenaças contra el y contra los suyos amenaçandoles grã des males, sino desistendo de su intento. Y llegò su rabiosa saña à tanto que intentaron hazer vn alboroto en la plaça, y matar al Padre Francisco, y à todos los Portugueses. Però entendioselas el Padre, y los Portugeses tãbiẽ El *P.* Francisco tuuie ra por grande merced de Dios lo que sus enemi gos querian hazer del, solo procuraua el no dar- les ocasion ni irritarlos. Los *P*ortugueses con el fauor que tenian en el Rey, no hazian caso de to das estas amenaças y miedos que les ponian. Viendo pues los Bonços que lleuando este nego cio por fuerça no hazian nada, tomaron otro consejo.

Como cõuencio el Padre Francisco delante del Rey a vn Bonço, el mas docto de todos ellos Cap. XIII.

AVIA vn Bonço llamado Ficharandono te nido por el mas docto y letrado que auia en ellos. Porque auia leydo tresaños en la mas fa-

UVA.BHSC

mosa vniuersidad del Iapõ, y enseñaua los secre tos mas escondidos de sus setas. Era entonces Su perior de vn manasterio que estaua casi treze le guas de Bungo. A este Doctor traxeron los Bon ços, para disputar con el P. Francisco. Vino el Bõ ço de muy buena gana, pareciendole q̃ le estaua bien a su honor conuencer delante del Rey, co- mo lo tenia por cierto, à aquel Sacerdote peregri no, el qual auia cõuencido claramẽte a otros Bõ ços. Vino pues a Bungo con gran priessa acõpa- ñado de seys o siete hõbres doctos, y llegò à tiẽ- po q̃ el P. Francisco y los Portugueses auian ydo a despedirse del Rey, y apedirle licẽcia para dar se a la vela luego otro dia. Estãdo pues besandole la mano, y dãdole las gracias por la merced q̃ les auia hecho, y pidiendole saluoconducto para par tirse, entraron a dezir al Rey como estaua alli Fucharandono, y otros muchos Bonços princi- pales que venian con el. No se holgo nada el Rey de oyr esto, y hechosele de ver en el ros- tro, porque se temio que con lo mucho que sa- bia el Bonço, auia de quedar el Padre Francisco, y la verdad conuencida. Viendo pues el Padre al Rey perplexo y dudoso, confiado en la justicia y verdad q̃ de su parte tenia, le suplico mandase entrar aquel grande oraculo de los Bonços, q̃ el confiaua en Dios, que aunque fuesse mucha la

fuer-

UVA.BHSC

fuerça y poder de su doctrina, seria mayor el de la verdad. Al fin vino el Rey en ello, y entro el Bõço, el qual despues de hechos sus acostũbrados comedimientos, pregũtandole el Rey a que venia? respondio que a visitar vn Sacerdote estrangero venido del otro mundo, para ver que cosas les traya de nueuo a vender de tan lejas tierras. En esta arrogancia y confiança con que entro fue descubriendo ser vn ministro del soberbio Sathanas. Buelto despues al Padre Francisco y mirandole de hito en hito, estandole el Padre haziendo su comedimiento, y haziendosele el Bõço (q̃ en esto de comedimiẽtos son los Bõços muy liberales) cõ mucha inchazon le pregũto si le conocia? Diziendo el P. Francisco q̃ no porq̃ nũca le auia visto. Buelto el Bõço a sus cõpañeros con vna fingida risa, les dixo poco aura que hazer a lo que veo con este hombre, el qual no a visto a Facharandono: y buelto otra vez al P. Francisco le dixo: no os acordays de las mermercadurias que me vendistes en *F*inorama? dezia el Padre que no entendia lo q̃ el Bonço le dezia. *P*orque ni el auia sido jamas mercader ni estado en Finorama, ni hablado jamas antes de ahora con el, y siendo assi verdad como lo era, que como era posible auerle vendido nada en *F*inorama? el Bonço affirmaua muy deueras que

auia

auia ſido aſsi,y que ſi el *P*adre Franciſco tuuiera buena memoria ſe le acordara ſer verdad lo que el dezia. Rogauale el *P*adre que pues a el ſe le auia oluidado,ſe lo acordaſſe mas en particular. Entonces el Bonço con atreuida arrogancia le dixo:acordaos,que à mil y quinientos años, que me vendiſtes en Finorama cien fardeles de ſeda baſta,que la mayor ganancia que ſaque deſpues fue,deshazerme dellos. Entonces el *P*adre Franciſco,mirandole y hablandole con alguna autho ridad,aunque no ſin comedimiento, le pregunto quantos años tenia? y auiendo le reſpondido: que cincuenta y vno replicole el *P*adre como era poſible q̃ huuieſſe ſido mercader mil y quinientos años auia, pues ahora cincuenta y dos no auia nacido? ſino fueſſe que antes de auer nacido,pudieſſe vno ſer mercader. Seyscietos años no mas a(ſegun lo oyo dezir a todos los de lapõ) que comenco a ſer poblado y abitado eſte Reyno,pues como puede ſer que ahora mil y quinié tos años fueſſedes mercader en Finorama,q̃ en tonces no era ciudad,ſino vn diſierto y ſoledad? De ay vereys(dixo el Bonço)como conoſcemos noſotros mejor lo paſſado que vos lo preſente. Sabed pues ſeñor,ſino lo ſabeys que el mũdo y el linage humano no tuuieron principio ninguno,como ni tendran fin,y aſsi las animas de los hom-

UVA.BHSC

hombres son immortales se andan de vnos cuerpos en otros, assi de hombres como de mugeres conforme son los aspectos de el Sol, y de la Luna, y de los de mas astros del cielo, que son los q̃ formaron los tiernos miembros de los cuerpos humanos: y assi las almas que tienen buena memoria, como es la mia, se acuerdã muy biẽ de todo lo q̃ auiã hecho en su vida, quando estauã informando otros cuerpos, però los de flaca memoria como la vuestra, no se les acuerda tã puntualmẽte. El P. Fr ãcisco que era famoso Phylosopho y Theologo, no tuuo mucho q̃ hazer en desh azer cõ euidentes razones estas ficiones fabulosas de Pythagoras y Platõ. Y lo primero mostrò y prouo q̃ el mũdo no era eterno, sino q̃ auia començado en tiempo. Pues el ni tuuo ser de si mismo como Dios, ni pudo ser coeterno e ygual en duracion a su hazedor: de suerte que le formò Dios en tiempo, que es author y fuente de todo ser, y le lleno de hombres, y de animales. Auiendo probado esto muy a la larga, y hecho demõstracion dello, no tuuo mucho que hazer, en prouar que tãbien las almas auian tenido principio en su ser, y que no fueron criadas antes que fuessen formados los cuerpos en que fueró infundidas, y cuyas formas substãciales son, si no que fueron criadas juntamente con los cuerpos,

para

UVA.BHSC

para que por los ſentidos y organos naturales tomaſſen noticia de las coſas y deprendieſſen las artes y ciencias. Porq̃ que hombre (dize) auia tan ciego, que no vea q̃ ni las almas querrian cõ tanto daño y perdida ſuya boluer a eſtos cuerpos mortales y caducos? y que ni era razon encarcelarlas tantas vezes, en eſtos miſerables cuerpos, llenos de tantos trabajos y miſerias? Fuera deſto la miſma razon dicta y enſeña que Dios nueſtro ſeñor, q̃ es juſtiſsimo juez, caſtiga opremia deſpues deſta vida con caſtigos, ò premios eternos, conforme à los meritos de cada vno. Lo qual vemos que no ſe haze en eſta vida, luego neceſſariamente ſe ha de hazer en la otra. Auiẽdo el *P*adre Franciſco Xauier traydo muchas y muy euidentes razones y comparaciones, y exẽplos muy a propoſito para prouar todo eſto, el Rey y los grandes de ſu corte que eſtauan preſentes, aprouauan y alabauan quanto auia dicho, diziendo todos a vna voz que todo era muy conforme a razon. El Bonço aunque a juyzio de todos auia ſido conuencido, toda via como era arrogante y ſoberuio, no ſe queria rendir ni dar la ventaja a ſu contrario. Dexãdo pues eſta diſputa de la creacion del mundo, y de las almas, començo con grandiſsimo enojo a culpar y reprehender grauemente al Padre, por

que

UVA.BHSC

que condenaua por grandissimo crimen (como era razon condenarle) al peccado nefando. Porque dezia que era cosa cierta, que aquello no lo condenauan ni vedauan las leyes del Iapon, aunque prohibian y castigauan grauissimamente a los homicidios adulterios y hurtos. El Padre Francisco auiendo claramente prouado, que aquella manera de luxuria era contraria a la misma naturaleza, a toda buena razon, y a la propagacion del linage humano, y destruydora de todas buenas costumbres, alcabo dixo que no era mucho, que los legisladores de las leyes del Iapon ciegos sus entendimientos cõ este mismo pecado, no huuiessen echado de ver su maldad, o ya que la huuiessen visto, no quisieron poner a otros la ley que ellos no guardauan, ni quitarles la licencia, de que ellos vsauan: y que quando no lo vedassen las leyes de el Iapon, la de la razon y natural, que esta impressa yescrita en los coraçones de los hombres, no es que la borre de ellos la mala costumbre de peccar, la vedaua y prohibia y que era grande argumento de la fealdad de este peccado, ver que para la execucion del se buscauan los lugares mas oscuros, y apartados de la vista de los hombres: y que es este peccado vn baldon, con que se suelen affrentar los hombres.

Ya

UVA.BHSC

Ya a juyzio de todos parecia, que Fucharádono por mas pertinaz, y obstinado que fuesse, se auia de rendir a la verdad. Però el como le faltaron razones y argumẽtos, metiolo todo a vozes y abarato, demanera que el Rey y los señores que alli estauan se enfadaron del. Y todos dezian que si auia venido a pelear se fuesse al Reyno de Amanguche, que estaua ardiendo entonces en guerras, que alli no le faltaria ocasion de reñir, porque ellos paz, y quietud pretendian. Pero que si auia venido no a pelear sino a disputar a horrasse de palabras ayradas y se rendiesse a la razon, e ymitasse a aquel Padre estrangero con quien disputaua, pues le daua admirable exemplo de modestia, sossiego y moderacion en sus disputas. Entonces el Bonço que era coleriquissimo començo a descomedirse y a deshonrar con palabras affrentosas al Rey y a los grandes que alli estauan. El Rey se enojo demanera que le mando luego echar de Palacio, jurando que sino fuera por tener respecto al Padre Francisco le mandara hechar de los corredores abajo.

CAP.

UVA.BHSC

Descubrese la constancia y valor de animo del Padre Francisco, en hazer rostro à los Bonços sus enemigos. Cap. XIIII.

ESTA grande afrenta, que dezian los Bonços se les auia hecho, parò en vn motin. Determinaronse todos los Bonços de Bungo cerrar las puertas de sus templos y monasterios, y poner entredicho à todo el pueblo, para que no entrassen à oyr sus oficios. Ya el vulgo estaua casi mouido à leuantar vn alboroto ò motin: però el Rey con su mucha prudencia lo allanò y sosego todo. En este interim los Portugueses temiendo lo vno no se leuantasse el pueblo contra ellos, lo otro la yra è indignacion de los Bonços, se recogieron con tiempo al puerto, y auian rogado al Padre Francisco hiziesse lo mismo, y se librasse de aquel peligro, però el por no dexar à los Cathecumenos y Christianos nueuos desamparados, no lo auia querido hazer. Y estauan los Portugueses con grandissimo cuydado no maltratassen aquellos Barbaros à vn tal varon: y assi les parecio à todos que boluiesse Odoardo de Gama à la ciudad, y que traxesse con sigo al Padre Francisco Xauier, antes que le sucediesse alguna des-

UVA.BHSC

gracia, que ellos esperarian apartados vn poco de tierra ancorado el nauio, hasta q̃ boluiesse cõ el Padre. El Odoardo d̃ Gama entrò en vn batel, saltò en tierra, y buelto à la ciudad hallò al Padre Francisco que estaua en vna pobre casilla cathequizando à vn Iapon. Diole el capitan el recaudo de parte de los Portugueses, y alegandole muchas razones, le pretendia persuadir se librasse de aquella tempestad, que le amenaçauan los Bonços. Però el Padre que no solo no temia los peligros, sino los amaua, y desseaua morir por CHRISTO nuestro señor, le respondio desta manera. Dichoso seria qualquiera de nosotros, à quien le succediesse lo que vos señor tanto temeys. Yo bien se que no merezco tan gran bien: pero si el Señor me le hiziesse, por ninguna cosa le dexaria de recibir. Y assi yo agradezco à essos señores lo que me aconsejan, que huya, y me escape de la muerte, però no puedo hazer lo que me piden. Porque, que mayor mal les podia venir à estos tiernos hijuelos, que poco ha engendramos en CHRISTO, que desamparados deste su Padre, dexarlos expuestos à los fieros encuentros y yra de los Bonços? Y que podian ellos mas desear para su contento y alegria, que verme temer sus amenazas, ya que no me rendi à sus argumentos y disputas?

y con

UVA.BHSC

y con afrentosa huyda deslustrar nuestra victoria, y dexarles la presa y los despojos. Yo en ninguna manera consentire ni admitire, que mi cobardia ayude à los intentos de los enemigos de CHRISTO y de nuestra santa Fè: porque se, que lo hè con vna gente à quien nuestra confiança y animo acobarda, y à quien da alas nuestra cobardia y miedo. Y pues ya señor capitan ha entendido mi determinacion y voluntad, bueluase à sus compañeros, que le estaran aguardando, que bien veo la obligacion que les tiene à lleuar essas mercadurias por razon de la contratacion y compañia que trae. Però tambien veo lo mucho que deuo yo à vn tan benigno y misericordioso Dios, que murio por mi y por todos los de mas hóbres muerte de Cruz. Dixo esto con tanta fuerça y con tanta abundancia de lagrymas y de palabras, que el Gama quedò atonito y espantado, y no supo que se dezir: y assi se boluio à sus compañeros casi sin despedirse del, y auiendoles contado lo que passaua, añidio: que bien via que tenia obligacion à poner en el Canton (que es puerto de la China) las mercaduerias que lleuaua en el nauio, y assi, que el les entregaua aquel nauio, para que le lleuassen adõde quisiessen, porque el estaua determinado de boluerse à la ciudad, ò para defender al P. Francisco,

UVA.BHSC

ò para morir con el. Mouio eſtrañamente los piadoſos animos de aquellos Chriſtianos Portugueſes eſta determinacion y fidelidad de Odoardo Gama, con el Padre Franciſco, y aſsi aprouando ſu conſejo todos à porfia ſe ofrecieron al miſmo peligro: y aſsi boluiendo la prora hazia el puerto quiſieron ver todos en que paraua aquel negocio. Alegraronſe tanto con eſta buelta los nueuos Chriſtianos, y el Padre Franciſco Xauier con ellos, quanto ſe afligieron y entriſtecieron los Bonços, que es gente tan oſada y atreuida contra los que temen, quanto temeroſa y cobarde contra los animoſos.

Conuence otra vez el Padre Franciſco al principal de los Bonços. Cap. XV.

PARECIENDOLES à los Bonços que no lleuauan bien el negocio por fuerça, boluieronſe otra vez à ſus engaños. Vanſe juntos al Rey, hazenle grande inſtancia, que ſea ſeruido ſe torne à atar y continuar la diſputa paſſada ſobre el negocio de la religion entre Fucharondono y el Padre Franciſco, la qual auian interrumpido. Cõcedioſelo el Rey de muy mala gana, y cõ eſtas condi-

UVA.BHSC

condiciones: que no huuieſſe vozes ni ruydo ni enojos, que ſe puſieſſen juezes que no fueſſen Bonços, y que eſtos tuuieſſen cargo y authoridad de ſeñalar en las diſputas lo que ſe auia de prouar, y de endereçar los argumentos y razones que ſe traxeſſen: y finalmente, que deſpues de cada queſtion y diſputa, dixeſſen ſu parecer, y ſe eſtuuieſſe à el, y à lo que la mayor parte de los circũſtãtes votaſſen y juzgaſſen: y que los Bõ ços no eſtoruaſſen por ſi ni por otra perſona alguna el hazerſe Chriſtianos y baptizarſe los que quiſieſſen. Aceptaron eſtas condiciones los Bõ ços, no porque les pareciеſſen bien, ſino porque no podian eſcuſar el aceptarlas. Vino pues el dia ſiguiente Fucharandono à palacio, acompañado de mas de tres mil Bonços: no parecia verdaderamente ſino que yua à dar alguna batalla. El Rey eſcogio de todos tres mil ſolas quatro perſonas, temiendoſe no huuieſſe algun alboroto ò motin, ſi admitia mas gente: y tambien mirando por la honra de los miſmos Bonços: pues fuera muy grande afrenta ſuya dezirſe, que auian diſputado tres mil dellos con ſolo vn Sacerdote eſtrangero. Tambien los Portugueſes quiſieron acompañar y honrar al Padre Franciſco, y aſsi ſe viſtieron mas ricamente que nunca, y fueron todos deſta manera à la ciudad, y ſus ricos trajes y

UVA.BHSC

vestidos, y la reuerencia que al Padre Francisco hazian, daua estrañamente en rostro à los Bõços, que lo mirauan. Luego que entraron en el lugar de la disputa, preguntò el Rey à Fucharandono: que era la razõ porque no queria que se predicasse en su ciudad la religion que auia traydo aquel Padre de lexas tierras? el Fucharandono, que estaua ya algo amansado con el mal tratamiento, que el Rey le auia hecho, dixo: que la razon era muy clara y llana. Porque era vna cosa contraria à las religiones de sus passados, y muy perjudicial à la misma republica, y à la familia de los Bonços, la qual siempre auia honrado y honraua con gran veneracion à sus antiguos Dioses: y que todos los Reyes del Iapon sus antepassados auian dado clarissimas muestras de ser cosa ilicita y mal pensada, pretender alcançar la salua cion por otro camino differẽte de aquel, por do la auian alcançado por tantos siglos todos sus mayores y antepassados. Mando el Rey al Padre Francisco, que dixesse lo que tenia que dezir. Suplicole el Padre primero, que porque se prosiguiesse la disputa con orden y concierto, mandasse su alteza propusiesse Fucharãdono las dificultades y replicas que à el y à todos los demas Bonços se les ofreciessen contra lo que fuesse diziendo, para que el les respondiesse por el mismo orden.

UVA.BHSC

orden. Tambien le suplicò, que para que no que dasse lugar à riñas ni enojos, auiendo cada vno dicho lo que tenia q̃ dezir, quedasse determinado por cierto y firme lo que su Alteza y la mayor parte de los Iuezes determinasse. Mandò el Rey que se hiziesse assi, y vino tambien en ello el Bõço. Preguntò pues el Fucharãdono al P. Frãcisco, porque siendo vn pobre peregrino, queria destruyr los Dioses santissimos del Iapõ? Respondio el Padre, que porque los tenia por indignos de tã diuino nombre, el qual es solo de aquel Señor que es eterno è immortal criador y gouernador de todo lo criado, y tal que es superior à nuestro entendimiento è imaginacion, pues ni puede ser comprehendido su diuino ser del entendimiẽto humano, ni ser entẽdida su diuina naturaleza y omnipotencia de nuestra corta razon, y que estas pocas cosas que alcançamos à ver y percibir por los sentidos, que son essas celestiales espheras y astros, y sus concertados mouimientos, y la variedad de los tiempos y temporales, y la puntualidad con que la tierra produze su fructo à sus tiempos, la sucesion de las cosas, vnas que comiençan por donde otras acaban, dan vozes que es su legitimo y verdadero Dios aquel señor q̃ criò estas cosas, y las conserua y gouierna. Però Iaca, y Amida, y Giron, y otros q̃ vosotros

UVA.BHSC

señores (dize) adorays por Dioses, no lo son ni tienen que ver con esso. Pues vuestras mismas historias y anales dizen, que fueron hombres ricos y poderosos, però flacos y mortales. Aprouaron los Iuezes todo lo que el Padre Francisco auia dicho en esto, y quiriendo el Bonço replicar, le mandò el Rey que callasse, y passasse à otra cosa, porque ya aquella auia passado por cosa juzgada. Preguntò luego el Bonço al Padre, porque dezia mal de las cedulas y poliças que dauan los Bonços por dinero à los que se morian, para que lleuassen à la otra vida vn como passaporte, y les admitiessen por ellas en la bienauẽturança? pues les dauã en virtud dellas muchas riquezas juntas en el cielo, auiendo de quedar pobres y miserable sin ellas. Dixo el Padre à esto, que las riquezas de los que se morian, no estauan libradas en estas cedulas de los Bonços, sino en las buenas obras, y que estas buenas obras eran las que dictaua la recta razon, y la verdadera religion: y que estas eran las que agradauan à aquel Señor, que premia à cada vno segun sus merecimiẽtos: y que no auia otra verdadera y legitima religiõ, q̃ honrasse y agradasse à Dios, sino la de CHRISTO, hijo de Dios viuo de quien se auia llamado Christiana. Porque CHRISTO nuestro señor (dize) hecho hombre por amor de los hombres

UVA.BHSC

bres, truxo del cielo eſta admirable ſecta, y la illuſtrò y confirmò con milagros, y llenò el mundo de admirables y ſaludables conſejos. Finalmente murio por la ſaluacion de las almas, lauando con ſu ſangre las manchas de ſus peccados: y aſsi los que auiendo ſido baptizados guardá haſta el fin de la vida, los mandamientos de eſte Señor, eſtos ſon los que entraran en la bienauenturança, llena de eternos y ſoberanos bienes. Y no es la religion de los Chriſtianos corta y auara como la de los Bonços: porque ni excluye del cielo à los pobres ni à las mugeres, con tal que viuan ſanctamente, à los quales los Bonços, ò por ſer auarientos ò ſuperſticioſos, cierran las puertas del Cielo. Donde ſe echa de ver, que ponen mas la mira en ſu interes, que en la verdad y religion, y que quieren mas ſu particular prouecho y ganancia, que la ſaluacion de las almas. Porque auiendo criado eſte grã Dios y ſeñor del cielo y de la tierra, aſsi à mugeres como à hombres, aſsi à pobres como à ricos, porque auia de exceptuar à vnos de ſu bienauenturança, y admitir à otros, ſi todos auian hecho vna honeſta y ſancta vida? Agradò mucho al Rey y à los Iuezes lo que acerca deſte pũto el Padre Franciſco auia dicho, y quedaron los Bonços harto afrentados y corridos de ver que à juyzio del Rey y de todos los

UVA.BHSC

grandes auian ſido vencidos y conuencidos, y quedaua por el Padre Franciſco la victoria, porque aqui ſe acabò la diſputa. Però no quedò rendida ni vencida ſu porfia y pertinacia. Quiſieron deſpues otros Bonços de los mas doctos y eloquentes para ſoldar la afrenta de ſus compañeros, porque no pareciesſe quedauan vencidos, diſputar de nueuo con el Padre Franciſco, y acabando el Padre de predicar al pueblo, le propuſieron grandes queſtiones y dificultades por cinco dias enteros, que durò la diſputa: y ſiẽpre el Rey ſe hallaua preſente, ò por el prouecho que ſacaua de lo que el Padre dezia, ò por defender con ſu authoridad y preſencia al Padre Franciſco, y eſtoruar no le hiziſſen algun agrauio, haziendoſe patron y defenſor de la verdad. Porque no podia lleuar en paciencia la pertinacia y porfia de los Bonços, en contradezir con tan flacas razones, las reſpueſtas tan cõcluyentes, que el Padre les daua. Y aſsi detenia y ſoſegaua à los Bonços, que cargauan juntos con vozes y grita ſobre el Padre, diziendoles que el que quiſieſſe aueriguar qual era la religion mas cõforme à razon, no auia de ſalir tan fuera della, como aquellos Bonços ſalian. Y leuantandoſe y tomando de la mano al Padre Franciſco, le lleuaua à ſu caſa, acompañandole todos los grãdes. Era eſto para el P. Frãciſco

y para

UVA.BHSC

y para la religion Chriſtiana negocio tan honro ſo, quanto afrẽtoſo para los Bonços y ſu religiõ. Y aſsi ſe indignauan cada dia mas, haſta venir à romper en palabras deſcomedidas cõtra el Rey, diziẽdo: que pluguieſſe à los Dioſes acabaſſe ya vn rayo arrojado del cielo à vn Rey, que preferia vna religion nueua eſtrangera y afrentoſa à la de ſus paſſados, confirmada con la antiguedad y authoridad de tantos Reyes, y eſtimaua en menos à los Bonços, hombres de tanta grauedad y authoridad, q̃ à vn hombre vil y baxo, que era la hez, horrura y deshecho del mundo.

Como hizo el Padre Franciſco que los Reyes de Amanguche y de Bungo fauorecieſſen à la religion Chriſtiana. Cap. XVI.

ENTRE eſtos buenos ſuceſſos que teniá las coſas del P. Franciſco y las de la religion Chriſtiana permitio el Señor huuieſſe algunos azares: porque tiene por coſtumbre Dios nueſtro ſeñor hazer vna admirable mezcla, y como taracea de las coſas proſperas y aduerſas. Vinieróle pues en eſte tiẽpo nueuas de lo ſucedido en Amanguche deſpues de ſu partida, por las quales ſupo, que yendo el Padre Coſmes de Torres muy proſpero, aſsi en

UVA.BHSC

en confundir y conuencer los Bonços, como en enseñar è instruyr à los nueuos Christianos, se leuantò vn motin y conjuracion contra el Rey, dentro de la ciudad de Amanguche, la qual lo turbò y desbaratò todo. Porque vn grande del reyno se conjurò contra el Rey, y con mano armada le echo del reyno: y el viendo que le andauan à buscar para matarle, por quitarles de aquel trabajo, ò por no venir à manos de algun pobre soldado, puso en si las suyas, y se matò. Mientras la ciudad estuuo alborotada, no huuo mal ni trabajo que no pareciesse: porque los soldados no perdonauan à nadie, hasta las mismas casas abrassauan, y derribauan los edificios. Entre tantas muertes è incendios, sin duda huuieran muerto los Bonços à todos los nueuos Christianos, con sus maestros, si Dios nuestro señor no los huuiera defendido y amparado con su paternal prouidencia. Però despues de la muerte del Rey, y de tã triste tempestad, sucedio la paz. Porque los grandes del reyno embiaron sus embaxadores al hermano del Rey de Bungo, ofreciendole el reyno. El Padre Francisco por ganar con tiempo la volũtad del nueuo Rey de Amanguche, y hazerle propicio y fauorable à los nueuos Christianos que huuiesse en su reyno, fuesse luego à hablar al Rey de Bungo su hermano, y

à su-

UVA.BHSC

à suplicarle encomendasse al nueuo Rey à los Padres de la Compañia, y à los nueuos Christianos que huuiesse en Amanguche. Hizo el Rey de Bungo tambien este oficio, que su hermano Fucharandono, hizo grandes promesas al Padre Francisco, y le dio su palabra de hazerlo assi, y cumpliolo como lo prometio. El Rey de Bungo, por dar buen exemplo à su hermano, hizo el en su Reyno lo que pedia hiziesse el en el suyo, amparando y defendiendo los rezien conuertidos, y señalando sitio y casa, para los compañeros del Padre Francisco, que viniessen à Bungo. Y el sino temiera que se le uantarian sus vassallos contra el, y le quitarian el reyno, sin duda recibiera la religion que tambien le parecia, y tan de veras defendia. Y assi viendo el Padre Xauier q̃ no hazia nada con el, ni le podia acabar de persuadir se hiziesse Christiano, y que perdia tiempo en este negocio, porque aun no estaua bien maduro, puso el pensamiento y cuydado en otras cosas.

Llegose en este interim el dia de su partida, la qual sintio tanto el Rey, que dixo à los Portugueses que le acompañauan: Sin duda señores os embidio tal compañero, cuya perdida yo no puedo dexar de sentir y llorar, particularmente temiendo que ha de ser esta la postrera vista. El Padre

UVA.BHSC

dre Francisco, dandole entonces muchas gracias por las muchas muestras de amor y voluntad que auia visto en el, le dixo que esperaua en Dios nuestro señor, teniendo salud y vida bolueerle presto à ver. Con esta promessa se consolò de manera el Rey, que dexò de llorar. Luego le dio el Padre Francisco algunos saludables consejos, suplicandole muy encarecidamente se acordasse que era mortal, y que lleuaua mucho que pagar à la otra vida, si no lo purgaua y satisfazia en esta, y que tuuiesse por cosa cierta y auerigua da, que todos los que no morian en la Fè y conocimiento de CHRISTO nuestro señor, se condenauan miserablemente, y que los que guardauan en el coraçon y con las obras la Fè y religion Christiana, essos solos yuan à gozar de Dios. Moiieron tanto al Rey estas palabras, que prorrumpio dos vezes en lagrymas. Al fin se despidio del Padre, y aunque de mala gana, se apartaron los dos. Despidiose luego de los nueuos Christianos, consolandoles con la esperança de su buelta, ò con la venida de algun otro Padre en su lugar. Y el lleno de confiança y de Fè se salio de la ciudad, contento con ver que dexaua en ella bien affectos à la religion Christiana al Rey, y à la mayor parte de sus ciudadanos: y esperaua que con el fauor y authoridad

UVA.BHSC

dad del Rey, auian de yr muy en augmento en aquel Reyno, las cosas de nuestra Fè. Y no se engañò, porque siempre este Rey de Bungo fauorecio à los Christianos, y despues que trauo amistad con los Portugueses, hizo con ellos el oficio que auia prometido, y el que se esperaua del: y embiando despues el Padre Francisco à algunos de sus compañeros à aquel Reyno, les dio en el vna buena casa, do viuiessen, y escriuiendo à otros Reyes comarcanos, hizo que recibiessen en sus ciudades à los de la Compañia, y que les fauoreciessen, y ayudassen, y les hiziessen amistad: y entre muchas guerras y alborotos que despues sucedieron ayudo quanto pudo à la propagacion del Euangelio, con gran prouecho suyo y de todo el Iapon. Porque con el fauor deste Rey Gentil, creció mucho la religion Christiana en aquel Reyno. Y CHRISTO nuestro señor, que es summamente misericordioso, le quiso en esta vida remunerar y galardonar este seruicio tal qual el fue, no solo haziendole señor de otros quatro Reynos de los quales no lo auian sido sus padres, sino conuertiendole quando menos se pensaua, à la Fè y religion Christiana, casi treynta años despues de muerto el Padre Francisco Xauier. Y en honra de su buen amigo y Padre ya muerto

al

UVA.BHSC

Al tiempo de baptizarse se quiso llamar Francisco, ò por el amor que le tenia, ò porque despues de nuestro Señor le deuia à el Padre Francisco aquel beneficio, que recibia en el baptismo. Con el exemplo de tan sabio y prudente Rey se baptizaron los mas de sus grandes y otros muchos señores y Reyes, à los quales hazia el no menor ventaja en Christiandad, que en authoridad. Embiò despues este Rey en nuestros dias sus embaxadores al Vicario de CHRISTO nuestro señor, Gregorio XIII. los quales vimos muchos de nosotros. Eran tres mancebos de casta Real, embiados de tres Reyes ò Señores del Iapon, que eran Christianos, para dar la obediencia al Romano Pontifice, como à cabeça de toda la Christiandad. Celebraron y festejaron su venida con grandes muestras de alegria y contento, no solo la ciudad de Roma, sino Italia y España. Y salian todos por donde passauan à ver vn espectaculo tan alegre, quan estraño, y nunca jamas visto despues que ay hombres en el mundo. Entrauan en las ciudades cõ gran concurso de gente, y con grande admiracion y aplauso, y con muchas fiestas y significaciones de alegria. Parecia verdaderamente, que entraua triumphando en ellos la memoria del Padre Francisco Xauier, el qual fue el primero que llevò al Iapon la buena

nueua

UVA.BHSC

nueua del Euangelio. Traya el Padre *Francisco* en este tiẽpo en que va nuestra hystoria, vn grave cuydado, con que andaua congoxado y afligido, y era el poco fruto que auia hecho en los nobles y principales del Iapon, cuya authoridad importaua mucho à qualquiera parte que se inclinase. Y pensando en esto hallo por su cuenta, que estoruaua mucho à su cõuersion la authoridad de los Chinas, de los quales los Iapones auiá recibido su religion: y assi los Bonços de Bũgo, y de Amanguche, en viendose conuencidos, se valian de los Chinos, diziendo que si era verdadera la religion, por q̃ no la recebian y aprouauan los Chinas, Estoruaua tambien el exemplo del Rey de Bungo, el qual siendo tenido por hombre prudentissimo, y discretissimo, no recibiendo la *Fè*, parecia que la condenaua. Viendo pues que sino es conquistando la China y trayendola al yugo de CHRISTO, era por demas redinlos animos de la nobleça de el Iapon, se determino yr alla, y conquistar este alcaçar, confiando q̃ recibiendo las Chinas la Fè, y entrando en los reales de CHRISTO seguirian los Iapones su exemplo y authoridad.

UVA.BHSC

LIBRO QVINTO de la vida del Padre Francisco Xauier.

Como auiẽdo determinado el P. Francisco yr á la China, quiso primero boluer a la India. Ca. I.

ESTA la China del Iapõ no mas que seseṅta y seys leguas, aunq̃ esto es por la parte que se acerca mas à el, no es Isla sino tierra firme, y es vno de los mayores Reynos de todo el Oriente, y el mas florido y mas pacifico q̃ ay en el. No ay regiõ en el mundo, mas llena de grãdes ricas y populosas ciudades y lugares que la China: y no solo es abundantissima de gente, y de las cosas necessaria para la vida humana, sino tãbien esta llena de excelẽtes ingenios, y de todas las ciẽcias y artes liberales. Es Monarchia porq̃ todos los Chinas obedecen aun solo Rey: y es cosa cierta que no se conoce en el mundo Reyno, ni republica, mas sugeta y obediente a sus Principes, que lo esta esta gente a su Rey. Pues cuelgan de su semblãte y con vna ligera señal de su voluntad haze de llos lo que quiere. Y el Rey no es nada tyrano ni

sego

UVA.BHSC

se gouierna por antojo, sino tomando consejo cõ sus Senadores y Sabios, y gouernádo por el arázel de las leyes, q̃ hizieron sus mayores y Reyes passados. Finalmẽte se gouierna aquel Reyno cõ tanto consejo y justicia, q̃ mas parece vna pequeña Republica concertada, q̃ vn tan estẽdido Reyno. La gente es muy parecida a la del Iapon, assi en el color, como en los ingenios, però no es tan belicosa. Los Bonços q̃ son entre ellos sacerdetes de los Dioses, no eran ya entonces estimados ni tenidos en nada de los Chinas: porq̃ auian caydo mucho de la opiniõ de sanctidad q̃ dellos se solia tener. No parece q̃ ay gente mas biẽ dispuesta para recebir la Fè de CHRSTO, si no lo estoruara su mucho regalo, y luxuria, y sobre todo la malicia del demonio, el qual temiẽdo el daño q̃ le podia venir, tiene cerrada y defendida de manera aquella Prouincia, q̃ no ay poder entrar en ella los predicadores del Euãgelio. Por q̃ por antigua è inuiolable ley no pueden so pena de muerte entrar en su Reyno estrangeros, sino son embaxadores. Viendo esto el Padre Frãcisco comẽçó à pensar porque camiño podria entrar alla. Y alfin se le offrecio vna traça que fue boluer a la India y tratar con el Virrey, y Obispo de Goa, que hiziesse alguna embaxada a la China, y yendo el en compañia del Embaxador podria

UVA.BHSC

entrar alla y dar aquella gente noticia del Euangelio. Y pareciale que por estar todos sugetos à vn Rey, y no estar deuida esta region en muchos Reynos, auia mas aparejo para estender la Fè: y assi tenia esperança que ganado y conuertido a la Fè el Rey, començando la religion por la cabeça se yria luego estendiendo por todos los miembros, que eran los pueblos, y ciudades de la China, al modo que antiguamente sucedio lo mismo con el pueblo Romano. Trato pues de su buelta a la India, despues de auer gastado dos años en esta mision del Iapon. En este tiempo, no solo auia cõuertido muchos a la Fè en los principales Reynos del Iapon, sino fundado residẽcias de la Cõpañia en ellos. Fuera desta razon q̃ tuuo para boluer a la India a tratar de la embaxada a la China, tuuo otro motiuo que fue yr à visitar los suyos, y dar orden en las cosas del Colegio de Goa. Y no le lleuaua táto el desseo de verse y consolarse cõ los suyos, y descãsar entre ellos, quanto el entender que tenia obligacion a mirar en primer lugar por el rebaño q̃ CHRISTO nuestro Señor, y el Padre Ignacio le auian encomẽdado, y despues procurar jũtar à CHRISTO otras ouejas descarriadas que eran los Gentiles. Y aunque era verdad q̃ sabia amenudo por cartas de los Padres y hermanos de la cõpañia, pero

UVA.BHSC

ro entendia muy bien que los ojos (como dizē) estan no en el celebro, sino en la frente, y que el buen pastor con sus ojos y no con los agenos engorda el ganado. Determinose pues yr a visitar a los de la Compañia, como Prouincial que era suyo, aũque estaua bien lejos y ausente dellos, y sacar algunos para el Iapon y auiendo el puesto orden en las cosas passar a la China con el embajador.

Yendo el Padre Francisco a la China arrebato vn recio viento à vn batel, però el Padre con sus oraciones le hizo boluer. Cap. II.

OFFRECIOSELE En este tiempo ocasion de embarse en vn nauio Portugues, q̃ yua à la China. Entro pues en el por el mes de Nouiẽbre, en el año del Señor de 1551. Y embarcose cõ vn embajador q̃ imbiaua el Rey de Bũgo al Virrey de la India con vn rico presente. Lleuo cõsigo el Padre Francisco dos Iapones que el auia baptizado. El vno se llamaua Mattheo, el otro Bernardo. Hize esto, lo vno para lleuar vna muestra de la gente del Iapon, lo otro, para embiarlos a Roma, porque viessen con sus ojos la grandeza y magestad de la Iglesia Christiana, y buel

UVA.BHSC

tos despues a su tierra, contando las riquezas aparato y grandeza de la Iglesia Romana, aficionasen a los Iapones a nuestra Fè y religion. Los primeros seys dias tuuieron los Portugueses fauorable viento, y prospera nauegacion, sin sucederles en este tiempo cosa notable. Però al septimo dia començaron a tener vna nauegació llena de varios sucessos y de muchos milagros. Porque lo primero, se leuanto vna furiosa tempestad, que arrebatando el nauio le lleuo por mares no conocidos ni nauegados. Estaua cerrado de manera el cielo que no auia differencia del dia a la noche. Por espacio de cinco dias, todo parecia vna noche continuada. Andaua el nauio entre las negras y escuras olas con manifiesto peligro de perderse. Descubriose en esta ocasion, no menos la diligencia y cuydado del Padre Francisco Xauier, que su sanctidad. Porque el era el que con su exemplo y palabras haziendo y diziendo mouia a los demas à hazer todos los oficios que en el nauio eran menester. Trabajaua de noche, y de dia consolaua a los que se afligian y desconsolauan mucho, animaua a los que desesperauan de poderse escapar. No parecia sino piloto, ò marinero mayor. Yua enbraueciendo mas el viento, y leuantando mayores olas, y porque con su

UVA.BHSC

su fuerça no les arrebatasse el batel y le perdiessen, mandò el Patron que le atassen y amarrassen muy fuertemente con gumenas al nauio. Para la execucion desto, entraron en el batel quinze Portugueses, y dos Moros, andandole amarrando tomoles la noche, y no mucho despues quebradas las maromas arrebato el viẽto el batel con tanta fuerça que en vn momento se perdio de vista. El piloto del nauio con la lastima de ver perder aquellos hombres, y con recelo y temor que sino boluian à recoger el batel, el nauio y todos los que yuan en el se auiã finalmente de perder, boluio el timon hazia dõde entendia que auia ydo. Però el mar estaua tan alterado, y eran tantas las olas que sobre venian vnas a otras que vinieron ya casi a hundir el nauio. Al ruydo y bozeria de los marineros y passageros, que llamauan en aquel vltimo trance a la Virgen nuestra Señora en su ayuda, salio el Padre Francisco del aposento del Patrõ del nauio, à dõde estaua encomẽdãdose a Dios à si, y à sus compañeros. Acudio a donde estauan los passageros y marineros, vnos echados sobre otros, el nauio ya casi anegado, y en el vltimo peligro. Entonces el Padre Francisco cuydando no tanto de su vida quanto de la de aquella miserable gente: Dixo en alta boz:

UVA.BHSC

à IESV CHRISTO señor de mi coraçon, suplicote por las cinco llagas que padeciste en la Cruz por nuestro amor, socorras a tus seruos, à los quales redemiste con tu preciosa sangre. Cosa estraña. De repente salio el nauio de lo profundo del mar. Conosciendo todos presente el fauor del cielo, y libres de su gran peligro, començaron a cuydar del ageno. Yuan en el batel algunos parientes y amigos de los que quedauan en el nauio, y assi no hazian si no llorar, y rogar a Dios por su vida. El cuydado y desseo de verles se troco en breue tiempo en compassion dellos. Porque entendieron andauan en vn tan peligroso mar, que ni de ellos ni del barel auia que tener esperança. El Padre Francisco viendolos tan desconsolados y lloroſos, les dixo: tuuiessen buen animo, y prophetizãdo añi dio, q̃ antes de tres dias la hija bolueria a su madre. Dando con esta metaphora a entender que el batel bolueria a juntarse con el nauio. No le dieron todos fè, pero algunos no desconfiaron del todo. El dia siguiente al amanecer se puso el Padre Frãcisco muy alegre en medio de todos, y auiendo hecho su comedimiento al Patron, rogole mandasse subir alguno a la gauia del arbol mayor, para ver si parecia el batel. Rioſe a esto vn marinero viejo llamado Pedro, y dixo

medio

UVA.BHSC

medio haziendo burla, que pareceria aquel batel quando se perdisse otro. Dixole el Padre Xauier, pues Pedro entendeys que ay cosa imposible a Dios? pues yo no desconfio, antes espero en Dios nuestro señor, y en la Virgen de Malaca, a la qual he offrecido tres Missas, que hemos de ver muy presto el batel, venir con toda la gente buena y sana. Diziendole despues que la centinela no descubria desde la gauia el batel, el Padre Frãcisco se fue à su aposento à hazer oracion, alli gasto buena parte del dia, derramando muchas lagrymas. Salio de alli contentissimo, diziendo que auia de llegar presto el batel. Y rogando al Patron q̃ mandasse amaynar las velas, y le aguardasse alli, porque el sabia que todos los que auiã ydo en el batel estauan viuos, y que auian de llegar en saluamento al nauio, y entre ellos los dos Moros que venian con el, no queria ni por pensamiento el Patron hazerlo. Contradezian todos, y dezian, que no auia para que esperar el batel, que ya estaria con los muchos, fuera de que no podia deterse el nauio, sino es con manifiesto peligro de perdese: y no era tanto el peligro quã to el miedo que trayan de la muerte, que les andaua delante de los ojos. Alfin vencido el Patrõ con los importunos ruegos del P. Francisco, mãdò a maynar poco a poco el trinquete, con que

UVA.BHSC

solo nauegaua entonces. Passado vn buen rato como no huuiessemas memoria que antes del batel, y fuesse creciendo el viento, temiendo otro nuevo peligro al nauio, mádò desplegar de presto las velas. Rogaua el Padre q̃ por amor de Dios no lo hiziessen, y que esperassen otro poquito, assegurandoles, q̃ el nauio no peligraria ni el batel tardaria. Però como los marineros no haziendo caso de las bozes del Padre Francisco llenos de desconfiança y de miedo prosiguiessen lo que hazian y guindassen las velas y antenas, acudio el Padre, y deteniendo con la mano vna antena les rogaua por la sangre de IESVCHRISTO nuestro señor, esperassen otro poco, hazẽ lo assi. Apartase el Padre à hazer oracion. Auia rogado a Antonio Diaz subiesse a la gauia, y aunq̃ se hazia todo ojos mirádo a todas partes no descubria nada, y assi pidio licẽcia al P. Frácisco para baxarse de alli. Rogauale el P. q̃ se detuuiesse vn poco, y leuãtádo las manos al cielo, y auiẽdo hecho oracio̅ dixo al Patró y marineros q̃ tuuiessen buen animo. En este interim el nauio batido de las olas andaua bacilando, y dãdo mil bayuenes, puesto en el peligro en q̃ el P. Frácisco le tenia por espacio de casi tres horas sin ningun genero de esperança que tuuiessen los demas de la buelta del batel. Estando en esto pidio Antonio

Diaz

UVA.BHSC

Diaz a vozes albrias que auia descubierto el batel, començaron todos à dar gracias a nuestro Señor, y al P. Francisco. Y yendose acercando el batel que se venia derecho al nauio guiandole Dios, atraueso le el nauio para que se arrimasse el batel a vn costado, y quiriẽdo los del nauio echar les vn cabo, lo estoruo el Padre, diziendo que no era menester, porque el se allegaria, y mirádolo y admirandose todos sucedio assi. Subieron aquellos afligidos hõbres enel nauio, y estuuose q̃do el batel en medio de las olas, sin detenerle nadie, hasta q̃le amarraró muy biẽ. Porq̃ se viesse que el mismo q̃ le auia traydo le tenia quedo con sus oraciones. Parecera increyble lo que se sigue, pero sin duda sucedio assi, y cótolo con lo demas q̃ en este capitulo auemos contado, *Fernan* Mendez Pinto Portugues, hombre hórado y virtuoso, cõpañero perpetuo del P. *Francisco* en estos trabajos y en esta nauegacion del Iapon a la China: y fue que auiendo entrado todos los del batel en el nauio, y queriendo vn marinero apartar el batel ya vacio de gente, y amarrarlo al nauio, se lo estoruaron los que auian venido en el batel, diziendo que diesse primero la mano al Padre *Francisco* Xauier, que venia cõ ellos en el batel, y no auia salido del. Diziendoles el marinero que el Padre Francisco en el nauio, estaua y

UVA.BHSC

ua y auia estado que no en el batel, ellos afirmauan y jurauan que en todas sus tempestades y peligros, auian tenido por compañero al *Padre* Francisco, y que el era el que los consolaua, y animaua, y el que encaminò el batel hazià donde estaua el nauio. Entendieron todos que auia sido algũ Angel en figura del Padre, el que auia hecho con ellos aquel oficio, que es lo mismo q̃ se cuenta de san Nicolas Obispo de Mirrea. Con esto entendieron à quien deuian su vida y salud, y celebrauan todos, assi marineros como passãgeros este milagro, y no hablauã por todos aquellos dias sino del. El Padre *Frãcisco* daua toda la gloria a nuestro Señor, como à author de aquel hecho: y dize al *Capitan* se de mucha priessa a nauegar. Porque presto auia de assentar el viento, y sossegarse el mar. Y encomençando à darse la vela sucedio todo assi. Valioles a los dos Moros esta buelta la salud del alma. Porque espantados de tan gran milagro, y exortados por el P. Francisco los cathequizo y baptizo, y fue despues de Dios nuestro señor author y causa dela salud y vida de sus cuerpos, y de la de sus almas. Llegò despues desto el nauio cõ prospero viento aun puerto de la China llamado Zinzeo,

PRO-

UVA.BHSC

Prophetiza el Padre Franciſco muchas coſas por venir en vn puerto de la China, y en el camino de Malaca. Cap. III.

NSALIENDO el Padre Frá-ciſco a tierra ſe encontro con vn grande amigo, y aficionado ſuyo llamado Diego de Pereyra, que era hombre noble y muy rico, el qual eſtaua cada dia eſperando embarcarſe para paſſar a la India. Saludaronſe, abrazaronſe, y holgaronſe mucho de auerſe encontrado. Començando a tratar de negocios, el Padre Franciſco le dio cuenta de ſu intento, y penſamiento de paſſar a la China. Pedia le dixeſſe como podria tener entrada al Rey. Dixole juntamente lo que el auia penſado, que era acõpañar a vn embaxador que fueſſe halla. Al Pereyra, que era hombre prudente, y verſado en coſas ſemejantes, le quadro mucho lo de la embaxada, añidiendo, que conuenia le imbiaſſe el Virrey de la India algun buen preſente. Y no ſolo dio el conſejo, ſino ayudo a la execuciõ del, offreciendo al P. *Franciſco* con pocas palabras, però llenas de buena voluntad ſu induſtria y fauor, ſu nauio y toda ſu hazienda q̃ era mucha: pero era mayor el amor y eſtima q̃ del P. Frãciſco tenia

tenia, y el deſſeo de ver dilatar la Religion Chriſtiana. Y porque no pareciesſe ſe auia alargado mas en prometer q̃ en cumplir, ſeñalo, vn hõbre q̃ fuesſe con el Padre Franciſco a Goa, y le dieſſe treynta mil ducados para este fin. Diole el Padre Frãciſco muchas gracias por esta tã liberal merced, y rogo a Dios, le dieſſe el premio muy cumplido enel cielo. Y de parte del Rey d̃ Portugal le prometio ſe le pagaria en la tierra muy biẽ. Deſde alli ſe partio el Padre Franciſco a Machao, que es vn lugar cabe la China de gran contratacio, y hallãdo alli vna dõzella pobre, y con neceſſidad de remedio, comenco el Padre à pedir, y allegar alguna lymoſna para ayuda de ſu dote. Entre otros fue à pedir lymoſna a Pedro Velez ſu amigo viejo, mercader muy rico. Hallole jugando en caſa de otro amigo ſuyo al axedrez. Propuſo ſu demanda, y rogole le dieſſe alogro al gun dinero que ſe le bolueria cien doblado en el cielo. El que eſtaua muy metido en ſu juego, parece que ſe enfado vn poco, y dixo que no podia entonces dar nada, que el eſtaua en caſa agena, y no en la ſuya. El Padre Franciſco con mucho comedimiento e inſtancia le dezia: que ſiempre era tiempo de hazer bien. Mouido el mercader con eſta razon, dio la llaue de vn eſcritorio do eſtaua el dinero, porque el Padre

UVA.BHSC

dre Francisco sabia muy bien donde estaua cada cosa en su casa, diziendole que tomasse de alli todo lo que quisiesse. Tomo el Padre Francisco no mas de trecientos escudos, y boluiole la llaue, diziendo lo que auia tomado. Dixo en entonces el mercader, muy corto à andado Padre, y su cortedad me a hecho ami agrauio, mucho menos tomo de lo que yo quisiera. Porque dando yo a vuestra *P*aternidad la llaue de mi escritorio la mitad le daua del dinero, que alli auia, (yeran treyntamil ducados) esta cantidad se auia de partir entre entrambos en partes yguales. Que tiene que ver con esta parte que le cabia, lo que vuestra Paternidad tomo? Hecho de ver el Padre Francisco Xauier que dezia Pedro Velez lo que tenia en el coraçon, y que hablaua de veras, y no por cumplimiento. Y assi admirado de tanta liberalidad le dixo. Señor Pedro Velez, Dios nuestro Señor a aceptado y recebido su buena voluntad, la qual esta bien declarada y vista en otras ocasiones, y assi de parte suya le prometo, que nunca Dios nuestro señor le faltara: y mas le digo en su nombre, que ha de saber el dia de su muerte, rebelandosela el Señor. Y ello fue assi como el *P*adre *F*rancisco lo dixo, porque el Pedro Velez desde entonzes co

menço

UVA.BHSC

mẽço à ser otro hombre y acrecentar las obras de piedad y charidad con mas cuydado. Despues de algunos años auiendole reuelado Dios nuestro Señor su muerte, començo arrecoger sus fardeles, y dando orden en las cosas de su casa y familia, y distribuyẽdo la mayor parte de su hazienda con los pobres, estando bueno y sano se aparejaua para aquel recio trago dela muerte. Y estãdo en vispera de partirse desta vida, fuesse a la Iglesia, y pidio al Cura dixesse vna Missa de diffuntos cantada por Pedro Velez, cõtãdose ya entre ellos, y assistiẽdo à ella. Visito a sus amigos despidiose dellos, diziẽdo q̃ yua a vna larga jornada. Preguntandole donde? respondia que al cielo. Pensauan que como era hombre gracioso y dezidor, se burlaua. Però como viá con las veras que lo afirmaua, creyeron que auia dado en algun frenesi, ò locura. Corrio luego la fama de lo que Pedro Velez auia hecho, como auia celebrado sus exequias en vida, y esperaua la muerte encerrado en su aposento. Acuden todos los amigos a su casa. Procuran alegrarle y diuirtirle de aquella imaginacion, que pensauan le auia dado. Pero el mostraua en la alegria y semblante de su rostro, que ni estaua loco, ni frenetico, ni melancolico. Contaua a todos sus amigos cõ mucho contẽto lo que el P. Frãcisco

le

UVA.BHSC

le auia acerca desto profetizado, como se verificaua. Finalmente les rogò que le enterrassen aquel mesmo dia, porque en aquel auia de morir. Y assi sucedio que murio de repente, siendo ya hombre viejo y de mayor edad. Y el mismo dia le enterraron sus amigos admirados de la profecia del Padre Francisco, y de la manera de morir de Pedro Velez.

Estãdo ya el Padre Francisco para embarcarse en el nauio del Diego de Pereyra, buelto de repente à sus compañeros, (que eran muchos), les dixo. Roguemos à Dios por la ciudad de Malaca, que la tienen cercada y oprimida sus enemigos: y si alguno la puede embiar algun socorro, desse priesa porque no llegue tarde. Espantò y admirò à todos, assi el peligro en que estaua Malaca, como la profecia del Padre Francisco. Y estaua de alli Malaca. 900leguas. Todos hizieron oracion al Señor, como el Padre Francisco se lo auia pedido, y fueron sus oraciones de mucho effecto. Como se vera. Mientras los marineros aparejauan lo necessario para lo que faltaua de su nauegaciõ, Diego de Pereyra, que conocia ya muy bien al Padre Francisco, y sabia que tenia espiritu y don de profecia, hazia gente y aparejaua armas para socorrer à los cercados. Però mirãdole vn dia el Padre Francisco quá cuydadoso

UVA.BHSC

andaua le dixo: pierda señor Pereyra el miedo, y escusse el gasto de la guerra, y juntamente con migo de gracias à Dios nuestro señor, porque ha librado del cerco à Malacha, que las oraciones que se há hecho por ella, la han socorrido. Auiendo pues partido deste puerto de la China en la naue de Diego de Pereyra, quarẽta dias despues que auian salido del Iapon llegaron à vn puerto que estaua en la mar de Sincapura, quarenta leguas de Malaca. Detuuieronse alli pocos dias, desde alli escriuio el Padre Francisco à los Padres de la Compañia de IESVS de Malaca, haziendoles saber su buelta, y diziendoles apresstassen desde luego todo lo necessario para la nauegacion de la India, porque no se queria ni podia detener mucho en Malaca. Partieron deste puerto à tiempo que se auia perdido buena parte del temporal para yr à Malaca, y à la India, y assi estaua Diego de Pereyra algo cuydadoso y solicito, temiendo que no auria quedado en Malaca algun nauio, en que passasse el Padre Francisco à la India. Entendiendo esto el Padre le dixo. No tenga señor pena ninguna, que dias ha que nos està aguardando Antonio de Pereyra, con vn nauio apunto. Echose presto de ver la verdad desta profecia, porque en llegando à Malaca hallaron à Antonio de Pereyra, que

auia

UVA.BHSC

auia tres dias que estaua aguardádo al Padre Fráciſco con ſu nauio apreſtado. Tambien ſupieron alli como auian tenido los Iauos ſus vezinos gẽte barbara y fiera, cercada y muy apretada à Malaca, y que poco deſpues alçaron el cerco, y les auia Dios nueſtro ſeñor librado de aquel peligro, auiendo todo eſto ſucedido en el miſmo tiempo que el Padre Franciſco eſtando auſente lo auia viſto en eſpiritu, y lo auia profetizado. Luego que començò à correr la fama de que el Padre Franciſco auia buelto del Iapon à Malaca, acudio mucha gente de todos eſtados, à verle y à darle la bien venida: porque auian quedado en ſu partida con mucho cuydado y temor de ſu vida y ſalud en tá larga y peligroſa peregrinacion. Y quando tuuieron nueuas que auia aportado bueno y ſano al Iapon, en hazimiento de gracias vino todo el pueblo de Malaca en proceſsió à nueſtra Igleſia, ſin que los nueſtros ſe lo pidieſſen, ni hablaſſen en ello, ſino el ſe vino de ſu voluntad, porque ſe la tenian grandiſsima al Padre Franciſco todos los de aquel lugar, y deſſeauan y eſperauan vn glorioſo ſucceſſo en aquella impreſſa y miſion del Iapon: y aſsi ſu buelta, y las alegres nueuas de la conuerſion de los Iapones, llenaron de gozo toda aquella ciudad.

UVA.BHSC

Sanò en Goa à vn Hermano de la Compania, que estaua para morir, è informose de las cosas que los nuestros auian hecho en seruicio de Dios nuestro señor. Cap. IIII.

AVIENDO el Padre Francisco detenidose vnos pocos dias en Malaca por el consuelo de los Padres que alli auia, embarcose en el nauio que diximos le auia esta do aguardando, y llegò con prospero viento à Cochin, adonde fue recibido con vniuersal alegria y contento de todos. Llegò à Cochin à tiempo que estauan para partirse vnos nauios que yuan à Goa: aprouechandose pues de tan buena ocasion se embarco en ellos, y tomò la derrota de Goa, y aportò à ella con mucha breuedad. En saltando en tierra el Padre fuesse derecho à visitar los hospitales, que assi lo solia hazer antes que entrasse en Colegio de la Compañia. Auiendo visitado y consolado los enfermos fuesse al Colegio, en el qual era sumamente desseado. Despues de auer recebido y dado mil parabienes y abraços, por no parecer menos humano y benigno con los suyos que cõ los estraños, pregũtò luego si auia algũ enfermo: dixeronle

UVA.BHSC

dixeronle que solo auia vno, pero esse peligroso. El Padre Francisco antes de yr à su aposento se fue al del enfermo, el qual estaua entonces casi en lo vltimo de su vida. Ya los medicos le auian desahuciado y dexado, solo se atendia à la salud de su alma: y assi le velauan de noche, y acompañauan de dia siempre algunos de los nuestros, para acudirle en su vltima y mayor necessidad. Estaua apunto todo lo que era necessario para su entierro, solo el enfermo, aunque estaua ya casi agonizando, no auia perdido la esperança de vida y salud. Y assi dezia, aunque à penas podia hablar, que si el Padre Francisco (al qual estauan esperando por momẽtos) venia antes que el muriesse, esperaua en Dios que por sus oraciones y meritos auia de sanar. Y no le salio al enfermo vana su esperança. Entra el Padre Francisco saludale y dizele vn Euangelio, y dale la vida y salud: porque luego començò à mejorar, y poco despues estuuo bueno. No parecio verdaderamẽte sino que por traça del cielo el enfermo se auia detenido, esperando la venida del Padre Francisco, y que el Padre se auia apressurado y abreuiado el camino por llegar con tiempo à sanarle. Estauan no solo los nuestros, sino todos los de la ciudad, desseosissimos de saber el buen progresso y sucesso de las cosas del Iapon: y quãdo oyan

UVA.BHSC

dezir el prouecho que se auia hecho en aquellos Gentiles, eran inumerables los parabienes que dauan al Padre Francisco, è infinito lo que se holgauan.

Hallò el Padre Xauier, que mientras el auia andado ausente de Goa, y de la India, era grande el augmento que auian tenido assi las cosas de nuestra Compañia, como las de la Fè y religion Christiana. Porque en Goa con la buena industria y cuydado de los Padres de sancto Domingo, y san Francisco, y los de la Compañia estauá los Portugueses hechos vnos sanctos: no se conocian vicios ni peccados entre ellos, cõ auer el mayor aparejo de ser ruynes en aquella ciudad, que puede ser. Però con ser soldados y gente de guerra, no solo viuian en paz sin riñas, sin hazerse agrauios, mas tambien tan honestamente, que à penas auia entre tanta gente vn soldado que estuuiesse amancebado: y el que lo estaua era como vna cosa monstruosa entre ellos, tan à raya los tenia la virtud, y la frequencia de los Sacramentos: porque confessauan y comulgavan muchas vezes entre año, y siempre que auiá de yr à dar algun rebato ò assalto, yuan de manera que mas parecian religiosos que soldados. Fuera desto el Padre Paulo Camerto, al qual auia dexado el P. Francisco en su lugar, para que tuuiesse

quenta

UVA.BHSC

quenta con los pobres del hospital general, andaua por la ciudad llegando limosna, para curar los enfermos del hospital, con no menor edificació de los sanos, que prouecho de los enfermos. Tambien supo como el Padre Antonio Gomez auia sido embiado por el Virrey y Obispo à los Malauares à cathequizar al Rey de Tanor, al qual auia conuertido poco auia el Padre fray Vicente, de la orden de san Francisco, y le auia baptizado secretamente: però poco despues acabò con el el Padre Antonio Gomez, rompiesse el velo de la verguença, y sin reparar en el que dirán las gentes, professasse publicamente que era Christiano: y que se viniesse à Goa, en la qual fue muy bien recibido del Virrey, con vn solène recebimiẽto, que fue causa de que muchos Reyes y Señores comarcanos, estimassen mas nuestra Fè, y la desseassen recibir, y de que sus vassallos con efecto la recibiessen. Los de la Compañia que auian sido embiados por el Padre Frãcisco à varias partes à trabajar en la viña del Señor, auiã hecho el oficio de muy buenos operarios. En la Pesqueria ò cabo de Comorin rezien regado con la sangre del Padre Antonio Criminal, y cultiuado con sus trabajos, se auia cogido copiosissima mies. Passauan ya de quatro cientos mil Christianos, los que entonces auia por lista,

UVA.BHSC

y assi no se sabe si fue mas prouechosa la vida ò la muerte deste buen Padre, para augmentar en aquelas partes la Fè. En Hormuz, q̃ como arriua diximos, es vna hermosissima y riquissima ciudad, puesta à la entrada del seno de Persia, auia el Padre Gaspar Villela Flamenco hecho muy bien su oficio de Pastor. Porque como en aquella ciudad ay vna junta y confusa mezcla de Gẽtilles, Turcos, y Iudios, los Christianos que alli viuian, peccauan con toda libertad, y auian totalmente degenerado muchos y faltado de su Fè y christiandad. Però despues que el Padre Gaspar entrò en aquella ciudad embiado à ella por el Padre Francisco, cõ instruccion suya de como se auia de auer, en breue tiẽpo reformo las estragadas costumbres de los Christianos, y se huuo como buen discipulo de tan buen maestro. Hizo muchas cosas dignas de memoria: y assi andan en historia algunas dellas. Yo solo contare vna por la qual se podra sacar y congeturar las demas. Auia en Hormuz vna mezquita muy grande y muy frequentada de los Turcos consagrada à su falso profeta Mahoma. No podia sufrir el Padre Gaspar, que se diesse à vn hombre malo apostata de la religion Christiana la honra y culto que se deuia à CHRISTO nuestro señor, y assi mouido vna vez cõ espiritu y zelo de Dios

hizo

UVA.BHSC

hizo eſta memorable hazaña. Iuntò con ſigo vn grandiſsimo eſquadrõ de niños que yuan cantãdo la Doctrina, todos armados con vnas grãdes Cruzes, y à medio dia, y à viſta d todos acometio à la mezquita, y el Padre cõ ſu Cruz en la mano como buen capitan rompio el primero por medio de vn gran tropel de Turcos, que eſtauan dãdo vozes; y mirandolo todos aquellos Barbaros, y admirados de lo que vian, puſo muy de eſpacio ſeys Cruzes en la mezquita. No parecia ſino que la virtud y fuerça de la Cruz detenia el furor y rabia de aquellos hombres perdidos: y aſsi no le hizieron agrauio ninguno, defendiendole Dios nueſtro ſeñor, que fue el que le inſpirò à eſte hecho, como lo moſtrò deſpues el efecto. Porque de tal manera eſpantò y auyentò la virtud de la Cruz toda aquella moriſma, que andando gritando, y ſin ſaber de ſi, ni donde yuan, deſampararon para ſiempre la mezquita: y como ſuelen los demonios huyr del lugar donde eſtà la ſancta Cruz, aſsi huyeron ellos. Morò al principio el Padre Gaſpar en el hoſpital, que aſsi ſe lo auia ordenado el P. Frãciſco, però deſpues los ciudadanos de Hormuz, conociendo ſu mucha virtud, y la de los de la Compañia, les edificaró caſa è Igleſia en la miſma ciudad: però la Compañia deſpues deſamparò eſte pueſto por juſtas

UVA.BHSC

causas y motiuos que para ello tuuo, y la dioà los Padres de la orden de ſacto Domingo, que hazian mucho fruto en la viña del Señor, cuya ſagrada religion, ſiempre la Compañia eſtimò en mucho. En ſancto Thome no auia trabajado menos, ni hecho menos fruto el Padre Cypriano. Luego que llegò cõ ſus ſermones y con ſu buen exemplo mouio à los de la ciudad à dar à la Compañia, ſin pedirſelo ella, ſitio y caſa adonde viviеſſen los Padres y hermanos della. Hizo alli el Padre Cypriano otras muchas coſas marauilloſas y admirables, vna entre ellas fue eſta. Auia vn timonero quitado por fuerça vna muger à ſu marido, y lleuola à embarcar, conſintiendolo el ſeñor del nauio. Supolo el Padre Cipriano quando ya no lo pudo remediar: però predicando vna vez profetizò deſta manera. Vnos malos hombres quitaron vna muger à ſu marido, però no ſe yran alabando, que preſto lo pagaran: porque el nauio en que va la muger ſe perdera, y el tuerto quedarà ciego, y el tartamudo quedara mudo. Sucedio todo aſsi: porque pocos dias deſpues dio al traſte el nauio, y ſe perdio. El ſeñor del nauio loco con yra y furor ſaco vn ojo al timonero, que era tuerto del otro. El con las muchas vozes que dio, quando padecia la tormenta quedò mudo, de tarta-

mudo

UVA.BHSC

mudo que antes era. Los demas compañeros q̃ el Padre Francisco auia distribuydo por diuersas partes del Oriente, auian trabajado tambien con mucho fruto. El Padre Nicolas Lanceloto en el pueblo de Colano, el Padre Balthasar Gago en Bazayn, el Padre Francisco Perez en Malaca, el Padre Iuan Veyra en las Malucas è Isla del Moro, y otros en otras varias partes, auian hecho mucho en la enseñança de los rezien conuertitidos, y en la conuersion de algunos Gentiles, faboreciendoles, y ayudandoles en todo el Señor: los quales entre grandes faltas que padecierõ de las cosas, y entre mil dificultades que se les ofrecieron, dieron siempre raro exemplo de virtud y sanctidad: y al fin cõ su perseuerancia vinieron à fundar en varias partes algunos Colegios de la Cõpania. Por este mismo tiẽpo fundò el P. Gaspar Gonçalez vn Colegio en Tana, que es vn pueblo que esta poco mas de cinco leguas de Bazain. A los vezinos de Tana les enseña los nuestros à ser buenos Christianos, y à ser buenos labradores, enseñandoles à labrar la tierra, y à sus hijos à vnos enseña letras, à otros oficios mecanicos, para q̃ de vn camino aprendã alguna honesta arte y manera de viuir, y jũtamẽte à viuir bien. Llegò aqui vna vez vn Indio muy viejo à hazerse Christiano, y venia de lo postrero đ la India. Traya el rostro

roſtro toſtado, y venia con tal habito forma y tra je, que parecia vno de aquellos antiguos Anacho retas. Informado ſumariamente de las coſas de nueſtra Fè, viendo en vna imagen de nueſtra Señora vn niño IESVS tomando el pecho, començò con gran reuerencia à abraçar el ſancto niño: y como otro Symeon profetizando ſu muerte quando tenia à IESVS en ſus braços, hizo grandiſsima inſtancia y rogò muy encarecidamente à los Padres le baptizaſſen, porque ſabia que eſtaua en viſpera de ſu muerte. Baptizaronle, y el dia ſiguiẽte al amanecer murio, y auiẽdo recibido la luz del Saluador deſcanſò en paz. Informado deſpues el P. Frãciſco de todo lo que los ſuyos à gloria del Señor auian hecho, y de las dificultades è impedimẽtos que hallauãen la cõuerſiõ de las almas, embioles no ſolo ayudas y ſocorros temporales, ſino ſaludables documentos, conforme entendia era la neceſsidad del pueblo ò prouincia donde cada vno eſtaua. Por no interrumpir el ylo de la hiſtoria, no ſe inxieren aqui eſtos ſanctos conſejos y auiſos, que el Padre embiaua à los ſuyos: però poner los hemos en ſu proprio lugar.

Eſtauan en eſte tiempo aſsi los nueſtros del Colegio de Goa, como los de fuera, contentiſſimos y ſatisfechos con las buenas nueuas que oyan

UVA.BHSC

oyan, de lo mucho que el Padre Francisco auia hecho en la conuersion de los Iapones. Dauanle mil parabienes, alabauanle todos sus sanctos trabajos, solo à el q̃ los auia passado, y auia obrado estas cosas, con la hambre insaciable que tenia de la salud de las almas, y de la gloria de Dios le parecia poco ò nada auer lleuado al Iapon la luz del Euangelio, respecto de los altos pensamientos y desseos q̃ tenia de conuertir à CHRISTO toda la China, con todos sus Reynos, y populosissimas ciudades. Ponia la mira y desseo en la ciudad Imperial deste Reyno, de los mas poderosos de todo el mundo. Este era el fin y blanco de su esperãça, y en esto libraua el premio de sus trabajos, y de sus largas peregrinaciones, y esta entendia era la llaue de la conuersion de todo el Oriente.

Auiendo el Padre Francisco negociado se embiasse embaxador à la China, se parte para ella. Cap. V.

APENAS auia llegado à Goa, quando començò à tratar con mucho calor de la buelta à la China, tanto era el desseo que tenia de su bien y remedio. Pareciale, que todo el tiempo que alli se detenia, le quitaua al biẽ y conuersion de las Chinas. Tratò pues luego cõ el

UVA.BHSC

el Virrey de la India don Alonſo de Noroña, y con el Obiſpo don Iuan de Alburquerque, embiaſſen ſus embaxadores à eſte Reyno. Señalaron por embaxador à Diego de Pereyra, que era lo que el Padre Franciſco ſumamente auia deſſeado, por la mucha virtud y chriſtiandad que en eſte honrado mercader veya, y por la mucha amiſtad que con el tenia. Y no le ſalio mal al Padre Franciſco la eleccion: porque tomo tan de veras el embaxador eſte negocio, y ſe moſtrò tan zeloſo y deſſeoſo de ayudar à dilatar la Fè de CHRISTO nueſtro ſeñor, que gaſtò en la jornada, y en los ricos preſentes que lleuo, grande parte de ſu hazienda, que era bien grueſſa. Anduuo el Padre Franciſco diligentiſsimo y preſtiſsimo en eſte negocio, porque en eſpacio de vn mes, no ſolo acabò con el Obiſpo y Virrey, embiaſſen embaxador, y le deſpachaſſen ſus prouiſiones, y dieſſen las cartas y preſentes, ſino tuuo tambien à punto en eſte tiempo todo lo demas neceſſario para vna tan larga y dificultoſa jornada. Es verdad que ayudò mucho à eſto, y hizo mucho al caſo la liberalidad del Virrey que era muy buen chriſtiano, y muy aficionado al Padre Franciſco, y à ſus coſas, pues hizo todo lo que el Padre quiſo, y como el lo pintò, y le ſeñalò el embaxador à pedir de boca, y mandò

proueer

UVA.BHSC

proueer todo lo necessario cumplidissimamente y muy con tiempo. Fuera desto encargo mucho por sus cartas al Corregidor de Malaca, que se llamaua Aluaro de Tayde, favoreciesse y ayudasse à este negocio quanto pudiesse. En este interim, mientras se aliñauan y componian las cosas para la jornada de la China, el Padre Francisco no oluidado de su obligacion y ofi cio, cuydaua de lo que tocaua à los nuestros, que estauan repartidos por la India, y por otras partes: y assi llamò de Hormuz al Padre Gaspar Villela, y le hizo su Vicario y Viceprouincial, y Rector del Colegio de Goa, auiendole daxado sanctissimas y sapientissimas leyes por do se gouernasse, à si y à otros. Por el mismo tiempo embiò vn Padre y vn Hermano al pueblo llamado Dio, que està en la boca del rio Indo, y es vn fuerte presidio de todo aquel Imperio de Portugal. Tambien embio à otros à otras partes llenos de saludables consejos y auisos, conforme era la necesidad da cada tierra. Murio en este interim en Goa el Iapon llamado Mattheo, y assi fue señalado Bernardo, para que fuesse à Roma, y el Padre Andres Fernandez à Portugal à hablar al Rey, y à Roma à verse con el Padre Ignacio, fundador y Padre de la Compañia, para que traxesse consigo muchos della

della, que fueſſen miniſtros idoneos para la miſſion del Iapon y de la China.

El fin que tuuo el Padre Franciſco en eſta jornada de la China le declarò en vna carta, que eſcriuio por eſte tiempo al Rey de Portugal, donde entre otras coſas dize aſsi. Vamos tres de la Compañia con el embaxador Diego de Pereyra à la China, con fin de reſcatar los Portugueſes captiuos que alli ay, de reconciliar y hazer amigo al Rey de la China de los Portugueſes, y de hazer guerra à los demonios, y à ſus miniſtros y adoradores: y aſsi diremos primero al Rey en nombre del Rey del cielo, y deſpues à los demas de aquel Reyno, que no adoren de alli adelante al demonio, ſino à Dios Criador de los hombres, y à IESV CHRISTO nueſtro ſeñor, Redemptor de los miſmos hombre. Parecerà atreuido intento, yr à reprehender de ſu error à vnos pueblos Barbaros, y à vn poderoſiſsimo Rey, y à predicarles la verdad. Però ponenos mucho animo ver, que es Dios nueſtro ſeñor ſin duda el que ha pueſto eſte deſſeo en nueſtros coraçones, los quales ha llenado de tan firme eſperança, que fiados en ſu inmenſa benignidad, no dudamos de alcançar con ſu poder que es infinitamente mayor que el del Rey de la China, lo que pretendemos.

Otras

UVA.BHSC

Otras muchas cosas escriue alli al Rey, donde se hecha bien de ver la increyble grandeza de su animo acõpañada de mucha humildad, y el desseo y ansia que tenia de dilatar la Fè de CHRISto, aunque fuesse à costa de su vida cero: porque no venia bien poner aqui toda la carta la dexamos para su libro particular, que haremos de casi todas las cartas suyas q̃ han venido à nuestras manos. Estando ya para partirse de Goa por dexar à los suyos exemplo de humildad y obediencia, auiendo hecho vna platica de la obediencia à todos los Padres y Hermanos juntos con grandissimo celo y ferbor de espiritu, quiso cõ obras confirmar lo que auia dicho con palabras. Por que auiendo hecho superior al Padre Gaspar Vilela de todos los de la Compañia que auia en la India, y de si mismo, puesto de rodillas delãte del hizo vna nueua manera de professiõn y de voto en sus manos de estarle de alli adelante sugeto, estando todos los demas no menos espantados y atonitos que lo estaua el Padre Gaspar viendo vna nouedad tan estraña. Y siguiendo el exẽplo de su buen P. y maestro puestos de rodillas delante el P. Gaspar y derramando lagrymas de lo intimo de su coraçon hizieron por su orden lo mismo. Luego començo à abraçarlos, y como era la postrera vez que los auia de ver llorana

UVA.BHSC

tiernamente con ellos. Escogio de todos los de casa (que todos se querian yr con el) solos quatro no tanto con animo de pasarlos a la China, quãto de embirlos al Iapon, para ayudar a los nueuos Christianos, que alli auia hecho. Partio de Goa a 15. de Abril del año del Señor de 1552. dexando à todos con grandissima pena y dolor de perder tal Padre y tal ocasion de yr tãbien ellos à tã gloriosa mision. Entrados en alta mar les sobre vino vna recia tẽpestad, q̃ puso el nauio en el vltimo peligro de perderse. Quãdo estaua la tormenta mas en su punto, y quando al Señor del nauio Diego de Pereyra, que era muy intelligente y versado en cosas de mar, le parecia que vian ya la muerte al ojo, y que sin duda auian de padezer naufragio, entre tanta turbacion de todos solo el Padre Francisco estaua intrepido y sossegado, y mirando al Pereyra que con el miedo no sabia de si, le dixo: tenga buen animo señor Pereyra, que Dios nuestro Señor nos ha de librar. Ojala tuuiera la misma suerte el otro nauio que partio juntamente con nosotros del puerto, cuyos trabajos y miserias veremos presto. Pero este nauio en que vamos nosotros, en las atarazanas se reforço en ellas se desbarato. Todas estas Prophecias se cumplieron despues. Porque luego començo assentar el viento y sossegarse

se el mar, ya verse por el las tablas ya obras muertas, los fardeles y cuerpos muertos, que lleuaua el otro nauio compañero, el qual auia padecido naufragio. Pero el nauio en que yua el Diego de Pereyra treynta años despues le sacaron d̄ el agua a las ataraçanas para desbaratarle y bolverle adereçar, y assi se cumplio lo q̄ el P. Francisco, tanto tiempo antes auia dicho. Ocho dias despues que partieron de Goa llegaron a Cochin, à donde auiendo el Padre Francisco visitado y consolado a los suyos, y consoladose con ellos informandose de las graues necessidades que padecian los nuestros, que andauan en el Cabo de Comorin, y en el pueblo de Colono, escriuio con mucha priessa al Padre Gaspar su Vice Prouincial, que las remediasse lo mas presto que pudiesse, y que le auisasse con la primera ocasion de lo q̄ en esto huuiesse hecho: porque entendia el Padre muy bien, põdria mas cuydado y diligẽcia el *P.* Gaspar, obligandole a dar luego cuenta de lo que huuiesse hecho. Auiendose detenido en Cochin muy pocos dias llegò dentro del mismo mes a Malaca. En la mitad casi del camino vna braba tẽpestad que se leuantò, puso en grandissimo aprieto assi à marineros como a passageros. A todos seles representaua ya su muerte, y quando ellos estauan

UVA.BHSC

llorando su triste y desdichada suerte, y el Padre Francisco con alegre semblante puesto en medio dellos les dixo tuuiessen buen animo y deshechasse el temor. Luego desde la popa hecho en el mar vn relicario pendiente de vn cordon, y auiendo hecho oracion al Señor se recogio a su aposento, para oyr algunos de confession. Fue cosa marauillosa al punto cessaron los vientos, sosegose el mar, serenose el cielo, y començaron a tener prospera nauegacio, y dadas las gracias q̃ deuian à Dios nuestro señor, el miedo se les boluio en seguridad, y la tristeza en alegria. Però el Padre Francisco no assegurandose aparto à parte al Patron del nauio, y le dixo q̃ sospechaua se auian de ver en aquella nauegacio en otros no menores peligros, y fue assi, porque por dos vezes por poco se perdiera y abriera el nauio, en vnos secretos peñascos y rocas en que dio, si las oraciones del P. Francisco, que le preuino el peligro no huuiera desuiado. No solo prophetizo el Padre en aquel camino sus peligros y los de sus compañeros sino tambien los trabajos agenos, aunque con alguna disimulacion y obscuridad. Estauan entonces algo lejos de Malaca, y muchos dias antes no auia venido nadie de alla, el Padre Francisco de repente pidio cõ encarecimiẽto a todos los del nauio, hiziessẽ instante oracio por la ciudad

UVA.BHSC

dad de Malaca, la qual entendia estaua entóces afligida, cõ enfermedad. Y fue assi: porque en llegando a Malaca, la hallarõ inficionada de peste. Auiase pegado del cerco que poco antes auian tenido, y al principio no toco mas que a la ciudad, despues se estendio por toda su comarca haziendo grande estrago, y no perdono a estrangeros, ni a la armada de Portugal, que auia aportado alli. Y aũque el nauio en que el Padre Francisco llegò murieron apestados quarenta à ningun cõpañero suyo toco la peste, guardandolos à todos Dios nuestro Señor con su misericordia.

Descomulga el Padre Fradcisco al Corregidor de malaca. Cap. VI.

VEE L Padre Francisco recebido de los vezinos de Malaca, aũ que estauan biẽ trabajados y afligidos, con mas begninidad que lo fue del Corregidor. Luego q̃ entro en el Colegio de la Compañia, adiuinando la borrasca y tempestad que se le armaua, encargo mucho a los suyos, encomendassen a nuestro Señor aquella jornada de la China, porque temia mucho que el enemigo comun del linage humano, le auia

UVA.BHSC

de pretender estoruar quanto pudiesse por medio de sus ministros. Y no eran sus temores vanos, porque el Corregidor de Malaca, que en su mal termino no parecia Portugues, se determino estoruar la honra que en esta embaxada se le seguia al Diego de Pereyra, con el qual dias auia andaua encontrando. Pareciale que era negocio de mucha honra y de mucho prouecho yr con este oficio de embaxador a la China y assi con imbidia de su bien se lo queria impedir. Tomando pues el parecer de los Regidores de la ciudad, y ayudandose dellos no quiso el Embaxador passasse adelante, sino que se quedasse alli, alegando para esto que la ciudad por momentos estaua temiendo vn cerco, y que assi auia necesidad del alli, el Padre Francisco desseoso de que no se pusiessen estoruos a su jornada, cõbatia por mil medios la obstinada volũtad del Corregidor. Pero la embidia no solo le auia cegado el entendimiento, sino cerrado tambien los oydos a los saludables consejos. No le mouian ni hazian mella en su dureza, ni las cartas del Obispo de Goa, ni la prouisiõ Real de el Virrey, ni lo que los amigos del Padre Francisco le alegauan y suplicauan. Fuesse el Padre Francisco à hablarle entendiẽdo que por auer intercedido por el en vn negocio cõ el Virrey y aprocurado le cierta

UVA.BHSC

le cierta ayuda de costa, de q̃ le auia hecho merced, le tendria algun respecto. Començole con gran humildad a rogar por la antigua amistad que entre ellos auia, y à pedirle por la sangre de CHRISTO nuestro señor, les dexasse al Embaxador, y à el yr à cumplir con su embaxada a la China, a que le embiaua el Virrey, y que no estoruase ni pusiesse impedimento a la predicacion del Euangelio, y al buen progresso que començauan à lleuar las cosas de la *Fè*, que era lo que el demonio desseaua y procuraua tanto estoruar que no diesse aquel gusto al Demonio: ni fuesse causa de vna tan manifiesta affrenta è injuria hecha a la sangre y nombre de IESVCHRISTO nuestro señor. Però cocomo tenia ya este hombre lleno el coraçon de auaricia y ambicion, y se le auia assentado en la cabeça, que le estaua a el bien hazer aquella embajada, mostrose no menos ingrato contra los hombres, que impio contra Dios, y assi ni se mouio con las razones y authoridad del Padre Francisco Xauier, ni con el reciente beneficio, que le auia hecho, ni se le dio nada de estoruar el mayor seruicio de Dios nuestro señor. El Padre *Fr*anciſco mezclando con los ruegos algunas amenazas, apretauale cada dia mas intimandole que indignaua y enojaua

UVA.BHSC

con esto que hazia al Virrey dela India, al Rey de Portugal y a Dios nuestro Señor, pues atropellaua en vn solo negocio la autoridad y volútad de todos. Però el que estaua ya obstinado a todo respondia de no. Y de todo hazia poco caso, y aun no poca burla,. Hallauasse el Padre Francisco en mucha perplexidad, y viendo que aquel hombre, ni tenia respecto a Dios ni a los hombres, forçado de la necessidad hizo lo que se sigue.

Nunca hasta entonces auia mostrado ser Legado Apostolico. Però viendo que no hazia nada cõ palabras con aquel obstinado hombre, se determino vestirse por vn poco de tiempo de la authoridad, que por su humildad tanto tiẽpo auia encubierto, para poner miedo con las amenaças dela yra del cielo. Y assi sacãdo en publico las bulas Apostolicas, que auia tenido tãtos dias escondidas, como quien saca la espada de su bayna, començo amenaçar con descomuniones, y anathemas, a los que se atreuiessen a estoruar sus intentos, en razon de augmentar la Christiana religon. En ninguna ocasion se hecho mas de ver la moderacion y modestia del Padre Fracisco, que en esta: y assi procuro que en tan manifiesto agrauio, e injuria hecha no tanto assi quanto a Dios nuestro Señor, y ya que le hazian perder

UVA.BHSC

der su derecho, alomenos no perdiesse el la ygual dad y entereza de su animo. Y assi aunque tenia tan justas causas de indignacion, dissimulo su justa yra y enojo, y mostrandose siempre muy señor de si, vso de no menor modestia y mãsedũbre, q̃ grauedad y authoridad cõ vn hõbre tã insolẽte, y soberuio. Porq̃ de tal manera saco a luz y en publico las bulas de su oficio, q̃ se hecho de ver que q̃ria no herir sino amenaçar, no hazer mal q̃ el a todos desseaua hazer bien sino poner aquel hõbre en razõ. Pero quãdo no aprouechasse su blãdura, ental caso se determino vsar derigor y herir, quãdo auiendo tentado todos los medios no huuiesse alcãçado nada cõ ellos. Y assi prosiguio en la execucion deste negocio cõ no menos moderaciõ, q̃ prudẽcia. Y por euitar todo ruydo y alboroto, le parecio mejor no yr el en persona a intimar al Corregidor la descomunion, sino quiso hazer este negocio por terceras personas, como diximos arriba vsan los Iapones hazer los suyos. Y assi se fue à hablar al Vicario de Malaca, q̃ se llamaua Iuan Suarez. Cuentale el caso. Ruegale se encargue el deste negocio. Pareciendose al Vicario que en razon de amigo del Padre Francisco y por razon de su oficio, estaua obligado a hazerlo, se encargo dello. Y assi el Padre Francisco le dexò vna requisitoria, à donde se hecha-

UVA.BHSC

ua de ver: lo vno el poder y authoridad del Padre Francisco Xauier: lo otro su modestia y moderacion en agrauio tan grande. Y para que se heche mas de ver esta modestia me parecio poner aqui sus formales palabras: Dizen pues desta manera.

Paulo tercero Sumo Pontifice, por ruego y suplicacion del Rey nuestro señor, me embio al Oriente a la conuersion de la Gentilidad, para q̃ con todas mis fuerças procurasse publicar el Euãgelio, y dar a conozer seruir y adorar a aq̃lla ciega gente a su Dios y criador a cuya imagen y semejança fueró criados. Y para q̃ pudiesse mejor y con mas authoridad este grã negocio, me hizo el mismo Pontifice su Legado Apostolico, y en testimonio desto embio sus bulas plomadas al Rey de Portugal, para que si al Rey cuya instancia me embiaua el Pontifice a estas partes, le pareciesse cõuenir, me diesse estas bulas de Legado, para q̃ vsasse yo dellas quando tuuiesse necessidad. El Rey auiendome mandado venir a Lisboa me las dio, y entrego junto con sus cartas de fauor. Yo en llegando a la India, mostre al señor Obispo de Goa don Iuan de Alburquerque mis bulas, el qual las reconocio y venero, como era razon: y el mismo señor Obispo, entendiendo q̃ podia yo en la China hazer algun seruicio a Dios,

-snue

UVA.BHSC

nuestro señor en la conuersion de las almas, me embio alla cō fin de q̄ predicasse y enseñasse à aq̄ lla gēte la verdadera religió lo qualse podra auer por essa cartá q̄ escriue el señor Obilpo al Rey de la China, la qual embio a v. m. para que eche de ver el sentimiento del Obispo acerca de mi yda à la China, y la volútad que en ella me muestra. Tábien el Virrey de la India entendiendo q̄ auia de ser de grande seruicio Dios nuestro señor el passar yo a este Reyno, embio con migo a Diego de *Pereyra*, por embajador al Rey de la *China*. Ser tode esto assi, consta por el orden que el mismo Virrey le embio, y por las cartas que le escriuio. Tambien Francisco Aluaro Castellano del *C*astillo de Goa y procurador de la hazienda Real y superintendente en los negocios del Rey dio orden que le hiziesse puntualmente todo lo que el Rey auia mandado. Contodo esso el Corregidor de Malaca, se ha atreuido a hezer resistencia al Euangelio, y estoruarle empedir vna jornada tan agradable a Dios y a los hombres y començada por la authoridad y voluntad de tantos señoñores. Yo en nombre de Dios nuestro Señor y en su nombre del Obispo de Goa, cuyo Vicario vustra merced es, le ruego y suplico, q̄ pues representa la persona del Obispo en este districto inti-

intime al Corregidor de Malaca, los decretos de los Pontifices que comiençan *Qui vero decetero, &c.* En los quales descomulgà y anathematizan los Pontifices a todos los que no obedecen, y à los que hazen resistencia a los Legados Apostolicos: y que le pida de parte de Dios nuestro señor que no nos impida el camino, que con authoridad y aprouacion del Obispo, y del Virrey emos començado. Y que si no lo hiziere assi se tenga por descomulgado y entredicho. Y esto no por authoridad del Obispo, ni de vuestra merced, sino por la suprema authoridad de los sanctos Pontifices, que hizieron aquellos Canones y Decretos. Y assi le dira vuestra merced de mi parte, que le ruego y pido por la muerte y passió de CHRISTO nuestro Señor, q̃ no quiera ni permita caer en tan graues penas y censuras Ecclesiasticas. Porque le costaria muy caro, y le castigaria Dios nuestro Señor mas grauemente de lo que piensa. Y suplico a vuestra merced me buelua a embiar essa requisitoria juntamente con la repuesta del Corregidor, porque le conste al señor Obispo, que no à quedado por mi ni por negligẽcia mia el passar adelante à la mission de la China, à que su Señoria me embia. Y pido a vuestra merced haga esto lo mas presto que le fuere posible, porque se pierde vn buen temporal para esta na

uegacion

UVA.BHSC

uegacion. Hara v.m. en esto grã seruicio a Dios nuestro Señor, y ami singularisima merced. Por que no me puedo persuadir ni creo, que el Corregidor ha de ser tan terco y duro, que entendiendo los decretos de los Pontifices no nos de luego licencia para partirnos.

El Vicario leyda esta requisitoria, y mouido con los ruegos del Padre Francisco se fue luego a hablar al Corregidor, y amenaçole con muchas veras, que resistia a los inientos del Padre Francisco sin duda incurriria en descomunió Papal Ruegale por CHRISTO nuestro señor y por su muerte y pasion, no hiziesse cosa por donde incurriesse en vna tan grande censura cõ tanto daño, y affrenta suya, que mirasse no se atreuiesse à cometer tan grande delicto, del qual se auia de desenrredar tan mal, y le auia de pagar aun con mayores castigos que los hombres pensasen. Però el estaua sordo à todo esto, y ciego con la pasion, y aunque le amenaçauan con el temeroso rayo de la descomunion Papal, ni hizo caso de esta amenaça, ni de la autoridad del Papa. Tanto puede en vn coraçon la imbidia, de que estaua este hombre lleno. Desuerte que no parecia su dureça y obstinacion de hombre, si no de Sathanas, que temia perder la possessiõ del Reyno de la China. Alfin lo que con mucha dificul-

ficultad se pudo alcançar del, fue, que diesse licẽcia al Padre Francisco para partirse solo a la China sin el embaxador Diego de Percyra, al qual por ningun camino dexo salir de Malaca: y assi por la mala voluntad de vn hombre apassionado se quedo la embaxada, y se atajaron los santos intentos del Padre Frãcisco, como despues se vera. El Padre Xauier indignado como era razon contra vn tan porfiado atreuimiento, porq̃ no fuesse nadie ossado de alli a delante a hazer cosa semejante, vso de su seueridad, y del authoridad de Legado que tenia: y assi descomulgò al Gouernador, y a sus ministros nombrandoles por sus nombres, no tanto por herir sus almas con esta espiritual herida, quanto por mostrar al mundo la herida y daño que ya ellos se auian hecho. Y assi dizen que dixo el Padre Francisco, que nunca seria author ni causa de que recibiesse alguno tan graue daño, como este de la descomunion, pero que auia siempre de procurar que los que por auer sido inobedientes y rebeldes a los sacros Canones y Decretos de los Pontifices auian incurrido en descomunion, los conociesse Dios y todo el mundo, para que fuessen a otros escarmiento, y ellos siendo publicamente affrentados se recogiessen y buscassen con tiẽpo su remedio. No dexò de salir el Padre Frãcis-

co

UVA.BHSC

co de esta refriega con su herida. Porque es cosa cierta que entre los trabajos y pesadumbres que le sucedierõ en su vida, q̃ fueron muchas, y muy graues, nũca sintio cosa tanto, como que le impidiesse vna jornada, que auia de ser de tanto prouecho de las almas, el q̃ auia de ayudar a ella. Y assi se dize que dixo en alta voz y cõ pena y dolor no tãto del agrauio que le auia hecho el Corregidor quãto por el peligro en que por su culpa auia puesto su saluacio: Presto pagara aq̃l atreuido despreciador d las leyes diuinas y humanas su culpa, y lastara el desseo de su auaricia y ambicio, no solo cõ su dinero y hazieda sino con su persona, y quiza cõ su alma. Y buelto luego a vna Iglesia que estaua enfrẽte se hinco de rodillas y leuãtãdo las manos al cielo hizo oracio por el a Dios y bañado en lagrymas comẽço ha dezir. Suplico te señor de mi coraçõ por los terribles dolores q̃ padeciste en la Cruz pongas los ojos en estas sanctissimas llagas, las quales pones cada dia delãte de los ojos de tu soberano Padre intercediẽdo por nosotros, y q̃ seas seruido le seã a aquel miserable, remedio y salud, y por tu misericordia te suplico, que los trabajos y la vexacio le dẽ entendimiẽto y al fin caya en la cuẽta. Ni fue infructossa esta oracio, ni salio falsa esta prophecia. Porq̃ no mucho despues auiendo este hombre hecho

muchos

muchos agrauios a otros y auiendose atreuido a despreciar vn mandato del Virrey con el atreuimiento mismo que auia despreciado y hecho poco caso de la authoridad del Padre Frácisco, no oluidando la justicia de Dios estos agrauios, hizo que lo viniesse à pagar todo junto, a tiempo q̃ auia ya llegado la malicia de este hombre à colmo y a su punto. Y assi por justo juyzio de Dios nuestro Señor: mandò el Virrey le echassen vna cadena como à hombre que se queria reuelar cótra su Rey. Despues le lleuaron presso y encadenado a Goa al Virrey, y de alli à Portugal al Rey, adonde despojado de la hazienda que tenia mal ganada, y affrentado publicamente y condenado a carcel perpetua, murio en ella cubierto de feissima lepra, vengando desta manera el Rey sus agrauios, y Dios nuestro señor los suyos. Pero al fin se le aclararón los ojos con el colyrio de estos males, e hizo penitencia de sus pecados.

Como aunque le desbarataron al Padre Francisco la traça que auia dado de la embaxada al Rey de la China, con todo esso se determino yr alla. Cap. VII.

NO

UVA.BHSC

NO PERDIO el Padre Francisco el animo, ni desmayo vn punto, ni disistio de su proposito, aũque le desbarataron su intento, antes entendiendo que no eran los hõbres con quien lo auia, si no los enemigos comunes del linage humano, porque no pareciesse q̃ se rendia a la astucia y la fuerça de Sathanas, se determino hazerle toda resistencia posible. Auia oydo dezir, que auia en el Reyno de la China carceles grandissimas, y espacioſisimas llenas d̃ innmerables pressos, y que a los estrangeros que entrauan en el Reyno sin saluo conducto, los condenauan a carcel perpetua. Pues lo q̃ à otro pusiera terror y espãto, a el le dio animo. Y assi se determino por el amor de CHRISTO, y por la salud de los hombres cõ denarse à perpetua carcel. Porq̃ hazia esta cuẽta que predicando el primero, y manifestãdo a los pressos la verdadera luz del Euangelio, despues saliendo ellos de alli, se yria estendiendo por todos los demas, y esperaua en Dios que si recibian algunos de los pressos la Fê de CHRISTO nuestro señor, estos por lo menos ganarian para CHRISTO los q̃ auia en sus familias, y si Dios nuestro señor fuesse seruido estos mismos estando ya libres procurarian que el P. Francisco salies-

UVA.BHSC

se de la carcel, y que suelto de la prision publicasse por el Reyno la Fè de CHRISTO. Con este pensamiento se determino yr el solo a la China, fiado que no le auia de faltar Dios, ya que le huuiessen faltado los hombres en vn tan arduo y difficultoso negocio. Y assi la confiança que auia puesto en el socorro humano, la libro toda en el Diuino, procurando el solo abrir camino entre tantas difficultades. Y en caso que no pudiesse entrar alla à lomenos facilitaria algo el camino para sus compañeros, y les dexaria exemplo que imitar, ò en el buen effecto y sucesso, ò alomenos en su santo affecto y desseo. Tomada esta determinacion, embio al Iapon a sus compañeros que eran el Padre Balthasar Gago, y los Hermanos Duarte de Silua, y Pedro de Alcazeua, y partiose de Malaca, con vn solo cõpañero y vn Chino que le auia de seruir de lengua. En la puerta de la ciudad sacudio el poluo de sus çapatos como lo mandò CHRISTO nuestro señor à sus Apostoles, amenançado à la ciudad con la yra de Dios, y con graues castigos y trabajos que despues vinieron de tropel sobre ella. Porque de ay apoco quedo tan agotada y sola de gente con guerras, hambres, y pestilencias, q̃ con ser antes vna populosissima ciudad, se vio casi despoblada. No se despidio del embaxador Diego

Diego de Pereyra, por no acrecentarle con su vista la pena y tristeza, y no augmentar tábien el la suya boluiédo a tratar de los agrauios que se les auian hecho, impidiendoles aquella embajada, despues de hechas tantas expensas y gastados en ella. Escriuiole desde el nauio vna carta consolandole mucho, y prometiendole que aquella injuria y perdida le auia de ser de mucha hóra y prouecho. Y sucedio assi porque el Rey de Portugal, à quien el Padre Francisco Xauier auia àlabado y encomendado por cartas la persona de Diego de Pereyra, le honrò y enriquezio mucho.

Embarcose pues el Padre Francisco a la China en el nauio del Embaxador Diego de Pereyra queriendolo el assi, para que ya que el Padre Frácisco le dexaua el mismo nauio le hiziesse acordar de su amigo y de la obligació que a su dueño tenia. Al punto que se queria embarcar llego el Vicario a hablar al Padre Francisco, y arogarle que antes de partir se despidiesse del Corregidor, Porque no se diesse ocasion al vulgo de murmurar y dezir, que le tenia mala voluntad, pues se yua sin despedirse del. El Padre Frãcisco encendido no en yra, sino en zelo de la hóra đ Dios, dixo yo auia de yr a hablar a vn publico descomulgado? ni yo le vere jamas en esta vida ni el a mí,

UVA.BHSC

ni aũ nos veremos en la otra ſino es en el dia del vniuerſal juyzio en el valle de Ioſaphat, a donde le rẽgo de acuſar delante del ſumo Iuez CHRISTO nueſtro ſeñor, porq̃ ha eſtoruado la ſalud de tantas almas por ſus particulares intereſes, ciego cõ ſu maldita codicia de hõra y hazienda. Y no hago caſo de dichos ni murmuraciones del vulgo, pues es coſa publica que eſta deſcomulgado y entredicho: yaſsi conuiene dar yo a entender à todos que le han de huyr y euitar como a hombre àpeſtado. Y ſi yo hablara eſſe maldito deſcomulgado, puſiera dolo en la authoridad del Papa, por la qual fue deſcomulgado, y diera a entender que era coſa ligera caer en deſcomunion, y tomando exemplo otros de mi, no repararan en ſaludarle y hablarle en menos precio de las cẽſuras de la Igleſia, y de nueſtra Chriſtiana religiõ. Y aſsi el alla ſe auenga, y mire por ſi, q̃ a mi nũca me tendra por amigo mientras tuuiere a Dios por enemigo. Fueſſe con eſto el Vicario ſatisfecho y conuencido de que el Padre Francisco tenia razõ. Y el Padre dando mucha prieſſa para ſalir de Malaca, ſedio à la vela el mes de Iunio. Y auiendoſe detenido algunos dias en vn puerto del mar de Sincapura, no oluidandoſe de ſu buen amigo Diego de Pereyra, aquien ymaginaua triſte y afligido le eſcriuio otra carta cõſola-

toria

toria llena de piedad, y de vna Christiana amistad, suplicandole se animasse y consolasse, pues tenia prudencia y auiso para consolar à otros, y que frequentasse mas los sacramentos de la confesion y comunion, para que llegandose mas à Dios que es el verdadero consuelo, le aliuiasse su tristeza, y su voluntad se fuesse conformãdo mas con la Diuina. Y que tuuiesse por cierto q̃ aquel trabajo y affrenta que le auia venido le auia de ser como semilla y principio de su mayor honra y verdadera alegria. Dandose pues otra vez a la vela cayeron malos sus compañeros de vna larga y molesta enfermedad. Porque nunca faltassen cruces y trabajos a este grande amador de la Cruz. Exercito el Padre Frãcisco con ellos su mucha charidad y venignidad, curandolos, consolandolos, y acompañãdolos al fin tres meses despues que partio de Malaca, aporto a la China.

Pretende el P. Francisco entrar en la China, però notiene efecto su desseo. Cap. VIII.

ESTA el Reyno de la China en los confines de Asia, y en grandeza de pueblos, frequencia y multitud de gente à ningun Reyno de Asia da la ventaja: porque tiene de largo mas de quatrocié

UVA.BHSC

tas de ancho. Esta tá lleno de ciudades, y en ellas táta multitud de gẽte q̃ no cabiẽdo en tierra edificá casas sobre los rios, armandolas sobre vnas barcas. Por la banda del Oriente, y del medio dia esta cercado del Occeano, por la parte del norte esta ceñido de vn largisimo muro que le diuide los Scithas, ò Tartharos. Por el Ocidente mira hàzia lo interior de la India. Son los Chinas mas inclinados a la paz que à la guerra, obedecen todos aun Rey. No ay grandes del Reyno, ni señores de vassallos, solo vn Rey tiene ygual señorio sobre todos. Tiene puestos gouernadores por las prouincias, los quales le informan de las cosas de importancia que suceden en cada prouincia. Saca estos gouernadores, no de Palacio, sino de vna vniuersidad, que es como Seminario de ellos. Porque ay leyes del Reyno, que no gouiernen los parientes, ni criados del Rey. Escojense de estas escuelas los hombres mas eloquentes, y biẽ hablados, y los mas doctos en las leyes y derechos del Reyno, para que gouiernen las ciudades y prouincias donde ellos no son naturales. Hazẽ tan poco caso de Dioses, ò Idolos que sino alcançan lo que les piden, ò si les sucede alguna extraordinaria desgracia, açotan como à esclauos a los Dioses Penates que tienen en sus casas. No parece q̃ tienen ni reuerencian a otros

Dioses

UVA.BHSC

Dioſes,ſino a ſus gouernadores de cuya grauedad y mageſtad,(que es mucha,)tiemblan eſtádo delante dellos.Otras muchas coſas raras ſe cuentan de las coſtumbres de los Chinas, las quales dexo yo de contar aqui por ſer ageno de mi profeſsion y obligacion.La coſtumbre y ley que yo no puedo tragar ni determinarme ſi es mas inhumana que indiſcreta, es,q̃ por no tener dares ni tomares con otras naciones,tienen pueſta pena de muerte a los eſtrãgeros q̃ entraren en ſu Reyno. Eſta vna Iſla junto à la coſta del mar ſin gente,que ſe llama San Gian quaréta leguas apartada de tierra firme.Concurrian alli entonceslos mercaderes Portugueſes,y Chinos à cõtratar,y a cõprar y vender.Y de çarças y ramas de los arboles,y pajas hazian vnas como cabañas, ò choças à donde eſtar.Yendo el Padre Franciſco à eſta Iſla à tratar tambien en ſus mercadurias,y eſtando cerca del puerto,comenco à dudar el piloto mayor ſi auia paſſado del *P*uerto Cunyano, (que aſſi ſe llamaua el Puerto a dõde yua,)y pẽſando que les faltaua toda via vn poco para llegar queria darſe a la vela aunque algo dudoſo y perplexo.Affirmolo el Padre Franciſco que ya quedaua tras el puerto. El Piloto viendo que el Padre Fraciſco Xauier nunca le auia engañado en coſa q̃ le huuieſſe dicho ſe determino darle a el

UVA.BHSC

fè y credito antes que a ſi, y mandando ancorar el nauio hecho en el agua vn batel con algunos hombres, à los quales encargo le trageſſen preſto noticia de la tierra. De alli à pocas horas boluio el batel con algunos Portugueſes, de los que eſtauan en la Iſla, en teſtimonio de que era verdad lo que el Padre Franciſco auia dicho, que auian dexado à atras el Puerto Cunyano. Viendo eſto los marineros admirados, dixeron, que Dios ſe lo auia reuelado, y alçando ancora, y reboluiendo el nauio dieron la buelta al puerto.

Luego que ſupieron los de la Iſla que el Padre Franciſco, cuyo nombre aun haſta alli era famoſo, auia aportado a ella, todos los Portugueſes que auia en la Iſla, corrieron a la marina para ſalirle a recebir. En ſaltando en tierra, y ſaludanſe los vnos a los otros, cada vno pretendia lleuar a ſu poſada a vn tan inſigne varon, y ſobre eſto porfiauan vnos con otros el Padre por no agrauiar a nadie los concerto, con yrſe à poſar en casa de vn grande amigo ſuyo, que ſe llamaua Gorge Aluarez, y rogo à todos los Portugueſes, le edificaſſen de preſto vna capilla de ramos y pajas, por no hazerles mucho gaſto, a donde pudieſſe dezir Miſſa, adminiſtrarles los ſacramentos, y enſeñar como ſolia la doctrina Chriſtiana

UVA.BHSC

tiana à los esclauos y niños. Ellos lo hizieron de muy buena gana, y con desseo de dar gusto al Padre Francisco, y assi dentro de dos dias tuuo vna capilla, ò Hermita en lo alto de vn Collado o cerro que estaua caue el puerto. Començó luego el Padre à administrarles los Sacramẽtos con el cuydado que solia. Acudia algunas vezes a los nauios à consolar y regalar a los enfermos, otras vezes, andaua pidiẽdo limosna à los mas ricos para remediar a los pobres. Ya vezes se ponia à disputar con los mercaderes Chinas, ya de su vana religion, ya de la de CHRISTO nuestro Señor. Gasto en estos exercicios dos meses y medio con grandissimo zelo y feruor, y cobrò con esto grande opinion aun con los Chinas de hõbre sancto y sabio. Preguntaua algunas vezes el Padre *Fr*ácisco, porque camino podria el entrar en la China para alumbrar aquel Reyno con luz del Euangelio? Difficultauanselo los vnos y los otros, y ponianle mil espantos, diziendole: que el Rey tenia tomados todos los passos y puertos, y mandado guardar todas la entradas en el Reyno: y que assi a ningun estrangero le era posible entrar, y si à caso entraua a la sombra de algũ China, el vno y el otro teniá pena de muerte. Y assi que ningun estrangero podia poner pie en tierra firme, sino era llamado por alguno de los

UVA.BHSC

los gouernadores ò magiſtrados de la China, y y q̃ ninguno de los naturales de la China ſe atreuerian à pedir licencia à eſtos gouernadores, para entrar con eſtrangero, por ſer mucho el temor que les tienen, ni tãpoco la podia pedir ningun Portugues, pues no tienen ellos mas facultad de entrar alla que los demas eſtrangeros. Cõ eſto no auia hõbre Portugues en la China que ſe atreuieſſe por hazer plazer al Padre Franciſco, ponerſe en tã manifieſto peligro de muerte, ò de perpetua ſeruidũbre. Pero el Padre q̃ era de animo inuẽcible, y no le eſpantaua nada de lo que à otros ſuele atemorizar, con la larga eſperiencia que tenia, del buẽ ſuceſſo que Dios daua a todos ſus intẽtos, ſe animaua y encendia mas con eſto que le dezian, para ponerſe à qualquier rieſgo ò peligro: y aſsi determino, ya que no podia por otro camino entrar y romper por las miſmas dificultades, peligros, y hazer todas las diligencias poſibles, para entrar encubierto ò diſimulado en alguna ciudad de la China. Pareciendole que viendoſe con el Gouernador ſe auendria bien con el. Abominauan los Portugueſes de eſta determinacion del Padre, y condenauanla comunmente por atreuida y temeraria. Y aſsi no faltaron algunos que à titulo de amiſtad le pretendieron con todas ſus fuerças apartar de aquel intento

UVA.BHSC

to, y disuadirsele suplicandole no se pusiesse a tá manifiesto peligro de muerte, ò de seruidumbre: porque dezian que los gouernadores aquiẽ los naturales llaman Lucios, y los Portugueses Mandarinos, eran tan exactos y puntuales ò por mejor dezir tan nimios y crueles en guardar sus leyes, que por muy ligeras culpas açotauan tan cruelmente assi à los naturales como à los estrangeros, que les acõtecia morir entre los açotes: y que desto tenian vn exemplo fresco y corriendo sangre de vnos Portugueses, los quales el año passado arrojados con vna braua tempestad en vna costa de la China, cayeron en manos y animos mas crueles que lo fueran con ellos las furiosas olas del mar Occeano. Porque despues de açotados y atormentados cruelissimamente, los tenian toda via en vn calaboço sin esperança de rescate ò libertad. Ya si que no parecia acertado ni buen consejo dexando la tierra segura y amiga y necessitada tambien de enseñança, yr a lleuar por fuerça el Euangelio, a vna gente tan inhumana y cruel con tanto riesgo dela libertad y vida. Ayudauan los Chinas à los Portugueses afirmando ser todo aquello verdad. Pero el Padre Francisco sin concebir vn pũto de temor (tãto puede el diuino amor en vn pecho sancto, y tá superior le haze

a to-

UVA.BHSC

a todo temor, les respondio que no desseaua cosa mas que offrecer a los Chinas su saluacion, aũque fuesse à costa de su vida, que si ignorauã por ventura lo que mostraua la experiencia, cada dia que suele y deue y es razon rendirse el temor a la esperança, quãdo se esperan premios mucho mayores que son los peligros? si ponian duda q̃ recibiendo vna vez los Chinas la semilla del Euã gelio, siendo tan bueno el gouierno y disciplina de aquel Reyno, auia de ser copiosissimo el fruto? Y ya que huuiesse alguna duda en el buen successo de sus intentos, alomenos no la auia en q̃ su desseo y pretension seria agradable al Señor. Porque las prisiones, los tormentos, la misma muerte recebida por Christo la tendria el por su mayor dicha y bienauenturança. Ya que tenia el Padre Francisco sus amigos conuencidos con estas razones, demanera que no se atreuian à replicarle mas, andando afligido con estos cuydados le sobreuino vna calentura, apretole quinze dias: pero con la ayuda del Señor despues dellos combalecio aunque de manera que parecia era aquella enfermedad precusora de su muerte. En començando a combalecer se boluio a sus acostumbrados exercicios que su sancto zelo y ferbor no le suffrian estar vn punto ocioso.

CON-

UVA.BHSC

Concierta con vn China que le ponga secretamente en la ciudad del Canton. Cap. IX.

ANDANDO buscando el Padre Francisco algun mercader à proposito que le entrasse en la China, dio lo primero vn tiento a los animos de los Portugueses, y luego al de los Chinos, pretendiendoles persuadir que era negocio facil, y que se podia hazer secretamente lo que el pretendia, offreciendoles que si ayudauan a su justa peticion, se lo gratificaria muy bien. Però ni con ruegos ni con promessas pudo vencer sus obstinados y temerosos animos. Porque auia el miedo cerradoles las orejas, y deziá que no querian poner sus haziendas, y vidas a tan claro peligro. Con esto el Padre Francisco falto de humano socorro, y de consejo no sabia que se hazer, y porque ningun genero de trabajos le faltassen tenia toda via muy malos a sus comañeros. Y Antonio de Sanctafè, Chino de nacion, y Alumno del Seminario de Goa, al qual auia traydo el Padre de la India, para que sirviesse de lengua è interprete, como auia tanto tiempo que no vsaua la lengua China, se le auia oluidado, y assi no era ya de prouecho. Fuera de que el nunca

auia

UVA.BHSC

auia sabido el lenguage cortesano, q̃ vsan los gouernadores y gente mas politica. Pero ninguna de estas difficultades bastaua para vẽcer el animo inuencible del Padre Xauier, y assi por no dexar medio que no tentasse, ni piedra que no mouiesse, boluio a tratar de su negocio, fiado en su Dios que le auia de ayudar à romper vn muro, ò vn mundo de difficultades. Offrecioſſe en este tiẽpo vna cosa que esforço harto su confiança. Oyo dezir que el Rey de la China auia embiado a todas partes sus embaxadores, para informarse de las leyes y manera de gouierno de otros Reynos. Supuesto esto pareciole al Padre Francisco gustaria el Rey de tener noticia de la ley y religion Christiana. Algunos de los mismos Chinas hombres ricos y poderosos, dezian al Padre Francisco, que se procurasse ver con el Rey, pareciendoles que por la sanctidad de su vida, que era grande la verdad y pureça de nuestra religion, y creyendo que en los libros que el Padre Francisco lleuaua consigo estaua escrita alguna santissima ley que hazia mucha ventaja a las suyas. Animado mas el Padre Francisco con esto entendiendo que era negocio del cielo, el auer dado el Rey, y los de su Reyno en querer ser informados de las leyes estrangeras, y que era esto ya abrir camino para que entrasse en su popu

UVA.BHSC

populisísimo y riquísimo Reyno la luz del Euangelio, lleno de diuina confiança se determino por todas las vias posibles dar priessa y calor à este negocio, haziendose cuenta que sin mucho peligro, y con mucho prouecho y augmento de la religion Christiana entraria auer se con el Rey, ò ya que le sucediesse algũ trabajo le seruiria de mucha ganancia y prouecho. Porque el ser atormentado y morir por CHRISTO, que era todo lo mas que le podia suceder, tenialo el por gran beneficio de Dios. Y porque los que no se rinden luego a las dificultades, les suelen suceder las cosas bien, offreciole Dios nuestro Señor, otro intrepreте y a las manos y vn mercader Chino, mas animoso, y no tan temeroso como los passados, al qual animo mas con promessas y esperanças, para que se atreuiesse a lo que los otros no se auian atreuido. Pero entendiendo el Padre Francisco que no haria nada sino le offrecia de presente parte de la paga, allego entre todos los Portugueses sus amigos gran cantidad de pimienta, que valdria casi docientos ducados, y por este precio concerto con el mercader, que partiendose de noche le pusiesse vna mañana antes del amanecer a el y a vn interprete, y vnos libros en la ribera y costa de la ciudad

dad del Cáton. El mercader porque fuesse mas secreto su hecho, no se fiando de otros marineros se determino passar al Padre Francisco en vna galera pequeña, lleuando a sus hijos y a los criados de quien mas se fiaua, por remeros. Auia tambiē el Chino offrecido de su volútad al Padre que le tendria encubierto dos ò tres dias, hasta que à su saluo pudiesse dar razon al Gobernador del Cáton de su entrada en la China.

Però dos difficultades representauan sus amigos al Padre Francisco en este negocio. La vna, no se alçasse el mercader con el precio, y faltasse su palabra, y hechasse al Padre ò en vna Isla diserta, ò quiza en el mar, por encubrir su traycion. La otra difficultad era, que ya que el barbaro cumpliesse su palabra, y le pusiesse en el Cátō, no se le antoxasse al Gouernador del Cáton, no viendo patente ni saluoconducto del Rey, castigarle como aquebrātador de sus leyes, ò cō crueles açotes, ò con muerte, ò carcel perpetua. El Padre Francisco descubria aun otros mayores peligros y difficultades que ellos no alcançauan. El primer peligro y difficultad, dezia, q̄ era no se offendiesse quiza a Dios nuestro señor con su poca cōfiança, dandola nōbre y color de prudencia o recato, y no pareciesse desconfiar de su bondad y prouidencia, si por miedo del mal que le po

UVA.BHSC

le podiã hazer vnos hombrecillos de tierra, desistia del intento q̃ el mismo señor le auia inspirado. La otra difficultad era, no fuesse quiza indigno discipulo y ministro de CHRISTO no oyẽdo sus palabras: *El que perdiere por mi su vida la hallara.* Sabiendo pues muy bien que los peligros y daños del cuerpo eran mucho menores q̃ los del alma, tuuo por mas seguro y mejor consejo, entrarse por medio de los peligros de su vida, q̃ poner à riesgo la saluacion de su alma, juzgando por cosa mas glorioſa que difficultosa entrar con la ayuda de Dios en la China, y sugetarla al yugo del Euangelio a pessar de sus enemigos. Sucedio en este tiempo vna cosa estraña. Yua vn mercader rico, llamado Pedro Guerra señor del nauio en que yua al Iapon, y estaua ya casi auista del puerto, quando calmo el viento, desuerte q̃ por dos ò tres dias, no se mouio el uauio de vn lugar. El Pedro Guerra lleno de tristeza y pessar contra su voluntad començaua à tomar la derrota de la China. Sucedio esto cerca de donde el P. Francisco estaua, el qual salio en vn batel pequeño de vnos Chinos auerse cõ el Pedro Guerra y saludandole le dixo tuuiessen buen animo, y le aconsejo tendiesse presto las velas que esperaua en Dios nuestro señor, auia de tener luego fauorable viento, y fue assi, porque apenas *Matth. 10. cap.*

UVA.BHSC

auia descogido las velas, quãdo soplãdo de la vãda del Occidente vn fauorable viento les metio en el puerto. Y porque se viesse era negocio del cielo luego corrio el viẽto del medio dia, el qual sino huuiera entrado el mercader enel puerto, le huuiera lleuado sin remedio a la China. Estando el Padre Francisco esperando la buelta del mercader Chino, con el qual se auia cõcertado, escriuio muchas cartas à muchos de la Compañia, y à otros amigos suyos. Lo primero escriuio al Padre Gaspar Viceprouincial y Rector del Colegio de Goa, que lo mas presto que pudiesse negociasse cõ el Obispo de Goa, publicasse por descomulgados à los que en Malaca auian estoruado su mission à la China, con tanta moderacion como esta vsaua de legado Apostolico, que tenia, que casi no se queria aprouechar della. Y ordenò el Padre esto, porque boluiendoles à refregar y refrescar aquellos miserables su llaga, procurasen el remedio della. Escriuio tambien al Padre Francisco Perez, que salieſſe lo mas presto que pudiesse con todos sus compañeros de Malaca, cuyo Corregidor le auia tan sin razon estoruado su jornada, y se passasse à la India: y no oluidado de su grande amigo Diego de Pereyra le escriuio otra tercera carta, consolandole de su tristeza. Pondre aqui sola vna clausula, que

sera

UVA.BHSC

sera testimonio de la gran virtud del Padre Francisco. Plega à Dios (dize) que nos veamos algun dia en el Palacio del Rey de la China: aunque si yo entro en este Reyno, espero en mi Dios me ha de encontrar vuestra merced hecho esclauo perpetuo y aherrojado ò en la carcel del Cãton, o en otra carcel publica deste Reyno.

Como dilatandosele al Padre Francisco su jornada à la China prophetizò su muerte. Cap. X.

TENIENDO EL PAdre Francisco ocupudo su pẽsamiento y desseo en la conuersion del Reyno de la China, y en la palma de su martyrio se le recrecierõ nueuas difficultades: porque estando ya casi para embarcarse, y con mucha alegria se boluio atras su nueuo interprete, ò por persuasiõ secreta de los Portugueses que le pusierõ en esto, ò por temor del peligro y de la muerte que miraua ya mas de cerca, y assi pudiendo con el mas el temor que la fidelidad, que deuia à su palabra, se fue y dexò al Padre Francisco, quando el menos pensaua. Però no se rindio à esta no pensada desgracia, antes se determino yr

UVA.BHSC

con su antiguo interprete, aunque no era muy à proposito, por no saber como diximos, bien la lengua China, acudieron luego al Padre Francisco los Portugueses hechos de concierto, y con no menor temor de su daño que del ageno, que era el del Padre Francisco rodeã todos y comiençanle à combatir con ruegos, y à suplicar desista de su proposito, y q̃ sino teme su peligro procure euitar el ageno, porque se auentura en aquel negocio no solo su vida, sino la de todos los Portugueses. Porque los Gouernadores de la China yrritados con su atreuimiento, no contentos cõ el castigo que hariã en el, se procurariã vẽgar de todos los Portugueses. Y assi que no pusiesse à tã claro peligro las vidas y haziẽdas de sus amigos: y que si estaua resuelto de probar vẽtura, que a lo menos esperasse, a q̃ se partiessen primero de alli los nauios Portugueses, y se pusiessen en saluo. El Padre Francisco les dixo: tuuiessen buen animo, que solo el, cuya vida no importaua nada, era el que corria riesgo y peligro, y que les daua la palabra que no haria nouedad ninguna, hasta que ellos se pusiessen en seguro. Començaron, luego ellos à apresstarse para su partida, y el P. Frãcisco para la suya. Però no era voluntad de Dios nuestro señor q̃ passasse a la China. Y assi porq̃ ningũ estoruo le faltasse, le falto tãbien la palabra el merca-

UVA.BHSC

mercader Chino con quien se auia concertado, ora fuesse porque no pudo cumplirla, ò porq̃ tuuo miedo, ò porque el demonio lo pretendio assi. Esperole el Padre mucho tiempo, y viendo que no venia perdio casi del todo la esperança de hazer esta jornada. Viendo pues que el Chino no lo auia hecho mejor que el interprete, no sabiendo que se hazer reboluia mil pensamiẽtos, pero nunca le falto el animo y la esperança en el Diuino socorro, antes quando desconfio del todo de los hombres, entonces començo à confiar mas en Dios. Y assi dio en otra nueua traça para passar a la China, ignorando que estaua ya cerca de passar al cielo. Vinole en este interin vna nueua cõ q̃ se esforço y alento no poco su esperança, aunque con poco fundamento. Supo que el Rey de Syon, cuyo Reyno esta mas cerca de Malaca que de la China, queria embiar para el año siguiente vna embaxada al Rey. Alegre con esta nueua començo à tratar de yr à compañar a este embaxador: y assi se determino si el mercader Chino no boluia con tiempo, yrse a ver con el Rey de Syon, y procurar cõ todas sus fuerças entrar en la China en compañia deste embaxador. Però estaua ya no en el vmbral y puerta de sus trabajos, como le parecia à el, sino alfin y remate de ellos: y assi andando tra

UVA.BHSC

çando y propuniendo de yr auerse con el Rey de Syon, en caso que le faltassen sus antiguas esperanças, fue llamado por el Rey y Señor de la celestial alcaçar de Syon. Ya auia embiado a la India muy encomẽdados a los Portugueses que se partian para alla a sus compañeros que por estar tan enfermo no le podian ayudar ni seruir, sino de carga y embaraço. El Padre se auia quedado en San Gian cõ Antonio de sanctafè, y otro criado. Y despues de partidos de alli los nauios Portugueses, el toda via (como la esperança es porfiada) se estaua esperando al mercader Chino, ocupado en el enterin en sus acostũbrados officios de charidad, esperando rendir, y vencer con el fabor y ayuda de Dios nuestro señor, las astucias de Sathanas, al qual via que con todas sus artes y mañas le procuraua desbaratar sus intento. Però Dios nuestro señor, cuyos juyzios son inscructables y secretissimos sus caminos, traçò otra cosa biẽ differente. Porque contento ya este Señor y pagado cõ los buenos desseos y Sãcta porfia de su sieruo Frãcisco, guardo para otros esta gloria de la cõuersion de la China, quiza porque entõzes no estaua biẽ maduro este negocio: y assi agradãdose Dios nuestro señor de las obras y desseos del P. Francisco de hazer y padecer mucho por su amor, no quiso abrirle el camino para nuenos tra-

UVA.BHSC

trabajos, sino premiarle los passados, que auian sido muchos y grandes. Cayo pues malo el mesmo dia que auia traçado el embarcarse al Cantõ, y fue esta su postrera enfermedad. La ocasion y causa della fue la inhumanidad y mal termino que vso con el su huesped. Porque quãdo se partierõ los nauios Portugueses para la India, se partio tãbien el huesped del P. Francisco, y le dexo, auiendole dado antes palabra de quedarse cõ el, y fue tan repentino y arrebatado este antojo ò loca determinaciõ, q̃ le vino de partirse con el armada, que no se despidio de su husped, y amigo viejo el P. Francisco, y no quiso aguardar vn nauio q̃ auia cõprado en otra Isla de la China. Estaua el P. diziendo Missa a la hora q̃ solia, y oyẽdo la su huesped, y antes de acabada se salio y dexo al P. en el altar, y dio tãta priessa à su partida q̃ no parecia que se partia sino que huya. Acabada la Missa y dicho vn responso q̃ solia el P. Francisco dezir por los difuntos, mirãdo a todas partes hallo q̃ se le auia ydo el huesped, y preguntãdo por el respõdierõle q̃ se auia embarcado cõ grandissima priessa a Malaca. Temome (dixo el Padre) q̃ le remuerde la y aprieta la cõciencia de algun peccado, por el qual tiene enojado a Dios. Porq̃ para q̃ era menester darse tãta priessa? Ahora llegara el nauio que auia tratado comprar, y no quiso espe-

UVA.BHSC

rarle. Però vaya en hora buena à Malaca, de don de no saldra jamas, porq̃ alli morira miserablemẽ te. Destas dos prophecias, la vna se cumplio luego, la otra despues. Apenas auiá salido de la Iglesia donde el Padre auia dicho Missa, quádo vieron de repente el nauio sobredicho, espantandose todos, y mirando al Padre Francisco como à hombre diuino. De su huesped se supo despues que recien llegado à Malaca, auiendo salido à cortar madera à vn mõte, le mataron vnos salteadores, padeciendo tan desgraciada y miserable muerte, por auer sido causa al Padre Francisco de su temprana muerte. El Padre no ignorando q̃ estàua cerca su fin, lo dixo a vnos amigos suyos por vn admirable y estraño rodeo. Estando en vn corrillo de Portugueses, dixo estas palabras. Contad muy bien señores los que aqui estamos, porque dentro de vn año emos de estar debaxo de tierra los mas. Fue esta prophecia mas verdadera que alegre para los que la oyeron, porque de siete que estauan presentes, murieron los cinco en aquel año: y el vno dellos fue el mismo Padre Francisco, à quien sin duda se auia ya reuelado su cercana muerte. Por este mismo tiempo le vino de repente al Padre Francisco vn encendidisimo desseo de verse ya con su Dios, que fue prenda cierta de la bienauenturança à que esta

ua

UVA.BHSC

uia bien cercano. Y assi en vna carta dize que aũq̃ auia desseado la vida para seruir mas a CHRISTO nuestro Señor, y estender por el mundo su sancto nombre. Pero que ya se le auiá entibiado aquellos desseos con otros mayores que sentia de ver y gozar de su Dios.

Como el Padre Francisco murio sanctissimamente. Cap. XI.

CON LA ayda tan sin tiempo de su huesped suele forçoso al Padre Francisco viuir de lymosna, y padecio mucha necessidad. Porque los Mandarines de la China auian mandado tomar todos los puertos y passos, y puesto muchas guardas, porq̃ no sacasse nadie bastimentos del Reyno. Suffria el P. cõ mucha alegria, y de muy buena gana su pobreça y necessidad, como amador que era de la pobreça Euangelica. Y assi no se curo de buscar otro nueuo huesped, sino quiso viuir como mendigo pidiendo lymosna. Però aunque sentía en su animo brio y fortaleça para suffrir estas y otras mayores incomodidades y difficultades que por todas partes le cercauan, el cuerpo ya cansado con la edad y trabajado con

UVA.BHSC

tantos y tan continuos trabajos, y flaco con la enfermedad, de que apenas auia combalecido no podia ya con el peso destos trabajos. Fuera desto se afligia y consumia con el graue desseo y cuydado que toda via le duraua de su passada à la China. Y assi enfermò no solo en el cuerpo si no en el animo, auiendo pedido à su alma y a la muerte. Diole el mal de ella a los veynte te dias de Nouiembre. Auia dicho aquel dia Missa sa de difuntos: despues della le cometio vna mortal calentura, la qual le abrio el camino y puerta para la immortalidad. Fuesse con la calentura al nauio en que auia venido para visitar como solia à los enfermos, y para quedarse enfermo entre ellos. Però creciendole mucho la calentura, y no pudiendo suffrir los bayuenes del nauio, le fue forçoso boluerse a tierra. Hallole vn Portugues, en el campo, tendido en el suelo abrassado con vna rezia calentura. Y teniendo compassion de tan insigne varon, le ruega con mucha begnini dad se venga a su casa (que mas era choça que ca sa) puesta en vn cerro pelado y yermo. A la qual le lleuo y acomodò y regalò lo mejor que pudo entre tanta falta de las cosas. Luego le rogo se dexasse sangrar porque le haria mucho proue- cho vna sangria. El Padre Francisco aunque sa- bia que en vna Isla desamparada y desierta no

podia

UVA.BHSC

podia auer muy buenos medicos ni barberos, dixo, que en todo lo que tocaua a la salud y cura de su cuerpo, se ponia en las manos de los que le curauan. Y hizolo assi con la misma y mayor alegria que lo auia dicho, desseando de todas maneras viuir morir en obediencia. Sangraronle con harto dolor suyo, porque le hirieron vn nierbo, con que se le pasmo el braço, diole luego vn astio mortal. Y aunque se le antojàra de alguna cosa de regalo y aproposito para enfermos no se hallara en la Isla. Solo le embio ya algo tarde vn Portugues señor de vn nauio vnas pocas de almendras, pero ya era tanto su astio que no era posible atrauessar ningun bocado. Y sabiendo que estaua cerca su fin, hizo boluer al nauio lo que auia hecho traer del à aquella casa ò choça à donde estaua, porque no se perdiesse ò lo tomassen mientras estaua el assi. Passados dos dias sin comer bocado, y creciendo mas la enfermedad crecia mas su paciencia, y descubriasse mas su virtud. Estaua el buen Padre Francisco Xauier hechado en vna choça mal abrigada, expuesta a los vientos y frios del imbierno, que era ya entrado, desamparado de todo aliuio y regalo, y de todo humano consuelo, y abrassandose con vna calentura. Però el suffria y disimulaua todas aquellas incomodi

dades

UVA.BHSC

dades y la graue dad de su mal, con grande yguald dad y alegria de animo, y con tan admirable paciencia que parecia no podia passar de alli. No se le oya palabra de quexa, ò de encarecimiento de su mal, ò pidiendo a los circunstantes que ayudassen y valiessen, como en semejantes aprietos y enfermedades graues se suele hazer. Todos sus dichos actiones y mouimientos eran tales que se hechaua de ver por ellos, aceptaua la enfermedad como de la mano de Dios nuestro Señor, y que la tenia por singular beneficio, y que le era materia de grãdissimo merecimient o. Vna sola cosa lleuaua mal con verse morir en la cama, vna muerte natural y ordinaria, y que auiendo el desseado tanto el martyrio se le quitassen; quando parecia le tenia ya en las manos. Però acordandose que el martyrio es don gracioso de Dios nuestro señor, y que muchas vezes le niega a los que se le piden y dessean, y le da a los que no piẽsan en el, se conformò con la diuina voluntad, teniendose por indigno de tan grande beneficio. Luego començo la fuerça de la enfermedad à descubrir del todo la secreta virtud y sanctidad del Padre Francisco. Porque assi como en otros quando les aprieta el mal suele lo ordinario dar muestras el natural vicioso y la mala inclinaciõ, en el Padre Francisco se descubrio su solida virtud

tud y Christiandad, porq̃ entẽdia casi en las mismas obras quãdo se estaua muriẽdo que auia hecho quando sano. Clauaua los ojos enel cielo, y con alegre semblante tenia dulces coloquios cõ CHRISTO nuestro señor, como si estuuiera presente. Dezia algunos versos de los Psalmos. Y lo que mas repetia erá aquellas palabras. IESVS hijo de Dauid tened misericordia de mi. Perdonad señor mis pecados, y vos Virgen soberana madre de Dios, acordaos de mi pecador. Dos dias enteros estuuo repitiẽdo estas y otras semejantes palabras, y estãdo ya cercano a la hora de su dichoso transito tomo vn Crucifixo en las manos, y puestos los lloroſos ojos en el, entre muchos sollocos y lagrymas, comẽço en alta voz à dezir IESVS de mi coraçon, IESVS de mi coraçõ, y mezclãdo lagrymas con su oracio le faltaró jũtas y à vna la voz y la vida. Y auiẽdo forsstiima mẽte peleado cõ la enfermedad y cõ la muerte, descãso a dos de Deciẽbre, dia de Sancta Bibiana con granso ssiego, y quietud de animo repitiendo muchas vezes IESVS Maria, yendose agozar en el cielo de los q̃ muriendo auiã tenido siẽpre en la boca, y viuiẽdo en el coraçon. Quedo con vn rostro tã hermoso y alegre q̃ se hechauã bien de ver en el, q̃ gozaua el alma de la eterna felicidad. Murio de casi cincuenta y cinco años, diez

años

UVA.BHSC

años deſpues que entro en la India, y en el año del Señor de 1552. Fue varon ſin duda admirable y de verdadera y ſolida virtud. Tuuo increyble grãdeza de animo, y vn inſaciable deſſeo de la conuerſion de la gentilidad. Nunca rehuſo peligro ni trabajo ninguno en razon de procurar la gloria y honra de Dios nueſtro ſeñor, y no cõtento con la conuerſion de los Indios, y de las regiones circunuezinas, deſſeò dar la buelta por todo el Oriente, y abraſſarle cõ aquella charidad, para la qual era pequeño todo el mundo, porque era grande el deſſeo que tenia de hazer à todos bien. Auiẽdo pues dado noticia del Euãgelio, y de nueſtra Compañia à caſi todo el Oriẽte, y auiendo paſſado feliciſsimamente por las tẽpeſtades y olas del alterado mar de eſta vida, aporto al puerto de la eterna felicidad à tiempo que eſtaua tratãdo de paſſar al puerto del Cãtõ, para ayudar à la conuerſion de los Chinas, à los quales eſtara ayudando el ahora en el cielo con ſu interceſsion. y no ay duda, ſino que eſte bien auenturado Padre con ſus continuos ruegos hechos al Señor de quien eſta gozando, ha auierto ya el camino y entrada en la China, no ſolo à los de nueſtra Compañia ſino à los mercaderes Portugueſes, y à la Fè, y religion. Porque poco deſpues de la muerte del Padre Franciſco ſe dio licẽ

cia

UVA.BHSC

cia à la gente Portuguesa, para entrar libremẽte en el puerto del Cantõ, y para contratar enel. Y es comun opinion y sentimiento entre ellos q̃ las oraciones del Padre Francisco, eran las que auian vencido las grandes difficultades e impedimẽtos, que deffendian esta entrada. Y casi treynta años despues de su muerte, remitiẽdo los Chinos algo mas del rigor de sus leyes, dexaron entrar la tierra adentro algunos Padres de nuestra Compañia de IESVS, imitadores de la virtud y celo del Padre Francisco, y ayudándoles el Señor hecharon los fundamentos de la Christiana religion.

Entierran al Padre Francisco en cal-viua. Cap. XII.

VEGO q̃ se supo la muerte del Padre Francisco, todos los Portugueses que auian quedado en la Isla, tristissimos cõ esta repentina nueua, acudieron al entierro de su buen Padre y maestro. Auiã tenido todos su enfermedad por mas penosa q̃ peligrosa, y assi auia engañado y assegurado à todos, sino era al mismo P. Frãcisco. No se oyã al rededor dela choça do estaua el cuerpo sino so-

llo

lloços y llantos. Luego se siguio vn triste silécio lleno de dolor por mirar y contemplar de espacio aquel difunto y sancto cuepo. Pero viendole hecho vna imagen y retrato de la eterna felicidad, de que gozaua el alma, renouaron su llanto, y no podian artar sus ojos y sus animos de mirarle. Fue el Padre Francisco de cuerpo robusto y algo gruesso, de antes grãde que pequeña estatura, però no excedia mucho la marca de la estatura comũ de los hombres, bláco de rostro, y de apacible aspecto, lleno de alegria y de viueza en el color, ojos garços y muy viuos, la nariz pequeña, la barba y cabello negro de su natural, però ya con la edad, ò lo que es mas cierto, con los cuydados y trabajos estaua blanco. El vestido era pobre y comun, però limpio y asseado. Traya vna sotana hasta en pies (como diximos arriba) abierta por delante, q̃ le seruia tambien de manteo cõforme a la costumbre de los Sacerdotes que morauan en la India. Acordaua seles a los que estauan mirando su cuerpo del comedimiento y buẽ termino del Padre Frãcisco, y de su afabilidad con que robaua los animos de todos, de la grandeza de su animo nunca jamas vencida por mas trabajos y difficultades que se le offreciessen: representauaseles aquel su desprecio de la muerte, cuya memoria sue

le

UVA.BHSC

le causar horror à los de mas hombres, aquel insaciable y casi infinito desseo de ensanchar y estender la Diuina gloria, y la Religion Christiana, su humildad ygual a la grandeza de su animo, su piedad y sanctidad singular y marauillosa. Quexauase pues aquella buena y piadosa gente, y lloraua de que les huuiesse quitado la muerte à ellos vn exemplo de toda virtud y sanctidad, vn varon de tanto valor y fortaleza de animo, vn general consuelo de afligidos y enfermos, y à la Religion Christiana vn predicador y pregonero del Euangelio, y à todos los hombres, vn comun socorro y amparo, finalmente vna nueua luz y estrella que auia aparecido entre las tinieblas y abscura noche, que cubria casi toda la India, y todo el Oriente. Quien estenderà ya (dezian) hasta los fines de la tierra la Fè de CHRISTO? Quien remediarà y curara los enfermos cuerpos y almas de lor Portugueses? quien sucedera en lugar del Padre Frã cisco? quien llenara su bacio? Estando rodeados los Portugueses de su cama, oluidados de si apacentando y recreando sus ojos y sus almas con la alegre vista y memoria del Padre Francisco, Antonio de Sanctafè, su interprete, que era el que le auia seruido en su enfermedad, y ayudado en su muerte, fue corriendo al nauio

UVA.BHSC

à pedir los ornamentos Sacerdotales que se auiã guardado alli. Los Portugueses que estauan en el nauio, oyendo que era muerto el Padre Francisco, començaron à llorar y solloçar, no solo por el daño presente, sino por la pena que sabian auia de recebir su señor Diego de Pereyra, que estaua ausente. Boluio el interprete à do estaua el cuerpo, acompañado de todos estos Portugueses, no sin lagrimas de todos. Vistio al Padre de sus ornamentos Sacerdotales, y de parecer de los Portugueses, puso el cuerpo en vna caxa de madera, como lo suelen hazer los Chinos con sus difuntos, y fue consejo mas Diuino que humano, como se vio despues, para que se descubriesse mas clara y patẽtemẽte todo lo q̃ obrò Dios nuestro señor despues en este sancto cuerpo. Enterraronle pues en vna arca ò caxa de madera: y el dia siguiente acompañandole muchos le sacaron y lleuaron à enterrar con la mayor solemnidad y honra que entre tãta pobreza y falta de las cosas les fue posible: y enterraronle en vn arenal de aquel puerto, y ya que querian cubrirle con la tierra, de repente mouidos con instincto y direction del cielo, les parecia porque se comiesse presto la carne, cubrir el cuerpo de cal viua, para poder lleuar despues los huessos à la India. Abrieron pues el arca, echaron

UVA.BHSC

ron dentro mucha cal, luego la cerraron muy bien, y pusieron sobre su sepultura vnas grandes piedras, que siruiessen de señal para que si alguno de la Compañia buscasse su cuerpo, le hallasse facilmente. Boluieronse derramando muchas lagrimas, y con increyble tristeza y pena de auer perdido vn tal varon.

Hallando entero è incorrupto el cuerpo del Padre Francisco, le lleuaron à Malaca, à do le boluieron à enterrar. Cap. XIII.

VENIDA la Primauera, que era el tiempo en que se auia de partir à Malaca el nauio en que auia venido el Padre Francisco, el China, que como diximos arriba auia de seruir al P. Frãcisco de interprete, ò por el amor que tenia à su buẽ Padre, ò lo que es mas cierto, mouido de Dios nuestro señor, se fue al piloto del nauio, y cõ lagrimas en los ojos le dixo: q̃ es posible q̃ hemos de dexar à nuestro buen Padre en esta desierta Isla y hierma entre estos Barbaros, auiẽdonos acõpañado el desde la India hasta aqui? à vn varõ hemos de desamparar, cuya rara virtud y sanctidad vimos y tratamos, y đ la qual aura memoria y admiracio

UVA.BHSC

en los ſiglos venideros. Ea lleuemos ſu cuerpo à la India, adonde ſera honrado, y venerado, no le dexemos aqui donde ſera deſpreciado. Reſpó-dio el piloto: yo de muy buena gana lleuaria à la India ſus reliquias, ſi conſumida la carne no huuieſſe mas que los hueſſos, yo embiare luego à ſu ſepultura à vn hombre que lo vea, y ſi hallare que eſta ſu cuerpo, como digo, hare de boniſsima ga na lo que me pedis no ſolo por vueſtro reſpecto, ſino por mi interes: porque ſe que hare en eſto mucho plazer à Diego de Pereyra mi ſeñor, lle-uandole eſte preſente, porque le ſera de gran-diſsimo conſuelo, tener conſigo el cuerpo muer to del Padre Franciſco, al qual amo viuiendo terniſsimamente. Luego embiò à vn hombre de bien y de confiança, dandole orden, que de-ſenterrando el cuerpo, vieſſe ſi la cal auia ya conſumido la carne, y ſi le hallaſſe aſsi le tra-xeſſe conſigo. Llegò el hombre adonde eſtaua el tumulo ò monton de piedras. Quitò la tier-ra, y deſcubriò el arca, y apartando la cal (coſa eſtraña y de admiracion) hallo el cuerpo ente-ro y ſano, y tal que parecia que entonces le aca-bauan de enterrar, no ſalia del mal olor, ſino an-tes muy ſuaue, no ſe auia corrompido coſa ninguna, ni aun la nariz, que es la parte que primero ſe corrompe en los cuerpos humanos,

eſtaua

UVA.BHSC

estaua el color viuo, la carne fresca los vestidos enteros y sanos, tenia tanta viuez en el rostro, que parecia estaua viuo, y era de manera que casi no se atreuia el hombre de pura reuerencia y respeto, tocar con la mano aquel sancto cuerpo imaginandole toda via viuo. Atonito pues y espantado con tan gran milagro vio y entendio que era aquella obra de Dios, y por la entereza de su cuerpo, congeturò la de su bienauenturada alma: y tanto mas se admirò y espanto, quanto era el Padre Francisco de su cõplexion gruesso y carnoso, y no flaco ni enxuto, y sabia cierto, que auia ya quatro meses que estaua enterrado, y cubierto de cal viua. Però recelandose de no ser creydo, cortò vn poco de carne del muslo, para traerla en señal al piloto: al qual conto lo que auia visto, y viendo la carne fresca, le dieron fè, y entendieron el milagro. Luego se partieron todos, piloto, marineros, passageros, y oficiales del nauio con mucha admiracion y priesa al lugar de su sepultura, y hallando ser assi, algunos que no auian socorrido al Padre Francisco de buena gana en sus necesidades quando viuia, ni sentido ni hablado tan honorificamente del, despues de muerto, coméçaron à derramar muchas lagrymas, y à herirse en el rostro, y darse de bofetadas, acusandose y culpandose. Los demas

UVA.BHSC

comẽçaron à alabar à Dios, el qual tiene cuydado aun de los cuerpos muertos de ſus ſieruos. Mando luego el piloto lleuar el cuerpo aſsi como eſtaua en ſu arca al nauio, ò para aueriguar el mas de eſpacio y con mas curioſidad eſta marauilla, ò para moſtrarla mejor à otros. Finalmente auiendolo viſto y aueriguado muy bien, puſo con mucha reuerencia el arca con ſu cal co mo eſtaua en ſu nauio, y partiendo del puerto de ſan Gian por el mes de Março llego à Malaca con tan proſpero viento, que parecia que el Padre Franciſco faborecia manifieſtamente à eſta nauegacion.

Auiaſe adelantado vn batel para dar nueua en Malaca, como auian hallado el cuerpo del Padre Franciſco incorrupto, y como llegaua ya cerca el nauio de carga en que venia. Con eſta nueua ſe mouieron todos los vezinos de Malaca, y para deshazer y ſoldar en alguna manera el antiguo agrauio è injuria, que le auian hecho, con eſte nueuo ſeruicio que le hazian, trataron de recebirle muerto con toda la honra poſsible en ſu ciudad, de la qual le auian echado viuo, cõ alguna afrenta y deshonra. Acordauãſe de aquel zelo y feruor, con que les ſolia predicar, de aquel cuydado con que ſolia reduzir al camino del cielo à los que yuan fuera del, del

regalo

UVA.BHSC

regalo con que curaua los enfermos, sanaua los endemoniados, de aquel espiritu profetico con que profetizaua lo futuro y absente. Buelto pues el mal termino que con el vsaron en respecto y veneracion, cada vno se aparejaua para celebrar las exequias y entierro de vn tan sancto varon. Quien mas que todos desseaua ver à su buẽ amigo, era el embaxador Diego de Pereyra, que toda via se estaua alli en Malaca y esperaua consolar su pena y la perdida de tal amigo, con ver y tener su cuerpo, para cuyo recebimiento aparejo gran numero de hachas, y todo lo de mas necessario, para recibirle con vna solemne procession. Llegado el nauio al puerto, pusieron el arca ado venia el sancto cuerpo, en vna Iglesia, q̃ estaua cerca del puerto, mientras que salia à recibirle la ciudad. Luego q̃ se supo en ella, que auia llegado el cuerpo del P. Frãcisco entero y sin corrupciõ, salierõ todos cõ grandissimo cõcurso para verle y tocar sus rosarios. Salio tambien el Vicario de Malaca con toda la clerecia de la ciudad, y descubriendo publicamente el arca, hallò el cuerpo fresco, entero, y sin lesion, y que echaua de si vn suaue y admirable olor. Començaron todos con grandissima admiracion y espanto à dar mil gracias à Dios nro señor, y à besar aquellas sãctas reliquias, y tocar los rosarios, particular

UVA.BHSC

mente el buen Diego de Pereyra, que no cauia de gozo, buelta su grande trifteza en grandiſsima alegria, procuraua honrar à su buen amigo, con todas sus fuerças y con todo su caudal. Y para confirmar el Señor mas este milagro, añadio otro, dando repẽtina salud à vn enfermo, que tocò el sancto cuerpo. El dia siguiente salio toda la clerecia y ciudad en procesion con sus cirios y velas encendidas, y con gran demostracion de alegria, piedad, y religion à lleuar el sancto cuerpo. Sucedio no estar entonces en Malaca ninguno de la Compañia, porque se auian salido todos poco auia, por orden del mismo Padre Francisco. Con todo esso les parecio à los Regidores de la ciudad, depositar el cuerpo en la Iglesia, que auia sido de la Compañia, para tener como vna prenda y fiador de su buelta à aquel lugar. Lleuaró pues el arca à esta Iglesia en solemnisima procesion, con grandisimo numero de hachas y de luzes: y despues de cantada vna Missa con mucha solemnidad, quitãdo la cal y sacando el cuerpo de la caxa donde auia venido, le pusieron en otra, para depositarle en vn honrado lugar, llorando todos de alegria con el milagro que poco antes se auia obrado, y de dolor por auer perdido vn tan sancto varon. Añidio luego el Señor otro milagro al passado, quando le pusieron en

la

UVA.BHSC

la caxa nueua que le auian hecho, fueles forçoso à los que mudaron el cuerpo, por auer salido el arca algo estrecha, apretar y doblar de manera el cuerpo, que salio sangre por los ombros que parecia balsamo en el olor. Quedaron los circunstantes atoniros y espantados, mirando esta marauilla, que vn cuerpo de cinco meses muerto (que tanto duraua este milagro) no solo tuuiesse carne fresca, y viuo color, sino sangre, y essa tan oloroſa y suaue, que mas parecia su olor de sanctidad, que de sangre. Viendo pues esto boluiendole à sacar de la caxa, le enterraron sin ella honradissimamente, guardandole los de Malaca como riquissima prenda, que les auia embiado el cielo, y no les salio vana su esperança. Por que andando por aquellos dias la yra de Dios haziendo riza y matança en la ciudad, con vna tan terrible pestilencia, que auia despoblado buena parte della, y los tenia à todos tamañitos y temerosos, juzgando que se cumplia en ellos la profecia del Padre Francisco, que les auia amenaçado con esta plaga, por la injuria que à Dios nuestro señor y à el le auian hecho: desde el dia que le hizieron tan solemnes honras y recebimiento, comẽço à amãsar la peste, y à mostrar el P. Frãcisco q̃ le auian ya aplacado, y q̃ assi començaua à cessar la yra del cielo, y à poner fin à su tribulacion.

UVA.BHSC

Lleuan al cuerpo del Padre Francisco à la India. Cap. XIIII.

A TREZE dias del mes de Agosto aportò à Malaca el Padre Iuã Veyra de nueſtra Compañia con algunos otros ſus compañeros, los quales yendo à las Malucas aportaron alli à Malaca. Oyendo eſte Padre dezir à todos, que el cuerpo del Padre Frãciſco eſtaua entero è incorrupto, deſſeò eſtrañamẽte verle y venerarle, aſsi como en vida auia reſpetado y venerado la perſona del Padre Franciſco: y aſsi vino ſecretamente vna noche cõ ſus compañeros à la Igleſia do eſtaua enterrado. Y abriendo ſu ſepultura deſpues de nueue meſes q̃ auia muerto, hallò el cuerpo como ſi tuuiera alieto y vida, y que ſe auia conſeruado no menos entero en la tierra, que primero en la cal. Alabauan todos a Dios, que es admirable en ſus ſanctos, y con muchas reuerencia y lagrimas beſauan ſus ſanctas reliquias. Y huuo aqui otro milagro, y fue que el velo ò lienço que le auian pueſto ſobre el roſtro para echarle la tierra en cima, eſtaua lleno de ſangre freſca. Mouido el padre Iuan Veyra con tan manifieſta marauilla tratò de poner el ſancto cuerpo adonde eſtuieſſe

UVA.BHSC

uiesse con mas honra y decencia, y comunicandolo con Diego de Pereyra, les parecio depositarle en el capitulo del monasterio de san Francisco. Y el Pereyra hizo adereçar vn arca, y aforrarla por la parte de adentro de damasco verde, y por de fuera de tela de oro. Puso aqui el cuerpo el Padre Iuan Veyra y, y por no le dexar solo le parecio se quedasse en Malaca con el vno de sus compañeros, que fue el Padre Manuel Tabera, para que en la primera ocasion y embarcacion, lleuasse à Goa aquel rico thesoro. Aportò en este tiempo à Malaca, vn nauio cargado de mercadurias de la China, el qual era de vn mercader rico y honrado, que se llamaua Iuan de Mendoça. Recogio su agente las mercadurias à la ciudad aguardando buen tiempo para embarcarlas y embiarlas à la India. Llegose el tiempo de la nauegacion, però faltaua nauio en que lleuarlas, solo auia en el puerto vno muy viejo y comido de broma, estaua tan roto y desbaratado, que dezian todos los marineros mas expertos y entendidos en el arte, que à la mitad del camino sin duda se auia de abrir y hazer tãta agua, que se vendria à hundir. Y assi el agente del Iuan de Mendoça lleno de tristeza no sabia q̃ se hazer: pero luego que supo q̃ tratauan de lleuar à Goa en aquel nauio el cuerpo del P. Francisco,

no

UVA.BHSC

no ſolo fio del todas ſus mercadurias y haziẽda, ſino ſu perſona y ſu vida, creyendo que con la ayuda del Padre Franciſco, en cuya compañia yua, y cuya ſanctidad conocia, llegaria el nauio y el à Goa en ſaluamiento. Auia llegado en eſte tiempo à Malaca el Padre Pedro de Alcaceua, de la Compañia de IESVS, embiado por el Padre Coſmes de Torres, para lleuar à Goa eſtas ſanctas reliquias. Eſte Padre y el Padre Manuel Tabera puſieron el arca en el nauio, con grande alegria y contentamiento de los marineros y paſſageros: porque eſperauan tener en el ſancto cuerpo defenſa contra todas las tempeſtades y peligros del mar. Puſieronle en el apoſento de popa cubierto con vn paño de ſeda, con muchas luzes y pebetes al rededor. Y pagoles el Padre Franciſco muy bien eſte beneficio y honra que le hizieron. Porque yendo el nauio caminando cõ buen viento ſe encaxo de manera en vnos eſcondidos peñaſcos y rocas, que no auia remedio de bolluerle à tras ni paſſar adelante, eſtandoſe alli como ſi le huuieran clauado. Trabajaron los marineros muchas horas por arrancarle de alli, y viendo que no hazian nada, perdieron totalmente el animo. Faltando pues las fuerças è induſtrias humanas, acudieron al ſocorro Diuino. Hazen todos mucha inſtancia al P. Pedro de Alcaceua, ponga

UVA.BHSC

ponga en lugar publico y deſcubierto el ſancto cuerpo, hizolo el Padre aſsi de muy buena gana. Puſole donde todos le vieſſen, y le pidieſſen les ayudaſſe y ſacaſſe de aquel peligro. Rodean el ſancto cuerpo, pueſtos de rodillas delante del, y cō cirios en las manos, y derramando lagrimas, ſuplican al Padre Franciſco les aplaque la juſtiſsima yra de Dios nueſtro ſeñor. Eſtando ellos en el mayor feruor de ſu oracion, de repente deſpidio el peñaſco de ſi al nauio con gran ruydo, el qual ſaliendo de aquel aprieto al mar abierto, començo à caminar con proſpero viēto. De otros muchos peligros les libro el Padre con ſu interceſsion, porque en viendoſe en ellos acudian à el, y pidiendole ſu ayuda y fabor, ſentian luego que ſe la embiaua del cielo. Aportò à Cochin el nauio ſin leſion alguna, ſalio toda la ciudad a recebir el cuerpo del Padre Franciſco, oyendo dezir que venia incorrupto. Eſtaua toda la coſta y marina cubierta de gente: los que tenian barcos ò bateles llegauan primero al nauio eſperādo los que quedauan en la ribera que boluieſſen, para yr ellos deſpues. Y entrauan vnos tras otros en el nauio y apoſento donde venian las reliquias: tocauanlas con la boca y con ſus manos, y admirados de ver aquel ſancto cuerpo entero y ſin corrupciō, alabauan al Señor, cuya bondad y benignidad

UVA.BHSC

nidad ſe eſtiende aun haſta los cuerpos muertos de ſus fieles ſieruos. Auiendoſe detenido el nauio pocos dias en Cochin, tomò la derrota de Goa, y antes de llegar parò en vn pueblo de la India, llamado Vaticalo, veynte y ocho leguas de Goa. Y fue eſto gran bien y ventura para los naturales, porque por interceſsiò del Padre Francisco ſanò de vna graue enfermedad vna ſeñora Portugueſa, y obrò nueſtro ſeñor otros milagros que pondremos deſpues en ſu lugar.

Corria viento contrario para partirſe a Goa, y aſsi tomò el piloto vn nauio ligero y ſe adelantò, y llegando preſto à Goa dio cuenta à los Padres compañeros del Padre Franciſco. Ellos que eſtauan deſſeoſiſsimos de ver ya y venerar el cuerpo de ſu buen Padre, no pudiendo ſufrir mas la tardança, el Padre Melchior Nuñez Rector que era entonces del Colegio de Goa, ſe fue à hablar al Virrey, y à ſuplicarle le dieſſe vn volante, para traer la ſancta arca, lo qual le concedio de muy buena gana el Virrey. Era eſte vaſo de Antonio de Noroña hombre pio y muy amigo del Padre Franciſco Xauier, el qual deſembaraçando y adereçando el nauio aun mas preſto de lo que ſe le auia pedido, le ofrecio à el y à ſu perſona, y todo lo que fueſſe meneſter en aquel negocio. Però el piloto que auia traydo deſde

Malaca

UVA.BHSC

Malaca haſta alli en ſu nauio las ſanctas reliquias, començò à reclamar y à proteſtar, que no era razon ni juſticia, le quitaſſen el ſancto cuerpo, que el auia traydo de tan lexos, eſtando ya tan cerca de alli: y priuaſſen ſu nauio de vn tan manifieſto ſocorro y amparo, que auia tenido en todos ſus peligros: pero el deſſeo que todos tenian de ver preſto al Padre Franciſco, pudo mas que ſu juſta peticion. Entrò pues el Padre Rector en el volante, querian todos los de caſa yrſe con el, porque era grande el deſſeo que tenian de ver el ſancto cuerpo. Però el Padre Rector no quiſo que entraſſen ſino los Padres mas graues y antiguos del Colegio. Tambien lleuò conſigo buen numero de niños huerfanos, y expueſtos, y lo mas preſto que pudo llegò al nauio que traya el ſancto cuerpo, ſubio luego alla, y entrando en el apoſento do venia el arca, hallò al Padre Franciſco de la miſma manera y con la miſma diſpoſicion que tenia quando viuia: y que parecia no ſolo acabado de morir, ſino toda via viuo. Eſtuuieron los Padres vn rato con los ojos arraſados de lagrimas contemplando aquel roſtro teſtigo de la bienauenturada vida de que gozaua el alma, y con gran deuociõ le començarõ à beſar las manos, y los pies, y todos los demas hizieró lo miſmo. Luego ſacarõ

del

UVA.BHSC

delaposento el arca cubierta como estaua. Auia hecho el piloto cubrir el nauio de alhombras, y los tiros de artilleria de sedas, y poner muchas vanderas y gallardetes por el, y luego que salio el sancto cuerpo à la plaça del nauio, los niños que auian venido de Goa coronados de rosas, y con ramos en las manos con mucha deuocion y lagrimas suyas y agenas, començaron à cantar el Cantico del sancto Zacharias, *Benedictus Dominus, &c.* Mientras que los niños cantauan, passaron el arca del nauio, en que auia venido, al nauio ligero que auian traydo, yuales siguiendo el otro nauio con mucha salua de artilleria, con que se renouauan las lagrimas de alegria, viendo que era Dios nuestro señor tan bueno con su sieruo, que aun en medio del mar le honraua tanto. En dando que dio este nauio el sancto depositó que auia traydo, y se descargò de las mercaderias que auian venido en el, como quien auia ya cumplido con su oficio, y hecho su deuer, estando el mar sosegado y tranquilo se hundio luego en el mismo puerto, para que se echasse de ver que auia sido el Padre Francisco el que con su intercessió le auia librado de las tempestades y peligrosos baxios del mar. Llegò el bolante à la tarde del mesmo dia à la Iglesia de sancta Maria, à quien llaman de la Rebandayra, que

UVA.BHSC

que estara casi media legua de Goa, cerca del rio que passa por la misma Isla. En esta Iglesia depositaron el cuerpo, el qual quiso ver y considerar de espacio el Padre Melchor Rector del Colegio, y assi se leuantò à la media noche, y sin testigos cerradas las puertas sacò el sancto cuerpo del arca vestido como estaua de sus vestiduras sacerdotales diez y seys meses despues de muerto, y hallole tan entero y tan lleno de carne, y de la misma manera como quando viuia: la carne jugosa, el cuero fresco y tirado el color viuo, verdaderamente parecia mas dormido que muerto. Estaua vestido de vna vestidura de olanda à manera de sobrepelliz, ò roquete: la qual auia lleuado consigo el Padre à la China, con proposito de vestirsela quãdo entrasse à hablar al Rey, porque andan assi vestidos comunmente los Chinas. Quando viuia nunca se la puso, però muerto le siruio de camissa, y aunque auia estado tanto tiempo pegada à las carnes, y rodeada de cal viua, y despues de tierra, estaua tan sana y entera y tan limpia que parecia se la acauauan de poner, y que la auia conseruado y preseruado el cuerpo, que al parecer, antes la auia de manchar y pudrir. Dio muchas gracias y alabanças el Padre Melchor à Dios nuestro señor como era razon, y acordandose

doſe quan gran deſpertador y eſtimulo de la virtud auia ſido para ſan Antonio el veſtido de palma de ſan Pablo Hermitaño, y de quanto ſocorro y remedio le fue a Eliſeo la capa de ſu buen maeſtro Elias, vinole grandiſsimo deſſeo de quitarle al Padre Xauier eſta veſtidura y tomarla para ſi, y hizolo de hecho guardandola con grandiſsimo cuydado, teniendola como por prenda de eſte ſanto varon, y por ornato y gala ſuya. Y aſsi la lleuo conſigo al Iapon, y veſtiaſe la quando yua à hablar a los Reyes y grandes de Reyno, para afficionar con ella los ojos y animos de eſtos Principes, como en effeto le ſucedio aſsi con la ayuda de Dios nueſtro ſeñor, è interceſion del Padre Franciſco.

Como Fue recebido el cuerpo del Padre Franciſco en Goa con mucho aparato y grandiſsima honra. Cap. XV.

SVPO El Virrey de la India que entonces eſtaua alli en Goa la venida del *Padre* Franciſco, y llego la nueua la primera noche que el ſancto cuerpo llegò. Y como eſtimaua eſte cauallero y veneraua tanto la perſona del *P.* Franciſco, fue grande el contentamiento que eſta alegre nueua le cauſo, y man-

UVA.BHSC

mandò que para el dia siguiente se hiziesse vna solemnisima procession, y honradissimo recibimiento. Por otra parte los Padres y Hermanos que El Padre Rector auia dexado en el Colegio bien contra su voluntad, era tanta la espiritual alegria que sus animos sentian, y tan grande el desseo que tenian de ver ya à su amantissimo Padre, que en toda la noche no pudieron reposar ni dormir, no huuo entre ellos hombre tan remiso que pudiesse dormir sueño, con tanta gana esperauan y desseauan al Padre Francisco, y tan transportados estauan en el amor de su buen Padre. Leuantandose pues a mèdia noche començaron à adornar la Iglesia de ramos y flores, y acubrirla de tapices y alhombras, pretendien recebir a su desseado Padre con el mayor aparato que les fuesse possible. Y aunque era viernes de la Dominica in passione el dia siguiente en que auia de entrar el cuerpo, se determinaron vestir los altares de requisimos ornamentos, porque les parecia que pues Dios nuestro señor honraua tã to a su sieruo, que auia traçado le recibiessen cõ solenissima procession, no era justo tener los altares de luto, y con frontales de Quaresma, ò de diffuntos sino de Pascua, ò solẽne fiesta. Vinò se à hazer este recebimiẽto a 16. de Mayo del año del

UVA.BHSC

señor de 1554. Y luego que amanecio, Diego de Pereyra q̃ auia ya llegado de Malaca, no pudiẽdo suffrir la tardãça de la llegada del sancto cuerpo, se embarco con algunos de sus amigos en vn nauio ligero, y todos con cirios blancos en las manos salieron al encuentro à su bueno y sancto amigo. Tras el venian seys nauios pequeños con hasta cincuenta hombres, grandes amigos y apasionados del Padre Francisco. Lleuaua cada vno vna hacha encendida en la mano, y vn niño cabe si con vna vela encendida. Luego que llegaron a la Iglesia à donde estaua depositado el sancto cuerpo, todos juntos se postraron en el suelo, y llenos de deuotas lagrymas veneraron las sanctas reliquias. Entre todos se señalaua Diego de Pereyra en deuocion y piedad, porque era grande el amor que tenia al Padre Francisco. Llegarõ luego doze bateles, vnos tras otros, y eran vnos de Portugueses, otros de Chinos, y otros de gente principal de Malaca. Todos venian muy bien vestidos, y con muchas luces encendidas. Los quales despues de auer venerado el sancto cuerpo se boluieron a sus bateles. Passada ya gran parte del dia pusieron el arca en la popa del nauio y cubrieronla con vn dosel de tela de oro lleno de luces el nauio, los Padres vestidos con sus sobrepelli-

ces y

UVA.BHSC

ces, y los niños coronadas sus frentes y cantando à choros Psalmos è Hymnos, luego comẽçaron a marchar hàzia Goa. Seguian el nauio en q̃ yua el Sancto cuerpo, casi otros veynte nauios pequeños, todos con buen orden y con muchas luces que lleuauan los que yuan en ellos. Parecia que ardia el mar con tantas luces, resonauan los cantos por las riberas. Mouiendo esto a muchos à lagrymas de deuocion. Luego que desde Goa descubrieron el nauio en que venia el cuerpo, rodeado de tantos resplandores, viendo que llegaua ya cerca se cõmouio toda la ciudad. No parecia en la alegria y jubilos de todos, sino que celebrauan algun glorioso triumpho. Porque aũ que los Padres de nuestro Colegio, por su mucha modestia auiã tratado con el Virrey, y Obispo, que no se hiziesse al Padre Francisco recibimiento como à varon sancto, sino como à siervo de Dios, hasta que el Sumo Pontifice declarasse otra cosa, con todo esso por mandado del Virrey, se tocaron todas las cãpanas de la ciudad, como en vna solẽnissima fiesta. Cõ esto salio toda la ciudada à pendon herido, a recebir al Padre Frãcisco, estauan llenas las riberas de infinita gente y las ventanas, y los muros, terrados, y texados, y todos los lugares de la ciudad, de do se alcançaua auer el nauio, en que el santo cuerpo venia, y

UVA.BHSC

quanto mas se acercaua crecia mas la gente, y el desseo de ver las sanctas reliquias. Muchos huuo que lleuados de vna ardiẽte deuociõ se echaron a porfia en el mar, por llegar los primeros à tocar con la mano el sancto lugar. Estaua ya en el puerto el Virrey, y toda la nobleça, y grandissimo numero de ciudadanos con cyrios encendidos, esperando à que llegasse el nauio, auian salido tambien con sus Cruzes hasta el puerto los Canonigos de la Iglesia mayor, y los demas Sacerdotes vestidos con sobre pellices, y lo mismo hizo la Congregacion de la Misericordia, sacando sus estandartes, y pendones bordados de seda y oro, seguianse luego vnas ricas andas cubiertas de vn precioso palio, à donde los cofrades de la Misericordia auian determinado poner el arca en que venia el cuerpo, porque fuesse mas honrado. Luego que los Padres sacaron el arca a tierra, acudieron todos desseosos de tocarla y besarla con tanta priessa que se atropellauan y pissauan vnos a otros, y queriendo los primeros apartarse, y dar lugar a que llegassen los postreros, era tanto el aprieto y estrechura, que huuieran peligrado muchos, sino se huuiera cõ prudencia preuenido este daño. Porque el Virrey embio su guardia à que apartasse la gente, y mãdo que començasse luego à andar la procession.

Apar-

UVA.BHSC

Apartarõ cõ harto trabajo la gẽte. Y comẽçose à ordenar y cõcertar vna processió solẽnissima. Alfin della lleuauã nuestros Padres en sus hombros las andas dõde yua el sancto cuerpo ricamẽte adereçadas, à los lados yuan otras dos andas bacias, però con el mismo adereço y riqueza. Detras yua el Virrey con toda su guardia, y con toda la nobleça, y con todo el resto de la ciudad. Y era tanta la multitud de hachas y luces q̃ parecia ardia toda ella. Y la fiesta y regozijo de todos era tan grande, q̃ parecia celebrauan no algũ entierro sino vn glorioso triũpho. El arca venia cubierta de brocado, y campeaua entre las luces. Todo el camino estaua sembrado de ramos y de flores, las calles entapiçadas de ricas sedas y damascos, los caminos por ambas partes con muchas caçoletas y pebetes, a los lados de las andas lleuauan incensarios de plata, llenos de preciosos olores. Con este triũphal entierro, ò funeral triũpho entrò el Padre Francisco Xauier por medio de Goa, hasta la Iglesia del Colegio de la Compañia, auiẽdo buelto de la jornada de la China: queriendo Dios nuestro señor, dar a entender al mundo la honra que se le auria hecho a su alma en la entrada del cielo, pues su cuerpo ya difunto por la sanctidad y merecimiẽtos del alma parecia que entraua triumphando en el suelo.

UVA.BHSC

Concurre infinita gente a ver el cuerpo del Padre Francisco Cap. XVI.

N LLEGANDO que llegò el cuerpo à la Iglesia del Colegio de la Compañia, y se puso en su lugar se començo vna solennisima Missa cantada. Estaua el cuerpo rodeado de vnas rejas, para que detuuiessen el golpe y concurso de la gente. Auian todos oydo dezir que acabada la Missa se auia de descubrir y poner en publico el sancto cuerpo para que todos le viessen. Con esto cargo tanta gente que quebro muy facilmente las rejas. Però la misma apretura de la gente deteniendose, y apretandose vnos con otros, defendia el arca que estaua cerrada. El Padre Rector temiendo el concurso de la gente, suplicò con mucha instancia al Virrey se fuesse su excelencia à su casa con todos aquellos caualleros, Porque creya saldrian tras ellos todos los demas. Y despues auiendo afloxado la gente y abierta el arca podria su Excelencia con mas comodidad ver el sancto cuerpo. El Virrey hizo lo que el Padre le pidio, fuesse a su casa, y tras el toda la nobleça, però quedose la gente comun, y començo à pedir, y à instar y porfiar les mostrassen

UVA.BHSC

ſen el cuerpo jurando que no ſe yrian ni ſe mouerian de alli haſta que ſe lo moſtraſſen. al fin ſu perſeuerancia y porfia ſalio con lo que quiſo. Porque viendo el Padre Melchor que no ſe querian yr de alli huuo de darles guſto. Y aſsi apartando poco a poco la gente y boluiendo à fixar las rejas deſcubrieron al Padre Franciſco veſtido de Sacerdote de la miſma manera que le auiá traydo, moſtraronſele al pueblo algo de lexos, el con deſſeo de verle mas de cerca, hizo tanta fuerça que voluio à romper las verjas. Los padres cõ el repentino miedo acudieron luego a apartar la gente, y acubrir de preſto el ſancto cuerpo. Y aſsi deſpedidos y perdida la eſperança de verle mas ſe apartaron los primeros que le auian viſto, y contaron à los demas lo que auian notado y aduertido en el. Los que no le auian viſto con las nueuas que eſtos les dauan, porfiaron è inſtaron tanto que fue forçoſo, bueltas a poner las rejas boluerſele a moſtrar. Aporto eſte dia a Goa Antonio Pereyra Portugues, con vna carta y preſente del Rey de Bungo, para el Virrey de la India. Embiauale el Rey, para que hizieſſe boluer al Padre Franciſco, pero ya llegaua tarde. Las Cartas del Rey, dezian en ſuma que el Padre Franciſco le auia dicho y enſeñado muchas coſas de CHRISTO Criador y Redemptor del mundo,

UVA.BHSC

y que le auian quedado ſus palabras eſcritas y eſtampadas en ſus entrañas, y que aſsi el eſtaua ya determinado hazerſe Chriſtiano, y baptizarſe de mano del P. Franciſco, aunque via que ſe ponia à peligro de perder el Reyno. Dezia mas que el Padre Franciſco auia prometido quãdo ſe partio del Iapon, q̃ ſi Dios le daua vida, le auia preſto de boluer aver, y que como via que ſe tardaua, auia determinado imbiar a Goa vn menſagero, q̃ le traxeſe la razon de tan larga tardança. Y aſsi que rogaua al Virrey le embiaſſe al Padre lo mas preſto que fueſſe poſible. Porque con ſu venida ſe augmentaria grandemente la Chriſtiana Religion, y ſe confirmaria mas la amiſtad que con los Portugueſes tenia. El Virrey en leyendo la carta del Rey, pidio al Padre Melchor Nuñez, que era vno de los Padres mas graues que auia en la India, ſe partieſſe en lugar del Padre Franciſco al Rey de Bungo, y que apreſſuraſſe ſu partida. Y alcançolò el Virrey muy facilmente del.

En eſte interin obrò Dios nueſtro ſeñor por ſu ſieruo Franciſco vn milagro. Con eſto no ſe hartaua ni ſatisfazia la ſed del pueblo de ver al padre por mas vezes que le via, antes ſe acrecentaua mas, y aſsi boluiã vnos miſmos mil vezes a verle, y à todas horas eſtaua la Igleſia llena de

gente

UVA.BHSC

gẽte. Los Padres cãsados de descubrir tantas ve zes el Sãto cuerpo, tomarõ vn cõsejo, y fue t ener le descubierto por espacio đ tres dias enteros en medio đ la capilla mayor, cercado de fuertes verjas, para q̃ todos le pudiessẽ ver y cõsiderar muy a su gusto y de espacio. Fue increyble el concurso de gente que aquellos dias acudio a ver y tocar con rosarios y coronas al sancto cuerpo con grandissima deuocion y lagrymas de todos. Però la duda de algunos cerca de la verdad de este negocio le certificò mas, y le hizo mas euidente y claro, porque como parecia cosa tan extraordinaria, y al parecer increyble lo que del cuerpo del Padre Francisco se dezia, no faltarõ algunas personas graues q̃ sospechassen, y aun dixessen publicamente, que auian abierto el cuerpo y sacandole las entrañas, y todo lo interior del, le auian embalsamado. El Virrey por aueriguar la verdad, mandò que fuesse Cosme de Sarayna, que era excelente medico, a mirar y tentar el cuerpo, y aueriguar si era assi lo que algunos dezian. El medico començo a abrir el vientre. Però viendo correr la sangre fresca y caliente quedando atonito con tan grande milagro no passò adelante. Y metiendo los dedos por la herida, hallò que tenia enteras y sanas las tripas y entrañas, y que no auia memoria ni rastro ninguno de

UVA.BHSC

no de balsamo ni azeyte. Esto jùro este medico y su dicho y juramento se tomo por testimonio. Y publicandose por la ciudad lo que al Medico le auia sucedido, comẽçaró los vnos y los otros assi los que auian puesto dolencia y duda en este negocio, como los que nũca auian dudado à venerar el cuerpo del Padre Frãcisco, y a celebrar tan estraña marauilla, besandole mil vezes sus pies y tocando otras tantas en el sus rosarios. Y era tan grande la opinion que todos tenian de la sanctidad del P. Francisco q̃ andauan a porfia a cortar algo de su cuerpo, ò vestido para tener lo por reliquias. Y los Padres aũq̃ estauã cõ arto cuydado y vigilencia, apenas lo podiã defender ni estoruar, ni apartar la piadosa y deuota multitud del pueblo. No se hablaua de otra cosa en toda la ciudad sino del Padre Francisco. Todas las cõuersaciones eran de sus alabãças. Contauã sus grandezas, sus prophecias, sus milagros, ò los mismos que los auian visto, y halladose presentes a ellos, ò los que los auian oydo de hombres fidedignos. Finalmente toda la India de comun consentimiento dezia que auia sido el Padre Francisco hombre sancto. Los milagros antiguos que se contauan se confirmauan con otros nueuos, que Dios nuestro señor por su siervo hazia. Muchos de los que se hallaron presentes

UVA.BHSC

preſentes à eſte eſpectaculo, ſiendo juramentados dixeron: que auian viſto muchos enfermos de varias enfermedades en tocádo el cuerpo del Padre Franciſco, quedar buenos y ſanos. Paſſados tres dias, aunq̃ no eſtaua el pueblo harto de ver el ſancto cuerpo, paſſaron el arca al lado derecho del altar mayor, en vn ſepulchro que auiá aquellos dias hecho mientras que ſe hazia otro mas ſumptuoſo con la liberalidad y piedad de los vezinos de Goa, y cõ el cuydado y diligẽcia de los Padres del Colegio, en caſo que el Rey de Portugal como ſe eſperaua impetraſſe del Sumo Pontifice la canonicacion del P. Franciſco. Caſi diez dias deſpues que le puſieron en eſte ſepulchro, don Antonio de Ribera Vicario del Obiſpo de Goa, è Inquiſidor General, por cumplir cõ ſu oficio y obligacion, quiſo ver con ſus ojos, ſi era verdad lo que la fama y todo el mũdo dezia de la incorrupciõ del cuerpo del Padre Frãciſco. Abrioſe pues el ſepulchro a medio dia, y encendidas muchas hachas, mirò y tentò muy de eſpacio todo el cuerpo, y hallandole entero y ſin leſion ni corrupcion alguna. Hizo, ſe tomaſſe ſu dicho por auto publico, para que conſtaſſe a los ſuceſſores de aquella verdad. Crecia con eſto cada dia mas la veneracion y eſtima del Padre Franciſco, viſitauan muchos ſu ſepulchro, offreciá le

flores

UVA.BHSC

flores y guirnaldas, y muchos cirios de cera blanca, para que ardiessen delante de su sepulchro. Y Dios N. S, dio à entender le agradaua su deuocion. Porq̃ es cosa cierta q̃ duro vn cirio del tamaño de vn codo veynte y dos dias con sus noches ardiendo en todo este tiempo perpetuamente: y assi parecia sino que andaua el Señor inuentando maneras, como hõrar à su sieruo. Mouido el Rey de Portugal con estas nueuas, auiẽdo mãdado al Virrey de la India le embiasse por escrito vna relaciõ authẽtica de los hechos heroycos y milagrosos del P. Frãcisco Xauier la embio à Roma à su embaxador, para que tratasse cõ el Sumo Põtifice de su canonicaci. Pero ataxo la muerte de este buen Rey sus santos intẽtos. Despues de sto auiendose acabado de edificar en nuestro Colegio d̃ Goa, otra Iglesia derribando la antigua los Padres del Colegio trasladarõ el arca do estaua el cuerpo del *P. Francisco*, à vna capilla dentro de casa, à donde se guardã y veneran oy sus reliquias en particular y enlugar apartado, hasta que siendo el Señor seruiẽdo de licẽcia el Sumo Pontifice, para que poniẽdole en publico, sea honrado y venerado de todos.

LIBRO

UVA.BHSC

LIBRO SEXTO de la vida del Padre Francisco Xauier.

Como el Rey de Portugal mando tomar por testimonio la vida y milagros del P. Francisco Xauier. Cap. I.

AVNQVE En el discurso de la vida y milagros del P. Francisco Xauier, q̃ en los libros passados auemos hecho, se han descubierto en sus proprios lugares las muchas y grãdes virtudes del P. Francisco, y los diuinos dones, q̃ recibio de Dios N.S. con todo esso no sera fuera de proposito, declarar mas de espacio con mas palabras, y mas en particular algũnas cosas de sus virtudes q̃ ò se tocarõ de passo, o se dixeron cõ menos distinciõ y claridad. Y porq̃ contemos primero las cosas q̃ suelen mas admirar al vulgo, y causar en todos mas espãto, põdremos por extenso los milagros, q̃ obro Dios N.S. por el en testimonio de su Santidad. Porq̃ es cosa cierta, y sin duda q̃ sucedieron al P. Frãcisco en el discuso de su vida, y mas en su

en ſu muerte coſas milagroſas, y ſobre toda razõ natural. Y de todo lo que dixeremos trayremos por authores perſonas tan graues, q̃ no ſe pueda dexar de darles credito y Fè, ni ſe deua dudar de ſu authoridad. Y lo primero el Rey de Portugal dõ Iuã el III. deſte nõbre, q̃ fue el q̃ embio àla India al P. Frãciſco, teniẽdo muy biẽ conocida y ſabida la ſanctidad del Padre no le hõro menos deſpues de muerto, q̃ le auia hõrado quando viuia. Porq̃ en dandole la nueua de ſu dichoſa muerte laſtimado cõ la perdida de vn tã grande y proue choſo varõ, dixo: q̃ auia recebido el Oriente con ſu muerte vn daño quiza el mayor, cõ q̃ la ira de Dios le po dia caſtigar. Deſpues đ auer afloxado vn poco ſu pena y triſteza, como era vn Rey tan pio diſcreto y prudente buſco aliuio à ſu pena y dolor en la miſma cauſa del. Auian le dado nueuas de los muchos milagros, que en vida y en muerte N.S. auia obrado por el P. Frãciſco, con eſto y con el amor grãde q̃ le tenia, y por hazer eſte ſeruicio à Dios nueſtro Señor, mando por vna carta ſuya à don *Fr*ãciſco Barreto Virrey de la India, hizieſſe informacion de todos los milagros y obras marauilloſas del P. Franciſco, y ſe la embiaſſe à Portugal. Porq̃ eſtaua determinado embiar la al Sumo Põtifice, para q̃ ſi parecieſſe a ſu Sãctidad conuenir, canonizaſſe al P. Frãciſco.

Y por

UVA.BHSC

Y porque conſte mejor à todos la grande opinion y concepto, que eſte buen Rey tenia del Padre Franciſco, me parecio poner aqui las formales palabras de la carta del Rey.

Virrey amigo, yo el Rey os embio mis ſaludes. La vida y trabajos del Padre Franciſco fueró à todos de tanto exemplo y edificació, que tẽgo por cierto hare vn grã ſeruicio à Dios nueſtro ſeñor, ſi para gloria ſuya ſe publican al mundo y ſalen à luz. Pues para que lo que ſe eſcriuiere de ſu vida tẽga la authoridad, y ſe le de el credito que es razon, os mando pongays grandiſsimo cuydado, en procurar hazer informació juridica y jurada de la vida coſtũbres y obras marauilloſas del P. Franciſco, y particularmente de los milagros q̃ Dios nueſtro ſeñor en ſu vida y muerte por el obro: y eſta informació quiero ſe haga en todas las partes que os pareciere ſe hallarã teſtigos, que ſean hombres fidedignos, conocidos y familiares del P. Franciſco, que ſe hallaró preſentes à ſus milagros, y los vieron, y ſupieró ſu vida y ſanctas coſtumbres. Hecha eſta informacion y authoriçada con ſus teſtimonios y probanças, y firmada de vueſtro nombre, y ſellada con el ſello de vueſtro oficio, me la embiareys luego triplicada, y por tres vias y mẽſageros. Quanto mayor cuydado y diligencia puſieredes en eſto ſere yo mas

UVA.BHSC

ſeruido dello,y me hareys mayor plazer. De Lys boa à 28. de Março de 1556. El Virrey leyda la carta de ſu Rey,en execucio de lo que ſe le mandaua, ſeñalò luego officiales y miniſtros a propoſito, los quales hizieſſen diligentiſsima informacion no ſolo en la Metropoli de Goa, ſino por toda la India,y en Malaca,y en las de mas partes dõde ſe ſabia,auia andado el P.Franciſco:y hallaróſe muchas coſas marauilloſas y milagroſas,que el P. Franciſco auia obrado, ò nueſtro ſeñor auia obrado en el,y que los authores y teſtigos dellas eran hombres veridicos y dignos de toda fè. Hecha la informacion juridica, la firmo y ſello el Virrey,y la embio luego à ſu ſeñor. Y auiendo llegado eſte negocio à pũto, q̃ ſe queria ya embiar la informacio à Roma,y pedir el Rey por medio de ſu Embaxador al Papa canonizaſſe al P. Frãciſco, lo atajò y desbaratò todo la muerte del miſmo Rey,y eſtoruo ſus piadoſos y ſanctos intẽtos. Eſta informacio y proceſſo authenticado, firmado y ſellado de mano del Virrey he tenido yo en mi poder,y de el he ſacado gran parte de lo que en ſu vida queda dicho, y de lo que de aqui adelante auemos de dezir. Y porque ya en los libros paſſados ſe ha contado lo mas, en los capitulos que quedan contaremos algunas pocas coſas, q̃ faltan las quales de propoſito auemos reſeruado

para

UVA.BHSC

para este libro, porque pareze no se podian entretexer tambien en su proprio lugar.

Como el Padre Francisco profetizò muchas cosas por venir y absentes, y como conocia los pensamientos de los hombres. Cap. II.

AVNQVE el P. Francisco se señalo en muchos dones, y gracias de Dios nuestro señor, però en ninguno mas que en el don de la profecia. Y aunque desto ay muchos y ciertos testimonios casi en todo el discurso de su vida, pódremos aqui algunas profecias suyas mas principales. Iuan Cosme procurador del Rey, auia cõprado en la India vn Diamãte de estraña grãdeza en ocho mil ducados, el qual le auia de valer quatro tãto en Portagal. Entrego este diamante à Fernãdo Aluarez, que se partia à Portugal, para q̃ se le diesse al Rey. Aporto por este tiẽpo el P. Frãcisco à Goa, y encontrandose Iuan Cosme con el, que eran muy amigos, pregũtole el Padre, como le yua de mercancia? El contò al Padre las mercadurias q̃ auia embiado à Portugal, y entre ellas el diamante, esperãdo tener grã vẽtura en el. Pregũtole entõces el Padre, en q̃ nauio yua el diamãte? y el le dixo por su nombre el nauio q̃ era. No quisiera (dixo

UVA.BHSC

entonces el Padre)que fuera ay. Preguntandole el Coſme porque? ſi era por ventura,porq̃ el año paſſado en vna tẽpeſtad por poco ſe huuiera perdido eſte nauio? no es por eſſo, dixo el Padre, ſino porque ſe ha de ver en otro peligro mayor. Comẽço el mercader à ſuplicar al Padre Xauier rogaſſe à Dios libraſſe de peligro aquel nauio, porque el diamante que auia embiado en el al Rey yua à ſu rieſgo y à ſu cuenta. Andando deſpues el Iuan Coſme cuydadoſo y deſſeoſo de ſaber lo que le auia ſuceedido al nauio, ſupo como auiẽdoſele quebrado vna tabla de vn coſtado en vna rezia tẽpeſtad,por poco ſe hundiera. Pero al fin aunque ſe vio en eſte peligro, preuiſto por el P. Franciſco,cõ ſus oraciones como cõ proſpero viento aporto à Portugal. Quando el P. Frãciſco ſe queria partir deſde Malaca à la China,la viſpera de ſu partida, (como contarõ deſpues ſus cõpañeros que ſe hallarõ preſentes)hechoſſe el Padre ſobre la cama, el roſtro hazia abaxo, coſa bien nueua y nunca vſada por el. Eſtuuo aſsi larguiſsimo tiempo, ni bien durmiendo ni deſperto,ſino enagenado y fuera de ſu ſentido. Los cõpañeros del Padre q̃ ſe hallarõ preſentes eſtauã eſpãtados de vna tã grãde nouedad,y por el reſpecto q̃ le teniã à vn tã ſancto varõ,no ſe atreuiã à llegar à deſpertarle. Eſtuuierõ cõ arta pena y cuydado aguardando

UVA.BHSC

dando largo tiempo à ver en que paraua aquel ſucceſſo. Finalmente el Padre deſpertando como de vn profundo moleſto, y peſſado ſueño, y como hombre que ſe auia viſto en algun aprieto ò peſſadumbre, començò à vozes à nombrar muchas vezes por ſu nombre à vn cierto hombre que eſtaua entonces en Portugal, y à repetir à menudo, Dios te perdone, Dios te perdone. Ninguno de los circunſtantes entendio por entonces el miſterio, porque el Padre no declarò ni dixo mas: pero ſupoſe deſpues por vnas cartas q̃ vinieron de Portugal el miſterio. Y era que por aquel miſmo tiempo, en que al Padre Franciſco le auia ſuccedido lo que auemos contado, auia recebido la Compañia en Portugal vn graue daño, por culpa de aquel hombre que el Padre Franciſco con tanta congoxa nombrò. Pero por la miſericordia de Dios nueſtro ſeñor, y por las oraciones del Padre, ſalio la Compañia bien de eſte trabajo: y deſcubrioſe en eſte hecho, q̃ auia Dios nueſtro ſeñor reuelado al Padre Franciſco lo que paſſaua entonces en Portugal, para que con ſus oraciones atajaſſe el daño que amenaçaua à nueſtra Compañia. Y no ſolo vio en eſpiritu y profetizo lo que eſtaua lexos de Malaca, ſino lo que eſtaua por venir, aſsi proſpero como aduerſo, alegre y triſte. Y dexando de contar las

UVA.BHSC

desgracias que profetizo, auiá de succeder à aquella ciudad vnas vezes predicando otras conuersando cõ ellos, anunciandoles destruyciones de sus campos, cerco de sus enemigos, graue pestilencia, y otros semejantes trabajos, que llouieron despues sobre esta triste ciudad, acuerdesse el Lector de aquella insigne victoria que alcançaron los de Malaca de los Azenos, mucho antes profetizada por el Padre Francisco, y tan llena de profecias, de las misericordias y prouidencias que Dios auia de vsar cõ aquel pueblo. Pues estando en Amboyno, y en las Malucas, que de cosas profetizo y dixo mucho antes? La victoria que alcançaron los Portugueses de los vezinos de Tolo, y la buelta del batel, que auia arrebatado y alexado la tempestad el P. Frãcisco la profetizo mucho antes: pero ya hizimos mençiõ arriba desto, digamos algo nueuo. En la nauegacion de la China, yendo atrauessando el mar de Malaca vna galeaza en que yua el Padre, se vio en manifiesto peligro de perderse cõ vn rezio viento, q̃ sobreuino cerca de las Islas de Samatra. Ya todos perdida la esperança de saluarse tenian traga da la muerte. El P. Frãcisco fuesse al piloto Diego de Sosa, y animole à el y à los demas, y dixoles: q̃ aquel mismo dia en la tarde assentandose el vien ro, auian de entrar en el puerto, y succedio assi: por-

UVA.BHSC

porque antes de ponerse el Sol cesso el viento, so segosse el mar, y desembarcaron en tierra. Y no solo profetizò los saluamentos y buenos successos, sino tambien las muertes de muchos. Callo la muerte de Iuan de Arauxo profetizada por el P. Francisco, y digo lo que le succedio estãdo en Malaca, y hablando familiarmẽte cõ Antonio de Sosa, y auiendo hecho mencio del Gouernador de la ciudad, dixo claramente, q̃ aunque entõces estaua cõ entera salud, auia d̃ morir muy presto: y succedio assi de alli à vn mes. Quãdo se partia para la China, acõsejo à Diego d̃ Pereyra mercader muy rico, y grãde amigo suyo, en cuyo nauio se auia de embarcar, hechasse ojo à otro procurador, que tuuiesse cuenta cõ sus mercadurias, por q̃ el q̃ auia tomado, no llegaria à la China, y fue assi, porque murio en el camino. Partiẽdose otra vez à las Malucas en vn nauio ligero, partio del puerto en cõpañia de Iuan Galuã mercader, que yua en otro nauio ligero. Poco despues se leuanto vn recio viẽto el qual arrebatãdo el nauio en que yua el P. Frãcisco en breue tiẽpo dio cõ el en el puerto adõde yua. Estãdo todos esperãdo, que llegasse Iuan Galuan, predicoles el Padre vn sermon, y en el discurso del les dixo encomẽdassen à Dios el alma de Iuan Galuan, que acabaua entonces de morir. De alli à tres dias hecho el mar

UVA.BHSC

en la ribera las mercadurias y hazienda de este mercader, que fueron como testigos del naufragio y muerte de su dueño. Fue tambien admirable aquella profecia del Padre Francisco, que se cumplio poco ha. Estaua en vn puerto de la India vn nauio viejo comido de broma, y tan mal tratado con los caminos que auia hecho, q̃ ninguno se atreuia à embarcarse, y nauegar en el, temiendo que se auia de hundir antes de llegar al puerto. Hallosse à caso el Padre Francisco alli, y inspirado por el Diuino espiritu, les dixo. Ea buẽ animo, que no se perdera este nauio en esta jornada, sino mucho despues della, y sin daño de nadie. Creyeronlo assi, y ello succedio assi. Fiados pues los mercaderes que estauan en el puerto, de que lo que el Padre Francisco auia dicho, seria tan infalible y cierto, como otras muchas cosas que auia profetizado, començaron à porfia à cargar cada vno sus mercadurias en este viejo nauio, estando ciertos, que ni se auia de perder en el su hazienda, ni padecer naufragio el nauio, sino que auian de yr y boluer sin daño en el: y no se engañaron. Porque duro este nauio, aunque viegissimo y podrido, hasta el año de. 83. Y aunque anduuo muchos caminos y discurio por muchos mares, y padecio muchas tempestades por espacio de treynta años, q̃ durò despues de

UVA.BHSC

de la muerte del Padre Franciſco, ſiempre ſe eſcapo de eſtos peligros ſin leſion: finalmente eſtando en el puerto deſcargado de gẽte y de mercadurias, ſin daño de nadie ſe hundio, ſacando al Padre Frãciſco verdadero profeta, aſsi en auer durado tanto ſin hundirſe, como en auerſe hundido deſta manera en el puerto. Y no ſolo profetizaua el Padre Xauier las coſas futuras, ò las ablentes y muy apartadas de donde el eſtaua, (q̃ es proprio de los que tienen eſte don de profecia) ſino conocia tambien los penſamiẽtos ocultos, y los peccados de los hombres. Baſtante prueua deſto era lo que arriba diximos le ſuccedio con Iuan Duro: eſto ſe confirma mas con lo que ſe ſigue. Ya vimos arriba como eſtà Bazain, que es vn pueblo de la India, entre Goa y el rio Indo, caſi en igual diſtancia de eſtos dos eſtremos. Aporto à eſte pueblo el Padre Franciſco, yendo ya de camino al Iapon, por verſe con el Virrey, que eſtaua entonces en la prouincia de Cambrai. Salio à recibir y abraçar al Padre Franciſco vn grande amigo ſuyo, vezino de Malaca. Auia el Padre algunos dias antes ſacado à eſte hõbre de mal eſtado, y aconſejadole ſe boluieſſe à Portugal, porque aſsi le conuenia, para huyr de ocaſiones, y q̃ frequẽtaſſe alla los ſacramẽtos de la confeſsion y comunion, y trataſſe de la refor-

UVA.BHSC

macion de ſu alma, cuya cõciencia andaua muy eſtragada. Diole la palabra el Portugues, de que haria lo vno y lo otro aſsi: pero deſpues no la cũplio, antes mudado el propoſito de yrſe à Portugal, auia tres años que no ſe confeſſaua. Viendole pues el Padre Franciſco que ſe auia apegado tanto à la India, y mirando con los ojos del alma el eſtrago de ſu conciencia, y la fealdad della, rehuſando el abraçarle, y aun el tratarle, le dixo cõ mucho deſden: Andad de ay, aſsi cumplen los hombres de bien ſu palabra? Bien ſe, y callo lo de mas, que deſpues que os apartaſtes de mi, y partiſtes à la India, nunca os aueys confeſſado: y aſsi ni os hablare ni tratare como amigo haſta que os confeſſeys. El que ſabia muy bien lo que auia en ſu conciencia, y que era verdad, que auia dilatado todo aquel tiempo la confeſsion, quedando atonito y eſpantado con lo que auia oydo, hecho de ver, que era Dios nueſtro ſeñor el que andaua por alli, y que era el que auia reuelado al Padre Franciſco aquel ſecreto, pues por otro camino no lo podia auer ſabido: y aſsi tratò luego de hazer vna buena confeſſion, y limpiar ſu alma de los peccados, que al P. Franciſco auian olido tan mal. Fuera deſto auiendo preguntado à vn amigo ſuyo en Cochin por ſu ſalud, reſpondiẽdo, el amigo que bien le yua della,

le

UVA.BHSC

le replicò el Padre, si, de salud del cuerpo bien os va, pero no del alma, y era assi, que andaua por aquel tiempo fraguando y traçádo no se que trá pa ò mal trato, y assi cófesso claramente, q̃ sabia mejor el P. Francisco su salud y disposició que el mismo. Confessose có el Padre, y apartandose de aquel mal proposito boluio à la salud y buena dis posició q̃ el P. Francisco, como bué medico auia conocido le faltaua. Tábien cótare aqui lo q̃ suc cedio al P. Xauier vn dia antes de su muerte, mirando có terribles ojos à vno de los q̃ le seruiá le dixo tres vezes có terrible y espátosa voz: Ay de ti miserable. No mucho despues mataron à este hóbre, có muerte violenta y arrebatada, estando actualmẽte amácebado, y en mal estado, y assi pa rece q̃ aquella voz del P. Francisco, repetida tres vezes le profetizo tres males, el peccado en que auia de caer, la muerte del cuerpo, y la del alma.

De los muchos y diuersos milagros que hizo en su vida. Cap. III.

OBRO Dios nuestro señor por el Padre Francisco mientras viuio muchos y grandes milagros, y de muchas maneras. Yo solo pondre aqui algunos dellos, contentandome con auer tocado los de mas

UVA.BHSC

mas en ſus proprios lugares. Peleò el Padre Francisco algunas vezes con los demonios, y no ſolo los vencio por ſu perſona, (como quando deſprecio ſus amenaças, aunque le maltrataron è hirieron eſtando en Meliopora en la Igleſia de ſancto Thomas, y deſpues caminando al Iapon, poniendole los demonios mil eſpantos y amenaças, las vencio con la grandeza de animo que tenia) ſino tambien en la Peſqueria, en Malaca, y otras muchas partes, librò muchos endemoniados ò por ſu perſona, ò por medio de los rezien conuertidos, que el embiaua para eſte fin. Y no fue menor la gracia que tuuo de ſanidad, que la de lançar demonios. Y dexando los muchos enfermos que ſanò en el cabo de Comorin, (como vimos arriba) ò yendo el à viſitarlos, ò embiando los niños que cathequizaua: viſitando vna vez en la Isla de Ceylá à Miguel Fernandez, que eſtaua muy apretado con vn dolor de piedra: dixole que tuuieſſe buen animo, y grande confiança en Dios nueſtro ſeñor, que el diria el dia ſiguiente Miſſa por el, y eſperaua en Dios nueſtro ſeñor, que por medio de aquel ſacrificio auia de cobrar ſalud y fuerça mas preſto de lo que el, ò los ſuyos eſperauan: y ſuccedio puntualmente aſsi. Dio tambien la vida à muchos que eſtauan para morir: y ſanò à otros que tenian paſmo en

algun

UVA.BHSC

algun ſentido, ò en algun miembro, ò por auer nacido aſsi, ò por algun acaecimiento. Es coſa aueriguada y cierta, que ſanò à vn coxo en Amãguche, y boluio à dos mudos el vſo de la lengua, y à dos ſordos el ſentido del oyr. Trayanles muchos enfermos que eſtauan ya caſi eſpirando, y haziendo ſobre ellos la ſeñal de la cruz, ò hechãdoles agua bendita, les daua la ſalud. Y no ſolo eſtoruo à muchos la muerte, ſino ſacò tambien à algunos de ſu juriſdicion boluiendoles à la vida. Es coſa aueriguada q̃ reſuſcitò tres en el cabo de Comorin, que cõ la moça q̃ reſuciro en Cõgoxima ſon quatro los muertos que cõ ſus oraciones reſuſcitò. Pero vna coſa marauilloſa quiero contar, aunque differente de lo q̃ ahora tratauamos, que ſe cuẽta del. Vn mercader Portugues, cuyo nõbre ſe calla por eſcuſar la infamia que ſe le podia ſeguir, hõbre de mucha mañà è induſtria en las coſas deſte ſiglo, eſte hõbre quãdo el P. Frãciſco yua à la China, ſe le hizo grãde amigo y familiar ſuyo: pero algunos años deſpues boluiẽdoſe à la India, comẽço à viuir con poca honeſtidad, aũque cõ mucho ſecreto y recato. Aparecioſele en eſte tiẽpo vna vez el P. Franciſco (no ſe ſabe ſi eſtaua ya en la otra vida, ò ſolo abſente de aquel lugar) y dixole como ya Dios nr̃o ſeñor le queria caſtigar muy preſto, y cõfeſſando el mercader q̃

lo

UVA.BHSC

lo tenia muy bien merecido, añidio el Padre sin duda es assi, que lo teneys muy bien merecido, particularmente despues que hizistes aquel peccado(y señalole en particular el peccado que era, y estaua tan secreto que no le sabia otro hombre ninguno sino el mismo mercader)el qual viendo que el Padre Frácisco le auia descubierto el peccado que entendia el estaua secretisimo, se compungio,y dixo cõ grande admiracio, sin duda Padre mio esto Dios lo ha reuelado à V. P. y pues me ha descubierto la llaga, de la medicina y remedio,y reduzga à este hõbre errado al camino de la salud. Dixole entonces el Padre,entraos hermano en la religion de S. Francisco, que si en ella viuieredes cõforme à su sancto instituto y reglas, sereys saluo. Y en vuestro natural he yo hechado de ver que venis nacido y à proposito para esta santa Religiõ. Obedecio el hõbre, y tomo aquel saludable consejo,como de vn Diuino oraculo,y conto à otros todo lo que le auia succedido. Hizo el P. Francisco, ò Dios nuestro señor por el, otros muchos milagros en diuersas materias. En vn lugar llamado Semorra mas alla de Malaca, por el qual passa vn grande rio,passando el P. Frácisco por la ribera del, le cõmençarõ los vezinos à apedrear, y tirar saetas instigados de vn diabolico furor,y apretauanle de manera,que le hizierõ huyr

UVA.BHSC

huyr hazía el rio. Eſtaua atrauéſſada en el paſſo y ribera del vna grá viga, que le eſtoruaua el paſſar: apartola el Padre cõ mucha facilidad, y paſſò, y ſe librò. Eſpantados los enemigos cõ eſte milagro, le dexaron de ſeguir, porque era tan grande la viga, que muchos hõbres juntos à penas la podian mouer: y aſsi echaró eſtos hõbres de ver, que no la auia el Padre apartado con ſus fuerças, ſino cõ las que le dieró del cielo. Pero lo q̃ ahora cõtare es coſa aun mas eſtraña, è inaudita. Predicaua cada dia en Amanguche à los Bõços y Gentiles Iapones; deſpues del ſermõ llegauá de tropel vnos tras otros, y cõ malas entrañas (que las tienẽ ordinariamente malas cõ los eſtrangeros) començauan à poner muchos argumentos y replicas al P. Franciſco, pretẽdiendo cõfundirle, y como atropellarle, porque es gente de no menos ſoberuio y altiuo, q̃ agudo ingenio. El Padre como le preguntauan tantos juntos coſas tã diuerſas, no pudiera ſatisfacerles, ſi Dios no obrara vna coſa marauilloſa, y deſde los Apoſtoles aca à penas oyda, y era que cõ vna reſpueſta ſatisfacia à todos, de la miſma manera que ſi reſpondiera à cada vno por ſi. Aſsi lo dixo deſpues el Hermano Bernardo Iapon, hõbre de grãde verdad, el qual ſe hallo preſente à eſtas diſputas, y noto eſto muchas vezes, y lo comunicò cõ otros Iapones q̃ auiá reparado

en

UVA.BHSC

en ello tambien. Y no es menos verdadero, ni menos admirable lo que dizen le ſuccedio en vn lugar de la India, llamado Coramandel. Eſtando el Padre Franciſco en eſte pueblo, llegò à pedirle lymoſna vn pobre hombre, el qual perdida y echada à fondo toda ſu hazienda, ſe auia eſcapado de vna tormenta en el mar con ſola ſu perſona. El Padre aunque ſe holgara arto remediar ſu neceſsidad, no tenia con que, pero por no le embiar deſconſolado, oluidado de ſu pobreça, y mouido de compaſſion, pueſtos los ojos y eſperança en la Diuina riqueza, metio la mano en ſu fratiquera, à do ſolia traer poco ò ningun dinero, y aſsi no hallò nada en ella: con todo eſſo boluiendo à poner los ojos de ſu alma en aquel Señor, cuyo es el oro y la plata, y leuantando los del cuerpo al cielo dixo al pobre, que fiaſſe mucho en la Diuina liberalidad y largueza: y ni al Padre Franciſco le ſalio vana la eſperança que puſo en Dios, ni al pobre la que tenia en el Padre Franciſco: porque boluiẽdo à traer la mano por la fratiquera, la ſacò llena de vna moneda de eſcudos de oro, que los naturales de aquella tierra llaman Tanaos, y dioſelos todos al pobre, fiando de aquella fuente inagotable de la miſericordia Diuina, que nunca en ſemejantes occaſiones y neceſsidades le faltaria. Succedio otra vez

que

UVA.BHSC

q̃ vn ſoldado Portugues perdio à los dados ſeyſ ciẽtos ducados. Quedo triſte como vna noche, y ſin ſaber q̃ ſe hazer, niq̃ cõſejo tomar. Alfinſe acogio al comũ conſuelo de todos, q̃ era el *P.* Frãciſco, cuẽtale ſu deſgracia. El Padre q̃riendo hazer triaca del veneno, y remediarle cõ ella ſu mal, pidiole los dados, y reboluiendolos en ſu mano le dixo: que ſe boluieſſe a jugar con ellos, que con el poco dinero que le auia quedado bolueria à ganar lo mucho que auia perdido. Y ſucedio aſsi que le dixo tãbien el dado por virtud del Padre *Frãciſco* q̃ era el author de aquel juego, que bol uio a ganar todo lo que auia perdido. Como le dezia tambien, picoſe, y queria paſſar adeláte cõ el juego, pero el P. Franciſco le lo eſtoruo. El ſoldado obedeciendo al Padre ſe alço agredeciendole el beneficio que le auia hecho. Y le hizo juramento de nunca mas tomar dado en la mano para jugar, y aſsi lo cumplio, por contẽplacion del P. Frãciſco. Era muy de ordinario en el P. Xauier ſiẽpre que nauegaua, repartir entre los grumetes y marineros pobres todo lo que à titulo de viatico, ò matalotage auia metido enel nauio, por viuir el de lymoſna. *P*idiẽdole pues vna vez algunos del nauio de induſtria para tentarle vn poco de azeyte que tenia, en breue tiẽpo no quedo nada en la azeytera. Llego deſpues otro

UVA.BHSC

à pedirle azeyte, mandoselo dar el P. Frácisco, di xo el cõpañero, que no auia gota, como era verdad, porq̃ el auia buelto boca abaxo el azeytera, y no auia caydo gota, dixole el Padre. Andad hermano, y boluedlo auer. Fue y hallò llena el azeytera, q̃ auia dexado vazia, dizeselo al P. Frácisco. El Padre disimulando esta marauilla y milagro como solia otros, le dixo: pues yd y dad esse azeyte a los que nos lo pidieron. Encontrando vna vez el Padre Francisco vn muchacho llagado, y muy asqueroso, mouido a lastima y cõpassiõ se detuuo, luego le leuãto del suelo, y se le quiso hechar acuestas, y quãdo le tomaua entre los braços le dixo sanete Dios, esto dixo dos ò tres vezes, y al pũto sano el muchacho, y se le boluio à su madre. Esto cõto tãbien à los Padres de la Cõpañia, que estauã en la India Vicente Pereyra Patron de vn nauio, y grãde amigo del P. Frácisco, del qual arriba hizimos menciõ. Otras muchas cosas ay semejantes a estas que auemos contado, las quales se hallaran escritas en su vida, pero reseruamos para este lugar lo q̃ aqui se à cõtado, por no constar claramẽte y cõ certidũbre del tiẽpo en q̃ estas cosas sucedieron. Tãbien es cosa digna de admiracio lo q̃ en esta Isla de San Giã, baptizando a muchos Turcos, los quales erã grãdissimos de cuerpo, vieron vnos Portugueses q̃ estauan algo apartados, y es: que el Padre Francisco

UVA.BHSC

ciſco los excedia à todos, y campeaua, y ſe hecha ua de ver entre ellos. Admirados deſto ſe acercaró à ver ſi los baptizaua dſde algú pulpito, ò ſubido en algun lugar alto, y hallaró que no: entõces entẽdieron que ſu grandeza de animo era la que auia acrecentado ſu eſtatura demanera, que excedia la marca y medida de la eſtatura humana. Y porque hablamos de eſta Isla de San Giã, no fue pequeño arguméto y teſtimonio de la virtud y ſanctidad del P. Frãciſco q̃ deſpues q̃ el ſanctifi cò aquella Iſla con las Miſſas que en ella dixo, ſe quieto y ſoſſego demanera aquel mar, que ſolia ſer antes peligroſiſsimo, y lleno de terribles tormẽtas y frequẽtes tẽpeſtades y naufragios particularmẽte corriẽdo el viẽto que llamã remolinador, que ya por marauilla ſe ve tẽpeſtad en aquel mar, ò corre aquel viento. Tãto pudo ò la Chriſtiandad del Padre Franciſco, o la ſanctidad del ſacrificio de la Miſſa ò todo junto.

De los milagros que hizo deſpues de ſu muerte. Cap. IIII.

LA muerte del P. Frãciſco no fue menos illuſtre y marauilloſa que ſu vida, ni menos llena de milagros. Porque Dios que es admirable en ſus ſanctos quiſo honrar aquel cuerpo del Padre Franciſco, que auia ſido templo del Eſpiritu ſancto, con muchos

UVA.BHSC

y muy grãdes milagros, q̃ por el como por inſtrumento obrò. Porque como vimos arriba auiẽdo eſtado ſu cuerpo enterrado tres meſes en cal viua, ſe hallo ſano e incorrupto, y hechando de ſi vn ſuaue olor, en el qual milagro fuera de ſer perpetuo cõcurrierõ otros muchos milagros. Porque ſiempre ſe cõſeruo incorrupto, y le duro aquel ſuaue olor aũ deſpues que eſtuuo en Malaca enterrado ſeys meſes inmediatamente en la tierra, ſin eſtar metido en caxa, ò arca, ni en otra coſa alguna. Fuera deſto la incorrucio del cuepo redũdo en el veſtido, el qual durò tãbiẽ ſin leſiõ y ſin podrirſe. Y lo que es mas admirable cinco meſes deſpues de ſu muerte enterrãdole en Malaca ſalio ſangre del, y duro la ſeñal đ la ſangre freſca y reciẽte haſta q̃ le boluieron à enterrar en Goa, que fue diez y ſeys meſes deſpues de muerto. Y aſsi no ſolo los vezinos de Goa, ſino los de caſi to da la India traydos cõ la fama deſtas marauillas, y milagros, y cõ la noticia que ya todos teniã de ſu ſanctidad ſe hallaro à ſu entierro y honras, que como aduertimos arriba mas parecierõ triũphos que enterramiẽto. Y fue tãto el cõcurſo de la gẽte de todos eſtados, que vino auer ſu ſancto cuerpo, quãto nũca ſe vio jamas en aq̃lla tierra: pues fue meneſter tenerle tres dias deſcubierto, por q̃ huuieſſe lugar de q̃ todos le vieſsẽ. Y fue tanta

la de

UVA.BHSC

la deuocion y piedad con este bendito Padre, q̃ puso nuestro señor en los coraçones de todos, q̃ andauan à porfia à tocar sus rosarios à estas sus sanctas reliquias, y à tomar si pudiessen alguna parte dellas. Cõfirmo despues el Señor este milagro de la incorrupciõ de su cuerpo con tãtos y tan manifiestos milagros (los quales cõtaremos despues) que todos assi los que estauan mal affectos, como los que no lo estauan, tuuieron por certissimo esta su santissima alma gozando de Dios nuestro señor. Esto que de la incorrupcion de su cuerpo auemos cõtado, es negocio tan cierto y aueriguado, que tuuo tantos testigos quantos se hallaron aquellos dias en Goa, que fueron casi todos los moradores de la India. Pero porq̃ no pareciesse à ninguno lo que auemos dicho mas digno de admiracion que de fè, y credito, quiso y traçò Dios nuestro señor que fuera de los particulares testigos que huuo de esta marauilla, quedasse tambien testimonio publico de ella. Porque juzgando don Ambrosio de Riuera Inquisidor y Vicario General del Obispo de Goa, que tocaua a su oficio, y le corria obligaciõ auerigu.ar si era verdad lo que toda la India dezia, fue en persona a ver con sus ojos si el cuerpo del Padre Francisco estaua incorrupto: lleuando consigo algunos medicos los mas famosos

UVA.BHSC

que auia entonces en Goa. Y auiẽdo visto cõ sus ojos el cuerpo incorrupto y haziẽdose despues informaciõ por mãdado del Rey de Portugal de la vida y sanctidad del P. Francisco, nos dexò vn clarissimo testimonio de la verdad, elqual quise poner aqui por sus formales palabras.

Yo dõ Ambrosio de Riuera Inquisidor y Vicario General, y coadjutor del señor Obispo đ Goa y de la India, doy fè y testimonio q̃ por espacio de nueue años q̃ à que vine à estas partes, se q̃ an duuo el P. Frãcisco Xauier predicando, y enseñãdo la Fè de CHRISTO, à los fieles è infieles, por los lugares y barrios de la India, de Malaca, đ las Malucas, del Iapõ, y por otras remotissimas partes habitadas de gentes barbaras, y que en estos susodichos lugares conuirtio grãdissimo numero de infieles a la Fè de CHRISTO, y que edifico muchas Iglesias y que passo en esta razõ grandissimos trabajos y necessidades hasta el pũto en que murio. Y auiẽdo traydo a Goa su cuerpo porque era publica voz y fama que venia incorrupto, pareciẽdo ser esto cosa sobre todas las fuerças de la naturaleza, y aun manifiesto milagro que vn cuerpo despues de auer estado onze meses enterrado, tres en la China, y ocho en Malaca (como por relaciõ que nos hizo el señor Virrey de la India Alõso de Noroña, y de el testimo-

UVA.BHSC

monio y dicho de hombres fidedignos lo ſupimos) eſtuuieſſe incorrupto entero y ſin leſion alguna diez y ſeys meſes deſpues de muerto, nos parecio que tocaua à nueſtro oficio aueriguar ſi era eſto aſsi verdad. Y aſsi me fuy a la Igleſia a do eſtaua ſu cuerpo, hize abrir el arca y cõ cirios en cẽdidos a las onze del dia, mire cõ curioſidad el cuerpo del P. Frãciſco, y toque y palpe muy de eſpacio ſus braços, y piernas, rodillas, haſta los muſlos, y caſi todo ſu cuerpo, cõjecturãdo por lo que vi q̃ eſtaria đ la miſma manera lo q̃ eſtaua cubierto, y halle q̃ eſtaua todo ſu cuerpo entero e incorrupto, y lo q̃ es mas freſco, y la carne ſolida y cõ ſu natiuo jugo y color. Vi tãbien en el muſlo yzquierdo vn poco mas arriba đla rodilla vna herida del tamaño de vn dedo de dõde auiã cortado vn poco de carne, y halle otra herida en el viẽtre, en la qual meti yo los dedos, y no halle coſa que no eſtuuieſſe ſana y entera e incorrupta y ſin mal olor. Fuera deſto junte mi boca cõ la ſuya y mire y toq̃ cõ grã curioſidad y atenciõ todo ſu roſtro, y hize a minotario, q̃ tomaſſe por teſtimonio todo lo q̃ auia viſto, y lo firme yo deſpues de mi nõbre, y lo ſelle con el ſello de mi officio, a primero đ Deciẽbre del año del Señor de 1556. Tãbiẽ vn medico đl Virrey auiẽdo viſto muy biẽ el cuerpo del Padre dio fè y teſtimonio deſta verdad

UVA.BHSC

no menos illustre y claro que el passado por estas palabras. Yo el Doctor Cosme de Sarayna medico del señor don Alonso de Noroña Virrey de la India doy Fè, que auiẽdo traydo a Goa el cuerpo del Padre Fráciſco, y auiendole yo visto y tocado particularmente el vientre, que es la parte que se suele mas presto corromper, le halle sano solido y entero, y sin corrupcion, constandome claramente, que ni le auian embalsamado ni vngido con azeytes, ni con otra cosa contraria à la corrupcion. Y auiendo vn Padre de la Compañia de IESVS, diziendoselo yo, metido los dedos en vna herida que tenia en el lado yzquierdo debaxo del coraçon, salio sangre y agua, la qual oli, y halle que en ninguna manera olia mal. Tambien halle sin corrupcion las piernas y las demas partes de su cuerpo, y con su carne tã solida y entera, que no era possible por ningun arte de medicina auerse conseruado assi. Porque à ya casi año y medio que este cuerpo esta muerto, y estuuo casi vn año enterrado. De todo esto doy Fè y testimonio debaxo de juramento, pues se me à mandado diga mi parecer, a 18. de Nouiembre del año del Señor de 1556. Cõfirmanse mas estos testimonios humanos con los diuinos. Porque hizo Dios nuestro señor, muchos milagros en este tiempo por su

UVA.BHSC

ſieruo en teſtimonio de ſu ſanctidad, y de que goça de la eterna felecidad. El nauio en que vino el cuerpo del Padre Franciſco, q̃ era de Iuan de Mendoça, ſe eſcapo de grandiſsimos peligros particularmente cabe la Iſla de Ceylan. Partiẽdo de alli hàzia vn pueblo de la India llamado Baticalo, eſtaua muy enferma la muger de el Procurador del Rey, que era vna ſeñora Portugueſa muy ſierua de Dios llamada doña Maria Sarra. Al pũto que ſupo eſtá ſeñora q̃ auia llegado alli el cuerpo del P. Franciſco, ſe hizo lleuar luego alla con no menor cõfiãça q̃ piedad para pedirle fauor y ſocorro en ſu neceſsidad, y no fueron ſus oraciones ſin fruto. Porque por la interceſsion del Padre ſanò de ſu enfermedad. Eſta miſma Portugueſa guardo en vn relicario de plata vna peque ña parte del cingulo del Padre Franciſco, que la dierõ por muchos ruegos ſuyos, y trayala al cuello, ò por acordarſe del Padre Franciſco, ò por remediar ſus enfermedades. Valiole mucho ſu buena Fè y piedad. Porque poniendo vna vez el relicario ſobre vn hijo pequeño, que auia ſeys meſes eſtaua muy malo, le ſano y deſpues dandole a eſte miſmo niño vna apoplegia muy rezia ſe aliuio con la miſma reliquia. Poniendo otra vez eſte miſmo relicario ſobre vna criada ſuya que eſtaua en vn peligroſo parto ſalio muy bien del.

UVA.BHSC

Con eſte miſmo medio ſano ſu marido de vna enfermedad, y dos niños, que junto con tener recias calenturas, eſtauan cubiertos de ſarna. To do eſto dixo debaxo de juramento eſta muger deſte Procurador del Rey, en eſte pueblo de Baticalo. Tábien es cierro que ſanaron en Goa muchos enfermos con ſolo tocar el cuerpo del P. Franciſco. Entre eſtos vna criada de vn caualle-ro, q̃ en vn parto atraueſſado eſtaua ya para eſpirar, porque ſe le auia muerto en el cuerpo la criatura, y no ſe la podian ſacar, tocando vnos cabellos del P. Frãciſco q̃ eſtauã en vn relicario de repẽte echo la criatura muerta, y le libro ella de la muerte. Eſto teſtifico debaxo đ juramẽto ſu amo llamado Antonio Saa. El qual dixo tábiẽ q̃ eſtándo en ſu caſa vna India ya deſauciada en otro recio parto, poniẽdola eſte miſmo relicario pario luego vna criatura viua, q̃dãdo la madre no ſolo viua ſi no ſana. Otros muchos ſanaron de diuerſas enfermedades con otras reliquas del P. Frãciſco. Lo que acontecio à Antonio Rodriguez hõbre noble, fue coſa memorable y digna de poneſſe aqui. Cargauale a eſte buen hombre tanto humor q̃ aun no via aquellos cõ quiẽ eſtaua hablãdo muy de cerca, auiẽdo prouado muchas medicinas, y perdida ya la eſperança de hallar en ellas remedio, ſe mandò lleuar al ſepulchro del P. Frã-

ciſco

cisco. Rogo à los Padres del Colegio le abriessẽ el arca donde estaua, abrensela, pone las manos del Padre en sus ojos, y de repente se le quita toda aquella niebla y comiença à ver, y en muy poco tiẽpo cobrò totalmẽte la vista q̃ auia perdido. Esto dixo el mismo debaxo de juramẽto. Y no es cosa menos notable la que sucedio al P. Balthasar Diaz. Diole à este Padre vna esquinẽcia q̃ le tomo de manera la gargãta, q̃ totalmente no podia passar cosa ninguna, y desesperando de hallar remedio humano busco el diuino: pidio la llaue del arca del P. Francisco, abriola, tocole y sanò, y sele cayo tan de repente aquel flemon, que se le auia atrauessado, q̃ parecio q̃ aquella llaue, por los merecimientos del P. Frãcisco auia abierto las cerraduras de su gargãta. Pero lo q̃ ahora dire, es cosa harto estraña y admirable. Vna señora muy principal llamada doña Iuana, despues de vna larga enfermedad llegò a pũto de muerte: y estãdo ya sus criadas velandola al rededor de su cama sucedio entrar el cuerpo del Padre Francisco en Goa. Oyẽdo ella repicar las cãpanas cõtanta fiesta, oyẽdo tãbien lo q̃ publicaua la fama de la virtud y Sãtidad del P. Frãcisco se animo y esforço. Y rogãdo asumarido dõ Christoual Pereyra y a los circũstãtes, q̃ la lleuasse al entierro, la dixerõ q̃ no se podia hazer sin mucho peligro d̃ su vida y no qui-

UVA.BHSC

quisieron en ninguna manera con descender con ella en lo que pedia, però alfin no quedo sin premio la piedad de esta señora. Porque desde aquel punto començò à estar mejor y cobrar fuerças, de manera, que dentro de muy poco tiempo estuuo buena del todo. Desuerte que no solo el desseo de tocar el cuerpo del Padre Francisco, sino la deuota voluntad de verle fue bastante para dar salud. Tambien se sabe por relació de autores fidedignos que la disciplina del Padre Francisco Xauier, la qual tenia guardada vn Christiano nueuo con mucha veneracion, à dado salud à muchos, y que à obrado Dios nuestro señor por ella grandes marauillas. Con estas cosas es muy famoso y celebrado por toda la India el nombre del Padre Xauier. Y comunmente todos se encomiendan a el, y los marineros y passageros quando passan cerca de la Isla de San Gian, que es donde el Padre Francisco murio, y fue entertado la primera vez (como arriba diximos) suelen aclamar è inuocar su nombre, y encomẽdarle su viage, como à sancto, que goza ya de Dios en el cielo. Y no solo se estiende el nombre y la fama del Padre Francisco por la India y por todo el Oriente, mas passado el mar Oceano, à passado a Europa. Y en Euora que es vna de las mejores ciudades de Portugal, à donde

UVA.BHSC

adonde fundo con grande manificencia y libera lidad vn rico templo, y Colegio de la Compañia de IESVS dõ Hẽrique Cardenal de la sancta Iglesia de Roma, el qual fue Rey de Portugal, sucedio lo que me conto vn hombre fidedigno al tiẽpo que escriuia esta hystoria. Y fue, que en este mismo tiempo que llegò à Portugal la nueua de la muerte y milagros del P. Frãcisco estauan, malos dos de los mas graues y antiguos del Colegio q̃ erã el Padre Leõ Hẽriquez Rector del mismo Colegio, y el Padre Andres Capreda grande operario y confessor. Ellos oyendo las cosas marauillosas que del Padre Francisco se contauan, començaron à cobrar esperança de alcançar salud por su intercesion. El Padre Rector hizo que leyesse las cartas que auiã venido dela India, à donde se contaua el glorioso transito y entierro del Padre Frãcisco. Acabadas de leer con la admiracion que le causo la virtud y sanctidad del Padre se assento sobre la cama como mouido de vn diuino impulso, y leuantando los ojos y manos al cielo con grande Fè, se encomendo al Padre Francisco, y le pidio le alcançasse salud, suplicandole no fuesse menos benigno y fauorable à los suyos que lo auia sido à los estraños. No le salio su confiança ni su oracion en vano, porque tras ella se le quito la enfermedad como con la mano

mano,y ſe le ſiguio la ſanidad,ytras la ſanidad las fuerças yvigor q̃ antes tenia. Comẽçò lleno đ lagrimas adar gracias a nueſtro Señor,y publicar el beneficio,q̃ por medio del P. Frãciſco auia recebido. Y quedãdo atonitos todos los q̃ eſtauã preſentes ſaltò de la cama bueno y ſano, y fueſſe cõ grande àlegria a ver al P. Capreda ſu compañero en la enfermedad, el qual ſabiẽdo quan peligroſo auia eſtado antes el P. Rector eſpãtado le comẽçò a pregũtar lo q̃ le auia ſucedido: cõtoſelo el Padre en pocas palabras,porq̃ con el hecho declaraua mas,q̃ cõ ſu dicho la merced q̃ el Señor por medio de ſu ſieruo le auia hecho,y dixole, ſe encomẽdaſſe tãbiẽ el al P. Frãciſco, pues tenia la meſma neceſsidad: q̃ pues era ſemejãte la cauſa, tãbiẽ lo ſeria el effecto. Hizolo aſsi el P. Capreda y auiuãdo ſu fè ſe encomẽdo al P. Franciſco,por cuyos merecimiẽtos è interceſsiõ tãbiẽ ſe le quitò la calẽtura muy preſto. Cõ eſtos dos milagros ſe doblò el alegria de todos,y la deuociõ cõ el P. Xauier. El vno deſtos Padres q̃ es el P. Leon Hẽriquez eſtà oy en dia viuo,y es buen teſtigo de los merecimiẽtos y ſanctidad del P. Frãciſco,q̃ experimẽtò en ſi. Corrio la fama de todas eſtas marauillas por todo el Reyno: y aſsi no ſolo los de nueſtra Cõpañia,ſino los q̃ no eran della comẽçarõ a venerar la ſanctidad del P. Frãciſco. Y por dexar otras coſas đ menos admiracio,contarè lo q̃ acõtecio

UVA.BHSC

tecio en Paris a vn hõbre honrado y Christiano, no menos venerable por su sanctidad, q̃ por su ancianidad, q̃ viue oy dia quando escriuimos esto. Cuẽta este buen hõbre, q̃ luego que oyò las nueuas q̃ venian de la India de la muerte del P. Frãcisco, al qual solo conocia por fama, cobrò grãdissima deuociõ con el, y estãdo en este mesmo tiẽpo a punto de espirar su muger en vn recio parto ya deshauziada de los medicos, le contò algunas cosas marauillosas de la vida del P. Frãcisco y la rogo se encomẽdasse a el, que sin duda la socorreria en aq̃l aprieto: ella hizo lo q̃ le aconsejò su marido, y luego pario, quedãdo ella y la criatura sin ningũ peligro y lesion, librandoles a entrambos del el P. Frãcisco con su interceßsiõ. Tambiẽ se vieró en la patria y casa dõde el P. Frãcisco nacio señales d̃ su virtud y sanctidad: porq̃ es cosa cierta, q̃ quiso el Señor dar a entẽder su muerte en el lugar a do auia recebido la vida. Esta vna capilla en el palacio de Xauier, q̃ es la casa ado el P. Frãcisco nacio, en la qual se guarda vn deuotissimo y antiquissimo Crucifixo, cõ quiẽ los naturales tienẽ grãde uociõ. Sucedio pues en esta capilla vn espantoso y admirable prodigio. Despues q̃ el P. Francisco entrò en la India, todas las vezes q̃ en el discurso d̃ su vida le sucedia algũ trabajo, sudaua el CHRISTO por aquel tiempo: y echaron de ver esto los de casa por las cartas que el Padre Frãcisco escri-

UVA.BHSC

uia

uia a ſus hermanos y parientes, però el miſmo año que el *P*adre murio, todos los viernes ſuda ua ſangre comẽçádo de vnviernes de aquel año. Y dieron à eſte ſuceſſo eſte ſentido, que como el P. Franciſco auia ſido aficionado a la mortificaciõ y Cruz de CHRISTO, N.S. era ſeñal aquel ſudor de que eſtaua ya cerca ſu muerte deſpues de los muchos y largos trabajos y ſudores que auia padecido por Dios nueſtro ſeñor.

Del don, y eſpiritu de oracion que el Padre Frãciſco tuuo. Cap. V.

MAS coſas admirables que haſta aqui aue mos contade que el P. Frãciſco obrò, ò Dios N.S. en el, fueron teſtimonio y ſeñales de las muchas virtudes y dones, q̃ la diuina bondad con tanta liberalidad à manos llenas puſo en el, porque no fue menos illuſtre el P. Franciſco en virtudes que en milagros de las quales virtudes publicaremos aqui algunas, porque aunque el cõ ſu humildad las encubria però como era luz y reſplandor, no ſe pudieron encubrir. Y hablo deſta materia de mejor gana, q̃ de la paſſada, por ſer eſtas coſas no ſolo ſeñal de ſanctidad, ſino viuos exemplos della, y noſolo auer en ellas de que nos admir, ſino tambien que imitar

tar. Y por dar buen principio à esta materia, quie ro començar de aquella virtud, que es como fué te y principio de do manan las demas: esta es el don y espiritu de Oracion, el qual fue singularis- simo en el P. Francisco: porque aunque andaua siempre ocupado su entendimiẽto y pensamien- to en Dios, y en cosas diuinas, tenia cada dia tiẽ- po señalado, el qual hurtaua de los negocios y ocupaciones, para darse con mas intẽsion y attẽ cion à la contẽplaciõ de las cosas Diuinas, la qual era de ordinario de la vida y muerte de CHRI STO nuestro señor, porque sabia que auia aqui admirables exemplos que imitar para todo ge- nero de virtudes. Y no solo vsaua desta manera de oracion tan prouechosa y segura, sino enco- mendaua y encargaua mucho à otros, que la vsas sen, por ser este el camino por do se adquierẽ to- das las virtudes Christianas, y por do se sube à la perfection de la charidad: y no solo era feruoro- so, sino perseuerante en la oracion, durando en ella mucho tiempo. Estando en Malaca en vn aposento hecho de esteras, le quisieron vnos azo char, y por entre las esteras, como ellos entra- ron despues, se pusieron à mirar lo que el Padre Francisco hazia, y le vieron gastar gran parte de la noche puesto de rodillas delante vn Crucifi- xo con gran feruor y perseuerácia, hasta que ven

 ciendole

UVA.BHSC

ciendole el sueño, rindiendose à la necessidad de la naturaleza, se hechaua en el suelo y poniendo vna piedra por cabecera, descansaua su fatigado cuerpo vn poco de los continos trabajos que de dia y de noche sufria; no parecia que tomaua el sueño sino como medicina y remedio, y que estando descansando ninguna cosa aborrecia mas que el descanso. Però porque sabia muy bien que en los lugares sagrados adonde es Dios mas seruido y venerado, son mejor oydas nuestras oraciones, siempre que podia se yua à las Iglesias à hazer oracion, y procuraua tener la posada cerca dellas, para poder facilmente passarse à ellas de noche à este sancto exercicio de la oracion. En Malaca obseruaron los compañeros del Padre Francisco, que dormia en el suelo, y en la sacristia como otro Samuel, y desde alli se yua à media noche à la Iglesia, y se ponia de rodillas en oracion, delante el altar mayor, y que en cansandose de estar de rodillas, se echaua de pechos sobre las gradas, ò sustentandose sobre las manos, y assi perseueraua en la oracion hasta que ò la necessidad del sueño, ò la mañana le apartaua deste sancto exercicio. Y quando no tenia Iglesia ò lugar sagrado para tener oracion, no por esso la dexaua de tener. Contaua vn Sacerdote que auia tenido en su ca-

sa

UVA.BHSC

ſa algunos dias por hueſped al Padre Franciſco, que le hallaua muchas vezes de noche en oracio en pie, y arrimado à vn banquillo, ò porque no auia otro lugar mas à propoſito, ò porq̃ eſtaua ya canſado de eſtar de rodillas. Tambien contauan vnos vezinos de Malaca hõbres honrados, que eſtando con ellos el P. Franciſco en muy buena cõuerſacion, ſolia muchas vezes deſimuladamẽte ſalirſe dentre ellos, y andando deſpues perdidos à buſcarle le hallauan en algun monte, ò en algun apartado lugar, ò en oracion, ò diſciplinandoſe: y por no interrumpirle los amigos ſu ſancto exercicio diſimulauan, y le dexauã aſsi. Y no menos exercitaua la oracion, el Padre en la mar que en la tierra: deſtos ſe hallaran tãtas prueuas y teſtimonios en lo que arriba auemos contado de ſus nauegaciones, que ſeria coſa moleſta y eſcuſada repetirlas aqui, ò traher otras de nueuo, porque ſiẽpre el P. Franciſco fue vno miſmo y ſe mejãte à ſi, aunque las ocupaciones exteriores y corporales crã deſemejãtes y muchas, y los lugares dõde andaua diferẽtes; pero en ellas y en ellos guardaua ſiẽpre vn miſmo tenor en ſus eſpiritua les exercicios. Però no es razon dexar de contar aqui lo q̃ le ſuccedia en el mar. Es coſa cierta q̃ yẽdo nauegando, ſolia tener oracio deſde la media noche haſta la mañana. Y que en las mas terribles

UVA.BHSC

tempeſtades y peligros, ſe eſtaua el con mucha quietud en ſu oracion, y aſsi muchas vezes los marineros y paſſageros dezian, que ſe deuia à las oraciones del Padre Xauier el auer aportado ellos y ſu nauio à ſaluamento. Tenia el Padre Franciſco ſiempre ſu oracion con mucho feruor y deuocion, y comunicauale el Señor en ella grandiſsimos conſuelos eſpirituales, como ſe puede ver en el diſcurſo de ſu vida, el qual eſtà lleno de teſtimonios y argumentos deſto. Obſeruaron y notaron muchas vezes algunos Padres de la Compañia del Colegio de Goa, que ſolia el Padre Franciſco ſalirſe à media noche por la guerta de caſa à contemplar, y fixos en el cielo los ojos, ſe quedaua abſorto y eleuado todo en ſu Dios, de manera, que parecia que ſe le queria ſalir el alma del cuerpo, y volar al cielo. Boluiendo deſpues algo en ſi, apartando con la mano la ſotana del pecho, encendido y abraſado, le oyan muchas vezes repetir; *Baſta Señor mio, baſta ya*, con tan afectuoſa voz, que moſtraua bien ſer tanto el regalo y eſpiritual conſuelo que recibia y ſentia, que no podia ya con el la humana flaqueza. Eſtãdo tambien en Goa en conuerſacion cõ los Padres del Colegio, era tan grande la auenida de la celeſtial alegria, que bañaua ſu alma, q̃ no la pudiendo diſimular, le era for-

UVA.BHSC

forçoso salirse dentre ellos, y en el trato comun todos vian en su rostro vn no se que mas que humano, que causaua respecto y veneracion, y no le podiã mirar de enhito los que hablauan cõ el, como antiguamente à Moyses, y assi apartauan la vista del.

Lo que yo tengo en esta materia por cosa digna de admiracion es, que supiesse juntar tambien la accion con la contemplacion. Porque parece casi increyble lo q̃ sabemos por cosa cierta del, que acudiendo à tantas cosas y andando occupado en tan grandes negocios, y caminando casi siempre ò por tierra, ò por mar entre tantos trabajos y peligros, y siendo en el trato con todos tan vrbano y cortesano, con todo esso fuesse hõbre de tanta oracion, y le comunicasse el Señor vn don tan estremado de deuocion, andando siempre su alma bañada en vn rio de deleytes, y celestiales consuelos: y donde quiera que este varon de Dios estuuiesse, en qualquiera negocio que tratasse, siempre andaua interior, y en la presencia de Dios. Y assi dexados los negocios y trato con los seglares, entraua con mucho gusto en la oracion, y como no se auia distraydo en la occupacion, luego hallaua lo que el alma ha de buscar en ella, que es el trato familiar con su esposo celestial. No parecia sino hermitaño, ò so-

UVA.BHSC

litario y hombre apartado de trato comun, tan presente trahia à nuestro Señor en medio de los mas graues negocios que trataua, y en medio de las conuersaciones y platicas que con los hombres tenia. Y no era menor el cuydado y estima que tenia de la oracion vocal, rezando los psalmos y oraciones; Rezaua siẽpre el oficio Diuino cõ grandissima deuocion y atencion, y auiẽdo leydo en el Ecclesiastico. *Antes de la oracion, dispon y apareja tu alma, y no quieras ser como los que tientan à Dios*, se aparejaua siempre con mucho cuydado para rezar. Y por disponerse mejor y excitarse mas à deuocion, començaua por el Hymno. *Veni creator spiritus*, pidiendo muy effectuosamente al espiritu diuino, espiritu, y deuocion: y era tanto el feruor y affecto con que dezia este Hymno, que parecia que el coraçon y alma se le querian salir del cuerpo, y si à caso alguno le interrumpia este Hymno con alguna palabra que le dezia, ò que el hablaua, le començaua desde el principio con la misma deuocion que le auia antes començado. Y es tanto mas de estimar su piedad y deuocion en rezar el oficio diuino, quanto era mayor la libertad y licencia que tenian los Sacerdotes en aquel tiempo, en el qual se imprimio vn Breuiario de tres lectiones, que llamauã de sancta Cruz, para los Sacerdotes

Eccle. 6.18.

muy

UVA.BHSC

muy ocupados. Desde que salio, se dio licencia al Padre Frãcisco para vsar deste rezo, y cumplir con el: però el Padre aunque era hombre ocupadissimo con muchos y grauissimos negocios, no quiso vsar desta licencia, y assi rezo siempre el oficio de nueue lectiones q̃ era rezo mas largo: porque como gustaua tanto del trato y conuersacion cõ Dios, alargauale quãto podia. En lo que mas se hechaua de ver su deuocion, era en el sancto sacrificio de la Missa: quando llegaua al tiẽpo de consagrar ò consumir, derramaua gran cantidad de lagrymas de deuocion, y en la pronuncia cion, en su rostro, y mouimiento de todo el cuerpo se hechaua de ver su deuocion y piedad. De manera q̃ redundaua en los circunstãtes, y les hazia atẽder à solo aquel diuino sacrificio. Muchos afirmarõ auerle visto mientras dezia missa, leuantado de tierra. Lo q̃ en la missa pedia cõ masinstãcia à aquel Señor q̃ tenia en sus manos era la cõuersion de los Gẽtiles, suplicandole por su muerte y passion padecida por ellos se dignasse conuertirlos à si. Y para esto tenia hecha esta oracio, laqual dezia cõ mucha deuocio. *Soberano y sempiterno Dios criador de todas las cosas, acordaos de las almas q̃ criastes para vos à vuestra imagẽ y semejança. Mirad Señor q̃ en menosprecio y afrẽta vuestra se llena el infierno dellas, acordaos q̃ vuestro sanctissimo Hijo*

UVA.BHSC

murio vna dolorosissima muerte por ellas, no permitays Señor mas que sea vuestro santissimo Hijo menospreiado de los infieles, sino aplacado con los ruegos y oraciones de tantos y tan santos varones, y de toda la Iglesia esposa santa de vuestro benditissimo Hijo, acordaos de las obras de vuestra misericordia, y oluidando, ò disimulando los peccados de su idolatria è infidelidad, hazed Señor que conozcan ya à IESV Christo nuestro señor, al qual imbiastes al mundo, y el qual es vida y salud, y resurrection nuestra, por el qual somos saluos y libres de la seruidũbre del demonio, al qual sea gloria por todos los siglos de los siglos. Amen. Despues de acabada la Missa, y dadas gracias, solia dezir siempre vna oracion por los difunctos, para ayudar à todos, viuos y muertos. Y no era menor su piedad y religion en administrar el Sacramento de la Eucharistia, que en consagrarle. Tenia costumbre, quãdo comodamente podia, dar la comunion al pueblo de rodillas, y mostrò nuestro Señor, que le agradaua esta reuerencia: porque por relacion de vn medico principal y honrado, llamado Cosme de Sarayna, y de otros muchos hombres graues, sabemos que estando el Padre Francisco dando de rodillas la comunion al pueblo, en la Iglesia de nuestro Colegio de Goa, le vieron muchas vezes leuãtado de la tierra mas de vn codo en alto, parecia que mientras

mas

UVA.BHSC

mas el se humillaua, mas le leuantaua nuestro Señor. Fue deuotissimo del misterio de la beatissima Trinidad, y assi la nombraua y honraua con grande respecto y reuerencia. Amaua ternissima mente à CHRISTO nuestro Redemptor, y era deuotissimo de la soberana Virgen Maria madre de Dios señora y abogada nuestra. Y assi quá do estaua ya vezino à la muerte, pedia mil vezes à la beatissima Trinidad, à CHRISTO nuestro Señor, y à la soberana Virgen Maria le fauorecieſſen y ayudaſſen en aquel trance: teniendo experiencia del socorro y fauor que auia hallado en estas soberanas personas en otros aprietos, inuocando muchas vezes à los que muriendo auia amado y venerado tanto. Tenia tambien singular deuociõ con el Archãgel S. Miguel, principe de los espiritus Angelicos, y defensor de la Iglesia. Inuocaua tambien y llamaua para que le fauorecieſſen en sus trabajos y peligros, y le ayudaſſen en sus intentos, à todos los santos y santas del cielo, y à toda la congregacion de los fieles, y à la Iglesia esposa de CHRISTO, y à su Angel Custodio, y à los Archangeles Custodios de los lugares donde andaua, ò adonde yua.

UVA.BHSC

De la puridad de ſu conſciencia, y de ſu caſtidad. Cap. VI.

ESTE eſpiritu de oracion ayudaua mucho la puridad de ſu cõciencia, y la limpieza de ſu coraçon, con la qual ſe vee Dios. Eſta puridad y limpieza de conſciencia ſe via y deſcubria en la innocencia de ſu inculpable vida, de la qual dieron teſtimonio muchos que trataron familiarmente, y viuieron con el, los quales afirmaron, que nunca jamas vieron en ſu vida coſa que ofendieſſe los animos, ò los ojos de los que le tratauan. Señal tambien es deſta pureza el examinar muchas vezes en el dia ſu conſciencia, y aconſejaua à los demas que hizieſſen lo miſmo, diziendo que era eſte vn excelente medio para alcançar la perfection. Confeſſauaſe cada dia quando tenia copia de confeſſor. Iuntò à la puridad de ſu alma la de ſu cuerpo, que fue dorar ſobre oro. Es coſa cierta, que viuio y murio virgen, conſeruando perpetuamẽte eſta hermoſiſsima flor de la caſtidad: aſsi lo affirmò el Vicario de Meliopora, el qual entendio clariſsimamẽte ſer eſto aſsi, y lo coligiò de las largas platicas, y familiar trato y conuerſacion

UVA.BHSC

sacion que con el Padre Francisco tuuo. Y lo mis mo affirmaron otros muchos con quien el Padre se solia confessar. Fue grandissimo el amor que tuuo à esta hermosissima virtud de la castidad, y no menor el aborrecimiento que tenia al peccado de la luxuria y deshonestidad, tanto que huya de mil leguas qualquier cosita que oliesse à deshonestidad, y tenia horror aun la nõbre deste sucisimo vicio, como se coligerà de lo que ahora diremos aqui.

Estando aguardando en Lysboa embarcacion para la India, durmiendo en el mismo aposento con el Padre Simon Rodriguez, desperto de repente el Padre Francisco vna vez à media noche con tanta alteracion, y haziendo tanta fuerça, que le començo à salir sangre de las narizes en gran cantidad. Preguntandole el Padre Simon la causa de aquel repentino successo, nunca se la quiso descubrir mientras estuuieron en Portugal; finalmente auiendose embarcado para la partida, el Padre Francisco apartò à vn lado del nauio al Padre Simon, y à solas le dixo: ahora Padre Simon que no espero mas bolueros à ver, es tiẽpo de deziros lo que tantas vezes me aueys pregũtado sin poder sacar respuesta de mi. Sabed pues, que aquella noche q̃ me succedio lo q̃ vistes, se me ofrecio entre sueños vna imagẽ, ò repre-

UVA.BHSC

representacion deshonesta, y procurando con todas mis fuerças apartarla de mi, me rebento la sangre por las narizes, à estas señales y testimonios de su castidad, se junta el testimonio de la incorrupcion de su cuerpo, el qual beneficio entẽdemos se hizo principalmente à su virginal castidad. Para guardar este rico thesoro de la castidad fue el Padre Francisco no menos recatado que casto; porque aunque este fortissimo soldado tan dado à la contemplacion y gusto de las cosas Diuinas, y armado con las fortissimas armas de la abstinencia y templança, deshechaua con facilidad los infernales tiros y saetas encendidas del enemigo, con todo esso era tan temeroso y recatado en esta materia, como si fuera tẽtadissimo desta passió. Nunca jamas hablaua cõ ninguna muger à solas, ò à escuras, sino delante de testigos y à la luz del dia, y solo de cosas necessarias, teniendo por cierto, que el tratar con ellas es de poco prouecho, y de mucho peligro.

Del amor que tenia à la Cruz de CHRISTO nuestro señor, y à la pobreza Euangelica.

Cap. VII.

FVE grande el rigor y aspereça con que trataua el Padre Francisco su cuerpo, sabiendo que era esta la guarda de la castidad, ya vimos arriba

UVA.BHSC

arriba de la manera q̃ domò su carne en su edad juuenil. Su comida era poca, y con poca curiosidad adereçada, y esta la buscaua y pedia de lymosna, y la recebia debaxo deste titulo y nombre: però quando le combidauan otros siguiendo el exemplo de CHRISTO nuestro señor, comia de todo lo que ponian delante, con esto no era molesto à sus huespedes: y disimulando por entonces la virtud de su abstinencia, se vengaua despues de si mismo del regalo que auia tenido en los combites, comiendo en su casa templadissimamente. No comia ni beuia por gusto, sino por solo satisfazer à la necessidad. Solia comer no mas de vna vez al dia, y casi siempre de vn mismo manjar, el qual no tanto deleytasse el gusto, quanto sustentasse la naturaleza, y contentauase con qualquiera cosa que entre sus muchas ocupaciones podia aparejar y adereçar. Raras vezes comia carne ò beuia vino, sino essiendo combidado: de pan no se hartaua, aunque lo tuuiesse, y le sobrasse: y en el camino del Meaco, que fue bien largo y trabajoso, no comio otra cosa sino arroz cozido. Y el tiẽpo que estuuo en el Iapon se acostumbro de manera à las de sabridas y no acostumbradas comidas de la tierra, que buelto à Goa, no sentia ningun gusto en las comidas y manjares que comian los del Colegio

UVA.BHSC

gio. En muchos años no beuio vino, hasta que la edad cansada y quebrantada con los trabajos le forço à beuer vn poco muy aguado. Y dos cantaros de vino que le embio vna vez Alõso de Sosa Virrey de la India, estando el Padre Francisco en el cabo de Comorin, sin prouarlo lo repartio todo à los pobres. Dauasele tampoco de cama blanda ò regalada, que su ordinaria cama era el suelo y desnuda tierra, particularmente quando anduuo discurriendo por la Pesqueria, y quando estaua en las Malucas y en el Iapon. Y estãdo en los nauios dormia ò sobre alguna tabla ò sobre las gumenas ð las anchoras recogidas. Y quã do tenia comodidad de cama lo ordinario la dexaua para los enfermos. Y estando en el cabo de Comorin por obligarse y necesitarse à dormir en el suelo, dio à los enfermos vn colchon y vn cabeçal que le auia imbiado el Virrey de la India. Lo ordinario caminaua à pie, aunque huuiesse caualgadura, y esto vso aun en los caminos del Iapon, en los quales es forçoso yr tropeçando à cada passo en los guijarros y yelos, pisando nieues, y passando mil arroyos. Però en lo que el po nia mas cuydado, era en el estudio de la mortificacion de sus passiones, procurando en todas las cosas, y en todas las ocasiones y tiempos vencerse y mortificarse: que es vn genero de victo-

ria

UVA.BHSC

ria no menos dificultoso que glorioso. Tenemos desto contado arriba vn illustre exẽplo que dexo en Venecia en el hospital de los incurables.

Aconsejaua y exhortaua muchas vezes à los suyos se mortificassen en las cosas pequeñas, porque por este camino saldrian con las grandes: y tomando el para si el consejo que daua à los otros, era cosa estraña, quan a raya y enfrenadas tenia todas las passiones y mouimientos de la parte inferior y sensitiua de su anima. De aqui le nascia aquel perpetuo sosiego de su alma, è igualdad de su rostro y semblante. Quando auia de castigar o reprehender alguna falta ò peccado, vestiase de la severidad necessaria para la correction de aquella culpa, però de manera, que en hauiendo hecho aquel officio, se desnudaua facilmente della, y se boluia à su antigua afabilidad y alegria. Y assi preciaua y estimaua mas la mortificacion de las passiones, y moderacion del alma, que la castigacion ni penitencia del cuerpo. Y por esto dezia el Padre Francisco, que las penitencias exteriores se auian de tomar y ordenar para mortificar las passiones interiores, y que se auia de procurar que la mortificacion exterior ayudasse à la interior. Y assi aprobaua mas el Padre Xauier aquella manera de mortificaciones que se orde-

VVA.BHSC

ordenaua à moderar las paſsiones, y à creſcentar las virtudes ſolidas, y à deſpertar el ſpiritu de la deuocion. Fue tan ſeñor de la yra, que no parecia ſe ſabia enojar: y echoſe de ver ſu gran manſedumbre en otras muchas ocaſiones: pero particularmente en la que ſe le ofrecio en Malaca, con aquel porfiado, y mal mirado Corregidor, como vimos arriba, no parecia que era el Padre Franciſco el injuriado ſino el injuriador, y no que amenaçaua con el caſtigo, ſino que rogaua le guardaſſen del. En otras grauiſſimas injurias, deſprecios, y afrentas; que le hizieron nunca ſe quexo de nadie, antes hazia oracion por ſus injuriadores, y mal hechores, y pedia à Dios nueſtro ſeñor, que no les caſtigaſſe, ſino que les perdonaſſe. Y aſsi ſiendo en eſte miſmo tiempo muy agrauiado è injuriado por los criados y menſageros que le embiaua eſte Corregidor de Malaca, dezia cada dia Miſſa por vn tan deſcomedido hombre, ſuplicando à nueſtro ſeñor, no permitieſſe que ſe acabaſſe de perder.

No fue menor el amor que el Padre Franciſco tuuo à la ſancta pobreza, que el ſufrimiento en las injurias, porque auiendo traydo muchos dias oracion de la pobreza de CHRISTO nueſtro ſeñor, el qual ſiendo rico ſe hizo pobre

por

UVA.BHSC

por nueſtro amor, cobrò vna entrañable aficion ala probreza Euãgelica, y crecia eſte amor que le tenia cada dia mas cõ la experiẽcia q̃ cobraua de quan rica coſa es eſta pobreza ſancta, pues librando ſu alma de infinitas congoxas y cuydados de coſas del ſuelo, la enriquezia y llenaua de bienes del cielo, y hazia q̃ no le faltaſſe nada, no poſſeyendo ni queriẽdo nada. Y aſsi aun eſtando en el Colegio de Goa a dõde auia lo q̃ era meneſter, el viuia de lymoſna. En los caminos y nauegaciones ni lleuaua viatico ni ſe proueya de matalotaje. Eſta llena ſu vida de illuſtriſsimos exemplos de pobreza. Y por traer a la memoria los mas ſeñalados, acuerdeſe el Chriſtiano lector, de quãdo el Padre Franciſco partio de Portugal para la India, y mandando el Rey a ſus miniſtros le dieſſen todo lo neceſſario, y porfiandole ellos con ello, no ſe pudo acabar con el tomaſſe ſino vna Bernia para paſſar el Cabo de Buena eſperança, que es vn frigidiſsimo paraje, y vnos pocos libros. Y yendo en el nauio viuia y veſtia de lymoſna, y no le pudieron apartar deſto con ruegos, ni con offrecimiẽtos el Virrey, ni los ſeñores q̃ yuan con el. Porque era tanto el guſto y regalo que hallaua en la pobreza Euangelica, que queria mas viuir, calçar, y veſtir de lymoſna recebida de aquellos ſoldados comunes, que re-

UVA.BHSC

cebir estas cosas del Gouernador, ò de los señores que yuan con el. Traya el Padre Francisco Xauier vn vestido comun y vulgar: quando vino de Roma à Portugal, y de Portugal à la India, traxo vn vestido viejo y roto, y en la India no queriendo recebir vn buen vestido que le offrecian, se puso vna sotana de cañamo teñida, y andaua en cuerpo con ella sin manteo, temiendo no se le emboluiesse en el vestido curioso alguna estimacion ò presumcion, como suele acontecer. Y trayendo ya con el tiempo y vso muy vieja y rota esta sotana, offreciále otra sus amigos. Pero el contentandose con su pobreza, nunca quiso quitarse la vieja y vestirse la nueua. Y embiando sus amigos vno que le quitase la sotana que traya y pusiesse en su lugar otra nueua, el padre leuantandose a la mañana vistiose la sotana que hallo pensando que era la antigua suya, y salio en publico con ella sin echar de ver lo que sus amigos auian hecho, con ser bien differente esta sotana de la otra. Combidaronle aquel dia a comer Francisco de Payua y otros sus amigos, que sabian el cuento, y sobre messa como admirados començaron à preguntar al P. Francisco como por burla, que vestido era aquel que traya, mirando y tẽtando el Padre la sotana que traya y hechando de ver

que

UVA.BHSC

que era nueua al principio ſe eſpanto. Deſpues entendiendo la burla que le auian hecho ſus amigos, ſonriendoſe les dixo, que aquel veſtido era ageno, y que aſsi no le podia el traer: y deſpues demuchos ruegos que les hizo le dieron ſu ſotana vieja, y el les boſuio la nueua. Con eſta ſotana paſſo los intolerables frios del Iapon, andando a vezes teblando y traſpaſſado de frio. Del Iapon boluio a Goa como triumphando de la demaſsia en el veſtir trayendo eſtas illuſtres inſignias de pobreça, vn ſombrero muy biejo, vna camiſſa muy rota, vna ſotana llena de mil remiendos. Holgauaſſe y deleytauaſſe eſtrañamente con las ocaſsiones que ſe le offrecian de padecer incomodidad y pobreza, y quando le faltauan todas las coſas le hallauan alegre y contento. Alfin como quien eſtaua lleno de riquezas del cielo. Como ſe puede ver por vna clauſula de vna carta que eſcriuio deſde la Iſla del Moro a los Padres y Hermanos de Roma. Adonde pintando y deſcriuiendo aquella region, y diziendo la falta q̃ tenia de todas las coſas neceſſarias para la vida humana, dize: que nunca jamas ſintio mayores conſuelos. Y guſtos celeſtiales que quãdo anduuo por aquela tierra, y en otra carta que eſcriuio deſde el Iapõ a los del Colegio de Goa les dize aſsi. Ruegos hermanos cha

UVA.BHSC

rissimos me ayudeys a dar gracias a nuestro señor Dios por tan gran beneficio, como me a hecho, q̃ ya he entrado en el lapõ, à dõde ay gran dissima falta de todas las cosas, lo qual estimo yo por grãdissima merced, y beneficio de Dios nuestro señor, porque la abundancia que ay en otras partes de mantenimientos y de regalos, combida muchas vezes a los hombres à darse desenfrenadamente al vicio de la gula, y assi estando llenos los cuerpos de manjares del cuerpo no gusta el alma de los suyos: y acontece tambien muchas vezes, que se llenan los cuerpos de enfermedades, y de achaques, y pagan a la larga la pena que merece la culpa de su destemplança.

De su mucha obediencia y humildad.
Cap. VIII.

NO Menos se priuo el Padre Francisco del vso de su libertad y voluntad que del vso de las demas cosas, que es en lo que consiste la perfecion de la obediencia. La qual virtud, que es el principal ornamento de la Compañia de IESVS se descubrio en el *P.* Frãcisco desde q̃ el Padre Ignacio le im-

UVA.BHSC

le imbio à la India. Bien via el Padre Xauier quá larga y peligrosa era aquella nauegacion, y que entonces no gouernaua el Padre Ignacio la Cõpañia (que estaua muy tierna y muy niña) como Superior, sino como Padre, aquien sus compañeros por el respecto que le tenian procurauan dar gusto: però el Padre Francisco que era inclinadissimo à obedecer puso por obra su obediencia aũ mas presto de lo que se le auia ordenado, no queriendo dilatar para otro dia su partida, aunque via que començaua vna jornada casi infinita. Y assi parece que en premio de su alegre y prõpta obediencia le abrio Dios nuestro señor las puertas de las vltimas regiones del Oriente, para que entrasse libremente por ellas al negocio de la cõuersion. Estando en Portugal, y en la India quando el Padre Ignacio le imbiaua por sus cartas à ordenar algo, era cosa admirable con la promptitud y gana que ponia por obra la voluntad de su buen Padre. Y assi aunque el Padre Ignacio no se solia contentar con qualquiera obediencia tuuo tãta estima y concepto de la del P. Francisco que à ninguno de sus hijos tuuo por mas excelẽte y señalado en esta virtud. Al fin salio el Padre Xauier digno discipulo de tal maestro. Porque era tanta la estima que el Padre francisco tenia de la sanctidad de el Padre Ignacio, que le mira-

UVA.BHSC

ua como a vn hõbre diuino y caydo del cielo: y assi siempre que le nombraua de palabra ò de escrito le llamaua sancto, ò bendito: y en vn relicario que traya al cuello, entre las demas reliquias junto con la formula de su profession traya guardada por reliquia vna firma del Padre Ignacio, que auia quitado de vna carta suya. Y quando ordenaua alguna cosa a alguno de sus compañeros, solia añedir, esto os ordeno por la reuerẽcia y obediencia que deueys a nuestro sancto P. Ignacio. Y no tenia menos confiança el Padre Ignacio de la obediencia del Padre Francisco. De lo qual es arto testimonio, que le ordenaua sin miedo ninguno cosas dificultosissimas. Porq̃ estaua muy satisfecho de la promptitud de su obediencia. Y assi entendiendo el Padre Ignacio que estaua ya cerca la deposicion de su tabernaculo, donde moraua el alma, pareciendole, conuenia boluer a Roma el Padre Francisco, que era vna de las principales columnas de la Compañia le escriuio vna carta. Y despues de auerle traydo las razones que le mouian para llamarle à Roma, finalmente con sola vna letra que era vna. I. que puso abaxo de la carta cabe su firma declarò su concepto: porque significaua con aquella I. que estaua tan fiado de la obediencia del Padre Francisco, que no tenia duda sino q̃ yria, ponien

UVA.BHSC

niẽdose luego en el camino para yr à Roma desde las vltimas partes del Oriente, aun mándando le dexar al mejor tiẽpo y sazon la predicaciõ del Euangelio, y conuersiõ de las almas sin darle razon ni causa porq̃ se lo mándaua, cõ solo escriuir esta. I. q̃ en romãce quiere dezir, yd. Y no le salio ra falsa la confiança que el P. Ignacio tenia de la obediencia del P. Francisco, porque en viẽdo q̃ vio esta. I. le dio tal golpe en el coraçõ q̃ se huuiera partido luego à Europa desde casi lo vltimo del Oriente, si antes que recibiera esta carta no huuiera tenido nueua, de que era ya ydo el que le llamaua, à gozar en el cielo de sus trabajos. Y no solo se señalò el Padre Frãcisco en esta virtud de la obediencia, sino quiso tãbien se señalassen y auentaxassen los suyos en ella: y assi se la encargaua mucho de palabra, y por escrito repitiẽdoles mil vezes que sin verdadera y legitima obediẽcia, q̃ era dezir prõpta y alegre, no podia vno ser verdadero y legitimo hijo de la Cõpañia de IESVS. Porq̃ el q̃ no era buen obediẽte, ni podia traer alegria, ni ser de prouecho ni perseuerar en nuestra religiõ. Y assi, acõsejaua à los suyos q̃ obedeciessen de buena gana todo lo q̃ los superiores de la Cõpañia ò de la Iglesia les ordenassẽ, obedeciẽdo no solo à sus palabras sino a su semblante. Porq̃ dzia q̃ era negocio mas seguro ser gouerna-

UVA.BHSC

dos que gobernar y ser mandados que mandar. Y assi escriuio vna vez al Padre Paulo Rector del Colegio de Goa, a quien auia ordenado obedeciesse en todo al Padre Fray Diego Borbano de la Orden de San Francisco, el qual tenia cuenta de mirar por el bien del mismo Colegio de Goa, y exortandole a obedecerle dize, que si el estuuiera en su lugar de ninguna cosa gustara mas que de obedecer a otro. Porque no auia mas cierto ni mas seguro camino de acertar y llegar sin errar à donde vno desea, que seguir al que sabe el camino: y por el contrario que no auia cosa mas peligrosa, que gouernarse vno por su parecer, no haziendo caso de lo que los Superiores le mandan. Fue tambien grande la reuerencia y obediencia que el P. Francisco tenia a los Obispos, y a sus Vicarios: porque mirando y venerando en ellos à Dios, deseaua hazer todas sus cosas por su parecer y direction, obedeciendo puntualissimamẽte todo lo que le ordenauã. Y mandaua à los de la Compañia hiziessen lo mismo, diziẽdo que nosotros auiamos de dar à los demas exemplo de la obediencia que se deue a los superiores y Prelados Ecclesiasticos. Finalmente qualquiera que no gustaua de viuir en perfecta obediccia (que es en lo que mas nuestra Compañia se esmera) no le tenia por sugeto a propósito para

UVA.BHSC

ra nuestra religion. Y si le via que andaua, como dizen, de pie cojo en esta virtud, le despedia antes que hiziesse alguna cosa, con que desdorasse notablemente el buen nombre y lustre de la Cõpañia, para que el hiziesse presto lo que auia de venir à hazer despues, y los demas escarmentassen en cabeça agena. No permitia à los nuestros el predicar ni exercitar otros ministerios de la Cõpañia sin licencia del Obispo ò de su Vicario. Y amonestauales que no les diessen ocasion alguna de offension, exercitando nuestros ministerios. Y aunque les diessen causa dello, no les mostrassen auersion alguna. Y castigaua seueriss imamente à los que faltauan en esto. Y assi auiendose quexado por cartas al Padre Francisco dos Vicarios de dos Padres nuestros, que estauan en sus lugares, les escriuio el Padre Xauier que al pũto fuessen à hablar à los Vicarios, y besandoles humilmente la mano, les pidiessen perdon de su culpa, y que de alli adelante les estuuiessen rẽdidos y sugetos, y les visitassen vna vez cada semana. Y dezia que era muy necessario este rendimiento sumission y obediencia, lo vno para vẽcer al Demonio principe de la soberuia, lo otro para obligar a los Prelados Ecclesiasticos a que fauoreciessen a las cosas de la Fè, y de la conuersion y bien de las almas.

UVA.BHSC

Tambien fue en el Padre Francisco Xauier singular y profunda su humildad, que es madre de la obediencia, y la que roba el coraçon de Dios y de los hombres. Esta llena su vida de clarissimos testimonios de esto. Quando llegò à la India aunque era Nuncio Apostolico, puesto de rodillas delante del Obispo le dio la carta del Rey, y las bulas del Papa, para que vsase de ellas de la manera que fuesse seruido, la qual humildad captiuò tanto al Obispo, que no estimo en menos su rendimiento, que venerò su potestad. Pero en lo que mucho se señalò el Padre fue en la veneracion, que tenia a los Prelados de la Iglesia, en los quales parecia que via al mismo Dios, y assi les besaua la mano con estraña reuerencia, y algunas vezes se postraua a sus pies: y era tan singular su humildad, que no solo respectaua a los Obispos y a sus Vicarios, sino a qualquiera Sacerdote, ò Clerigo, auiendose con ellos no como Legado Apostolico, sino como siruo de todos. Y no solo tenia humildad exterior, que es señal de la interior, sino mucho mas esta interior humildad, q̃ consiste en el conocimiento y desprecio de si mismo. Porque teniendole y mirandole todos por su mucha santidad como a vn Apostol, el se tenia por el mayor peccador del mũdo, como se coli-

UVA.BHSC

colige de muchas cartas suyas. Y assi huya de todo lo que olia à alabãça y estima suya, como suelen otros huyr de su desprecio y affrenta. Y como era tan aborrecedor de honra, se apartaua de los que le honrauan: y assi tenian ya todos conocida su sancta simplicidad y humildad agena de toda ambicion y fiction. Encubria sus glorioſos hechos quanto podia, y si para prouecho de otros conuenia publicarlos, era de manera que se echaua claramente de ver que pretendia el prouecho del proximo. Veese esto en lo que escriuio desde el Cabo de Comorin, à los Padres y Hermanos de la Compañia. Porque la salud que milagrosamente auia el dado a otros enfermos, la atribuya à la virtud de los niños que traya consigo, de los quales se seruia en semejantes ocasiones. Y tratando en la misma carta de la espiritual alegria, que nuestro Señor comunicaua a los que por su amor trabajauan en aquella su viña, habla de si y de lo que en si sentia como de tercera persona. Y en ninguna cosa se descubria mas su modestia y humildad que en aquella verguença, de que se le cubria el rostro, quando le alabauan, que es clara señal de la humildad del alma. Desto bastara traer solo este exemplo. Boluiendo de Comorin a Goa preguntole el Padre fray Diego Borbano si era

verdad

verdad lo que se dezia publicamente, que auia resuscitado vn muerto: auergonçose tanto con esto el Padre Francisco, que por no le afligir no se atreuio el Padre fray Diego a instarle ni apretarle mas. Hizo tan poco caso de titulos honrosos, que en diez años que en aquellas partes estuuo no supo de su boca otra persona alguna que era legado Apostolico sino solo el Obispo d Goa, andando el Padre encubriendo con grande cuydado este negocio, y no descubrio a nadie el poder que ténia hasta que la necessidad le forço a ello, que fue para resistir el atreuido intento del Corregidor de Malaca. Y aun entonces vso con tal moderacion de su potestad, que se descubrio aqui no tanto su poder quanto su modestia y humildad. Las platicas que hazia à los nuestros las mas eran afeando el vicio de la soberuia y arrogancia. Porque alfin la abundancia del coraçon redunda en la boca, Dezia que no era vno mas en si, que lo que era en la estimacion y concepto de Dios, aunque todo el mundo le tuuiesse en otra mayor figura. Y assi exortaua a los suyos que no se embaneciessen ni engriessen cõ las alabanças humanas, sino que con el conocimiento de si mismos se humillassen, y abatiessen acordandose siempre, que es muy differente el juyzio y a precio de Dios, de el de los hõbres.

Y de-

UVA.BHSC

Y dezia que los que no tenian este conoscimiẽto de si mismo viuian en mucho peligro de embanecerse con el aplauso y alabança de los hombres, persuadiendose que son tales quales los otros dizen que son: como si pudiesse vno engañar à Dios, como puede engañar a los hombres. Repetia muchas vezes con grande affecto: ò arrogancia veneno de la virtud, quan graues daños as hecho, hazes, y haras en el mundo, quan contraria eres al instituto y perfection de la Compañia, quãto estoruas a los pios y sanctos intentos de los della? Porque dezia que no era verdadero hijo de la Compañia, ni fiel ministro del Euangelio, sino es el despreciador de si mismo, y poco estimador de sus cosas y de si. No podia el Padre Francisco tragar ni suffrir vnos hombres grandes estimadores de si mismos, que cõ titulo de fingida humildad, ò à titulo de nobleça y linage pretẽdiã ser estimados. Y honraua mucho à los verdaderos humildes, que tenian baxo cõcepto de si y de sus cosas, aunque por otra parte fuessen no muy bien nacidos ni nobles.

De su grandeza de animo, y de su confiança en Dios nuestro señor. Cap. IX.

NO por ser el Padre Francisco Xauier tan humilde era pusilanime, ò cobarde para acometer

UVA.BHSC

ter grandes y glorioſas empreſſas, antes tenia vn alto y leuantado animo con el qual y principalmente con la ayuda de Dios emprendia coſas muy difficultoſas. Y no auia coſa tan alta y tan ardua que no penſaſſe ſalir con ella con la confiança que tenia en Dios. Y en viendo que ſe atraueſſaua, y que yua en alguna coſa la honra de Dios, no ſe rendia jamas à dificultades ni peligros, por mas que ſobreuinieſſen ſobre el. Y aſsi nada intentaua con que no ſalieſſe, nada començaua que no acabaſſe. Porque es muy proprio de los ſieruos de Dios, ſiendo humildes deſpreciadores y deſconfiados de ſi miſmos ſer de altos y ſuperios animos en las coſas del ſeruicio de Dios. Eſta llena y ſembrada ſu vida de exemplos y teſtimonios de eſta ſu grandeça de animo y deſprecio de los peligros, el qual a vezes es tan grande, que parece exceder los limites de la fortaleça, y que ſe inclina algo al extremo de la temeridad, ſino ſe midiera mas eſto con la prudencia y conſejo diuino, que con el ſaber y conſejo humano. Porque en la jornada que hizo al Reyno de Trabancor, que ſe auia de hazer atrabeſando por medio đ ſus enemigos, parecia q̃ ſe metia en manifieſto y euidẽte peligro. Y aun a mas claro peligro, parece que ſe offrecio, quando ſe determino entrar en la Iſla del Moro llena de gente

fiera

UVA.BHSC

fiera è inhumana, yendo armado contra la rabia y fiereza de estos barbaros, no otra cosa sino con la confiança en Dios. Con esta misma se atreuio a embarcarse en vn nauio de cossarios para entrar en el Iapon, yendo con grandissima seguridad entre tantos y tan grãdes peligros, como sus amigos le auiã prophetizado, y amenaçado. Acerca desto escriuio en vna carta al P. Prouincial de Portugal lo que se sigue. Espantanse mucho mis amigos, de que me atreua a entrar en vna nauegacion y camino tan largo y peligroso, amenaçanme con grandes tempestades, con grandes peligros de baxios y de cossarios: Però yo me espanto mas dellos que sea tan poca su confiança en Dios nuestro señor, en cuya mano estan puestas todas las cosas, y por cuya prouidencia todas se gouiernan. Yo sabiendo ser esto assi, no temio a otro que al mismo Señor. Y lo que temo es, no me castigue por la flogedad y tibieça con que le siruo, y procuro estender su santa fè, y Religion. En esto libro todo mi temor, otros espantos, peligros, trabajos, cruzes, y muertes cierto que no las temo. Solo aquel Criador y Gouernador de todas las cosas temo, que haze que las que nos son dañosas no nos hagã mas daño de lo que el es seruido. Esta confiança era porcierto su confiança en Dios: pues con-

con ella y con la proteccion diuina llegò haſta las hultimas partes del Oriente y del mundo, paſſando por tantos peligros de mar, y tierra, y por tantas tierras llenas de differentes lenguas y coſtumbres. Y atraueſſando tantas vezes el mar Occeano amáſo, y enſeñò la Fè de CHRISTO, à muchas naciones fieras y barbaras. Y núca le ſalio en vano eſta diuina confiança, antes le lacò ſiempre libre de tantos peligros de enemigos, de tempeſtades y muertes. Y por no repetir lo que tenemos ya dicho en ſu lugar, quando atraueſſaua el mar del Iapon, tirando e muchas vezes los barbaros multitud de ſaetas, ninguna le toco. Y en el mar de las Malucas padecio tres vezes naufragio, y anduuo otra vez dos o tres dias ſobre vna tabla entre las olas del mar ſaliẽdo de ellas libre. Tambien ſe eſcapo de la furia de los Turcos entrandoſe en vna ſelua, en la qual eſtuuo muchos dias eſcondido. Y no le hizieron mas daño los venenos que los tiros de ſus enemigos. Y mil vezes nauegando ſe eſcapo de coſarios, y caminando de ladrones y ſalteadores. Aunque el con el deſſeo que tenia de padezer grandes coſas por el amor de Dios, no ſolo no temia los peligros, mas antes ſe deſſeaua ver en ellos. Y aſsi con eſta anſia que tenia de padezer en medio de ſus trabajos y peligros ſuplicaua en

carc

UVA.BHSC

carecidissimamẽte à Dios nuestro Señor no le sa casse con vida de aquellos trabajos, sino es q̃ le re seruasse y guardasse para otros mayores padecidos por su gloria. Y assi parecia que condecendia el Señor con sus peticiones, cargãdole assi de trabajos como de merecimientos, recibiendolo el todo con grandissima alegria. En aquel postrero y dificultosissimo assumpto de la jornada de la China fue el Padre Francisco el mismo que siempre auia sido. Pues se determinò fiar su persona y su vida de la palabra de vn mercader Chino, la qual no era menos dudosa y peligrosa, que la misma entrada en la China. Escriuio sobre este punto al Padre Francisco Perez, que estaua en Malaca, desta manera. Dos son los peligros que me ponen delante mis amigos en este negocio, el vno es: no se le antoje quiça à este mercader auiendo recebido el dinero y precio quebrar su palabra, y ò me eche en vna desierta Isla, ò en el profundo del mar, porque no se sepa por ningun camino su traycion. El otro peligro es, que ya que el cumpla su palabra, puede suceder que el Corregidor de la ciudad haga vn castigo exemplar en mi: porque siendo forastero me atreui sin saluo conducto, ni licencia del Rey à entrar en su Reyno, haziendo contra la ley que tiene puesta su Rey, y ò me mate à tormentos,

UVA.BHSC

ò me eche en vna mazmorra. Yo añado à eſtos otros muy mayores peligros, q̃ ellos no alcãçan. El primero es, no caya en mi animo deſconfiança de la Diuina bondad y prouidencia: pues por ſola ſu gloria vine à eſtas partes, para predicar ſu ſancta ley, y para dar à conocer à eſta gente à IESV CHRISTO ſu hijo y Redemptor nueſtro, que es el fin à que vine: de lo qual es buen teſtigo el miſmo Señor que me inſpira ahora eſte deſſeo. Y aſsi yo juzgo por mucho mayor peligro è inconueniente dexar de fiarſe de la bondad, prouidencia, y poder deſte gran Dios, por vnas pocas de dificultades y peligros, que adiuinan mis amigos, me eſtan amenaçando, que todo el daño y mal que me pueden hazer los enemigos de Dios, y de los hombres: particularmente ſiendo coſa cierta, que ni los Demonios, ni ſus miniſtros nos pueden dañar, ſino es por permiſsion de Dios. Fuera de que, pues eſte Señor aprueua y fauorece mis intentos, el no ſolo me librara de eſtos y otros mayores peligros, mas me dara oydos, para oyr la boz de CHRISTO nueſtro ſeñor que dize. *El que perdiere ſu vida en eſte mundo por mi deſpues la hallara.* Y aſsi pues ſon mayores eſtos dãños en que puede dar mi alma por ſu deſconfiãça, que los peligros, en que puede caer el cuerpo,

Matth. 10. cap.

UVA.BHSC

po, tengo por mejor y mas seguro consejo, romper por los males que amenaçan al cuerpo, que caer en los del alma, y poner en contingencia mi saluacion. Y assi estoy de todo punto resuelto y determinado entrar en la China, con la ayuda de Dios, à pessar de sus enemigos. Porque al fin, *Si Dios es con nosotros, quien podra contra nos?* Grande sin duda es el peligro à que me pongo, por lo menos de perpetua seruidumbre: pero consuelome cõ esto, que es mejor seruir, y ser esclauo por amor de Dios, que ser libre por andar huyendo de la Cruz. Cierto bien se echa de ver en estas razones quan ageno estaua su animo de temor. Y nõ fue menor su grandeza de animo en no hazer caso de la potencia de los hombres, que aunque Christianos le querian hazer resistencia, que en despreciar las amenaças y temores de los paganos. Vn Portugues Corregidor de la Pesqueria ò cabo de Comorin, rico y poderoso, trataua muy mal à los recié cõuertidos. Sabiendo esto el P. Frãcisco le amenaço, q̃ si no trataua de alli adelante cõ mas benignidad à los Christianos, auia de dar cuenta al Rey de Portugal de su tirania, escriuiẽdole el mal tratamiento q̃ hazia à sus vassallos. Tãbiẽ embio à dezir por vn cõpañero suyo, à vn capitã Portugues, q̃ hazia agrauio à los nueuos Christianos, q̃ si proseguia cõ aq̃lla crueldad,

Rom. 8. ca

UVA.BHSC

seria peor que Herodes. Porque este mataua los cuerpos de los Innocentes, y el mataria las almas: porque saliendose los naturales de la tierra huyendo de su crueldad, sus hijos quedarian priuados del beneficio del sancto baptismo. Però en ninguna cosa mas se mostrò la grandeza increyble de su inuincible animo, que en aquella ansia, y casi infinito desseo, que tenia de publicar por todo el mundo el sancto Euangelio. Y assi no cõtento cõ la grandeza y latitud de las regiones de la India, passo à Malaca, à las Malucas, à la Isla del Moro, al Iapon, à la China, y discurrio por todo el Oriente, y discurriera por todo el mundo, si huuiera sido la vida tan larga, como lo era su desseo. Porque rodeo todas las vltimas ragiones del Oriente, con tanta presteza y diligencia, que parecia angosto y pequeño todo el vniuerso para la grandeza de su animo.

De su encendida charidad con Dios, y con los proximos. Cap. X.

NO fue menor su charidad y àmor à Dios y à los hombres que su valor y fortaleza: antes de ninguna cosa esta mas llena su vida, que de feruorosos desseos, y obras marauillosas hechas en razon de estender la gloria de Dios, y procurar la salua

cion

UVA.BHSC

cion de las almas. Fue tan grande el amor que tenia à Dios nueſtro ſeñor, quãto era forçoſo que le tuuieſſe el que deſpreciados y oluidados todos los guſtos y entretenimientos de la tierra, no tenia otro, ſino penſar y tratar de las coſas del cielo. De aqui era que como eſtaua ſu alma tan encẽdida en el amor de Dios ſu biẽ hechor, y ſumo biẽ, en medio de las conuerſaciones y tratos cõ los hombres, tenia dulces coloquios cõ ſu Dios. De aqui tambien era el abraſado amor qua tenia à CHRISTO nueſtro Redemptor y ſeñor: y el repetir tantas vezes al dulciſsimo nombre de IESVS. De aqui tambien le nacia el encendido deſſeo del martyrio, el qual no teniendo el efecto que pretendia en la tierra de los Turcos, yẽdo à Ieruſalem, vino à parar à los vltimos fines de la tierra, en la qual anduuo mil vezes buſcando la gloria y palma del martyrio entre barbaras y fieras naciones, entre manifieſtos peligros de peſtilencias, naufragios, coſarios, de ſuerte que no quedò por el Padre Franciſco el ſer martyr, ſino por el Señor de los Martyres. Eſta immenſa charidad con Dios, cauſo ygual amor con el proximo, el qual nunca le dexaua canſarſe de ſufrir, de hazer y padecer: Eſte le hazia como eſclauo y ſieruo de los enfermos, encarcelados, y miſerables, y le hazia ofrecerſe à curar males peſtilẽtes,

UVA.BHSC

y contagioſos, con no pequeño rieſgo de ſu vida. El miſmo le hizo entrar entre fieras y barbaras naciones, con peligros manifieſtos de ſu vida, para enſeñarles los miſterios de nueſtra fe: y le detuuo entre ellas todo el tiempo que fue meneſter con eſtrema neceſsidad de todas las coſas. Finalmente eſte miſmo amor le hizo llegar haſta los vltimos fines de la tierra, para juntar à la Igleſia la gente del Iapon, que eſtaua totalmente priuada de la luz del Euangelio, no haziendo caſo en eſta alta empreſa de las fieras ondas del mar Occeano, ni de los inſultos de los coſarios, ni rehuſando los inmenſos trabajos de vna nauegacion caſi infinita: y no contento con auer diſcurrido por tantas tierras, y atraueſſado tantos mares, y con auer dado noticia del Euangelio à caſi todas las naciones maritimas: y finalmente con auer llegado haſta los fines de la tierra, le mouio eſta miſma charidad à romper con clariſsimo peligro de ſu vida las fuertes cerraduras y eſtoruos del Reyno de la China, cuya entrada eſtaua cõ ſeueriſsimas leyes defendida, haziendole facil y llano lo mas arduo è impoſsible aquella hambre inſaciable que tenia de la ſalud de las almas. Y como le repreſentaua ſu deſſeo que auia de conuertir à CHRISTO todo el Oriẽte, pareciale q̃ no auia comẽçado, à lo menos

UVA.BHSC

nos q̃ no auia paſſado de los principios deſta alta impreſa. Y no ay duda ſino que ſi huuiera tenido mas larga vida, yſi huuiera buelto à Roma adõde el Padre Ignacio le llamaua, diera otra buelta por el Occidente, y por las tierras Septẽtrionales (de cuya ſalud y reducion à la Igleſia, ay ahora tã corta eſperança) procurãdo en todas partes la ſalud y ſaluacion de todos. Porque ahora fueſſe ſiendo prepoſito general de la Cõpañia, ò ayuda del prepoſito general, el procurara reduzir à la Igleſia por medio de los ſuyos las naciones inficionadas con la heregia, y no deſiſtiera deſte intento, ò haſta que ſaliera con el, ò ſaliera el deſta preſente vida. Parece cierto increyble el zelo q̃ tenia de la ſalud de las almas. Eſtando en Malaca, y en qualquier otra parte, ſe embeuia de ſuerte en confeſſar, en hazer amiſtades, en curar enfermos, y en los demas oficios de piedad, y ſe oluidaua de manera de ſi y de ſu ſuſtento, que ſe le paſſauan muchas vezes en eſtas ocupaciones dos y tres dias ſin comer. No parecia verdaderamente ſino que comia y ſe ſuſtentaua de trabajos, y con procurar el ſeruicio de Dios. Y tenia tan metido en ſus entrañas eſte deſſeo de la ſaluacion de las almas, y de eſtẽder la religiõ Chriſtiana, q̃ parecia ya natural en el, en eſto eſtaua todo, à eſto atendia, à eſto ſe inclinaua como la piedra al centro,

UVA.BHSC

eſte era ſu deſcáſo, juntar muchas almas à CHRISTO. Y no era menor ſu cuydado en conſeruar y apacentar el rebaño, y aſſeñalado con la marca de CHRISTO nueſtro ſeñor, que en juntarle nueuos rebaños. Porque les daua tan à menudo el paſto de la predicacion, y de los auiſos, y amoneſtaciones ſanctas, que no auian meneſter ageno paſtor. Contaua el Padre Luys Froes de nueſtra Compañia, hombre prudente, pio, y religioſo, que luego que llego al Iapon, encontro à caſo vna fortaleza, que eſtaua en vna punta de vna Isla. Salieronle à recebir tres naturales de la tierra, y à preguntar que auia Dios hecho del Padre Franciſco, el ſe eſpanto al principio con eſta pregunta, y de vna platica en otra vino à ſaber como auia eſtado alli entre ellos el Padre, y que auiendo baptizado à los mas de los Isleños, les auia edificado vna Igleſia: y que auia dexado tan bien enſeñados è inſtruydos à aquellos nueuos Chriſtianos, que ſin maeſtro ninguno auia ydo muy en augmento entre ellos la Chriſtiandad. Porque quando ſe partia dellos el Padre Franciſco les auia dexado eſcrita en ſu lengua vna vita Chriſti, y vna ſuma de la hiſtoria Eccleſiaſtica, y vn Calendario Romano, con vn orden de como ſe conocerian las fieſtas mouibles, vnas Letanias los ſiete Pſalmos Penitẽciales y la forma de baptizar

UVA.BHSC

tizar dexandoles orden, que se juntassen todos los dias de fiesta, y que leyesse alguno vn poco de la vida de CHRISTO nuestro señor, y de la historia Ecclesiastica, y viessen que dia se auia de guardar, y rezassen los Psalmos Penitenciales, y dixessen las Letanias, y que el secretario de su Gouernador fuesse el que baptizasse los niños, sino fuesse en caso de extrema necessidad, que entonces lo podia hazer otra persona. No oluidados pues estos nueuos Christianos del orden que les auia dexado el Padre Xauier, estauan tan aprouechados en las cosas de la Christiandad, que dezia el Padre Luys Froes, que no les hazian ventaja los Christianos de Europa: que no auia hallado cosa de nueuo que les encargar, ni que les enseñar: sino que antes auia deprendido el del Padre Francisco el dexar entablada de manera en cada parte la Christiandad, que se pudiesse ella conseruar y augmentar por si, aunque el Padre Francisco todo quanto podia procuraua que visitassen sus compañeros las tierras de los nueuos Christianos. Era tanta la charidad del Padre Francisco, y el zelo de las almas, que no se contentaua con dotrinar y enseñar en comun à las ciudades y pueblos donde entraua, sino que procuraua hablar à cada vno en particular, aunque mas huyesse y se recatasse del. Quando salio

UVA.BHSC

de Ternate entre tanto numero de gente como auia en aquel pueblo, solo se le quedaron dos en mal estado y amancebados: porque no les auia podido quitar las mancebas. Buelto pues à Amboyno, teniendo lastima y compasion de aquellas dos almas, escriuio à vn su amigo q̃ estaua en Ternate, rogandole que visitasse aquellos hombres, y les hablasse con mucho amor y benignidad, pidiendoles de su parte, y en su nombre, que saliessen de aquel mal estado; y que si lo querian hazer al punto se partiria para alla: y que en el interin nunca cessaria de rogar à Dios padre de las misericordias por su salud y conuersion. Estando predicando vna vez en Malaca, oyale vn Iudio docto, pero tan pertinaz, como los demas desta nacion, y tan mofador del Padre Francisco, como lo era de la verdad. Este hobre tã lleno de vicios como de errores contradezia obstinadamẽte al Euangelio, y cõ su authoridad apartaua à los demas Iudios, para que no recibiessen la Fè. Comẽçole el Padre Francisco à acariciar y tratar con tanto comedimento comiendo algunas vezes con el, y haziendole tã buenas obras, q̃ le ablando de manera, que mudado en otro hombre, de Iudio obstinado y pertinaz que era, fue despues muy piadoso y deuoto Christiano. Y no fue menos discreto y prudente este zelo y chari-

dad

UVA.BHSC

dad del Padre Francisco, que fuerte y feruorosa. Esta entre Goa y Cochin vna fuertaleza con vn famoso puerto, la qual es de vnos Canonigos Portugueses. Yendo el P. Francisco à este puerto yua en el camino exortando à vno de su nauio, à que hiziesse vna buena confesion: pero no pudiendo acabar nada cõ el disimulo vn poco para boluer de repente sobre el, quãdo estuuiesse mas descuydado. Porque el hombre quando le apretaua el P. Francisco echaua vn juramẽto que no auia de hazer lo que le pedia. En saltãdo en tierra determino el Padre poner el postrer remedio à aquella tan graue enfermedad. Y assi disimulãdo lo q̃ queria hazer, cõbido cõ mucho comedimẽto à este hõbre à q̃ se saliessen juntos al campo, para tomar ayre. Y lleuole à vn mõte de palmas de que esta llena aquella tierra: y en estando vn poco entrados dentro se quitò el Padre de presto el vestido, y desnudas sus espaldas se puso de rodillas. Estaua el hombre atonito esperãdo à ver en que paraua aquella determinacion del Padre, el sacò vna disciplina de abrojos, y començò en su presencia à açotarse cruelmente con ella, diziendo al hombre, que aquella pequeña peniten cia hazia para aplacar la yra de Dios nuestro señor, q̃ estaua enojada cõtra el, oyanse los açotes por todo el rededor del mõte, rociaua la sangre

al

UVA.BHSC

al hombre que eſtaua atonito y eſpãtado con lo que via. Pero al fin buelta ſu admiracion en compaſsion del Padre ſe puſo de rodillas delante del, ſuplicandole no caſtigaſſe tan cruelmente en ſi la culpa agena, que el eſtaua aparejado para hazer vna buena confeſsion. El Padre Franciſco alegre con la victoria que auia alcançado, ſe boluio à veſtir, y oyendo al hombre de confeſsion, le reduxo al camino de la virtud, y le boluio de muerte à vida. No ſe moſtro menos ſu prudencia y buena induſtria, en la cura y remedio de la ciudad de Malaca, que caſi eſtaua ya deshauziada. Porque echando de ver que eſtauan los animos de los ciudadanos tan eſtragados, y perdidos con la antigua coſtumbre de peccar, que no admitian ya remedio ninguno, como era tan ſingular medico de curar llagas viejas del alma, dio en vna nueua y exquiſita manera de medicinarles. Entrauaſe con eſtraña diſimulacion en los corrillos de los ſoldados mas perdidos y deshoneſtos. Y eſtando jugando ſe llegaua à verlos jugar, fingiendo que guſtaua de ſus juegos y conuerſacion. Si alguno dexaua de jugar por verguẽça ò reſpecto del Padre, le hazia con muy buen termino boluer al juego, diziendo que el tambien guſtaua de ver jugar, y que los ſoldados no auian de ſer como religioſos, y que era mejor

jugar

UVA.BHSC

jugar y olgarse sin offensa de Dios, que murmurar, ò entender en otra cosa mala. Con esto yua ganandoles los animos, y voluntades, metiendose entre ellos, dandoles mil gustos, y haziendoseles muy amigo, para yr sacando assi sus mas intimos intentos y propositos: y poder despues ofreciendose mejor ocasion curar las heridas de sus consciencias. Combidauase el muchas vezes à comer con los que sabia estauan amancebados. Alabaua sobre mesa la comida y manjares que le auian dado. Preguntaua quien era la cocinera que tambien sabia guisar. Rogaua al huesped la mandasse llamar, y auiendola alabado de buena guisandera, la despedia, contentandose por entonces, de auer abierto camino para lo que despues pensaua hazer. Quando via que se le auia de hazer de mal à alguno, tenerle por huesped, le pedia le mostrasse su casa, que la queria ver, y saber donde viuia. Entrando en ella mostrauase muy comedido y aficionado al dueño della: y disimulando su intento, no dexaua rincon en toda la casa que no viesse, no parecia sino que andaua à caça de alguna fiera ò venado. Si topaua la manceba del huesped, preguntaua quien y cuya era aquella muger: y parecia que lo aprobaua todo, y le parecia todo muy bien, guardando la correcion para su tiẽpo. Y haziase

de

UVA.BHSC

de tal manera todo à todos, que entre ſoldados parecia ſoldado, y entre mercaderes mercader: y aſsi no ſolo los Portugueſes, mas aun ſus miſmas mancebas eſtauan deſſeando y ſe olgauan tenerle por ſu hueſped y combidado, no entendiendo lo que el Padre yua traçando. El qual en teniendoles del todo ganada la voluntad, començaua con diſimulacion à curar ſus conciencias tan eſtragadas. Y ſi via alguno que eſtaua enredado en la aficion de alguna criada hermoſa, alabauaſela, y dezia que era laſtima, que vna muger de tan buen talle y condicion no fueſſe honeſta, y no eſtuuieſſe caſſada con vn hombre honrado. Preguntaua luego al hueſped, porque, ſi la amaua tanto la tenia por manceba, con afrenta y daño de entrambos, pudiendola tener por muger con edificacion de todos, y con bien y prouecho de entrambos? Con eſto de la cauſa de ſu mal, hazia remedio de ſu bien. Y los amancebamientos trocaua en bodas. Si la manceba era fea preguntaua al hueſped, ſi eſtaua loco ò en ſu ſeſſo, quando ſe aficiono à aquella muger? que daua con aquello que dezir, y que reyr à todos los demas Portugueſes: que buſcaſſe vna muger de buen talle, y digna de ſu perſona, è hizieſſe lo que otros auian hecho, (y nombrauale algunos) con mucha honra y buen nom-

UVA.BHSC

nombre suyo. A otros que tenian mas estoruos para casarse, por tener muchas mãcebas, los acometia por otro camino: preguntauales, porque y como tenian en su casa tanto numero de criadas, de las quales no se sacaua otro prouecho sino menoscabo de su salud, y de su hazienda y muchas riñas y dissensiones dentro de su casa? Y ya que no podian ò no querian despedirlas à todas, procurauales perluadir, que si quiera echassen alguna de su casa, y boluiendo de alli algunos dias les hazia mucha instancia con muy buen termino despidiessen otra, y assi las demas, aunque se quedassen con vna, contentandose el Padre con esto: y diziendo que ofenderian si quiera menos à Dios, y alcançarian mas facilmente perdon, estando amancebados con vna que con tantas. Finalmente en hallando vna buena ocasion les apretaua y hazia ò que despidiessen tambien aquella, que auia reseruado su desordenado apetito, ò se casassen con ella, y assi aplacassen la yra de Dios. Con este artificio reducia à su Dios à mucha gente perdida, quitandoles todas las ocasiones de pecar.

Vna de las cosas mas singulares y notables, que yo hallo en el Padre Frãcisco fue que procuraua grandemente hazerse amigo de los hombres mas malos y perdidos que auia, entẽdiendo

que

UVA.BHSC

que el medico y medicinas eran para los enfermos y enfermedades mas graues. Y no dexaua su amistad hasta que les dexaua sus almas del todo sanas, y en lo que ponia summo cuydado era, que ni el ni los suyos desedificassen à nadie, sino que animassen à todos con su buen exemplo à la virtud y sanctidad. Y quando embiaua à sus hijos y subditos por el mundo no les repetia cosa mas q̃ esta, *que mirassen que sus obras parecissen bien delante de Dios y de los hombres.* Y los consejos y preceptos que sobre esto les daua à la partida, se los repetia despues en las cartas que les escriuia. Y si à caso alguno tenia justa quexa de alguno de los suyos, se congoxaua de manera que parecia le quadraua muy bien aquello del Apostol, *Quien se escandaliza, que yo no me este deshaziendo?* Y assi mando expressamente por vna carta al Padre Gaspar Rector del Colegio de Goa, que despidiesse al punto de la Compañia à qualquiera que offendiesse publicamente à algun seglar, y que en ninguna manera le boluiesse à recebir: teniendo por mayor la perdida del buen nombre de la Compañia, que la de vn particular. Y à este proposito solia repetir muchas vezes aquella sentencia del Apostol, bien verificada con la experiencia y exemplos de cada dia, *vn poco de leuadura corrompe toda la massa.* Y quãdo via que

Rom. 12. cap.

2. Cor. 11.

UVA.BHSC

que se auia dado causa de ofension, procuraua se diesse cumplida satisfacion, para quietar los animos de los ofendidos. Y no solo hazia satisfazer a los ofendidos y agrauiados, sino tambiē a los q̄ no lo eran. Estando en Cochin viendo que vnos cofrades, que auian dado vna Iglesia a la Compañia arrepintiendose despues, andauan encontrados con los nuestros, el mismo Padre puso las llaues de la Iglesia a sus pies postrado delante de ellos, y de mucha gente principal y hōrada, que se hallo presente. Y con esta humildad totalmente amāso los animos indignados. Traya muchas vezes en la boca, que todas las riquezas del mundo, no estimaua tanto como el buen nombre de la Compañia. Porque dezia, que Dios N.S. daua mejores y mas perpetuas riquezas a los buenos religiosos y sanctos, que despreciauan sus comodidades y prouechos, por cōseruar el buen nombre de su religion, que a los que por no quebrar vn poquito de su prouecho y derecho, no cedia nada del, con menoscabo y detrimento del honor de su religion. Y assi solia dezir en las cartas que escriuia a los suyos, que estimaua en mas tantico prouecho sin ofension y desedificacion del proximo, que muy grandes prouechos con algun genero de ofension. Porque dezia que la mies de las almas, quando no interuenia des-

UVA.BHSC

edificacion, crecia y durana como la sementera limpia de malas yeruas. Pero quando auia offension de otros, que era como los sembrados, a los quales ahogaua la auena, y otras yeruas enemigas, y assi no medrauan. Esto que encargaua a otros lo guardaua el en si con mas rigor que lo encargaua. Porque se precio siempre de ser mas illustre maestro de exemplos que de preceptos.

De su afabilidad junto con la grauedad religiosa. Cap. II.

NO ayudaua poco al fin que el Padre Francisco pretendia de la salud de las almas su afabilidad y llaneça junta con su religiosa grauedad. Las quales dos virtudes, que parecen, no solo differentes entre si sino contrarias, se juntauan y hermanauan de manera en el, que no haziendose agrauio la vna a la otra era afabilissimo y juntamente grauissimo. Su admirable afabilidad y comedimiento se le echaua luego de ver (como arriba diximos) en su semblante, en sus actiones, en sus palabras, en su conuersacion. Con esta afabilidad, que era natural en el acrecentada y augmentada con la gracia,

UVA.BHSC

gracia, aficionaua y robaua los coraçones de todos. Era grande la alegria que traya siempre en su rostro, grande el comedimiento con que trataua, y grande la suauidad con que hablaua. La alegria de su rostro, consolaua a los enfermos, y alegraua a los sanos. Y assi acontecia muchas vezes venirle sus cõpañeros a visitar, solo para despertarse a deuocion, y al desseo del cielo recreados y alentados cõ la alegria que vian en su semblante, sacando por ella el consuelo y deuocion de su alma. Ninguno se apartaua de el triste o desconsolado, auiendo visto y gozado bien de aquella su celestial alegria. La dulçura que tenia en su razonar atraya y aficionaua assi malos como a buenos, assi grandes como chicos. Y estauan todos tan colgados del, que hazia lo que queria de llos, y no pedia a ninguno cosa por ardua y difficultosa q̃ fuesse, que no la alcançasse. Quãdo acõsejaua cosas prouechosas al alma, por no cansar ni entadar solia con gran discrecion guisarlas, y saborearlas cõ marauillosa variedad de otras cosas, que mezclaua. Era el Padre Francisco doctissimo en la Astrologia y Philosophia, y assi siempre q̃ caminaua por aliuiar el trabajo del camino mezclaua platicas de los mouimiẽtos de los planetas y orbes celestiales, y dezia mucho antes que sucediesse los eclypsis del Sol y de la Luna.

UVA.BHSC

Declaraua las causas de estos effectos marauillosos, que vemos en el cielo, y en el mundo, como son el granizo, la escarcha, la lluuia, la nieue. Explicaua la naturaleça de las nuues, nieblas, vientos, truenos, y relampagos. Descubriia las causas de los fluxos y refluxos del mar. Traya otras muchas cosas semejantes a platica, que declaradas bien suelen causar no menos gusto que admiracion. Y toda su platica yua endereçada al respecto, reuerencia, y temor que se deue tener a Dios. Hablaua de todo esto con tanta erudicion, y con tanta gracia, particularmente quando andaua entre los lapones, que tenian mas desseo que noticia destas cosas, que comunmente se dezia entre ellos, que en compañia del Padre Francisco se podia sin sentir trabajo ninguno atrauesar todo el Iapon, de tanto entretenimiento era su afabilidad, que seruia a los compañeros como de litera en el camino: y esto hazia para afficionarlos assi, y finalmente lleuarlo a Dios. Pero templaua esta afabilidad con ygua grauedad. De manera que quando estaua en mas gustosa y mejor conuersacion todos sus dichos y hechos olian a sanctidad. Y assi tenian todos tanta opinion del Padre Francisco, que aunque le vian comunmente andar y tratar con hombres malissimos, no se le pegaua la menor

nota.

UVA.BHSC

nota ò infamia del mundo, ſin auer hombre que ſe atreuieſſe a hablar mal, ni a poner ſoſpecha en ſu gran ſanctidad. Antes fue coſa muy ſingular en el Padre Franciſco Xauier, que nunca ſu afabilidad fue cauſa de menoſprecio, ni por tratar familiarmente con el le perdian el reſpecto, antes ſe les augmentaua. No parecia ſu virtud y ſanctidad ſino vna perla precioſa, que mientras mas la tratan y manolean, mas deſcubre ſu luſtre y ſu valor. Gonçalo Fernandez Patron de vn nauio y hombre honrado fue grande amigo de el Padre Franciſco, nauego muchas vezes cõ el en ſu nauio. En Goa le hoſpedo muchas vezes en ſu caſa, y en el la y en el mar trato familiariſsimamẽte con el. Con todo eſſo era tanta la reuerẽcia q̃ tenia al Padre Franciſco, que ſiempre que entraua por ſus puertas le ſalia con toda ſu familia à recebir, y ſe poſtrauan todos a ſus pies, y nunca jamas pudo acabar el Padre Franciſco con el q̃ dexaſſe de hazer eſto. Porque era grande el reſpecto y eſtima que tenia de eſte ſancto varõ. Cõtaua tambiẽ Diego de Pereyra que fue el mayor amigo que el Padre Franciſco tuuo, que eſtando delante del nunca jamas podia acabar conſigo por mas que el Padre ſe lo rogaua, ponerſe ſu ſombrero y cubrir ſu cabeça. Porque dezia que ſiempre que hablaua con el, ſentia en ſu animo

UVA.BHSC

vn no ſeque diuino affecto, que le parecia q̃ via y tenia preſente alli a Dios. Y quãdo era menester no dexo el P. Franciſco de vſar de ſeueridad, q̃ es como el aguijõ ò eſpuela de la grauedad, como ſe vera por vno ò dos exẽplos q̃ aqui põdremos. Solia vna matrona noble y Chriſtiana confeſſarſe con el Padre Franciſco ſiempre que podia. Reprendiala vna vez el Padre muy grauemente, como ella lo conto deſpues a vn religioſo, porq̃ auia mirado a vn gentil hombre de buen roſtro y talle y bien veſtido. Vos ſeñora, (la dezia) auiades de poner los ojos en vn hombre? mereciades que Dios los quitaſſe de vos. Quedo tan atraueſſado ſu caſto y Chriſtiano pecho con eſta palabra, q̃ nũca mas en toda ſu vida ſe atreuio à mirar el roſtro de algun hombre. Fue grandiſsimo caſtigador de los rebeldes y pertinaces. Y aſsi ſabiendo q̃ en el cabo de Comorin auia vn nueuo Chriſtiano leuantado vn idolo para adorarle, ſe indigno tanto contra eſta maldad, que mandò luego poner fuego a la caſa donde ſe auia cometido tal ſacrilegio. Para q̃ con eſte caſtigo eſcarmentaſſen otros de cometer ſemejante pecado. Y rogandole mucha gente honrada fueſſe ſeruido de moderar aquella pena, lo que ſe pudo acabar con el, fue que ſacaſſen las alhajas y haziẽda de caſa, pero q̃ luego la puſieſſen fuego à ella por

auer

UVA.BHSC

auer sido receptaculo de vn hombre sacrilego.

De su mucha prudencia y de los auisos q̃ dexo al P. Rector del Colegio de Goa, y al Padre Gaspar Vilela. Cap. XII.

EN virtud de la prudencia, q̃ es el gouernalle de las demas virtudes, fue grande en el P. Francisco: y la descubrio no solo en saber ganar las voluntades de los hombres, y cõuertirlas a Dios, de lo qual esta llena toda su vida, sino tambien en la propagacion de la *Fè*, y en el gobierno de la Compañia. Sabia muy bien el Padre Xauier que ninguna cosa, hazia mas estoruo a la conuersion de los infieles que los vicios y malos exemplos de los fieles, y assi antes de poner la mano en la conuersion de la Gentilidad procuro reformar las estragadas costumbres de los Christianos. A los Christianos nueuos que el auia engendrado en CHRISTO con grandes dolores y trabajos suffridos cõ paciẽcia, el por si mismo los instruya por mucho tiẽpo, despues los encomendaua à alguno de los nuestros, ò à personas ydoneas, y a proposito para este officio. Nunca embiaua à sus compañeros à lugares y partes que el no huuiesse primero visitado, y a los qne imbiaua armaua con saludables consejos y auisos para deffenderse de todos los

UVA.BHSC

inconuenientes, enseñandolos lo que ellos aun no sabian, y el con la larga experiencia y continua oracion auia alcançado. Y porque se descubre mucha parte de su prudencia en estos consejos, que este buen Padre y maestro daua à los suyos, me parecio era razon y a proposito poner aqui vna buena parte dellos, que seruira lo vno para conocer mejor el auiso y discrecion del Padre Francisco, y lo otro para quedar nosotros enseñados con ellos. Partiendose pues vna vez de Goa dexo al Padre Paulo, a quien dexaua por Rector del Colegio, los siguientes auisos.

Lo primero que pido y ruego a V. R. por el amor que tiene à Dios, y por el respecto que deue a nuestro Padre Ignacio, y à toda la Compañia, reciba con benignidad, y trate bien assi a los Padres y Hermanos de nuestra Compañia, que vinieren de Portugal, como à los que estuuieren esparcidos por toda la India. Aunque yo tengo tal opinion de todos los de la Compañia, que entiendo no tiené necesidad de Rector, ni de quié los gouierne, con todo esso por no priuarles del merito de la obediencia, y para que aya orden y concierto en la administracion y gouierno de la Compañia, me parecio conuenir quedasse vno en mi lugar a quien todos obedezcan en mi ausencia, y assi fiado de la humildad, prudiencia, y

ciencia

UVA.BHSC

ciencia, de V. R. me parecio hazerle superior de todos los nuestros, que estuuieren fuera do Goa, hasta que se ordene otra cosa. El Padre Antonio Gomez tendra la superintendencia del Colegio de Goa en cobrar las rentas, y dara orden en todas las demas cosas temporales que se ofrecieren en esse Colegio. Yo le he dado facultad y poder para esto, y assi V. R. no aura menester atender a estas cosas. Pero si alguna cosa pareciere cõuenir guiarse de otra manera V. R. le aconsejara, pero no le mandara. Otra vez le bueluo à rogar y pedir por el amor y obediencia que deue a nuestro Padre Ignacio, procure no aya algun genero de discordia ò disension entre los dos, y que no se de que dezir, ni murmurar de vuestras reuerencias à los de casa, ò à los de fuera, sino que procuren aya toda paz, y concordia, y que vayan a vna en el gouierno de esse Colegio. Si los Padres que estan en la mission del cabo de Comorin trabaxando en la viña del Señor pidieren a V. R. alguna cosa tocante de cerca ò de lejos a la saluacion de las almas V. R. acudira con mucho cuydado al remedio de aquella necessidad. Y siẽpre que V. R. escriuiere aquellos trabajados y affligidos compañeros llenos de mil miserias, y necessidades, mire que no les escriua cosa, que les pueda desconsolar o affligir, antes les consuele y

UVA.BHSC

ſocorra con liberalidad y begninidad en todas ſus neceſsidades, pues eſtá trabajando, y ſudá do por amor de Dios: particularmente a los que eſtan en el cabo de Comorin, y en las Malucas, q̃ ſon los que lleuan la mas peſſada Cruz, y el peſſo del dia y del calor. Y aſsi V. R. por charidad les acuda con tiẽpo y con abũdancia, no ſolo con lo neceſſario para ſus almas, ſino con lo q̃ huuiere menester para ſus cuerpos, pues ſe ordena al bien de las miſmas almas. Y ſi alguno ſe viniere à deſcanſar y recoger a Goa, V. R. le reciba y rega le cõ la benignidad y charidad aque le obliga ſu oficio. Eſto le ordeno y mando en nombre de Dios N. S. y de nueſtro Padre Ignacio. Fuera deſto hermano mio le ruego procure aprouechar y crecer cada dia en virtud, y dar buen exemplo à todos cõ ſu ſancta vida, como haſta aqui le à dado. Y eſcriuame a menudo al Iapon, dándo me razõ del eſtado de ſus coſas, y de las de los nueſtros: conuiene à ſaber de la vnion, vniformidad y paz que tiene con el *P.* Antonio Gomez, y con los demas compañeros, y del numero partes abilidades, y gracias naturales y ſobre naturales de los Padres q̃ fueren viniendo de Portugal. Deſto me eſcriua V. R. dos vezes al año por Abril y Septiẽbre. Y por eſcuſar a V. R. de alguna parte de eſte trabajo hara que alguno de caſa me eſcriua dando me

UVA.BHSC

do me particular cuenta de las cosas principales que sabe V.R. me holgare de saber de cada Padre y Hermano de los que está esparcidos por toda la India. Y lo que fuere mas secreto me lo escriua V.R. de su mano. Vna y muchas vezes le pido no se oluide de las cosas q̃ aqui le encargo: y lealas vna vez cada semana. Vltimamente le ruego por amor de Dios se acuerde de mi en sus sacrificios y oraciones, y haga a sus amigos hazer lo mismo por mi. Tãbien dexo otros auisos y preceptos al P. Gaspar Vilela quãdo le embio a Hormuz, y a tros Padres operarios q̃ imbio à diuersas partes de la India, los principales erá estos. Primero atienda V.R. a si y al biẽ de su alma procurando crecer en el amor de Dios. Cõ esto sera de mucho prouecho a los proximos, y V.R. se hara mas apto ministro para estẽder y aumẽtar la religiõ dCHRISTO. Enseñarala doctrina a los hijos de los Portugueses, y à los esclauos, y a los demas ignorantes y rudos, exercitãdo por su persona este oficio, y no le fiando de otros: porq̃ importa mucho para la salud de las almas, y es de mucho momento y efficacia para ganar la volũtad dela gẽte. Visitara à los enfermos del hospital, auisandoles q̃ las enfermedades suelẽ casi siẽpre venir en pena dlos pecados. Y assi los exhortara a la cõfessiõ: y auiẽdoles cõfessado de espacio y dado

les

les la comunion del cuerpo de CHRISTO nueſtro ſeñor, encargara mucho al hoſpitalero, tenga mucho cuydado de ellos, acudiendoles en todo lo que huuieren meneſter. Tambien conuẽdra yr a las carceles, y exhortar à los preſſos a vna buena confeſsiõ general, porque mucha de eſta miſerable gente aueriguadamente en toda ſu vida no ſe à confeſſado bien. Y encargara a los cofrades de la miſericordia tengan cuenta cõ ellos: y procuren no ſe les haga agrauio. Tambien dara lymoſna à los que fueren pobres y neceſsitados, para ayuda del remedio de ſus miſerias. Tendra mucha cuenta con fauorecer a la congregacion de la miſericordia. Y quando huuiere alguna reſtitucion que hazer, no pareciendo ſu dueño, me parece ſe haga à la congregaciõ de la miſericordia: porque aunque no faltan pobres hartos, a quien ſe pudiera dar eſta lymoſna, pero ſuele auer muchas fraudes y engaños entre eſtos pobres mendigos, porque muchos ſe fingẽ pobres, que no lo ſon, y como los de la miſericordia los conocen, no es negocio tan facil engañarles a ellos como a otros, por tener ellos ya mas experiencia. Y aſsi me parece negocio mas ſeguro, entregar eſtas reſtituciones a los de eſta congregacion, y deſcuydar con ellos, que ellos diſtribuyran con orden y proporcion eſta lymoſna entre los

UVA.BHSC

los verdaderos pobres y necessitados. Persuadome cõuiene hazerse esto assi, por muchas y muy buenas razones. La primera, porque si V.R. por su persona distribuye estas lymosnas, vendrã muchos a pedirle les remedie mas sus necessidades corporales, que las espirituales, lo qual no hizieran, si entendieran que solo se ocupaua en remediar las almas. Lo otro por quitar toda sospecha, y murmuracion, de los que dieron esse dinero. Porque como lo ordinario los hombres son inclinados a creer lo peor, puedese temer alguna nota de codicia, andando cobrando o recibiendo dinero, aunque sea con fin de darlo a los pobres. Porque muchos torceran esse fin, ò pondrã otro en su lugar, que es querer remediar sus neccessidades particulares: Y assi sera mejor encomendar esto a otros, de los quales no se tẽga ninguna sospecha. Pero si alguna vez pareciere conuenir hazerse de otra manera, haga V. R. lo que fuere mas gloria de nuestro Señor, y mayor bien de las almas. Hase de auer V.R. con los que trata, aunque sean amigos y familiares, como si en algun tiempo vuiessen de ser enemigos y contrarios. Con esta consideracion no se atreuera a desmandar en nada delante de ellos, por mas amigos que sean: por no ofenderles ni desedificarles. Seruira tambiẽ este recato de tenerlos a ellos

a raya

UVA.BHSC

a raya. Para que no hagan cosa que obligue a V. R. a dexar su amistad. De suerte que se haran de vn camino dos mandados, que ni se dara ocasiõ a que ellos se descompongã ni descomidan, ni a que V. R. falte al buẽ officio de amistad. Si V. R. fuere amigo del recogimiento, y enemigo del mucho trato de los hombres, gozara mas de espacio de Dios, y se aprouechara mas en el conocimiento de si mismo. Porq̃ el oluido è ignorácia de si es causa de muchas culpas, y de muchos desconciertos, con los quales se pierden los amigos y se irritan mas los enemigos, dandoles ocasion, para que hablen libremente, y murmuren de nosotros, cuyas faltas conocen. Al Vicario del Obispo visitara V. R. y obedecera puntualissimamente en todo, y assi en llegando al pueblo donde el estuuiere, le yra luego a visitar y a besarlas manos y aun los pies. Luego le pedira licencia para predicar y confessar, y para exercitar los demas officios de charidad. Y nunca jamas aunque le de mas ocasion, se encontrara ò enojara con el. Antes mientra mas agrauio pareciere que le haze, le tratara V. R. con mas comedimiento y respecto, para ganarle por este camino la voluntad, y para que el vaya echando de ver la poca razon que tiene, y venga a hazer los exercicios espirituales, y quede ganado y mejorado. Lo mismo se

UVA.BHSC

se ha de procurar con los demas sacerdotes, para que ellos tambien hagan los exercicios, que son de tanto prouecho. A los Gouernadores obedecera vuessa reuerencia en todo, y los procurara ganar la voluntad, haziendoles todos los seruicios possibles. Y por ninguna causa aunque parezca justa, tẽdra encuẽtros o disgustos cõ ellos. Si alguno dellos hiziere alguna cosa mal hecha, lo primero se lo auisara vuessa reuerencia, y en buena amistad con mucho comedimiento, ofreciẽdose buena ocasion le dara a entẽder la pena que aql caso le ha dado, por la infamia y nota, q̃ a su merced se le ha seguido tã indigna de su officio y persona. Luego le dira con buẽ termino lo que comunmẽte se dize del en el pueblo, y esto cõ tanto tiento, y de manera, q̃ vaya el entendiẽdo y conociendo su peccado, y propõga la emiẽda del. Pero ha se de hazer esto a tiẽpo q̃ se tenga esperãça de la emiẽda: y en caso que no la aya mejor es dexarlo, y sobreseer por entõces en este negocio. Porque la verdad dicha fuera de tiẽpo no engendre aborrecimiẽto. Todos los Domingos y fiestas se tocara la campanilla despues de medio dia a la doctrina en la Iglesia, y enseñara alli a los esclauos, criados, moças, y hijos de los Portugueses. Tambien les enseñara vna breue manera de orar, y de bien viuir. Y el vso

y exer-

y exercicio desto se le dara en penitencia a la gente mas ignorante por cierto tiempo, quando se vinieren a confessar. Para que poco a poco se vaya acostumbrando este sancto exercicio, lo qual ha sido a muchos de mucho prouecho. Esta manera de orar y de bien viuir se pondra escrita en la Iglesia, para que la puedan los que quisieren trasladar. Tambien ocupara V.R. alguna parte del tiempo en hazer amistades. Y para quitar pleytos y diferencias, es bien repetirles muchas vezes, y darles a entéder, que se gasta a ratos mas en el pleyto, que monta el principal sobre que se litiga. Bien veo que esto no sera muy grato, ni muy bien recibido de los abogados y escriuanos: y assi se ha de procurar ganar las voluntades de este genero de gente, y haziéndoles hazer los exercicios, reduzirlos a lo que es derecho y razon. Porque si bien miramos en ello estos son los que inuentan y fomentan los pleytos, al fin como interesados en ellos. Si V.R. encontrare con hombres tan perdidos y tan enredados en trampas, engaños, deshonestidades, odios, y enemistades, que no solo no traten de salir de este mal estado, mas antes aborrezcan su remedio, y huyan del, V.R. procurara con oraciones, y con todos los medios diuinos y humanos, poner algun remedio en sus conciencias y almas, por mas deshauciados

UVA.BHSC

que esten. A seles de poner delante (sino es que estē tā locos q̄ no quieran oyr) lo mucho q̄ deuē a CHRISTO N. S. A se les de apretar con el temor de la muerte, y con la representacion del Infierno, y si con algunos no bastare el amor ni temor de Dios, conuēdra espantarles con los temores terribles, y rigurosos castigos, cō q̄ suele la yra de Dios castigar aū en esta vida a los malos. Y assi si les à V. R. de amenaçar, cō graues y largas enfermedades, cō perdida de su hazieda y de sus hijos, cō affrenta de sus mugeres, cō peligros de tierra, y de mar, y cō graues y atroces sucessos repentinos, y cō otros castigos semejantes, cō los quales suele Dios castigar à pecadores viejos. Pues vemos por experiēcia, q̄ a muchos suelē mouer mas estos espantos q̄ otros. La causa de esta tā grā rotura, ò locura de conciencia, suele ser ò vn grāde oluido de Dios, ò vn notable descuydo de sus cō ciencias, ò mucha falta de Fè. Y suele reynar este mal en hōbres desalmados, que viuiendo como vnos brutos, no mirā mas de lo q̄ tienē delante, sin acordarse q̄ ay bienes y males eternos, y sin darles pena ni cuydado este pēsamiento, si he de ser bienauenturado, ò desuenturado por toda la eternidad. Encontrara tambien V. R. Algunos peccadores metidos en el cieno de sus vicios sin querer salir del, y q̄ pretenderan su amistad, no

UVA.BHSC

para ſalir como digo de ſu pecado, ſino para eſcuſar la reprehenſiõ, y tãbien para cobrar cõ V. R. buen nõbre y buena opinion. Y aſsi auiſo con tiẽpo a V. R. eſte muy en ſi, quãdo ſemejante gẽte le cõbidare, ò embiare algun preſente, no dexe captiuar cõ dones ſu libertad, ni la pierda para reprehẽderles ſus pecados. No digo yo q̃ ſe eſcuſe de yr, quando le combidarẽ à comer: pero de manera que ſea para cõbidarles a ellos tãbiẽ a la ſancta cõfeſsion. Y ſi V. R. viere que no haze nada, y que pierde tiẽpo les dira con veras y con reſolucion, que ſe tengan por deſpedidos de ſu trato y amiſtad, mientras no ſe quiſieren enmẽdar. Y quando vedo el recebir preſentes, no quiero ſe entienda eſto con tanto rigor, que no ſe puedan recebir algunos pequeños dones, como vnas camueſſas y coſas ſemejantes, las quales ſino ſe recibieſſen, y ſi ſe boluieſſen a embiar, ſe correriã, y aun deſedificariã mucho los que las embiã, ſolo vedo el recebir ricos y coſtoſos preſentes, que ſolo ſiruen de quitar la libertad de hablar y reprehender. Si alguna vez embiaren alguna gran cãtidad de coſas de comer, repartirlas ha cõ los enfermos del hoſpital, con los preſos de la carcel, y cõ los mas pobres y neceſsitados, para q̃ entiendã y vean todos que ſe reparte lo mas entre los pobres, y que ſe queda V. R. con lo menos. Con eſto

UVA.BHSC

to se dara mayor exemplo de abstinẽcia, que bol uiẽdo a embiar lo q̃ se embia: fuera del peligro q̃ ay no se offendan y affrenten con esto, entendiẽ do que se lo bueluen a embiar porque es poco, ò porque no estiman sus dones. Quãdo V.R. huuiere de tratar de la enmiẽda de vida de alguno, no comiençe a poner la mano en este negocio, hasta que aya muy biẽ entẽdido sus pẽsamiẽtos, e intẽtos. Y assi le acõsejo q̃ procure ver y entender primero, si el tal tiene volũtad, ò no de ser sano: si le hallare cõ disposiciõ y gana de serlo, y de recibir qual quier buẽ cõsejo, entõces le amonestara V.R. lo q̃ le pareciere conuenir. Pero si viesse q̃ la passiõ, ò la yra le tiene tomado el coraçõ, y q̃ no da entrada a su remedio, sobreseera por entõces en la correciõ, y procurara con buenas razones abl̃darle vn poco la volũtad, y despues comẽçara a tratar de su remedio, al principio entrãdo poco a poco, y si fuere sucediẽdo y saliendo biẽ, se ha de apretar cõ razones mas fuertes, y teniẽdole ya conuencido, y ganadole ara hazer todo lo q̃ viere V.R. conuenir, diziendole llana y abiertamẽte sus obligaciones y lo q̃ deue hazer. El mayor remedio para aliuiar alguna pesadũbre ò para amãsar la yra de alguno es, yr quitãdo prudentemente, y aligerando con palabras la causa destas passiones. Si esta alguno enojado cõ otro

UVA.BHSC

a ſe le de atribuyr el agrauio que le hizo, no à ma
la voluntad, ſino a imprudencia, e inaduertẽcia:
o dezir, fue permiſsion de Dios ſe le hizieſſe al-
gun agrauio, en pena quiza de algunos pecados
antiguos, y enojos q̃ dio a ſus padres, ò agrauios
q̃ hizo alguno de ſus parientes y amigos, ò a algu
no q̃ no le tuuieſſe culpa, ni le huuieſſe offendi-
do. Dezirle q̃ por vẽtura en pena de aquella paſſa
da y oluidada culpa, le auia venido aq̃l preſente
trabajo. Eſtas y otras coſas ſemejantes, que ſirue
para tẽplar la colera èyra, ſe hã de dezir y repetir
al hombre ayrado. Y lo que de eſta paſsion, digo
de las demas, las quales ſe han de remediar ſeme
jantemente. Lo que ſe à mucho de procurar per
ſuadir a los tales es, que aunque les parezca a
ellos tienen razon en apaſsionarſe aſsi, que lo
miren y conſideren todo bien, y hallaran que
no tienen tanta razon, en las coſas que alegan
como ellos pienſan. Con eſtas y otras razones di
chas cõ mãſo y alegre ſembláte les quietara y ſoſ
ſegara V.R. ſus animos. Y conforme viere tienen
la diſpoſicion, e inclinacion, les encomendara
amigablemẽte lo que mas les conuiniere. A los
que vueſtra reuerẽcia deſſeare aprouechar en la
perfeccion, ha de procurar le tengã toda ſu alma
deſcubierta, ſus tentaciones, y perturbaciones,
porque eſto importa, y ayuda mucho para alcan

çar

UVA.BHSC

çar este fin, particularmente en los que comien çan, y que aun no estan bien exercitados en esta milicia espiritual. Pero si V.R. les muestra mas seueridad que amor y benignidad, acudirá con menos confiança: porque es cosa natural fiarnos menos de los que nos muestran menos amor. Y callaran sus tentaciones, è inclinaciones, teniendo por mejor passar à solas las molestias del Demonio, que esperar el rigor y aspereza de vn maestro ò Padre poco amoroso y afable: y assi quedará desarmados de las espirituales armas, que su padre espiritual les pudiera dar, y expuestos a los encuentros, y engaños del enemigo, y en peligro de entregarse a el. Quando sintiere V.R. en alguno alguna tentacion de soberuia, ò luxuria, ò de otro qualquier vicio, es buen remedio dezirles que piensen è inuenten ellos algunos remedios, contra aquellos vicios, dandoles tiempo para pensarlo, y saliendo esto bien, les hara que comiencen a poner en obra aquellos remedios. Luego les dira se ayuden de las razones, con que suelen ellos poner a otros espanto, para apartarlos de semejantes vicios. Y assi procurádo curar a otros, aquella medicina la tomaran para si, aprouechandose ellos de lo que aconsejan a otros. La misma regla se puede guardar en los que por tener algun impedimento, no se les puede dar el benefi-

UVA.BHSC

de la absolucion. Sera bien preguntarles enton ces de que manera se aurian ellos con los que quisiesen apartar de semejãtes peccados: dezir les pues hagan ellos aquello mismo, y que tomen para si lo que juzgan seria de prouecho para los otros. A se tambien de tener mucha cuenta con la enseñança de nuestros alumnos, y estudiantes, y procurar que no se les eche mas carga, de la que cada vno pudiere lleuar. Porq̃ si se les hecha mayor, que sus hombros y fuerças pueden suffrir, seruira esto no de aprouecharles en virtud sino de ahogar la poca que tienen, y sera cierto echarse con toda la carga. Y por que el Rey de Portugal, con su real liberalidad, y largueza à mãdadò, se nos d̃ todo lo necessario, me parece se aproueche V. R. antes de su liberalidad que de la de otros. Porque el que recibe algo de otro sin duda vende su libertad. Porque los beneficios recebidos obligan al agradecimiẽto y remuneracion, y vendida en cierta manera la voluntad con el don q̃ se recibe, no se puede despues vsar della, para hablar y reprehender quando es menester con la fuerça que tuuiera vnò, sino se sintiera obligado con el beneficio. Y en caso que el bien hechor cayga en alguna falta digna de reprehension, no podra V. R. reprehenderle con tantas veras y con tanta libertad.

Por

UVA.BHSC

Porque que perro ay que se atreua a ladrar contra el que le esta dando Pan?

De los auisos y consejos que dio al Hermano Iuan Brabo, y à otros de la Compañia. Cap XIII.

EN leuãtãdoos de la cama guardareys esta regla. Por lo menos tendreys media hora de oracio y meditacion de algun passo de la vida de CHRISTO N. S. guardando este orden. Començareys desde su sancto nascimiento hasta su subida a los cielos: de manera q̃ para cada dia tẽgays señalado su mysterio, por el ordẽ q̃ tiene el libro delos exercicios: de suerte q̃ cada mes se passen y meditẽ todos los passos principales de la vida y muerte de CHRISTO N.S. Ya os è dicho q̃ cada dia acabada vuestra oracio, renoueys vuestros votos de pobreça, castidad, y obediencia. Y apenas hallo yo medio mas efficaz ni arma mas fuerte para los Religiosos cõtra las tẽtaciones del Demonio, y de otro domestico enemigo q̃ es la carne, q̃ este. Y assi no os descuydeys de armaros cada mañana con estas armas. Por la tarde boluereys à tener otro rato de oracio de la misma materia q̃ la tuuistes a la mañana, y renouareys tãbiẽ vros votos. A la noche antes d acostareys el examẽ de cõciẽcia trayẽdo a la memoria

UVA.BHSC

los dichos, hechos, y pensamientos de aquel dia, para ver en que aueys offendido à Dios nuestro señor. Y este examen se haga de la misma manera que se suele hazer para confessarse. Luego pedireys a nuestro Señor perdon de vuestras culpas, y propondreys la enmienda, y dicho vn Pater noster y vn Aue Maria, pensareys vn rato en la enmienda de aquellas faltas, para ponerla presto, y con effecto en execucion. Y à la mañana estando os vistiendo, boluereys à traer a la memoria las mismas culpas. Y pedida a nuestro Señor gracia para no le offender aquel dia, particularmente en aquellas culpas, (y nombrarlas eys) que propusistes enmendar la noche passada, luego començareys vuestra oració de la mañana, como arriba dixe. Y este mismo orden guardareys cada dia, y si pordescuydo, ò pereça faltaredes en alguno de estos exercios reconociendo vuestra culpa, la direys delàte de los Padres y Hermanos de casa. Aueysos de procurar vencer en todas las cosas, en que sintieredes mayor auersió y repugnancia. Pues sabeys que nuestro principal, y primer cuydado ha de ser procurar la mortificació y humillacion, porq̃ sin ella ni a vos ni a otro sereys de prouecho, ni grato a Dios nuestro señor, ni à sus sanctos, ni digno de viuir en nuestra Compañia, la qual no tiene estomago para dixerir

UVA.BHSC

xerir, ni consentir hombres presumptuosos ni soberbios, ni amigos de su parecer. Y assi procurareys ser obedientissimo al Superior sin repugnãcia, ni contradicion alguna de la misma manera, que lo estuuierades al mismo Padre Ignacio. Y tẽdreys descubierto, a vuestro Superior todas vuestras tentaciones, y malas inclinaciones, para que con su prudencia y consejo las podays mejor vẽcer: porque esta claridad con los Superiores alcança de Dios nuestro señor, no menos ayuda para vencer las tẽtaciones, que gracia para merecer: y no solo vence à nuestro astuto enemigo, mas le enflaqueze para adelante. Porque viendo que le entendemos sus mañas, astucias, y engaños, desespera, de la victoria, y al passo que va perdiẽdo la esperança de vencer, nos va dexãdo.

Estos auisos dexò el Padre Francisco al Hermano Brabo, el qual estaua entonces en Malaca. A otros Padres que se partian a la mision de Cochin, dio otras instruciones y consejos. Ante todas cosas (les dize) procuren vuestras Reuerencias, ganar y aficionar assi a los vezinos de la ciudad, particularmẽte a los religiosos, que huuiere en el pueblo, y muestren con las obras que no desseã cosa mas, que seruirles, y ayudarles. Traten à los cofrades, y a los de la congregacion de nuestra Señora con tal comedimiento, quando

UVA.BHSC

les visitaren, y encontraren, que les tengan ganados para quando fuere menester en algun negocio valerse dellos. Y quando Vs. Rs. tuuieren necesidad de algunas limosnas para remediar à los pobres, se las pediran a ellos primero que à otros: y repartan se estas lymosnas demanera q̃ entiẽdá los mismos pobres y necesitados, quienes son los que les hazen aquella limosna. Y asse de guardar esto con los pobres, que en auiendo ellos dicho o propuesto vuestras reuerencias, su necesidad corporal. Vs. Rs. les diran a ellos la espiritual que tienen, aunque no la ven, y auiendo les remediado y curado sus almas, trataran luego Vs. Rs. de remediar en quanto pudieren las necesidades de sus cuerpos. En las conuersaciones y visitas tengan Vs. Rs. gran cuenta, que por guardar grauedad, no se den al vicio de la arrogá cia, ni muestren desseo de ser honrados, y respectados. Traygan en el Rostro vna continua alegria y en las palabras mucha afabilidad, y tengase mucho cuydado con la modestia y humildad. Y assi procuren vuestras reuerencias honrar quá to pudieren, no solo à los superiores ecclesiasticos, sino à qualesquiera sacerdotes y personas. Y conuendra comunicar con ellos, y dezirles las cosas q̃ van haziendo en el seruicio y gloria de Dios N. S. para que dandoles parte en ellas, ellos ayu-

UVA.BHSC

ayuden a otras ſemejátes obras, en los ſermones tambien ſe tenga cuenta con el comedimiento y buẽ termino en el hablar y reprehender: aunq̃ a vezes cõuendra apretar a los rebeldes y obſtinados en ſus vicios, y pecados, amenaçãdoles cõ la diuina yra. Y quãdo ſe fueré enmendando los há de cõſolar y animar trayendoles a la memoria la clemẽcia y miſericordia diuina. Y de tal manera cõuiene amenaçar, y eſpãtar a los rebeldes, y a los q̃ ſe eſtan en el cieno de ſus pecados, q̃ no ſe les quite la eſperãça de la diuina miſericordia: antes de quãdo en quãdo ſe les ha de dar vn alegron y refreſco haziẽdoles mencion della. Finalmente, de tal manera ſe ayan Vs. Rs. q̃ eſtiendan por todas partes el buẽ nõbre y odor de nueſtra Cõpañia. Para lo qual ninguna coſa ayudara mas q̃ la verdadera humildad. Y acuerdenſe q̃ los primeros padres y amplificadores de nueſtra Cõpañia deſpues de auerſe exercitado en muchos y grandes trabajos, ſe ſeñalaron en todas las virtudes y ſi Vs. Rs. pretenden ſer participantes y cõpañeros de ſus merecimientos, y ſu gloria há les de imitar en ſu cuydado y trabajo en eſtender y amplificar nueſtra religion. Tambien conuiene acordarles, que es merced, y don de Dios nueſtro ſeñor tener ganada authoridad con el pueblo para coſas buenas y ſanctas: y gananla luego

go los buenos religiosos. Pero los que con astucia y prudencia humana la pretenden, no la alcançan, permitiendo lo assi Dios nuestro señor. Porq̃ sus dones no sean desestimados, dandose confussamẽte y sin distinció à buenos y malos, humildes y soberuios. Y assi han de suplicar muy de veras a Dios nuestro señor, les descubra, y enseñe los estoruos, è impedimentos, que ponen a sus diuinos intentos en la salud y bien de las almas con su poco auiso y prudencia, haziẽdo por donde no quiera este señor, que ganen la authoridad, y credito con el pueblo, que es necessario, para conseguir este fin, que se pretende de la saluacion de las almas. Y porque se ha de poner sumo cuydado en quitar estos estoruos, han de mirar con mucha atencion enlos examenes, que hazen de sus conciencias, las faltas que hazen en el predicar, en el confessar, en las conuersaciones y visitas. Y en hallando y descubriendo la falta la han presto de corregir, y enmendar purificando su alma de imperfeciones, y peccados: porque quanto quitaremos de faltas tãto mas dara Dios nuestro señor desus diuinos dones. Y no den Vs. Rs. en admirarse, o en imitar vnas maneras nueuamente inuentadas de agradar al pueblo, que no siruen sino de causar aplauso y admiracion, porque estos mas pretenden su honra y gloria

que

UVA.BHSC

que la de Dios, y mas ponen la mira en su prouecho q̃ en el de las almas: y es esta vna manera de proceder muy peligrosa, porque con la ciega codicia de honra todo se les va en vanidad y estimacion suya y del pueblo tan aborrecida de Dios. Conuiene mucho q̃ lo que digo a Vs. Rs. aqui lo piensen y rumien muy bien, y lo pongan por obra cõ mucha diligencia. Y si Dios nuestro señor les diere algunos sentimientos y verdades semejantes a estas, porque no se les oluidẽ, las apuntaran y despues las obraran: y assi poniẽdo por obra lo q̃ se medita y considera crecera la virtud como con vn diuino ryego. Muchas cosas como estas nos dexaron escritas los santos, pero es cosa estraña y admirable, quãta diferencia ay entre el gusto que tuuo el que las escriuio, y el que tiene el que las oye ò lee. Porque como el escriptor tenia estas cosas meditadas, sentidas y rumiadas, erá le de grãde estimulo para la virtud, pero al q̃ las lee apenas le mueuen. Y assi amonesto a Vs. Rs. no se descuyden en apuntar con cuydado todos los sentimientos espirituales, gustos, y verdades, que el Señor en su meditació les fuere comunicando, y que passen los ojos muchas vezes por ellas. Y si quieren yr recibiendo de Dios nuestro señor cada dia mas, humillense mas cada dia delãte del, y vayan echando rayzes

zes hondas en esta virtud. Tengan tambien algu nos amigos que les siruá de monitores, y les aui sen amigablemente, y con libertad las faltas, que haze cada vno en su oficio, para que vaya enmé- dando los hierros y faltas, que por ser suyas no las echaua de ver como las agenas. Estos y otros semejantes consejos y auisos daua el Padre Fran cisco, vnos dellos a los Superiores de la Compa- ñia, y otros à otras personas della. Pero entre to dos sus auisos se señalan los que dio al P. Gaspar Vilela, al qual dexò por Viceprouincial, ò Vica- rio suyo, quádo se partio a la China. Pero por no dezir vna cosa dos vezes, los dexaremos de dezir aqui reseruandolos, como otras muchas cosas para su lugar. Porque me parecio poner por or- den de capitulos cada manera de preceptos, que tocá à diuerso genero de personas, para que cada vno tome lo que le pertenece a el.

Que tales queria que fuessen los superiores de la Compañia. Cap. XIIII.

RA el Padre Francisco estrema do Superior, y tales queria que fuessen los Superiores de la Com pañia. Y dezia que lo princi- pal que auian de tener, era cuy- dar primero de si, y de su aprouecha

UVA.BHSC

chamiẽto y despues del de los otros. Porque el que no tenia cuẽta cõ sigo, no la podia tener cõ los otros. Y el que no miraua por su bien y prouecho, mal podria mirar por el ageno. Y assi dezia que no era para todos el mandar, y gouernar a otros. Y que gente desaprouechada, è imperfecta no era para este oficio, ni le podia hazer sin peligro y detrimento suyo. Acõsejaua mucho a los superiores que no se encargassen, ò cargassen de negocios agenos particularmẽte seglares, porque estoruan el cuydar, y mirar por los negocios de casa pues *ningun soldado de CHRISTO* (dize el Apostol) *se enreda en negocios seculares*. Y assi que su principal cuydado auia de ser atender à su oficio, y mirar por los que tienen a su cargo, y procurarles aprouechar. Y que el tiempo q̃ les sobrasse đ esto gastasse cõ los de fuera. A este proposito traya aquella sentencia de CHRISTO N. S. *Conuiene hazer estas cosas, y no dexar aquellas*. Y assi el principal auiso, que dexò al *P*. Gaspar fue este. Su mayor y principal cuydado de V. R. sea de si mismo, y primero que de sus subditos. Porque *el que es malo para si para quien sera bueno?* Bueluo ha dezir que en primer lugar mire por su alma, y primero por la de los suyos, que por la de los agenos. Porq̃ la primera obligació q̃ nos echo Dios N. S. fue la de nuestras almas, y luego la de las

2. Timo. 2.

Mat. 23.

Eccle. 14.

que

UVA.BHSC

que a uuestro cargo, y assi se yerran y se engañan mucho los que descuydando de los suyos y domesticos cuydan de los agenos, y estraños. Estos tales oluidados de Dios y de si no buscan sino como agradar a los hombres, y ser estimados y venerados dellos V. R. pues atendera en primer lugar al aprouechamiento de los suyos y si sobrare tiempo al de los no suyos. Y la mejor manera de aprouecharlos es la comú, por frequentes sermones, por la declaracion del Catheciſmo, por la frequencia de los Sacramentos. Queria tambien el Padre Franciſco, se auentajassen los Superiores à los de mas, no menos en humildad y modestia, charidad y prudencia, que en dignidad y superioridad. Y que suffriessen cõ paternal amor las pessadumbres y flaquezas de los suyos, y les consolassen en sus tristezas y afliciones. Y exortauales mucho a que se hiziessen amar mas que temer, y que los mirassen los suyos como a Padres, y como a tales acudiessen a ellos. Porque de esta manera oyrian de buena gana todo lo que les dixessen para la reformacion de las costumbres, y lo cumplirian y pondrian por obra con buena voluntad. Y assi que echassen mas vezes mano de la clemencia y blandura que del authoridad, seueridad e imperio. *Porque*

Epiſ. 1. *no pastoreassen su ganado como señores del Clero*, que es

UVA.BHSC

es lo que veda el Apostol S. Pedro. Y principalmente queria, que se vsasse de blandura y humanidad con los humildes y quietos: porque à los entremetidos y arrogantes, y presumptuosos estimadores de si mismos dezia, que los reprehendiessen con seueridad, y si fuesse menester con castigo; para que la bara del castigo quebrantasse la dureça de sus propios juyzios. A cerca deste punto ordeno lo siguiente al Padre Gaspar. V.R. se muestre mas manso y apacible, que seuero y graue con los Padres y Hermanos de casa, si no es que alguno vse mal de su benignidad: porque entonces para su prouecho, es bien mostrarle algun rigor. Y assi sintiendo en alguno de los suyos alguna arrogancia, presumpcion, y soberuia, conuendra humillarle y quebrantar su dureza y entereza. Porque assi como conuiene perdonar à los que peccan por alguna inaduertẽcia, ò por oluido, assi tambien es necessario castigar al arrogante, que à sabiẽdas porfia en su falta. Y en ninguna manera se ha de permitir ni disimular, que alguno se precie que sale con lo que quiere à pesar de su Superior, el qual cansado y vencido de su dureça passa y disimula con sus faltas. Porque no ay mal en la religion mas pestilencial, que el poco rendimiento y dureça à juyzio. Porque el mayor daño que les puede venir à los

UVA.BHSC

de ſemejantes naturales, y juyzios, porfiados y duros es, que el Superior con puſilanimidad, y cobardia diſimule con ellos. Porque deſta manera toman mas alas y brios: y como no tienen temor del caſtigo, entienden que podran ſalir con lo que quieren. No queria, que fueſſen los ſuperiores de la Compañia muy faciles en recibir ſugetos en ella, ſino que tuuieſſen delecto, y recibieſsẽ pocos, y eſſos eſcogidos è idoneos. Por que dezia: que mas ſe haze con poços, y buenos ſoldados, que cõ muchos, no ſiendo tales. Dezia mas, que ſe auian de recibir vnos ſugetos, que vinieſſen como nacidos para nueſtro inſtituto, de cuya virtud ſe pudieſſen los Superiores fiar, aſsi en caſa, como fuera della. Y en ninguna manera queria, ſe abrieſſe la puerta à los que veniã à la religion mas forçados de la neceſsidad, que de la piedad y deuocion, y del deſſeo de ſeruir à Dios. Y eſtaua el P. Franciſco tan perſuadido, que cõuenia hazerſe eſto aſsi, que queria antes tener en caſa algunos moços aſalariados para el ſeruicio della, que recibir ſugetos menos à propoſito para la religion. Y aſsi ordenò lo ſiguiente al P. Gaſpar Vilela. No reciba V.R. muchos en la Compañia, y ſin mucho delecto, ſino pocos y eſcogidos: por que aſsi [illegible] à nueſtra religiõ, y ſon demas prouecho pocos eſcogidos, q̃ mil quando no lo

ſon

UVA.BHSC

son. Y assi despedira à gente flaca, floxa, y de poca virtud, como no à proposito de nuestra Compañia, que pide hõbres diligentes, para mucho y de probada virtud, los quales trabajando mucho se contenten cõ poco. Y à los que via el P. Frãcisco de tanta virtud, y de tã buenos naturales, que mostrauan ser à proposito para la Cõpañia, queria que fuessen mucho tiẽpo probados y exercitados, hasta que salieſſen de probada virtud. Y dezia, que se echaua de ver mas la virtud de vno en la victoria de si mismo, y de sus passiones, que en la aparencia exterior de virtud, como son lagrimas, suspiros, penitencias del cuerpo. Y assi exortaua à mortificar los miembros deste cuerpo, que traemos sobre la tierra, de manera que siruiesse la mortificacion para desnudar el viejo hõbre, y vestirse del nueuo. Y à este proposito dezia, que no se inuentassen mortificaciones nueuas, que siruiessen mas de lleuar con su nouedad los ojos tras si, que de otra cosa. Y assi ordenò al P. Gaspar lo siguiente. A los q̃ V. R. recibiere en la Compañia exercitelos mas en la mortificaciõ de sus passiones y apetitos, que en las penitẽcias corporales, è inuẽciones, que en este genero nueuamẽte sean inuẽtado. Y si cõuiene para este fin, que digo ẽ la interior mortificaciõ de las passiones, hazer alguna mortificacion exterior, sea tal

UVA.BHSC

que no sirua de hazer burla y escarnio à los que la vieren, sino de edificacion: como es seruir algunos dias en el hospital, andar pidiendo limosna para los pobres de la carcel, y cosas desta manera. Suele ayudar à muchos para alcançar la virtud de la humildad dezir algunas vezes delante de sus compañeros la manera de viuir que tenian antes de entrar en la Compañia, sus ocupaciones, y exercicios, y cosas que ayuden para humillarles. Pero en esto à de auer distincion y consideracion de personas. Y se ha de mirar con atencion lo que puede lleuar la virtud de cada vno, y sino se tiene cuenta con esto, suele hazer mas daño que prouecho. Dezia tambien el Padre Francisco que conuenia mucho acostumbrarse los nouicios à tener claridad con sus Superiores, descubriendoles toda su alma sus tentaciones, inclinaciones, sentimientos, deuociones, y virtudes todas, sus penitẽcias y mortificaciones, para que descubriẽdo à los maestros de espiritu, que estan diestros en este camino, todas sus cosas, no sean engañados del enemigo, el qual en este camino del espiritu con sus astucias y artes suele muchas vezes engañar adonde se teme menos el engaño.

Desseaua tambien, que pusiessen los Superiores grãdissimo cuydado en no dar à todos licẽcia

para

UVA.BHSC

para ordenarse de Sacerdotes, sino solos à los que estuuiessen ya muy probados en virtud y prudécia, y tuuiessen ciencia y suficiencia mediana. Porque à no ser desta manera los Sacerdotes de la Compañia, no puede ser su vida y manera de proceder conforme al instituto de nuestra Compañia, y assi dexò este auiso al Padre Gaspar. A ninguno tendra V.R. por apto para el Sacerdocio, que no fuere muy probado, y aprobado en virtud y doctrina: porque la Compañia para los ministerios que tiene, à menester Sacerdotes doctos y sanctos. Y esto lo ha mostrado assi la esperiencia, que los que no han sido tales, han hecho à nuestra Compañia mas daño que prouecho. Gustaua y desseaua mucho, que se tuuiesse mucha cuenta, y se mirasse cõ mucho cuydado por el bien y comodidad de los Padres y Hermanos, que andauan ausentes, trabaxando en la viña del Señor. Porque solia dezir, que estos operarios lleuauan el peso del dia y del calor. Y assi dezia, que el superior auia de informarse de sus necessidades, assi corporales como espirituales, para procurarles el remedio dellas. Y que para esto ayudaua, preguntar à hombres honrados, que viniessen de donde los Padres estauan, è informarse dellos como les yua: y à los Padres consolarles y animarles por cartas, y q̃ no les escriuiessen co

UVA.BHSC

ſu que les pudieſſe deſconſolar ò deſanimar en ſu començada empreſſa. Porque les baſtaua ſu trabaxo, y las peſadumbres que neceſſariamente padecerian: y que aſsi no era razon afligir mas à los afligidos. Y no queria que ſe mudaſſen ò rueçaſſen à menudo los operarios y miſioneros, ſino es que alguna neceſsidad obligaſſe à ello. Particularmẽte vedaua eſto à los ſuperiores, que no ſabian ni conocian bien la tierra, donde los Padres andauan, y la gente con quien tratauan, ni los negocios y ocupaciones en que entendian. Porque dezia, que podria ſer que corrieſſe peligro de perderſe la ſementera, y no llegar à colmo mudando al ſembrador ò labrador. Encargaua mucho à los Rectores y Superiores, procuraſſen ſe eſtendieſſe por todas partes el buen olor de la Compañia, y ſe quitaſſe toda ocaſion de ofenſion y deſedificacion, aunque fueſſe con detrimento de lo temporal del Colegio, porque, *Mas vale* (dezia) *vn buen nombre, que mucha hazienda y riquezas.* Y aſsi les amoneſtaua, que no leuantaſſen grandes ni ſumpruoſos edificios, ni atendieſſen tanto al buen parecer y architetura del edificio, quanto à la comodidad de la habitacion de los nueſtros, y que fueſſen mas inclinados à edificar à todos con el buen exemplo de ſus virtudes, que à edificar Caſas y

Prou. 22.

Cole-

UVA.BHSC

Colegios; que si huuiesse en el Colegio algunas rentas ò juros por cobrar, ò le deuiessen algunas deudas, de las quales fuesse necessario hazer execucion, encargassen este oficio no menos odioso, que forçoso, à algun procurador ò solicitador seglar, y no à los de la Compañia. Pedia con mucho encarecimiento à todos los Superiores procurassen tener amistad, vnion y conformidad con los Superiores de otras religiones, y con todas las personas dellas, y con los Sacerdotes seglares: y que para este fin los visitassen algunas vezes. Porque dezia, que seruia esto, ò de ganarles la voluntad, ò de mostrarles la que les tenemos.

Quales queria que fuessen los Religiosos de la Compañia. Cap. XV.

DESSEAVA el P. Frãcisco que los nuestros fuessen muy humildes, rendidos, obedientes, moderados en todas sus obras y acciones, y mortificados en todas sus passiones. Porq̃ dezia, q̃ sin estas virtudes ninguno de la Compañia podia ser amado de Dios ni de los hombres, ni de prouecho para sí, ni para ellos, ni aun podia viuir con quietud ni cõtento en la Cõpañia. Y assi q̃ importaua

UVA.BHSC

mucho exercitarse cada vno en su proprio conoscimiento, y quitando las rayzes de los desordenados desseos, arraygarse en la humildad. Porque, como el que tiene muy sentida y meditada la muerte y passion de CHRISTO nuestro señor, facilmente la hara sentir à otros, assi al que tiene domadas y mortificadas sus passiones, le es facil persuadir à otros, hagan otro tãto. Y dezia, que ninguno por auer mucho tiempo que estuuiesse en la Compañia, auia de querer ser mas estimado, y honrado. Porque la estima y authoridad de los nuestros, no se ha de medir por el tiempo, sino por el grãde aprouechamiento en la virtud, y que antes se auiã de auergonçar, que de gloriar los que teniã muchos años de religion, y auiẽdo andado mucho tiẽpo en la escuela de la virtud, estauan poco aprouechados en ella, *Deprendiendo siempre, y nunca acabando de llegar à saber.* No queria que vn religioso hiziesse caso de la opinion, que del tenian los hombres: porque no se desuaneciesse con aquella apariencia de virtud, y con la opinion agena, que es el veneno de la religion. Antes queria, pusiessen los Religiosos los ojos en sus faltas, y considerassen muchas vezes, quan diferentes son los juyzios de Dios, de los de los hombres, y que sobre esta firme piedra echassen los cimientos de su humildad. Porque el que atẽ-

Ad Timo. 2.

tamen-

UVA.BHSC

tamente mira quan differente opinion, y estima de la de los hombres tiene Dios nuestro señor, que es el que escudriña los coraçones, (porque los hombres no miran mas de lo de fuera) sin duda se humillara, y apocara delante deste Señor, y viendo quan contrarias suelen ser de la verdad las humanas alabanças, no solo no se holgara cõ ellas, mas las tẽdra por verdaderas afrentas, y por pessada y molesta Cruz. Pero no querria (dezia el) q̃ este proprio conoscimiẽto de nuestra flaqueza y miseria, nos desmayasse en esta celestial milicia de CHRISTO, antes quanto mas desconfiados estamos de nosotros, cõfiemos mas en Dios, y cobraremos grande animo para hazer grandes seruicios à Dios con su ayuda. Y para alcançar la perfecion desta virtud mostraua tambien el camino. Y era que el primero y mayor cuydado de cada vno fuesse mirar por si, y que examinasse cada dia dos vezes su conciencia, si fuesse posible, ò à lo menos vna, procurando con summa diligencia y cuydado yr enmendando las faltas, que fuesse descubriendo en si; y que en ninguna manera dexasse de tener cada dia oracion, ni de dar à su alma esta cotidiana refeccion, y que la oracion y meditaciõ fuesse de la vida, passiõ, y muerte de CHRISTO nuestro señor, por ser esta copiosissima materia para toda virtud, y muy

UVA.BHSC

propria de nueſtra Compañia. Tambien aconſe jaua, que deſpues de la oracion renouaſſe cada dia ſus tres votos, para con tiempo armarſe contra el comun enemigo y tentador, y que deſcubrieſſe cada vno ſus tentaciones y virtudes, y todas à ſus confeſſores, ſuperiores, y prefectos de coſas eſpirituales, de cuyo conſejo y auiſo ſe podia ayudar. Porque es tanta la fuerça y eficacia de ſta humildad, que ſe cobra con ella, no ſolo mayor luz y ayuda Diuina para pelear con el enemigo, ſino que acobarda à los enemigos, viendo deſcubiertas ſus aſſechanças y engaños, y manifieſtos ſus ſecretos acometimientos, y ardides de guerra: y aſsi deſiſten de la pelea, y afrentoſamẽte ſon vencidos de los que penſauan ſalir vencedores. Pedia vna obediencia ciega, y que obedecieſſen los de la Compañia, con rendimiento de juyzio, con preſteza y ſin tardança, donde pecado no huuieſſe, y en todas las coſas que no fueſſen contra la ley de Dios. Y que no importunaſſen ni hizieſſen inſtãcia al Superior, para que les concedieſſe lo que ellos deſſean, ni procuraſſen traer la volũtad del Superior à la ſuya, ſino la ſuya à la del Superior, dexandoſe todos regir y gouernar del que ſaben, eſta en lugar de Dios nueſtro ſeñor, perſuadiendoſe ſer la voz del Superior la de Dios, y que el Señor los inſpira lo que à de ſer

para

UVA.BHSC

para mayor gloria Diuina, y mayor bien y proue cho ſuyo: porque los que no lo hazen aſsi (dezia) que andauan ſin ſoſiego, conſuelo, ni guſto, y deſ medrados y llenos de miſerias penſando ellos, y diziendo, que les vienen aquellas peſadumbres de la cruz de CHRISTO nueſtro ſeñor, y de la obediencia de ſus Superiores, y no es aſsi, ſino que les vienen de ſu peruerſa voluntad, y rebelde juyzio, aunque no lo echã ellos de ver, ciegos cõ la paſsion. Y aſsi que era mejor obedecer que má dar, ſiendo el obedecer negocio ſeguro, y el gouernar peligroſo. Porque aunque alguna vez ſea bueno y acertado lo que el hõbre haze, pero las mas vezes le haze errar el ciego amor de ſi miſmo. Dezia tãbien el Padre, que quãdo ſe ocupaſſen en oficios baxos y humildes, los hizieſſen cõ mucha exaciõ y perfecion, y ſacaſſen dellos el fruc to da la humildad, y ſe perſuadieſſen, que ningu na coſa podian hazer por entõces mas agradable à Dios nueſtro ſeñor, que aquella que en ſu nombre ſe les ordena. Acordandoſe que los exercicios en coſas menores, ſon principio para coſas mayos, y q̃ el que en lo poco no es diligente, no ſera excelente en lo mayor, y que por el contrario, el que con alegria y diligencia ſe ocupa en lo poco, y humilde deſpues en lo mucho, y en lo alto hariavẽtaja, porque como dize nueſtro ſeñor.

El

UVA.BHSC

Luc. 16. *El que fuere fiel en lo poco lo ſera en lo mucho.* Vn auiſo daua muy prudente; que no ſe mudaſſen del pueſto y lugar à donde eſtauan trabaxando por orden del Superior, aunque les pareciesſe à ellos que en otra parte harian mas prouecho. Porque era eſte vn grande ardid de Sathanas, hazer dexar lo cierto y preſente por lo incierto y auſente, y apartarnos del pueſto donde nos tiene pueſtos la obediẽcia, por defraudarnos del fruto que alli hazemos, repreſentando nucuas eſperanças de otro mayor prouecho, para que nos quedemos ſin lo vno y ſin lo otro: porque ni ſe trabaxa en el ageno campo, por eſtar auſente, ni en el proprio por eſtar el animo dudoſo y perplexo, ſi cõuiene trabaxar alli ò no. Confirmaua eſte ſaludable conſejo, con aquella repetida ſentencia del Gala. 10. Apoſtol. *Mientras tenemos tiempo, obremos el bien.* Y aſsi les dezia, que ſe perſuadieſſen, y tuuieſſen por cierto, que ſi Dios nueſtro ſeñor quiſiera lo que ellos deſſean, el huuiera pueſto en coraçon al Superior, que les embiara aquella parte, donde les parece à ellos ſe hiziera mas ſeruicio à Dios nueſtro ſeñor. Dezia tambien, que errauan grauemẽte los que querian ſer honrados y eſtimados por las virtudes y hechos de ſus paſſados y mayores, de los quales ellos auian degenerado, y que hazian eſtos lo miſmo que los que viſtiendoſe de agenos

UVA.BHSC

agenos, y prestados vestidos, pretendian ser honrados, y tenidos por ricos, y que mas les valiera à los tales seguir las pisadas de sus mayores, è imitarles, que no preciarse de lo que sus mayores hizieron, como si ellos lo huuieran hecho, no siendo ello assi. Daua otro no menos saludable que prudente consejo. Dezia à los nouicios, y principiantes en la virtud, que no quisiessen antes de tiempo salir en publico, y à la pelea, ni confiassen mucho de si y de sus fuerças, por verse que no tenian culpas graues: porque à vezes el no caer los principiantes, no lo hazia tanto su virtud, como el lugar y encerramiento, y la falta de ocasiõ de peccar, y assi que procurassen mientras durana el nouiciado, armar y fortalezer su animo con solidas virtudes, para que despues pudiessen andar entre los enemigos, sin ser agrauiados ni offendidos dellos.

Que tales queria que fuessen los predicadores de la Compañia. Cap. XVI.

EXORTAVA muchas vezes à los predicadores de nuestra Compañia, que no se predicassen a si mismos, sino à CHRISTO crucificado. Esto es, que no hiziessen en el pulpito ostentacion de sus letras è ingenio, trayendo à el questiones deli-

UVA.BHSC

delicadas, y que exceden la capacidad del vulgo. Porque esto no tenia otro fin, sino el aplauso y hóra popular. Que tratassen lo ordinario en el pulpito cosas morales, llanas, y acomodadas al pueblo, las quales propuestas y explicadas con modestia, espiritu, y prudencia, fuessen de prouecho, y ayudassen para la reformacion de las costumbres, y que insistiessen mucho en procurar engendrar en los animos de los oyentes aborrecimiento y dolor de los peccados, explicando la fealdad dellos, y contando los castigos, que Dios nuestro señor tiene aparejados contra ellos. Oyamos lo que à este proposito dexò ordenado al Padre Gaspar. El principal oficio del predicador (dize) es engendrar en los animos de los oyentes entrañable compuncion de los peccados, y apartarles de peccar, amenaçandoles con las certissimas y grauissimas penas del Infierno: descubrir las astucias, y engaños de Sathanas: dezir cosas no tanto que causan admiracion, quanto compuncion, y que el vulgo las entienda. Y assi en los sermones no se han de amontonar muchos lugares de escritura, ni se han de traer alli cosas dudosas y controuersas entre los Doctores, y puestas en question, sino cosas ciertas y aueriguadas, y que siruan para reformacion de las costumbres. Y assi de lo que à de

cargar

UVA.BHSC

cargar y llenar el predicador su sermon à de ter, de muchas reprehensiones de los peccados, de graues quexas de las injurias que se hazen à CHRISTO nuestro señor, de amenaças de la ira de Dios, y de las eternas penas, que estan aparejadas para los malos, de espantos de muertes repentinas, que suelen mil vezes suceder. Hara algunos coloquios, ò del peccador que se conuierte y buelue à su Dios, ò de Dios nuestro señor que esta amenaçando y riñendo al peccador. Y en lo que se ha de poner grandissima fuerça es, que los del auditorio echen de ver sus peccados à la luz de la palabra Diuina, y procuren el remedio dellos en los sanctos Sacramentos. Desta manera seran los sermones que se hizieren de prouecho. Però asse mucho de mirar, y procurar que no reprehẽda el predicador à ninguno en particular, y nombrandole principalmente si es Superior, Prelado, ò Gouernador, ni se diga palabra descompuesta contra ellos. Si algun personage destos huuiere hecho algun peccado, mas seguro es reprehenderle en particular y en su casa, ò en la confession, que en publico. Porque la reprehension publica, suele ser muy odiosa y peligrosa, y suele seruir mas de exasperar, que de emendar: particularmente à los Superiores y Gouernadores, cuya authoridad

con

UVA.BHSC

con el pueblo se menoscaba y apoca. Y porque la dignidad y el mando engendra presumpcion, y estima de si mismo, y no suele sufrir bien la reprehension, quando conuiniere reprehender ò amonestar en particular algo à los tales, se tendra cuenta, que sea la reprehension mas ò menos aspera, conforme fuere mayor ò menor la amistad. Porque lo que entre los amigos suele ser libertad permitida, en los no tales suele parecer atreuimiento. Tambien se ha de procurar têplar la seueridad de la correccion con la alegria del rostro y semblante, y con el comedimiento en las palabras: y assi no se ha de mostrar ceño ò mal rostro, ni dezir mala palabra. De quando en quando si la persona reprehendida lo sufriere, se le de vn abraço, y el que reprehende, de muchas muestras de humildad, para que ablandado y combidado con estas cosas el que es reprehendido reciba de mejor gana la purga de la reprehension. Porque si con la amargura della se junta la aspereza de las palabras del reprehensor, sin duda se exasperaran los reprehendidos, y dando (como dizen) con cantaros y aguaderas en el suelo, conuertiran en vn punto el amor que tenian, en odio y aborrecimiento. Esto todo se entiende con gente principal, y puesta en dignidad y oficios de gouierno. Gustaua mucho el Padre Fran-

UVA.BHSC

Francisco de que huuiesse muchos sermones, entendiendo que se seguian dellos grandes prouechos. Y assi no permitia se daxasse el sermon sin gran causa, ni que los predicadores se ocupassen en cosas agenas de su oficio y ministerio. A cerca de lo qual, y de la prudencia que auia de tener el predicador, dexo al Padre Gaspar escritos estos documentos.

Nunca preferira V. R. el bien particular al comun, y assi no se dexarà el sermon por las confessiones, ni se dexara el catheciſmo, y enseñança de los niños, y gente ignorante por otras obras particulares de piedad. Quando entrare en algun pueblo no conocido, lo primero se informara de gente honrada, y fidedigna, de los principales vicios de los ciudadanos, de sus illicitos contratos. Y anse de endereçar los sermones contra esto, para que se remedien y enmienden los peccados publicos, afeandolos, y reprehendiendolos con rigor y aspereza. Porque importa mucho para ayudar à la salud de las almas, conocer las naturales inclinaciones y costumbres de la gente del pueblo, y si fuere posible aun las enfermedades espirituales de cada vno en particular: que enemistades ay en el pueblo, que sentencias injustas, que testigos falsos, que Iuezes y ministros de justicia cohechados. Esto se

UVA.BHSC

ha de preguntar, y saber de personas prudentes è inteligentes, informandose dellos tambien, que medio puede auer para el remedio destos males. Y quando se llegaren à confessar a se de procurar, que declaren todo su pecho y conciencia. Porque este es el medio mas eficaz para ayudar y aprouechar à aquellos con quien tratamos, entender bien sus conciencias, sus inclinaciones y costumbres viejas, y los estoruos que tienen para la enmienda de la vida. Y en esto han de poner su mayor cuydado los que tratan de la salud de las almas. Esto es estudiar en libros viuos, que son las conciencias, que enseñan lo que no se halla en los libros muertos. Porque lo que estos muertos enseñan, no suele ser tan à proposito, como lo que enseñan aquellos viuos. Porque estos dizen lo que passa. *Hic & nunc*, y hablan de experiencia, y sin mucho estudio nos dan luz, y enseñan como auemos de hablar con los hombres con recato, y como hemos de predicar al pueblo, prudente y prouechosamente. Y no digo esto para que se dexe la leccion de los libros de los sanctos Padres, y Doctores de la Iglesia. Lo que quiero dezir es, que de la leccion de estos libros de los Doctores se han de sacar las razones y sentencias con las quales se apoyen y confirmen los remedios de los

vicios

UVA.BHSC

vicios, que se han sacado de la leccion destos libros viuos de las conciencias. Porque para confirmar y persuadir lo que se va diziendo, ayudan grandemente los dichos y hechos de los sanctos, y los lugares, y authoridades de la sagrada Escritura. En las visitas, conuersaciones, y salutaciones se procure mostrar alegria, antes que tristeza y seueridad en el rostro: porque la tristeza, y la demasiada grauedad espanta la caça, y haze que huyan muchos de nuestra amistad: y assi quedan como las ouejas, que ha espantado el pastor, expuestas à que se las coma el lobo. Sin duda cõuiene atraer à los hombres con las cuerdas de Adan, los quales se atraen con el comedimiento, y se espantan y huyen con el encapotamiento y demasiada seueridad. Y assi conuiene mostrar à todos afabilidad. y benignidad: y mezclar con ella las reprehensiones que dieremos. Y procurese, que cõ nuestra mala cõdicion no seamos molestos ni pessados à aquellos con quien tratamos. Desseaua que los predicadores sintiessen, y hablassen humilmente en el pulpito de si, y que lo mostrassen en su rostro, y en sus palabras, y que de lo bueno, que dixessen ò hiziessen, diessen toda la gloria à Dios nuestro señor, que es author de todo lo bueno, y todo lo malo y herrado lo atribuyessen à si mismos.

UVA.BHSC

Y assi dezia importaua mucho, que despues del sermon, hiziesse el predicador examen y auerriguacion de lo que auia faltado y herrado, para que si hallasse, que auia offendido en su sermon à Dios nuestro Señor, ò al pueblo pidiesse luego perdon al Señor. Porque dezia que de la enmienda destas faltas dependia todo el fruto de los sermones. A cerca de lo qual hallamos vn excelente auiso, que dio al Padre Gaspar vice Prouincial suyo, y estremado predicador. Para alcançar (dize) la virtud de la humildad, assi en el oficio de predicador, como en las demas cosas, el medio mas efficaz es, atribuir à Dios nuestro señor, todo lo bueno, que tenemos ò hazemos: porque este Señor sin duda es el que da al predicador, y al pueblo, los piadosos, y deuotos sentimientos, y el oyr y predicar bien y cõ fruto. Y no presuma vuestra Reuerencia, que ha alcançado esto por sus meritos, sino por los de toda la Compañia, que esta suplicando à Dios nuestro señor, comunique à los della sus diuinos dones. Y acuerdesse V. R. tambien, q̃ qualquiera cosa que dixere biẽ dicha, no es suya, sino de Dios, q̃ habla por su boca. Y assi procure negociar y grangear con este talẽto recebido de la mano de Dios, porque ha de dar razon algun dia de este recibo. Y assi no se atribuya à si nada, sino

UVA.BHSC

ſino ſus faltas, ſu negligencia, ſu ſoberuia y preſumpcion, y ſu deſagradecimiento à Dios, y al pueblo, y à ſus compañeros, por cuyos ruegos y oraciones le ha concedido Dios nueſtro ſeñor eſte don. Y aſsi le ſuplicarà muchas vezes le deſcubra ſu Mageſtad, en que coſas pone eſtoruo à ſus diuinos intentos, para que haga por el como por inſtrumento lo que haria, ſino lo eſtoruaſſen ſus peccados. Con eſto ſe humillara delante de Dios que mira y eſcudriña los coraçones. Y procure con todas ſus fuerças en ſus ſermones y conuerſaciones, no dezir coſa que ſea offenſiua à alguno. Eſta conſideracion que he dicho, es la q̃ engendra la verdadera humildad. Porque el conoſcimiento de ſi y de ſu flaqueza y miſeria, y de ſus peccados bien impreſſo è intimado en el alma engendra en ella la humildad Chriſtiana, y la ſuſtenta, y augmẽta. Y querria ſe acordaſſe V.R. muchas vezes, y lo penſaſſe muchas, que ay artos predicadores en el Infierno que predicaron con mas elegancia y gracia que V. R. Y lo que parece monſtruoſidad, auiendo ſido à otros cauſa de ſu ſalud, y ſaluacion, ellos ſe quedaron ſin ella. Eſto porque les ſuccedio aſsi? La cauſa principal fue. Porque con ſoberuia, arrogancia y eſtima de ſi miſmos, no atribuyeron à Dios nueſtro ſeñor los dones recibidos, ni le dieron à el la glo

UVA.BHSC

ria, ſino alçaronſe con ella, y como fueron codicioſos de las humanas alabanças, y ſe hincharon con ellas, eſſe miſmo apetito de gloria los ſubio de donde cayeron deſpues en eterno daño. Y aſsi cada vno ſe recoja y mire por ſi: Porque ſi con atencion conſideramos las coſas, facilmente echaremos de ver, que no tenemos de que nos gloriar, ſino es que nos queramos gloriar de nueſtras faltas, y flaqueças, que deſſo hallaremos harto en nueſtras caſas ò conciencias. Porque las culpas, y yerros que ſe hazen en los buenos exercicios nueſtros ſon, el acierto es de Dios, el qual ſuele tomar à vezes por inſtrumento nueſtra flaqueza, y poquedad para hazer alguna obra buena, y ſuele echar mano de hombres muy baxos para obras muy altas, lo vno para moſtrar mas ſu bondad infinita, lo otro para deshazer la rueda de nueſtra preſumpcion, ſoberuia, y arrogancia. Y aſsi mire vueſtra Reuerencia no ſe eſtime en mas que à ſus compañeros, pareciendole que haze mas, y trabaxa mas quellos, antes pienſe, que por ſus oraciones le da Dios nueſtro ſeñor fuerças y partes, pare hazer bien ſu oficio: y aſsi entenderà, que los deue mas à ellos, que ellos à el. Eſta conſideracion, no ſolo deshara la rueda de toda ſu preſumpcion y ſoberuia, ſino tambien encen-

UVA.BHSC

encendera mas la charidad y amor con sus hermanos, è hijos espirituales, amandolos con amor paternal. Exortaua con mucha fuerça à los predicadores, que tuuiessen algunos amigos de casa ò de fuera hombres prudentes discretos y pios, los quales les dixessen libremente las faltas, que hazian en los sermones, para que las conociessen y emendassen; que se diessen mucho à la oracion, y à la consideracion de las cosas, que auian de predicar; y que procurassen con todas sus fuerças sentir ellos primero en lo intimo de su coraçon lo que querian dar à sentir à otros. Porque dezia, que ay mucha differencia entre el predicador que trae meditado, y sentido en su alma lo que ha de dezir, y entre el que lo dize tibiamente, y como de memoria. Pero queria, que con los dichos respondiessen los hecho, y diessen fè, que obraua el predicador lo que auia dicho obrassen todos los demas: y que despues del sermon se exercitasse y empleasse en oficios de charidad y piedad. Y assi que fuesse à seruir à los pobres y enfermos de los hospitales, y à visitar los presos de la carcel, y buscasse limosna para ellos, y para los necesitados, y se ocupasse cõ muchas veras en los demas mynisterio y exercicios de charidad, y humildad, y de christiana piedad.

UVA.BHSC

Porque deſtos buenos exercicios ſalen los buenos ſermones, y de los buenos ſermones ſalen eſtos buenos exercicios, ayudandoſe à vezes los vnos à los otros. Dezia que los predicadores cõ decendieſſen y dieſſen guſto à los Curas, y à ſus Vicarios, quando les piden que prediquen en ſus Igleſias y Parrochias, y que cobraſſen affició à aquellos à quien predican y enſeñan, ſeanſe quien ſe fueren: y procuraſſen aprouechar, ſeruir, y ayudar à ſus oyentes. En ninguna manera permitia porfias ò enquentros en los pulpitos cõ otros predicadores, principalmente con los Vicarios de los Obiſpos, aunque tuuieſſen juſtiſſimas cauſas de quexas, deſabrimientos, y enojos. Porque dezia, que no ſolo ſe offendia Dios y el pueblo de ſemejantes contiendas, ſino que ſe ſeguian muchas turbaciones y deſaſſoſiegos à los miſmos predicadores, y ſe eſtoruaua el bien y prouecho de las almas: y que la honra y buen nombre de la Compañia, no ſe auia de ganar, ni conſeruar con eſtas contiendas, en razon de bol uer por ſu honra y authoridad, ſino con procurar la mayor honra y gloria de nueſtro Señor. Y aſsi que no auian de procurar vencer à otros, cõ dezir mal dellos, ni con ſoberuia, ſino con comedimiento, y humildad, procurando con todas las fuerças que por conſeruar nueſtra authoridad,

UVA.BHSC

ridad, no nos hagamos odiosos al pueblo. Y que si à caso auiendose començado alguna porfia y contradicion, no se acabaua, que antes se auia de poner el negocio en tela de juyzio delante de los Prelados de la Iglesia, que andarse picando, y respondiendo delante del pueblo con notable escandalo y mal exemplo. Sobre lo qual dexo ordenado al Padre Gaspar su Vicario lo siguiente.

Ganara V. R. à los demas religiosos de otras religiones, y à todos los sacerdotes con su modestia y humildad, y con ceder de su derecho: y si se dieren alguna causa de ofension V.R. con su humildad y buen termino los quietara su indignacion justa ò injusta, aunque le parezca que no tiene el la culpa: y no querra mayor vengança de su agrauio que callarlo, y disimularlo, quando no ay lugar de pedir y hazer justicia: pero si alguno dellos faltare en su deuer se compadecera V. R. del, viendo que tarde ò temprano, si antes no procura la enmienda, lo ha de pagar mal y caramente con mayor castigo, de lo que los hombres piensan, de suerte que teniendole V. R. lastima le encomendara muy de veras à Dios. Y no solo ha de procurar V. R. hazer este seruicio à Dios nuestro señor de no vengarse de obra ni de palabra, però aun de no enojarse ni, indignarse contra la tal persona, porque tãto se à de huyr

UVA.BHSC

la yra, como la vengança, pues la vna y la otra nacen de vna misma mala fuente. Y Dios nuestro señor suele hazer grandes mercedes à los que suffren por su amor las injurias, y el aunque tarde venga grauemente la injuria que se dexo à el perdonada por su amor. Y al fin señala de su mano con afrentoso castigo à los que estoruan el seruicio de Dios, y bien de las almas. Pero si V. R. pretende vengarse de obra ò de palabra, ò con el desseo, no le vengara Dios. Digo pues, que si sucediere (lo que Dios nuestro señor no permita) alguna discordia ò contienda entre V. R. y los otros religiosos, que procure con su prudencia atajarla con tiempo, porque no se de ocasion al gouernador, y à los demas vezinos de la ciudad de sospecha de enemistad, y mala voluntad entre vuestras Reuerencias y los demas Religiosos: porque es cosa estraña lo que se escandalizan los seglares, y se desedifican de ver que gente religiosa ande encontrada, y poco vnida con charidad entre si. Y assi si se ofreciesse alguna duda ò question, los vnos y los otros deuen deponer su parecer, y atenerse al del Obispo, el qual con su authoridad compondra ambas partes sin offension de ninguna dellas. Y suplicara vuestra Reuerencia en mi nombre al señor Obispo, que si alguna vez, en algun

UVA.BHSC

algun tiempo sembrare el enemigo discordia entre los Hermanos, el como padre los concierte, y quite toda la causa de discordia. Porque no vaya el negocio à los tribunales y juezes seglares. Tambien se acuerde vuestra Reuerencia, que si ellos maldixeren à vuestra Reuerencia, que no se les ha de boluer otra maldicion, sino que se ha de callar y suffrir, y acudir al Obispo, como dixe, para que ataxe este inconueniente, y quite toda materia de disension. Y que vuestra Reuerencia, que sabe, que la authoridad y honra de nuestra Compañia no esta ni depende de la opinion de los hombres, sino de la gracia y fauor q̃ Dios nuestro señor la da, procurara con todas veras, que no se defienda de manera la authoridad de la Compañia, que vẽga à ofenderse Dios ò los hombres. Finalmente aconsejaua à nuestros predicadores, que si alguna gente principal viciosa, particularmente los que viuian publicamente mal, pretendiesse su amistad y trato, sin querer salir de su mal estado, queriendo estarse de asiento en el, les dixessen claramẽte, que nuestra amistad y trato familiar se endereça solamente para ganar nuestros amigos para Dios, y para enmendar sus vidas, y assi que tendremos amistad con ellos solo el tiempo, que entendieremos, que se ayudã de nosotros, para la saluació y reme-

UVA.BHSC

y remedio de sus almas. Añadia à esto, que adon de quiera que à nuestros predicadores les acudiessen con lo necessario, para passar la vida, no recibiessen nada de otros: porq̃ las dadiuas quitan la libertad de hablar.

Quales queria que fuessen los confessores de la Compañia. Cap. XVII.

EXORTAVA el Padre Francisco cõ mucho espiritu, y veras à los confessores de la Compañia, que recibiessen à los penitentes, y les tratassen con mucha benignidad, y charidad, desseando el remedio de sus almas; para que ellos viendo la blandura con que los espirituales medicos les tratan, no rehusen descubrir todas las llagas de sus consciencias. Y assi que no mostrassen particularmẽte al principio de la confession seueridad y grauedad, sino blandura y afabilidad. Y embiando al Padre Gaspar à Hormuz, le encargo lo siguiẽte. Mire V. R. muy mirado, que quando se confiessa alguno con V. R. no conciba miedo de manera que no se atreua à descubrir su consciencia, yendole V. R. reprehendiendo asperamente, antes à de procurar poner animo à los temerosos, encareciendo la Diuina clemencia, y aligerando los peccados, hasta que el penitente aya desbuchado

buchado y bomitado toda la ponçoña de sus cul pas. Y a se de tener en esto grandissima cuenta. Porque no faltan peccadores, que con la verguença y temor callan sus peccados, cometiendo en esto otro mayor peccado, y boluiendo en veneno la medicina y remedio deste Sacramento: y assi se ha de procurar quitarles esta verguença y temor tan perjudicial para sus almas: y no ay medio mejor para sacarles sus peccados, que dezirles, que otros mayores y muy mas graues hemos oydo y visto, è yrles aligerãdo y deshaziendo aquellos mesmos peccados, que ellos fueren con temor y verguença diziendo. Para que yendo el penitente con animo y desahogandose, diga con mas libertad los peccados que le quedan por dezir. El postrer remedio para quitarles el miedo y verguença (aunque deste se ha de vsar pocas vezes, y con mucha prudencia) es dezir el confessor en general y en comun los peccados de su vida passada, en lo qual me remito à la prudencia y experiencia de cada vno. Esto dezia el Padre Francisco, que se auia de vsar con los penitentes timidos y de poco animo. Pero con los q̃ se auian estado mucho tiempo en sus peccados dezia se auia de guardar lo siguiente. Que mientras el penitente puesto entre el temor y la esperança vomitaua sus peccados, le animasse el confessor

feſſor, trayendole à la memoria la grandeza de la Diuina clemencia, y piedad, y trayendole algunos exemplos de grãdes peccadores, que boluieron à la amiſtad y gracia de Dios, y diziendole que entrara el en la meſma cuenta, ſi confeſſare cõ la miſma claridad y dolor todos ſus peccados; y que deſpues de auer deſcubierto el penitente todas las heridas de ſu alma, le afeaſſe el confeſſor ſus peccados, y encareciesſe la grauedad y fealdad dellos con riguroſas palabras, y le mouieſſe al dolor y aborrecimiento dellos, amenaçandole con la yra de Dios nueſtro ſeñor, y con los caſtigos con que à caſtigado à ſemejantes peccadores, dilatandoles la abſolucio ſi juzgare conuenir. Pero al que viere obſtinado y duro en ſu peccado, no ſolo le ha de amenaçar con las penas eternas del Infierno, ſino con los caſtigos cõ que Dios nueſtro ſeñor ſuele en eſta vida caſtigar à ſemejantes peccadores y peccados (nõbrando algunos deſtos peccadores) los quales pagarõ ſus graues culpas, con graues y atrociſsimos caſtigos, para que eſcarmentaſſen otros en ſus cabeças. Y dezia el Padre, que le auia enſeñado la experiencia, que ſuelen los tales peccadores mouerſe mas con los caſtigos y daños corporales, y perdidas de ſu hazienda, que con las penas del Infierno, las quales miran como de lexos.

Dezia

UVA.BHSC

Dezia, que quando se llegassen à confessar algunos mercaderes ricos, y de estragada y mala vida, ò Gouernadores y Superiores de la Republica, ante todas cosas se les auia de dezir, que por espacio de dos ò tres dias, examinassen muy bien sus cõsciencias, y si no se fiassen de sus memorias assentassen en vn papel sus peccados, y pidiessen à Dios nuestro señor dolor, y aborrecimiẽto dellos. Y dezia q̃ luego al principio de la cõfessiõ se les auia de preguntar los oficios y obligaciones que teniã, y los negocios en que tratauã, y como se auian auido en ellos, cõ que fidelidad, verdad, y cuydado los auian tratado. Porque cõ estas preguntas se entendian luego las obligaciones, que tenian de restituyr, mejor que con otras preguntas generales, preguntandoles en comun si tienẽ obligacion de restituyr algo: porque à estas preguntas generales lo ordinario suelen responder que no, ciegos con la codicia, ò con la ignorancia. Y en oyendo su confessíon dezia, que se les auian de dar algunos saludables cõsejos à proposito de sus necessidades; y que no se les auia de dar luego el beneficio de la absolucion, hasta que restituyessen lo que deuian. Y assi ordeno al Padre Gaspar se huuiesse con esta gente desta manera. A la confessíon no siempre se ha de seguir absolucion, antes se les dilatara à algunos dos ò tres

UVA.BHSC

ò tres dias, paraque en este tiempo piensen alguna cosa deuota, y prouechosa, y lloren, y castiguẽ sus peccados, hagan sus restituciones si tuuieren algunas que hazer, y se reconcilien con los que estauan enemistados, si lo estuuieren con algunos, y se aparten de sus malas, desonestas y peruersas costumbres de peccar. Todas estas cosas vienen mejor antes que despues de la absolucion. Porque semejantes hombres suelen en la confesion proponer que haran todo esto, pero en absoluiendolos se oluidan, y ni cumplen su palabra ni hazen lo que prometieron. Y assi se ha de procurar cumplan antes de ser absueltos, lo que estan obligados à hazer despues de absueltos. Tambien dio estos ducumentos al Padre Gaspar, para enseñarle como se auia de auer con los que trayan dudas en cosas de Fè. Hallarà (dize) vuestra Reuerẽcia algunos (y quiera Dios no sean muchos) dudosos, particularmente en el articulo de la Fè del sanctissimo Sacramento del altar, ò porque ha muchos dias que carezen del fruto y prouecho deste Sacramento, ò porque tienen grandes amistades con hombres infieles, ò porque la mala vida de algunos Sacerdotes, haze daño à algunos ignorantes, acerca de la Fè deste Sacramento. Con estos pues se aura vuestra Reuerẽcia desta suerte.

Sacar-

UVA.BHSC

Sacarles à primero las dudas y perplexidades, y luego les procurarà confirmar en la Fè, para que no les quede duda de que està en aquel Sacramento real y verdaderamente el cuerpo de CHRISTO nuestro señor. Y no ay remedio mas eficaz ni mejor, que la frequencia del mismo sacramento de la Eucharistia. Y porque en la conuersacion, trato, y comunicacion con las mugeres, lo ordinario suele auer mas peligro, que prouecho, aconsejaua muy encarecidamente à los confessores, fuessen muy recatados en sus conuersaciones, confesiones, y visitas, y en las reconciliaciones con sus maridos, y estuuiessen muy atentos à los rumores y sospechas de los hombres. Y en esta materia queria que huyessen no solo de la culpa, sino aun de la sospecha della. Tambien dexo en esta razon admirables auisos al Padre Gaspar Vice Prouincial, los quales tambien quise poner aqui. No hable vuestra Reuerencia con mugeres de qualquier suerte que sean, estando à escuras, sino en publico y à la luz, y en la Iglesia. Nunca vaya à visitarlas à sus casas, sino fuere forçado de alguna graue necesidad, cõmo para confessar vna enferma. Y aun entonces se ha de procurar este alli el marido, ò algun pariente, suyo, ò algun honrado vezino. Si conuiniere visitar

UVA.BHSC

à alguna donzella ò biuda, yra vuestra Reuerencia à su casa en compañia de algunos hombres honrados, cuya compañia quite no solo el escandalo, sino toda sospecha: y el yr à visitar mugeres sea en casos raros y necessarios, porque es negocio delicado y peligroso: y por lo menos se saca poco prouecho à costa de mucho peligro. Y porque las mugeres por ser de naturales faciles y liuianos, suelen dar mucho en que entender à los confessores, se ha de vsar con ellas de mucho recato, y procurar tratar y gastar mas tiempo con los maridos, deuotos, y Christianos, que con sus mugeres. Porque como los hombres de su natural sean mas constantes, y dependa dellos el buen orden, concierto, y gouierno de sus casas, con mas prouecho se gasta el tiempo, y se trabaxa con ellos. Porque como dize bien el Sabio, *Qual es el Gouernador de la ciudad, tales son los vezinos y moradores della.* Y con esto se atajan los dichos, y murmuraciones que suele auer de las conuersaciones, y trato familiar con mugeres. Si entre los casados se ofreciere alguna disension, y discordia, para quietar sus animos, y boluerlos à su amistad y paz, lo primero que vuestra Reuerencia ha de hazer es, que se confiessen marido y muger, y que se preparen muy bien, para hazer

Eccli. cap. 10.

vna

UVA.BHSC

vna confesion general, y si pareciere conuenir, les dilatara vuestra Reuerencia la absolucion, para que se dispongan y aparejen mejor para la emienda de la vida, y para boluer à viuir en paz. Y si las mugeres dixeren, que serian mas sanctas, si se pudiessen apartar del trato y conuersacion con sus maridos, no las crea vuestra Reuerencia, porque presto se les passa este feruor, y mientras les dura, es casi siempre con offension y quexa de sus maridos. Delante la muger no eche vuestra Reuerencia jamas la culpa al marido, aunque la tenga, sino disimulando por entonces, apartando à parte al marido, adonde esten sin testigos, le aconsejara haga vna confession general, y auiendole dado con modestia su reprehension, le exortara à tener paz y vnion en su casa. Pero en lo que ha de poner vuestra Reuerencia gran cuydado es no mostrarse de parte de la muger, ni ser fauorecedor suyo contra el marido: porque es negocio muy sospechoso. Acósejarle ha V.R. à el amigablemẽte, conozca su culpa, y luego le absoluera cõ mucha benignidad y amor, porq̃ el amor ablanda los animos destos Indios, pero la fuerça los quebranta. Guarde se V.R. de lo q̃ poco ha dezia, de acusar y culpar al marido estãdo presente la muger. Porq̃ como de suyo las mugeres no son muy prudẽtes, ni

UVA.BHSC

calladas, facilmente daran en roſtro à ſus maridos con ſus culpas particularmente, con las que les han reprehendido ſus confeſſores. Y aſsi es mejor callando y diſimulando la culpa del marido dezir à las mugeres la obligacion que tienen à eſtar ſugetas, y à reſpectar à ſus maridos: y darlas juntamente à entender, que han faltado muchas vezes en eſto, tiniendo en poco à ſus maridos, por lo qual merecian mucho caſtigo. Y que de alli à delante ſufran con paciencia à ſus maridos, aunque les hagan algun mal tratamiento, y les obedezcan en todo lo que les mandaren. Y no crea vueſtra Reuerencia con facilidad al marido ò à la muger, quá do da el vno quexas del otro, porque muchas vezes ſe engañan, y engañá, ſino oyra vueſtra Reuerencia à ambas partes, y no ſentenciara, ni condenera al vno ſin oyr à entrambos. Eſto auiſo à vueſtra Reuerencia, lo vno para que pueda con mas facilidad enmendarles à ellos, y librarſe à ſi de toda ſoſpecha. Y ſi alguna vez no pudiere vueſtra Reuerencia reconciliarles, dexara todo el negocio al Obiſpo, ò à ſu Vicario General. Pero de manera, que no haga agrauio à ninguna de las partes, y ſera forçoſo agrauiar al vno ſi fauoreciere mas al otro. Cierto mucha prudécia es meneſter para ſaber viuir en eſte mundo malo, por que

UVA.BHSC

que se han de preuenir mucho antes los malos
succesos de las cosas. *Porque nuestro aduersario el de* Petr.5.
monio no cessa de buscar a quien tragar, y es muy grã-
de imprudencia no saber preuenir los daños, è in
conuenientes, que se pueden seguir en los nego-
cios, aunque començados con buena intencion
y animo. No queria el Padre Francisco, que los
Confessores tuuiessen en su poder las limosnas,
que se auian de repartir entre los pobres, ò las rest
tituciones que se auian de hazer, sino que hizies-
sen aplicarlas à obras pias, nombrando algunas
dellas, y que ò las dexassen à la voluntad del que
hazia estas limosnas, y restituciones, ò las diessen
à la congregacion de la Misericordia. Porque en
esto lo vno los cofrades de la misericordia repar
tiá mejor estas limosnas entre los pobres, lo otro
los de la Compañia mirauan, por el buen nom-
bre della. Si algunos se llegauan à confessar, no
tanto por remediar las necessidades de las al-
mas, como las de sus cuerpos, y à pedir reme-
dio de su pobreça, queria el Padre Francisco, que
el confessor les descubriesse los prouechos de la
sancta confesion, y les exhortasse al cuydado de
sus almas, mostrandoles quanto mayores y gra-
ues son los daños y necessidades del alma que las
del cuerpo. Despues si pareciesse conuenir, los
encomendasse à los cofrades de la Misericordia,

UVA.BHSC

para que les dieſſen limoſna. No queria que en las confeſsiones dieſſen prieſſa los confeſſores a los penitentes, exortandoles, à que eſcogieſſen antes oyr pocas confeſsiones bien hechas, y de eſpacio, que muchas con prieſſa. Porque dezia que no era poſible hazer buen eſcrutinio de las conciencias de los penitentes, ni entender ſus enredos, fraudes, y marañas, ni poner remedio à ſus vicios y malas coſtumbres, ſino haziendo eſto muy de eſpacio, y que no auia duda ſino que vna confeſsion bien hecha y deſpacio valia mas que muchas hechas de prieſſa, y perfunctoriamente. Particularmente ſiendo la confeſsion, la que diſpone para recibir bien el ſancto Sacramento. Finalmente aconſejaua à los confeſſores, que deſpues de auer oydo las confeſsiones ſe puſieſſen deſpacio a penſar y examinar, que faltas y peccados auian ellos hecho procurando remediar los peccados agenos, y que limpiaſſen con la confeſsion los peccados que hallaſſen auer hecho en las confeſsiones de los otros, y los procuraſſen con todas ſus fuerças emendar. Porque eſte cuydado ayudaua grandemente para hazer bien eſte officio de confeſſor.

Qua-

UVA.BHSC

Quales queria que fuessen los operarios de la Compañia, que andauan entre infieles.
Cap. XVIII.

QVERIA que los nuestros que andauan entre infieles, procurando su conuersion, y cathechizando à los recien conuertidos, fuessen no solo escogidos, sino muy inclinados a este ministerio: tanto que ninguna otra cosa por excelente y alta que fuesse, estimassen en mas que esta, pues ninguna es mas agradable à Dios nuestro señor, que ella, ni mas prouechosa à los hombres. Y no solo exhortaua a esto con gran magestad de palabras, sino daua exemplo, enseñando mas con las obras que con las palabras. Porq̃ como lo vimos en su proprio lugar, ninguna cosa estimo ni precio mas en todo el discurso de su vida, que la conuersion, y enseñança de los Gentiles. Y tomaua por compañeros suyos en este ministerio à los mas escogidos de todos quantos le venian a ayudar de Portugal ò de la India, y esto en premio de largos seruicios, y grãdes trabajos, encargando este tan alto officio a los Padres mas graues y de mas prendas siguiẽdo el exemplo de

UVA.BHSC

los Apostoles, los quales oyẽdo dezir que los de Samaria auian recibido, y creydo la palabra de
Act. 8. Dios, les embiaron à san Pedro y à san Iuan, que eran los Principes de los Apostoles. Y assi era de parecer, que para este oficio Apostolico se auian de escoger hombres de muy prouada y excelente virtud y sanctidad, y muy firmes en la fè. Lo vno porque el mismo negocio y ocupacion los pedia tales: lo otro, porque con la experiencia auia deprendido que era este ministerio muy lleno de tentaciones, vejaciones, y molestias del demonio. Y assi desseaua mas que fuessen estos operarios sanctos y prudentes, que muy doctos y letrados y agudos, juzgando que para vencer tantas y tan grandes difficultades era muy necessaria muy grande virtud, y que en la conuersion de los infieles se hazia mas obra cõ sanctidad y buena vida, que con muchas letras y erudicion. Pero de los que juntauan virtud y letras, dezia, que eran los tales excelentes ministros del Euangelio, y muy apropósito, particularmente para el Iapon, y para las demas Prouincias, adonde la agudeza de los ingenios de los naturales con subtiles preguntas aueriguan muy bien las verdades de la fe. Lo que desseaua en todos los operarios y maestros de los Gentiles era, ingenio abilidad y aplicacion para deprender las lenguas, estando

cierto

UVA.BHSC

cierto que ignorando su lengua se podia hazer muy poco en su conuersion, y en la enseñança de los ya cõuertidos. Y assi vemos que los a Apostoles antes que fuessen à predicar el Euangelio por el mundo, les fue dado el don de las lenguas. Lo que mas desseaua era, que tuuiessen todos ardentissimo desseo de la salud de las almas, de suerte que nunca perdiessen ocasion de su remedio, antes la abraçassen muy de gana. Tambien queria se aplicassen mucho à la institucion y enseñança de los nueuos christianos: que baptizassen los niños, y que les enseñassen la doctrina christiana: y sobre todo pusiessen mucho cuydado y vigilancia, en que ningun niño muriesse sin baptismo, que es el vnico y solo remedio de su saluacion. Y que en esto no huuiesse descuydo ninguno. Acõ sejaua que afficionassen à si con palabras y obras à los Christianos nueuos, para que les tuuiessen por padres, y como à tales los veneressen: porque es cosa natural del que ama echarlo todo a la buena parte, y no hazersele nada difficultoso. Y assi que dissimulassen y suffriessen a estos Christianos nueuos sus faltas y vicios, y sobrelleuassen su flaqueza, y esperassen con no menor fortaleça que paciencia la cosecha de su sementera, y el fructo de sus trabajos, como buenos labradores de CHRISTO, aunque llegasse tarde, sabien

UVA.BHSC

do, que los que *siembran con lagrimas coxeran con alegria*. Y si al principio no hallassen tan buenos Christianos como ellos quisieran, dezia, que se huuiessen con ellos, como los buenos padres con los malos hijos, y fiados de la bondad, y misericordia de Dios, el qual suele a su tiempo mejorar y madurar los hombres, no desesperassen de ver los tales algun dia, quales ellos les desseauan: y assi que no les dexassen de doctrinar y cultiuar, con todo cuydado y diligencia, viendo que Dios nuestro señor, que es padre comun de todos, aunque offendido de nosotros no dexa de hazer a todos bien. Y dezia que no se auia de gastar el tiempo con los Christianos viejos, porque no se hiziesse falta a los nueuos, y que en caso que no se pudiessen escusar sus visitas, y conuersaciones, que se auian de mezclar con ellas platicas de Dios nuestro señor, y tocantes a la salud de las almas. Para que ò se fuessen poco a poco aprouechando, ò enfadados de tantas platicas de Dios, y de tantos consejos y auisos nos dexassen hazer nuestro negocio en la enseñança de los nueuos Christianos.

Dezia mas, que vn pequeño fructo y prouecho, que se hiziesse acompañado con la aprobacion de la gente valia mas, que grandes fructos juntos con alguna offension, por pequeña que fuesse

UVA.BHSC

fueſſe. Porque el pequeño fructo hecho con edificacion y buen exemplo del pueblo dura mas, y va creciendo cada dia mas, y al contrario los grandes prouechos hechos con offenſion y eſcandalo de otros, ſe van poco a poco apocando, y desbaratando y acabando, y aſsi dezia a los ſuyos procuraſſen moſtrar a todos humildad guardando (como dixo el Apoſtol) paz con todos, y huyendo quanto fueſſe poſsible las contiendas, particularmente con Religioſos y Sacerdotes.

Por eſtos y otros conſejos y ſanctos auiſos que el Padre Franciſco daua, ſe echa bien de ver no ſolo ſu grande cuydado en razon de ayudar a ſus compañeros y ſubditos a hazerles ſanctos y perfectos, con exemplos, preceptos, y documentos, ſino tambien quanto ſymbolizauan en el ſentir, y en ſus dictamenes el Padre Ignacio, y el Padre Franciſco, pues a vn meſmo tiempo, aunque no en vn meſmo lugar, pues eſtaua diſtante el vno del otro caſi infinitas leguas) el Padre Ignacio aconſejaua a los ſuyos eſtando en Italia, lo que el Padre Franciſco eſtando en la India. Pero al fin como era vn miſmo eſpiritu, el que al vno y al otro inſpiraua, lo que para el bien y gouierno de la Compañia era meneſter, dexaron nos reglas y auiſos llenos

UVA.BHSC

llenos de diuina y admirable prudencia. Y no fue menos prudente el Padre Francisco, en aconsejar, que en gouernar. Porque en qualquier parte del mundo que se hallaua, queria ser informado de todas las cosas por los Superiores de los Colegios, y remediaua y ataxaua con tiempo todos los inconuenientes de la misma manera, que si estuuiera presente. Porque quando se partia de algun Colegio dexaua ordenado al Superior le escriuiesse infaliblemente à sus tiempos señalados, y que auisasse del numero de sugetos que auia en la Prouincia, assi de los que auian venido de nueuo, como de los antiguos: quantos Padres quantos Hermanos auia, que letras y habilidades, que virtud, que inclinaciones tenian, y en que manera de ministerios se auiã ocupado, que zelo de la conuersion de las almas de los Gentiles descubrian, que prouecho hazia cada vno, que difficultades y tentaciones sentia, que enfermedades è indisposiciones tenia. Finalmente queria ser informado aun de los moços y criados de casa, y de las deudas que auia en ella. Tan aplicado era, y tan cuydadoso aun delas cosas minimas y pequeñas: y ansi daua muy buen orden por cartas en todas las cosas y personas, aunque estuuiesse muy lexos y distante dellas. Y no contento con ordenar lo que conuenia, mandaua à los

UVA.BHSC

los Superiores le escriuiessen lo mas presto que fuesse posible, como auian cumplido su obedien cia, para que con esto cada vno atendiesse à cum plir lo que se le auia ordenado. Y aun quando an daua por las vltimas regiones del Oriente, y esta- ua mas metido en lo interior del en la conuersió de infinitas gentes barbaras, boluia à traues̃ar otra vez, y otras muchas vezes el mar, por visitar à los q̃ tenia debaxo de su gouierno, y encomẽda dos à su cuydado, partiendo los dos cuydados y oficios que tenia, y dando à cada vno su tiẽpo, pa ra que de tal manera acudiesse al biẽ de los hijos estraños y agenos, que no faltasse à los proprios suyos, y assi vino con su singular industria y va- lor à juntar de tal manera estas dos cosas, que mirando quãto estendio la fè de CHRISTO nuestro señor, y quantas almas conuirtio à el, no parece que le quedaua tiempo aun para pensar si quiera en el gouierno de la Compañia: y por otra parte viendo quanto cuydado y vigilancia tuuo en las cosas y gouierno de la Compañia, pa rece que ni entendia en otra cosa, ni para enten- der en ella le sobraua tiempo, ò lugar.

FIN.

TA-

UVA.BHSC

Tabla de los Libros y Capitulos desta Historia.

LIBRO PRIMERO.

DEL linage, inclinacion, y enseñança de Francisco Xauier. Cap. I. fol. 1.

Como estando Francisco Xauier en Paris, se afficiono à la virtud y sanctidad, por persuasion de Ignacio de Loyola. Cap. II. fol. 3.

Del feruor grande con que començò à castigar su cuerpo, y à hazer penitencia de sus peccados y del desseo que tenia de la perfeccion. Cap. III. fol. 7.

Como se partio à Venecia, y del mucho trabaxo que passo en el camino. Cap. IIII. fol. 9.

Como en Venecia siruio Francisco Xauier en el hospital de los incurables, y desde alli fue à Roma, a presentarse al Summo Pontifice. Cap. V. fol. 12.

Como dixo la primera Missa en Venecia, despues de auer se aparejado mucho tiẽpo para ella. Cap. VI. fol. 16.

Como predico en Bolonia, y despues en Roma. Cap. VII. fo. 19.

Como fue señalado el P. Francisco para la India de Portugal por Diuino consejo y eleccion. Cap. VIII. f. 23.

Como se partio à Portugal, tomando la bendicion del Papa, y de las cosas que hizo en seruicio de Dios en este camino, y del buen exemplo que dio en el con su mucha

UVA.BHSC

mucha virtud y sanctidad. Cap. IX. fol. 26.
Como le recibio el Rey de Portugal con mucha benignidad, y como el mouio los animos de los vezinos de Lisboa al exercicio de las obras de virtud y charidad. Cap. X. fol. 31.
Como intentaron estoruar al P. Francisco la ida a la India, pero no tuuo esto effecto. Cap. XI. fol. 34.
Como el Rey dio al Padre Francisco las Bullas del oficio de Legado Apostolico, y le ofrecio viatico para su camino, el qual el no quisso recibir. Cap. XII. fo. 36.
Del grande exemplo de virtud y sanctidad, que dio en este camino de la India. Cap. XIII. fol. 39.
Como aporto a Mozambique, yendo siempre siruiendo a los enfermos. Cap. XIIII. fol. 43.
Cura el P. Francisco los enfermos en el hospital de Mozambique, andādo el enfermo tābien. Cap. XV. f. 46.
Como auiendose detenido vn poco en Melinde, y en la Isla de Socotora, no sin mucho prouecho y fruto de los naturales, aporto finalmēte a la India. Cap. XVI. f. 50.

LIBRO SEGVNDO.

DEl estado en que hallò el P. Francisco las cosas de la India. Cap. I. fol. 55.
Como gano el Padre Francisco la voluntad al Obispo, y luego se dispuso y aparejo a trabaxar en el prouecho y bien de la India. Cap. II. fol. 59.
Del artificio que tenia en deshazer los amancebamientos

UVA.BHSC

mietos, ò boluerlos en casamientos, y de la manera q̃ enseñaua la doctina Christiana à los niños è ignorantes. Cap. III. fol. 63.
Como començo el Padre Francisco à disponer las cosas para fundar en Goa vn Colegio de la Compañia. Cap. IIII. fol. 66.
Partese el Padre Francisco à ayudar à los nueuos Christianos, del cabo de Comorin. Cap. V. fol. 69.
De lo mucho que trabaxo el Padre Francisco en la Pesqueria ò cabo de Comorin. Cap. VI. fol. 74.
Como obro Dios nuestro señor por el Padre Francisco, y por algunos Christianos nueuõs muchos milagros, y del renombre que le dieron, llamandole el sancto padre. Cap. VII. fol. 77.
Como el Padre Francisco puso algunos Vicarios y sustitutos en su lugar, para q̃ enseñassen la Doctrina Christiana, y dio orden como les señalasse cierto partido cada año el Rey de Portugal. Cap. VIII. fol. 81.
Conuence y conuierte el Padre Francisco algunos Brachmenes. Cap. IX. fol. 83.
Del fruto que hizo en la Pesqueria, y de los regalos y consolaciones espirituales què alli tuuo, y como consolo à vnos nueuos Christianos, que estauan afligidos, y apretados. Cap. X. fol. 86.
Como conuirtio à la Fè al Rey de Trabancor, y defendio de los Barbaros à los nueuos Christianos. Cap. XI. fol. 90.

Como

UVA.BHSC

Como fueron muertos vnos nueuos Christianos por conseruar la fe de CHRISTO, y con su martyrio illustraron el nombre Christiano. Cap. XII. fol. 94.
Como yendo à Zeylan reduxo à bien viuir al piloto de la naue en que yua. Cap. XIII. fol. 96.
Como visito el Sepulchro de Santo Thome Apostol. Cap. XIIII. fol. 98.
Como le açotaron de noche los Demonios, y el con todo esso perseuero en su oracion. Cap. XV. fol. 102.
Como libro vn endemoniado, y recibio en la Compañia al Hermano Iuan Duro. Cap. XVI. fol. 105.
Como reformo las costumbres de los vezinos de Malaca Cap. XVII. fol. 107.
De las muchas obras de charidad que hizo en Amboyno, y de algunas cosas que alli profetizò. Cap. XVIII. fol. 111.

LIBRO TERCERO.

COMO reformo las estragadas costumbres de los que viuian en las Malucas. Cap. I. fol. 114.
Como se determinò yr à la Prouincia del Moro con peligro de su vida para socorrer à los Christianos, que auia en ella. Cap. II. fol. 118.
Como amanso los animos ferozes de los de la Isla del Moro, y les enseño las cosas de nuestra Fè. Cap. III. fol. 120.
Buelue otra vez à la ciudad de Ternate, y trabaja de nueuo en ella. Cap. IIII. fol. 122.

Y Como

UVA BHSC

Como profetizò à los portugueses vna glorioſa victoria que alcançaron de vnos Barbaros, y como ayudo el à que la alcançaſſen. Cap. V. fol. 124.
Como torno à viſitar y ayudar à los de Amboyno. Cap. VI. fol. 126.
Como inſtruyo con grandiſſimo cuydado à los vezinos de Malaca, y conociò en eſpiritu vna viſion q̃ tuuo ſu cõpanero el Hermano Iuã Duro. Cap. VII. f. 128.
Como dio orden el Padre Franciſco, que ſe apreſtaſſe en Malaca vna buena armada contra los Azenos enemigos de nueſtra Fè. Cap. VIII. fol. 130.
Como auiendoſe ydo à fondo la galera capitana, y deſanimãdoſſe por eſto vn poco los ſoldados, les boluio el P. Franciſco à animar, profetizãdoles q̃ les auian de venir otras dos galeras de ſocorro. Cap. IX. fol. 134.
De la illuſtre victoria que por cauſa del P. Franciſco alcançó la armada Portugueſa deſtos Barbaros. Cap. X. fol. 136.
Como el Padre Franciſco alcançò cõ ſus oraciones eſta victoria, y la profetizò. Cap. XI. fol. 140.
Viene vn Iapõ llamado Angero en buſca del Padre Frãciſco, y conuierteſſe à la Fè por ſu predicacion. Cap. XII. fol. 143.
Auiendo padecido vna tempeſtad llego à Comorin, y ordeno algunas coſas à los Padres de la Compañia que hallo alli. Cap. XIII. fol. 145.
Llegado à Goa da orden en las coſas de la India. Cap. XIIII.

UVA.BHSC

XIIII. fol. 199.
Como saco de mal estado à dos Portugueses, y les reduxo à bien viuir. Cap. XV. fol. 151.
Embia el Padre Francisco sus compañeros à varias partes, y el determinase passar al Iapon. Cap. XVI. fol. 153.
De las cosas notables que el Padre Francisco hizo en Malaca. Cap. XVII. fol. 158.
Como se embarco en vn volante de vn cosario, y à pesar del Piloto y del Demonio, al fin aportò al Iapon. Cap. XVIII. fol. 162.

LIBRO QVARTO.

INFORMASE el Padre Francisco de las costumbres y modo de religion de los Iapones. Cap. I. fol. 165.
Conuierte el Padre Francisco en Cangoxima muchos à la Fe. Cap. II. fol. 169.
Como resuscito à vna muchacha, y sano à vn leproso. Cap. III. fol. 174.
Tiene nueuas el P. Francisco del martyrio del P. Antonio Criminal. Cap. IIII. fol. 175.
Como le estoruarõ en Cangoxima que no predicasse mas el Euangelio, y assi se fue à predicar à Firando y à Amanguche. Cap. V. fol. 177.
Llega el Padre Francisco à la ciudad de Meaco con mucho trabajo. Cap. VI. fol. 181.

UVA.BHSC

Como auiendo el Padre Francisco ganado con dones esta voluntad del Rey de Amangu che, conuirtiò muchos à la Fè. Cap. VII. fol. 189.
Como despues de informado de las sectas que auia en el Iapon, conuirtio à muchos à la Fè. Cap. VIII. fo. 187.
Va el Padre Francisco à Bungo llamado por el Rey y recibenle los Portugueses con grandissima honra. Cap. IX. fol. 194.
Va el Padre Francisco à palacio con grande acompañamiento de Portugueses. Cap. X. fol. 197.
Recibe el Rey de Bungo al Padre Francisco con grandissima honra à pessar de los Bonços. Cap XI. fol. 198.
Enseña el Padre Francisco al Rey de Bungo las cosas de nuestra Fè, y conuence con sus razones à los Bonços. Cap. XII. fol. 202.
Como conuencio el Padre Francisco delante del Rey à vn Bonço el mas docto de todos ellos. Cap. XIII. fol. 205.
Descubrese la constancia y valor de animo del Padre Francisco en hazer rostro à los Bonços sus enemigos. Cap. XIIII. fol. 209.
Conuence otra vez el Padre Fracisco al principal de los Bonços. Cap. XV. fol. 210.
Como hizo el Padre Francisco, que los Reyes de Amangu che, y de Bungo, fauoreciessen à la religion Christiana. Cap. XVI. fol. 214.

LIBRO

UVA.BHSC

COMO auiendo determinado el Padre Francisco yr à la China, quiso primero boluer à la India. Cap. I. fol. 217.

Yendo el Padre Francisco à la China arrebato vn recio viento à vn batel, pero el Padre con sus oraciones le hizo boluer. Cap. II. fol. 219.

Profetiza el P. Frãcisco muchas cosas por venir en vn puerto de la China, y en el camino de Malaca. Cap. III. fol. 223.

Sano en Goa à vn Hermano de la Compañia, que estaua para morir è informasse de las cosas que los nuestros auian hecho en seruicio de nuestro Señor. Cap. IIII. fol. 226.

Auiendo el Padre Francisco negociado se embiasse embaxador à la China, se parte para alla. Cap. V. fo. 231.

Descomulga el Padre Francisco al Corregidor de Malaca. Cap. VI. fol. 235.

Como aunque le desbaratarõ al Padre Frãcisco la traça que auia dado de la embaxada al Rey de la China, cõ todo esso se determina yr alla. Cap. VII. f. 239.

Pretende el Padre Francisco entrar en la China, pero no tiene effecto su desseo. Cap. VIII. fol. 242.

Concierta con vn Chino, que le ponga secretamente en la ciudad del Canton. Cap. IX. fol. 246.

Como dilatandose le al P. Francisco su jornada à la China, profetizo su muerte. Cap. X. fol. 250.

UVA.BHSC

Como el P. Francisco murio santamẽte. Cap. XI. f. 252.
Entierran al P. Francisco en cal viua. Cap. XII. f. 256.
Hallando entero è incorrupto el cuerpo del Padre Francisco, le lleuaron a Malaca, a do le boluieron a enterrar. Cap. XIII. fol. 258.
Lleuan el cuerpo del Padre Francisco à la India. Cap. XIIII. fol. 261.
Como fue recebido el cuerpo del Padre Francisco en Goa cõ mucho aparato y grãdissima hõra. Cap. XV. f. 265.
Concurre infinita gente à ver el cuerpo del Padre Frãcisco. Cap. XVI. fol. 268.

LIBRO SEXTO.

COMO el Rey de Portugal mando tomar por testimonio la vida y milagros del Padre Francisco Xauier. Cap. I. fol. 272.
Como el Padre Francisco profetizo muchas cosas por venir, y alssentes, y como conocia los pensamientos de los hombres. Cap. II. fol. 274.
De los muchos y diuersos milagros que hizo en su vida. Cap. III. fol. 278.
De los milagros que hizo despues de su muerte. Cap. IIII. fol. 282.
Del don y espiritu de oracion, que el Padre Francisco tuuo. Cap. V. fol. 288.
De la puridad de su conciencia, y de su santidad. Cap. VI. fol. 293.

Del

UVA.BHSC

De lamor que tenia à la Cruz de CHRISTO nuestro señor, y à la pobreza Euãgelica. Cap. VII. f. 294.
De su mucha obediencia y humildad. Cap. VIII. fo. 298.
De su grandeza de animo, y de su confiança en Dios nuestro señor. Cap. IX. fol. 303.
De su encendida charidad con Dios y con los proximos. Cap. X. fol. 306.
De su affabilidad junto cõ la grauedad Religiosa. Cap. XI. fol. 313.
De su mucha prudencia, y de los auisos que dexo al Padre Rector del Colegio de Goa, y al Padre Gaspar Vilela. Cap. XII. fol. 316.
De los auisos y consejos que dio al Hermano Iuan Brauo y à otros de la Compañia. Cap. XIII. fol. 324.
Quales queria que fuessen los Superiores de la Compañia. Cap. XIIII. fol. 327.
Quales queria que fuessen todos los de la Compañia. Cap. XV. fol. 332.
Quales queria que fuessen los predicadores de la Compañia. Cap. XVI. fol. 335.
Quales queria que fuessen los confessores de la Compañia. Cap. XVII. fol. 342.
Quales queria que fuessen los operarios de la Compañia, que andauan entre infieles. Cap. XVIII. f. 348.

FIN.

UVA.BHSC

UVA.BHSC

UVA.BHSC

UVA.BHSC

UVA.BHSC

Biblioteca de Santa Cruz
12484

UVA.BHSC